SEGVNDA PARTE

DE LA CORONICA GENERAL DE ESPAÑA,

Y ESPECIALMENTE DE Aragon, Cathaluña, y Valencia.

Donde se tratan las cobranças destas tierras de poder de Moros, por los inclytos Reyes de Aragõ, y Condes de Barcelona. Y ponese en particular la conquista de la ciudad y reyno de Valencia, y Murcia, con las islas Mallorca, Menorca, Euiça, y las otras: con muchas cosas de notar, como por las tablas se podra ver.

Compuesta por el Dotor Pero Anton Beuter, Maestro en sacra Theologia, Protonotario Apostolico.

Impressa en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto a San Martin.
1604.

Iacobi Ioannis Falconi viri Patricii de Repub. Valentina bene meriti, ad authorem huius libri Chronicon.

Beuteri tantum tibi nostra Valentia debet
Quantum olim Liuio Martia Roma suo,
Ille duces patriæ, & iam prælia penè sepulta
Restituit luci, nec minus ipse facis.
Quis meminit quantis descendit millibus Oger,
Quique Duci comites, quique fuere Duces:
Quis nisi tu, dixit, fuit ante Valentia Roma,
Nomen Aragonis, flumen Arago dedit.
Res noua, Res ingens, Liuius per secula longa
Non habuit similem, nunc habet atque parem

Eiusdem ad candidum Lectorem, Tetrasticon.

Nosse Valentinæ qui vult primordia gentis,
Armaque Aragonis, Barcinonisq; Duces,
Hunc legat, exactè narrantem singula librum,
In quo æquè pugnant, hinc stylus, inde fides.

A los Magnificos Señores moſſen Enrique

Tolza generoſo, En Franciſco March ciudadano, Moſſen Nicolas Eſcriua cauallero, En Nicolas Vernegal, En Nicolas Benito Cirera, En Anton Lois Belluga, Ciudadanos Iurados, En Guillem Remon çacra Racional, Micer Franciſco Ros, Don Dimas de Aguilar, Don Pero Lois Sanç, Micer Pero Ioan Capdeuila, Doctores Auogados de la ciudad: En Ioan Onofre de Aſſio Sindico, En Iayme Ioan Pellicer Notario Subſindico, y en Iayme Benito Eximeno Scriuano de la Sala Real de la inſigne ciudad de Valencia, y con ellos a todo el conſejo, y regidores del inclito reyno de Valencia.

Eſcriue el maeſtre Pero Anton autor deſte preſente libro.

NO ſe dira por eſta mi obra y ſegunda parte de las coronicas de Eſpaña, Magnificos Señores, que antes de tiempo es ſalida de mi caſa, como q̃ no ſea nacida a dias cumplidos, porque mas de los años q̃ Horacio aſſigna para ſalir a luz las obras de los authores, ha q̃ ſe cuño ella en mi caſa: año 1540. ſe acabo: año 1551. ſale del molde. Pero paſſa grã peligro (y aun yo lo tẽgo por cierto) q̃ como es hija de flaco ingenio, ſalga ella debil y enferma, q̃ a cada ſoplo que los malicioſos le echarẽ adolezca y ſe me muera, para hauerla de enterrar en el oluido, con los libros que no merecen vẽtarſe entre manos de los lectores honrroſos. Con trabajos y muchas faltas ſe ha engendrado en mi libreria, embiola en ſer nacida a vueſtras magnificencias, por q̃ tome los primeros ayres en la ſala real de Valencia, paraque ſea de vida: y con el fauor tan magnifico ſalga esforçada y poderoſa, para ſe defender de los perrillos que le ladraren, y le aprouecche la ſombra de tan fauorable nombre para ſer bien recebida de grandes ſeñores, y lectores cauallerosos, eſcuchãdo los recaudos q̃ les trae de ſus abolorios. Y tengo por cierto, que por mucho que ella ſea inſufficiente pregonera de ſus hazañas, el deſſeo que trae de ſeruirles a todos con enteras y buenas entrañas, eſcuſara la falta de todo lo demas que meneſter ſeria. Pedia la primera parte impreſſa, la impreſſiõ deſta ſegunda, para yr mas honeſta y acõpañada, cõ que tuuieſſe la Eſpaña entera relaciõ de ſus fortunas. En la primera puſimos deſpues de la general perdida de toda Eſpaña, como ſe cobro la que ſe dezia vlterior, y buena parte de la citerior, anſi llamadas por los Romanos, en los reynos de Leon, Caſtilla, Galicia, Portugal, Toledo, Andaluzia, y Nauarra. En eſta ſegunda tratamos mas a la larga de la cobrança de Nauarra, y de Aragon, y Cathaluña, y Mallorca y ſus islas, Valencia, y reyno de Murcia, con que toda la que agora ſe dize Eſpaña ſe comprehende, excepta Granada, de quien no tratamos como ſe cobro, por hauer ſido caſi en nueſtros tiempos. Puſimos en aquella la linea de los Reyes de Leon, Caſtilla, y Portugal; aqui ponemos la de los Reyes de Nauarra, y Aragon, con la de los Condes de Barcelona, haſta el Rey don Iayme nueſtro conquiſtador. No he curado de eſtẽder mucho mi pluma en coſas agenas de Eſpaña, demas de lo que era neceſſario para nueſtro propoſito. Helo ſacado de los authores cuyos nombres van pueſtos, con los Kalendarios que aſſignan, o ſe cõprehendẽ dellos, en lo qual podria yo hauer recebido algun engaño, por hauerſe engañado ellos, o quiça hauer errado los q̃ trasladaron ſus eſcrituras, trocando ſus Kalendarios, como tengo yo ſoſpecha de algunos dellos, que facilmente ſe haze tranſponiendo las letras, o cifras de 64. 46. y de 56. 65. y aſſi de las otras. Pero no va mucho en ello, pues lo ſuſtancial de la hiſtoria va aueriguado. Mucha diligencia he pueſto en inueſtigar los abolorios de mis Valencianos, Aragoneſes, y Cathalanes, cõ los otros Principes Eſpañoles, para poner aqui parte de ſus bien empleadas hazañas. Peſame que pocas he alcançado ſegun ay tan muchas. Ca como puede ſer que en general haya ſido ſiempre alabada la Eſpaña por todas las naciones del mundo, y ſobre todas ellas, de fuerte y hazañoſa, ſin que toda ella aya teni

do muy muchos nobles y hazañosos Varones? De lo que vno y otro y muchos y muy muchos hazen, viene la loa a la prouincia. Sabemos que los Romanos no conquistaron el mundo sin q̃ el Español anduuiesse entre ellos. Quedan nos los montones de piedras memoriales de los excelentes Españoles que fueron en aquel tiempo, con que labramos nuestras casas, empalagados de dar razon destas cosas a los estrangeros que nos las piden. Pues como no ha de hauer influido el cielo en estas tierras despues de los Moros aca, lo que hasta entonces siempre hiziera? Dira la Italia, Africa, y Alemaña, lo que Españoles han hecho en el reyno de Napoles, ducado de Milan, Señorio de Venecia, y Lõbardia toda: en Tunez, Africa fortaleza inexpugnable, y toda la costa suya, en Viena Augusta, riberas del Danubio, y otros rios de Bauiera, y de Alemaña. Pues muy mucho mas ay de lo que suena, parte de lo qual yo he alcançado y he inxirido en los lugares q̃ lo pedian, y breuemente, pues no me podia alargar segun ello merecia. Verdad es que algunas cosas he hallado en quadernos, que pienso se hallaran en escrituras de autoridad si los que para esto me pudieran aproucchar no lo escusaran, por vna quiça indiscreta verguença: pareciendoles vanidad, comunicarme lo que sabiã de su linage, como si yo pretendiesse ensoberuecer los vanos con tales glorias, y enloquecer sus orgullos, para despreciar y traer entre pies a los otros. No ando tras esso. Antes me trabajo reduzir los nobles a la verdadera humanidad, humillandoles a Dios, cuyas son todas las gracias, y hazerles tratables y amigables a su Republica, viendo quã obligados los dexaron a ello, aquellos de cuya sangre decienden, Dios se lo perdone que faltado han al bien de la republica, escondiendo lo que pudiera hazer prouecho. Que por tener yo algunas cosas por quadernos, que no son para parecer delante de los fantasticos lectores y censores riguroso, lo he dexado de poner, porque lo que es fundado por autoridad de escripturas ciertas no padeciesse alguna desreputacion por la cõpañia de las dichas destos quadernos, queriendoles passar a todos por vn rasero. Vna lista tengo hecha de los authores que escriuieron lo que yo pongo en este libro, porque si su autoridad no cõtenta a los lectores vayan por no combidados a leer este mi libro, y no nos ocupẽ el lugar que para otros sera mejor empleado. No los alego en cada passo, porque seria gran prolixidad: sino en los lugares dõde me parece que es necessario, por ser la cosa estraña, o por hauer alguno que de otra manera lo recuenta. Ca en lo que es comun, quien quiera se otorgara en ello, siu que haya necessidad de citar el autor que lo dize. Esto me parece que basta para cumplimiento de mi seruicio que presento a vuestras Magnificencias, y si fuere bien recebido, terne por bien empleado mi trabajo, y aliuiarse me ha el cansacio que de componerle me tiene molido. Deles nuestro Señor IESV Christo tan cumplida gracia para el regimiento de esta Republica, que sea a saluacion de sus almas, como quiere la razon, y todos los que por ellos se mantienen les deuen desear. Amen. De mi libreria, a 5. de Nouiembre año 1550.

Tabla

Tabla primera de los capitulos que en esta segunda parte de la Chronica general de España se contienen.

Capitulo primero. Del nacimiento y crianca del Inclito Rey don Iayme: y como fue milagrosamente nacido y guardado de Dios en su niñez, y mocedad, de muchos peligros. Folio 1.

Capitulo ij. De las reuoluciones q̃ huuo en la tierra de Tolosa por las heregias que alli se leuãtaron, donde fue santo Domingo para las reduzir a la fe. y como murio el Rey don Pedro, y fue restituydo el cuerpo muerto a los suyos, y leuado a enterrar a Sixena. 6.

Capitulo iij. De lo que hizieron los caualleros y comunidades que estauã en el real, y como sacaron al Infante don Iayme de poder del Conde Symon de Monfort: y como le alçaron por Rey, juranduie en Monçon, y le assentaron en el castillo de Monçon con el Marques de Proença, y de lo que despues acontecio. De los grandes trabajos y rebueltas del reyno: y como el Rey en su niñez empeço a tomar armas. 10.

Capitulo iiij. Como se caso el Rey don Iayme, y fundo la religion de los frayles de la Merced, y algunos casos que en Cathaluña acõtecieron, y como se determino la conquista de la isla de Mallorca. 13.

Capitulo v. De la decendencia, y linage del Rey don Iayme, empeçando por los Reyes de Aragon, que cobraron la tierra del poder de los Moros. Como fue elegido el primer Rey don Garci Ximenez, y del milagro de la Cruz que vio, por lo qual tomo por armas la Cruz colorada encima de vn arbol verde, y sucedieron Garci Yñigo, Forrun Garces, Sancho Garcia que murio sin hijos, y de los Condes de Aragon. 20.

Capitulo vj. Como a consejo del Papa, y de los Lombardos, se hizieron los fueros de Aragon, y establecimiento del justicia de Aragon, y fue leuãtado Rey don Eñigo Garcia, que fue llamado Arieta, por falrar la generacion de los Reyes passados; y de las armas que tomo por otro milagro de vna Cruz que vio en el cielo, y de la succesiõ de los Reyes Garci Yñiguez, y Sancho Auarca, y las estrañas cosas que les acontecieron. 26.

Capitulo vij. Del Rey don Garcia Auarca, q̃ llamaron el Temblosso, y don Sancho, y de sus victorias y trabajos, como fue acusada falsamẽte la Reyna de sus hijos, y librada por don Ramiro, q̃ por ello fue primer Rey de Aragõ: y como castigo Dios aquel aleue de los hijos, y remunero la virtud de dõ Ramiro, y otras cosas de notar. 32.

Capitulo viij. Del primer Rey de Aragon, y sus magnificẽcias, y como le sucedio dõ Sancho, y fue mudado el officio Gotico en el Romano, y entraron las leyes Romanas: y de las grandes cosas que hizo peleando con los enemigos, y cobrãdo las tierras. 36.

Capitulo ix. Del Rey don Pedro que tomo Huesca, y del milagro que en la presa della acaecio: por q̃ se hizieron las armas tercearas de Aragon, y como tomarõ el nombre de Maças los de Liçana, y del socorro que hizo al Cid en la batalla del Rey Bucar, y como la santa Yglesia cõcedio la gracia de los diezmos y ius patronados de las Yglesias de Aragõ, y sus tierras, al Rey y a sus grandes. 39.

Capitulo x. Del Rey don Alfonso el batallador y sus grandes proezas, como se cobro çaragoça, y muchas tierras de Moros, y fueron muchas otras pobladas, y los trabajos del Rey con su muger, y al fin el diuorcio. 46.

Capitulo xj. De como se deuinierõ los Nauarros de los Aragoneses, elegidiendo cada vno su Rey; y de las guerras que entre ellos huuo, y como el Rey Ramiro de Aragon que sacarõ del monasterio hizo grandes justicias de los grãdes de Aragon, y muchas cosas de notar. 53.

Capitulo xij. De como se recobro Cathaluña, y de los primeros caualleros que contra los Moros se señalaron, y de los Condes primero y segundo de Barcelona, y muchas singulares cosas que entonces acaecieron. 60.

Capitulo xiij. Del primer Conde de Barcelona Bernardo, y como despues del fue Conde dõ Iofre de Arria, que fue muerto en Narbona, y despues su hijo don Iofre Velloso vẽgo su muerte; y fue tercero Conde de Barcelona en franco alodio, y de los quarto y quinto Condes siguientes, con muchas cosas de notar. 67.

Capitulo xiiij. Del Conde Borrell que perdio a Barcelona, y despues la cobro cõ los hombres de Paraje, o caualleros de Quantia, y despues le mataron los Moros, y del apellido de san George, y como tomaron los Moros tercera vez a Barcelona. De don Ramon Borrell que vẽcio los Moros en Cordoua, de don Beringuer Borrell desdichado Conde de Barcelona, y muchas cosas que acaecieron. 74.

Capitulo xv. Del Conde Ramon Beringuel el viejo, y sus grandes conquistas, y de como tomaron nõbres de las tierras los caualleros que fueron en ganarlas, del concilio que se tuuo en Barcelona, donde se recibio el officio Gregoriano, y se hizieron los vsages de Cathaluña, y se ordenaron los officios y ditados, y muchas otras cosas de notar. 78.

Capitulo xvj. Del Conde Remon Beringuel Cabeça Destopa, y milagro q̃ acaecio en su muer

te,y algunas cosas de notar que en sus tiempos acaecieron. 84.

Capitulo xvij. Del inclito Conde Remon Arnaldo Beringuel q̃ poblo Tarragona,y defendio la Emperatriz de Alemaña, hizo la tabla de Barcelona.Cõquisto Mallorca.Hizo tributarios los Reyes Moros sus vezinos, y principio la guerra contra Genoueses: y muchas singulares cosas de notar que en su tiempo acaecieron: y como vino la espada de sanct Martin a Barcelona. 85.

Capitulo xviij. De las grandes hazañas del Conde Remon Beringuel, que fue Principe de Aragon, casado con la Reyna doña Petronilla de Aragon, y de la vnion de Cathaluña con Aragon. Y como se tomo Almeria,do se hallo el santo plato de esmeralda, que tienen en Genoua: y del milagro grande de S. Esteuan,y como se conquistaron muchas tierras de Moros, y en Proencia,y se fundaron muchos monasterios, y de muchas otras cosas singulares de notar. 91.

Capitulo xix. Del Rey don Alfonso, como sa co de sujecion las ciudades de Aragon, y poblo a Teruel: tomo possession de Proença, y de las guerras que tuuo con el Conde de Tolosa, y los Moros,y de muchas hazañas que hizo,y monasterios que en su tiempo se fundaron. 100.

Capitulo xx. Del gran Rey don Pedro el Catholico,y como se corono en Roma, y quiso renunciar a los derechos de las Yglesias que tenia, y no consintieron los grandes. Y como caso,y gano la batalla del puerto de la Losa,o Muradal,y otras diuersas guerras que hizo, y de muchas cosas que en su tiempo acaecieron. 103.

Capitulo xxj. Buelue al Rey don Iayme, de los hijos que tuuo, y de la conquista de las islas Mallorca,y Menorca,y Euiça. Y como fue separado el matrimonio que firmara con doña Elionor de Castilla: y el atreuimiento de don Blasco de Alagon, que salteo los cofres de la Reyna, y el milagro de los siete panes de Moncada,que hazen por armas. 110.

Capitulo xxij. Como fue perdonado don Blasco de Alagó,y boluio a seruir al Rey. Y del martyrio de los santos frayles de la orden de S. Francisco en Valẽcia, y como el Zeytabuceyt fue echado de Valẽcia, y se entrego della Zaen, y del cõcierto que se tomo para la conquista del reyno de Valencia,y principio de las ordenes de los comendadores del Templo,y Hospital,y Calatraua,Santiago,y Montesa,&c. 119.

Capitulo xxiij. Como don Blasco de Alagon tomo a Morella, y los peones de Teruel a Ares. Y como el Rey don Iayme quiso a Morella, y recompenso por ella a don Blasco. 128.

Capitulo xxiiij. Como quedo la Yglesia de Segorbe mejorada por la conuersiõ del Rey Moro de Valencia, assignandole las tierras que el Rey Bamba le diera antiguamẽte,y de los casos q̃ue acaecieró en Nauarra, y los tratos que se tuuieron entre Nauarra y Aragon, y rebueltas de Mallorca. 135.

Capitulo xxv. De la entrada que hizo el Rey don Iayme en el reyno de Valencia,y como talo a Exerica,y Torres torres,y fue a poner el cerco sobre Burriana. 140.

Capitulo xxvj. Trata que armas eran las que en aquel tiempo se vsauan,y quien fueron los inuentores dellas, y la forma q̃ se tenia en pelear, y ordẽ de guerra para conquistar y defender las tierras. 144.

Capitulo xxvij. Continua la materia del precedente:como se hallo la forma de proueer el cãpo, y pelear de diuersas maneras por diuersas partes del mundo. 149.

Capitulo xxviij De la prision de Burriana, y de lo que acontecio en la conquista della: de la gẽte que della salio. Y como se puso en ella frontera contra las tierras del Rey Zaen de Valencia. 160.

Capitulo xxix. Como los mas principales cõsejeros del Rey le desanimauan de aquella empresa de mantener Burriana, y como encamino Dios los negocios,que se dieron Penisçola,Chiuert,Ceruera,y muchos otros lugares,y se tomo Almaçora a fuerça de armas. 167.

Capitulo xxx. De la caualgada que el Rey don Iayme hizo ribera de Xucar hasta Cullera, y como se combatio Moncada, y se tomo Museros,con muchas otras cosas de notar. 172.

Capitulo xxxj. Como fue buelto a edificar el castillo del Puig de Enesa, y fue hallada la imagen de nuestra Señora debaxo de vna campana puesta debaxo de tierra. Como se descubrio vna Yglesia antigua de los primeros Christianos q̃ alli fueró antes de Moros, y se boluio a edificar, que es la que dizẽ hoy nuestra Señora del Puig. 176.

Capitulo xxxij. De la batalla que huuieron los Moros con los del castillo del Puig, donde aparecio el glorioso señor sant George, y fueron vencidos los Moros, y muchos dellos muertos, corriendo los Christianos en el alcance hasta el rio Seco,que es a media legua de Valencia. 182.

Capitulo xxxiij. Como se alçaron Segorbe, y la ribera de Millas cõtra el Rey Zeytabuceyt, y como fueron cobradas despues estas tierras, y de lo que le acaecio al Rey don Iayme a la que se boluia del Puig. 188.

Capitulo xxxiiij. De la muerte de don Bernardo Guillem Dentença: y como proueyo el Rey por capitan de la fortaleza, y Alcayde del castillo del Puig a don Berenguer Dentença del linage del Rey Alafe Dentença: y de las mercedes que hizo al hijo del muerto, y a sus criados. Y como hizo voto de no passar el rio Ebro,hasta

que

que huuieſſe tomado a Valencia: y como el Rey Zaen pidio ſocorro, y no le pudo auer por muerte del Rey de Granada. 193.

Capitulo xxxv. Del partido que mouio Zaen Rey de Valencia al Rey don Iayme, y como ſe tomaron los caſtillos de Almenara, Nubles, Vxon, y Caſtro. 197.

Capitulo xxxvj. De como ſe puſo el cerco ſobre Valẽcia, y de la noble caualleria que ſe hallo en el, aſsi de los naturales Eſpañoles, como de otras partes, y como ſe tomo Ruçafa, y con quan poco numero tuuo roſtro el Rey a la multitud de los Moros que con Zaen ſalierã de Valencia. 200.

Capitulo xxxvij. De los combates que ſe dieron a la ciudad, y de las galeras que vinieron de Tuñiz a ſocorrer Valencia, y ſe boluieró ſin effeto, por lo qual ſe haze la memoria de los fuegos y cohetes la noche de S. Dionyſio por Octubre: y como fue quemada la torre de la Boatella, y fue herido el Rey don Iayme de vna ſaeta. 204.

Capitulo xxxviij. Porque tomaron algunos Principes blaſones diuerſos de diuiſas, y del Thoyſon, y Plus Vltra del Emperador nueſtro Señor, y coſas ſemejantes. 210.

Capitulo xxxix. De la priſion de Valencia, y como ſe fueró los Moros guiados haſta Cullera con mucha triſteza y llanto, cargados de todo lo bueno y mejor que de la ciudad ſe pudieron llenar, y como ſe partieron a diuerſas tierras. 212.

Capitulo xl. Como entro el Rey en Valẽcia. y las Yglesias que en ella fundo, y de la poblaciõ de la ciudad con las donzellas que ſe truxeron de Lerida, y ſus terminos, y de las Yglesias que ſe bendixeron, y fundaron en Valencia, con los monaſterios. 215.

Capitulo xlj. De la particion de las tierras de Valencia, y aſsiento de la republica, ordenacion de los fueros, y officiales, y fundacion de la Yglesia de Valencia, y de los pleytos que mouieron los Obiſpos al Rey ſobre el tercio del diezmo, y como el Rey meſmo derribo la Yglesia para hazerla de nueuo. 220.

Capitulo xlij. Como ſe tomo Cullera y Reboller, y del milagro de los ſantiſsimos corporales de Daroca, que acaecio en Luchent: por lo qual ordeno Papa Vrbano quarto la fieſta y proceſsion del corpus Chriſti: y lo que hizieron los Perlados de Aragon por la deuocion del ſanto Sacramento, y como ſe tomo Vayren, que es la cabeça del ducado de Gandia. 230.

Capitulo xliij. De la priſion de Billena, y caſamientos de las dos primeras hijas del Rey con los Infantes de Caſtilla: y como el Infante de Caſtilla queria dexar a doña Yolante. Del ſitio ſobre Xariua, y como ſe vuo Caſtellon: y otras coſas de notar. Como el Soldan embio preſentes al Rey don Iayme; y don Garcia Romeu ſe intereſſo del Rey, y Xatiua ſe dio. 238.

Capitulo xliiij. De algunas coſas que acaeciẽron en Portugal, y como ſe dio Alzira, y ſe boluio otra vez el cerco ſobre Xatiua: y del concierto que ſe traraua entre los de Xatiua y el Infante de Caſtilla, y lo que el Rey don Iayme hizo de que lo ſupo, y como Enguera ſe riudio al Infante. 244.

Capitulo xlv. De las viſtas que tuuieron el Rey don Iayme y el Infante de Caſtilla ſu yerno don Alfonſo entre Almizra y los Capdetes: y como ſe ygualaron partiendoſe las tierras de la conquiſta, y de la priſiõ de Xatiua, y del caſtillo menor, como ſe poblo vna parte della de Chriſtianos. De algunos caſos que en Italia acaecieron, y como ſe caſo don Feruã Sanchiz de Caſtro hijo baſtardo del Rey, como fue Arçobiſpo de Toledo el Infante don Saucho hijo tercero legitimo del Rey. 250.

Capitulo xlvj. De la priſion de Biar, y Caſtralla, y de todo el reyno de Valencia. De los terminos del reyno y ciudad. Como ſe caſo el Infante don Pedro con la hija del Rey Manfredo de Sicilia. Como ſe alço Alazarch contra el Rey don Iayme, por lo qual mandó el Rey que los Moros ſalieſſen del reyno de Valencia. 257.

Capitulo xlvij. Del gran eſcandalo que en el reyno de Valencia huuo por aquel mandamiẽto que hizo el Rey a los Moros que ſe fueſſen de la tierra, y de las guerras que de alli ſe ſiguieron. Como ſe perdieron los Chriſtianos en la ſierra de Spadan, y fueron rompidos los Moros en Peñacadell. 264.

Capitulo xlviij. De la muerte de la Reyna, y del paſſage que hizo Tibaut en Soria. De la diuiſiõ, y enemiga que huuo entre el Rey don Iayme, y el Rey don Alfonſo ſu yerno, ſobre el reyno de Nauarra: y como ſe concertaron. Como ſe tomo Denia, y de los theſoros que los Moros eſcondieron debaxo de tierra, y lo que ſe ha de creer de los encantamientos, y como Alazarch fue echado del reyno. 270.

Capitulo xlix. De las reuoluciones que huuo en el realme de Napoles, y de las guerras que por ello fueró. De la muerte del Rey Manfredo ſu ſuegro, del Infante don Pedro, y de la deſdicha grande que al triſte de Conradino acaecio, y como fue roto hauiendo vencido, y fue degollado en la plaça de Napoles con el Duque de Auſtria, y otros grandes. 277.

Capitulo l. Como ſe alçaron los Moros de Caſtilla y mataron los officiales del Rey, con muchos ottos Chriſtianos, y ſocorrio en eſta neceſsidad el Rey don Iayme a ſu yerno, conquiſtando el reyno de Murcia, ayudando los Cathalanes para las coſtas, y los Aragoneſes no, aunque muchos ſeñores de Aragon ſiruieron al Rey en ello. Del caſamiẽto de la Infanta doña Yſabel

bel con el Delphin de Francia. Como vino a Valencia vna eſpina de la corona del Señor. Y porque ſanan los Reyes de Francia de lamparones. Como tomo el Rey el caſtillo de Liçana, y hizo muchas juſticias, y de los Embaxadores de los Tartaros que vinieron a el. 282.

Capitulo lj. De los Tartaros donde deciéden, y porque ſe llaman anſi: como ſojuzgaron los Gorgiras, y como tomaron la ſe guerreando contra los Turcos y Moros, conquiſtando la Perſia y Africa, y Damaſco, y a la fin el gran Cham llamado Haalon, caſo con vna dama del linage de los Reyes Magos que vinieron a Bethleem. 290.

Capitnlo lij. Como quiſo paſſar en vltra mar el Rey don Iayme, y le fue contrario el tiempo. Del milagro de ſant Pedro Marrir en Valencia; donde ſe principio la parrochia de S. Nicolas. Como ſe bolnio la armada que paſſara en vltra mar. De los principios de los enojos entre el Infante don Pedro, y Fernã Sanchiz de Caſtro, del caſamiento del Infante de Caſtilla. y conſejos q̃ dio el Rey don Iayme a ſu yetno, y de la deſdicha que le vino. 293.

Capit. liij. De las fieſtas que ſe hizierõ en Valencia por la venida del Rey de Caſtilla, y grãde magnificencia del Roy don Iayme: como ſe fortalecio Denia, y ſe caſo el Infante don Iayme. Del aniſo que dio el Rey de Caſtillà al Rey don Iayme de vn gran peligro que ſe le offrecia. De las enemiſtades entre los dos hermanos el Infante y Fernan Sanchiz, y como deſpues ſe reconcilio el Infante con ſu padre, y fue el Rey al Concilio de Leon, en tiempo del Papa Gregorio decimo. 301.

Capir. liiij. Como dexo de coronatſe de mano del Papa, por no hazer pecherò a Aragon, y como enfermo el Rey en Montpeller, y le ſano nneſtra Señora qne le aparecio: y de las rebneltas en que los ricos hombres dieron deſeximientos al Rey, y al Infante. Como vino a Cathaluña el Rey de Caſtilla yendo a Lion por ſer Emperador: Como murio Fernan Sanchiz, y los caualleros ſe ygualaron con el Rey. De la muerte del Infante de Caſtilla, y del Arçobiſpo de Toledo, y de la vnion de Valencia. 308.

Capit. vltimo. Como ſe alçaron algunos Moros del Reyno de Valencia, y vinierõ ginetes de Granada a la vall de Albayda: de la pelea qne tuuieron en Alcoy, do mnrio Alazarch, y aparecio S. George, y muchos Chriſtianos fueron muertos y preſos en vna celada. Como fue ſocorrida Lyria. Y de la victoria que los Moros huuieron de los Chriſtianos entre Luchent y Quatroronda. Y como murio el Rey don Iayme. 315.

FIN DE LA PRIMERA TABLA.

Tabla

Tabla ſegunda. De las materias mas principales que en eſte libro ſe tratan por el orden del A. B. C.

A

Abades en la rẽta, y ſeglares co la vida y traje. 81.
Abdeluait caſo con Egilona Reyna de Eſpaña. 21.
Abdorramen entra en Frãcia con grã exercito. 23.
Acoſan los hijos a ſu propria madre. 34.
Ayo del Rey don Iayme el Conde Symoo de Mootfort. 6.
Ayontamiento de gentes ſobre Burriana. 142.
Alaarch Moro echado del Reyno de Valencia. 272.
Albohera de Valencia. 222.
Alçoſe Moça Beniamzim con mochas ciodades. 25.
Alçaſe Segorue con la ribera de Millas contra ſu ſeñor. 189.
Alçaſe Alazarch en Alcala y Gallinera. 261.
Alçanſe los Moros en Serra, Tous, Cocentayna, y otras partes. 315. 316.
Alçaronſe los Moros de Caſtilla. 283.
Alcoe del Conde Salamon contra el de Barcalona. 68.
Alfondiga para Chriſtianos en la carcel de ſan Vicente en Valencia. 220.
Alimaras de fuegos, coetes, y almenaras la noche de ſan Dionis en Valencia, porqoe. 205.
Antigo refran en Aragoo. 48.
Gaſta Gaſton. 109.
Por el mal libello. 134.
Antiguos refraoes. 257.
Aparicioo de ſan George en Hueſca. 41.
En Barcelona. 75. En Mallorca. 116.
En el Puig de Valencia. 284. Eo Alcoy. 156.
Arçobiſpos de Tarragona, y dellos dos muertos y maltratados. 86.
Ardite de guerra, còn que ſe rindio Menorca. 118.
Ardite de guerra de que tomaron nombre los Lançola en el Reyno de Valencia. 288.
Aragon porque ſe dixo. 23.
Armoſe el Rey don Iayme caoallero en Taraçona. 14.
Armoſe caualliero el hijo del Soldã en nombre del Rey don Iayme. 343.
Armaronſe caualleros los Infantes de Caſtilla, y el Rey de Granada, y otros muchos. 299. 300.
Armas de Sobarbre. 22. Del Rey Eñigo Ariſta. 28.
Del R. Aoarca. 30. Tereeras de Naoarra y Aragõ. 42.
Del Conde de Barcelona. 70. De Nauarra por ſi. 160.
De Caſtilla. 160. Del Rey de Nauarra Palaſin da Bria. 270. De Ixar. 270. De Moncadas. 117.
Las armas qoe el Rey traya quaodo eotro eo Valencia eſtan en la Seo. 217.
Armada ſobre Peniſcola. 18. Sobre Tortoſa. 68.
Contra Mallorca. 113. De Tooiz para Valencia. 204.
De Tortoſa contra la de Toniz. 205.
Contra Billena, Saix, Bugarra y los Caudetes. 239.
Artilleria antigua. 247. 248.
Atreuimiento de los de Daroca. 18.
Auarca porque ſe dixo el Rey don Sancho. 30.
Aznar primer Conde de Aragonez. 23.

B

Barcelona preſa por los Moros primera vez. 60.
Segunda vea. 75. Tercera vea. 76.
Batalla porfiada de Moros y Chriſtianos. 29.
Batallas ſangrientas que vencio el Rey doo Sancho de Aragon. 37.
Batalla grande de Cordoua. 77. Del Conde de Barcelooa cõn vn Aleman. 87.
Batalla de los Mnros contra los fronteros del Puig. 184
Don Blaſco de Alagon tala Morella y la toma. 129.
Bẽdiciõ de la meaquita mayor de Valẽcia eo Igleſia. 216
De la Igleſia de ſan George, qoe es hoy ſan Saluador. 219. De las Iglaſias de ſan Andres, ſan Eſteuan, ſan Anton, ſanta Catherina martyr. 219.
Bernardo Rey da Mallorca. 63.
Bernardo Goueroador de Barcelona. 65.
Billena ſaqoeada. 222.
Blaſones de dioiſas y Inſinias. 210.
Bonage de Cathaloña. 283.
Borgos ſe edifica. 34. El Borgo de Pamplona. 46.

C

Campana de Aragon qoe hizo el Rey Remiro. 57.

Caſamiento.

De la Griega coo el ſeõor de Montpelier. 4. Del Rey don Iayme con doña Eleonor de Caſtilla. 13. 14.
Del Infante de Aragon con la hija del Cid. 42.
De las Infantas de Proença, con qoe Marſella ſe enagena. 104. Del Infante don Ferrando de Caſtilla. 299. De la Infanta de Aragon con el Deiſin de Francia. 287. De Ixar con la hija del Rey de Nauarra. 270. Del Infante doo Pedro de Aragon. 259. Del Rey don Iayme. 122. De la hija del Rey de Ieruſalem, con el Rey de Napoles. 238. De las Infantas do Aragon, con los Infantes de Caſtilla. 239. De Fernao Sanchiz de Caſtro con vna Vrrea. 256. Del Infante don Iayme. 303.
Caſas de parage en Cathaluña. 75.
Caſas nobles en Napoles. 281.
Caſtigo Dios los hijos qoe acuſaran a ſu madre. 35.
Caſtillo de madera para combatir Borriana. 160.
Caoalgadas del Rey a la ribera del rio Xocar. 170. 272.

Cereo.

Sobre Albarrazin. 53. Sobre Balagner. 191.
Sobre Almeria. 92. Sobre Denia. 268. Sobre Xatiua primero. 242. Segundo. 148. Sobre Valencia. 200.
Cereo que mas duro eotre quantos ſe ſepan en el mundo. 292.

Cobrança.

De Aynça, y Benauarri. 22. De Saogoeſſa, y Pamplona. 22. 23. De muchas tierras. 38.
De çaragoça. 48. De Daroca, Borgia, Magallona, Taroçona, Calatayud, Bayona. 50. De mochas tierras en Cathaloña. 85. De tierras de Morcia. 285. Las columnas qoe aſtan por los caminos, qne ſeñalã. 179.
Cõbate del Caſtillo de Peñacadell. 265. Y el ſocorro. 166
Como ſe ha de armar vn caualliero, y porqoe. 153.
Como ſe caſtigauã los malos ſoldados antiguamẽte. 154.
Conſejo notable de vn Arenos. 266.
Conſejos del Rey de Aragon al Rey de Caſtilla. 300.
Concierto entre los Reyes de Aragon y Nauarra. 55.
Cõcierto entre el Rey dõ Iayme, y ſu yerno al de Caſtilla. 252.
Concierto para rendir a Alzira. 246.
Concilio en Barcelona, donde ſe hiaierõ los vſages. 81.
Concilio Prouincial en Tarragona. 103.
Concordia de los Reyes de Caſtilla, Aragon y Nauarra. 275.
Corporales de Daroca. 233.
Cortes en Lerida. 11. Eo Monçon. 14. En Barcelona y Tortoſa. 16. En Iaca. 30. En Alzira. 306.

Tabla.

Costumbre antigua en Cathaluña. 193.
Costumbre de Mallorca. 117.
Costùbre graciosa de casar las moças en Babylonia. 218.
Crùzada del Papa cõtra los Albigenses. 7. Cõtra los Moros de España. 105. Contra los de Mallorca. 113.
Crueldad del Rey Moro de Mallorca. 116.
Cueua de Panoo, do se retruxeron los Christianos. 21.
Cullera, porque se dixo assi. 172.

D

Desabrimiento del Rey don Pedro con la Reyna doña Maria su muger. 2.
Desafio de don Pedro Ahooes al Conde Symon de Mõfort. 11.
Desconteuto de don Garcia Romeu y del Rey don Iayme. 245.
Defendio dõ Remiro a su madrastra, y fue por ello Rey da Aragon. 35.
Descubriose la imageu de nuestra Sañora del Poig, debaxo de vna campana. 180.
Destiarro de dos hijos del Rey Moro de Valẽcia, eo Morella. 212.
Destruycion de Tarragona por los Moros. 60.
Destroycion de Milan de fundamentos. 99.
Derribo el Rey la que fuera mezquita eo Valeocia, para hazer Iglesia. 229.
Deuisa del Raton penado que haae Valencia. 208.
Deuisa del Thoyson y Plus vltra del Emperador nuestro Rey y señor. 211.
Deuisa del buen Conde de Olina. 211.
Dineros de Valencia. 228.
Discordia entre los hijos del Rey don Iayme. 304.
Dioersos ditados y titulos eu el mundo. 82.
Diuersas muenciones de armas, y peleas, y exercitos en el mundo. 144. 145. 146. 147. 148.
Diuersos acaecimiẽtos al Infante don Henrique de Castilla. 260.
Diuision eoo linderos en los Reynos de Castilla y Naoarra. 52.
Diuorsio entra el Rey dõ Alfonso da Aragou, y la Reyna doña Vrraca de Castilla. 49.
Dotrina notable delos Tesoros encãtados. 274. 275. 276.
Doze casas en Nauarra. 56.
Doae pares en Francia. 63.

E

Echados los Moros del Reyno de Valeocia. 263.
Edificase la ciudad de Tarragona por el Arçobispo de Toledo. 86.
Edificase la Iglesia Cathedral de Lerida. 104.
Edificase la ciudad de Alexãdria dela Palla en Italia. 99.
Edificose la ciudad Manfredonia en Italia. 256.
Embaxada de Aragon al Papa, pidiendo el Infante don Iayme. 10.
Embaxada del Ray Moro de Valencia al Rey don Iayme. 208.
Embaxada del Soldan al Rey don Iayme en Valencia. 242.
Embaxadas del gran Tartaro, y del Emperador de Cõstantinopla. 288. 294.
Embio el Papa las insignias de Rey a don Remiro. 36.
Elisachar Abad embiado a Barcelona. 67. 68.
Engaño gracioso da la Reyna doña Maria a so marido. 2.
Enguera rendida al Infante de Castilla. 249.
Enguera y Ontiñente rendidas al Rey dõ Iayme. 252.
Emperatria de Alemaña defendida por el Cõde de Barcelona. 87.
Enfeudacion de Cathaloña a la corona de Francia. 70.
Enojo de la Reyna Vrraca contra el Conde Peranaures. 48.
Entrada de Moros en Francia. 23.
En Reyno de Valencia. 315. En Cathaluña. 76. 77.
Entrada del Rey don Iayme en Valencia como vencedor. 215. En Lyon para el concilio. 308.
Escandalo grande en Pamplona. 137.
Esfuerço graada de vn caoallero Castellano, Olea. 50.
Espada de san Martin, esta en Barcelona, y como vino. 87. 88. 89.
Espada Tiaona del Rey don Iayme. 165.
Espadadas en Limosin. 166.
Estan en possessiõ los Aragoneses, Cathalanes, y Valenciaoos, de presentar los rectores de sus Iglesias. 44.

F

Forma antigoa de haaer soldados, y moderna del Turco. 158. 159.
Fray Remou de Peñafort confessor del Rey don Iayme. 15.
Fueros de Aragon. 27. De Valeocia, y quien los ordenaron. 223.

Fundacion.

Del mouasterio de Saras. 24. De san Ioao de la Peña. 24. 26. 29.
De muchas Iglesias por el Rey Sancho Auarca. 31. Del Hospital de Rouces Valles. 55. De monte Aragoo. 37. De Foxa, Aries, y san Genis. 68. De Ripoll. 71. 76. 78. De la capilla de Monserrat. 71. Del monasterio de Monserrate de Monjas. 73. De san Banito de Bages. 76. De san Martin da Caoigo. 78. De san Daniel en Girona, y de Valmaria en Cabrera. 85. Del Abadiado de Ager. 84. De santas Cruzes. 97. De Roda. 98. De Poblete, y muchos otros en Espaõa. 99. Da Valbona. 122. De la Zaydia. 172. De Benifaça. 134. De Scarpe. 193. De Sixena. 201. De san Francisco en Lerida, y Teruel. 220. Del monasterio de Luchente. 230. De Fiteros y Oliua en Naoarra. 140.
Fondacion de la villa de san Matheo en el Maestrazgo de Muntesa. 170.

G

Ganfanonero da la Iglesia el Rey de Aragon. 204.
Gouernador general de Aragon y Cathaluña. 11.
Gouernador de Mallorca, el Conda de Ampurias. 64.
Guerras de Saxouia. 61.
Guerras de Cathalanes y Ginoueses. 90.
Guarras de Moros contre Christianos. 205.
Dauẽse haaer las guerras cõ soldados naturales. 150.
Goerras da Castilla aon Nauarra y Aragon. 272.

H

Habitos de Iglesia, o religiõn, dexados por bolùer al mũdo dan trabajada vida, y muartes desastradas. 78.
Ahijaronse para la sucasiou los Reyes da Nauarra y Aragon. 338.
Habla del Rey dõ Iayme a los caualleros del Puig. 187.
Hallaronse las imaginee de nuestra Señora de Monserrate y Guadalupe. 181.
Hazañas del Conde Peranzores. 49. De vn Iorado de Valencia. 225. 226. De los Moros de Murcia. 286. Del Rey don Iayme. 289.
Heredamiento de doña Teresa Gil de Biudaura. 112.
Heredados eu Valeucia, trezientos ochenta caualleros. 221.
Herido el Rey don Iayme de vna saeta. 206.
Hermitaños chocarreros en nuestros tiempos. 71.
Hijos del Rey don Iayme. 121. 213. 223.

Tabla.

Hizole Christiano el Rey Moro de Valencia, Zeyt Abu zeyt. 134.
Hoyese el Marques de Proẽça del castillo de Mõçon. 12.

I

Iglesia primero edificada en territorio de Barcelona. 65.
Iostitucion del orden de la Merce por el Rey don Iayme. 15.
Institucio del Merino de Iaca. 24 De los fueros de Aragon. 27. Y del justicia de Aragon. Ibidem. Introdocion del officio Romano, y leyes Romanas en Aragon. 37.
Iostitucion de las dignidades de la Iglesia de Valencia. 228.
Institucion de la procesion del Corpus Christi, por toda la Christiandad. 235.
Iuan Garin Hermitaõo de Monserrate. 71.
Iuan Rey de Ierusalem eo Barcelona. 138.
Iosse de Arria pelea contra Moros. 62.
Iusticia del Rey por el condado de Vrgel. 19.
Iusticia de quinze oobles por el Rey Remiro. 57.
Iusta de dos caualleros con dos Moros. 209.
Iosticia hecha de Alibocor, estraña y peligrosa. 268.
Iuego de Cabeça, o barca. 251.
Iuego de Rapa en Auñon. Ibidem.
Iuego del Gallo. Ibidem.
Isla de los Pensamientos. 215.

L

Labrose el castillo del Puig en dos meses. 178.
Llamado el Infante don Alfonso para ser Rey de Castilla. 51.
Leoguas de la orden de san Ioan. 127.
Lerida apreto mas eo el cerco de Valencia. 204. Da peso y medida con pobladores a Valencia. 217.
Lignum crucis de la Iglesia de Valencia, como le pertenece. 318.
Liberalidad del Rey de Castilla cõ la Emperatriz Griega. 311.
Linage del Rey doo Iayme. 20. Del Iusante don Pedro de Portugal. 138.
Linages que vinieroo a Cathaluña con el Cõde de Barcelona. 71.
Linages que vinieron de Francia y Alemaña a cobrar Barcelona. 76.
Linages que fueron en la batalla de la Losa. 506. 507.
Linages que fueron eo la cõquista de Mallorca. 115. 117.

Linages contenidos eo diuersas partes desté libro.

Alagoneſi. Alboneſes. Alipuços. Aguilones. Agramũtes. Amalriches. Aragones. Ayerues. Belluſos. Benauent. Beſora. Beutheres. Bidaures. Boyles. Boleas. Bous. Cabreras. Canete. Cardonas. Carroços. Caſtelliares. Caſtelibo. Caſtellumes. Caſtro. Cathalanes. Ceruellones. Cẽrueras. Certia. çagras. Corellas. Corneles. Corueranes. Copons. Centillas. Craones. Cruyllas. Curſaui. Daimaus. Eſpeſos. Eſpinas. Fenolletes. Foix. Guimeranes. Gueuaras. Hiſpanos. Hortados. Icarts. Ixares. Iuoqoeras. Ladrones. Lançoles. Leet. Liçana. Maças. Marchs. Marradas. Miralpeix. Miracles. Menaguerra. Moncadas. Momboy. Monſonis. Monredons. Mompalaus. Montagudos. Ollueros. Olius. Olujes. Oreaus. Pallaſſos. Palauſines. Pardos. Perenxides. Pertuſas. Queralts. Quiota vall. Rocaſull. Roca mora. Rocaberti. Romeus. Saeres. Solanes. Suaos. Splogues. Tagamanent. Tamarit. Talarn. Teuça. Termens. Valgorneras. Valterras. Villanouas. Vilaragudos. Viches. Vrreas.

M

Maças porque se dixeroo los de Liçana. 40. 41.
Matrimonio del Rey don Pedro cõ doña Maria de Mõtpellier. 2. Del Conde de Barcelona con la Infanta de Aragon. 96.
Matrimonios por fuerça, tarde salen a buen fin. 45.
Milagros hizo la Reyna doña Maria en Roma. 3.
Milagro en la muerte del Cõde Cabeça Destopa de Barcelona. 85.
Milagro de san Esteuan. 93.
Milagro porqoe tomaron los Moncadas los siete panes por armas en Mallorca. 117.
Milagro grande de los santos Corporales en Luchent, q̃ estan eo Darocà. 233. 234.
Milagro de san Pedro martyr en Valencia. 295.
Moças de Lerida trezieras vienen a poblar Valẽcia. 295.
Mote de oegros Rey Bucor, o Alibocor. 267.
Mootaueroer y Orimbloy nueuas poblacioocs. 302.
Moertes. De Abdeluzie Moro. 211.
Del Arçobispo de Tarragona por el Moncada. 95. De doo Artal de Mur, y Conde de Proença. 100. De doo Artal de Alagon en Saix. 122. De san Bonaucotora. 309. Beroardo de Esbals Prouençal. 101. Don Berualdo Guillem Dentença. 193. Del Coode de Vrgel. 33. De Carlos Martelo. 62. Carlo Magno. 67. Conde de Barcelona. 68. Conde Salomon. 69. Conde de Barcelona degollado. 76. De Cooradino, y otros de alto linage, justiciados en Napoles. 281. Del Conde de Vrgel en Valencia. 102.
De la Infanta doña Maria. 289. De don Fernao Sanchiz. 312. Dé dos Moncadas en Mallorca. 115. Del Emperador Federique segundo. 254. De don Pero Ahones. 28. Del Papa Innocencio quarto. 252. Del Principe de Aragon. 200.

Muertes de Reyes.

Don Pedro de Aragon. 9. Sancho Garcia. 25. Garci Yñiguez. 29. Doña Vrraca de Nauarra. 29. Sancho Auarca. 31. Garcia Tembloso. 32. Sãcho el mayor. 35. Remiro. 36. Del Rey de Nauarra. 37. Doo Sancho sobre Huesca. 39. Doo Pedro primeio. 43. Alfonso Emperador. 52. Doo Fernando de Castilla el santo. 256. Doña Yolante de Aragon. 170. Del Rey de Cecilia estrangolado. 255. Doque de Austria y del Rey de Alemaña, y Doque Bertoldo. 255. Del Rey don Iayme. 318. Muerte de santo Thomas Ingles. Amotinanse los Moros en Muntesa. 269.

N

Nacimientos estraños. 2. Del Rey don Iayme. 3.
Naturaleza de la Palma. 151.
Nomina de muchos caualleros que vinieroo al cerco de Valencia. 202. 203.
Nombre de Pallas de donde vioo. 61.
Nombres de las tierras qoe ganaron, tomaron los caualleros

Tabla.

lleros. 79.
Notable ardid hizo el Rey don Iayme sobre vna Golondrina. 180.
Notable esfuerço del Rey don Iayme. 190.
Notable auiso para los Cortesanos, y gente de palacio. 298. 299.
Noeue caualleros entran en España. 61.

O

Obispo de Aragon Oriol, y Sancho de Pamplona. 31.
Al Obispo de Girona hizo cortar la lengoa el Rey. 134.
Officio Gotrigo mudado en Cathaluña. 81.
Olla de carne y berças del Rey Ramiro. 57.
Ontiñente por Castilla. 250.
Orden del principado de Cathaluña. 81. De los officios en Barcelona. 81.
Orden de la casa del Principe en Cathaluña. 83.
Orden de la batalla del Muradal. 107.
Orden de caualleros dal Hospital y Templo. 124. 125. Mūtesa. 125. De Santiago y Calatraoa. 128. De diuersas caualleriās. 152. 153.
Ordē para hazer diestros a las armas, los q̄ no lo son. 153.
Orden de pelear de los Romanos. 157.
Orden de Iusticia y Iurados en Valencia. 214.
Ordenacion de rezar los Iueues el officio de corpore Christi. 235. 236.
Otorgo el Papa los diezmos, y patronados de las Iglesias al Rey, y grandes. 38.

P

Paz de la Iglesia cō los Condes de Tolosa y de Foix. 16.
Passage de Moros Africanos en España. 105.
Passage en Vltra mar de Pedro hermitaño. 124. Otro passage. 271.
Partido que offrecio Zaen al Rey don Iayme. 197.
Partieron de las casas y tierras de Valencia. 217. 218. 219.
Perdiose Montpeller para la corona de Aragon. 318.
Peligros que passo el Rey don Iayme en su niñez. 5.
Peña de Vruel. 21. 22.
Penitencia de fray Garin. 72.
Perdonado don Blasco de Alagon. 119.
Peligros de los exercitos antes de venir a jornada. 155.
Perdono el Infante dō Pedro al Cōde de Ampurias. 316.
Perdida de Christianos. 33. Perdida de muchas tierras. 47.
Pleyto de los caualleros del Hospital, sobre el Reyno de Aragon. 97.
Pleyto de doña Teresa de Bidaura con el Rey don Iayme. 310.
Platica sobre la conquista del Reyno de Valencia. 121.
Pleyto de los Obispos de Valencia con el Rey, sobre la decima. 229.
Porque se llamo el Rey Iayme. 4.
Portillo de S. Miguel de los Nauarros en çaragoça. 48.
Poblacion de muchas tierras. 48. 264.
Poblacion de la Isla de Mallorca de Christianos. 138.
Presente del Rey don Pedro al Papa. 42.
Prendieron los Moros a Ierusalem. 124.
Predicacion de la Cruzada. primera y segunda.
Principio de la conquista de Mallorca. 18.
Primer Rey de los Montañeses. 22. Primer Cōde de Barcelona. 68. Conde de Flandes. 69. Conde de Holandia. 69.
Primer Monasterio de mōges blancos en Cathaluña. 98.
Principio de los Comendadores. 124. De la conquista de Valencia. 131.
Primera guerra en el mundo. 145.
Principios de los enojos de los dos hijos del Rey don Iayme. 298. 299.

Prision.

De cien y treynta fortalezas de los Moncadas por el Rey. 15. De Toledo. 38. De Huesca. 42. Tortosa. 94. Almeria. 92. Lerida. 95. Cuenca. 101. Baeça, Vbeda, y otras tierras. 109. Castel Fabib y Adeymus. 109. Ciudad de Mallorca. 116. Euiça. 118. Burriana. 166. Almansora. 171. Ruçasa. 201 Xarea. 205. Muchos lugares al rededor de Valencia. 207. Rebollet y la Fuente. 231.
De Denia. 274.
Prision de la Reyna Vrraca. 49. De Guillem Remon de Moncada. 95.
Prision de don Pedro de Alcala cabo Xatiua. 240.
Priuilegio de san Pedro Tauerna. 32. 33. De la Iglesia de Huesca 41.
Prodigios y hambre en Cathalaña. 102.
Procession de san Dionysio en Valencia porque se hazo. 219.
Pronosticos en el nacimiento del Rey don Iayme. 1.
Prouincia Ceritania que tierra era en Espana. 60. 61.

Q

Quando y por quien se inuentaron las coronas, y vso de coronarse. 151.
Quando se inuēto el vso de hazer armas, y traer insignias. 152.
Quatro vigilias del exercito. 256.
Quando se fundo Venecia 225.
Quien inuento guardas, velas y centinelas en el campo. 156.
Quedaron Moros y Iudios en Valencia quando la tomo el Rey 217.
Quemose la torre de la Boatalla en Valencia con diez Moros dentro. 207.

R

Rabatinet, Christianos antiguos en Valencia, heredados en Paterna. 217.
Rabatines en Xatiua. 253.
Rebueltas en Aragon. 12. 13. 17. 57. En Cathaluña. 14. 67. 109. 310. 314. De Castilla con Navarra. 37. 137. En Italia. 254. 277. 278. En Lenguadoch. 245. En Portugal. 244. En Proença. 12.
Reconciliacion del Infante don Pedro, con su padre el Rey. 317. De los caualleros cō el Rey dō Iayme. 310.
Reedificase Tarragona. 86. Palencia. 35.
Regomir de Barcelona porque se dixo. 64.
Rindieronse Almenara, Castro, Nubles, Vxon. 199. Alfandech, Paterna, Betera y Bolulla. Ibid. Peniscola, Chiuert y Cenera. 169. Cullera, y Sueca. 231. Biar y Castralla. 258. Cocentayna, Peñaguila, Saxona, Alcoy. Ibidem. Xatiua con el Castillo. 253. 254. Alzira. 246. Carlete, Lombay, Buñol, Chiua. 247. Vayren, q̄ es Gandia. 237. Palma, Villalonga, Palmera. 239 Murcia. 286. Rindieronse muchos pueblos en Mallorca. 117. Muchos al rededor de Valencia, y la ciudad misma. 214.
Remedio de mal casadas. 2.
Reparticion de las tierras a los conquistadores. 79. 121.
Rescate desaforado por el Almirante de Cathaluña. 93. De don Guillem de Aguilou. 175.
Rota de Perpiñan, hecha por Moncadas. 15. De Castellanos. 37. 50. De Gallegos. 50. De Aragoneses. 52. De Moros en Coranda. 48 En Mallorca. 114. En Lyria, y en Beniopa. 316.
Rota de Christianos. 38 46. 76. 205. En Silida. 265. En Luchent, y Alcoy. 316. 317. De Cruzados. 278.
Romerias a san Iuan de la Peña. 29.
Riña del Bayle de Valencia con los Iurados. 302.

Sanau

Tabla.

S

Sanau los Reyes de Francia de lamparones porque. 288.
Sabia reprehenſion da vn Moncada al Rey. 154.
Salteo don Blaſco a la Reyna de Aragon. 111. Los Moros al Rey don Iayme. 191.
San Armengol Obiſpo de Vrgel. 72.
Los cuerpos de los tres Reyes Magos trasladados de Milan a Calonia. 99.
Los cuerpos de los ſantos Abdon y Senuen trasladados de Roma en Arles de Cathaluña. 68.
El ſanto plato de Genoua. 92. 297.
Vna ſanta eſpina de la corona del Señor, en Valẽcia. 287.
San Iuan y ſan Pedro, Frayles de ſan Franciſco, martyrizados en Valencia. 120.
Eſcandalo granda en el Reyno da Valencia por echar los Moros. 264.
Seña de ſan George en la Igleſia de Valencia. 108.
Sentenciados muchos Chriſtianos por Muñoz. 61.
Separacion del Reyno de Nauarra, De la corona de Aragon. 54.
Separacion del Rey don Iayme, y de la Reyna doña Elionor. 111.
Seruicio de Mallorca y Menorca, para el paſſaga del Rey en Vltra mar. 296.
Seruicio mayor que en el mundo ſe ſepa auer hecho vaſſallos a ſo ſeñor de los de Baga. 93.
Siete Condes porque ſe dixo vn lugar. 47.
Siete caſadas que truxeron las moças de Lerida a Valencia. 218.
Sitio ſobre Burriana. 142.
Suertes muchas de Monedas reduzidas a los reales da Valencia. 228.
Suceſſos diuerſos en el Imperio de Cõſtantinopla. 294.

T

Tabla de Barcelona porque ſe dixo. 89.
Tala de los campos de Viuel y Exerica. 141.
Tartaros quien fueron, y lo que hizieron. 290. 291. 292.
Teſtamẽto del Rey Ariſta. 28. Del Rey de Nauarra. 271. Del Rey don Iayme. 318.
Terminos del dioceſi de Valencia. 228. De la ciudad y del Reyno. 239.
Teruel refundada por el Rey don Alfonſo. 101.
Tierras q̃ ſe ſalnaron en los Pyreneos, quando ſe perdio Eſpaña. 20.
Tierras da Sancho Auarca. 31.
Toloſa como ſe perdio a la corona de Aragon, y paſſo a Francia. 103.
Tormenta terrible en el viaje del Rey a vltra mar. 296.
Trãslacion de las monjas de Monſerrate a Monjuhi. 73. Y de alli a ſan Pedro de Barcelona. 76.
Translacion del Obiſpado de Barbaſtro y Ruedá, a la Igleſia de Lerida. 96.
Traslado de las Bulas de los diezmos, y patronados. 43. De vna carta del Rey Remiro. 55. De las cartas dotales de la Reyna Petronilla. 59. De vn Priuilegio del Rey Lotario. 65. De la donaciõ de Tarragona al Arçobiſpo. 86. Del teſtamento de la Reyna Petronilla. 98. De la aſsinacion de rentas al Obiſpado de Sogorue. 135. 136.
Traycion de Alazarch. 268.
Treguas del Rey don Iayme, con Zeyt Abuzeyt. 16.
Troba adolorida del Rey don Alonſo el ſabio. 301.
Tudela ſe cobra, dicha Puyroya. 47.

V

Valencia de Pallas, cõmo y quando ſe tomo. 62.
Vandos en Cathaluña. 242
Vellocino de Iaſon, y de Gedeon, que repreſenta. 211.
Viſtas de los Reyes de Aragon y Caſtilla. 286.
Viſtas de los Reyes de Aragon y Naoarra. 137.
Viſion del Rey don Pedro, quando tomo a Hueſca. 40.
Viſtas de Zaen con el Rey don Iayme. 237.
Vitoria de los Chriſtianos. 22. Del Rey Sancho Auarca. 31. De Sancho el mayor. 33. En la Sierra Morena. 108.
Voto del Infante don Iayme, ſiendo preſo. 10.
Voto del Rey don Iayme, de no paſſar Ebro. 296.
Vnion primera de Valencia por Miguel Perez. 313.
Vnion de Aragon y Cathaluña. 97. De Aragon, Valencia y Cathaluña. 97.
Vſo de Banderas. 159. De carros falcados. 159. 160. De Caualios armados para la guerra. 159. De Elephantes. 160. Blaſones. 153. Penachos. 152.

X

Xatiua fortaleza muy grande y antigua. 241.
Xatiua poblacion illoſtre y muy noble. 253.

Z

Zaen dana el caſtillo de Alicanta por la Isla de Menorca. 237.
Zato Moro ſeñor da Baccelona ſugeto a Carlo Magno. 63.

Fin de la Tabla.

ERRTAS.

Pagina 2. linea 49. hama, lee dama. Pag. 101. li. 37. y la baronia, lee por la baronia. Pag. 103. li. 13. ſe fundo, lee, ſe refirmo. Pag. 104. li. 35. ſin hijos varones, lee, ſin vn hijo varon. Pag. 105. li. 10. en el libro tercero, lee, adelante ſe dira. Pag. 117. li. 15. Ynça, lee, Ynca. Pag. 123. li. 11. lee, la primera Yolante. Segunda Coſtança. Tercera Yſabel. Pag. 141. li. 19. decendieron, lee, defendieró. Pag. 149. li. 42. eſperan mejor, lee, eſperan mejorar. Pag. 50. li. 39. que aquella, lee, que aquellos. Pag. 178. lin. 47. Exerato, lee, exercito. Pag. 181. lin. 39. lee, puſoſe la imagen debaxo la campana. En el margen tambien, debaxo la campana.

Prologo

Prologo del autor al gracioso Lector.

RAZON me parece, gracioso letor, que antes de poner los pies por los vmbrales de mi puerta, sepas las condiciones de mi casa. En este libro va escrita la cobrança de la mayor parte de España: y va enxerida, como lo mas substancial de la escritura, la comprobacion del fauor que Dios mostro a los que le siruieron: y el castigo que dio con fatigas, trabajos y aceleradas muertes a los que hizieron cosas desaguisadas. Ca puesto que muchos buenos hayan passado fortunas, todos al fin huuierõ buenas postrimerias. Y aunque algunos malhechores sean muertos en sus camas, ninguno dellos passo que no pechasse sus malas obras. Diziendonos el Rey Dauid, No dara Dios perpetua fluctuacion y desasosiego al justo: y haziendonos seguros el mesmo Señor diziendo, El que con cuchillo hiriere, no se saluara del castigo que a tal cuchillo pertenece. Tenian assi ordenados los Iudios los libros santos, y aun la santa madre Iglesia tiene lo mesmo, que despues de la ley seguian los libros de las historias, porq̃ viessen los letores en ellos, con el discurso de los tiempos, la execuciõ de lo q̃ Dios dixera por su escritura, en la vida de cada vno, alcançandole la retribucion deuida a sus obras proprias. Recurrieron a Dios en los peligros muchos caualleros, y embioles del cielo su poderoso amparo. Derramaronse otros en hazer algunos agrauios, respondio por los menores el Padre justo de todos, confundiẽdo sus malas empresas, y abatiendo sus soberuios orgullos. En fin trae este mi libro vn dechado de muchos lauores, pintando las vidas diuersas de muchos, y los acaecimientos que respondieron a la forma de vida que tomaron. Plazeme que puedo acordar a los que tienen el poder, quan desseados se nos murieron el illustre don Hieronymo Cabanillas y los nobles don Luis Carroç, y don Ioan Ferrandiz de Heredia, y otros muchos que vimos y oymos dezir a nuestros passados que passaron como nauios, que trayan mançanas, dexando tan buen olor de sus gentilezas y virtudes. Que liberales en el hospedaje de los pelegrinos? Que magnificos en recoger los hidalgos y señores? Que dulces en toda buena platica y cortesania? Que agraciados en sus costumbres? Huelgome q̃ nos viuen aun, los q̃ dierõ ley de caualleria a los q̃ ciñen espada siruiẽdo al Emperador, peleãdo por la Republica. Vimos en los peligros de las guerras, al Illustre don Gaspar Marradas Visorrey agora de Mallorca y sus Islas, a los nobles don Iuan Aguilon, que tiene la Baylia de Valencia, y a don Miguel çanoguera con ellos, siguiendo siempre los trances peligrosos contra los Turcos. Y no fueron estos solos. Hallaronse los egregios y nobles don Diego Ladron, don Iuan Ceruellon, don Iuan de Cardona, don Gaspar de Centellas, don Pedro Milan, don Miguel de Moncada, don Hieronymo Pardo, don Pedro de Borgia, don Manuel Lançol, don Guillem de Rocafull Gouernador q̃ es agora de Orihuela, don Diego Ferrer, don Miguel Iofre, don Raphael Figuerola, don Alonso Pelafoux, don Alonso Peixon, y muchos comendadores diuersos con ellos, y el señor de Villores, Ciurana, con otros muchos, en Viena, Tunez, Proença, y Campaña. Pues no es razon callar los Aragoneses, el Illustre Conde de Fuentes de la casa de Heredia, el señor de Ayerue, el Baylio Vrrias, don Lorenço Ferrandiz de Heredia Visorrey que es agora de Cerdeña, don Lope de Vrrea, don Manuel de Vrrea, don Iuan de Luna hermano del Conde de Morata, Hieronymo Augustin, Matheo de Morrano, don Iuan de Torrelles, y otros muchos con ellos, allende de los Cathalanes cuya nomina va en el prologo del

go del libro de mossen Tomich. Murieronse nos el illustre don Hugo de Moncada, y su hijo don Guillem en Piamonte, el Capitan don Diego Ladron hermano del Vizconde de Chelua en Florencia, don Francisco de Castellui en Dura, y el comendador Saugueſſa, y otros muchos que honrraron sus linages con sus muertes caualleroſas. De que me pesa como no pongo escritos con letras de oro los nombres de todos, porque pongan desseo a los que por embaraços quedaren en sus casas, de hazer otrotanto en la conquista de Alger, quando Dios la truxere. Quien no recibira de buen grado el estraño hecho del nuestro Artes Valenciano natural de Orihuela, que se atreuio a passar nadando el rio en Alemaña con la espada en la boca hasta llegar a los barcos que estauan de la otra parte del rio, y dende el agua a cuchilladas se entrego dellos, con que siguiendole otros Españoles y Castellanos, dieron passo al exercito Imperial, a quien Dios fue seruido de dar la victoria contra el Duque de Saxonia. Cosa por cierto digna de memoria, como la puso en su escritura el illustre don Luys de Auila. No es para tan breue epistolio escriuir las alabanças que a estos se deuen. Baste para el proposito lo dicho, y este auiso, que van aqui relatadas muchas cosas semejantes destas en esta escritura, con que se podra holgar con prouecho el que leer lo quisiere. Recibe pues amigo lector lo que aqui hallares de bueno, y si algo te offende, dissimule con ello tu charidad, acordandote que naci como todos los otros, hombre que no tiene de su cosecha sino faltas. Adrede no he puesto en este libro como salio la España de la sujecion del Imperio, segun prometi de escriuir en el primero, porque no me ha venido a proposito, y quando se escriuiere lo que queda, dende la muerte del Rey don Iayme hasta nuestros dias, caera en su lugar, quando se tratare del Rey don Pedro de los Franceses, a quien quiso el Papa desposeer de los reynos de Aragon que tenia.

LIBRO SEGVNDO DE LA CRONICA GENERAL DE ESPAÑA, Y ESPECIALMENTE DE los Reynos de Aragon y Valencia, y Principado de Cathaluña, que contiene la conquista de la ciudad y reyno de Valencia, hecha por el inclyto y esclarecido Rey don Iayme primero deste nombre entre los Reyes de Aragon, de glorioſa memoria. En que ſe trata de las famoſas hazañas de los Reyes de Aragon y Condes de Barcelona: con el diſcurſo de lo que acaecio dende q̃ ſe empeço de cobrar la tierra de Aragon y Cathaluña de poder de los Moros, haſta que el reyno de Valencia fue poſſeydo de Chriſtianos, como agora es.

Capitulo primero. Del nacimiento y criança del Inclyto Rey don Iayme: y como fue milagroſamente nacido, y guardado de Dios en ſu niñez y mocedad de muchos peligros.

Año del Señor.

SIEMPRE han ſido perſonas valeroſas y de grandes auenturas, los que fueron ſeñalados por algũ eſtraño acaecimiento en ſu nacer. Prueuaſe eſto muy a la clara por las eſcripturas, ſegun lo que cuentan de Cyro, alla en Babylonia, y de Abido aca en nueſtra Eſpaña, como ya en el primer libro deſta Chronica tenemos colligido, y ſegun que ya vulgarmente eſta creheido del nacimiẽto de los dos hermanos Romulo y Remulo que illuſtraron a Roma. Dexo aqui de poner por exemplo a Moyſen, y ſan Ioan Bautiſta entre los Iudios, en cuyos nacimientos y crianças moſtro Dios ſus myſterioſas marauillas, y a ſan Nicolas, y los ſantos Dimingo, y Vincente Ferrer entrambos Eſpañoles y nueſtros patrones frayles ptedicadores, entre otros muchos Chriſtianos, porque como Dios los eſcogia para la ſantidad y cargos en que fue dellos ſeruido, ſe han de tener por agenos deſte nueſtro tratado en que hablamos de las coſas del mundo y autos ſeculares. Pues anſi fue del eſclarecido Principe el Rey dõ Iayme de buena memoria, conquiſtador de Mallorca con ſus Islas vezinas, y de Valencia, y Murcia, Reynos nobles de Eſpaña, fundador de la religion ſanta de los frayles de la redempciõ de los captiuos, dichos de la Merce, q̃ las marauillas q̃ en ſu nacimiẽto y criança acontecierõ, como oliã y ſabiã a milagros, pronoſticaron que tan excelente hauia de ſer ſu vida y conuerſacion deſſeada en ſeruicio de Dios, y hõrra de Eſpaña, con tanto enſalçamiento de la Chriſtiandad. Y por conſiguiente hauia de ſer vna milagroſa perſona. Y aunque ſea verdad que como hombre hizieſſe algunas coſas humanas, que huuieron menester emienda, fue ſu penitencia tanta, y la frequencia de los ſacramentos de la

Iuſtino lib. 1. & 44. Trog. Pomp.

Exod. 2. Luc. 1. Legenda Sanctorum.

Yglesia, que emendaron lo mal echo, y quedaron sus esclarecidas obras con el lustre que se les deuia.

Linage del Rey don Iayme.

ESte noble Principe fue hijo del Rey don Pedro el catholico, que murio al castillo de Murell como se dira, y de doña Maria la santa, que fue hija de dõ Guillem de Mõpeller, y de doña Maria Griega, hija del Emperador Emanuel de Constantinopla, q̃ sucedio a Alexo. Dize la Coronica que hizo el Rey don Carlos de Nauarra, q̃ este Rey don Pedro fuera primero casado con vna muy hermosa dama sobrina del Conde Fullalquer, de quiẽ huuiera vn hijo llamado don Ramon Beringuel, y la Princesa de Monpeller doña Maria la santa fuera tambien casada segun dize la Coronica del maestro Bernat Esclot, y muerto el marido al tiẽpo q̃ el Rey dõ Pedro quedaua viudo, fue tratado matrimonio de entrãbos por terceras personas q̃ fuerõ Embaxadores, y firmado por las partes, sin q̃ el vno viesse al otro: y quãdo se vieron en vno, quedo muy descontẽto el Rey de la Princesa, porq̃ siendo el Rey vn gentil y apuesto caualleto, en estremo hermoso mãcebo, era ya la Princesa algo vieja, y no tã hermosa como el la quisiera. Por tanto escusando de verse con ella, yua embuelto en mugeres, puesto en amores deshonestos, mas q̃ a su Real estado pertenecia. Deste agrauio la Reyna siendo vna santa persona, y exemplo de bondad y virtud recurria a Dios (segun deuen hazer las buenas) con muchas lagrimas y deuociones, suplicandole q̃ reduziesse el coraçon del Rey su marido y señor a su diuinal seruicio, y beneficio de las tierras que le encomendara. Sabiendo que este es el vnico y verdadero remedio en semejantes necessidades, porque las quexas y otros sentimientos mas apostean y endeñan, que no aprouechen ni ayuden. Considerava la santa Reyna quan gran daño se podria seguir en el reyno de Aragon y principado de Cathaluña, y señorio de Monpeller, sino quedauan hijos de su marido, que los pudiessen heredar, segun por experiencia se viera ya quando murio el Rey don Alfonso el primero de Aragon, que fue necessario sacar del monasterio de sant Ponce de Tomeras a su hermano don Ramiro mõge professo, y de missa como lo escriue el Arçobispo de Toledo, paraque fuesse Rey de Aragon, y casasse para dexar succession y heredero en el reyno. De lo qual se siguieron grandes desconciertos y daños irreparables en el reyno, porque Nauarra se separo del reyno de Aragon. Por este respeto los consules y consejo de Monpeller, viẽdo que la Reyna su señora era ya de muchos años, y si presto no se ponia remedio en este negocio, passaua el tiempo en que naturalmente pudiesse hauer hijos, trataron muy en secreto con el camarero del Rey, llamado mossen Pedro de Fluuian, que hallandose el Rey en Monpeller hiziesse que durmiesse con la Reyna, por qualquier manera que ser pudiesse, mostrandole la mucha necessidad que les mouia a procurar tal negocio: descubriendole mas, como hauian entendido que el Rey estaua enamorado de vna hermosa dama hija de vn principal caualiero de aquella ciudad, y que si el queria, podia encaminar el negocio por aquella via, entremetiendose en aq̃llos amores, y concertando con el Rey que seria contenta la dama de venir a dormir con su Alteza, y assi en lugar della podria lleuar la Reyna a dormir con el Rey. El camarero aunque le pareciesse peligroso negocio, en que se deuia recelar de la desgracia del Rey, que no lo echasse a que huuiessen hecho burla del, con todo viendo el respecto santo porque se procuraua, como era buen caualiero, determinose a ello, offreciendose al peligro por el bien de la tierra, y de hecho lo truxo con tanta discrecion y prudencia, q̃ vino en buen effecto, assi como lo pensaran. Encerrose la Reyna con el Rey en lugar de la nama a quiẽ seruia. Aquella noche estuuierõ abiertas todas las yglesias de Mõpeller, y estuuie

Cronica de Nauarra.

Cronica del maestro Bernardo Esclot.

Remedio de mal casadas.

Mato en Valẽcia la Reyna doña Maria vna dama de quiẽ se enamorara el Rey, y por esso nũca mas la quiso ver el Rey dõ Alfonso el sabio su marido, antes se fue a Napoles, y eõquisto aquel reyno.

ron

ron en continuas oraciones los Ecclesiasticos y religiosos de toda la ciudad, con muchas otras personas seglares, porque Dios les hiziesse gracia de poner en amor a la Reyna con el Rey, y darles heredero en los Reynos a beneficio de la Christiandad. Venida la mañana entraró en la camara do los Reyes dormian el Veguer y Consules, con otros algunos de los mas principales prohomes del regimiẽto de Monpeller, con muchas lumbres, y dieronles la en hora buena de vn hijo de quien esperauan q̃ Dios les haria merced. El Rey se hallo muy corrido viẽdo tanta gente y tantas lumbres en su camara, mas luego como magnanimo señor veneido el empacho boluiose a la Reyna, y dixole sera verdad señora que quedareys preñada. Respondio la Reyna como santa persona. Y quien duda señor q̃ Dios no nos oya ran justa peticion para su seruicio. Hijo de tantas lagrimas, como puede ser que no nos lo conceda por su bondad infinita? Con esta respuesta quedo el Rey tan satisfecho, que perdio todo el enojo q̃ tenia, y le plugo en estremo del engaño que le hauia sido hecho, y de entonces adelante ya no fue tan esquiuo con la Reyna como solia. Aqui quiero vn poco platicar con las mal casadas, que con su poco sufrimiento, y sentimientos desconcertados, por cada disla te que sus maridos hazen, echan a perder a si mismas, y sus casas y bienes, contã do sus fatigas a quantos conocen y no conocen, descubriendo sus secretos a quiẽ no les remediara, y es cierto q̃ las han de tener por mugeres de baxa suerte. Quã to mejor fue el sufrimiento de la santa Reyna, y su hazer de oraciones, encomendando a Dios con lagrimas aquel negocio, y como que truxo Dios a buen fin su paciẽcia, y le boluio las lagrimas en alegria y descanso perpetuo como veremos. Assi fue que passados despues desto algunos dias, hallandose el Rey en Lates, y estãdo la Reyna en Miraualle, dixo en Guillẽ de Alcala rico hõbre de Cataluña al Rey. Señor cuando nos podemos yr a Miraualle, y visitaremos la Reyna mi señora, y dormira vuestra Alteza eõ ella, y Dios darnos ha vn hijo de bendiciõ. Plugo desto al Rey, y respondio con vna risa, vamos, y plega a Dios q̃ assi sea, y derecho se fueron alla, y quiso Dios que assi fuesse, q̃ quedasse la Reyna preñada como quedo de nuestro inclito Principe y Rey don Iayme, segun que el mesmo dõ Iayme lo escriue en su libro, diziendo que la Reyna su madre se lo conto como passara. Luego que la Reyna se sintio preñada se fue a Monpeller, y se aposento en la casa de los de Tornamira, y alli se estuuo hasta que pario vispera de la Purificacion de nuestra Señora, llamada la Candelaria, a dos de Febrero, año mil dozientos y ocho, como lo dize mossen Tomich. Aunque el Sieulo escriua q̃ fue en el año de mil ciento y nouenta y seys, pero no esta en lo cierto. Ya era passada media noche quando nacio el Principe, y en la mesma hora le mãdo la Reyna llenar a offrecer a Dios en la yglesia mayor de nuestra Señora de Monpeller, pues en tal dia como era la Purificacion de nuestra Señora, lleuo ella glorioso el niño Iesu a offrecer al templo. Acaecio vna cosa de marauilla, q̃ assi como entrauan al Principe por la puerta de la yglesia, entonaró los clerigos, Te Deum laudamus, sin saber nada de aq̃l entrar del Principe en la yglesia, sino q̃ cantando sus maytines eran entonces en aquel passo de su officio, que vino a la conjuntura de aq̃lla entrada de los que trahian al Principe. Tomaron a singular pronostico aquello los caualleros que lo notaron, y de muy alegres passaron lo a la capilla de sant Firmin, a presentarlo en su altar, y acontecio otro señal como el primero: ca en la mesma hora que entraron al Principe en la yglesia, empeçaron a entonar los clerigos el cãtico del Benedictus dominus Deus Israel, quia visitauit, & fecit redemptionem plebis suæ. Buelros al palacio los criados de la Reyna con el niño, contaronle todos los pronosticos que hauian tomado tan buenos de su offrenda, y quedo ella tan alegre y leda desto, que propuso en su coraçon que no hauia de

Esto dize mossen Montaner, y los otros que trata de la hystoria de Aragon.

Montaner. ca. 6. y 7.

Arçobispo de Tol. cap. 117.

Noten esto las mal casadas.

Empreñose la Reyna doña Maria.

Nascimiento del Rey don Iayme. Mossen Tomich. c. 39.

Pronosticos a la grãdeza del Rey don Iayme.

Quiso la Reyna que su hijo huuiesse su nõbre de mano de Dios.

hauer otro nombre su hijo sino el del Apostol cuya cãdela mas quemaria en vna missa, q̃ de los Apostoles todos se diria, y de hecho mãdo tomar catorze cãdelas de ygual peso y medida, y en cada vna se escriuio el nõbre de vn Apostol, y dixo la missa vn santo religioso, y oyola la Reyna con mucha deuocion: y como todas las otras candelas fuessen consumidas, quedo la que tenia nombre del Apostol Santiago, que quedaua por consumirse mas de vn xeme, y assi con mucha esperança y fiuza en el santo Apostol patron de España, le pusieron nombre Iayme: y fue bautizado el principe con mucha solemnidad. Todo esto escriue el mesmo

El Rey Don Iayme cap. 1.

Rey don Iayme en el libro de sus conquistas. Deste nascimiento y pronostico mostraron mucha alegria todos los buenos, y por el contrario huuieron enojo y tristeza los malos. Por lo qual se ha de notar, segũ que el mesmo Rey don Iayme escriue, que el ahuelo del Rey don Iayme llamado don Alfonso de Aragon el Casto, q̃ era segũdo deste nõbre entre los Reyes de Aragõ, hauiẽdo concertado matrimonio con la hija del Emperador Emanuel de Constantinopla llamada doña Maria, como tardassen los Griegos en traerla; penso que no le effectuarian aquel matrimonio, ni estarian, ni se ternian al concierto, y por tanto contrato matrimonio cõ doña Sancha hija del Rey don Alfonso de Castilla el seteno, llamado Emperador, y de doña Riccha hija del duque de Polonia, como escriue el Arçobispo de Toledo, y era prima hermana del Emperador de Alemaña don Henrique. El Emperador Manuel de Constantinopla, no sabiendo esta otra negociacion del Rey don Alfonso de Aragon, embio su hija acompañada de vn Obispo, y dos grandes señores Griegos, queriendo cumplir con lo concertado. Y llegados que fueron a Mompeller los Griegos supieron el mal recaudo que hauia en su negocio, siendo ya casado el Rey don Alfonso de Aragon. Recibieron desto mucho pesar, y despechados de su tardança, quexandose de los Pisanos que los hauian hecho tanto esperar con sus galeras, no sabian en que se deuian determinar: y con mucha turbacion pidierõ consejo a don Guillem señor de Monpeller, en cuya ciudad se hallaron, como se deuian hauer, y q̃ deuian hazer. Don Guillẽ entendiendo el negocio consulto con los suyos, y dio por respuesta a los Griegos, que pues aquel matrimonio de su Princesa no se podia cumplir con el Rey de Aragon que ya era casado, que el la tomaria para si, y se casaria con ella, pues Dios se la hauia traido a su casa. Desta respuesta sintieron los Griegos grandissima turbacion, y mayor pesar que de lo que el Rey de Aragon hauia hecho, teniendo a gran mengua y abatimiento que la hija del Emperador casasse con hõbre que ni fuesse Rey, ni hijo de Rey. Mas viendo que toda via se hauia de hazer de grado, o de fuerça, dixeron a don Guillem que en ninguna manera consentirian en tal cosa, si ya no fuesse con vna condicion, es a saber, que el primero que naciesse de tal matrimonio, fuesse hijo, o hija, en la mesma hora fuesse declarado Principe de Monpellet, y succesor en el señorio de la tierra, y que desto hiziessen juramento y pleyto homenage, el mesmo don Guillem, y todos los del consejo de Monpeller, y quãtos varones hauia en la ciudad de diez años arriba. Acordados en esto todos, caso don Guillem con la Princesa doña Maria de Grecia, y boluieronse los Griegos muy despagados de poniente en Constantinopla. Deste matrimonio nascio la santa Reyna doña Maria madre de nuestro Principe y Rey don Iayme, y caso, como tenemos dicho, con el Rey don Pedro, y truxo en dote el señorio de Monpeller, segũ los capitulos matrimoniales hechos entre los Griegos y su padre don Guillem de Monpeller. Pero ha se aqui de notar, que como la Princesa doña Maria de Grecia estuuiesse muy mal contẽta del dicho don Guillem de Monpeller, por hauerla quesido tomar por fuerça, siempre se le mostraua esquiua, y çaharreña, teniendo a mal que siendo hija del Emperador, se

Cap. 1. de las conquistas.

Arçobispo de Toledo. 119. cap.

Alçase dõ Guillem de Mompeller con la hija del Emperador de Grecia.

De los matrimonios por fuerça a tarde sale buen fin.

hallasse

hallaſſe muger de hombre q̃ no fueſſe Rey. Por eſto ſe empalago tanto don Guillem de Monpeller, y ſe eſtomago tanto con ella, que ſiendo ella viua, y criando a ſu hija doña Maria la ſanta, ſe caſo con doña Ynes hija de vn grande de Caſtilla, y huuo en ella quatro hijos, es a ſaber, don Guillem que ſe llamo tambien de Monpeller, porque pretendia ſer ſeñor de Monpeller pues era varon, y Burguñon, y Bernardo Guillem, que fue deſpues dicho Dentença, y Tortoſica. El primer hijo ſiguio ſiempre la demanda del ſeñorio de Monpeller, pretendiendo que hauia de ſer preferido a ſu hermana doña Maria la ſanta. Y continuaronſe eſtas competencias haſta el nacimiento del principe don Iayme. Que como primero caſara la dicha doña Maria la ſanta, y no huuiera hijos, no ſe les penaua mucho de aguardar haſta ſu muerte: mas como muerto el primer marido, vieron que hauia parido del ſegundo Rey don Pedro, entonces no pudiendolo diſsimular los que eran de la parte del dicho don Guillem el moço, moſtraron mucha triſteza, y de hecho procuraro por muchas vias de matar al niño el Principe don Iayme. Entre los otros acometimientos prouaron vno, que ſi Dios por milagro no guardara al niño, ſalieran con la ſuya. Y fue que teniendo eſpiado el lugar do eſtaua el niño con el ama que le criaua, por vna trapa que daua lũbre a la camara do eſtaua la cuna del Principe, le arrojaron vna piedra encima de la cuna, para deſpedaçar la cuna y el niño, y quanto alli hauia. Quiſo Dios por ſu bondad, que la piedra como era grande, no la pudieron bien afitar, y torcio el golpe que dio en el braço de la cuna, y haziendo del dos mil pedaços cayo al lado de la cuna, y no hizo liſion al principe. Huuo deſto muy gran turbaciõ en el palacio: y abrien dolos ojos los que teniã en cargo al niño, guardaron con muy gran ſolicitud de alli adelante que por ninguna via le pudieſſe venir daño. Entonces los de la parte contraria, como no pudieſſen con aſſechanças alcançar ſu intenciõ, deſcargaronſe a ponerlo en pleyto: y por ello huuo de yr a Roma la Reyna ſanta doña Maria, y ganando la cauſa, ſe declaro, que ella era la legitima heredera de Monpeller, y que los hijos de doña Ynes eran bordes, por hauer ſido la dicha doña Ynes barragana, y no muger legitima. Hay deſto vna decretal del Papa Innocẽcio tercio, y eſta en el titulo, Qui filii ſunt legitimi. Y comiẽça, per venerabilem. Acabado el pleyto y queriendoſe boluer a ſu tierra, adolecio y murio en Roma la Reyna ſanta, y fue ſepultada en la Yglefia de ſan Pedro in Vaticano, cabo el ſepulcro de ſanta Petronila hija de ſant Pedro: y hizo Dios muchos milagros por ella: ca ſegun hazen deſto memoria muchos eſcritores, alcançaron ſalud muchos dolientes enfermos beuiendo con vino, o con agua de las raheduras de la piedra de ſu ſepultura. Aſſi como en el Lenguadoque yuan eſtas enemiſtades deſcubiertas al tiempo de la niñez del Principe, en Aragon y Cathaluña hauia tambiẽ mucho recelo que no ſe mouieſſe otra tal contienda. Ca el Infante don Ferrando que primero fuera Abad de Montaragon y hauia renunciado los habitos, pretendia que ſu hermano el Rey don Pedro moriria ſin hijos, y el reynaria. Y en Cathaluña el Conde don Sancho de Vrgel padre de don Nuño, y tio del Rey don Pedro, y el otro don Sancho tambien Conde de Vrgel hermano del Rey don Pedro que deſpues murio quando el Rey don Iayme tuuo cercado el caſtillo de Mõcada, como adelãte diremos, pretendian tener drecho en el reyno muriẽdo ſin hijos el rey dõ Pedro. Por tãto ſe tenia muy grã cuydado de la vida del Principe. Y como ſe moſtraſſe entre los otros muy ſeñalado ſeruidor del Rey el Cõde Simõ de Monfort, q̃ tenia por el las tierras de Carcaſſes y Bederres, q̃ erã del Rey dõ Pedro, y tenia por el Rey de Frãcia vna parte q̃ hauia tomado el dicho Rey del Cõdado de Toloſa, pidio de merced al Rey dõ Pedro q̃ le dieſſe a criar el Infante don Iayme, que el le tomaria a ſu cargo, y le guardaria de todo

Peligros que paſſo el Principe don Iayme.

Qui filij ſunt legitimi. cap. per venerabilem.

Hizo milagros la Reyna doña Maria en Roma.

mal. El Rey fiandose en el, lo que no deuia, pues era estrangero de su reyno, por las muchas demostraciones q̃ hazia de serle muy afficionado seruidor, encomendole el Infante, y fue la causa especial porque se trataua matrimonio deste Cõde Simon de Monfort con la hermana mas chica del Rey llamada doña Sancha, segun escriue mossen Tomich, y teniase ya casi por cõcluydo. Este Conde Simõ tenia vna hija de vna muger que huuiera: y quãdo tuuo en su poder al Infante, figurosele q̃ se podria amañar de casar su hija con el. Haze desto mencion el Arçobispo de Toledo. Y assi empeço de tener sus tratos secretos, e inteligẽcias para ello. Acõtecio que por assossegar algunas causas de enojos y guerras que hauia entre la casa de Aragon y el Conde de Tolosa, principiadas del tiẽpo del Rey dõ Alfonso padre del Rey don Pedro quando yua a tomar possession del Condado de Proença, por la muerte de su tio don Ramon Berenguer, como adelãte diremos, fuerõ dadas las dos hermanas del Rey dõ Pedro por mugeres a los dos Cõdes d̃ Tolosa padre y hijo segune scriue mossen Tomich. Y fueron assi ygualadas que la hermana mayor doña Elionor fue muger de don Ramon el viejo, y doña Sancha que hauia de ser muger del Conde Symon de Monfort, como hemos dicho, fue dada al Conde don Ramon el moço, y huuo del vna hija q̃ caso con don Alfonso Conde de Pictauia hijo del Rey Luis de Francia. Por esto quedo tã interessado el Cõde Simõ de Monfort cõtra el Rey don Pedro como no le cumplio el matrimonio de doña Sancha, q̃ en su coraçõ se determino a todo el deseruicio q̃ hazer le pudiesse, aunq̃ no lo mostro por palabra. Bien q̃ cõtra el Cõde de Tolosa q̃ la tenia se señalo formal enemigo. Segun q̃ en el capit. siguiente se tratara.

Mossen Tomich. cap. 36.

Arçobispo de Toledo. c. 121.

Capitulo segundo. De las reuoluciones que huuo en la tierra de Tolosa, por las heregias que alli se leuantaron, donde fue santo Domingo para las reduzir a la fe: y como murio el Rey don Pedro, y fue restituydo el cuerpo muerto a los suyos y lleuado a enterrar a Sixena.

ERASE leuantada pocos años hauia en Albi ciudad cerca de Tolosa y por sus contornos vna heregia, q̃ tenia no ser pecado mortal en los q̃ dizen que siruen a Dios, el acto de fornicacion, pues que ellos propusieran de en todo seruir a Dios. El inuẽtor desta locura y otras heregias semejantes desta se llamo Almarico: mas porque principalmente se arraygo en Albi, fueron llamados los hereges Albigẽses. Luego al principio deste error quiso el Obispo dio cesano corregirla, llamando para esto muchos letrados y doctores: mas como muchos de los principales de la tierra consintiessen en las heregias, y fauoreciessen a los dicipulos de Almarico que vinieran de Paris: y con este titulo de auer estudiado en Paris affauoreciessen sus errores, no fueron parte las diligẽcias del Obispo a emendar los errados. Por tanto huuo de escriuir a la vniuersidad de Paris, y alla examinado bien el negocio fue condenada la heregia, y quemados algunos de los dicipulos q̃ no se quisieron someter a la determinacion de la santa yglesia. Esta execucion endeño mucho a los herejes de Albi, en lugar de aprouechar, obstinandose mas los errados, y poniẽdolo a las manos. Por esto escriuio el Obispo al Papa Innocẽcio III. y tratada en Roma la causa, fue cõdenada la heregia, y mando que el cuerpo de Almarico q̃ en Paris muriera, fuesse desenterrado de sagrado, y fuesse quemado, y derramada la ceniza y huessos por los muladares. Proueyo tãbien el Papa Innocencio, q̃ fuessen a Tolosa y Albi doze abades de la orden

orden de Ciſtel varones de ſanta vida y doctrina para conuertir aquella gente, y encargo del negocio al Arçobiſpo de Narbona. Mas como no aprouechaſſe eſto tampoco mando el Papa a algunos perlados que le parecieron prouechoſos adaquel propoſito q̃ fueſſen a Toloſa y entendieſſen en ello. Entre los otros principalmente eſcriuio al Obiſpo de Oſma don Diego q̃ fueſſe alla. Eſte Obiſpo lleuo conſigo a ſanto Domingo q̃ era canonigo de ſu Yglesia, y era conocido por gran zelador de la fe, empeçando ya de reluzir ſu ſantidad: y aſsi eſtuuo algun tiempo alla, en q̃ hizo mucho prouecho la preſencia del ſanto varon. Mas como el Obiſpo don Diego murieſſe no ſe pudo concluyr el negocio: quedo alli por algun tiẽpo el ſanto predicador trabajando como podia. El Papa como fue informado de lo que paſſaua huuo de recurrir al remedio mas aſpero como mas neceſſario, que fue echar la cruzada contra los herejes. Don Arnaldo Arçobiſpo de Narbona que ſabia los intereſſes de aquellas tierras eſcriuio al Papa q̃ hizieſſe ſu Santidad capitan de aquella guerra al Conde Simon de Monfort, que por ſer valeroſa perſona ſe podria confiar del vn tan gran negocio, y por la enemiga q̃ con el Conde de Toloſa tenia ſobre el caſamiẽto de doña Sancha, como tenemos dicho, eſtaua cierto que haria la guerra de coraçon: y como tenia en ſupoder al Infante de Aragon el Principe don Iayme con titulo de ayo, eſtaua ſeguro qué el Rey de Aragon no le eſforuaria, ni le haria empachó, pues tenia ſu hijo que ſeria rehenes de ſeguridad. Con todo eſcriuio el ſanto Padre al Rey don Pedro que como era tan catolico Rey tuuieſſe por bien de fauorecer el negocio de la fe, y dieſſe la tenencia de Bederres y Carcaſſes, que eran del marqueſado de Proença al capitã de la Cruzada, cõ pleyto homenaje q̃ dello recibieſſe, haſta fenecida la guerra. El Rey como ſiẽpre catholico, en la meſma hora cũplio lo q̃ el ſanto Padre queria: y como eſtas tierras eran comarcanas a los herejes, puſo en ellas el Cõde Simon frontera contra los enemigos. Empeçoſe la guerra templadamente al principio, dando a reſcatar los priſioneros, pero andando el tiẽpo vino ſe a encrudecer y hazerſe tan braua y cruel, q̃ todo yua a fuego y a cuchillo ſin diferẽcia alguna, creciẽdo ſiempre la ira mortal q̃ al Conde de Toloſa concibiera. Yuan deſto las quexas al Rey cada dia, ſuplicãdo ſus hermanas las Condeſſas de Toloſa, que lo remedialſſe, doliendoſe dellas, q̃ el conde Simon las deſtruhia del todo. Por tãto eſcriuio el Rey don Pedro al dicho conde, diziẽdole como tenia muchas quexas de ſus hermanas contra el que las desheredaua, por tanto q̃ mitigaſſe algun tãto el rigor, y por caſtigar los malos no deſtruyeſſe los Catholicos, acordãdoſe que las condeſſas ſus hermanas no tenian q̃ partir con los herejes. Recibio la carta el Conde, pero no aprouecho con el para q̃ en algo afloxaſſe ſu ſaña y ponçoña. Por lo qual otra vez le eſcriuio, y no ſe conocio mejoria en el negocio, tanto q̃ ſe arrepintio el Rey de auerle dado la tinẽcia d Carcaſſes y Bederres, y auerle encomẽdado ſu hijo. Embio al Padre Santo al noble Ramon Alemany de Ceruellon, y a moſſen Guillẽ de Aniñon por Embaxadores, quexandoſe de los agrauios q̃ el capitan de la Cruzada hazia en las tierras de ſus hermanas, y dãdole razon de lo q̃ le auia eſcrito, y el poco caſo que dello hauia fido hecho, ſuplicando ſu Santidad lo remedialſſe, por q̃ no huuieſſe de poner el las manos en tal negocio, q̃ pudieſſe parecer q̃ venia cõtra la Cruzada, pues no podia dexar de ſocorrer ſus hermanas en coſas tan fuera de razon como el capitan de la Cruzada las agrauiaua cada dia. Peſole mucho al Papa el deſorden de los cruzados, eſpecialmente hauiendo ſido requerido el capitã por tã catolico Rey como era don Pedro, conocido por tal de la ſanta yglesia, q̃ por deuociõ ſingular auia renunciado los jus patronados de las yglesias de Aragon y Cathaluña a la Sede Apoſtolica. Por tanto eſcriuio con enojo al Conde Symon, diziendole que hauiendole dado el aql cargo, hazia

Dio la cruzada el PP contra los Albigẽſes.

Quexas del Rey d Aragõ contra los cruzados.

mucha cuenta de su prudencia y discreció que traheria los negocios con zelo de la fe sin passion de otros intereses, por tanto que se acordasse q̃ aquella guerra se hazia por el Papa y padre general de todos los Christianos, y no por el Turco, y assi se deuia hazer con mucho tiento, y no con carniceria y crueza, y en todo tuuiesse por encomendados todos los intereses y pertinencias de las infantas de Aragõ Condessas de Tolosa, como catholicas, poniédole muchas penas si el cõtrario hazia. Recibio el Conde el mandado del Papa, pero pudo mas con el la ira q̃ la obediencia que deuia a su Santidad, y no curando de emẽdar lo mal hecho, continuo como solia. Sabiẽdo esto el Rey don Pedro llamo sus gentes, y con mano armada fue para boluer a orden los desordenados excessos del Conde, no pudiendo mas sufrir tantas sobras como se hazian a las infantas. Ca sabed que algunos de los herejes huyendo de los lugares propios do solian morar, q̃ los cruzados cercauan y quemauan, y destruhian, y anse a lugares de las Infantas a ellas assignados por herencias, y a scondidamente se entrauan en ellos, y sin dar razon a las Infantas, ni pedirles tales personas, de improuiso se yuan alla los cruzados, y los quemauan todos los pueblos de consuno sin hazer differẽcia alguna. Y assi en esto como en todo lo al del condado en q̃ se podia cõ discurso de algun tiempo atraher los pueblos a la obediencia de la Yglesia cõ buena maña, no se entretenian en cosa alguna, sino que en llegar y combatir, y quemar los lugares, y degollar las gentes, y robar la tierra, todo era vno. Allegada q̃ fue alguna gente camino su camino el Rey contra el Conde, y sabiendo q̃ estaua en el condado de Comenge en vn castillo que se llama de Murell, cercole alli. Ayuntaronse luego a su campo los Condes de Tolosa y de Foix con muchas gentes. Viendose el Conde cercado, y sabiẽdo que venia grandissimo poder de Aragon y Cathaluña, tuuose por perdido, y pidio luego habla, siendo contẽto de darse a partido, que le tomasse el Rey a merce, recelandose segun sabia q̃ venia mal enojado con el, q̃ le querria castigar de muerte. Pero como el Rey lo estaua mas de lo que el Conde se pẽsaua, no le quiso aceptar con condiciones, sino que libremẽte se pusiesse en su poder, para q̃ se hiziesse lo que de justicia fuesse. El Conde no se atreuio a ello, y assi con gran diligencia se fortifico en aquella fortaleza. Pero como entendio que de cada dia crescia el campo del Rey, y se esperaua de hora en hora el poder de Cathaluña, y el Rey hauia acercado el real al castillo, tuuose por perdido, y antes que del todo le cerrasse determino vna madrugada salirse del castillo con toda su gente, y prouar su ventura antes que esperar el combate de gente Española, q̃ tenia ochocientas lanças de la cruzada, y hasta trezientas otras de las suyas, que entre todas serian mil y ciento. Y como valeroso y prudente capitan, diose cõ buena maña, que vn dia antes de salido el sol, salio con toda su gente del castillo y villa biẽ a puestos y en orden, tomo su camino y endose hazia Francia, diziendo a sus caualleros que mas valia morir en el cãpo como valerosos, que esperar la merced de sus enemigos, encerrados entre paredes. El Rey cõ el echojo q̃ tenia del poco caso que el Conde hizieta de sus cartas, recelandose que no se le fuesse dentre las manos, hazia tenerse ensillado siempre vn caualloa la puerta de su tienda real por luego hallarse acaualloen caso quel Conde saliesse del castillo, y assi en la mesma hora q̃ las escuchas y centinelas dieron auiso q̃ los cruzados se yuã, salio el Rey de su tienda, y caualgando mando tañer las trompetas, y a grã prissa que todos le siguiessen. Puso se primero cõ el el Conde de Foix, y los Condes de Tolosa padre y hijo, y algunos caualleros que alli con ellos se hallaron, y con la mucha voluntad que tenia de prender al Conde que no se le fuesse, sin aguardar la gente que a gran prissa se armaua, adelantandose tanto q̃ quando fue cerca de los enemigos fue muy lexos de los suyos. Entonces viendo el Conde venir sobre

Siempre las sobras desplugueron al mũdo.

Va el Rey dõ Pedro cõ grã poder contra el Conde Simon de Mõtfort.

Buen consejo de Capitã valeroso, morir antes en el cãpo, que encerrado entre paredes.

de po-

de pocos caualleros tan junto a si, dio la buelta sobre ellos, y como yua con buen orden apretando con los suyos fue la carga tan grande sobre el Rey que no los pudo suffrir. Peleo valerosamente el Rey derribado algunos de los enemigos, y mato de sus manos tres valientes hombres darmas que le apretauā mucho, como escriuen algunos coronistas: pero como la gente q̄ venia del real estaua muy lexos que no podian socorrerle, los mas qué con el Rey vinieran le dexaron. Fueronse los Condes de Foix y de Tolosa con los suyos: comprehendiendoles el estigo de Dios y excomunion que el Papa les hauia dado. Ca hauiendo ayuntado concilio en Roma por socorrer los Christianos que peleauan en la tierra santa, y hauian perdido Satalia, y otras tierras quel Soldan les ganara, entre las otras cosas que alli ordeno fue cōdenar la heregia de los Albigenses, y dar por herejes a los Condes de Tolosa padre y hijo, y al Conde de Foix como fauorecedor. Y fue este concilio Lateranō vno de los señalados q̄ en el mundo se tuuieró: porq̄ entreuinieron en el, como dize Platina, setenta Arçobispos, y quatrocientos Obispos, y ochocientos entre Abades y Priores, con los Embaxadores de los Emperadores de Frecia y de Romanos, y de los Reyes de Ierusalem, Erācia, Espaňa, Inglaterra y Cypre. Y estuuieron personalmente con el Papa el Patriarcha de Cōstantinopla, y el de Ierusalem. Murio el Rey atrauessado de vna lança, vendiendo caro su vida, como era vn estrenuo caualliero prouado en muchas batallas q̄ hauia vencido. Murieron con el como buenos caualleros don Aznar Pardo, don Gomez de Luna, don Miguel de Roda. Y dize el Arçobispo de Toledo que tambien murio don Pedro Pardo hijo de don Aznar, y don Miguel de Luzia, y otros caualleros Aragoneses. Y dize el Rey don Iayme en su coronica que no se hallaron en la batalla don Nuño Sanches, ni don Guillem de Moncada hijo de dō Ramon de Moncada y de doña Guillerma de Castellui, que stan enterrados en el monasterio de Santas Cruzes, y sus vultos y figuras estan en Monserrate. Porque no pudiendo recoger sus caualleros y gentes tan presto escriuieron al Rey que no diesse la batalla sin ellos, que luego serīa en su real, y ansi antes de llegar ellos fue la muerte del Rey. Dize el Arçobispo de Toledo que esta jornada fue año del Señor Mil dozientos y catorze. Escriue el maestro Bernart Guido en su coronica Francesa que quando el Conde Symon de Montfort se dio acaro que el Rey era muerto, descaualgo de su caullo y hizo vn gran llanto sobre el cuerpo del Rey, llorando y a bozes diziendo que era muerto el mas valeroso principe del mundo, y vno de los mejores Reyes que en el se hallassen: y de presto boluio a la villa de donde salieta, y poniendo el cuerpo del Rey assi armado como estaua en vnas andas cubiertas de brocado con muchas hachas y lūbres le embio al real con gran llāto que hazian los que le trahian. Los grandes que yuan tras del Rey a la batalla como vieron venir huyendo los Foixanos y Tolosanos, y oyeró dezir que el Rey era muerto, y el Cōde Symon se era ya encerrado en su forraleza, boluieronse al real, y como se esperassen vnos a otros para tomar consejo en la tienda del Rey de lo que deuian hazer, vieron venir los que trahian las andas dōde venia el cuerpo del Rey con el llanto y dolor que hazian los que le trahian; y assi lo salieron a receb is con el mayor dolor del mundo: ca era muy amado y bien quisto de los suyos. Y sin mas se detener en el real fueron todos de parecer que assi se lleuasse luego de camino a enterrarle a Sixena monasterio de Monjas del orden de san Ioan que su madre la Reyna doña Sancha edificara, aunq̄ el mismo Rey huuiesse edificado el monasterio de Escarpe ribera del rio Cinca cerca de Lerida, haziendole Abadiado de monjes Bernardos. Y dos algunos perlados con el cuerpo del Rey y creciendo los llantos por la tierra do quier q̄ passau, anderermina-ron los grādes que en el real estauan atender hasta que fuessen llegados los otros

Rebuelta del Rey cō los cruzados.

Muerte del Rey don Pedro.

Los que murieron con el Rey don Pedro segun escriue el Rey don Iayme en su Coronica.

Hizo el Cōde Simō grāllāto sobre el cuerpo del Rey.

Enterramiento del Rey dō Pedro en Sixena.

que venian, y tomar todos juntos determinacion de lo que se deuia hazer. Escriue el Rey don Iayme como Christianissimo, y verdadero reconocedor de los joyzios de Dios, que su padre el Rey don Pedro durmiera con vna muger la noche antes de la batalla, y como tenia por costumbre de ser gran madrugador, y siempre oyr missa la primera cosa que hazia, quando se alço al Euangelio no se pudo tener en pies, que se huuo de arrodillar en el sitial que le estaua delante: y de alli tomo por auiso el dicho Rey don Iayme de siempre traher consigo su confessor, y no entrar en batalla sin primero confessarse, o recõciliarse, acordandose de la muerte de su padre.

Nota este articulo en la muerte del Rey.

Capitulo tercero. De lo que hizieron los caualleros y comunidades q̃ estauan en el Real, y como sacaron al Infante don Iayme de poder del Conde Symon de Montfort: y como le alçaron por Rey, jurandole en Monçon, y le assentaron en el castillo de Monçon, con el marques de Proença: y de lo que despues acontecio, de los grandes trabajos y rebueltas del Reyno, y como el Rey en su niñez empeço a tomar armas.

Que determinaron los grãdes y ricos hõbres del Real sobre la muerte del Rey.

MVERTO el Rey don Pedro, quedo el Infante don Iayme en Carcassona en poder del Conde Symon de Montfort: y como fuessen llegados al real el Conde don Nuño Sanchez, y en Guillẽ de Moncada, y en Guillẽ de Cardona padre d̃ Ramõ Folch, cõ todo el poder de Cathaluña, y supiessen las tristes nueuas, determinose por todos de mas apretar el cerco, y no partir de alli hasta cobrar al Infante don Iayme, y tomar emiẽda tal del Cõde, q̃ le fuesse castigo cũplido. Pero como erã varones sabios estos grãdes señores, tuuieron por biẽ de primero cobrar en todo caso al Infante antes de entẽder en el castigo del Cõde, recelando q̃ desconfiado de poderse saluar el Conde, nó matasse antes al Infante. Embiaron secretamente vn frayle que trabajasse por hablarle, y auisarle de lo que en el campo se entendia. Y tuuo tan buenas mañas el frayle, q̃ le pudo hablar yendo por compañero de vn su confessor, q̃ estaua en Carcasses con el Infante, donde le trasladaran. Y assi le asseguro de la voluntad de los suyos, y le alegro con las nueuas: y por consejo deste el Infante encomendo mucho este negocio a Dios, y ofrecio a nuestra Señora de hazer vna orden y religion para redemir captiuos, si ella le sacaua de aquella prision. Por otra parte embiaron los grandes del campo vna embaxada al Papa, para que mandasse al Conde restituyr el Infante. Fueron los Embaxadores don Hispano Obispo de Segorue, como dize el Arçobispo de Toledo, y don Eximen Cornel, y en Guillem de Ceruera, y don Pedro de Aones, y el Maestro del Templo, como escriue el Siculo. Luego que el Papa entendio la Embaxada, embio al Reuerendiss. don Pedro de Benauẽte Diacono Cardenal de santa Maria in Acquiro, para que tomasse al principe don Iayme de poder del Conde Symon, y le restituyesse a los grãdes y comunidades de sus reynos. Luego que esta determinacion se supo en el campo, y entendiendo que el Papa mandaua que se boluiessen a España, y saliessen de la tierra de Comenges, todos se boluieron a Cathaluña y Aragon, atendiendo que effecto tenia lo que el Papa offreciera. El Cardenal vino en Lenguadoque y empeço de tratar su negocio, mas

Hizo voto el principe don Iayme de hazer vn orden para remediar si Dios le sacaua de prision.

Embaxadores para el Papa.

Deshizose el campo de Aragõ q̃ estaua en Francia.

cio, mas el Conde ſe hazia difficultoſo de reſtituyr al principe, queriendo q̃ primero le juraſſe de no pedirle la muerte del Rey ſu padre, y que tambien ſe lo juraſſen el Reyno de Aragon y principado de Cathaluña. Por eſte entretenimiento y ſalua que demandaua el Conde, le embio dõ Pedro de Aones vna carta de deſafio, llamandole traydor, y que ſe lo haria bueno en cãpo de vno por vno, o diez por diez, o ciento por ciento. El Cardenal que vió que ſe eſtragaua ya el negocio, apreto con el Conde, y aduertiole que de la manera que entendia alcãçar ſu ſalua, la perdia, y que miraſſe que lo que don Pedro de Aones hauia hecho, hariã muchos otros grandes, y aſſi de aquello ſe empeçaria publicamente la guerra, y todo yria a mal, que el Papa no ſeria parte para remediarlo. El Cõde que ſabia muy bien las condiciones de los Aragoneſes y Cathalanes, fue contento de ponerlo todo en manos del Cardenal, y aſſi le entrego al Principe dentro de Narbona, y con el al Marques de Proença don Ramon Berenguer hijo de don Alfonſo hermano del Rey don Pedro y tio del Infante don Iayme. Luego que el Cardenal le tuuo en ſu poder, auiſo a los grandes de Cathaluña y Aragon, y muchos fueron a Narbona para beſar las manos al Principe, y acompañarle. Otros le eſperaron en Salſes a la raya, y muchos en Perpiñan. De alli ſe fueron todos a Monçon donde le recibieron todos, por Aragon y Cathaluña. Era el Principe de edad de ocho años y quatro meſes: y por tener tan poca edad, fue encomendada ſu criança de conſentimiento de todos a fray Guillem de Monredon Maeſtro del Templo, para que le tuuieſſe en el caſtillo de Monçon guardado que no recibieſſe daño, y curaſſe de ſu ſeruicio. Fue acordado tambien que hizieſſen vn ſello nueuo para el Principe, y con el ſellaſſe las cartas de la conuocacion de los Aragoneſes y Cathalanes para tener cortes en Lerida, donde le juraſſen por Rey. Llamados deſta forma vinieron todos para la jornada, ſino fueron don Ferrando, y dõ Sancho tio del Principe: porque cada vno deſtos dos pretendia ſer Rey, por la menor edad del Principe, eſpecialmente porque ſe ſoſpechaua que no hauia de biuir, penſando que le huuieſſen entoxicado y dado yeruas los Franceſes. Ayuntadas las cortes, el Arçobiſpo de Tarragona don Eſparago de la Barca, q̃ era de anriquiſſimo linage de los de la Barca, que decendieron del vando Barcino de Carthago de quien en el primer libro hizimos mencion, de que eran Hanibal y los ſuyos, tomo en ſus braços al Principe, y truxole encima de vna tribuna del palacio q̃ eſta en el caſtillo de Lerida, y jurole el primero por Rey y Principe de Aragon y Cathaluña, preſtãdole homenaje de fidelidad: y como el lo hizo hizierõ todos los obiſpos, y Abades, y Perlados Eccleſiaſticos, y los ricos hõbres y grãdes ſeñores del Reyno de Aragon y principado de Cathaluña: y de cada ciudad le juraron diez hombres que tenian el poder de todos los otros de ſu pueblo, aceptandole por ſu Rey y ſeñor natural, prometiendole la fidelidad y vaſſallaje para fielmente guardar ſu cuerpo y perſona, ſus tierras y ſus drechos con todas ſus pertinencias, ſegũ buenos vaſſallos deuen hazer en reſpeto de ſu natural ſeñor. Quiſo el Cardenal hazer tres gonernadores, o procuradores, q̃ gouernaſſen las tierras, el vno en Cathaluña, el otro de los montes de Aragõ haſta el rio Ebro, el tercero del rio Ebro haſta Caſtilla: mas no conſintieron en ello los grandes, ni vniuerſidades, y por tanto hizo procnrador general, durante la menor edad del Rey, a don Nuño Sanchez tio del Rey Conde de Roſſellõ, y aſſi quedo concertado, y ſe puſo en obra. Hecho eſto fueron concluydas las cortes, y boluieron el Rey a Monçon, donde le tuuieron dos años y medio en compañia del Marques de Proença que era ſu primo, hijo de hermano de ſu padre, y no tenia ſino dos años y medio mas que el Rey, y como muriera el Marques de Proença, quedara encomendado ſu hijo al Rey don Pedro, y fue entregado con el Principe dõ Iayme al Cõde Symon para

que

Deſafio dõ Pedro de Aones al Conde Symon de Montfort.

Fue reſtituydo el principe don Iayme a los ſuyos, cõ el Marques de Proença.

Otros dizen dies años y quatro meſes.

Conuocacion de cortes en Lerida.

Eſte don Ferrãdo era abad de Mõtaragõ pero yua como ſeglar, aũque tomaua la renta ſiempre tratandoſe como caualiero, y no como Eccleſiaſtico.

Iuran por rey en las cortes al principe dõ Iayme.

Fue gonernador gñal de Aragon y Cathaluña el cõde de Roſſellon dõ Nuño Sanchez.

que les eriaſſe,y deſpues fue cobrado con el Principe ſegun hemos dicho. Eſtauieron pues los dos primos jmntos en Monçon aquellos dos años y medio, teniẽ do por maeſtro y padre de confeſſion a fray Ramon de Peñafort varon de gran ſantidad y dotrina,del orden de los predicadores.En eſte tiẽpo de la menor edad del Rey huuo en Aragon grandes reuoluciones,y eſcandalos.Porque don Pedro Aones,y don Acorella,dõ Eximen de Vrrea,don Arnaldo Palauiſin,don Bernardo de Benauent,don Blaſco Maça,y muchos otros de los principales ſe tenian cõ el Conde don Sancho:y de otra parte con don Ferrando tio tambien del Rey,erã don Pero Ferrandiz de çagra ſeñor de Albarrazin, y don Rodrigo Liçana, don Blaſco de Alagon,y otros muchos, tanto q̃ de todo Aragon no hauia ſino dõ Eximen Cornel que ſe eſtuuieſſe a la mira,ſin hazer parcialidad, peſandole en el alma del gran daño que al Reyno venia por aquellas enemiſtades. Llegauan cada dia las nueuas deſto a los oydos del Rey, y aunq̃ de tan tierna edad que no tenia doze años,daua priſſa a los frayles caualleros del templo,que le ſacaſſen de Monçon, que el queria yr a remediarlo. El maeſtro del templo conſiderando la poca edad del Rey,entreteniale a buenas razones, diffiriẽdo la ſalida del caſtillo haſta que fueſſe algo mayor.Auino en eſte comedio vn caſo no penſado, y fue que ſiendo el meſmo mal en Proença,vinieron algunos Proençales a tratar ſecretamente con el Marques ſu ſeñor en el caſtillo de Monçon, y concertaron con el q̃ ſalieſſe del caſtillo, y ſe dieſſe priſſa para hallarſe a jornada cierta en Salou que ellos ternian alli vna galera, y le tomarian y lleuarian a Marſella,y ſegun lo concertaron ſe hizo, y al ſalir del caſtillo el Marques la meſma noche que ſe deſcolgo por los muros,deſcubrio al Rey ſu concierto, y con muchas lagrymas de entrambos ſe deſpidieron. Salio el Marques con ſu ayo Pedro Auger,y dos eſcuderos,y dieronſe tan buen recaudo,que antes que en el caſtillo ſe dieſſen acato dellos,ya erã en Lerida,y de alli ſe fueron a embarcar a Salou. Quando eſto ſe ſupo, peſo mucho al Conde don Sancho,penſando quel Rey querria tãbien entregarſe del regimiẽto, y aſſi procuro de hazerſe tã poderoſo en el reyno q̃ aunq̃ el Rey quiſieſſe no le pudieſſe quitar el gouierno,teniendo por cierto que el Rey no hauia de biuir, ſegun les parecia que yua deſcolorido por el toxigo y hieruas que penſauan que le hauian dado los Franceſes. El Rey tuuo noticia particular de todo eſto, y eſcriuio al vando contrario don Pero Ferrandiz de çagra, y don Rodrigo Liçana,y los otros que tenian con don Ferrando,que vinieſſen armados a acompañarle.Eſcriuio tambien a Guillem de Ceruera,que era hombre de grandes eſperiencias y mucha prudencia,que vinieſſe a Monçon a ſeruirle en aquel negocio,y como eſto ſe ſupo por el Cõde don Sancho,o Nuño Sanchez, dixo a los caualleros que con el ſe hallaron a la ſazon.Dizen quel Rey quiete ſalir de Monçon,por entrar en Aragõ,pues yo me obligo a cubrir de eſcarlata fina toda la tierra que de aquende el rio Cinca el piſare en Aragon,por mucho que ſea el poder de los qne lo quieren entrar. Eſtas palabras fueron recitadas al Rey, y eſtomagoſe tanto dellas, que al otro dia antes de amanecer ſalio de Monçon, y quando fue al cabo de la puente con la gente que alli ſe hallaua, dixeronle que el Conde don Sancho eſtaua en Selga, aparejado para pelear.Luego q̃ el Rey eſto oyo, deſcendio del cauallo,y viſtioſe vna cota de malla jaſarina delgada que tomo de vn caualleroque vio cerca de ſi, y ſubiendo en ſu cauallo,dixo, vamos alla en nombre de Dios,y de ſancta Maria. Caualleros todos en orden,y vamos a ellos.Puſo grã admiracion eſte ademan del Rey, en los coraçones de los que tal vieron, ſantiguandoſe en ver tal denuedo en vn mochacho,y tomandolo a buena ſeñal empeçaron de ſeguitle.Eſta fue la primera vez q̃ el inclito Rey viſtio arnes,no teniendo cumplidos doze años, aunque era algo grande de cuerpo. Pero aunque de

Rebueltas en Aragon.

Rebueltas en Proença.

Vaſe el Marques de Proença del caſtillo de Monçon.

Peſadas palabras del cõde de Roſſellon cõtra el Rey.

Salida del rey de Monçon para entrar en Aragon.

pocos

pocos años, era el coraçon tan grande para emprender qualquier peligro, que de eſpantada ſe le puſo a los pies vencida la ventura. Tuuieron en el camino algunas eſcaramuças: mas en ver la cara del Rey, y preſencia Real, todos los contraſtes ſe apaziguaron, y llego aquel dia a Berbegal, y de alli a Hueſca, y deſpues a çaragoça. Recibieronlo pacificamente los pueblos, y con mucha alegria, y eſtuuo algunos dias en çaragoça aunque pocos. Porque don Rodrigo Liçana con el fauor que entonces tenia del Rey por hauerle entrado en Aragon, hizo vn caſo de que mucho peſo al Rey: y fue, que ſiendole deudo y pariente don Lope de Alueron, ſin deſafiarle, le tomo preſo, y le puſo en fierros en el caſtillo de Liçana, y tomo por fuerça el caſtillo y villa de Alueron, y ſe entrego de diez mil hanegas de trigo que hallo dentro en ſijas y otros lugares guardadas. Deſto vinierõ muchas quexas al Rey, de los parientes del preſo, y huuo de yr el Rey en perſona, y tomo por fuerça el caſtillo de Liçana, y liberto el preſo, y fue ſobre Alueron, y cobrole, y reſtituyole a don Lope ſu ſeñor. Quedo deſta vez agrauiado del Rey don Rodrigo Liçana, y ſu parcialidad, y fueronſe a encaſtillar a Albarrazin, con don Pero Ferrandiz de çagra, y deſuergonçaronſe a hazer guerra contra las villas del Rey. Por lo qual fue forçado el Rey a llamar el vando contrario de los que eſtauan en Albarrazin, y con ellos fue a poner cereo a Albarrazin. Vinieron a ſeruir al Rey en aquella jornada don Pero Aones, don Acorella, don Eximen de Vrrea, don Blaſco Maça, y otros caualleros que no eran parciales, don Eximé Cornel, don Valles de Antilló, don Guillem de Pueyo, y las ciudades çaragoça, Lerida, Calatayu, Daroca, y Teruel. Pero como el Rey no tenia treze años cumplidos, no podia por ſi meſmo tomar conſejo para tal embaraço, y hauia de gouernarſe por los parientes de los que eſtauã dentro Albarrazin, y aſſi yua todo el negocio perdido por la poca edad del Rey: que quanto en el real ſe determinaua, todo ſe ſabia dentro de Albarrazin en la miſma hora, tanto que ſabiẽdo que vna noche cabia la vela del real a la artilleria, a dõ Pelegrin Aones, y a dõ Guillem de Pueyo, ſalieron de Albarrazin con muchas lumbres, y puſierõ fuego a vn ingenio, que llamauan los Cathalanes foneuol, y mataron eſtos dos caualleros q̃ pelearon eſforçadamente haziendo roſtro ellos dos ſolos a todos los que ſaliera, dexandoles en la pelea los que eſtauan en ſu compañia. El Rey quando vio que ninguno del real ſe mouiera para ſocorrer los que peleauan, alço el real, y fueſe, aduirtiendo quan mal acompañado eſtaua.

Entrada primera del Rey en çaragoça.

Rebueltas en Aragon.

Muerte de dõ Pelegrin de Aones, y don Guillem de Pueyo.

Capitulo quarto. Como ſe caſo el Rey don Iayme, y fundo la religion de los frayles de la Merce, y algunos caſos que en Cathaluña acontecieron, y como ſe determino la conquiſta de la Isla de Mallorca.

ON eſta ocaſion que tuuieron los ricos hombres de Cathaluña para hazer conocer al Rey que tenia neceſſidad de reſirmarſe en el ſeñorio del reyno, dieronle priſſa que ſe caſaſſe, y recelãdoſe no tomaſſe por muger a doña Tereſa Gil de Bidaura, hija de don Ioan de Bidaura, vn principal caualler o de quien eſtaua enamorado, y era fama que ſe prometiera con ella y eſtaua embuelto con ella, apretaronle que ſe otorgaſſe en el caſamiẽto que la Reyna de Caſtilla madre del Rey don Ferrando doña Berenguera le trahia de ſu hermana doña

Soſpechas que ſe temiã de los amores del rey y doña Tereſa Gil de Bidaura.

doña Elionor hija del Rey don Alfonso de Castilla, y de doña Blanca. Fueron los principales que trataron esto, don Eximen Cornel, y en Guillem de Ceruera, cõ ſcjeros mayores del Rey, y en Guillem de Moncada, y en Guillem Ramon de Moncada, que murieron en Mallorca, y algunos otros. Tenian estos grandes dos respetos para este matrimonio, el vno era, que por este camino se pacificaria mas presto la tierra de Aragon, que estaua llena de reuolueiones, y bullicios de guerras, teniendo el Rey el socorro de Castilla, si menester le fuesse, o alomenos que no ternian la guarida en Castilla los que al Rey desiruiessen: el otro era que teniendo el Rey hijos de parientes valerosos, y poderosos, cessariã las pretensiones que algunos tenian de ser Reyes de Aragon, lo que no se siguiera si quedaran en el Reyno sucessores, los hijos de doña Teresa Gil de Bidaura, siendo tan poderosos el Conde don Sancho, o Nuño Sanchez de Rossellon, que era hijo del Conde de Barcelona, y el Abad don Ferrando, hijo tercero del Rey don Alfonso, q̃ pretendia cada vno ser Rey, y lo hauiã prouado si pudieran salir con la suya. Fueron pues Embaxadores a Castilla para firmar los despossorios, y acaecio vn gran escandalo: ca sabiendo el negocio como passaua, doña Teresa embio sus procuradores a la corte del Rey de Castilla, y quando se publico delante de la Infanta, y el Embaxador del Rey don Iayme, si alguno sabia impedimento que destoruasse aquel matrimonio, que lo dixesse. Respondio el procurador de doña Teresa, que el sabia: porque era ya casado con doña Teresa Gil el Rey don Iayme. Desto huuo gran escandalo en el palacio. Pero considerando, q̃ le hauia sido amiga al Rey doña Teresa, echaronlo a malicia della, no creyendo que fuesse verdad. Y huuo ella de huyr de Aragon aconsejada de sus deudos, temiendose del Rey, andando a Roma a pedir justicia al Papa. Concluyose pues el matrimonio, y casose el Rey con la Infanta doña Leonor de Castilla, y hizieronse las bodas en Taraçona, dõde antes de valerse tomo el Rey la espada del altar en la Yglesia de santa Maria de la Orta, y ciñosela haziendose caualiero no teniendo quinze años. En estas fiestas que fueron muy grandes, acaecio vn dia que passaron malas palabras dõ Gũillem de Moncada y el hijo del Conde don Sancho de Rossellon, llamado como su padre dõ Nuño Sanchez, a quien el Rey hauia hecho entõces merced de Rossellon, Conflente y Cerdaña, de su vida, y fuerã las razones sobre vn açor terçol de don Guillem de Ceruellon, que el dicho Moncada queria, y fuele dicho que por causa de don Nuño no se le quisiera dar el Ceruellõ. Huuo tales reportes de nueuas, que el dicho Moncada se salio de dõ Nuño, y le dixo, que no se fiasse mas del, que no le seria amigo, sino mal enmigo: y como don Nuño le respõdiesse otro tanto, quedo el vando formado, que dio harto desassossiego en Aragõ y Cathaluña. Passadas las fiestas fueron conuocadas cortes para Monçon, queriẽdo el Rey entender en el socorro de la tierra santa, y de los Cathalanes que alla eran, y tenian necessidad. Porque en el año del Señor mil dozientos diez y siete Cordirio hijo del Soldan de Babylonia hazia cruel guerra a los Cruzados, y les hazia muchos daños hauiendo muerto a muchos, y preso a otros principales, y assi luego q̃ esto se supo, quiso el Rey tomar consejo, como se podria remediar, y hizo sus llamamientos a las cortes de Monçon. En estas cortes procuro don Guillem de Mõcada de affrentar a don Nuño, y vino a ellas con trezientos caualleros, entre los suyos y los de don Pero Ferrandiz de çagra. Luego fue desto auisado don Nuño, y que ya estauan los enemigos en Vallcarca villa de los caualleros Templarios cerca de Monçon, y como supo que el Rey era partido de Lerida, y queria ya entrar en Monçon, saliole al encuentro y besandole las manos, le dixo lo que sabia de don Guillem, suplicandole lo remediasse sino queria velle morir delante sus ojos. Luego el Rey mando que dentro Monçon no entrassen gentes de armas, y

con

Los respetos que los grandes de Aragõ tuuieron enel casamiẽto del Rey.

El escãdalo q̃ en Castilla se siguio enel despossorio de la Reyna de Aragon.

Casamiento del Rey don Iayme con la Reyna doña Leonor de Castilla.

Armose el rey caualiero.

Rebueltas en Cathaluña.

Cortes en Mõçõ para socorrer la tierra santa.

cõ los grãdes y ricos hõbres,no entraſſen ſino ſolos dos caualleros.Con eſte mãdado del Rey no tuuo lugar el Moncada para lo que queria hazer,y acordandoſe que tenia cierta pretenſion antigua ſobre el caſtillo de Aluari, mudo de parecer por entonces,determinando de paſſadas las cortes yr a tomarlo por fuerça,y aſſi lo hizo. No ſe pudo effectuar el ſocorro que el Rey queria embiar a la tierra ſanta, por las contrariedades de los vandos, ſino que ſe determino que ſe hizieſſe guerra a los Moros del Reyno de Valencia. Finidas las cortes fueſe el Rey a Hueſca,y en la meſma hora ayunto el Moncada ſu linaje y ſus gentes, y entro en Roſſellon, y tomo a fuerça de armas el caſtillo y villa de Aluari, y fueſe a Perpiñan, y talo la tierra, y como los Perpiñaneſes ſalieſſen a pelear,desbaratoles y mato muchos dellos, y prendio a Gisberto de Barbera, que ſe era pueſto dentro por ſeruir a don Nuño.El Rey ſabiendo quando ſe hazia el llamamiento de la gẽte por el Moncada, que no era para nada de bueno,y eſcriuiẽdole que no hizieſſe mal en tierras de don Nuño,y que ſi pretenſiones tenia contra el, vinieſſe a ſu corte que alli ſe le haria juſticia. Viendo que el Moncada no hiziera meneion de ſu mãdado,enojado por el atreuimiento, llamo todo Aragon,y fue ſobre las tierras del linaje de Moncadas, y tomoles ciento y treynta fortalezas entre torres fuertes y caſtillos de homenaje, y tomo a Ceruellon en catorze dias,y tuuo cercado tres meſes el caſtillo de Moncada con quatroziẽtos caualleros que tenia en ſu real. Eſtaua dentro el caſtillo en Guillem de Moncada, con ciento y treynta caualleros ſuyos, y de ſu linaje valeroſos hombres, y por eſto no ſe pudo tomar: antes murio alli el Conde don Sancho el viejo hermano que fue del Rey don Pedro y gouernador de Aragon. Paſſados algunos dias deſpues que el Rey quito el cerco a Moncada,concertaronſe entre ſi don Nuño Sanchez, y don Pero Aones, con don Pero Ferrandiz de çagra, y don Guillem de Moncada, y haziẽdoſe amigos,fueron todos a pedir perdon al Rey por lo hecho,y fueron tales las ſuplicaciones, que el Rey perdono a Mõcada,y le reſtituyo las tierras a el y a los ſuyos, y aun le hizo merce de xx. mil morabatines en recompenſa de los daños que hauia recebido, y quedo la tierra por entonces pacificada.Hecho eſto quiſo el Rey cumplir el voto que hiziera eſtando en poder del Conde Symon de Monfort, pues el tiempo le ayudaua que eſtaua fuera de las reuoluciones de los grãdes,eſpecialmente viniendo cada dia nueuas de la tierra ſanta, como les yua mal a los Chriſtianos, y que muchos eſtauan captiuos.Cõſejoſe pues con ſu confeſſor fray Ramon de Peñafort, y llamando cortes en Barcelona inſtituyo el orden de los frayles de nueſtra Señora de la Redempcion de los captiuos, y quiſo que ſe llamaſſen de la Mereed, por hauer el recebido merced de libertad por la interceſſion de nueſtra Señora quando ſalio de poder de los Franceſes, y por la merced que de tal orden hauian de recebir los captiuos que ſe reſcatarian, y quiſo que ſe viſtieſſen todos los frayles de blanco,en memoria de la puridad de nueſtra Señora ſin manzilla ni pecado original, y que truxeſſen vn eſcudo en los pechos con las barras de Cathaluña, y la Cruz de Aragon encima dellas. Ordenoſe que viuieſſen los frayles ſegũ la regla de ſan Auguſtin, y hizieſſen ſus votos ordinarios, y allende dellos ſe offrecieſſen a yr en tierra de infieles a redemir los captiuos: y ſi faltando la moneda quedaua algũ captiuo Chriſtiano en peligro de renegar la Fe, por mal tratamiento de ſu dueño, o algun otro reſpeto, que fueſſe tenido el frayle Redemptor de darſe en rehenes al dueño del captiuo, haſta que cumplieſſen con el reſcate, y ſacaſſe aquel captiuo,porque no renegaſſe. Aſſigno muchas tierras y heredades que baſtaſſen para el mantenimiento de la orden, y abundaſſe para el reſcate de dichos captiuos Chriſtianos. Fue el primer frayle que tomo el habito vn ciudadano de Barcelona llamado Pedro Nolaſco natural del

Priſion del caſtillo de Aluari por Moncada.

Rota de Perpiñaneſes.

Toma el Rey 110. fortalezas de los Moncadas.

Conciertanſe el Moncada y ſus cõtrarios.

Inſtitucio de la orden de la Merce.

El primer frayle de la Merce.

mas

mas de las Santas Puelas, llamado en Latin del diocesi Papuense, esta entre Carcassona y Tolosa. Este Pedro Nolasco siendole muerta su muger se diera a todas obras de misericordia, entendiendo en visitar los enfermos y encarçelados, y hazelles limosnas trabajando por su salud y libertad, y como el Rey yua buscando buenas plantas para su orden, y supo de la santa vida deste ciudadano, recogiole y quiso que fuesse el primer frayle de tan santa orden. Diole el habito el prouincial de los Predicadores, fray maestro Ramon de Peñafort, en la Yglesia cathedral de santa Cruz en Barcelona, dia de santo Lorenço en Agosto, año del Señor mil dozientos y diez y ocho, en presencia del Obispo de Barcelona don Berenguer de Palauisin, en el segundo año del pontificado del Papa Honorio. Fue muy solenne fiesta donde entreuinieron muchos grandes y Perlados de Aragõ y Cathaluña, siendo el Rey de quinze años y meses. Esta orden aprouo despues el Papa Gregorio nono estando en Perusa, embiandoselo a suplicar el Rey por fray Ramon de Peñafort: en el año mil dozientos veynte y nueue, y confirmola el dicho Papa dia de san Anton, a diez y siete de Enero, año mil dozientos y treynta: passados onze años cinco meses y siete dias de su fundacion hecha en Barcelona. Alcanço tambien del Papa que recibiesse a la comunion de la santa Yglesia a los Condes de Tolosa, por quien le suplicaua el Arçobispo de Narbona. Y assi embiando en aquella sazon al Cardenal Cõrado a Paris para tener alla vn concilio a suplicacion del Rey Phelipe de Francia, se reuoco por autoridad Apostolica la indulgencia contra los Albigenses otorgada en el concilio Laterano, segũ ya diximos. Y fueron aprouados como Catholicos los Condes de Tolosa Ramon el viejo, y Ramon el moço, y fue hecha paz de la Yglesia con ellos, y el Conde de Foix. Concluydas las cortes en Barcelona, trataron algunos grandes de Aragon que fuesse el Rey a çaragoça, y quando alla le tuuieron pusieronle guardas que no le dexassen hablar a los del vando contrario, y tuuieronlo assi algunos dias a muy grã despecho suyo oprimido, partiendose ellos a su plazer los officios y cargos de Aragon, pretendiendo que el Rey por su poca edad no podia, ni sabia entender en ello, y que ellos por el bien comun de la tierra emprendian aquel cargo. El Rey como no le dexaron tener sus criados en la casa do estaua, no tenia cõ quien pudiesse tratar su libertad, que no tenia sino la Reyna doña Leonor su muger con quien hablasse y descansasse su coraçon: y assi trato con ella que vna noche se descolgaria por vna ventana, y se saldria de çaragoça, y con los del vando cõtrario vernia y la sacaria a ella. Pero no fue menester, que el pueblo y muchos caualleros quando sintieron el coraçon del Rey, le dieron libertad, y salio, y se partio para Tortosa por el rio. Estando el Rey en Tortosa hizo llamamientos a cortes, y en ellas hizo establimiento de paz y tregua por toda su tierra: y tomo la cruzada contra los Moros del Reyno de Valencia: y dio jornada a los caualleros para que fuessen en Teruel a acompañarle, que queria entrar en el Reyno de Valencia, y verse con los Moros, que tenia dello grandissimo desseo. Y proueyo que al tiempo que yria el por entrar por la tierra, fuesse vna armada por mar, a cõbatir el castillo de Peniscola: y dio el cargo principalmente al Obispo de Barcelona don Berenguer Palauisin, que se le offrecio con quarẽta caualleros, y ochocientos peones. Venido el tiempo acudieron pocos, que sino fueron don Blasco de Alagon, y don Artal de Luna, y don Atho de Foces ningun otro vino. Y como estos fuessen poca gẽte para q̃ con ellos entrasse el Rey, esperãdo a los otros, comieronse la prouision que hiziera para tres semanas, y no pudiendose hazer en ello otra cosa, huuo el Rey de conceder las treguas que le pedia el Zeytabuzeyt Rey de Valencia por sus Embaxadores, offreciẽdole en parias la quinta parte de las rentas que Valencia y Murcia le valian, quitadas las peytas. Firmadas estas treguas

1218

En este año 1218. murio el Conde Simon de Mõfort cõ batiẽdo a Tolosa, otro dia de san Ioã de Iunio, y despues el Conde de S. Gil mato se hijo el Cõde Guido de Monfort.

Nota el atreuimiẽto de algunos grãdes de Aragon.

Cortes de Tortosa.

Treguas del Rey cõ Zeytabuzeyt Rey Moro de Valencia.

treguas en Teruel, boluioſe el Rey a çaragoça: y quando fue a la ſegunda aldea debaxo Calamocha encontro a don Pero Aones q̃ venia cõ ſeſenta caualleros de ſu caſa para hazer guerra a los Moros, y dixole el Rey q̃ boluieſſe con el a Burbaguena. Siendo en Burbaguena en preſencia de don Blaſco de Alagõ, y don Artal de Alagon, dõ Atho de Foces, don Ladron, dõ Aſſalit de Gudar, y don Pelegrin de Bolas, hizole el Rey vn largo razonamiẽto, quexandoſe del por hauer tardado tãto, q̃ eſpecialmente por hauer faltado ſu perſona de quien mucho confiaua ſiendo tã valeroſo, hauia ſido forçado de dexar la empreſa que queria hazer, deſſeando ver Moros que nunca hauia viſto, y por tanto que hauia otorgado treguas al Zeytabuzeyt, y era neceſſario que ſe guardaſſen. A eſto reſpondio don Pero Aones que eran grandes los gaſtos que el y ſu hermano el Obiſpo de çaragoça hizieran, y ſeria forçado para rehazerſe, entrar en tierra de Moros, y hazer alguna caualgada, y aſſi que no podia el guardar aquellas treguas. El Rey le replico, y perſeuerãdo dõ Pero Aones en ſu propoſito, dixole el Rey. Pues no quereys guardar lo que noſotros hemos firmado, dezimos os que os queremos prender, y diziendo eſtas palabras abraçoſe con don Pedro que eſtaua todo armado a punto de batalla. Todos los que eſtauan preſentes puſieron mano a ſus eſpadas y emboluieron ſus mantos en los braços, y puſieronſe a vn cabo de la ſala, quedando el Rey ſolo abraçado con don Pedro, que ninguno llego a ellos: y aunque don Pedro Aones era vn ſingular cauallero, el Rey era tan valeroſo y de tanta fuerça que le puſo la mano al eſpada y nũca ſe la dexo ſacar. Era el Rey de xvij. años, pero era de grande eſtatura y muy aperſonado. Al ruydo que yua en la ſala deſcaualgaron treynta, o quarenta caualleros de los que venian con don Pedro Aones que eſtauan a la puerta y ſubieron arriba do eſtaua el Rey abraçado con ſu amo: y quitando por fuerça a don Pedro de los braços del Rey, baxaronſe con el, y caualgando, ſalieronſe de la villa. Quando vio el Rey que ſe lo hauiã quitado, ſubitamente pidio ſus armas, y armado ſalio a la puerta, y caualgãdo en vn cauallo que hallo alli de Miguel de Aguas cauallero Aragones: y dando priſſa a los q̃ hallaua que preſto ſe armaſſen, y le ſiguieſſen, fue empos del Aones. Entreranto que el Rey ſe armo y aguardo algunos de ſu caſa, hallãdoſe armado don Atho de Foces cõ el quartel de ſus caualleros fue tan diligente en ſeguir a dõ Pedro que le alcanço a la ſalida de vnas tapias de las viñas de Burbaguena. Y quando los caualleros de don Pedro le vieron, boluieron ſobre el vn tropel dellos, y como los que yuan junto a don Atho eran pocos, y vieron venir a tantos, dieronles lugar, apartandoſe con miedo, y fue herido don Atho de dos caualleros junros en la garganta, y en el eſcudo. Verdad es que viendo don Atho venir las lanças porque no le recogieſſen de lleno dexoſe caer del cauallo a parte derecha, y cubrioſe todo del eſcudo, temiendo morir. Allegaron a la ſazon don Blaſco y don Artal de Alagõ con ſus caualleros, y por ellos dexaron los de don Pero Aones a dõ Atho, y apiñaronſe tomando en medio a ſu ſeñor, y ſaliendo de aquel camino boluieron a mano yzquierda queriendo yr a Cotanda que era del Obiſpo de çaragoça. Ya llegaua el Rey con don Aſſalit de Gudar y Domingo Lopez de pomar y otros caualleros: y como vio en tierra a don Atho pidiole como ſe hallaua. Y reſpondiole: Señor herido eſtoy, elo alla por do va. Entonces el Rey dio deſpuelas al cauallo, y dioſe mas priſſa por llegar: pero ya le hallo cercado de caualleros de los Alagones que le combatian en vn otero do ſe retruxera, defendiendole ſu gente a pedradas. Entonces el Rey tomo por vna drecera, que hauia para ſubir a lo alto do eſtaua don Pedro, y como yua primero de todos en juntar con Pedro empeço de apellidar Aragon Aragon. A eſta voz deſampararon todos al triſte de dõ Pedro, y huyo cada vno por donde ſe le antojo que podria

Don Sancho Aones Obiſpo d çaragoça año 1216.

Paſſo año 1234 en Ieruſalẽ con el emperador Federico. Y murio en Acre año 1235.

Nota la valerоſidad del Rey.

Rebuelta del Rey con don Pero Aones.

Fue herido dõ Atho d Foces

dria saluarse, q̃ no quedo con el sino Martin Perez de Mezquita que alli fue preso.

Muerte de dõ Pero Aones.

Entonces arremetio contra don Pedro Aones, Sancho Martinez de Luna, y pusole media braça de lança por la escotadura del arnes debaxo del sobaco drecho. Luego don Pedro se tuuo por muerto sintiendose tan mal herido, y abraçandose con el pescueço de su cauallo se dexo caer a la parte yzquierda. Pesole mucho al Rey quando esto vio, que con todo el enojo que le tenia, no le quisiera castigar de muerte, acordandose de los seruicios que del recibiera: y llorandole, mando que le pusiessen en vn cauallo lleuandole vn hombre abraçado que no cayesse si le podria lleuar a curar a la villa: pero antes de llegar a Burbaguena, murlo en el camino. Y como algunos quedassen de su muerte muy satisfechos, y hablassen palabras injuriosas contra el, enojose el Rey, y reprehendioles, diziendo que nadie se deue alegrar de la muerte de ninguno: ca no sabe la ventura que le esta guardada: Mando pues el Rey poner el cuerpo en vn ataur, y fue con el a enterrarlo en Daroca, haziendole dezir muchas missas, y honrrando mucho su enterramiento. ¶ Por esta muerte de don Pedro Aones se reboluio todo Aragon, que casi todas las ciudades se alçaron contra el Rey, procurandolo los parientes y amigos del muerto, pretendiẽdo que el Rey como mancebo echaua a perder el Reyno. Fueron en este parecer don Ferrando tio del Rey, don Guillem de Moncada, don Pero Cornell, y otros. Señalaronse los de Daroca sobre todos: ca suplicaron al Rey que viniesse a ellos que en todo quãto mandasse le siruirlan, y le entregarian la ciudad: y como le tuuieron dentro cerraron los portales, y emblaron a llamar a los caualleros nombrados que viniessen a tomar al Rey, que ellos le tenian preso. Viendo los grandes tan grande atreuimiento dolieronse dello, y pesoles de lo que hauian tratado, porque hauian dello tomado osadia para ral caso hombres de baxa suerte. El Rey quando entendio el negocio de los de Daroca, vso de vn ardid gracioso, y fue que mando mercar toda la carne de la carniceria, y traher a que se guisasse en su posada, diziendo que queria dar de comer al pueblo aquel dia, y por otra parte embio vn criado suyo al portal que atendiesse si el portalero le abriria por algun respeto, y se entregasse de la puerta hasta que el viniesse. Con el pensamiento del combite se descuydarõ los del pueblo, y tomando el criado del Rey oportunidad, mato el portalero, y pudo salir el Rey caualgando en vn cauallo que traxera su criado, y assi se fue a Pertusa. Luego que esto supieron don Ferrando, y el Moncada, y don Pedro Cornell, y Fernan Periz de Pina, y otros que yuan a Daroca a libertar el Rey, fueron de camino a Pertusa, y pusieronse en merced del Rey, diziendo que su entendimiento fuera siempre seruirle como les parecia que era beneficio del Reyno: pero que viendo el escandalo que se hauia seguido, y que a su señoria no plazian tales propositos se arrepentian dellos, y les pesaua de coraçon, y le pedian merced. Oyendo el Rey estas razones, y viendo quan de veras le pedian perdon, acepto la buena voluntad que les trahia por emienda, y restituyoles en su gracia: y en muy pocos dias dieron estos forma que todo Aragon fue pacificado. ¶ El armada que se hizo para tomar el castillo de Panisco la en Reyno de Valencia, donde los Moros tenian frontera contra Tortosa, partio de Tortosa con muchas fustas y fue sobre el, y combatiole por mar, y saco mucha gente en tierra, poniendole en mucho aprieto: pero como la fortaleza es vna de las mejores del mundo, y estaua muy bien proueyda, no se pudo tomar, y huuose de boluer por mandado del Rey, hechas las treguas con los Moros. Deshecha esta armada fueron dos sagetias de Tarragona a correr las mares de Valencia y Castilla, y boluiendo hallarõ en Yuiça vna galera del Rey Moro de Mallorca en guarda de vna Tarida q̃ cargaua d̃ madera para hazer galeras: y como las acometiessẽ huyose la ga-

Alçase casi todo Aragon cõtra el Rey por la muerte de don Pero Aones.

Atreuimiento grande de los de Daroca cõtra el Rey.

Nota el ardid del Rey.

Pesoles a los grãdes de lo q̃ se hiziera en Daroca, y por esso vanse a poner en merced del Rey.

Perdono el Rey a los grãdes, y pacifico se el Reyno.

Principio de la guerra de Mallorca.

se la galera, y fue presa la Tarida. Fue la desgracia que al tiempo que esto supo el Rey Moro de Mallorca se hallo delãte su puerto vna naue de Barcelona que boluia de Bugia cargada de muchas mercaderias, y tomola, poniendo en fierros quãtos en ella hallo, y no contẽto desto armo galeras y embiolas a correr la costa de Yuiça si hallarian fustas de Cathalanes, y tomaron alli vna otra naue Cathalana que yua a Cepta, y con ella se tuuo por satisfecho. ¶ El Rey don Iayme partiendo de Pertusa se fue a Lerida, y estando alli, vino la Condessa de Vrgel a pedirle justicia den Guerau de Cabrera que le tenia vsurpado el Condado de Vrgel cerca treynta años hauia. Esta era hija de don Armengol Conde de Vrgel, y de la cõ dessa de Sobirats, y era llamada Reubiaths, y casara con mas no tenia hijos. Muerto el conde Armengol entregose del condado de Vrgel don Guerau de Cabrera su sobrino hijo de su hermana, pretendiendo que no podia tener el feudo muger, sino varõ: y assi que no hauia de suceder su prima al padre, sino el. Pidio pues al Rey doña Reubiats que le hiziesse justicia: y como llamando el Rey a don Guerau de Cabrera no quisiesse venir, ni fundar su derecho a conocimiento del Rey, huuo de yr alla el Rey con gẽte de guerra y cercarle en la ciudad de Balaguer donde se era retraydo cõ muchos otros caualleros que le fauorecian. Estuuo el Rey algunos dias en el cerco y tomo en fin la ciudad. y huuo en su poder los que estauan dentro, y puso en hierros a don Guerau de Cabrera y a sus hijos don Ponce y los otros en el castillo de Loarre en Aragon, y boluio el Condado a doña Reubiats. En este comedio boluio de Mallorca vn criado del Rey que era ydo por Embaxador al Rey Moro para que restituyesse las naues que hauia tomado de Barcelona en Mallorca è Yuiça, como tenemos dicho, sino que le desafiasse. Y conto al Rey don Iayme como dixera su Embaxada al Rey Moro, y que el respondiera con gran desden. Quien es esse Rey vuestro amo que aqui os embia, que yo no conozco tal Rey: y que dixeron entonces vnos mercaderes Pisanos. Este es vn Rey que fue sobre Penisco la vn castillo del reyno de Valencia, y no le pudo tomar, por lo qual respondio el y dixo. El Rey mi señor es hijo de aquel Rey que gano la batalla de Vbeda, y vencio todo el poder de los Moros de España y de Africa. De lo qual romo tan gran enojo el dicho Rey Moro de Mallorca que sino fuera porque se lo desconsejaron, pues lo hauia assegurado, en la mesma hora le mandara cruelmente despedaçar: pero que le mando que en la mesma hora le salieste de su tierra. Desto tomo grande enojo el Rey don Iayme: mas dissimulo por entonces. Acabado de restituyr el Condado de Vrgel a su señora la Condessa, fuese el Rey a Tarragona, y acudieron alli tantos grandes de Aragon y Cathaluña, que si cortes se conuocaran no vinierã mas, y fue por aq̃lla execuciõ de justicia que hiziera: ca todos venian cada qual con sus pretensiones: y fue encaminado esto por la mano de Dios q̃ tan gran ayuntamiento se hiziesse por lo que se siguio, como se dira. En Pero Martel era Conde de Salses y Merino del Rey, hombre muy esperimentado en las mares y tenia casa en Tarragona, y hallose alli quando vino el Rey a ella con aquellos grandes señores. Pareciole que deuia hazer vn solemne banquete y conuidarle con todos los grandes: y de hecho lo hizo. Vino el Rey al combite, y vinieron el Conde don Nuño Sãchez el hijo del Conde viejo, y don Guillem de Moncada, cabeça del linaje de los Moncadas que era señor de Bearn, y de Gascuña, y de Castelluill. Don Ramon de Moncada. El Conde de Ampuries, que era tambien Moncada. Don Guerau de Cerueilon. Don Ramon Alamany. Guillem de Claramunt. Bernardo de santa Eugenia señor de Torrella, y otros muchos. Fueron magnificamente seruidos: y entre otras postres dieronse queso y azcytunas de Mallorca a proposito de lo que despues salio dello. Eran de singular sabor: y

Nota esta justicia del rey por el condado de Vrgel.

Platica muy auisada q̃ passo el Embaxador del rey dõ Iayme con el Rey Moro de Mallorca.

Tratõs de cõquistar la Isla de Mallorca empeçados en vn combite.

por ello se mouio platica del negocio de Mallorca sobre la mala respuesta que el Rey Moro diera al Embaxador del Rey: y como se dixessen muchas cosas sobre ello como en semejantes conjunturas suelen, tomando la mano don Guillem Ramon de Moncadà con la autoridad que tenia, dixo al Rey. Señor pues Dios nos ha dado paz y reposo en Aragon y Carhaluña, y nos ha trahido en los terminos que estamos con el Rey Moro de Mallorca, hora es q̃ entendamos de passar alla, y cõquistar aquella Isla, que Dios sera en ello seruido, y la corona de Aragõ ennoblecida. Vamos alla, y sepan los Moros quien somos, y conociendo a los Cathalanes sabran quien soys vos, que dizen que no os conocen. Añadio a estas razones del Moncadà don Nuño Sanchez. Señor Reyno dentro de mar que tiene otros Reyes vassallos, no es de tener en poco, que Menorca, Yuiça, la Formentera, y Cabrera, que son Islas todas pobladas de quien en tiempos passados los Carthagineses y Romanos tenian mucha cuenta, todas son sujetas al Rey de Mallorca. Oyendo esto el Rey que con mucho plazer lo escuchaua, respondio. Pues vosotros soys desse parecer, a mi parece tambien, llamemos a cortes en Barcelona para Nauidad, y traremoslo alli, y si Dios dello fuere seruido el lo guiara y encaminara a buen fin, y con esto se determino la conuocacion de las cortes para Barcelona.

Capitulo v. De la decendencia y linage del Rey don Iayme, empeçando por los Reyes de Aragon, que cobraron la tierra del poder de los Moros. Como fue elegido el primer Rey don Garci Ximenez, y del milagro de la cruz que vio, por lo qual tomo por armas la cruz colorada encima de vn arbol verde: y sucedieron Garci Yñigo, Fortun Garcez, Sancho Garcia, que murio sin hijos, y de los Condes de Aragon.

Linaje delrey don Iayme.

ANTES de proseguir las conquistas del Inclyto Rey don Iayme, parece que es razon de escriuir como se cobro la España en las partes de Aragon y Cathaluña despues que se perdio por el desdichado Rey don Rodrigo: pues ya largamente en el primer libro se ha tratado como se cobro por las Asturias y Galicia el Reyno de Leon y de Castilla con lo demas de alla. Y primero trataremos de los Reyes de Aragon, y despues de los Condes de Barcelona, de los quales ambos linages claros deciende nuestro esclarecido Rey don Iayme. ¶ Diximos ya en el capitulo treynta del primer libro, como se saluaron en muchos lugares de los Pyreneos y sus haldas los Christianos que huyan del cuchillo de los Moros, y empeçaron de enfortalecer castillos y lugares fuertes do se pudiessen defender: y nombramos alli especialmente val de Bielsa, y de Gestain, y otros algunos. Agora sabed que de mas de aquellos escriue el Rey don Charlos de Nauarra en su Chronica, q̃ los Christianos de aquellos contornos se rerruxeron a la antigua Nauarra, q̃ se dixo, y contiene las cinco villas de Goñi, la tierra de Deyerri, Guessalaz, val de Lan, Amescoa, val de Cãpeço, la Berrueca, val Dallin, y especialmẽte a la corona de Nauarra, q̃ es vna peña tajada a manera de corona q̃ esta entre Amescoa y Heulate, llamãla otros la peña Collarada. Todas estas poblaciones aunq̃ parezca q̃ sõ alguna cosa, erã harto pocas para se poder defender del poder de los Moros, si Dios por su misericordia no les socorriera. Oyẽdo pues estas

Como se recobro delos Moros la tierra de Nauarra, y q̃ tierras se saluaron en los Pyreneos.

Empeço de Reynar este Rey dõ Charlos año. 1471.

gentes

gentes que en las Asturias hizieran Rey de España a don Pelayo, fueronse algunos mancebos a seruirle y pelear por la fe contra los infieles. Pero como aquellos lugares recibiessen gran daño de los Moros sus vezinos, perdiendose con crueles destruyciones, poniendoles a fuego y a cuchillo los enemigos, considerando que poco se podian valer los vnos a los otros peleando en el campo contra tantos que cargauan sobre ellos, retruxeronse casi trezientos hombres a vna cueua llamada de Panou, que esta en el monte Vruel a media legua de Iacca, y alli fortalecieron la entrada con fuertes muros y grandes fossos, confiados, que como el Rey Pelayo se valiera con vna semejanre cueua segun en el primer libro diximos, assi ellos se podrian tambien valer alli. Desta fortaleza empeçaron de hazer correrias en los Moros dandoles muchos rebatos, inquietandoles cada dia. Fueron luego las quexas desto al tiniente que Muça dexara en España quando se fue, llamado por el gran señor Vlith, que era su sobrino y se nombraua Abdeluzich y casara con la Reyna Egilona, muger que fuera del desdichado Rey don Rodrigo. Este Abdeluzich acordandose como les fuera a los Moros que su tio Muça embiara cõtra el Rey Pelayo retraydo en la cueua, proueyo en la misma hora que fuesse vn grueso exercito a remediar aquel atreuimiẽto de aquellos Christianos, y que fuesse tal el castigo, que no tuuiessen mas osadia de pensar en alçarse. Vino pues Abdemelic abençaran valeroso guerrero por capitã de aquel exercito y cerco la cueua y fortaleza que alli hallo, y como Dios fue seruido tomola a fuerça de armas, y fueron todos puestos a cuchillo hasta las mugeres, y niños de teta, derribo los reparos que alli hallo hasta los fundamentos segun hasta hoy se puede comprehender en algunos vestigios. Hecho esto discurrio por algunas fortalezas que por alli al derredor estauan, y pusolas todas al fuego y cuchillo, assolandolo todo. Verdad es que se defendio valerosamente vn caualiero llamado dõ Aznar, que despues fue Conde de Aragon, en vna fortaleza de Auiçanla segun por la Chronica del Rey don Carlos de Nauarra se comprehende: Acontecio que los Moros mataron al dicho Rey Abdeluzich como diximos en el primer libro cap. 28. y tomo Ajub el señorio, por lo qual se huuo de boluer el exercito de los Moros pareciendoles que bastaua lo hecho, pues todas las poblaciones mayores eran sujetas a ellos, ca los castillejos y otros menores pueblos no podian sostenerse por si mismos. Pudieron pues los Christianos entonces algun tãto respirar. Vino despues de destruydo este lugar vn hõbre bueno llamado Ioã, y hizo alli vn hermitorio encima de la cueua al pie de vna peña tajada que alli ay en el monte Vruel, con vn altar a honra de san Ioan Bautista. Y como de esto se dieron acato dos caualleros çaragoçanos llamados Otho, y Felicio, que se saluaran quando fuera destruydo aquel lugar, ayuntaronse cõ el para todos tres biuir alli como hermitaños, y assi moraron de consuno. Auino que murio el santo fray Ioan, y enterrandolo los dos hermanos, ayũtaronse a las obsequias del enterramiento muchos varones que soliã venir alli a visitarlos. Acabado que fue el officio diuino viendose alli muchos juntos y de muchas suertes, caualleros, è infançones, hidalgos, clerigos y seculares, ordenandolo assi Dios q̃ se hallassen alli los mejores y mas principales de todos aq̃llos lugares de Christianos para el effecto q̃ de alli salio: cõdolierõse los vnos cõ los otros de las perdidas grãdes de la tierra, y continuos trabajos en que biuian no teniendo quien les amparasse, fueron aconsejados por los hermitaños çaragoçanos, que con mucha deuocion se encomẽdassen a Dios y velassen aq̃lla noche en oraciones, suplicãdo a nuestro Señor q̃ huuiesse merced dellos, y a la mañana dicha vna missa segun que entõces se vsaua al modo que san Leandro compusiera, que es el que agora en Toledo se dize de mozarabe, eligiessen vno de los que alli se hallauan por Rey de consentimiẽto de to-

Retrahense 300. Christianos a la cueua de Panou.

Corrẽ los Christianos las tierras de los Moros.

Caso Abdeluzich con Egilona Reyna de España.

Pierdese la cueua y mueren los Christianos.

Muerte de Abdeluzich.

Buelucse a poblar la cueua de Panou por vnos hermitaños.

de todos, pues sin cabeça no se podian valer, y el Rey Pelayo estando tan lexos no les podia socorrer. Todos tomaron este consejo, y pareciendoles necessario, de comun consentimiento poniendolo en obra escogierõ por Rey vn cauallero del linage real de los Godos llamado don Garci Ximenez esforçado y valeroso varon, año del Señor setecientos veynte y quatro. Desta electiõ hablan muchos mu- 724
chas cosas, y por ser sin autoridad de escripturas antiguas y que los vnos son contrarios a los otros, hauemos puesto aqui lo sustãcial y q̃ haze al propositio verdadero. Hecha la election cobrarõ nueuos coraçones aquellos pocos hidalgos y caualleros q̃ alli se hallaron, y en el nõbre de Dios con su nueuo Rey fueron sobre Aynça, tomando a los Moros de improuiso: ca no pensaran q̃ tal osadia terniã de llegarse a vn pueblo tã grãde en aquellas partes, quãto menos venir a cõbatirle. Fuerõ hasta treziẽtos hõbres los Christianos, y dieronse tanta diligencia q̃ ayudãdoles Dios, desmayaron los Moros y fue entrada la villa, y tomada a fuerça darmas. Luego mando el Rey q̃ se dixesse missa en loor de Dios, y tomasse principio el culto diuino en aq̃lla primera poblaciõ q̃ se recobraua de los Moros. Mãdo fortalecer los muros y fossos, haziendo algunos reparos q̃ parecieron oportunos haziendoles trabajar en ello a los Moros mancebos que tomarán a vida. Luego los alcadis de los Moros q̃ estauan al derredor ayuntaron grandissimo poder y vinieron sobre Aynça para cobrarla. El Rey hauiendo venido algunos Christianos de refresco como oyeron las buenas nueuas de la presa de la villa, salio al cãpo para recebir a los Moros de camino, dexãdo en la villa gẽte que la guardasse. Y como fuesse en vista de los enemigos, descubriendo tanta multitud, siendo ellos tan pocos, tuuieronse por perdidos: y encomendandose a Dios y al glorioso san Ioã, como hombres que yuan a morir por la fe, vierõ encima de vn arbol verde vna cruz colorada resplandeciente. Tomaron desto subitamente tan gran coraçon y fiuza en Dios, que arremetiendo a los Moros los lleuaron luego de vencida, y hizierõ gran matãça en ellos. Por este milagro fue llamada aquella tierra Sobarbre, quasi encima de arbol, do se vio la cruz: y haziendo el Rey por armas en vn escudo dorado vn arbol verde con vna cruz colorada, intitulose Rey de Sobarbre, no queriendo entrar en quistiones cõ el Rey Pelayo, q̃ se dezia Rey de España por algunos, y Rey de Asturias por otros. A pocos dias despues como estauan los Moros atemorizados, tomo el Rey todos los pueblos de al derredor: y creciẽdo el numero de las gentes q̃ a el se venian, passo sobre Benauarri, q̃ es cabeça de Ribagorça, y tomola. De entonces se llamo Rey de Sobarbre y Ribagorça. Diximos ya en el cap. xvj. del primer libro, q̃ del rio Gorcia, que agora se llama Noguera Ribargorçana, se llamo la tierra aq̃lla Ripagorcia, Riba de Gorcia, por se aprouechar de aquella agua las comarcas aquellas. Caso el Rey Garci Ximenez con vna dama llamada doña Oñensa, ò Yñiga, y huuo della vn hijo que se llamo don Garcia Eñego: Garcia por el padre, y Eñego por la madre. Passados algunos dias saco sus gentes el Rey, y por la sierra partiendo de la peña de Vruel, fuesse dentro en Nauarra, y tomo a Sanguessa, que esta a vna jornada casi de la peña de Vruel. Tomo tambien algunos lugarejos cercanos de los Moros, ensanchando algun tantillo su señorio, y ayudando a los Nauarros que cerca estauan. Pero toda via se mostraron ellos harto çahareños al Rey Garci Ximenez, quiça por el nombre que tomó de Rey de Sobarbre y Ribagorça, no haziendo mencion de Nauarra: y por tal en sus necessidades no se quisieron valer del, sino q̃ recurrieron al Rey dõ Alfonso yerno q̃ fue del Rey dõ Pelayo, q̃ Reyno año. 734. siẽdo muerto su cuñado 734
Fauila hijo del Rey Pelayo, q̃ muerto su padre empeçara de reynar. Y assi discurrio el Rey dõ Alfonso de las Asturias hasta Nauarra, y hasta los Pyrineos (como da cuenta de todo esto el Arçobispo de Toledo) haziendo guerra a los Moros,

y socor-

Dõ Garci Ximenez primero Rey elegido por los mõtañeses.

Aynça cobrada por Christianos.

Aparicion de la cruz colorada sobre vn arbol verde, dõde vino el nõbre de Sobarbre, y fueron las primeras armas de Sobarbre.

Vitoria de los Christianos.

Cobrose Benauarri.

El Arçobispo de Toledo en el ca. 71. llama a Ribagorça Ruscoma, y a Sobarbre Sarascasio.

Caso el Rey de Sobarbre.

Sanguessa cobrada.

Despagarõse los Nauarros del Rey don Garci Ximenez.

Capit. 71.

y ſocorriendo a los Chriſtianos. Entraran en aquellos tiempos los Moros en tierras de Francia con el Rey Abdurramen, ſegun diximos en el capit. xxix del primer libro: y ſiendo vencidos por Eudo y Charles Martello, a la buelta que ſe huyan a Eſpaña ſalieronles al paſſo de los montes, los Nauarros, y mataron al Rey Abdurramen con gran parte de ſus Moros que ſe boluian a Cordoua. Crecieron deſto las puñadas entre los Moros y el Rey don Garci Ximenez, que ya eſtauan tambien muy rrauadas: y como eran a las puerras de los Nauarros por eſtar Sobarbre y Ribagorça tan cerca dellos, muchos como hidalgos ſe yuã a ſeruirle al Rey, hallandoſe en tan glorioſas peleas y continuas rebueltas contra los Moros. Deſte venir de los Nauarros a ſeruir al Rey don Garci Ximenez ſe empeço caſi vn vando en Nauarra, que vnos querian a el, otros ſe tenian con el Rey don Alfonſo. Vandos en Nauarra.

753 Y como muerto eſte Rey don Alfonſo ſucedieſſe ſu hijo el Rey dõ Froyla año del Señor ſietecientos cinquenta y tres, y ſe caſaſſe con doña Menina, o Moña, Nauarra, hija de vn principal caualliero Nauarro de linage de los Reyes Godos, reconciliaronſe los Nauarros con el, y caſi todos ſiguieron ſu vãdo, como el Arçobiſpo de Toledo dize. Aunque Sangueſſa y ſus contornos, fueſſen del Rey don Garci Ximenez. Capit. 72.

Deſte Rey Garci Ximenez no hallamos por autentico mas de que podamos eſcriuir, ſino que dize el Rey don Charles de Na-

758 uarra, que murio año del Señor ſietecientos cinquenta y ocho, y ſucedio ſu hijo Garci Yñignez en el meſmo año. Eſte Rey Garci Yñigo fue vn valeroſo guerrero, y guardo bien las tierras que ſu padre ganara. En tiempo deſte ſe leuãto el caualliero de quien arriba diximos, que ſe defendio de los Moros, llamado don Aznar, y ayuntando ſus amigos y parientes fue ſobre el caſtillo de Apriz que eſtaua en Iacca, deſtruyda por los Moros, quedando ſola aquella fortaleza: y como le dieſſe brauos combates, y los Moros huuieſſen ya concebido temor de los Chriſtianos, pidieron habla, y dieronſe a partido. Tomado eſte caſtillo, fueron ganadas las tierras de alli vezinas, parte dellas por fuerça, parte por pleyteſia. Y llamoſe de entonces Conde de Aragones. Tenia eſte Condado cinco leguas, o poco mas de largo, tanto como ſe encierra entre los dos rios Aragon mayor y Aragon ſubordan: entre los quales inſtituyo Hercules el Thebeo los juegos llamados Agones, deſpues de hauer hecho alli ſolemnes ſacrificios, por lo qual ſe dixo aquel lugar Aras Agones, como quiẽ dixeſſe, Altares de prueuas, o de luchas trabajoſas: y de alli vino el nombre de Aragones. Eſte fue el principio del ſeñorio de Aragõ, Reyno que ha ſido illuſtre por eſtrañas coſas que en el mundo ha hecho. Garci Yñiguez ſegundo Rey de Sobarbre y Ribagorça. Cobraſe el caſtillo de Apriz de Iacca, por el Conde de Aragones don Aznar. Donde vino el nombre de Aragones.

Deſta vitoria y buena dicha del Conde huuo ſingular alegria el Rey ſanto Garci Eñego, y aprouechandoſe de aquella ſazon ayunto ſus gentes y entro en tierras de Nauarra, y fue a cercar a Pamplona, dãdole rezios combates. Quiſo Dios que no hallandoſe dentro a la hora mantenimientos, huuieron los Moros de tratar pleyteſia. Fue contento el Rey por entrar en poſſeſſion de tan noble y antigua ciudad, que ſaliendo della primero todos los captiuos Chriſtianos libres, y quedãdo en ella todos los caualios y armas, ſe fueſſen libres las perſonas de los Moros con las ropas que lleuar ſe pudieſſen veſtidas, y aſſi ſe concluyo. Entro el Rey don Garci Eñego en Pãplona haziendo con lagrymas gracias a Dios: y mando en la meſma hora adreçar vn altar y hazer en el, el officio diuino, ſeñalãdo los lugares q̃ ſe hauiã de reparar: y mãdandolo poner luego en obra hizo recõciliar las Yglesias q̃ los Moros aprophanaran, ſiruiendoſe dellas para mezquitas, y reſtituyolas al ſeruicio de Dios. Entregado q̃ fue daq̃lla noble poblacion embio al Papa Leon tercero, q̃ entõces tenia la ſilla Apoſtolica de Roma, la bãdera de los Moros que en la ciudad tomara. Deſte Papa dize Platina q̃ mudo la corona del Imperio Romano q̃ teniã los Griegos en la cabeça de Carlo Magno, como adelãte diremos. Cobreſe Pamplona.

Llamose Rey de Pamplona dõ Garci Eñiguez.

Tomada que fue Pamplona, fueron todados los castillos y lugares de la comarca, y de entonces se llamo Rey de Sobarbre, y Ribagorça, y de Pamplona.

Ganada que fue ya aquella comarca del castillo Apriz, do era Iacca, que a diez leguas el valle arriba hazia leuante tiene Aynça cabeça de Sobarbre, y a la parte baxa hazia poniente vna jornada tiene Sanguessa y tierra de Nauarra, al Notte tiene los mõtes Pyreneos y a la famosa peña Collarada casi a tres leguas, y al medio dia tiene a media legua el monte Vruel, do esta la cueua de Panou, y san Ioan de la Peña. Como pareciesse que estaua firme el señorio de los Christianos con tan principal ciudad como es Pamplona y sus contornos, que hazian cuerpo para defenderse de los Moros, empeçose de poblar la ciudad de Iacca que destruyeran los Moros quando vinieron la primera vez sobre los que alli se alçaran defendiendose dellos: y visto este principio, dio forma el Cõde de Aragones de hazer en ella cerca, y algunos otros edificios, labrando las fortalezas que hauia tomado, como mejor pudo. El Rey tambien hizo lo mismo, fortaleciendo las fronteras, hauiendo los Moros pedido treguas para algunos años. En tiempo deste Rey Garcia Eñego se retruxo en Nauarra don Alfonso el Casto hijo del Rey Froyla de las Asturias y de doña Moña, o Menina de Nauarra, como diximos: porque siendo muerto el Rey Silo que reynara en las Asturias casado con Odisinda tia del dicho don Alfonso, hermana de Froyla, fuera elegido por Rey: mas alçose vn hijo bastardo del Rey don Alfonso el primero, que dezian Mauregato, y entregãdose del Reyno, huuo de huyr don Alfonso el Casto a los deudos de su madre los Nauarros segun da cuenta desto el Arçobispo de Toledo. Despues de años teniendo ya el Reyno de las Asturias este Rey don Alfonso, y viniendo el Emperador Carlos contra el, pretendiendo que le hauia faltado la palabra, hauiendole primero offrecido la sucession en el Reyno, si le ayudaua contra los Moros de Cordoua, y despues embiandole a dezir que los grandes de España no consintian en ello, segun en el primer libro diximos: fue la batalla en Ronces valles en vida del Rey Garci Eñego, que estaua ya muy viejo. El Platina dize en la vida del Papa Leon tercero, que el Emperador Carlos ayudara al Rey don Alfonso a ganar Lisboa: pero la verdad es que por la guerra que hazia en Cathaluña se lo offrecio, segun adelante diremos. Murio el Conde de Aragones don Aznar muy viejo, trabajado de las armas año del Señor setecientos nouenta y cinco: y dexo 795
heredero del Condado a su hijo Galindo. Y este Galindo edifico el castillo de Atharres, para entonces fortaleza inexpugnable, y fundo el monasterio de S. Martin de Satas, que antiguamẽte se llamaua san Martin de Cercito, que esta en el lugar de Acomuer, de la orden de los Benitos, dotandole de bosques y tierras bastantes para el mantenimiento de los que alli siruiessen a Dios. Este es el que despues se dixo de san Victorian, como adelante diremos. Dio tambien orden y forma de regimiento a los de Iacca, instituyendo vn official que llamaron Merino, aunque despues se assento este officio y juridicion cõ mayor poder. Esta ciudad de Iacca como estaua en el passo de Sobarbre a Nauarra, y era la llaue para aquellas tierras, en lugar tan fuerte, la dio el Cõde Galindo en dote de su hija, que caso con el infançon que dezian entonces de Sobarbre, y Ribagorça, y Pamplona: agora dezimos Infante al hijo del Rey, y a los hijos de hidalgos señalados en solar dizen infançones en aquella tierra. Murio el Rey don Garcia Eñego año del Señor ochocientos y dos, y sucedio su hijo el Rey don Fortun Garces. 802

Buelueſe a poblar Iacca.

Rebueltas en las Asturias.

Segũdo Cõde de Aragones Galindo.

Fundaciõ del monasterio de san Martin de Saras.

Principio del merindado de Iacca.

Infançones, quien son.

Tercero Rey de Sobarbre y Ribagorça don Fortun Garces.

Este Rey don Fortun Garces lidio con los Moros que le entraron por el Reyno en la vall de Roncal, en vn lugar que se llamo Olcasa, como se comprehende por el priuilegio que deste Rey tienẽ de hidalguia los deste valle, aprouado despues de largos años por el Rey Charles de Nauarra, y su hija doña Blãca, y don

Ioan

Ioan su yerno: siendo examinado y aprouado por el consejo y corte de Nauarra. En esta batalla murio el conde de Aragones don Ximen Aznaris hijo y successor en el condado de don Galindo: y por la muerte del suceedio en el condado su tio don Ximen Garceyz hermano de su padre Galindo: aunque poco gozo del condado, porque murio en vn rencuentro de Moros, y dexo heredero del condado a su hijo don Garci Aznares, que fue padre de don Fortun Ximenez conde de Aragones, de quien presto hablaremos. Demas desto no hallo cosa que autentica me parezca deste Rey don Fortun Garces, sino que reyno poco en comparacion de lo que se escriue que su padre reynara, que fue quarẽta y quatro años: porque
815 reyno treze años, muriendo año del Señor ochocientos y quinze. Y en verdad q̃ como pienso en tan larga vida como a su padre se atribuye, estoy marauillado como pudo reynar tantos años en tiempos tan peligrosos, llenos de trabajos, recelos, enojos, temores, angustias, y tantos pensamientos, que todo esto acorta la vida: y no hallo otra mejor salida a este escrupulo, sino que como aquellas tierras sean montañosas viuen mas los hombres en ellas: y aunque los trabajos excessiuos acorten la vida a los hombres floxos, los que son moderados conseruan la sanidad a los varones robustos, como deuio ser en aquellos primeros recobradores de la España, y pudo ansi tanto reynar el Rey don Garci Eñego, porque sus empresas yuan todas fundadas sobre gran consejo y prudencia, sobre todo ayudando Dios a sus buenos desseos.

Muerte dl tercer Cõde de Aragones dõ Ximen Aznaris.
Quarto Cõde de Aragones dõ Ximẽ Garcey 3.
Quinto Cõde Garci Aznaris.
Sexto Conde Fortun Ximenez.
Muerte del Rey Fortun Garces.

Muerto el Rey don Fortun Garces succedio en el reyno de Nauarra y Sobarbre y Ribagorça su hijo don Sãcho Garcia, o Sancho Garces como le nombran otros. Fue vn valeroso guerrero, acudiendo siempre con su persona dõde necessidad hauia.
827 Acaescio que sucediendo en el reyno de Asturias el Rey don Ordoño entendio en reparar y poblar Tuda, Astorga, Leon y Amaya, que estauan despobladas del tiempo del Rey don Alfonso el grande, por lo qual atreuiendose los Gascones entrarõle la tierra, y fuele forçado dexar las obras y salir a pelear con ellos. Vẽcioles y forçoles boluer a sus assientos primeros, tomãdo dellos homenaje por sus personas y sus tierras. Y como hecho esto se boluiesse a Ouiedo huuo batalla con los Moros de Cordoua, y destroçoles. Tomo orgullo por esta perdida del Rey de Cordoua vn gran señor entre los Moros que era Christiano renegado del linage de los Godos llamado Muça Benhianzim, y alçose con las ciudades çaragoça, Huesca, Tudela, Valencia, Toledo, y otros muchos pueblos y castillos fuertes, segun diximos en el libro primero: y sacando grandes compañas discurrio las tierras de Nauarra y Aragones. Y como saliesse contra el cõ las gentes que pudo en vn passo estrecho el Rey don Sancho Garcia, fue muerto en la batalla. Y murio con otros caualleros el Conde de Aragones don Garci Aznares. Perdiose de aquella vez Pãplona y otros lugares a ella cercanos: y passo los montes el Moro entrando en Gascuña, destruyendolo todo, tanto que como el Rey de Francia no se osasse atreuer a verse con el en batalla, recaudo con muchos y ricos presentes que se boluiesse a España a fuerça de ruegos, no pudiendole detener en otra manera, ni defenderle el passo. Boluiose pues muy orgulloso el renegado dãdose prissa para deshazer al Rey dõ Ordoño, pero no le auino como pensara, segun ya diximos en el capitulo treynta y vno del primer libro: ca fue vencido y destroçado por el Rey don Ordoño. Fenescio pues en el triste Rey don Sancho Garcia el claro linaje del Rey don Garci Ximenez que primero leuantara su lança contra los Moros, y sacara a luz los sembreros de la Christiandad en Sobarbre, Ribagorça, Aragon, y Nauarra, de los escondrijos donde se enterraran.

Quarto Rey don Sancho Garcia.
Rota de Moros.
Rebueltas de Moros.
Muerte del Rey Sancho Garcia, y perdida de Pamplona.
Muerte dl Cõde de Aragones y muchos caualleros.
Victoria grande de los Moros.
Victoria de los Christianos.

Capit. vj. Como a consejo del Papa, y de los Lombardos se hizieron los fueros de Aragon, y establecimiento del Iusticia de Aragon, y fue leuantado Rey don Eñigo Garcia, q̃ fue llamado Arieſta, por faltar la generacion de los Reyes passados, y de las armas que tomo por otro milagro de vna cruz que vio en el cielo, y de la succesion de los Reyes Garci Yñiguez, y Sancho Auarca, y las estrañas cosas que les acontecieron.

Que hizieron los Christianos despues de muerto el Rey.

VEDARON desta vez maltratadas las tierras de los Christianos que por ellos quedaran, hauiendose perdido gran parte de Nauarra, y como se recelassen de otra reuenida de enemigos estando ellos sin Rey, acudieron los Nauarros que quedaró a la antigua Nauarra, y los Aragoneses y los Sobarbrinos a la cueua de Panou, a san Ioan de la Peña y labraró de nueuo ay muchos reparos. ayuntandose alli casi seyscientos vezinos,

Refundacion de S. Ioan de la Peña.

haziendo su poblacion como en lugar fuerte. Ensancharó la Yglesia de san Ioã, y trasladaron a vn monumento mejor el cuerpo del santo hermitaño fray Ioan el primer morador de la hermita. y entallaron en la piedra su nombre y su vida, segun que hasta hoy parece en letras antiguas poniendole en medio de tres altares alli labrados a inuocacion y honra de san Ioan Bautista el vno, y el otro de san Iulian, y el tercero de santa Basilica. Edificaró tambiẽ otros dos altares de nueuo a honra de san Miguel el vno, y el otro de san Climente, y trasladaron los cuerpos de los otros dos hermitaños los caualleros Orho y Phelizio que dieron forma en la election del primer Rey de Sobarbre, y pusieronles en mas honrrados monumentos. Hizieron demas desto, que fuesse aquella Yglesia conuento de religiosos, eligiendo en Abad vn varon religioso llamado Trasinico, y consagro la Yglesia dia de santa Anna madre de la virgen gloriosa el Obispo de Iacca y Aragon don Eñego, y porque el Rey dõ Charles de Nauarra escriue lo que despues desto succedio, quiero poner parte de su escritura originalmente en el capitulo xj. del primer libro, y es lo que se sigue. Tornando a los Nauarros y Aragoneses los quales como diximos en el capitulo octauo, los vnos se recogieron en la antigua Nauarra, e los otros en el dicho lugar de Panou: por lo qual assaz riẽpos huuo entre estas partes de gentes gran diuision, especialmente sobre las conquistas e caualgadas que hazian sobre los Moros, sobre lo qual segun que las Chronicas de Aragon recuentan, a requesta del Conde don Fortun Ximeniz de Aragõ hijo de don Garcia Aznaris, huuieronse de ayuntar, y deliberaron de demandar consejo al Papa Adriano segundo, que reynaua en la Yglesia de Roma, e a los Lombardos que eran gentes astutas e sabias que los aconsejassen que hauiã de hazer. E aconsejaronles que leuantassen Rey dentre si, pero que formassen e hiziessen primero sus fueros y leyes, e que se los hiziessen jurar, e que no se diessen a Rey estraño. Y el Rey que esleyrian, que no fuesse de los mayores, porque a los menores no les despreciasse, ni de los menores, porque los mayores no le tuuiessen en poco. Por lo qual estableciero vn fuero y ley general en el qual escriuieron el primer capitulo que es del siguiente tenor.

Original del Rey Charles de Nauarra.

FVE-

¶FVEROS DE ARAGON.

NOS los ricos hombres, caualleros, infançones, e hombres de buenas villas de Nauarra y de Aragon, como aquellos que siempre tuuimos hermandad y buena compañia, establecemos primeramente por fuero de leuantar Rey para siempre. Y porque ningun Rey no nos pueda ser malo, pues que consejo (es a saber pueblo) lo leuanta, y le damos de lo que tenemos y ganaremos de los Moros. Primeramente que nos jure antes de lo alçar sobre cruz y santos Euangelios, q̃ nos terna a derecho y amejorara siẽpre nuestros fueros, y no los apeorara. Y que deshara las fuerças, y que parta el biẽ de cada tierra con los hombres della cõuenibles, a los ricos hombres, caualleros, e infançones, e a hombres de buenas villas, y no con estraños de otras tierras. Y si por ventura acontecia que fuesse Rey hombre de otra tierra de estraño lugar, o de estraña lẽgua, que no trayga consigo mas de cinco en ballia, ni en su seruicio hõbres estraños de otra tierra. Y que Rey ninguno no haya poder nunca de hazer corte sin consejo de sus ricos hombres naturales del reyno, ni con otro Rey, o Reyna guerra y paz, ni tregua no haga, ni otro grande hecho, o embargamiento del reyno, sin consejo de doze ricos hombres, o doze de los mas ancianos y sabios de la tierra. Y que el Rey haya sello para sus mandamientos, y moneda jurada en su vida, y alferez y seña caudal, y que se leuante Rey en la silla de Roma, o de Arçobispo o Obispo, y que este leuantado la noche en su vigilia, e oya su missa en la Yglesia, y offrezca porpora y de su moneda. Y despues comulgue, y al leuantar suba sobre su escudo teniendo los ricos hombres, cridando tres vozes todos, Real Real Real, y entonces derrame su moneda sobre las gentes hasta cient sueldos. Y por entender que ningun otro terrenal ha poder sobre el, ciñase el mismo su espada q̃ es a manera de cruz, y no deue ser hecho otro cauallero en aquel dia, y los doze ricos hombres, o sabios deuen jurar al Rey sobre la cruz y santos Euangelios de curarlo el cuerpo y la tierra, y el pueblo, y ayudarle a mantener los fueros fielmente, y deuenle besar su mano.

Fueros de Aragon.

Ordenaron tambien que huuiesse vn juez entremedias dellos con el Rey, para que juzgasse si el Rey mantenia los fueros, y llamaronle justicia de Aragon, ante quien pudiessen apelar de los agrauios, y hizieron muchos otros fueros, a cerca el bien de la republica, como mas largamẽte parece por el dicho fuero general.

Institució del Iusticia de Aragon.

Dize mas el dicho Rey Charles, que poco antes deste concierto don Yñigo Garcia hijo de don Ximen Yñiguez señor de Abarçuça, y de Vigurra que esta cerca de Estella villa de Nauarra, como aquel que era muy honrrado y virtuoso cauallero, ganoso de pelear con los Moros, sabiendo que los Christianos de Sobarbre vezinos de san Ioan de la Peña eran oprimidos, fue en ayuda dellos con las gentes que pudo hauer y peleo con los Moros en Arahueste y vencioles. Por esto reconocida la qualidad y valẽtia deste cauallero, por la nobleza de coraçõ y armas fueron concordantes todas las gentes de elegirle por Rey en Arahueste que es cerca del conuento de sant Martin de Saras, que es san Victorian, siendo cabeça principal en esta election el Conde de Aragon don Fortun Ximeniz. Hizieronle pues venir alli, y jurar los fueros q̃ hauian hecho, y leuantaronle Rey de Nauarra casi año del Señor ochocientos y setenta, porque fue en tiempo de Papa Adriano segundo que murio año de ochocientos setenta y dos. Este Rey don Yñigo Garcia hizo algunas conquistas sobre Moros, amo los hijos dalgo, e mantuuo mucha justicia, y decendiendo de las sierras huuo grandes vitorias sobre los Moros assi en la cuenqua de Pamplona como en otras partes del reyno de Nauarra y Aragon: las quales no hallamos por escrito, y porende las dexamos de escriuir. Y este valiente Rey era tanto auiuado y buen cauallero agudo, y aspe-

Electiõ de dõ Yñigo Garcia quinto Rey de Sobarbre. Sexto Conde de Aragon dõ Fortun Ximenez.

870

y aſpero guerrero y tanto animoſo de hauer batallas continuamente con los Moros, que apenas eſtaua vn dia ſeguro y en repoſo, y porende vn caualleró le dixo vn dia. Por buena fe la arieſta no ſe enciende antes en el fuego, que tu ſeñor en la guerra de los Moros, y ſobre eſto dixo vn eſcudero, la arieſta para el fuego, y Yñigo para los Moros, y dende en adelante le puſieron ſobrenóbre, Arieſta, porque aſſi como la arieſta allegada al fuego luego ſe enciende, aſſi el viendo los Moros cabe ſi, luego era encendido para pelear con ellos. Y por eſta ſimilitud dende en adelante que lo conocieron ſer deſta condicion fue por todos llamado Yñigo Arieſta, el qual era ya caſado con vna honrrada dueña llamada la Reyna doña Toda, de la qual huuó vn ſolo hijo llamado don Garcia Yñiguiz. Eſte Rey don Yñigo Arieſta truxó por armas vn eſcudo colorado ſembrado de arieſtas ardientes por denotar ſu propiedad, y fue mucho amado y obedecido por el dicho Cõdado de Aragõ y por todos los otros ſus ſubditos aſſi del Reyno d' Nauarra, como de Sobarbre y Ribagorça, y condado de Aragon. Fue mucho amigo del Rey dõ Alfonſo hijo del Rey don Ordoño de Galicia y de Leon. Acaeciole vn dia eſtando para pelear con los Moros, que ſe vio cercado de gran multitud dellos, y como ſus gentes eſtuuieſſen por deſmayar, alço los ojos al cielo pidiendo ſocorro a Dios y ſu madre bendita, y vio el ſeñal de la cruz muy reſplandeciente a ſu parte derecha en el cielo ſereno, y como le vieſſen con el todos los otros que alli eran, tomaron tan denodado eſfuerço que con el ayuda de Dios vencieron la batalla, y hizieron grandiſſima matança en los Moros. Dentonces tomo por deuiſa en vn campo azul vna cruz blanca plateada como la de ſant Antonio que es como vna T. en el quartel derecho de arriba del eſcudo, por mejor repreſentar el lugar do la Cruz le aparecio, que era a ſu mano derecha en el cielo, ſeñalando el fauor y victoria que Dios le queria dar. Dize mas el Rey Charles de Nauarra, que vino a reynar eſte Rey de edad de quarenta años, y reyno nueue años, y año 880. el muy virtuoſo y eſclarecido ſeñor don Yñigo Arieſta Rey primero de Nauarra retraydo en la villa de Lombierri ſintiendoſe ſobrado de fiebras y mucho decaydo, embio por ſu hijo don Garcia Yñiguiz, el qual andaua peleando cõ los Moros de Alaua, la qual auian tornado a cõquiſtar, y diole ſu bendicion, y le dexo en ſu teſtamẽto quatro aluanegas, y vna cortina, dos cuernos y vna eſpada cõ ſu vayna, y vna loriga con vn collar de oro, y la corona de ſu cabeça, el eſcudo y la lança, y el caualio con ſu freno y ſilla, y dos tiendas, y dos pauillones, y murio en el dicho año de 880. e yugo en el monaſterio de S. Saluador de Leyre, el qual monaſterio el fundo y doto de grandes rentas y priuilegios, y fundo mas el monaſterio de ſant Victoriã en Aragõ. Y por quanto en ſu vida cobro a Pãplona fue dicho y intitulado tambien Rey de Pamplona. Todo eſto es originalmente de la Coronica del Rey don Charlos de Nauarra. En algunas Coronicas hallo que fue enterrado en ſant Victorian, pero como ya eſte monaſterio fueſſe primero fundado por el conde Galindo de Aragon, y ſe llamaſſe ſant Martin, como cerca del huuieſſe la victoria de los Moros quando le aparecio la Cruz, quiſole mejorar y ennoblecer mudandole el nombre, y llamandole Sant Victorian, poniendo en el el cuerpo deſte ſanto Martyr q̃ entõces ſe hallo: y dio mas rentas de las que ſolia tener el conuento, por hauerſe alli alçado Rey de Nauarra, y Sobarbre, y de Ribagorça como diximos. Y ſiendo el primero fundador del monaſterio de S. Saluador de Leyre que eſtaua cerca a Lombier, do muriera, enterraronle alli haſta que le lleuaſſen a ſant Victorian donde eſtaua el cuerpo del Santo Martyr, do ſe dexaua que fueſſe ſepultado. Queda aun en ſant Victorian el monumento do fue ſepultado con ſus armas y deuiſa por memoria.

Porque ſe llama el Rey Arieſta.

Milagro de la aparicio de la Cruz en el cielo, dõde ſe tomaron las armas de Aragon.

Teſtamento del Rey Arieſta.

Muerte del Rey don Yñigo Arieſta.

Fundacion de los monaſterios de Leyre y de S. Victorian.

Don Garci Yñiguez ſexto Rey de Sobarbre y de Nauarra.

Succedio en el Reyno de Naurra don Garci Yñiguiz caſado con la hija y here-

heredera del Conde de Aragon doña Vrraca, o Blanca, que todo es vno, en agradecimiento de la corona y reyno de Nauarra que el Rey don Eñego Arieſta huuiera por diligencia del dicho Conde, y hauiendo en ella vna hija llamada Santiua, que caſo con el Rey don Ordoño el ſegundo de las Aſturias y Leon, hijo del Rey don Alfonſo el grande: y deſpues eſtuuo mucho tiempo la Reyna ſin parir. En tiempo deſte Rey por las muchas y crecidas vitorias que el y ſu padre huuieran contra Moros, tomo gran crecimiento la Chriſtiandad: ca ſaliendo los Chriſtianos de los eſcondrijos y cueuas do ſe retruxeran poblaró muchas villas y lugares q̃ dexaran deſpoblados. Y eſtendiendoſe la deuocio del monaſterio de S. Ioan de la Peña por las romerias y peregrinaciones que alli ſe haziã de los deuotos, quiſo el Conde dõ Fortũ Ximeniz yr a viſitalle. Fue recibido por el Abad y ſus frayles con mucha charidad, y quedando muy ſatisfecho de la deuocion y religion del lugar, dio al monaſterio la cueua de Agoaziellos, que dizen otros Gatellos, cerca de Oruel con ſu termino. Buelto del romiage el Conde fue a viſitar al Rey ſu ſeñor e yerno, y contole como le fuera, y quan contẽto boluiera de la ſanta Yglefia de ſan Iuan de la Peña: por lo qual al Rey tomo gana de hazer otra tal romeria, y acompañado de caualleros y otra gente fue alla cõ la Reyna ſu muger, y el Obiſpo de Aragon don Fortuño: y mouido de deuocion offrecio quinientos dineros de oro: y dio mas al monaſterio vn boſcaje llamado Auento. Y porque no ſe podian valer los frayles que no les entraſſen ſu termino los vezinos, dioles deſpues licencia de caruaje, es a ſaber que pudieſſen hazer deguella de los ganados, o cabañas que dentro el termino entraſſen ſin ſu licencia dellos.

Dotacion del monaſterio de S Ioan de la Peña.

Otra dotacio al dicho monaſterio.

889 Y es la data del priuilegio año del Señor. 889. Y tomada la bendicion del Abad boluioſe a Pamplona. Dize el Rey Charles de Nauarra que en Pamplona ſupo q̃ Abderramen Rey de Cordoua con ſu hueſte entrara en Nauarra, y llegara haſta Muez, y con gran peſar que dello huuo, llamo ſus caualleros, y embio a pedir ſocorro a ſu yerno nueuo el Rey don Ordoño ſegundo de Galicia y Leon: y aſſi juntando ſu poder pelearon con los Moros batalla ordenada en la vall de junquera, o juncal, ſegun ya diximos en el primer libro, donde murieron grandes compañas de Moros y Chriſtianos, y fueron preſos muchos nobles caualleros y Obiſpos. Por lo qual ſe conoce que aunque no fueſſe Abderramen vencedor, pero huuo lo mejor de la batalla como Dios fue ſeruido, quedando entrambas partes cõ grandes daños. Buelto el Abderramen a Cordoua a cabo de dias eſtando el Rey Garci Yñiguez en el Burgo de Leeumberri, o Rumba con pocas gentes, vinieron los Moros de Alaua, la qual hauian de poco tiempo conquiſtado, quãdo vino el Abderramen, y hirieron denoche a deshora en el dicho Burgo, y mataron al Rey,

Batalla porfiada y cruda de Moros y Chriſtianos.

Rũba dize el Arçobiſpo de Tole. ca. 12.

901 con todos los mas que con el ſe hallaron. Murio a los veynte vn año de ſu reyno, y fue enterrado en ſan Iuan de la Peña. Quedaua por ſuerte la Reyna preñada, y como muger varonil queriendo guardar la tierra en tiempo de tanta neceſsidad, yuaſe de tierra en tierra lo mejor acompañada que ella podia, enfortaleciendo los caſtillos, y proueyendo la tierra, y quiſo Dios por lo que a ſu ſapiencia fue bien viſto, que cayo vn dia en vna celada de Moros en la valle de Aynar donde murieron los mas de los Chriſtianos, y fue herida la Reyna de vna lançada en el vientre de lo qual cayo muerta en el ſuelo, y fueron deſpojados los muertos por los Moros, y aſſi ſe fueron. Fue la ventura que poco deſpues de ydos los Moros paſſo por aquel lugar vn cauallero que ſe llamaua don Vidal, y deſpues ſe dixo Auarca, y viendo la deſtroça de tantos Chriſtianos muertos y reconocido el cuerpo de la Reyna, vio que por la lançada del vientre ſacaua la mano vna criatura. Eſpantado deſto ſalto del cauallo y con dolor y piedad entrañable como ſemejante caſo trahia, abrio el vientre de la Reyna muerta con ſu puñal y ſaco vn

Muerte del Rey Garci Yñiguez.

Maran los Moros a la Reyna de Nauarra preñada.

Saco vn cauallero el niño viuo de la reyna muerta.

niño

niño viuo que Dios hauia querido guardar para q̃ ſucedieſſe en el reyno. Leydo he que eſte cauallero era del linaje de los de Vela, que agora ſe dizẽ de Guiuara, y que por eſte caſo que le acontecio tan ſeñalado tomo el nombre de Ladron, de quien deſcienden los Ladrones.

Linaje de Guiuara y ladron

Turbados por tales deſdichadas muertes del Rey y de la Reyna los Nauarros y Aragoneſes y Sobarbre, tuuieron por bien que los que tenian el regimiento y gouierno de la tierra en aquella ſazon, ſe quedaſſen como eſtauan haſta que Dios les alumbraſſe para poner mejor remedio. Pero como cadaldia creciеſſen las neceſſidades por los exceſſos y ſobras de los principales, ayuntaronſe Cortes en Iacca para hazer eleccion de Rey para las tierras, y prouеer en los eſcandalos que acaeciеran en ocho años que hauia que el Rey muriera. A eſtas Cortes vino el noble varon que al niño hauia ſaluado la vida, y hizole veſtir como paſtor, ca los Reyes paſtores ſon del pueblo, y hizole calçar auarcas, y ayuntados todos ſus parientes y amigos, y vaſſallos, honradamente aparejandoſe fue con el niño para el dia aſsignado al parlamento, y entrando con el aſsi veſtido en el palacio, fue recogido y recebido muy bien por el general ayuntamiento. E aſſentado, y teniendo el niño entre ſus piernas, dixo a altas bozes. Varones que eſtays aqui ayuntados para leuantar Rey, penſando que no hay heredero del Rey don Garci Yñiguez, tomad eſte niño, y deſnudadle las veſtiduras q̃ trae, y leuantadle por Rey: ca por cierto eſte es vueſtro ſeñor. Ca bien ſabedes voſotros q̃ quando la Reyna doña Vrraca murio era grueſſa preñada, y yo ſoy aquel que paſſando por el valle donde la dicha Reyna murio, vi la criarura que ſaco la mano por la herida del vientre de ſu madre, y ſaquela viua loado Dios ſin peligro ninguno, y ſean me teſtigos mis parientes y vaſſallos que eſto vieron. E ſi alguno querra dezir que no es aſsi, entre con mi en campo de batalla, y combatir gelo he. E dichas eſtas palabras tomo el niño en ſus ombros, y moſtrole a todos. Todos ſe leuantaron entonces de ſus aſsientos para le mejor mirar, y de que viſto le huuieron reconociẽdo la faſonia que parecia en eſtremo al Rey ſu padre don Garcia, dixeron a altas bozes, Viua, viua, que eſte es nueſtro ſeñor, y deſnudaronle lucgo las ropas que trahia, y viſtieronle de habitos reales, haziendole jurar los fueros, y leuantaronle Rey en edad de ocho años. Fue marauilla muy grande que ninguno de quantos ſe hallaron en aquel ayuntamiento puſo duda en lo q̃ don Sancho Vidal dixera. Verdad ſea que ſe acordauã todos muy bien que hallaran a la Reyna quando quiſieran embalſamar ſu cuerpo para enterrarle, que tenia todo el vientre abierto, y hecho pedaços para ſacar la criatura, y no hauian hallado criatura viua ni muerta. Fue llamado eſte Rey, Don Sancho Auarca, Sancho por el bautiſmo, como le quiſo nombrar el cauallero que le crio de ſu nõbre; y Auarca, por las auarcas con que vino calçado a las Cortes. Caſo con doña Toda del linage Real, como dize el Arçobiſpo de Toledo cap. 11a. aunque el Rey don Charles de Nauarra la llama Ximena, y huuo della vn hijo que ſe dixo don Garcia, y quatro hijas llamadas la primera doña Ximena Vrraca, que caſo con el Rey don Alfonſo de Leon. La ſegunda doña Maria caſo con el Rey don Ordoño. La tercera doña Tereſa Sancha q̃ caſo con el Rey don Ramiro el ſegundo de Leon. La quarta ſe dixo doña Blanca Velazquez q̃ caſo con don Nuño Cõde de Vizcaya.

Trahe al niño veſtido como paſtor alas cortes el cauallero q̃ le criara.

Nota eſto.

Alçã por Rey a don Sancho Auarca Septimo en orden.

Porq̃ ſe dixo Auarca.

Eſte Rey don Sancho Auarca truxo por armas dos auarcas de oro ſobre las arieſtas en el campo colorado por mitad, y en la otra mitad del eſcudo la deuiſa de la Cruz en campo azul. Y dio por priuilegio a don Sancho que le criara, que ſe llamaſſe Auarca, y truxeſſe por armas tres auarcas, a differencia de las dos ſuyas. Y aſsi las tienen los de ſu linage. Fue grandiſsimo guerrero contra los Moros, y muy venturoſo, aſsi como lo hauia ſido en ſu nacimiento, ſegũ diximos que

Priuilegio del nombre de Auarca y armas

ſuelen

suelen los tales ser, en el principio deste libro. Conquisto de Tudela hasta Cantabria, cuya poblacion mas conocida hasta agora es Logroño, que tiene cerca vna deuota dicha Nuestra Señora de Cantabria. Verdad es que esta prouincia antiguamente dicha Cantabria se tendia hasta Veles, como parece por algunas piedras escritas. Passo de Cantabria hasta Nagera, y montes de Oca cerca de Burgos. Gano toda la vega de Pamplona y gran parte de las montañas que los Moros hauian cobrado. Conquisto todas las montañas de Aragon Sobarbre hasta Huesca, y hizo muchos castillos y fortalezas, con que siempre fue vencedor por la gracia de Dios en muchas batallas, que con los Moros peleo. Entre las quales fue la de Pamplona: ca sabiendo los Moros que estaua el Rey en Sobarbre siendo yuierno que hazia grandissimo frio y nieues ayuntaronse en gran numero y cercaron a Pamplona, teniendo por imposible que el Rey pudiesse passar la nieue de los montes para socorrer la ciudad. Pero como el supo como passaua el negocio, confiando de la bondad de Dios, con las gentes de Cantabria, y de su reyno de Sobarbre q̃ no temian frio ni calor, vsados a hollar las nieues, y passar los ardores del sol. hizo subitamente cortar muchos cueros de bueyes y hazer auarcas para si y a las gentes, y por mucho que estauan las montañas cubiertas de nieue las passo de noche, y fue sobre los Moros a la hora del esclarecer del alua, y hiriendo en ellos hizo la mayor matança que en toda su vida hiziera, tanto que no huuo quien boluiesse a su tierra de quantos Moros vinieran sobre Pamplona. No contẽto desto, fue sin detenerse punto sobre las tierras de los Moros que estauan cercanas, y tomandolas de improuiso todas las sojuzgo, y reduzio entonces todo el ducado antiguo de Cantabria, donde por memoria edifico vn lugar de su nombre, q̃ hasta hoy se dize Sancho Auarca: y dizese tambiẽ la tierra que entonces gano, Tierra de Sancho Auarca: Por estas hazañas fue muy querido de los suyos. Yua en los peligros con ellos como compañero a pie, y trabajando como los otros haziẽdo que los caualleros y señores hiziessen lo mesmo. Trahian dardos y lanças el y los suyos, calçauan auarcas, trauessauan los montes, passauan las nieues, y todas las difficultades no les hazian miedo, ni les detenian que no passassen adelãte en sus empresas: pues honrra se les offreciesse peleando con los Moros. Socorrio dos vezes al Rey don Ramiro segundo de Leon su yerno. Y dize la Coronica Flor del mundo, q̃ en la segunda vez murieron cerca de ochenta mil Moros. Fue muy dadiuoso a los que se mostraron valerosos. Edifico muchas Yglesias y monasterios, dando el cargo dello a dõ Oriol Obispo de Aragon: y embio muchas preseas
934 a don Transmiro Abad de San Iuã de la Peña: y a cabo de veynte años de su rey no murio jouen, dexando grandissimo desseo de su presencia a todos los suyos. Y fue sepultado en San Ioan de la Peña. Dize la Coronica del Conde Fernan Gonçales, que desauiniendose el Rey don Sancho Auarca con el dicho Conde por razon de las tierras huuieron batalla, y encontrandose los dos en ella hirieronse malamente, y ambos a dos cayeron de los caualios; de lo qual murio despues el Rey, y el Conde vino tambien en punto de muerte, mas por la gran diligencia q̃ pusieron los suyos en presto socorrerle, como fue la batalla en su tierra, no murio: El Arçobispo de Toledo dize que murio año del Señor nueue cientos y cinco, hauiendo reynado veynte y cinco años. Pero lo que hauemos dicho es siguiendo lo que el Rey Charles de Nauarra escriue.

Cobranse muchas tierras a los Moros.

Vitoria del Rey en Pamplona con grãde rota de los Moros.

Tierra de Sancho Auarca.

Don Oriol Obispo de Aragon funda muchas Yglesias por el Rey dõ Sancho Auarca.

Muerte del Rey don Sancho.

Capit.

Año de Señor.

Capit. vij. Del Rey don Garcia Auarca que llamaron el Tembloſo, y don Sancho el mayor, y de ſus vitorias, y trabajos. Como fue acuſada fallamente la Reyna de ſus hijos, y librada por don Ramiro, que por ello fue primer Rey de Aragon: y como caſtigo Dios aquel aleue de los hijos, y remunero la virtud de don Ramiro, y otras coſas de notar.

Don Garcia Auarca Rey octauo de Nauarra y Aragon.

HECHAS las honrras del enterramiento del Rey don Sancho Auarca en ſan Ioan de la Peña, Succedio en el Reyno ſu hijo dõ Garcia Auarca, del qual eſcriue el Rey Charles de Nauarra que fue bueno, piadoſo y largo a ſus naturales, y huuo por muger a la Reyna Eſtephania, de la qual huuo vn ſolo hijo llamado Sancho. Eſte Rey don Garcia quando hauia de entrar en batalla, o hauia de hazer hechos de armas, o otros autos peligroſos, luego temblaua. E aſſi bien quando ſe le moria la candela denoche. Y porende la gente vulgar le llamaua Garcia el Tembloſo, pero ciertamente a la hora del meneſter, ſi en el mundo hauia buen cauallero, el lo fue. Y era muy benigno, y tãto liberal que a ninguno ſabia dezir de no de coſa que le demandaſſe. Y parecia a ſu padre en andar apie con los peones, y cauallero con los de cauallo: y era aſſi como compañero con ſus vaſſallos, e a las vezes calçaua auarcas como ſu padre. Era entonces Obiſpo de Pamplona vn notable varon llamado don Sancho, y fue Abad de San Ioan de la peña don Fortuño: eſtos tuuieron cargo por el Rey de viſitar las Yglesias y caſas de religion, q̃ guardaſſen las reglas de ſu profeſſion. Reyno eſte Rey bien y notablemente veynte y cinco años. Embio al principio de ſu Reyno mucha gente con ſu ſobrino el Infante don Sancho hijo de ſu hermana doña Tereſa Sancha, y del Rey Ramiro de Leon, para que fueſſe a tomar el reyno de poder de ſu hermano don Ordoño, que le ocupara muerto el padre: mas no pudierõ ſalir con ſu empreſa, porque el Ordoño ſe defendio muy bien, y fue eſta guerra ſegun diximos en el primer libro cerca los años del Señor 923. por la cuenta del Arçobiſpo de Toledo: pero ſegun la del Rey Charles cerca los años 933. Murio el Rey don Garcia en ſu cama, y fue enterrado en S. Ioan de la Peña, cerca los años del Señor nueuecientos cinquenta y ſeys. ¶ Deſpues deſte reyno don Sancho llamado el mayor, porque fue dicho Emperador de Eſpaña. Caſo primero con doña Gaya ſeñora de Aynar, a quien pertenecia por derecho Gaſcuña. Y por que eſte nõbre Gaſcõ no ſonaua bien en las orejas de los Nauarros fue llamada en el matrimonio Vrraca. Y huuo por ella el ſeñorio de Gaſcuña. Deſta huuo el Rey tres hijos, don Garcianes, don Gonçalo, y don Ramiro. Trae para eſte propoſito el fray Gauberto vna carta antigua de vn priuilegio q̃ eſte Rey dio a vna Igleſia llamada ſant Pedro Tauerna, que hallo en el monaſterio de S. Victorian, y dize deſta manera.

Fue llamado Tembloſo el Rey don Garcia, y porque.

Guerras d Nauarra y Caſtilla.

Muerte del Rey don Garcia el Tembloſo

Don Sancho el mayor Rey de Nauarra noueno.

956

Priuilegio de dotacion del monaſterio de ſant Pedro Tauerna.

EN nombre de Chriſto nueſtro Señor, y de la indiuidua Trinidad. Yo el Rey don Sancho, y la Reyna doña Vrraca mi muger, y los Infantes mis hijos don Garcianes, don Gonçalo, y don Ramiro, a ti don Ponce Abad de S. Pedro Tauerna, y a todos tus hermanos. Mandamos fazer eſta carta, por ſer eſſa caſa tan a honor del Rey de los cielos fundada, y a veneracion de las reliquias de S. Pedro, y S. Pablo, y de los otros Santos que ahi eſtan. Dezimos a vos, y a todos los ancianos y fieles vaſſallos

nueſtros

nuestros, que teneys las estremaduras nuestras, que ninguno de vos, ni de quantos despues vinieren, mueua ni faga alguna contrariedad a sant Pedro Tauerna en toda la vida vuestra, ni a sus decanias, son a saber Nazareto, Belueder, que se dize Nauarri, ni Organes, o Sesonsi, ni a cosa que a sus terminos pertenezca, o a sus ganados y bestiares. O a lo q̃ a S. Pedro perteneciere, ninguno de vosotros sea osado de fazer cõtra el ninguna malicia. Mas dezimos vos que siempre apascienten sus bestiares donde quier que quisieren, y ninguno sea q̃ los ose tocar, mas saluarlos. Guardad q̃ estas palabras son verdaderas. Creedlas, y hauedlas por ciertas, trabajad de buen coraçon ninguno vos empezca, mas todos vos ayudaran, y en todas las cosas esforçaduos: assi lo mandamos yo el sobredicho Rey con la Reyna doña Vrraca mi muger assentar en escritura publica. Y nunca despues yo, ni mis hijos q̃ venideros son pornan en ello destorno. Fecha fue esta carta de confirmacion en las Kalendas de Henero. Era de mil años, en el monasterio de Santa Cruz. Yo don Sancho Rey, y la Reyna doña Vrraca mi muger, y los Infantes mis hijos don Garcianes, don Gonçalo, y don Ramiro, que la mandamos fazer la firmamos de nuestras manos, y la entregamos a treynta testigos para la autorizar y corroborar. Don Benito Obispo de Najara q̃ la confirmo. Dõ Nuño de Alaua. Don Sisebuto de Pamplona, y todos los antiguos de Aragon, y de Pãplona que la confirmaron. Eugenio Sacerdote la escriuio, y hizo este señal: ✠

Por este priuilegio prueua claramente el fray Gauberto que don Ramiro no fue hijo bastardo del Rey don Sancho, sino legitimo. Murio esta Reyna doña Vrraca, y caso el Rey don Sancho con doña Eluira, q̃ llamauan entõces Geloyra: y por ser la primera hija del Conde don Sancho de Castilla era llamada doña Mayor: y por esta fue señor del Condado de Castilla, despues dela muerte de dõ Garcia su cuñado, q̃ murio a trayciõ por los hijos de don Vela, yendose a desposar con doña Sancha, hermana del Rey don Bermudo de Galicia, a Leon. Desta suerte fue tan gran señor en España el Rey don Sancho, que tenia a Nauarra, Sobarbre, Ribagorça, Aragon, Gascuña, Cantabria, y Castilla, y assi se dixo Emperador de España: porque llegaua de Francia hasta Portugal su señorio. En tiempo deste Rey tomarõ los Moros la ciudad de Barcelona de poder del Conde Borrell, aunq̃ presto la recobro: y en las partes de Galicia y de Leõ corrierõ, y destruyeron la tierra a grã culpa del Rey don Ramiro el tercero, q̃ se embarrara detro Leon: Destruyeron a Zamora, y entraron tãbien en Castilla: por lo qual enojado el Rey don Sancho saco sus gentes con vn poderoso exercito, y fue sobre los Moros, y vencioles, haziendoles boluer a sus tierras con grandissimo espanto y temor. Pero como a pocos dias despues muriesse el Rey dõ Ramiro tercero de Leon, y huuiesse sucedido dõ Bermudez hõbre de malas costũbres, permitio Dios por los pecados del q̃ los Moros preualeciessen a los Christianos, y fuessen vẽcedores en Leõ y Castilla: ca el Rey de Cordoua Alhagib se hizo llamar Almansor, q̃ quiere dezir defensor de su ley, y cõ este apellido ayũto mucha gẽte, y estrago muchos pueblos. Salio pues cõtra el, el Rey dõ Sãcho cõ grãdissimas cõpañas de todas sus tierras, y de Cathaluña con el Conde de Barcelona Ramon Borrell, y muchos otros Cõdes sus vassallos, y llegarõ hasta Cordoua cercãdola al derredor, y poniẽdola en tanto aprieto q̃ le fue forçado al Moro salir a batalla, y encontrãdose el Almansor y el Cõde de Vrgell don Armengol derribarõse de los cauallos, y murierõ entrãbos, a la hora fuerõ los Moros arrancados del cãpo,

Don Ramiro q̃ fue despues Rey de Aragon no fue bastardo.

Llamose el Rey don Sancho Emperador d̃ España.

Perdida de Christianos.

Vitoria del Rey cõtra Moros.

Murio el Conde de Vrgel matãdo al Almãçor de Cordoua.

y embarraronse dentro de Cordoua. Con esta vitoria boluio el Rey don Sancho muy glorioso a Najara do tenia su principal assiento su corte, por ser tierra basta, y en buen comedio, hauiendo pocos años q̃ Burgos fuera edificada por el conde don Diego Porcello, ayuntando en vn pueblo muchos lugarejos y caserias q̃ por alli estauã derramadas: por lo qual quiso q̃ se llamasse Burgos. Mas en esta buelta que el Rey hizo le acaecio vna grandissima desgracia, y fue q̃ sus dos hijos q̃ dela segunda muger hũuierã, don Garcia y don Ferrando acusaron su propria madre de adulterio. Y fue desta suerte. Quãdo el Rey don Sancho partiera para la guerra de los Moros, dexo encomendado a la Reyna su muger vn caballo q̃ tenia muy preciado, encargandole q̃ nadie caualgasse en el. Despues de partido antojosele al hijo mayor don Garcia de caualgar en aquel caballo, y pidiolo en merced a su madre. La Reyna no aduirtiẽdo mas en ello fue contẽta: pero poco despues acordãdole el mayordomo don Pedro de Sese lo q̃ el Rey mãdara, mudo de parecer, y mando que no diessen el caballo al Infante. Concibio desto tan grande yra don Garcia contra su madre q̃ vino a pensar q̃ se entendia con el mayordomo de mal entendimiento, no pudiendose dar a entender q̃ si esto no fuesse, no hauia porque tuuiesse la Reyna en mas el cõsejo del mayordomo, q̃ el contentamiẽto del q̃ era su hijo primogenito. Y pudo tanto con el este iniquo pensamiento, q̃ pernirtio a su hermano don Ferrando, para q̃ sospechasse lo mismo: y quedaron concertados de dezir esto al Rey quãdo boluiesse de la guerra. Buelto el Rey don Sancho a Najara le tomarõ en secreto los dos hijos, y dierõ quexa de su madre acusandola de adulterio que cometia con el mayordomo Sese. El Rey turbado cõ tales nueuas mando subitamente prender a entrambos, y poner a la Reyna en cadenas en el castillo de Najara: y mando que se viesse por justicia lo que se deuia hazer. Los letrados del Real consejo proueyeron, que pues otras prueuas de defculpa no se podian dar, siendo tan calificadas las acusaciones de hijos contra madre, sino se hallaua cauallero q̃ por armas defendiesse la defculpa de la Reyna, fuesse segun costũbre antigua de España, juzgada a ser quemada, teniendola por conuencida del adulterio de q̃ era acusada. Desto se entristecio toda la corte, mas no se hallo cauallero q̃ osasse emprender de hazer armas con los Infantes, aunq̃ de coraçon les pesaua la infamia y peligro de la Reyna, y se hazia por ella vn publico llanto. Leuantose entonces el buen don Ramiro entenado de la Reyna, hijo dela primera muger, como diximos, y cõ vna mortal enemiga q̃ concibio cõtra sus hermanos por tan grã traycion, ofreciose a los juezes q̃ el Rey para ello pusiera, de cõbatirse por la Reyna cõ los acusadores sus malos hermanos, y mostrar por las armas la innocencia de la Reyna, y la aleuosia dellos. Luego q̃ esto se supo por la corte, quiẽ podra escriuir las bẽdiciones q̃ las gentes le echauan a don Ramiro, y por el cõtrario el temor y miedo q̃ los acusadores tuuierõ, conociendo quã valeroso cauallero era don Ramiro: y lo q̃ mas les condenaua, sintiendose el mal derecho q̃ tenian, hauiendo inicamẽte acusado a la propria madre q̃ les hauia parido. Arrepintieronse de auer emprendido tan feo atreuimiẽto. Supolo la Reyna en la carcel do estaua, y embio a llamar a don Ramiro, y poniendole las haldas de su habito encima, dixole q̃ el era su hijo verdadero, y por tal le tomaua, q̃ aquellos q̃ la acusauan trocados eran: y diole la bendicion para que fuesse a hazer armas por su defculpa y verdad, en el nombre de Dios juez justo, y de santa Maria su madre consoladora de los afligidos. Besole las manos don Ramiro, y despidiose della con muchas lagrimas, y salio de la carcel. Todo esto se supo publicamẽte, y como mouia a todos a compassion, a los acusadores dio grandissimo terror y espãto. Y estãdose don Ramiro aparejando para la jornada a cõbatir con los dos hermanos vino vn religioso del monasterio q̃ estaua alli en Najara, y entremetiose en este

Burgos edificada y poblada.

Triste exemplo de quanto puede la saña q̃ los hijos acusan a la Reyna su madre.

Fue presa la Reyna y puesta en cadenas.

Fue sentẽciada la Reyna a ser quemada, si no hallaua quiẽ la defendiesse por armas.

Don Ramiro entenado dela Reyna empreẽde el cãpo de batalla por defculpa de la falsa acusacion.

Desdixeronse los hijos de la falsa acusaciõ contra su madre, por medio d vn fray le de Najara.

en este negocio tan arduo, y quiso Dios q̃ por su interuencion y medio vinieron a pedir perdon los hijos primero al padre el Rey don Sancho cõ grandissimas lagrimas echados por tierra. Y despues el Rey don Sancho y el religioso les lleuaron a la carcel do estaua puesta en cadenas la Reyna, y cõ lagrimas y mucha importunacion recabaron el perdon de la triste madre para tales hijos. Perdonoles ella como madre, mas no quiso q̃ el mayor don Garcia huuiesse de su patrimonio q̃ era Castilla, vn palmo de tierra, sino q̃ fuesse de don Fernãdo que no hauia sido el principal, sino q̃ como forçado siguiera a don Garcia, y quedole a don Garcia el Reyno de Nauarra que era de su padre. Y quiso por la nobleza de su entenado don Ramiro mejor y mas hijo q̃ los hijos que ella pariera, q̃ fuesse señor del Condado de Aragones q̃ ella tenia por camara, y le tuuiesse con titulo de Rey, con absoluto, plenario y libre señorio. Salido deste trabajo el Rey don Sancho diose a edificar yglesias, y enriquecer monasterios, y reformar las casas de religiõ con que Dios fuesse seruido. Traslado monjes de Cluniaco que entonces florecia en el mundo por santidad y religion a S. Ioan de la Peña donde era Abad Paterno, del orden de S. Benito. Y como vn dia fuesse caçando el Rey cerca do estaua destruyda la ciudad de Palencia del tiempo que los Moros entraran en Espaã, descubrierõ los monteros vn jauali, y corriole el Rey hasta ponelle dentro delas ruynas dela ciudad en vna yglesia que fuera en tiempo de los Godos, cabo el altar: y como alçasse el braço el Rey para herir al jauali, quedose enhiesto el braço con la porquera que no le pudo mouer a vna parte ni a otra. Entonces dandose acato del lugar, reconocio que aquello hauia sido yglesia, y quedaua aun el altar en su propria forma donde estaua la ymagen de sant Antonio martyr. Y recurriẽdo a Dios, y al martyr santo, recobro entera sanidad, y pudo baxar el braço, y vsar del como antes. Por este milagro reedifico la ciudad, y hizo en ella vna muy linda yglesia, haziendola Obispal, y constituyendo ricos diezmos para que la clerezia pudiesse entẽder en el seruicio de Dios como pertenecia en vna tan nõble ciudad. Dio la ciudad y todos sus terminos a la yglesia. Viuio despues desto el
1020 Rey dõ Sãcho muchos años, y murio lleno d̃ buenas obras año de mil y veynte, o como dize el Arçobispo de Toledo, año 1015. despues de auer reynado xxxv. años, y fue sepultado en el monasterio de Oña. Dexo sus hijos en paz, y partioles las tierras desta suerte, q̃ a don Garci Anes señalo Gascuña: y a don Gonçalo el reyno de Sobarbre, y de Troncedo hasta Matireto y Loarre, y sant Emetheri cõ todas sus villas y pertinencias: a don Ramiro el reyno de Aragon y Aynar y Xauierre, q̃ fueran de su madre doña Gaya, o doña Vrraca: a don Garcia el hijo mayor de la segunda muger dexo el reyno de Nauarra q̃ tenia hasta Najara y mõtes de Oca y Arrosta con todas sus villas: a don Ferrãdo le cupo Castilla, que assi lo quiso la madre. Y como el Rey don Sancho por las differencias que sobre los terminos tenia con el Rey de Leon don Bermudez, le huuiesse entrado en la tierra, y tomadas muchas villas, concertaron los grandes de Leon que casasse el Infante don Fernãdo con la Infanta doña Sancha hija del Rey Bermudez, y se hiziessen las pazes, y assi se concerto: y restituyo el Rey don Sancho a su nuera y hijo todo lo q̃ hauia tomado en tierras de Leon passado el rio Pisuerga. Desta suerte quedaron partidas las tierras que el Rey don Sancho hauia recogido. Verdad es que a los hijos que infamaron su madre nunca les faltaron desgracias. Fuerase en romeria don Garcia al Santo Padre a Roma por hauer perdon de su pecado, por lo qual no se hallo a la muerte de su padre: mas no le escuso esto el castigo de Dios, porque en vna batalla que huuo con su hermano don Ferrãdo Rey de Castilla murio a manos de vnos vassallos suyos q̃ aquel dia se hauiã desavassallado del: y los hijos deste tambien hizieron mala fin, porque el mayor mu-

Perdona la Reyna a sus hijos, y hizo primero Rey de Aragon a don Ramiro.

Como se reedifico Palencia, y fue Obispado.

cap. 122.

Guerras entre el Rey dõ Sancho, y don Bermudez de Leon.

Castigo Dios a los hijos que infamarõ a su madre.

rio a traycion por manos del menor, y entrambos perdieron el reyno, y vino al Rey don Ramiro de Aragon.

El Rey don Ferrando de Castilla tambien fue castigado de mano de Dios, ca aunque crecio mucho su reyno, fueron sus hijos mal aſortados, el mayor don Sancho murio a traycion por Vellido de Olfos en el cerco de Zamora, el segundo don Garcia murio en cadenas, y con ellas se quiso enterrar, el tercero don Alfonso fue vencido por su hermano, y puesto en prisiones, y por ruego de su hermana sacado dellas, fue puesto monge en Safagun en tierra de Leon, y de alli huyo colgados los habitos, al Rey Moro de Toledo, y estuno cõ el hasta q̃ muerto su hermano le llamaron para la corona del Reyno. Y es aqui vna cosa mucho de notar, que al fin los reynos de los hijos que acusaron su madre vinieron todos a los decendientes de don Ramiro que la defendio; Porque al hijo de don Ramiro llamado don Sancho, se dio el Reyno de Nauarra, y al nieto llamado don Alfonso vino Castilla en dote cõ la hija deste Rey don Alfonso frayle que gano Toledo.

Nota esto.

Capit. viij. Del primer Rey de Aragon y sus magnificencias, y como le sucedio don Sancho; y fue mudado el officio Gotico en el Romano, y entraron las leyes Romanas, y de la grandes cosas que hizo, peleando con los enemigos, y cobrando las tierras.

DON Ramiro primero Rey de Aragon sucedio a su padre el Rey don Sancho, y sabida por el santo padre su valerosidad embiole de Roma las insinias Reales bendezidas vn ceptro y vna corona. Este fue Papa Benedicto octano que corono tambiẽ al Emperador Henrico el primero, que fuera Duque de Bauera. Pocos dias despues de coronado el Rey Ramiro, murio su hermano don Gonçalo Rey de Sobarbre y Ribagorça: ca boluiendo vn dia de caça al passar por la puente de Montclus, arremetio contra el vn criado suyo llamado Ramonico de Gascuña, y passole con vna lança, de que murio y fue lleuado a enterrar a S. Victorian, y sucedio en el reyno de Sobarbre y Ribagorça el Rey don Ramiro. Caso con doña Ermisenda, o como la llaman otros Helicsen hija del Cõde de Bogorra q̃ por el nombre del bautismo se dixo en Gascuña Galberda, y huuo en ella dos hijos y dos hijas, es ásaber don Sancho que sucedio en el Reyno, y don Garcia q̃ fue Obispo de Iacca, doña Sancha q̃ caso con el Conde de Tolosa, y doña Teresa q̃ caso cõ dõ Guillẽ Beltrã Cõde de Proẽça. Huuo tãbien vn hijo bastardo llamado don Sancho a quié dio Aynar y Xauierre, tierras q̃l heredara por su madre doña Gaya, o Vrraca como diximos ya, y diole titulo de Conde, y assi se llamo Cõde de Aynar. Este Rey fue muy magnifico y dadiuoso a sus caualleros y especialmente a las Iglesias. Dio muchas joyas a don Blasco Abad de Sant Iuan de la Peña para su Iglesia, continuo la guerra que sus antepassados prin 1073
cipiaran contra los Moros. Puso cerco sobre la villa de Grados q̃ esta de la otra parte del rio Cinca, año del Señor de mil y setenta y tres. Era villa muy fuerte y bien poblada, y assi se defendio muy bien aunq̃ el Rey le daua brauos combates, y continuando el cerco; supo el Rey don Ferrando de Castilla como el Rey don Ramiro estaua con poca gente, y antojosele de hazer vn gruesso exercito de presto, y descercar la villa de Grados, que era sugeta al Rey Moro de Fraga, que era su vassallo, y de hecho llamo a los Reyes Moros de çaragoça, Fraga, Lerida, Huesca, y lleuando consigo a Rodrigo Diaz de Biuar, llama-

Embio el Papa las Reales insinias al rey Ramiro.

Las magnificencias del rey Ramiro.

llamado el Cid con mucha gente de cauallo llego a Grados do tenia el cerco el Rey Ramiro, y tomandole mal apercebido para tanta gente, dio en el real, y deſtroçole y matole al Rey Ramiro ſu hermano, y robo las tiendas. Tanto pudo la enemiga que contra el concibiera quãdo quiſo defender la Reyna doña Mayor, de la infamia que los hijos le imponian, que le pudo ſuffrir el coraçon, derramar tanta ſangre de Chriſtianos por ſocorrer a los Moros, y matar a ſu hermano, por defender vn vaſſallo. Muerte del Rey Ramiro y rota de Aragoneſes.

¶ Succedio en el reyno de Aragon don Sancho Ramirez ſu hijo deſpues de muerto el padre, ſiendo en edad de diez y ocho años, y como fueſſe muy religioſo, quiſo reduzir el officio que por Aragon ſe dezia como en tiẽ po de los Godos lo ordenara San Leandro, al officio que en la Yglefia de Roma ſe hazia, y aſſi embio a ſuplicar al Papa le embiaſſe perſonas que le enſeñaſſen
1071 aquel officio en ſan Iuan dela Peña, y fue aſſi, que en el año del Señor mil ſetenta y vno, a veynte y vno de Março dia de ſan Benito Martes de la ſegunda ſemana de Quareſma ſe dixo en ſan Iuan de la Peña, Prima, Tercia, y Sexta, con la Miſſa ſegun el officio Gotico, y Nona ſe dixo ſegun el officio Romano, y de alli adelante ſiempre ſe officio el Romano. Y pues en lo eſpiritual hauia introduzidas las coſtumbres Romanas, quiſo tambien en lo temporal q̃ ſe guardaſſen las leyes de los Emperadores Romanos, y empeçoſe a regir la tierra con ellas año de mil ſetẽ
1073 ta y tres, y ceſſaron las leyes Goticas. Acaecio que muerto el Rey don Garcia de Nauarra quiſo el Rey don Ferrando de Caſtilla tomar algunas tierras de Nauarra, diziendo q̃ erán del termino de Caſtilla: y como el Rey don Sancho q̃ ſucediera a ſu padre don Garcia en Nauarra, no ſe mouieſſe como a la gente parecia q̃ deuiera hazer por cobrar dichas tierras, tomo oſadia el Infante don Remõ ſu hermano de querer ſer Rey, y mato al Rey don Sancho, año del ſeñor mil ſetẽ
1076 ta y ſeys, con grã eſcandalo del pueblo, por lo qual no teniendoſe por ſeguro dõ Ramiro hijo del Rey don Sancho el muerto ſe huyo para Valencia do eſtaua el Cid, y reconocido el caſo tan afeado, alçaronſe los pueblos cõtra el matador dõ Remon, y huuo de huyr. Entonces los del reyno llamarõ a don Sancho Ramirez Rey de Aragon para que fueſſe ſu ſeñor. Tomo pues la corona de Rey de Nauarra, y ayunto vn grueſſo exercito y entro en Caſtilla, repartiendo las tierras q̃ ſu tio tomara, y huuo batalla con el cerca de Viana, y venciole, donde muricrõ quatro mil Caſtellanos, y entreuiniendo algunos perlados hizieronſe ciertas concordias, y aſſoſſegoſe la guerra. Caſo deſpues deſto el Rey don Sancho Ramirez cõ doña Felicia, y huuo en ella tres hijos, dõ Pedro, don Alfonſo y don Ramiro que fue monge en S. Ponce de Tomeras, huuo vn hijo baſtardo llamado don Garcia, q̃ fue Obiſpo de Iacca. Eſte Rey dõ Sãcho refundo el monaſterio de S. Victoriã en Ribagorça, y puſo en el mõjes de S. Benito. Edifico tambiẽ el monaſterio de Montaragon y puſo en el canonigos reglares de S. Auguſtin, y hizo la canongia de Iacca y de Fando, año. 1089. en el mes de Mayo. Enriquecio tambien el mona-
1089 ſterio de S. Iuan de la Peña, dãdole Igleſias y lugares en Nauarra. Huuo muchas guerras y hizo muchas batallas entre las quales fueron tres las mas principales. La primera fue cerca de Tudela año de mil y ochenta y quatro. Cõ como el viernes primero deſpues de Paſqua huuieſſe tomado la villa de Arguedas, y deſpues a veynte y tres de Mayo tomaſſe ſiete caſtillos apellidarõſe los Moros de todas las comarcas y pelearon en ſabado contra el Rey, dõde fueron ſin cuenta los que de los Moros murieron. La ſegunda batalla ſeñalada y principal fue cerca de Morella, dõde vencio al Cid por vengar la muerte de ſu padre: en la qual ſe hallo el Cid como diximos. Aſſi lo dize la Coronica general, y la q̃ eſta en el archio de Barcelona, y la de Poblete, y de Valclara, q̃ eſta en latin, que dize q̃ eſta batalla fue en Mayo, año de mil ochenta y ocho: otros eſcriuen q̃ fue en Agoſto, y fueron

Introducciõ del officio y leyes de Roma en Aragõ.

Rebueltas de Caſtilla cõ Nauarra.

Muerte del Rey de Nauarra por ſu hermano.

Los Nauarros alçan por ſeñor al Rey de Aragon.

Rota de Caſtellanos.

Refundacion de S. Victoriã y fundaciõ de Montaragon.

Batallas ſangrientas q̃ vencio el Rey dõ Sancho.

Contrarias opiniones entre coronistas si fue vencido el Cid o el Rey de Aragon.

los Moros hechados del campo y vencido el Cid, y presa Morella y puesta toda a fuego y cuchillo. La Coronica del Cid que escriuieron los frayles de S. Pedro de Cardeñas, dize que el Cid fue vencedor, y el Rey fue el vencido. Pero mas razon es creer a tantas Coronicas que dizen el contrario, que no a vna, aunque el Arçobispo de Toledo diga tambien que el Cid fue vencedor: pero si el venciera no quedaua Nauarra en poder del Rey de Aragon. La tercera batalla muy señalada que vencio el Rey don Sancho fue cerca de çaragoça, año del señor mil y nouenta y vno, en la qual murieron tantas gentes de los Moros que quedaron tã amedrentados que no osauan salir defuera los muros de çaragoça, y entõces edifico el Castellar para de alli hazerles guerra. Donde tomaron nombre los que se llaman Castellars, por singulares cauallerias que alli hizierõ. Por estas y muchas otras batallas que el Rey Christianissimo hizo contra los Moros, el Papa Alexandro segundo le hizo gracia de los diezmos y patronados de las Yglesias que fundaria, y despues la confirmo el Papa Gregorio septimo succesor suyo. Estos priuilegios estan en el archio de Barcelona. Y era mucha razon que la santa Yglesia fauoreciesse y honrrasse vn tan esclarecido principe, que continuamente estaua cõ las armas en las manos cõtra Moros. Año de mil y ochenta tomo el castillo de Couino, y el de Petillas, y año ochenta y vno a Bolea, donde tomaron el nombre los que despues se dixeron de Bolea, que solian llamarse de Torres, porque fuerõ los primeros que entraron en la villa. Año ochenta y tres quemarõ los Moros a Pina, y salio el Rey y tomo a Grados, do muriera su padre, y poblo a Ayerue. Despues los Moros fueron sobre Rueda, y perdiendo los Christianos la batalla murieron muchos, por esto salio el Rey al campo, y fue sobre Toledo llamado por el Rey don Alfonso, y ayudole a tomar la ciudad que se entro a pleytesia dia de S. Vrbã, a veynte cinco de mayo, año mil y ochenta y tres, de poder de Yaye que fue despues Rey de Valencia, y concluyda esta guerra, passo adelante, y entro en tierras de Moros y peleo con ellos dia de Nauidad año de mil ochenta y quatro, en Piedra pisada, do murieron tantos Moros que fueron sin cuenta, y tomo de alli los cuerpos de los santos Indalecto que fuera Obispo de Vrci que dezimos agora Almeria, y fuera dicipulo de Santiago el Apostol que vino a España, y el de vn santo Obispo de Almeria que fue dicipulo deste Indalecto, llamado Iayme por deuociõ de Santiago el mayor, que fuera martirizado en aquel lugar. Estos cuerpos santos fueron lleuados a S. Ioan de la Peña, con mucha solennidad y entraró en el dicho monasterio jueues santo siguiente a nueue de Abril cõ grã processiõ, en q̃ yuã el Rey don Sancho y el Infante don Pedro con el Abad don fray Sancho de S. Ioan de la Peña. En este camino hizo grandes seruicios al Rey vn principal cauallero en armas aunq̃ era de baxo linaje, y hallandose en grande aprieto el Rey en Piedra pisada, offreciose el cauallero de remediarlo todo si el Rey le daua vna sobrina q̃ tenia por muger, y prometioselo cõ juramẽto, y como cũpliesse su offrecimiento el cauallero, quiso tãbien el Rey tenerle lo que le offreciera: y la sobrina nunca quiso consentir en el casamiento, por lo qual se huuo de consultar cõ el Papa Vrbano segũdo q̃ se hauia de hazer en aquel caso, respõdio el Papa q̃ pues ella no queria, q̃ no era obligado el Rey a cũplir su offrecimiẽro, ni se deuia ella forçar a casar con quiẽ no queria, hay desto vn decreto en la causa treynta y vna en la question segunda, q̃ empieça. De nepris tuę coniugio. Despues año del señor mil ochenta y nueue tomo a Monçon, dia de S. Ioã de Iunio. año mil y nouenta poblo a Stella, y pertrechola muy bien haziendola cabeça de Merindado, y en este mesmo año lleuo tributo de Huesca, año nouenta y vno pobloel Castellar, y en el año siguiẽte ganó a S. Eulalia, año nouẽta y tres tomo Almenara, y poblo a Luna q̃ fue despues cõdado. Año nouẽta y quatro conquisto la villa

1080
1083
1084
1089
1090
1091
1093

Otorgo el Papa los diezmos y patronados de las Yglesias d Aragõ y Nauarra al Rey y sus ricos hombres.

Cobrança de muchas tierras.

Couillo.
Petillas.
Bolea.
Grados.
Ayerue.
Rota de Christianos.
Toledo.

Tranſlacion de los cuerpos de san Indalecto y san Iayme.

Nota este caso, sobre que ay vn decreto del PP. 31. q. 2. de nepris tuę coniugio.

Tomo e Monçon por dõPedro Tizon capitan del Rey Estella.

El Castellar.

villa de Nabal, y edifico sobre Huesca el castillo de Marcuello, y el de Loarri, y el de Alqueçar. Y como el Rey Moro de Huesca viesse que le edificaua aquellos castillos al derredor, alçose, y embio a pedir socorro al Rey don Alfonso de Castilla, haziendose su vassallo. Y embiole el Rey don Alfonso al Cõde don Sancho cõ muchas gẽtes de pie, y cerca de dos mil lanças de a cauallo. Enojose en estremo el Rey don Sancho quando esto supo, por la ingratitud del Rey de Castilla, acordandose poco del fauor que del recibiera en la prision de Toledo: y saco su exercito y fue les al encuentro a los Castellanos que eran ya llegados a Vitoria: Pero como los Castellanos venian de mala gana a socorrer a los Moros, luego q̃ supieron q̃ el Rey de Aragon les salia al encuentro, se boluieron a sus tierras, y no esperaron batalla. Boluio el Rey don Sancho entonces y puso el cerco sobre
1094 Huesca apretandola mucho, año mil nouenta y quatro. Y como los Moros ya no tuuiessen esperança de se poder defender embiarõ a pedir socorro al Rey Alboacen de çaragoça, diziendole que si Huesca se perdia çaragoça no se podria defender. Acordo pues el Moro çaragoçano de ayuntar todo su poder y socorrer los cercados: y como esto supo el Rey don Sancho diose prissa de tomar Huesca antes que el socorro viniesse: y andando vn dia al derredor del muro vio vn lugar q̃ le parecio algo flaco en la cerca, y aparejado para que por alli se le diesse el combate: y como alçasse el braço derecho para le mostrar a los capitanes que con el yuan, fue gran desdicha q̃ le despararon vna saeta del muro, y diole por la abertura del arnes debaxo del sobaco, y passole hasta la teta yzquierda. Sintiose el Rey herido de muerte, y boluio se subitamẽte a su tienda, y mando llamar todos los grandes q̃ estauan en el Real: y hizo jurar por Rey a su hijo primogenito don Pedro, haziendoles vn breue razonamiento sobre ello. Y despedido el consejo hecho esto, encerrose cõ sus hijos solos y descubrioles el secreto como estaua herido de muerte, y confessandose, y recibiendo el sacramento de la vnction, encandole el passador dio el alma a su criador, despues de hauer reynado treynta años. fue su cuerpo secretissimamente lleuado a Montaragon, donde estuuo hasta q̃ tomada Huesca fue enterrado a S. Iuan dela peña. Murio a quatro de Iunio,
1094 del año 1094.

Nabal. Los Castillos de Huesca.

Rota de Castellanos.

Muerte del Rey don Sancho en el cerco de Huesca.

Capit. ix. Del Rey don Pedro que tomo Huesca, y del milagro que en la presa della acaecio porque se hizieron las armas terceras de Aragon, y como tomaron el nombre de Maças los de Liçana: y del socorro que hizo al Cid en la batalla del Rey Bucar: y como la santa Iglesia concedio la gracia de los diezmos y jus patronados de las Yglesias de Aragon y sus tierras al Rey y a sus grandes.

ANTES que muriese el Rey dõ Sancho tomara en juramento a sus hijos q̃ no se partiessen del cerco de Huesca antes q̃ la huuiessen tomada, y por tanto se tuuo muy disimulada su muerte, entendiendo en los negocios que se offrecian el nueuo Rey don Pedro. Entretanto fueron juntas en çaragoça grandes compañas de gentes de armas Moros y Christianos, que los vnos estauan en Altavas, y los otros eran passados de Gallego y Suera, teniẽdo todo el camino lleno de esquadras armadas y puestas en ordẽ. Por lo qual dõ Garcia Ordoñes cõde de Cabra, q̃ viniera en fauor del Rey Moro de çaragoça, en cõpañia de vn capitan del conde don Gonçalo que traya trezieras lanças,

E- teniendo por impossible que el Rey de Aragõ se pudiesse defender, le escriuio secretamente con gran instancia suplicandole que no atendiesse, ni quisiesse perder a si, y a tantos buenos caualleros Christianos como estauan con el en su real, que era impossible que se pudiesse defender, que a vn Christiano hauia veynte Moros, y que se guardasse para otro mejor tiempo que no perdiesse la Chtistiandad tantos nobles caualleros.

El Rey don Pedro le agradecio el auiso: mas no enflaquecio en su coraçõ real, sino que se puso muy de veras en oracion encomendando a Dios aquel negocio, estando determinado de aguardar los enemigos y morir o vencerles, antes que huyr quebrando el juramento que a su padre hiziera. Y como el no pudiesse partir del real para visitar los lugares santos, y encomendarse a los Martyres, cuyas reliquias alli se guardauan, hizose traer el cuerpo santo del martyr S. Victorian, que pocos años antes su padre hiziera poner en vn engaste rico de plata, y llegãdo al real, aquella noche estuuo velando en oraciones cõ lagrymas y mucha deuocion encomendandose a el: y adormiendõse apareciole el santo martyr, y reuelole que hauia de ser vencedor, que Dios por su misericordia le otorgara la vitoria de la batalla, y la prision de la ciudad: portanto que se aconsolasse y siruiesse al alto Rey de los Reyes, y siempre le fuesse agradecido, habla desto el Arçobispo de Toledo capit. 117. Desta vision quedo el Rey tã alegre que vna hora se le hazia vn año de verse con los enemigos de la fe. Y de que supo que estauan cerca, ordeno sus hazes desta manera, segun lo cuenta fray Gauberto. El auanguarda dio a su hermano el Infante don Alfonso Sanchez, dandole por compañia los nobles don Castan, o Gaston de Viel, de cuyo linage vienen los Corneles, y a dõ Barua tuerta, de quien decienden los Corellas, con mucha otra caualleria. La batalla principal y el cuerpo den medio dio a don Ferriz de Liçana, y puso con el a don Briocalla, y a don Garcia de Trusillo, Lope Fernandez de Luna, y Gomez de Luna. La retroguarda do estaua el mayor peligro, por si salian los de la ciudad, se tomo para si, y quiso en su compañia a don Ladron, y a don Eximen Aznares de Otieyça, Sancho de la Peña, y otros muchos caualleros y infançones valerosos guerreros. Dexo tambien parte de la gente en el real por guardar las tiẽdas, y con este orden fue affrontar con los Moros. En esta conjuntura llego don Fortun de Liçana que hauia sido desterrado por el Rey don Sancho: y trahia trezientos hombres de las montañas con diez cargas de Maças que hauia hecho hazer en Gascuña para seruir en aquella jornada, pareciendole que como los Moros venian todos tocados con pieças enteras de lienços en las cabeças, por buenas que fuessen las espadas no podian cortar tantos pliegos y cenar en la carne, antojosele de hazer aquellas maças con que sus gentes esforçadas y grandes les diessen en aquellas cabeças, y les matassen como a puercos. Vino a tan buena sazon este socorro que de buena buena voluntad le perdono el Rey, acepto en su gracia, poniendole en el cuerpo de la batalla con don Ferriz de Liçana su deudo. Esta venida deste cauallero y su inuencion de las maças dio tanta alegria en el exercito, que de aquella hora se tuuieron ya por vencedores. Estaua aũ el Rey cerca del real, que es vn lugar que hasta hoy se llama el Puge de don Sãcho, porque alli pusiera el real el Rey don Sancho. Y Almohaeen Rey de çaragoça estaua cerca de Alcorraz, que es vn lugar delante de Huesca: y como se vieron los exercitos los vnos a los otros fue la grita de los Moros al cielo, con tanta bozeria que parecia hundirse el mundo: mas los Christianos encomendãdose a Dios, y callando se mouieron para juntar con los enemigos. El primero que trauo la pelea fue el Infante don Alfonso: y mezcladas las hazes fue grandissimo el effecto que hizieron las maças de don Fortun, segun despues hallaron los montones de

Fue traydo al campo el cuerpo de S. Victorian.

Batalla de Huesca.

Corneles. Corellas.

Buen consejo de cauallero valeroso.

Moros

Moros muertos con las cabeças magulladas, que a cada golpe que dauan los maceros no aprouechaua caixco, ni tocas, que no cayessen atordidos, o muertos tendidos, y con el tropel de los cauallos, y gente que les hollaua, no se leuantaua hõbre a vida: y por esto quiso el Rey que se llamasse don Fortun Maça de Liçana, de quien decẽdio el noble y antiguo linage de los Maças. Matarõ pues los Christianos innumerables Moros con el fauor de Dios: y como eran tãtos aunque los vnos impidian a los otros, no se podian arrancar del campo hasta que aparecio el glorioso cauallero y martyr san George con vnas armas plateadas y vna cruz colorada en medio, que daua tan mortales golpes, y abria carrera por do quiera q̃ yua, recogiendo y acaudillando los Christianos. Truxo consigo en la gropa del cauallo vn cauallero Aleman que sacara de la batalla que aquel dia mesmo y hora se tuuiera en Antiochia por los Cruzados, y tomaran la ciudad. Ca estando este cauallero a pie que le mataran los Moros el cauallo y le rodearan para matarle, aparecio San George sin que el cauallero Aleman se diesse acato quiẽ fuesse, mas de pensar que era alguno de los cruzados como le vio con el señal de la cruz, y matando los Alarabes que le estauan al derredor, diole la mano y ayudole a caualgar en las ancas de su cauallo, y sacole de la batalla, y subitamente le transporto en Aragon al lugar do era la batalla del Rey don Pedro con los Moros, y señalole que descaualgasse y peleasse. El Aleman pensando que le sacara de la pelea para que cobrasse cauallo y boluiesse a la lid, quando vio que le señalaua que se apeasse y peleasse, salto en tierra, siempre cuydando que estaua en Antiochia, y poniendose en la mayor prissa hizo marauillas matando los Moros. Espantaronse los enemigos de la Fe viendo aquellos dos caualleros cruzados el vno a pie y el otro a cauallo, y como que Dios les perseguia empeçaron de huyr quien mas podia. Por el contrario los Christianos aunque se marauillaron viẽdo la nueua deuisa de la cruz. Pero en ser cruz se alegraron y cobraron esfuerço, firiendo en los Moros, y assi los arrancaron del campo y acabaron de vencer.

Linage de los de Liçana que se dixerõ Maças.

Milagro de S. George.

Murieron en esta batalla mas de quarenta mil Moros, como dize el priuilegio que despues dio el Rey don Pedro a la Yglesia de Huesca quando la hizo bendezir de mezquita q̃ era. Fue preso el Conde de Cabra y algunos de los suyos: mas luego fueron libertados por Christianos. Murieron de los Aragoneses y Nauarros hasta dos mil. Y como se recolasse el Rey que segun era grandissima la multitud de los Moros que quedauan podiã boluer a la mañana y pelear, estuuo aquella noche siempre con las armas y toda la gente en orden y gran recaudo. El cauallero Aleman que truxera san George, passada la pelea, como quisiesse reconocer las compañias para recojerse en su quartel y estacion, no vio cosa que conociesse, y mirando como atonito la gente que nũca conociera empeço a hablar en Latin pues no le entendian su vulgar Aleman. Y como supiesse que estaua en Aragon y en el real del Rey don Pedro, hizose lleuar delãte del, como hombre que viene del otro mundo, y contole lo que le acaeciera, y fue manifiesto entonces el milagro. Por memoria del qual mando el Rey labrar vna Yglesia a honrra del glorioso martyr san George en el lugar do aparecio, llamase hoy san George de las Boqueras.

Priuilegio dado a la Yglesia de Huesca.

Iglesia de S. George de las bõqueras, do el santo aparecio.

Venida que fue la mañana supo el Rey por las espias, que los Moros yuan de huyda que en toda la noche no hauian parado, y mando que les perseguiessen los Christianos hasta Almudeuar, y boluiendo al real de los Moros hallaron todo el campo lleno de joyas y de riquezas que los Moros echauan por huyr mas libres, recojeron riquissimo despojo, y reconociẽdo los muertos para enterrar los Christianos, y desnudar los Moros, hallaron quatro cabeças de Moros, que en la batalla hauian notado por valerosos capitanes, y creyan que eran Reyes. Por esto

Armas terceras de Nauarra, y primeras de Aragó.

tomo el Rey victorioso por armas en vn campo de plata vna cruz colorada, y en cada vn quarto vna cabeça de Moro con vna venda blanca a las sienes, en señal de Reyes: ca los Gentiles en lugar de corona vsauan vna benda blanca. Estas son las armas de Aragon que hasta hoy vemos en las casas reales del Reyno, y se vsan aun en los reales. ¶ Vencida la batalla y robado el campo, mando el Rey que hechassen muchas cabeças de Moros dentro la ciudad con trabucos, y que arrastrassen las banderas que hauian tomado, al derredor de la cerca, para del todo aterrar los de dentro. Aprouecho esto tanto que en la hora misma pidio partido Abderramen Rey de Huesca, y dio la ciudad. Leydo he en algunos escriptores que vn hijo del Emperador de Alemaña boluiendo de Santiago do fuera en romeria se quiso por su deuocio hallar en esta jornada, y quedo despues en Aragon. Del cauallero Aleman tambien que san George truxo, que el Rey le hizo muchas mercedes, y quedo en Aragon, y ay linage del, y dizen algunos que deste decienden los Moncadas. ¶ Embio el Rey vn riquissimo presente al Papa Vrbano segundo, de que se holgaron mucho el santo Padre, y todo el collegio de los Cardenales. Y eran muchos captiuos con ricas aljubas hombres y mugeres, y muchos caualios con ricos jaezes, y otras cosas de precio muy grande. A pocos dias despues de tomada Huesca llegarõ a la ciudad Embaxadores del Cid Ruy Dias, suplicando al Rey que le socorriesse cõtra el Rey Bucar que le venia a cercar con todo el poder de Africa sobre Valencia, segun ya contamos en el primer libro sumariamente como gano la ciudad de Valencia el Cid. En esta Embaxada se hallaron presentes algunos Moros vassallos del Rey, que le desconsejaron la yda a Valencia, diziendole que en ninguna manera fuesse, ni dexasse la ciudad que entonces hauia ganado con tanto trabajo, que si el se alexaua passaua peligro que no la cobrassen los Moros. Pero como el Rey era generoso, acordandose q̃ quando venciera al Cid en Morella se le echara a su merced, y se encomẽdara en su real protection contandole como el Rey don Alonso de Castilla le tomara capital enemiga, porque le tomo en juramento de desculpa, que no cupiera en la muerte del Rey don Sancho que Vellido de Olfos mato en Zamora, segun que los grandes de Castilla determinaron que se le tomasse por la sospecha que algunos podiã tener del, y como le hauia desterrado y siempre perseguido: y assi se le offreciera el de valerle siempre, porque vn tan buen cauallero no se perdiesse, y lo hauia de hecho fauorecido hasta alli en el camino q̃ hiziera por los montes de çuera y Albarrazin, hasta la peña que hasta hoy se dize la peña del Cid, dõde se fortificõ, y con la ayuda suya, y de don Pero Roiz de çagra señor de Albarrazin ganara Valencia. Respondio, que dentro doze dias seria con el Cid en Valencia. Y assi luego prouey o que en la ciudad de Huesca quedassen en guarnicion con todo el cumplimiento que era menester don Fortun Garces de Biel hijo de don Castan de Biel, que fue llamado Principe de Huesca, y fue el primero que hizo los corneles por armas, y don Ferriz de Liçana, y don Pedro de Verga. Y con toda la otra caualleria partio el para Valencia, y llego antes del plazo de los doze dias, y hallose en la batalla, y fueron vencidos los Moros segun diximos en el primer libro. Verdad es q̃ alli diximos que fue la batalla a los años del Señor mil y nouenta y dos, segun la cuenta de los frayles de San Pedro de Cardeñas. Pero segun las Chronicas de Aragon fue año de mil y nouenta y cinco, en el mismo año que Huesca fue ganada. Despues fue sobre Barbastro, y tomole año mil y ciẽto y vno, y fueró cõ el muchos Cathalanes, como se dira en el capitulo xv. Caso este venturoso Rey con doña Berta Italiana, o como la llaman otros doña Ynes, y huuo della vna hija llamada doña Ysabel, que murio dõzella, y vn hijo que llamaron don Pedro, q̃ caso con doña Sol hija del Cid en Valẽcia, y murio a

1095

Fue tomada Huesca año 1096. a. 25. de Nouiẽbre dia de santa Catherina.

Principe de Huesca que hizo primeros corneles por armas, donde viene el linage de los Corneles.

Presa de Barbastro.

diez

1105 diez y ocho de Março año del Señor mil ciento y cinco. Y con mucho dolor que deſta muerte huuo murio deſpues en el miſmo año el Inclyto Rey don Pedro, a veynte de Agoſto, y fue ſepultado en ſan Ioan de la Peña. Eſte Inclyto Rey edifico la Yglesia de Pamplona magnificamente.

Quiero poner aqui vn translado de las buldas que los ſantos Padres Gregorio ſeptimo, y Vrbano ſegundo concedieron a los Reyes de Aragon, y a los nobles y grandes ſeñores del Reyno, de las decimas y rentas de las Yglesias, exceptas las cathedrales, y el jus patronado de las Yglesias que fundarian en tierras que de Moros ganaſſen, y en las tierras que ya tenian: y eſtan originalmente en el Archio de Barcelona, y dizen aſsi.

GRegorius Epiſcopus ſeruus ſeruorum Dei, Sancbio chariſſimo ſuo in Chriſto filio Regi excellentiſſimo, eiusque ſucceſſoribus rite ſubſtituendis in perpetuum. Propter egregiam & ſpecialem probitatem quam prædeceſſores tui, quibus tu nõ diſſimilis inueneris, ſemper habuerunt contra gentem incredulam, & deuotionem ferentem quam habes erga Chriſtum, & eius eccleſiam, tibi, & ſucceſſoribus tuis concedimus ſequentes prædeceſſorem noſtrum Alexandrum, videlicet ſecundum, vt eccleſiæ villarum, tam earum quas in Sarracenorum terris capere poteris, quàm earum quas ipſi in regno veſtro ædificare feceritis, vel per capellas, vel per quæ volueritis monaſteria, ſedibus dumtaxat epiſcopalibus exceptis, diſtribuere liceat vobis. Sed quum ſicut tuarum literarum ſeries demonſtrat, & Galindus Abbas Alqueçarenſis eccleſiæ nobis viua voce expoſuit, quidam antiſtites regni tui conceſſionem ſuper hac re factam tuis prædeceſſoribus infirmare nituntur, & huic fortaſsis præſumunt obloqui, per hanc chartam eis ſilentium imponimus promulgãtes excommunicationis ſententiam auctoritate Dei omnipotentis, & ſanctæ Mariæ Virginis, & Apoſtolorum Petri & Pauli, in eos qui contra hoc priuilegium tibi conceſſum venire tentauerint. Mittimus autem tuæ ſublimitati ſcriptum huius conceſsionis per Galindum dilectum filium noſtrũ Alqueçarenſem Abbatem. Datis Laterani tertiodecimo Kalendas Martij, per manum Petri Diaconi Cardinalis ſanctæ Romanæ Eccleſiæ, anno dominicæ incarnationis milleſimo ſeptuageſimo tertio. Indictione ſexta.

Sanctus Petrus. *Sanctus Paulus.*

Gregorius PP. Septimus.

Eſtos derechos de las Yglesias que el Papa no podia dar alguna ſin el cõſentimiento del Rey de Aragon renuncio al Papa Innocencio tercero el Rey don Pedro padre del Rey don Iayme, el dia que fue coronado en Roma por el dicho Papa en la Yglesia de ſan Pablo, hauiendo vſado los Reyes de Aragon deſtos priuilegios ciento y veynte y quatro años. Y el Papa le hizo graeia a el y los ſucceſſores, que truxeſſe vn pauillon (como lo trae el Duque de Venecia hoy) donde eſtuuieſ-

Gracias hechas a los Reyes de Aragõ por el Papa.

estuuiessen las llaues de san Pedro, y la mitra con las barras de Aragon, y se llamasse Ganfanonero de la santa Yglesia. Mas de que fue buelto en España contradixeron a la dicha renunciacion los grandes y caualleros de Aragon, diziendo que no lo pudiera hazer sin consentimiento dellos, pues ellos tenian el mismo derecho, como se muestra por estas buldas, y dixo el Rey que no hauia el renunciado sino a los derechos suyos y no a los de ellos, y assi hizieron cartas de protestaciones las quales con las buldas estas originales estã en san Ioan de la Peña, y los translados en el archio de Barcelona, y assi quedan en su possession los Aragoneses, y en virtud destos dichos priuilegios suelen los Reyes de Aragon dar licencia a Aragoneses, Cathalanes, Valencianos y Mallorquines de eregir Yglesias y monasterios sin consulta del Papa, y estã en possession desto como escriue Miguel Carbonel notario de Barcelona, que el dio muchas cartas de semejantes priuilegios a muchos destos.

VRbanus Episcopus seruus seruorum Dei, Petro charissimo sibi in Christo filio Hispaniarum Regi excellentissimo, eiusq. successoribus rite substituendis in perpetuum. Tuæ dilectissime fili deuotionis affectu, per venerabilem fratrem nostrum Aymericum Primatensis monasterij Abbatem acceptis literis circa Sacrosanctam Romanam Ecclesiam agnito, lætitia haud modica mentis exhilaratus est animus. Sed vt verum fatear, eisdem perlectis, iræ perturbationis nimiæ commotione immutatus, nec immerito. Ex earum namq. initio dilectionis, & reuerentiæ quam erga sanctam Romanam Ecclesiam semper habuisti, & habes magnitudinem cognouimus quantũq. in ea confidas, quàm deuote & fideliter animæ tuæ salutem eius orationi cõmittas aduerti. Ex fine verò earum dum tantam rerum conieci abusionem, quæ menti meæ longè à statu suo dimotæ, maiorem quàm credi possit immiteret stuporem. Te scilicet pro bonorum numerositate malorum multiplicitatẽ perferre, & perturbata prosperitate, tribulationum in innocentiam tuam cateruas (vnde auxilia & consilia præcipue procedere deberent) irruere. Siquidem quum inter modernos regnorum rectores, quorum plerosq. animarum suarum negligentes vel penitus oblitos, vtpote ab omni æquitatis itinere deuios planam viam ad mortem ducentem sequi ingemiscimus, te fere solũ diuino afflatum spiritu, angustias ad vitam ducentes elegisse videamus cum iustitiæ rigore constãter insistere. Ecclesiarum trãquillitati & paci studiose inuigilare, pupillorum & orfanorum defensioni iugem operam dare, paganæ genti depressioni, & coarctationi, Christianæ verò exaltationi, & amplificationi cum summa incessanter strenuitate insudare. Et vt breuiter concludam cum totius mali propulsioni, totiusq. boni exercitijs efficaciter incumbere gaudeamus, ipsi tum prætiosorum fructuum agnoscentes arborẽ officiosius venerari ac extollere deberent, cui scilicet regni antistites, quibus pro assidua experientia tantorum meritorum tuæ specialius venerationi, tuisque obsequijs esset insistendum in te prætaxatarum literarum pandit series, insurgunt. Et quia humili Christo conformatum patientiæ clypeum nolle abijcere vident, tanquam ei ectis contra te calcaneis, tuam deprimere, & contundere mansuetudinem non erubescunt. Verum ne illorum temeritatem soli tibi tantarum iniuriarum dedecus arbitretis inferre, aduertere tua potest prudentia eos non minus in Apostolicam auctoritatem peccare, dũ ea quæ prædecessor meus Alexander videlicet secũdus, & mea post illum paruitas, tui

patris

patris celebris memoriæ regis Sancij rationabiliter conceſſit petitioni, friuolis ſuis ratiocinationibus in irritum conantur reducere, caſſo nitentes labore, nodum in ſcirpo inuenire. Sed ne verbis diutius immoremur, his ad eorum cauſas demonſtrandis quæ cõſtituturi ſumus præmiſſis, ad rem veniamus. Quoniam igitur prædictorum Epiſcepoſum tantam videmus indiſcretionem, & tam nullam diſpenſationis recogitationẽ quæ iam pridem, vt ſuperius diximus, conceſſa ſunt, modo præſentis priuilegij munimine firmantes, ex auctoritate omnipotentis Dei Patris & Filij & Spiritus ſancti, & beatæ Mariæ ſemper virginis, beatorumq. Apoſtolorum Petri & Pauli, nec non & Sacro ſanctæ Romanæ Eccleſiæ, & ad vltimum noſtræ diuinitus conceſſa paruitati ſtatuimus, tui chariſſime fili Petre, tuiq. regni ſucceſſorum ex genere tuo rite ſubſtituendorum iuris eſſe, vt eccleſias vidarum tam earum quas in ſarracenorum terris capere potueritis, quàm earum quas ipſi in regno veſtro ædificare feceritis, vel per quæ volueritis monaſteria (ſedibus dumtaxat epiſcopalibus exceptis) diſtribuere liceat vobis, & ne apud matrẽ cuius voluptatibus & præceptis exequendis ſemper promptiſſimus extitiſti, repulſam in parte aliqua patiatur petitio, tut quoq. regni proceribus eandem licentiam concedentes, eodemq. illam priuilegio & eadem auctoritate corroborãtes, ſancimus, vt eccleſias quas in ſarracenorũ terris iure belli acquiſierint vel in proprijs hæreditatibus fundauerint ſibi ſuiſq. hæredibus cum primitijs, & decimis propriarum dumtaxat hæreditatum (dummodo cum neceſſariorum adminiſtratione diuinain eis miniſteria rite à conuenientibus perſonis celebrari faciant) eis liceat retinere, vel quarumlibet cappellarum, vel monaſteriorum ditioni ſubdere. Tu autem ſereniſſime Rex, tuiq. poſteri, & ſuperni patris, & eius quæ tanquam ſpecialibus filijs tantæ prærogatiuæ dona vobis confert ſemper memores matris, tales fieri laborate, vt ipſis in nullo abutentes, ſed tam memorati Regis Sancij per omnia conuerſationẽ ſequentes, poſt mortalanei regni gubernacula, feliciter ad regis regum perpetuo congregati, peruenire q. mereamini conſortium. Hanc ergo noſtram conſtitutionem perpetua cupientes ſtabilitate teneri, omnibus notum eſſe volumus, quòd quiſquis contra eam temerè venire voluerit, totius chriſtianitatis expulſus conſorcio, anathematis iudicio ſubiacebit. Qui autem pia illam veneratione ſeruauerit, & apoſtolicæ benedictionis gratiam, & æternæ retributionis conſequatur abundantiam. Amen. Datum Romæ. 16. Kalendas Maij, per manus Ioannis Sanctæ Romanæ Eccleſiæ Diaconi Cardinalis, & præſignatoris Domini Vrbani Papæ ſecũdi. Annõ dominicæ Incarnationis Milleſimo nonageſimo quinto. Indictione tertia. Anno Pontificatus eiuſdem domini octauo.

Sanctus Petrus. Vrbanus.

Sanctus Paulus. Papa.

Capit.

Capit. x. Del Rey don Alfonso el batallador, y sus grandes proezas, como se cobro çaragoça, y muchas tierras de Moros, y fueron muchas otras pobladas, y los trabajos del Rey con su muger, y al fin el diuorcio.

MVERTO el estrenuo Rey don Pedro, sucedio su hermano el Rey don Alfonso Sanchez dicho el batallador, o el guerrero, q̃ vẽcio veynte y ocho batallas, aũque se perdio en la postrera delante de la villa de Fraga que era 29. Casó con doña Vrraca hija del Rey don Alfonso de Castilla, que era viuda, hauiẽdose muerto el marido don Remon Conde de Tolosa, de quien le quedaua vn hijo llamado don Alfonso, de poca edad. Y por este casamiento huuo tambiẽ el Reyno de Castilla. ¶ Este hizo grandissimas cosas en Aragon y Castilla, llamandose Emperador de España. Luego que fue Rey de Aragõ y de Nauarra empeço de recoger todos los caualleros valerosos y hombres de guerra, haziendoles mercedes y partiendo quanto tenia. Acaecio que en Cahors ciudad de Lenguadoque fueron muchos culpados, en caso de falsa moneda, y por ello fueron desterrados, sabiendo que el Rey don Alfonso recebia gẽtes para guerra vinieronse para el. Mas no quiso el Rey detenerles con sus mugeres y niños en los trabajos de guerra. Edifico el Burgo de Pamplona en el campo de Vruña, y pobloles alli dãdoles muchos priuilegios, de los quales saco el Rey Charles de Nauarra de que gente fue aquel Burgo poblado. En el año mil y ciento y diez hauiendo assentado el gouierno de sus tierras, saco su exercito, y fue sobre Exea de los caualleros assi llamada, por tener mucha y muy buena caualleria de Moros grãdes ginetes, y como le fuessen venidos a seruir en este cerco muchos caualleros Gascones, y prouassen muy bien en la prision de la villa pidieron al Rey de merced, que las Yglesias que alli se edificarian fuessen del monasterio de Selua mayor, que esta en Gascuña, y otorgoles la merced, y dio muchos priuilegios a los pobladores. Desta suerte vinieron los monges negros de san Benito de Selua a posseer como hasta hoy poseen las dichas Yglesias de Exea. Pocos dias despues tomo el Rey a Tahust, y dio la Yglesia a san Ioan de la Peña. En estos tiẽpos hauiendose casado el Rey don Alfonso que gano Toledo con la hija de Abenamet Rey Moro de Seuilla, llamada la çayda primero, y despues por el bautismo Maria, como diximos en el capitulo 32. del primer libro, y hauiendo hauido en ella vn hijo que fue llamado Sancho. Reboluierõse los Moros del Andaluzia, diziendo que su Rey Abenamet se hiziera Christiano pues casara su hija cõ Christiano, y como para assossegalles tuuiessen los Reyes suegro y yerno por mejor llamar Moros de allende que eran sus amigos, q̃ no seruisse de los de España, vino mucha gente de los Almorauides con Hali vn esforçado capitã. Y de que fueron en España, la primera cosa que hizierõ fue pelear con Abenamet de Seuilla, donde fue muerto el y roto su exercito, y despues teniendo los Moros por mejor de gouernar los camellos de los Alarabes, q̃ no criar puercos a los Christianos, dieronse todos a Hali y llamose Miramamolin, y huuo batalla cõ los Condes dõ Garcia, y dõ Rodrigo en Rueda, y vencioles: y despues peleo con el mismo Rey don Alfonso llamado Emperador de España, y fueron rotos los Christianos. Passo despues sobre Vcles queriendo cobrar las tierras que la çayda truxera en matrimonio al dicho Rey don Alfonso, y como fuesse muy viejo ya el Rey embio su hijo el Infante don Sancho con vn potentissimo exercito, y fueron tambien rotos los

Edificose el Burgo de Pãplona.

Exea de los caualleros.

1110

Tahust.

Vienẽ Moros de allende en España.

Miramamolin.

Rotas á Christianos.

Muerte del Infante don Sãcho.

los Christianos, y muerto el Infante y siete Condes con el, de do quedo el nombre adaquel lugar, que hasta hoy se llama Siete Condes, y esto porq los Moros le llamaron Siete puercos: mas el comendador de Veles llamado don Pedro de Franco le dixo Siete Condes. Perdieronse de aquella Veles, Aurelia, Ocaña, Cosuegra, Amassa trigo, Opta, y Cuenca. Quedo entonces, como Dios quiso, sola doña Vrraca viuda, que fuera muger del Conde de Tolosa, legitima heredera de Castilla: y por tanto ayuntandose algunos grandes en Maxquera cerca de Tolledo, trataron entre si que seria bien que el Conde don Gomez de Campo Espina casasse con la Infanta viuda, pues era el mas poderoso de Castilla: y no atreuiendose a dezirlo al Rey, concertaron q̃ vn Iudio llamado Cidello, gran musico, y por esso mucho fauorido del Rey, se lo dixesse, prometiendole grandissimos dones. Pero como el Rey entendiesse el negocio, respõdio al Iudio. No te doy culpa que te atreuieste a traherme tal embaxada: porque la familiaridad con que tã domesticamente te trato lo ha causado, por esso guarte de mas venirme delante, que yo terne cuydado de casar mi hija. A pocos dias despues llamo los perlados del Reyno Obispos y Abades con el primado de Toledo, y determino de casar su hija con el Rey don Alfonso de Aragon, que entonces floreçia en las armas, y empeçaua de ganar tierras de Moros, y de hecho se concluyo el matrimonio, y vino en Castilla el Rey don Alfonso, y lleuose su muger a Aragõ. Poco despues de casado el Rey don Alfonso venturoso, poblo otra vez el Castellar sobre çaragoça: y poblole de Almugauares, o como los llaman otros, Adalides, que ya en tiempo de su padre dõ Sancho fuera poblado de caualleros, mas los Moros le despoblaran: y luego en el mismo año fue a poner cerco a la noble ciudad de çaragoça con grandes gentes de Aragon y Nauarra: y fueron con el don Gaston de Bearn, y el Conde de Alperche con muchos Gascones y Franceses, por seruir a Dios y al Rey tan dadiuoso. Estando en este cerco cada dia escaramuçauan los Moros con los Christianos: pero el mayor trabajo que el campo sentia era de los mantenimientos: porque los Moros de Tudela, llamada Puyroya, salian al camino a las recuas de Tahulle, y Exea que yuan al campo y robauanlas, y hizieronlo tantas vezes que tomo el Rey grandissimo enojo dellos. Y como el Conde Dalperche se quisiesse señalar en aquel negocio, y no tuuiesse harta gente, suplico al Rey le diesse seyscientos de caualllo, que con ellos, y dozientos que el tenia, entendia de castigar a los Tudelanos. Luego mando el Rey que le fuessen dados: y ordeno el Conde tan discretamente su empresa, que poniendose el con quinientos caualleros en celada cerca de la villa, de los otros trezientos mando que los dozientos hiziessen cuerpo de batalla; y los ciento fuessen corredores hasta las puertas de Tudela, tomando los ganados y animales, y acuchillando los hombres. Los Moros quando esto vieron no recelãdose de engaño salieron al campo, siguiendo los corredores hasta que fueron cerca de los dozientos que hazian rostro. Y como no hauia quedado hombre en Tudela que no saliera, el Conde arremetio a las puertas, y entregose de la villa y su fortaleza. Despues salio a las puertas, y como venian los Moros retrayendose de los trezientos caualleros que se juntaran, fueron todos muertos, o presos, y robada Tudela. Puso el Conde muy buena guarnicion en ella, y cargo de muchas prouisiones que en ella hallo, y boluiose al campo. El Rey quedo tan pagado deste seruicio que el Conde le hizo, que le hizo merced de Tudela para el y los suyos, de que sintio despues Aragõ harta falta siendo enajenada vna tan principal poblacion, y puesta en poder de Frãceses. Mãdo el Rey que arrastrassen al derredor de la ciudad las banderas que en Tudela tomarã, de que desmayaron los Moros en gran manera: pero conuirtiendo en rauia aquel desmayo, salio al campo el Rey de çaragoça Almocaben. Y siendo muerto y rompidos

Siete Condes.

Pierdense muchas tierras de Christianos.

Matrimonio del Rey dõ Alfonso desacertado.

Prision de la noble y santa ciudad de çaragoça.

Tudela.

Nota esto.

pidos sus Moros,los que dentro quedauan posieronse en resistir. Pero el Obispo de Pamplona don Guillem Gaston,capitan de los Nauarros, hizo vn portillo en el muro, y entrose por alli la ciudad. Verdad es que los Moros no se defendieron mas, sino que se dieron al Rey de su voluntad,aunque hauia mucha gẽte de guerra. Por esto en el mismo portillo por do se entro la ciudad fue edificada vna Yglesia que se llamo san Miguel de los Nauarros, como dize el Rey Charles de Nauarra. Y dio el Rey la villa de Stela, y otras rentas muchas a la Yglesia de Pamplona; y fue año del Señor mil y ciento y diez y ocho,otros dizen diez y nueue. Dio tambiẽ el Rey al Conde de Bearn la parrochia de nuestra Señora del Pilar, que era toda de Christianos antiguos poblada que quedaran alli del tiẽpo que la España se perdio, entre los Moros,como en muchas ciudades quedaran segun diximos en el primer libro. Estos seruian alli à Dios segun el costumbre antiguo Gothico que San Leandro ordenara, teniendo la protection de nuestra Señora que siẽpre les amparo,y quiso ser seruida en aquella camara Angelical de la Yglesia q̃ Santiago labrara,por hauerle alli aparecido encima del pilar,segun diximos en el primer libro. Dio tambien el Rey al Cõde Dalperche vn calliço para retrahersẽ con los suyos,que hasta hoy se dize el calliço del Conde Dalperche. Fue restituyda la Inclyta ciudad de çaragoça a la fe santa y religiõ de Christo a diez y ocho de Dezẽbre, dia de nuestra Señora de la O,año mil ciẽto y diez y ocho. Y luego entendio el Rey magnanimo de poblarla, dexando los Moros que se le dieran y pleytesia en los arrauales. Acaecio, que siẽdo llamado Hali Miramomelin de quien hauemos hablado,por Almocaben Rey de çaragoça,que le ayudasse contra el Rey de Aragon, que le tenia cercado, hizo vn gruesso exercito de los mas valerosos Alarabes, y embioles con su hijo por capitan que fuessen a descercar a çaragoça: pero como se tardassen y la ciudad fuesse ya tomada,cõtinuaron los Moros su camino. Y sabiendo de su venida el Rey, salioles al encuentro, y huuo su batalla con ellos cerca de Cotanda cabo Teruel,y fue muy cruelmente reñida y porfiada: pero a la fin fueron rotos los Moros con grandissimo estrago dellos: y murio el hijo del Miramomelin: de do quedo el refran en Aragon, que por encarecer vna gran destruycion,dizen. Peor sera q̃ la de Cotanda. Hallose en ella el Conde de Pitcos con quinientos de cauallo, q̃ venia a seruir al Rey, y hallo q̃ çaragoça ya era tomada. Y sabiendo las nueuas de la venida de los Moros quedo para verse cõ ellos. Murio en este comedio el Rey don Alfonso de Castilla llamado Emperador, en Toledo, viernes el primer de Iulio: y fue sepultado en Safagun,dudando si se defenderia Toledo del poder de los Moros: y fue llamado el Rey de Aragon con su muger, qué viniessen a tomar possession de Castilla. Intitulose entonces Emperador de España el Rey don Alonso como su suegro hiziera,y hizo rostro a los Moros. Poblo Soria,Berlanga, Almaçan, Bilorado: y enfortalecio las fronteras,poniendo buenas guarniciones en ellas. Y como le hauian seruido muchos caualleros Aragoneses en las guerras y batallas,dioles los cargos de las mas principales fortalezas de Castilla,y ciudades grandes,reconociendo tambien los antiguos seruidores de su suegro. Quedara como gouernador de Castilla por la muerte del Emperador dõ Alfonso hasta q̃ vinieron el Rey don Alfonso y la Reyna doña Vrraca,el Conde don Peransures que la criara. Y porque en la carta cõ que fueron llamados marido y muger vino el sello del Cõde mentando al Rey don Alfonso Rey de Castilla,desplugo esto mucho à la Reyna doña Vrraca: y de que fue jurada por Reyna quito el cargo y las tierras que eran de su heredamiẽto al Cõde Peransures, mostrando mucho descõtento del. Peso desto a su marido el Emperador don Alfonso,y no pudiẽdo suffrir tal sin razon, boluiole el las tierras que tuuiera, y diole cargo muy honroso en las mas princi-

Portillo en çaragoça S Miguel delos Nauarros.

Stela.

1118 o, 1119

Cobrosela santa ciudad d çaragoça.

Rota de Moros en Cotanda.

Refran antiguo en Aragõ

Emperador d España.

Poblaciones d muchas tierras.

principales ciudades de Caſtilla, como eran Burgos y Toledo y algunas otras, y boluioſe en Aragon. Deſtos cargos que el Emperador diſtribuyo nacio gran eſcandalo entre el y la Reyna doña Vrraca. Ca diziendo algunos a la Reyna que a ella tocaua regir Caſtilla y no a ſu marido, vino ella a quexarſe publicamente y dezir que ſu marido la desheredaua vſurpandole ſus preminencias reales, y vino deſto en tan gran aborrecimiento del, que ſe deſmando a muchas ſolturas cõ mas dereputacion que a ſu real eſtado conuenia. El Emperador con grandiſſimo ſentimiento de coſa que tanto tocaua à ſu honrra, procuro con interuencion de Abades y varones religioſos retraher las ſolturas en que yua embuelta la Reyna, poniendo en ſu ſeruicio mugeres de honeſtidad muy eſcogida, pero como no aprouechaſſe eſto, mandola retraher en el Caſtellar do el tenia ſu principal aſſiento, por de alli mejor poblar y guardar ſu çaragoça, y ſo eſpecia q̃ yendo el en los trabajos de la guerra no era bien que ſe feſtejaſſe en ſu corte, mandola cerrar en la fortaleza, y ſaco ſu exercito, y fue contra Mords. Pero luego que fue ydo el Emperador tuuo tratos la Reyna con los que la guardauan que ſe fueſſen con ella a Caſtilla, y hazerles hia grandes mercedes, y aſſi lo hizieron. Mas los grandes de Caſtilla no conſintieron en eſte diuorcio: antes ſe entremetieron en bien auenir, y reconciliarla con el Emperador, aunque poco aprouechò: porque deſpues de oluidado todo lo paſſado por el Emperador, boluio la Reyna a ſus acoſtumbradas ſolturas, y por tal no pudiendolo ſuffrir el Real coraçon del marido, tomola, y lleuola a Soria, y alli pbulicamente la repudio, diziendo que eran entrãbos nietos de dos hermanos, y por conſiguiente eran deudos en tercero grado, prohibido por ſanra Yglesia, y que no queria el viuir en pecado, ſiendo caſado ſin diſpenſacion, y aſſi que la ponia en libertad como a ſeñora de ſi miſma, que hizieſſe lo q̃ tuuieſſe por bien. Aqui querria vn poco platicar deſte negocio, y acordar quantos tragos ſuffrio el Emperador Marco Aurelio de ſu deſoneſta muger Fauſtina, por no dexar el dote que ella le truxera, q̃ era el Imperio, quiça que Caſtilla no es ella ſola vn baſtante Imperio? Philippo Rey de Macedonia ſuffrio mas de lo que deuiera a ſu muger Olimpia, y al fin murio apuñalado por manos de ſu criado Pauſanias. Diſſimulo Claudio Emperador las deſuergueças de ſu muger, y diole ella al fin yeruas en vnos hongos q̃ le mataron. Supo el victorioſo Emperador diſſimular en ſu tiempo, y procurar de emendar las trauesſuras de ſu muger, y de que vio q̃ no hauia remedio, deſcargoſe della, y de ſu dote, repudiandola a ella, y queriẽdo reſtituyr a Caſtilla. Peſo mucho a los Caſtellanos eſte negocio, y moſtraron tal ſentimiento que el Rey ſe detuuo de boluerle Caſtilla a la Reyna doña Vrraca, y boluioſe en Aragon al Caſtellar. Luego la Reyna por conſejo del Cõde Peranſurez llamo a cortes, y requirio a los grandes y regidores de pueblos y conſejos, que les requeria le boluieſſen Caſtilla que era ſuya, y no hauia porque eſtuuieſſe deſpojada della. Todos los Caſtellanos determinaron que ſe hizieſſe, aunq̃ preſtaran homenaje al Emperador: y aſſi el Conde don Peranſurez ſe la reſtituyo por todos, y vino Caſtilla en obediencia y homenaje della, exceptas las tierras y fortalezas q̃ Aragoneſes tenian, q̃ quedarõ por el Emperador dõ Alfonſo de Aragon. Hizo en eſte caſo vn auto muy ſingular el Cõde Peranſurez, q̃ hauiẽdo entregado Caſtilla a ſu Reyna y ſeñora natural, ſe fue al Caſtellar do eſtaua el Emperador, veſtido de eſcarlata precioſa en vn caualio blanco, ſin bonete, con ſus cabellos y barba blancos de viejo, y honrrado varon, con vna ſoga en la mano, y entro do eſtaua el Emperador, y dixo delante toda la corte de Aragon. La tierra que me diſtes reſtituy a la Reyna cuya era, mi natural ſeñora, las manos y boca y cuerpo q̃ os hizierõ por ella homenaje offrezco a vos ſeñor, para q̃ los libreys a la muerte cõ eſta cuerda, o como a vos mejor pareciere a toda vra voluntad. Entõces

Priſion de la Reyna.

Diuorcio del Emperador cõ la Reyna.

Nota eſte auiſo.

Auto heroyco del Conde Peranſurez Caſtellano.

Costúbre de España.

con vn subito enojo quisiera el Emperador mandarle justiciar, mas buelto en si, y acordado con los grandes de su consejo, pareciole que hiziera como bueno, y perdonole y hizole muchas mercedes: y de alli quedo en España como ley este hecho que le guardan en casos semejantes los Alcaydes, y grandes señores. Fue sobre Daroca año del Señor M.C.xxx.y tomola. De alli discurrio por el rio de Borja, y tomo la ciudad de Borja, y Magallona, Taraçona, y Calatayud, lleuandolo todo en los puños. Passo despues año.xxxj.y puso cerco sobre Bayona, y tomo la por Octubre. La Reyna como se hallo señora de si, desconcertose en su vida, y huuo en ella vn hijo el Conde don Gomez Despina, de quien diximos que algunos grandes quisieran que casara con la Reyna, y no quiso el Rey su padre: y como entonces no huuiera lugar, quiso en aquella sazon traerlo a cumplimiento, y empeço a procurar los amores de la Reyna: este hijo fue llamado Hernando Hurtado, de quien decienden los que se llaman Hurtados en Castilla. Y teniendo ya como seguro el casamiento, quiso hazer ya del Rey, emprendiendo la guerra contra los Aragoneses que tenian las fuerças por el Emperador don Alfonso de Aragō. A los grādes de Castilla parecia bien la guerra, mas no les plazia los tratos del Conde don Gomez, especialmente al Conde don Pedro de Lara, q̄ yua tambien en los alcances de la Reyna, y presumiase que tambien hauia alcançado su amor. Por lo qual toda Castilla yua a mal, rebuelta en parcialidades, de que peso en el alma al Emperador, y ayunto su exercito para yr a castigar tan afeados desconciertos. Ayuntaron tambien los Condes la gente de Castilla, y huuieron batalla con el Emperador cerca de Sepulueda, y fueron los Condes desbaratados, y rotos los Castellanos. En la vanguardia yua el Conde don Pedro de Lara cō la seña del Reyno, y a los primeros golpes dexo la bandera, y fuese a vña de cauallo a Burgos do estaua la Reyna, diziendo q̄ no hauia poder en el mundo cōtra los Aragoneses, y q̄ el se saluara para mejor seruirla en aquel tiēpo desdichado. En la retroguarda yua el Cōde dō Gomez Despina como mas poderoso: este peleo esforçadamente, y vēdio cara su vida. Murieron cō el muchos valerosos caualleros, y señaladamēte su Alferiz del linaje delos de Olea, q̄ muerto el cauallo, y cortadas el sus manos con los braços tenia apretado el pendon, llamando a grā des bozes Olea, Olea, y assi fue hecho pedaços. Vencida esta batalla, passo el Emperador a Duero, y fuese tanlando por tierra de campos hasta Galicia. Entonces como se criara el Infante don Alfonso hijo de la dicha Reyna Vrraca, y de su primer marido el Conde de Tolosa en Galicia, con el Conde don Pedro de Trana a quien fuera encomendado, salieron los Gallegos al campo con el dicho Infante, y pelearon con los Aragoneses entre Astorga y Leon, en vn lugar dicho Via anguis, o como otros le llaman, Villa darguas: y fueron rotos los Leoneses y Gallegos, y huuo de huyr en Portugal el Infante don Alfonso. Estuuose en aquella tierra el Emperador mas de vn año, y como estaua tan lexos de su Reyno de Aragon y Nauarra no le venia el dinero para pagar la gente, fue forçado de valerse de los thesoros de las Yglesias y monasterios. No porque quisiesse despossseer los sacrarios de sus joyas, ni los conuentos de sus rentas, ni Yglesias de sus patrimonios: ca el era el que mas dadiuas diera para el ornamento del culto diuino, como tenemos dicho en parte. Y el Abad de Cluniaco don Pedro escriue en su Coronica que este Emperador daua cada vn año al monasterio de Cluniaco dozientas y quarenta onças de oro para mantenimiento de los pobres religiosos, allende de innumerables joyas de que hauia enriquecido aquella orden quando reformo toda la orden monacal en España. Pero la necessidad le forço a valerse como de empresta do de algunos joyeles, y juros de Yglesias q̄ empeño a tiēpo al quitar para pagar su gēte. Este caso affean muchos escritores y tienen por cierto q̄ por tal sa-

Taroca. Borja. Magallona. Taraçona. Calatayud. Bayona.

1130

2131

Amores deshonesto: d̄ la reyna de Castilla.

Linaje de Hurtados.

Rota de Castellanos.

Nota el esfuerço deste caualiero.

Rota de Gallegos.

Pone las manos el Emperador en las Iglesias, y fue por ello castigado.

trilegio le castigo Dios, quãdo fue muerto y vencido en la de Fraga, como ditemos. No tengo yo aqui mas que escriuir, sino que muchas vezes la necessidad cõstriñe a lo que no querriamos hazer. El Rey don Herrique el tercero quando huyo vencido de la batalla de Najara, y se fue a Auiñon al Duque de Angues hermano del Rey Carlos de Francia que estaua en la villa nueua, que es del Rey de Francia, diz que fue aposentado en la puerta de Auiñon que esta a la puente, y estando alli el Papa Vrbano robo los cambios de Auiñon para hazer gẽte y boluer a Castilla contra el Rey don Pedro su hermano. Y por hauerlo hecho con tanta necessidad, no le fue contado tan mal, que despues no hallasse hospedaje en el Papa y en el Rey de Francia. Verdad es con todo q̃ las cosas santas no se han de tocar para cosas profanas. Boluiose despues el Emperador por Castilla, destruyendo la tierra de los q̃ tenian con el Cõde don Pedro de Lara, y encerroles a ellos y a el con la Reyna en Monçon cabo Palencia. Y do q̃ fue el Rey a Aragon luego salio la Reyna de Monçon, y el Cõde empeço de hazer del Rey teniendo por seguro su matrimonio con la Reyna, y anduuo por Castilla prouey endo lo q̃ se le antojaua. Huuieron desto gran pesar los grãdes de Castilla, aborreciendo tã feos tratos, y embiarõ a Portugal por el Infante dõ Alfonso para alçarle por Rey a pesar de su madre: y tomaron la voz por todos dõ Gomez de Mançanares, y dõ Gutier Fernandez de Castro, como lo dize el Arçobispo de Toledo. Vino pues el Infante don Alfonso y ayuntaronse a el todos los grandes tomandole por Rey: por lo qual huuo de huyrle la Reyna a Leõ, y procurãdo el Cõde de Lara de ampararse, huuo de huyr a Barcelona, poniendose en manos del Conde Remon Berenguer. Luego el nueuo Rey dõ Alfonso fue a cercar a la Reyna su madre en las torres de Leon, y tuuola tanto cercada hasta q̃ ella hizo lo que su hijo queria: y hechas ciertas capitulaciones fue cõtenta ella de renũciarle el reyno. Estauan aun las fortalezas por el Rey de Aragon, y por tanto ayunto vn grã y poderoso exercito de Castilla, Leõ, y las Asturias, el Rey dõ Alfonso para cobrarlas. Por el cõtrario saco tambien su exercito de Aragon el Emperador, y vinose a Najara para entrar por Castilla. Estando ya los exercitos cercanos acordaron los perlados de Castilla y de Aragon de destorbar tan grãn daño como estaua aparejado para la triste España, y pusieronse muy ahincadamẽte a suplicar a los Reyes q̃ detuuiessen la batalla hasta que hallassen algun buen medio de concierto, y concluyeron que el Rey dõ Alfonso como a hijo suplicasse al Emperador que lo tratasse como suele el padre: ca en pal cuenta le tenia, y pues no tenia derecho en Castilla, que no le quisiesse por fuerça desheredar, que siempre le seria obediente, y le seruiria. Entonces el Emperador alço los ojos y manos al cielo, diziendo: Gracias doy al Señor soberano que tan buen seso ha dado al Rey mi hijo, q̃ si de principio esto se hiziera fueran escusados tantos males como han acontecido. Dezilde que libremente le bueluo Castilla, aunque yo la tengo ganada por mi lãça, y conocera en mi como lo tengo por hijo: mas quiero ponẽr no aya mas ocasion de nenojos en tiẽpo venidero por los terminos q̃ los grandes y perlados de Castilla, y Nauarra y Aragon reconozcan q̃ tierra es propria de Nauarra, y que de Castilla, y hagansse las cartas, y torne cada qual lo que es suyo. Desse concierto fueron grandes las alegrias por toda España, y reconocido que de Ebro hasta Burgos era tierra propria de Nauarra, y que el Rey don Sancho de Castilla la quitara por fuerça a su primo el Rey don Sancho de Nauarra hijo de dõ Garci Ramirez, que se detuuiesse aquello el Rey de Aragon, y todo el otro diesse libre al Rey de Castilla. Hizieronse las cartas firmadas, y selladas por los Reyes y reynos, y tomo cada vno lo q̃ era suyo, y dexo el nõbre de Emperador de España el Rey dõ Alfonso de Aragõ, y llamose d̃ alli adelãte Rey de Aragõ y de Pãplona y Nauarra.

El Infante dõ Alfonso llamado por los grãdes fue alçado por Rey de Castilla.

Conciertanse el Emperador y el rey de Castilla.

Nota el zelo deste Rey en las cosas de la fe, contra los Moros.

En el año despues de mil y ciento y treynta y tres, cayo enfermo, y vino en punto de morir, y como no tuuiesse hijo heredero hizo testamento, en el qual dexaua herederos de sus Reynos a los caualleros del Templo que entonces florecian. Pero quiso Dios que conualecio y assi ayunto sus gentes con muchos grandes y perlados de su Reyno, donde yuan don Pedro Obispo de çaragoça, otros dizen de Huesca, don Esteuan Obispo de Iacca, y otros muchos, y don Gaston de Bearn, y entro en tierra de Moros por Octubre y vino talando hasta Valẽcia, y passo el rio Xucar hasta Denia, Murcia, y Almeria, y puso las tiendas al pie de vna sierra donde tuuo la Nauidad en el lugar llamado Alcaçar. De alli passo a Granada y a Cordoua donde le salio al encuẽtro el Rey Moro de Cordoua, y pelearon en el lugar llamado Arinçol, y fueron rotos los Moros y huyo su Rey, quedando innumerables muertos en el campo. En el mesmo año vencio en aquel camino otras batallas, y tomo muchas tierras y rendiolas luego al Rey de Castilla, por ser de su conquista, tratandose los dos cõ mucho amor. Esto assi concluydo boluiose el Rey don Alfonso a Pamplona despidiendo su exercito, alli le llego vn correo trayendole nueuas como los Reyes Moros de Fraga y de Lerida y Tortosa le corrieran Monçon y sus terminos, y huuo desto tanto enojo que con solas trezientas lanças tomo el camino para Fraga, escriuiendo cartas de llamamiento a los grandes y caualleros de sus Reynos que acudiessen a Fraga. Diose tanta prissa en el caminar que hallo los Moros que boluian de la caualgada, y de que reconocieron con quan poca gente los venia a buscar, determinaron de darle la batalla, antes que llegasse el golpe de su caualleria. Dieronla, y aunque los Christianos pelearon cada vno por diez, plugo a Dios por lo que fue seruido, que fueron rotos y despedaçados los Christianos. Murio el Rey ahogado en el rio en edad de setẽta años a dos de Hebrero año mil y ciento y treynta y quatro. Leydo he que murio a manos de vn su cauallero que el tenia desheredado a gran tuerto, hauiendole seruido muy bien en las guerras que hauia tenido, y por vn enojo se oluido de todos los seruicios, y el dia de la batalla pidiendole mereed, y no pudiendola alcançar se desnaturo de su Reyno, y encontrandole en la pelea le mato. Este diz que se llamaua don Gomez de Luna. Mas el Arçobispo de Toledo escriue que algunos pensaron que no murio en la batalla, fino que viendose vencido, se fue por el mundo que no oso pareeer de verguença, y despues de muchos años parecio, y reconocio muchos familiares Aragoneses y Castellanos, acordandoles de muchos secretos que con ellos passara, de que tuuierõ aquellos por cierto que era el Rey don Alfonso. Pero el Rey don Alfonso que sucedio al Principe don Remon Beringuel le hizo ahorcar como chocarrero y remẽtido, fingiendo ser el que no era. De semejante qualidad trahe el Valerio Maximo en el postrero de sus libros a la fin, de algunos que por semejança de la figura fingierõ ser los que no eran, y fuerõ por ello castigados, y entre los otros, dize que el Emperador Augusto, puso al remo de vna galera a vn vellaco, que fingio ser hijo de su hermana Octauia.

1133

Victorias del rey de Aragõ cõtra Moros.

1134

Rota y muerte del Rey dõ Alfonso.

Muchos fingiẽ ron ser los q̃ no eran, y fuẽ lesmal

¶ Escriue el Abad de Cluni don Pedro, que fue reuelado a vn santo religioso de su orden llamado Pedro Engerberdo del mónaste-
rio de Najara, que era natural de Stella, que por las oraciones y sa-
crificios de los religiosos del orden de Cluniaco, y las mu-
chas limosnas, y obras pias que el Rey don Alfon-
so hiziera, fue librado de las penas de purga-
torio, y subido al cielo.

(?)

Capit.

Capit. xj. De como se desauinieron los Nauarros de los Aragoneses eligiendo cada vno su Rey, y de las guerras que entre ellos huuo: como el Rey Ramiro de Aragon que sacaron del monasterio hizo grandes justicias de los grandes de Aragon, y muchas cosas de notar.

MVERTO el estrenuo guerrero el Rey don Alfonso, quedaron los Reynos de Aragon y Nauarra puestos en grandes necessidades y fatigas, por no hauer hijo legitimo heredero y sucessor en los reynos del padre. Ca el Rey de Castilla luego q̃ supo su muerte hizo gente y fue mano armada sobre Vitoria, queriẽdo cobrar toda la tierra que esta de Ebro hasta Burgos, viniendo contra el concierto firmado y sellado entre el y el Rey de Aragon, y los Reynos de Castilla y Nauarra como diximos, y tambien porque los caualleros del Templo intentauan de pedir los Reynos de Aragon y Nauarra, por el testamento que el Rey don Alfonso hiziera quando adolecio, segun diximos, en que les instituya herederos dellos, por el zelo q̃ tenia de defender la tierra del poder de los Moros, estando a la sazon aquella orden y caualleria en la cumbre de perficion, donde juntamente se hallauã varones de grã religion, y de marauillosa caualleria, y como no tuuiesse hijos el Rey pareciole que este era el mejor consejo, segun se puede ver aun en su testamẽto guardado en el archio real de Barcelona. Estuuieron vn año fluctuãdo los grandes y regidores de los reynos sin poder tomar cõsejo, en caso tã a uiesso, hasta q̃ los Aragoneses cayeron en pensamiento de hazer Rey a dõ Pero de Athares señor de Borja, q̃ era el mas allegado deudo de la casa real, y assi todos vnanimes conuocaron cortes para Borja, y llamarõ a los Nauarros. Pero como ellos estuuiessen en los trabajos y cuydados de la guerra q̃ el Rey de Castilla les hazia, vinierõ algo tarde, por lo qual fuerõ poco festejados de los Aragoneses, y no biẽ recebidos. Mas queriẽdo emẽdar este mal acogimiẽto dõ Pero Tizõ de Cadreyta vno de los grandes de Aragõ conuidoles a comer, y lleuoles luego despues de descaualgados al castillo de Borja, para visitar al dicho don Pero de Athares, y cõgraciarse cõ el. Pero de q̃ llegaron a la puerta hallarõ puestos porteros q̃ les defendieron la entrada, diziendo, q̃ no le podian hablar q̃ estaua puesto en negocios de mucha qualidad. Desto recibieron mucha alteracion el Aragones y Nauarros, teniendo a mala señal aquel poner de porteros, que si antes de ser Rey se trataua con esquiueza, tenian por cierto que siendolo ya con mayor difficultad y pesadũbre se trataria. Supo despues el dõ Pero Tizon, q̃ los negocios de qualidad erã, lauarse la cabeça, y tratãdo en esto cõ los dichos Nauarros, y otros grãdes de Aragon, cada vno dixo su quexa, sintiẽdo mucho q̃ antes de ser Rey se tratasse cõ tanta altiueza, y sobetuiamente. Leydo he que los Nauarros eran los q̃ querian por Rey a don Pero de Athares, y los Aragoneses al mõge don Ramiro, y para hazerles mudar de proposito los truxo don Pero Tizon a visitar al dicho don Pero de Athares, sabiendo que se lauaua, y pensando como fue, que no los dexarian entrar los porteros, por lo qual se hauian de sentir, y mudar de parecer. Por esto dõ Pelegrin de Castellezuelo mouio otro trato y fue que sacassen al monge dõ fray Ramiro hermano del Rey dõ Alfonso, del mouasterio de S. Ponce de Tomeras, que esta en la prouincia de Narbona, en la comarca de Besiers, y es de monges Benitos, y le alçassen Rey, guardãdo la naturaleza que se deuia a la casa Real, y quitando ocasion de guerras y perdimiento de los Reynos,

Rebueltas entre Castilla y Nauarra.

Pretẽsion de los Tẽplarios en el reyno de Aragon.

Diuersos pareceres en la election del Rey.

Perdio dõ Pero de Athares el Reyno por antes de hora tratarse como Rey.

proponiendo que el Papa dispensaria en ello, pues ellos se lo suplicassen. Esta plática parecio bien a los Aragoneses, y determinaron mudar las cortes a Monçon, y partieronse sin dezir nada a don Pero de Athares. Pero los Nauarros como entendieron el pensamiẽto de los Aragoneses que querian guardar naturaleza a la casa Real, quisieron ellos tambien hazer lo mismo, y antojoseles que deuian hazer Rey al Infante don Garcia Remirez, hijo de doña Eluira hija del Cid, y del Infante don Ramiro, que fue hijo del Infante don Sancho, y nieto del Rey don Garcia que acuso su madre. Y como fueron en Pamplona tuuieron sobre ello su parlamento, y otorgaronse en ello, teniendo a mal hauer de sacar vn frayle que de niño seruia en religion para que viniesse a pelear con la lança en la mano contra los Castellanos, que les tomauan las tierras. Eran los principales en este consejo, don Sancho de Rosas Aragones Obispo de Pamplona, don Ladron hijo de Yñigo Velez de Guiuara, don Guillem Aznariz de Oteyça, y Symon Aznariz de Torres. Fueron pues los Embaxadores para secretamente llamarle de Monçon donde se hallaua, para que fuesse a Pamplona a recebir la corona del Reyno, don Guillem Aznar de Oteyça, y don Fortun Eñego de Leet, como dize el Arçobispo de Toledo. ¶ Los Aragoneses, continuando en su proposito eligieron por Rey a don fray Ramiro hijo del Rey don Sãcho en la ciudad de Iacca, en la era de mil y ciento y setenta y dos, o como dizen otros setenta y tres, que serian los años del Señor mil y ciento y treynta y cinco, por el mes de Noviembre, y luego embiaron Embaxadores al Papa Innocencio segundo que vino en Francia, y celebro vn concilio en Claramont, que por la conseruacion de Aragon y beneficio de la Christiandad, dispensasse con el don fray Ramiro que pudiesse tomar el Reyno, y casar para dexar sucesion en el reyno. Otorgo el Papa la peticion dispensando con el frayle que no fuesse obligado a la obediencia y continencia y pobreza a que su profession le obligara, mandandole que saliesse del monasterio, y fuesse a tomar la corona del reyno y casarse. Como entre otros muchos lo recuenta el Patriarcha de Ierusalem don fray Pedro de Palude, en la question. 4. de la distincion. 38. de su quarto libro de las sentencias. Y assi tambien por semejante respecto en el año mil ciento nouenta y vno, el Papa Celestino tercero, declaro por Emperador a Henrrique sexto hijo del Emperador Frederico Barbarossa, y mando al Arçobispo de Palermo que sacasse del monasterio de nuestra Señora de Palermo, a doña Constancia hija de Roger quarto, hijo del Rey Roger de Sicilia, y aguelo del buen Guillem quinto Rey de Sicilia, que despues fue, q̃ era ya de edad de cinquenta años, y Abadessa de dicho monasterio, y diola por muger al dicho Emperador Henrrique, como Platina lo dize y otros muchos lo recuentan, y es assi. Obedecio don Ramiro al mandado del Apostolico, y vino a tomar la corona a la ciudad de Huesca, do se hauia concertado la fiesta de la coronacion. ¶ El Arçobispo de Toledo escriue que este Rey Ramiro era de orden de missa, otros dizen que no, sino que fuera solamente professo, y tuniera en encomienda el abadiado de Sahagun, y despues el Obispado de Burgos, y fuera trasladado despues al Obispado de Pãplona, y en fin al de Barbastro y Rueda, que entonces deuian ser de mayores rentas, que no son agora. Tuuo estas dignidades por ser persona de tan alto linage, y de tan religiosa perfecion, como despues mostro renunciando al Reyno, y boluiendo a la religion despues de tener vna hija, a lo qual no era obligado, como dize el esclarecido doctor Pedro de Palude, y quiero aqui poner parte de vna carta deste Rey echa en Iacca, de la qual se puede sacar la verdad deste negocio. Dize assi.

Separaciõ del Reyno de Nauarra de la corona de Aragon.

Multiplicatio principũ mala quia propter peccata populi, multi principes terræ.

Proverb. 28.

Dize la coronica del Archiuo de Montesa que empeço de Reynar en el año. 1137 y estose entiẽde despues q̃ el Papa dio la licencia y mãdado que reynasse.

1135

REMI-

REMIRVS Aragonen. Rex filius glorioſi Regis Sancij. &c. Primum quidē à prafato patrē meo literarū ſtudijs in Thomerenſi monaſterio traditus, atq. ſub beatiſſimi Benedicti ordine à Deo ſeruientibus ibidē fratribus in puerilibus annis ſim pliciter educatus, puerilem tranſegi ætatem, ad altiora tendere cupiens, &c. apud ſanctorum Facundi, & primitiui monaſterium Abbatis officio fui functus, Electione dein de electus Epiſcopatus Burgenſis breui temporis delapſo ſpatio Pampilonenſis cathedrā ſuſcepi electionem, in poſterum clero & populo aduocante, & fratre meo Rege Adelfonſo annuente Barbaſtrenſis, ſeu Rotenſis Sedis electus, &c. Mortuo fratre meo, non honoris ambitione, vel elationis cupidine, ſed ſola populi neceſſitate, &c. Fratri ſucceſſi, vxorē duxi, non carnis libidine, &c. Ex qua Deo dutore ſobole procreatus, & per eam nobiliſſimo Barchilonenſi comite, videlicet Raymundo Berengario in filium adquiſito, dono Deo, &c.

Por eſta carta ſe muestra que fueran los Obiſpados como en encomienda, pues dize que fue elegido, y no dize que fue conſagrado. Como quiera que ſea el caſo con doña Ynes hija del Conde de Pireus, q̃ en latin ſe dize Pictauia, y en Frances Poytiers, y Duque de Guiayna q̃ ſe la truxeron luego alli a Hueſca, de la qual huuo a ſu tiempo vna hija llamada Petronila como ſe llamara la hija de ſan Pedro Apoſtol, y la madre tambien de dicha Reyna Ynes. ¶ Luego deſpues de coronado puſo la demanda del Reyno de Nauarra, como coſa que legitimamente le pertenecia por la ſucceſſion del Reyno, pues el Papa le hauia habilitado para reynar, y por no poner en armas la Chriſtiandad embio a requerir al Rey de Nauarra que pacificamente le dexaſſe el Reyno, pues no tenia derecho. El Rey de Nauarra dõ Garcia Ramirez, reſpondio que ſuya era Nauarra por derecha ſucceſſion, y por ninguna election del Reyno, y que no tenia que reſtituyrle. Dize el Rey don Carlos de Nauarra, q̃ el Rey don Ramiro de Aragon començó de llegar ſus gẽtes cõtra Nauarra, y duro la guerra vn año, o mas, y deſpues los perlados, caualleros y gente popular de entrambos Reynos, por tal que paz y concordia fueſſe entre ellos: ca todos tiempos hauian ſido vnos en las fortunas y proſperidades, ayuntaronſe amigablemente y eligieron a tres hombres buenos de cada vno de los Reynos, los de Aragon fueron don Caxal, don Ferriz de Hueſca, y dõ Pero de Atharés: de Nauarra don Ladron, y don Guillem Aznariz de Oteyça, y don Symon Aznariz de Torres, y que todo aquello que eſtos harian y ordenarian, que cada vna de las partes lo huuieſſe por ſeguro y agradable, y aſsi fue hecho. Y llegaronſe los dichos arbitros en Vadolengo, y alegados los derechos y razones de cada vna de las partes hizieron ciertos capitulos, es a ſaber, que el Rey don Ramiro tuuieſſe por hijo al Rey don Garcia, y que el Rey don Ramiro fueſſe ſobre todo el pueblo, y el Rey don Garcia ſobre todos los caualleros, y que la malquerẽcia q̃ el diablo auia procurado entre ellos y ſus gentes, aquella huuieſſen de hauer cõtra Moros, pero que cada Rey conocieſſe ſus tierras aſſi como don Sancho el mayor las hauia partido. La qual concordia publicaron a los dos Reyes en Pamplona, los quales la loaron y aprouaro de buena voluntad. Y la particion deſtos dos Reynos fue puеſta en ſan Iuã de la peña, por tal que fueſſe perpetualmente conſeruada. Entonces procuraron eſtos leyes grãdes pues quedauan los Reyes auenidos, que le paſſaſſe el enojo al Rey don Garcia, que tenia contra el Obiſpo de Pamplona don Sancho de Roſas, q̃ le hauia deſterrado teniendo del ſoſpecha por ſer Aragones, y reconciliaronſe los dos, y a peticion del Rey don Garcia, fundo el dicho don Sancho de Roſas el Hoſpital de Ronces valles. Vino el Rey de Aragõ a Pam-

Doña Leonor hija mayor del Cõde de Poytiers, y Duque de Guiayna, caſo cõ el Dalfin de Frãcia, y por ella heredo el dicho condado y ducado de Guiayna, quãdo murio el ſuegro en Romeria, y fue ſepultado en la capilla meſma de Santiago en Galicia.

Fundaciõ del Hoſpital de Rõces valles por el Obiſpo de Pamplona.

plona, y fue recebido muy honrradamente por el Rey don Garcia, y por el Obispo dõ Sancho de Rosas, y toda la ciudad, y como le huuiesse festejado el Rey de Nauarra, pidiole al Rey de Aragon que pues le tenia por padre, que le pluguiesse de le heredar en algo de lo suyo, como suelen hazer los padres a los hijos. Plugole al Rey de Aragon lo que le pedia el de Nauarra, y diole los valles de Sarasaz y Roncal, y las villas de Cadreyta, y Valtierra, pero con tal condicion q̃ despues de su muerte los dichos lugares y tierras tornassen a la corona de Aragon, y desto le hizo hazer homenaje. A cabo de tres dias huuo de consejo el dicho Rey don Garcia, que demandasse serle soltado el homenaje susodicho para que despues se alçasse con ellos, y sino lo queria hazer el Rey de Aragon, que pues en su poder le tenia que lo tomasse preso. Pero vno del consejo del Rey de Nauarra llamado Yñigo de Aznar fue de noche a la posada del Rey de Aragon, y descubriole el secreto, de que fue mucho turbado el Rey Ramiro, y llamo a don Caxal y otros consejeros suyos, y acordarõ que partiesse luego, y se fuesse, y no tuuiesse lo que estaua ordenado. Partio pues a media noche con solos cinco de cauallo de Pamplona, y fue al monasterio de san Saluador de Leyre, dexando mãdado que a la mañana todas sus gentes fuessen a el, y assi lo hizieron. Quando supo el Rey de Nauarra la yda del Rey de Aragon fue muy despagado, y presumio que fuera descubierta su intencion y proposito, y tuuo por desconcertado todo el negocio, y assi començo de hazer aparejar su Reyno tiniendo por cierta la guerra de Aragon.

El Rey don Ramiro llego en Huesca, y mando llamar sus gentes para defender su derecho y reyno, y embio mensajeros al Rey de Castilla don Alfonso, hijo del Conde de Tolosa, a demandarle cõsejo y ayuda sobre aquello que el Rey de Nauarra hauia querido hazer, y como se hauia de hauer en guardar las ciudades, de çaragoça, Calatayud, Daroca, Taraçona, Tudela y Borja, que su hermano el Rey don Alfonso poco hauia que ganara, y valian estas comarcas casi tanto como todo lo restante del Reyno de Aragon en poder, y assi no las podia aun bien señorear. Fue el Embaxador para este recaudo don Caxal, y como fiasse mucho de los Nauatros, que los mas principales eran sus grandes amigos, atreuiose a passar por Nauarra, y fue preso por mandado del Rey don Garcia, entre Cirauqui, y Masieru que estan cerca la puente de la Reyna, y huuose de rescatar por gran quantia de dinero, de que pago trezientos de cauallo, y rogo el Rey al Obispo de Pamplona y al conuento de la Yglesia, que le diessen el thesoro de la Yglesia, y fuele entregado, y con el hizo otros trezientos de cauallo para la guerra. Mas como esto le parecieste poco penso de hazer institucion de doze casas en Nauarra, que fuessen a similitud de los doze pares de Francia, y assi estos por sus honrras le ayudassen en dicha guerra.

Nota bien empleados dineros de la Yglesia.

Las doze casas de Nauarra.

1 La primera casa fue la de Almoraui.
2 La segunda casa la de Bastan.
3 La tercera casa la de Gueuara.
4 La quarta casa la de Aynar.
5 La quinta casa la de Leet.
6 La sexta casa la de Subica.
7 La septima casa fue la de Roda.
8 La octaua casa la de Bidaura.
9 La nona casa la de Montagudo.
10 La decima casa la de Varoz.
11 La vndecima casa la de Cascant.
12 La duodecima casa la de Manleon.

Hizo Conde en Pamplona á don Ladron hijo de Yñigo Velez de Guiuarra, y hizo nobles y caualleros a muchos otros, con quiẽ se pensaua seruir para la guerra. Todo esto es originalmente saco del libro del Rey don Carlos de Nauarra que lo escriuio.

El

¶El Rey don Ramiro aunq̃ tenia causa sufficiẽte para guerrear con don Garcia de Nauarra, no quiso dar lugar à los Moros q̃ con las diuisiones de los Christianos hiziessen algũ bullicio en Espaã, y determinose a disimular los agrauios que ricibiera estandose en su reyno, y defendiẽdole de los enemigos de la fe, cõ quiẽ tuuo algunas batallas, y fue vencedor venturoso, como lo dize el Arçobispo de Toledo. Desto se descontentaron los grandes de Aragõn que quisiera la guerra con Nauarra, y tuuieronlo en muy poco llamandole el Rey carne y coles, por ser criado en el monasterio, y tener algunas costumbres de religioso, yendo a visitar yglesias y casas de deuocion. Nacio deste tener en poco al Rey vn grã escandalo que se guerreauan vnos a otros, y teniã todo el reyno puesto en parcialidades, robos y muertes, abusando de la magnanimidad del Rey, que hauia repartido casi todas las fortalezas, y villas grandes, entre los ricos hombres, y grãdes de su reyno. Por esto no hallando remedio el Rey, ni quien le consejasse en caso tan importante, con gran pesar, y turbacion, escriuio dello vna carta a fray Frocaldo, que hauia sido su maestro en la religion, y por sus grandes letras y prudencia y santidad, era entonces Abad del monasterio de san Ponçe de Tomeras, pidiendole consejo, y como el Abad entendio el negocio no respondio palabra al infançon que le truxera la carta, ni referiuio al Rey, sino que tomo de la mano al infançon, y entrose con el en el guerto do hauia muchas coles o berças plantadas, y sacãdo vn cuchillico corto los cabos de las q̃ eran mayores que las otras, haziendo como que las queria ygualar, y hecho esto despidio el mensagero sin mas darle otra respuesta. Boluio por esto mal contento el infançon al Rey, pero como dixo lo que el Abad hauia hecho, entendio muy bien el Rey lo q̃ aquello queria dezir, y luego propuso de ponerlo en execuciõ. Publico en su palacio que queria hazer vna campana en Huesca que por todo su reyno se sintiesse, que tenia para ello buenos maestros de Francia. Desto tuuieron gran risa los grandes, burlando entre si de la simpleza de su Rey, y a cabo de pocos dias conuoco el Rey a cortes en Huesca, y vinieron a ellas todos los grandes, y regidores de pueblos. Tenia el Rey en vna cedula escritos los mas culpados, y puso gente armada en las camaras de su palacio, y aparejados confessores y verdugos Franceses, y assi como venian los grandes a palacio, assi los tomauan de vno en vno, y les hazian confessar, y cortar las cabeças. Quinze fueron los descabeçados ante que el Rey comiesse, y como los otros tuuieron desto sentimiento, supitamente cauallgaron y huyeron de la corte. Fueron los justiciados estos que se siguen.

Buenos Respetos de sancto Rey.

Entendio el Rey q̃ el huerto era su reyno y las berças los grãdes y q̃ para buenas berças earne es menester.

Lope Ferrandiz de Luna.	Don Ferriz de Liçana.	Garcia de Bidaura.
Rui Ximeniz de Luna.	Pedro de Berga.	Remon de Foces.
Pero Martinez de Luna.	Miguel Azlor.	Garcia de la Peña.
Ferrando de Luna.	Gil de Trugillo.	Pedro de Lusia.
Gomez de Luna.	Pero Cornel.	Sancho de Fontoua.

A la tarde mando sacar los cuerpos muertos, y traerlos a la yglesia de los Comendadores de sant Iuan de Hierusalem que esta cerca del muro de Huesca, y mando que se enterrassen en ella, con muchas missas q̃ por ellos mando celebrar, y despues les hizo hazer sus monumentos donde yazen. A yunto despues a los q̃ quedauan perdonandoles, y hizoles vn razonamiento de como se deuia acatar, y reuereneiar el Rey, y q̃ necessario es para el bien del reyno, que esten los grandes subditos al Rey, y cõ paz entre si. Miraronle ya con otros ojos los q̃ hasta alli le hauiã tenido en poco, y dixeron, q̃ triste olla de negras berças con tal carne. Cãrne y berças le deziamos, carne y berças nos ha dado. ¶Embio despues otros embaxadores al Rey de Castilla, con la misma platica que con don Pero Caxal, embia-

Nota la olla de carne y berças que hizo este Rey.

embiara, y concertaronse que embiasse a la corte de Castilla su hija la Infanta doña Petronilla, para que la criasse el Rey dõ Alfonso en su casa, pues era muerta su madre la Reyna doña Ynes, y diole por el juro que pretendia tener en Nauarra, la ciudad de Soria con toda su tierra, y encomendose todo su reyno, que le amparasse, y de vida suya diole las ciudades de çaragoça, Daroca, Tarazona, y Calatayud, con pleyto homenaje reconociendo tenerlas por el Rey de Aragon. ¶ Hecho esto llamo a cortes en Huesca, y propuso en ellas, como hauia salido del monasterio por mandado del Papa, queriendo escusar las guerras q̃ en Aragon pudieran recrecer, porquien seria señor, y defendiẽdo la tierra a los Moros, y como todos hauian visto el hauia procurado de hazer todo lo que en su mano fuera possible para dar buen efecto, acceptando muger contra su voluntad, de la qual Dios hauia prouchido que naciesse hija y no hijo, como el fuera seruido, y pues era assi que tenian successor en el dicho reyno legitimo, y tenia la palabra del Rey de Castilla su pariente, que ampararia el reyno de Aragon, y criara su hija doña Petronilla, y casaria a bien y prouecho del reyno, que el queria boluerse al seruicio de Dios, y salir de tantas inquietudes y rebueltas como le hauian traydo los negocios del reyno, que parece que Dios no hauia sido muy seruido de su salida de la religion, por los trabajos y muertes que se hauian seguido. Por tanto que les encargaua que mirassen por su hija, guardandole la fidilidad que le deuian, y por el bien del Reyno segun ellos eran obligados, y haziendoles jurar por Reyna a su hija que la casarian a voluntad del reyno, y si ella casaua contra voluntad del Reyno, que no le fuessen tenidos a dar el reyno: despidiose de todos, encomẽdando los cargos del regimiento a los que los tenian que eran hombres sabios y prudentes, y de conocida bondad. Mando labrar vn monasterio en vna parrochia que se dezia san Pedro el viejo, y puso se en el, con los clerigos de su capilla, que rezassen el officio como se reza en el orden de san Benito, y doto el conuento de muchas rentas, y puso lo so obediencia del monasterio de S. Ponce de Tomeras, a quiẽ dieron tambiẽ muchas rentas en Nauarra y Aragon. El Rey de Castilla quando tuuo en su poder a la Reyna Petronilla, mudole el nombre, y mando que se dixesse Yrraca, y quiso que le hiziesse ella homenaje por el reyno de Aragon, pues el le hauia de amparar, y todos los dugares de la Serrania hizieron este homenaje tambien jurando de yr a las cortes del Rey de Castilla. ¶ Luego que los grãdes de Aragon esto supieron, y entendieron que el Rey de Castilla hizieta vna cosa tan desaforada, y oyeron que la queria casar con su hija, repitieronla diziendo que no hallandose bien sana en Castilla, estaria mejor en Aragon, y con mucha dificultad la cobraron, y luego que fue de edad para casar trataron y concluyeron matrimonio della con el Conde don Remon Berenguer de Barcelona, segun se dira adelante, con ciertas condiciones, y vino bien en ello el Rey Ramiro, que era vuo aun, y estaua retraydo en Huesca en su monasterio que se hiziera de san Pedro el viejo, y quiero poner aqui vn translado o copia de la carta original que hizo el Rey Ramiro al Conde de Barcelona dandole su hija y el reyno de Aragon, que esta en Montaragon hasta hoy, que dize assi

Copia de la carta original que eſta en Montaragon con que el Rey Ramiro monge dio ſu hija al Conde de Barcelona por muger, y el reyno de Aragon por dote.

YO DON Ramiro hijo del Rey don Sancho Rey de los Aragoneſes, doy a ti don Remon Conde de Barcelona con mi hija mi reyno de Aragon enteramente todo: aſsi como lo repartio el Rey don Sancho el mayor aguelo de mi padre: y aſsi como yo lo reparti con don Garci Remires Rey de Nauarra en Pamplona, exceptando aquellas tenencias que el ſobredicho Rey don Sancho el mayor dio en Nauarra al Rey don Ramiro mi aguelo. De la parte de Caſtilla te doy deſde Hariza haſta Ferrera, y de Ferrera haſta Taraçona, y de Taraçona haſta Tudela, todas las villas y caſtillos q̄ eſtan entre ellas. A Tudela conquiſto y gano mi hermano el Rey dō Alfonſo, y la dio al Conde de Alperche por le hazer honrra, empero el ladio al Rey don Garci Remirez en caſamiento con ſu hija, deſlo haras como mejor pudieres, o cō ciertate con el. çaragoça con todos ſus terminos, pendencias, y derechos, yo la di en verdad al Emperador de Caſtilla en ſu vida tan ſolamente, y el me preſto pleyto homenaje por ella, para que me ſea reſtituyda a mi, o a mi ſucceſſor deſpues de ſu muerte, todo lo que hauia de hazer cōmigo, quiero y mando que lo haga contigo, eſto de la parte de Caſtilla. De la parte de Nauarra te doy de ſanta Engracia del puerto, la qual mi padre don Sancho de buena memoria dio a ſan Saluador ſu monaſterio, haſta Biozal (o Brozal) con todo Roncal, que ſe dize la bōrra de Rueſta, y deſde Biozal aſsi como va el agua del rio Sarazaſo, y cae en el rio de Ida, y de ahi a la puente de ſan Martin, y de la puente de ſan Martin, aſsi como corre el rio de Ida, y parte a Nauarra y Aragon, haſta que cae en el rio Aragon, y de ahi por medio la puente a Vadoluengo, y de Vadoluengo a Gallipiençó, aſsi como corre el agua, y de Gallipiençó aſsi como corre el rio de Aragon, y ſe junta con Arga, y cae en el grau rio Ebro, y de ahi como corre Ebro haſta Tudela. (ya dicha) Porque de Roncal, y Alaſues, y Cadreyta, y Valtierra, digote que ſe las di al Rey de los Nauarros don Garci Ramirez, ſolamente en ſu vida, y hizome homenaje que deſpues de ſu muerte ſerian reſtituydas a mi o a mi ſucceſſor, todo lo que ſe obligo de cumplir comigo, quiero y mando que cumpla cōtigo. Eſto te doy y otorgo a los hijos de tus hijos que fueren de mi generacion y de mi hija in ſecula ſeculorum. Tu te conciertas conmigo en palabra de verdad, y pones tus manos entre las mias, que nunca agenaras ni agenar conſentiras eſte reyno que yo te doy de la generacion de los hijos de mi hija. Ni deſpues de la muerte del Rey don Garci Remirez, dexes a ſu hijo Roncal, Alaſnes, Cadreyta y Valtierra, y que en toda mi vida me ternas como a padre y ſeñor. Empero retengo para mi el ſeñorio real ſobre todas las yglesias de mi reyno, ſobre el monaſterio de ſan Saluador de Leyre, al qual doy graciosamente aquella mi meytad de aquel mi oliuar de Araſimes, o Araſnas, por el eſpada que alli tome, que era de Lope Iuan, y ſobre el monaſterio de ſan Iuan de la Peña, y

ſobre

sobre el monasterio de sant Victorian, y sobre todas las yglesias parrochiales, y mas propriamente sobre sant Pedro de Ceresa con sus pertinencias. De Pertusa, de sant Vrbin, y de santa Cecilia, y aunque te de el reyno, empero no dexo mi dignidad. ¶ *Hecha la carta en Iacca en el mes de Nouiembre. Era* M. C. LXXXVI. *Reynando yo el dicho don Ramiro en Aragon, en Sobarbre y Ribagorça, y so mi imperio mi yerno Remon Berenguer Conde de Barcelona, en todo mi reyno. Sotascriuieronse en la carta.* 1186

Don Iofre Obispo de Barbastro y Roda.
Don Doda Obispo de Huesca y de Iacca.
Don Bernardo Obispo de çaragoça.
Don Miquell Obispo de Taraçona.
Don Sancho Obispo de Hirunnia.
Don Miguel señor de Satura.
Don Pero Remon señor de Astrada.
Don Lope Sanchez señor de Aynarez.
Don Armengol Conde de Pallars.
Don Pedro Mir de Fontoua y Olasquarre.
Don Pero Gisbert de Benauarri.
Don Pero Remon de Arill de sant Estenan.
Don Gonbaldo señor de Capilla y de Castro
Don Bernardo Perez señor de Piedra ruuia.
Don Fortun Gnerra señor de Arrosta.

Despues desto viuio algunos años el Rey Ramiro, y murio a treze años de su reyno, y fue enterrado en Huesca en la claustra de su monasterio de sant Pedro el viejo, en la capilla de sant Benito, que esta en el canton de la claustra.

Capit. xij. De como se recobro Cathaluña, y de los primeros caualleros que contra los Moros se señalaron, y de los Condes primero y segundo de Barcelona, y muchas singulares cosas que entonces acaecieron.

DECLARADA ya la descendencia del inclito Rey don Iayme por la linea de los Reyes de Nauarra y Aragon, de quiẽ decendio por la genealogia de la Reyna doña Petronila, sera razon que tratemos de la casa de los Condes de Barcelona, de quien deciende tãbien por la linea del Principe de Aragon don Remon Berenguer Conde de Barcelona, que caso como tenemos dicho con la Reyna Petronila. ¶ Ya diximos en el primer libro como al tiempo que se perdio la España se saluaron en los Pireneos y montañas de las Asturias los tres estados, que despues cobraron la tierra de los Moros, y por discurso de tiempo los han acabado de arrancar del señorio q̃ en ella tenian. Agora sabed, que como las escrituras de los mesmos Moros dizen, quando llegaron los Alarabes que yuan conquistando las ciudades de España, a Tarragona, tuuieron mucho trabajo en hauerla a su poder, defendiendose los que en ella estauan valerosamente, ayudãdoles el sitio del lugar, y fortaleza del muro y fossos que tenia, quedandole algo de lo mucho que en ella hizieran los Romanos, y no lo hauian acabado de destruyr los Godos, segun hizieran en Moruiedro que de entonces se llamo, soliẽdose dezir antes Sagunto, como en el susodicho nuestro primer libro diximos. Por esto entrãdola los Moros a fuerça de armas, hizierõ en ella vn cruel castigo, no dexando hombre a vida, y destruyendola despues hasta los fundamẽtos. De alli passaron en Barcelona, y huuieronla a partido, y concertandose con Muñoz señor de Cerdaña, q̃ antiguamẽte se llamaua Prouincia de Ceretania, y queda aun el lugar dicho Ceret, cerca d̃ Perpiñan, fueró señores de Puigcerdan, y todo

Tomaron los Moros a Tarragona con gran trabajo, y por esso la assolaron.

Tomose Barcelona por los Moros a partido.

y todo Roſſellon, y Pallas (que por ſer eſpecialmente ſeruidores aquellos pueblos a la diosa Pallas, haziendole vn templo magnifico, creen algunos q̃ ſe llamo Pallas, y de alli Pallás) cõ ſus cõtornos de Salſulas, o Salſes, como dezimos agora, haſta la vall de Haran, y las gentes de Emporias, o Ampurda q̃ dezimos, con todos los pueblos entre ellos contenidos. Fue la deſtruycion de Tarragona año ſietecientos y diez y nueue. Acaecio q̃ ſabiendo los Chriſtianos q̃ eſtauan en las partes de Cerdaña, como ſe alçara el Rey Pelayo en las Aſturias, y los que eſtauan en ſan Ioan de la Peña ſe rebelauan contra los Moros haziendoles roſtro, y alçaron deſpues Rey a don Garci Ximenez, vinoles vn ſubito deſſeo de librar aquella parte de ſu tierra de poder de los Moros, y como no tuuieſſen caudillo, que los gouernaſſe para tal empreſa, empeçaron cada vno a quien Dios toco en el coraçon, de entrarſe por las fraguras de los montes y eſpeſſuras de boſques, y hazer alli ſu vida como de ſaluajes, aſſechando en los paſſos peligroſos a los Moros viandantes, para matarles y robarles, y deſtruytles. Quiſo Dios que ſe hallaron tantos juntos, que oſauan eſperar y acometer qualquier compañia de Moros por bien proueydos que fueſſen para daquellos peligros. Deſto dieron muchas quexas los Moros a ſus rayces o caudillos, y dauan las culpas dello todas a Muñoz que era ſeñor de la tierra aquella de do ſalierã los Chriſtianos que haziã los daños, y por eſto Muñoz con recelo que no deſcargaſſe ſobre el la vengança deſtas injurias, puſo tal diligencia en perſeguir eſtos hombres, que ſentencio cruelmente muchos dellos, y huuieron de huyr los otros a la parte de Frãcia; aunq̃ toda via bolui a hurtadas a ſus parites y amigos y haziã ſus ſaltos, quãdo ſe les aparejaua. Eſto fue caſi a los años ſietecientos y treynta, o poco mas. Fue en eſtos tiempos la guerra que Carlos Martello mayordomo de Francia hizo en Leguadoque por cobrar Auiñon de poder de los Moros, que hauian ſido llamados por Eudo principe que ſe intitulo de Guiayna como diximos en el primer libro, y trayendo el dicho Carlos Martello potentiſſimo exercito de Alemaña, fueron ſe a ſu campo eſtos Chriſtianos Gothalanos, que dezimos, y allegaronſe a vn principal capitan llamado Otget Katazlor, como le nombra el Rey Charles de Nauarra, y ſiruieron en aquella guerra, importunandole ſiempre que opurtunidad les daua lugar, que procuraſſe con el Rey Carlos Martello que entraſſe en Eſpaña, pues tenia ganado el coraçon a los Moros, que ellos le guiariã por ſus tierras, y ſe las entregarian, y poruian en ſus manos. Por eſtas platicas puſo Dios en el coraçon de algunos caualleros y capitanes de querer prouar lo que aquellos Eſpañoles les dezian, y quãdo Carlos Martello, quiſo boluer a las guerras de Saxonia que fueron deſpues de hauer conquiſtado Auiñon, en el año del Señor ſiete cientos y treynta y ocho, ſegun que concuerdan otros eſcritores de autoridad con el monge Lamberto Aleman, quedaronſe eſtos para yr con los Eſpañoles, y entrar en Gothalania. Dizẽ muchos eſcritores Cathalanes y es aſſi publica fama, que aun queda en la tierra de Cathaluña, que ſe juntaron con eſte principal capitan Aleman, Otho, o como le llaman otros Oger; Katazlot nueue principales caualleros de linaje eſclarecido, y fueron eſtos:

Roſelló y Pallas preſos por los Moros.

Los primeros que ſe alçarõ cõtra los Moros en Cathaluña fueron los Cerdanes.

Perſiguio Muñoz a los Chriſtianos que ſe alçaran.

Conciertanſe los nueue caualleros para entrar en Cathaluña.

1 Naufero, o como le llaman otros Napifero que dio principio a la caſa de los Moncadas en Cathaluña, que era del linaje de los duques de Bauera.
2 Galceran Gueray que dio principio a los dichos de Pinos.
3 Vgo que fue cabeça de los llamados Mataplana.
4 Yotho que principio los llamados de Cerueta que era del linaje de los Duques que fueron de Sauoya.
5 Geraldo Raymundo, que fue principio de los llamados de Cerueilon.
6 Pedro Aleman, de los dichos Alemanes.
7 Remon que principio los dichos de Angleſola.
8 Giberto que principio los dichos Ribellas.
9 Berenguer Roger que principio los de Arill.

Eſtos

Año de Señor.

Estos con harta buena compañia de caualleros que traya n, entraron por donde los encaminaron los Españoles, que fue el puerto de Tor, y con el auiso y diligencia de dichos Españoles ganaron en descendiendo del puerto la val de Nieue que se dize, y el fuerte castillo que entones era de Valencia de Pallas, y como fuesse luego mucho sonada esta entrada de estrangeros, amedrantaronse los Moros, y cobrando coraçon los Christianos fueron tomadas algunas villas de aquellas comarcas, y anduuieron a poner cerco sobre Ampurias por el mes de Setiembre, donde por los grandes frios que hazia, y los trabajos muchos que passauan adolecio y murio el capitan Otho Katazlot, dexando por capitan en su lugar a Naufero de consentimiento de todos como mas principal. Pero cargando los Moros, huuieronse de retraher quitando el cerco los Christianos, a los lugares fragosos y fuertes, esperãdo socorro del Rey Carlos Martello que estaua en Proença teniẽdo cercada Marsella, despues que boluio de la guerra de los Saxones, a quien recorrieron para que les viniesse a socorrer. Y como el socorro nunca viniesse, quedaronse alli los que entraran queriẽdo defender lo que hauian ganado. Dize Platina en la vida del PP. Gregorio III. que Carlos Martello, viniẽdo a España, puso el cerco sobre Narbona, cuyo señor era Ademuz Rey Moro que en ella se alçara: pero como viniesse vn otro Rey Moro llamado Amorrey a socorrerla, huuo de quitar el cerco Carlos, y retraherse a la val de Coruera, q̃ era lugar llano para su caualleria, y siguiendole alli los Moros, huuo batalla con ellos y rompioles. Murio Amorrey, y huyo a Narbona Ademuz de donde se huyo por mar al Andaluzia, destruyendo de passada las islas que estã en el viaje, y assi fueron entregados a Carlos los pueblos de Lẽguadoque, exceptos algunos que los Barceloneses defendieron. En esto murio Carlos Martello, año del Señor siete cientos y quarẽta y vno, y sucedierõ sus hijos Carlmanno y Pipino, y vn año despues le nacio a Pipino Carlo el grande que fue Emperador, y poniendose monge Carlmãno en Roma, año setecientos quarenta y ocho, fue vnico señor Pipino coronado por Rey de Francia año 750. segun diximos en el primer libro. Con estas nouedades y mutaciones de señorios, no les aprouecho a los caualleros q̃ en Gothalania entraran embiar suplicaciones a los principes y caualleros sus deudos y amigos para q̃ les valiessen. Y como los Moros tãbien cadaldia quisiessen sus nueuos bullicios entre ellos, queriendo ser muchos los mas principales, y alçandose con las ciudades y pronincias: los cõmarcanos de Pallas, do estauan estos nueue caualleros, hizierõ treguas con ellos, y assi se detuuieron algunos años. Toda via Españoles q̃ se retrayan por los montes como diximos, no dexarõ por otros lugares de saltear, y siẽpre se cõtinuo este exercicio, señalandose algunos principales en este negocio, entre los quales fue, segun he hallado en vn escrito de mano sin nõbre del autor, q̃ me parece escritor bien aduertido, vno q̃ se llamo Gifre, o Iofre, q̃tera del castillo llamado Arria, q̃ era en Cosent, y fuera venturoso, q̃ no emprendia cosa q̃ no le viniesse hecha mejor de lo q̃ el la pẽsara. Dize Platina en la vida del Papa Esteuan III. que a los años del Señor siete cientos setenta y ocho el Rey Carlo Magno acabo de cõquistar la Guiayna que su padre Pepino empeçara despues que se rebelaran, y puso so el su señorio a los Vascones, y lo mesmo dizen las addiciones del Eusebio en las Coronicas, y q̃ passo los Pirineos, y sojuzgo a Pamplona y Çaragoça hasta el rio de Guadalquebir: lo mesmo recuẽta el Vincẽcio historial, añadiendo q̃ el Apostol Santiago le aparecio al dicho Rey Carlos Magno antes de ser Emperador, y le mando que le despachasse el camino q̃ de Roma y Francia va a Cõpostella, y assi lo hizo. Pero como esto se tome todo de lo q̃ escriuio el Arçobispo Turpin, q̃ procuraua mas de ensalçar los hechos y fama del Emperador, q̃ no lo substancial de la verdad, escriue cõtra esto el

741

748

750

778

Treguas d los Christianos d Pallas con los Moros.

Dichos delas empresas de Carlos Magno.

Arço-

Arçobispo de Toledo don Rodrigo muy estomagado, y con razon, mostrando q̃ Carlos despues de ser Rey nunca en España entro, ni passo los Pyrineos, sino quá do fue roto y perdido la flor de su caualleria en la de Ronces valles, como diximos en el primer libro. Verdad es que segun se saca de Alcuino y Anastasio escritores de autoridad, que escriuen de las empresas de Carlo Magno, tomo a Leonguadoque, y entro en Rossellon hasta la vall de Coruera: por lo qual Zato Moro caudillo principal que tenia la ciudad de Barcelona se hizo su tributario, y recibio en vn castillo cerca de Barcelona que estaua en monjuhi, guarnicion del Emperador Carlos, lo mismo hizieron los Moros de la ciudad de Huesca, aunq̃ algunos escriuẽ que esto fue siẽdo ya buelto Carlos en Frãcia, cerca de los años
793 del Señor. 793. Y como Huesca estaua en el riñon de los Moros Aragoneses, no se tuuo firme por el Emperador como se pudo sostener Barcelona, que esta junto a la mar donde podia venir armada de Christianos. En este comedio llegaron embaxadores al dicho Carlos del Rey don Alfonso el casto, queriendolo hazer heredero de los reynos que en España tenia hallandose sin hijos, y de hecho lo hiziera si Bernaldo del Carpio no lo estoruara: como ya en el primer libro tratamos. Mouierale al Rey don Alfonso para hazer aquello, ver que el Papa Leon tercero le coronara por Emperador de los Romanos, trasladando la corona del Imperio de la Grecia en Francia, por la valerosidad y muy crecidas virtudes de este Carlo, que muchas vezes hauia socorrido y defendido la Yglesia y los Pontifices de Roma, y dotara el patrimonio de san Pedro, y fundara los estudios generales en Paris, y Boloña y Padua, y refundara la ciudad de Florencia en Italia, y tantas guerras como hiziera cõtra los infieles. Hallauase el Emperador Carlos en Cathaluña quando boluieron a el los embaxadores del Rey don Alfonso para desconcertar lo que estaua concertado de la sucecion en el reyno de España, y sintiolo tanto el Emperador que se determino a hazer la guerra, y por esto quiso llamar todos los doze Pares q̃ hiziessen el mayor exercito que pudiessen y le viniessen a seruir en aquella guerra. Estos eran los mas poderosos principes que se hallassen entre quantos eran sugetos a corona de otro señor: ca allende de ser de linages clarissimos eran los mas valerosos por sus personas que entre caualleros se hallassen, y tenian tantas tierras que por si podia cada vno hazer exercito. Dizen algunos que estos eran.

Nunca passo Carlos Magno los puertos de los Pyreneos sino quá lo tomó Rossellon.

Extra de electione venerabilem.

Los doze Pares de Frãcia.

1 El Obispo de Rayos.	5 El Duque de Guiayna.	3 El Obispo de Beauays.
2 El Obispo de Langros.	6 El Duque de Borgoña.	4 El Conde de Tolosa.
3 El Obispo de Lion.	1 El Obispo de Noyon.	5 El Conde de Champayna.
4 El Duque de Normãdia.	2 El Obispo de Chaualoys.	6 El Conde de Flandes.

Pero no se si se engañan en esto que dizen destos doze Pares. Saliendo pues de Cathaluña huuo batalla con los Moros en Cerdaña y venciolos, de donde le queda el nõbre al valle que se dixo de Carolo, y agora le dezimos el vall de Curol. Despues a cabo de dias boluio y fue vencido en Ronces valles como diximos en el primer libro.

Acaecio mas en este tiempo, que el Emperador Carlos guerreaua en Roselló, que en la armada que venia por mar con los mantenimientos para el exercito, y por guarda de la mar venian muchos Mallorquines que fueran echados por los Moros de las islas Baleares, y como las cosas le venian prosperas al Emperador Carlos por tierra, importunaron al Capitan de la flota, que lleuasse el armada sobre Mallorca, y quiso Dios que de aquella las ganaron todas, y sometieron al señorio del Emperador. Estas pertenecieron despues al Rey Bernardo nieto deste Emperador, hijo de Pipino su primogenito que fuera declarado por Rey de la Italia,

Cobraronse las islas de Mallorca.

Italia y murio en Milan, por la muerte del qual mudandose la succession fue declarado Emperador Ludouico segundo hijo, con el señorio de todas las tierras, excepto la Italia y sus islas que dexo a su nieto Bernardo, como escriue Platina en la vida del Papa Leon III. y este Rey Bernardo puso por gouernador de Mallorca y las otras islas sus vezinas al Conde Armengol de Ampurias, y este rompio y desbarato el armada de los Moros entre Cerdaña y Corcega, y libro de su poder quinientos Christianos que se lleuauan catiuos. Hallado he en algunos escritores, que despues que el Emperador Carlos se boluio de Gothalania de las tierras de Rossellon a Francia dexando aquellas tierras sugetas a su corona, y pobladas de Christianos, murio Zato el caudillo Moro que tenia Barcelona por el, y en lugar suyo fue embiado vn cauallero criado del dicho Emperador Carlos para que gouernasse Barcelona, y para mas assegurarse de los Moros truxo consigo muchos Christianos y con ellos se entrego de la ciudad, y poco a poco empeçarou de salirse los Moros al Regomir, que es vna poblacion que se muestra aun fuera de los muros viejos de Barcelona, que fueron la cerca primera y antigua. Este gouernador se llamaua Bernardo, y fue cerca los años del Señor ochocientos y doze. Y como tuuiesse a Barcelona, seguramente empeço de guerrear los Moros comarcanos ayudando en ello los caualleros de Cerdaña y Capcir, y los Christianos antiguos que yuan como adalides, y los del condado de Rossellon que dexara ya poblados alli el Emperador con el Conde Armẽgol de Ampurias que es el primer Conde de Cathaluña que hallamos en escrituras autenticas. En estas guerras se señalo valeroso cauallero don Iofre, que con sus mañas y diligencias puso so el señorio del Emperador Carlos casi todo lo que dizen Cathaluña la vieja del rio Rubricato, que dezimos agora Lobregar, hasta el rio Gorcia que llamamos agora Noguera Ribagorçana, y comprende mucha tierra del campo de Vrgell. Por lo qual el Emperador le dio vna parienta suya por muger llamada doña Almira, hija de doña Laudunda sobrina suya, y mando que se poblasse la tierra que mejor pareciesse de Christianos, y se hiziessen Igleſias, como el era muy deuoto a la orden y religion del glorioso padre san Benito, mãdo que entre otros monasterios se labrasse el de santo Cucufato de Valles, a ocho millas de Barcelona, restaurando la Yglesia do fuera primero edificada en honrra del santo martyr que alli padecio y los Moros la destruyeran. Puso en ella monges Benitos, y dio grandes rentas para el conuento, como parecera por vn priuilegio que a la fin deste capitulo pornemos. Verdad es que algunos escriuen que este cauallero Iofre era Aleman y de muy alta sangre, pero yo he hallado que era natural Español como tenemos dicho. Y marauillome mucho de vn nueuo escritor Cathalan llamado Carbonell, que dize no hauer hallado escriror q̃ diga que el Emperador Carlos tuuo señorio en Cathaluña de Lobregat al rio Noguera, pues el mesmo haze fe del priuilegio que pornemos, dado al Abad de sanro Cucnfato, donde manifiestamente se halla, que el Emperador Carlos doto al dicho monasterio de Barcelona, de renras q̃ estauan en estas partes que tenemos dicho. Y quiero poner el traslado del priuilegio como el haze fe del.

Muerte de Zato Moro que rindio a Barcelona.

Bernardo primero Gouernador de Barcelona.

Monasterio de san Cucufato.

(?)

Trasla-

Traslado de vn priuilegio que el Rey Lothario hijo del Rey Luys de linage de Carlo Magno, dio al Odo Abad de sant Cucufato de Valles cerca de Barcelona, en que le confirma y concede muchas gracias para el dicho monasterio.

EN nombre de la santa y indiuidua Trinidad, Lothario por la diuina clemencia Rey de los Franceses. Si los lugares destruydos por la tyrania de los paganos, que eran heredades en tiempo passado dadas a los santos, restauramos, y por nuestra benignidad les boluemos a su primera institucion y firmeza, tenemos sin duda que nos ha de aprouechar para el remedio de nuestra alma. Por tanto sepan todos los nuestros fieles de la santa Yglesia los presentes y venideros, q̃ viniẽdo en nuestra presencia el Abad del monasterio de santo Cucufato, llamado por su nombre Odo, humilmente nos suplico, que con el decreto y sello de nuestra Real corona cõfirmassemos todas las donaciones hechas, y por hazer al monasterio de santo Cucufato, edificado en el territorio llamado Octauiano, a ocho millas de la ciudad de Barcelona, y otorgamos selo, de suerte que concedemos al sobredicho monasterio todas las cosas que por mandado de nuestros predecessores, es a saber Carolo Magno, y Ludouico nuestro padre, o por escrituras de otros fieles catholicos, quemadas por la destruycion de los Moros les fueron otorgadas. Y assi como dicho tenemos, recibiendo la peticion de dicho Abad mandamos hazer este priuilegio y nueuo mãdado, de todas las cosas que al susodicho monasterio pertenecen por agora, y en tiempo venidero pertenecer pudieren. Primeramente el alodio del dicho monasterio que es en el su derredor, segun le limito antiguamente el Conde Suñer (o Sumario) la villa Cercito con sus terminos y aderencias. La Yglesia tambien de sant Vicente que alli es fundada con sus decimas, y primicias. La val que llaman Gausac, con todas sus adiacencias. La Yglesia de sant Felices, que es cerca la villa de Milanes, con sus decimas y primicias. Y en Agua longa, y Rio ruuio, y en Cerdañiola, y en Araona, y en sus terminos. Las casas, corrales, huertos, prados, pasturas, viñas, tierras labradas y no labradas, por muchos lugares particularmente separados. Y en aquel alodio que fue de Gotmaro clergue. El alodio que llaman de Palauisin (o palàcio Auzit) o en su termino, con los diezmos y primicias. Y la Yglesia de Sant Esteuan. El alodio que es cerca de Ripoll, y cerca de Moncada, y en val mocosa, y so los muros de Barcelona, y al derredor de la ciudad hazia el rio Bizancio, y en frente los montes que son sobre la huerta, y sobre los acutellos (o corrales) y hazia el rio Lobregat, y hazia el monte Olorda, y los que estan daquende el rio Lobregat, y hazia la villa que llamã Palasiana, y hazia la villa de Ceruellon, y Monpedroso (o el pedregal) y hasta la villa de Felices (o Feliu) con las casas, viñas, tierras cultiuadas y no cultiuadas, con sus diezmos y primicias y molinos. La villa q̃ se dize Feliu, con las Yglesias alli fundadas de santa Maria, y sant

Nota la codicia deste fray le que procuro de hauer licencia deste Rey Lothario para poder tener rentas y dexas en todas estas tierras a qui nombradas, q̃ son media Cathaluña.

Por esto se muestra como el Emperador Carlos tuuo señorio en Cathaluña en estas tierras, o muchas dellas pues hizo donacion de rentas y juros a este monasterio q̃ esta casi a las puertas de Barcelona.

ſtra autoridad ſe guarde en los tiempos venideros, la firmamos de nueſtra mano propria, y mandamos ſellar con nueſtro ſello. Hecha en Compendio en nueſtro palacio Real. Año de la Encarnaciõ del Señor nueuecientos ochẽta y ſiete. D cccc. lxxxvij. año xxxj. Reynando Lothario glorioſiſſimo Rey.

✠ Signum Lotharii gloriofiſsimi Regis.

Ego Arnulfus notarius ad vicem Domini Adalberonis Archiepiſcopi, & ſummi Cancellarii recognoui. Ego Petrus Michael Carbonel Not. &c. Barcinonẽ recognoui, in monaſterio S. Cucufatis Vallenſis, &c. die 23. Iulii. Anno a natiuitate Domini 1506.

Eſte Lothario no fue el nieto de Carlo Magno, que reyno ſolos quinze años, ſino el hijo del Rey Luys, que huyo en Inglaterra con ſu madre, hauiendo preſo y muerto a ſu padre el Rey Carlos quarto deſte nombre, llamado el ſimple, el Cõde Hertberto. Reyno eſte Lothario treynta y vn año, y murio año del Señor 989. aliàs 988.

Capit. xiij. Del primer Conde de Barcelona Bernardo, y como deſpues del fue Conde dõ Iofre de Arria, que fue muerto en Narbona: y deſpues ſu hijo don Iofre Voſo vengo ſu muerte, y fue tercero Conde de Barcelona, en franco alodio. Y de los quarto y quinto Condes ſiguientes, con muchas coſas de notar.

814 MVERTO el Emperador Carlo Magno en la villa de Grigi q̃ eſta a la entrada de Alemaña en frontera del Ducado de Brabancia, año del Señor ochocientos y catorze, a veynti ſiete de Henero, cumplidos ſetenta y vn año de ſu edad, de calenturas, y mal de coſtado. Y enterrado deſpues en Aquisgrano: ſucedio ſu hijo el Emperador Luis en el ſeñorio, y eſte dio el caſtillo de Arria en el termino de Villafranca de Coſſent del condado de Roſſellon a don 816 Iofre caſi año del Señor ochocientos y diez y ſeys. Tuuo deſpues el año ſiguien 817 te dieta, o cortes en Aquisgrano, donde confirmo la donaciõ que ſu padre hizie ra del patrimonio de ſan Pedro, y ſegun dize Platina en la vida del Papa Eſteuã quarto vinieron alli a le pedir paz embaxadores del Rey Moro de çaragoça, y otorgola. Pero como no la quiſieſſe guardar Aymon gouernador de Guiayna, y por eſſo ſe alçaſſe contra el Emperador, hizierõle guerra don Iofre de Arria, y Bernardo gouernador de Barcelona, y los otros que ſe tenian por el Emperador, y deſcarada ya la rebelion entro Aymon en Cataluña, y tomo a Auſona q̃ hoy eſ nombrada Vic, y con ayuda de Abdurramen Rey grande de los Moros ſojuzgo muchas tierras que ganarã los Chriſtianos, y como el Emperador Luis eſtuuieſſe ocupado en las guerras de Bretaña, y no pudieſſe remediar eſtos negocios de Guiayna, y Cathaluña embio vn Abad llamado Eliſachar al gouernador de Barcelona don Bernardo, diziendole que no conſintieſſe en la rebellion de Aymon, ſino que eſtuuieſſe firme, que lo mas preſto q̃ ſer pudieſſe el vernia a ſocorrerle, 830 eſto fue año del Señor ochocientos y treynta: como ſe faca de Platina en la vida

Don Iofre fue ſeñor del caſtillo de Arria.

Rebueltas en Cathaluña.

Año de el Señor.

de PP. Eugenio segundo, y aun Blondo lo recopila en sus decadas. Despues de ydo el Abad Elisachar, vino Aymon con el Abdurramen sobre Barcelona, y cercaronla muy estrechamente por mar, y por tierra, dandole muchos y muy rezios combates: pero defendiose tan valerosamente don Bernardo, juntamente con los otros caualleros que con el estauan, que se huuieron de yr Aymon, y los Moros con mucha perdida. Por esto fue llamado don Bernardo del Emperador a su corte, adonde fue muy bien recibido, y festejado de su Magestad, y de todos los cortesanos, y mucho fauorido. Entre los otros fauores que se le hizieron fue que le dio titulo de Conde de Barcelona, y camarero suyo, como se lee en la vida deste Emperador Luis por autores aprouados. Este fue el primer Conde de Barcelona que sepamos, y huelgome mucho que vn Cathalan moderno llamado Carbonel en su Coronica concierta con esto. Murio este Conde Bernaldo año del Señor ochocientos y treynta y nueue, y al año siguiẽte, por hõrrar a dõ Iofre de Arria, diole el Emperador el condado de Barcelona, y fue con vna buena armada sobre Tortosa entrando por el rio Ebro por vengarse de los Moros, pero defendieronse bien ellos, y huuose de boluer sin tomar la ciudad, y fuese costeando el mar hasta Ampurias, y recobro las tierras q̃ Aymon atributara a si, y como hiziera mercedes al Conde don Iofre, las hizo a muchos otros caualleros, que le siruieran, y especialmente a los hijos de los nueue caualleros que primero entraro̅ en Cathaluña dãdoles titulo de Barones en las tierras que les dio, y dellas tomaro̅ el nõbre ellos, y sus decendientes, y fueron esclarecidos linajes en Cathaluña, y fueron assi ordenados.

Primer Cõde de Barcelona dõ Bernardo.

839
840

Segundo Cõde de Barcelona.

Moncada.	Ceruera.	Angresola.
Pinos.	Ceruello.	Ribelles.
Mataplana.	Alamany.	Arill.

De alli se fue en Francia el Emperador Luis, y dexo por su tiniente en Cathaluña al dicho Conde Iofre, porque mejor pudiesse defender la tierra si los Moros se rebullian. Este Conde edifico los monasterios de san Miguel de Foxa, y el de Arles en la val del rio Tech, no muy lexos de Perpiñan en los antepyreneos, do fueron trahidos despues de algunos años los cuerpos de los santos Reyes y martyres Abdon y Senen, y el monasterio de san Gines, segun que el Emperador Luis le encomendara. Guardo tambien y defendio la tierra esforçadamente contra los Moros, como valeroso y esforçado caualleto, ganando la voluntad de los suyos. Pero no pudo tãto hazer que placasse al Conde de Cerdaña don Salamõ, a quien pesara en estremo del fauor que el Emperador Luis le hizie ra, teniendose por muy injuriado que su Magestad huuiesse dado la tenencia de Cathaluña, a vn cauallero inferior a el, para que le fuesse superior, lo q̃ no podia cõpadecer, y cõ sobrada yra y mala voluntad que le tenia de continuo pensaua, e imaginaua como lo pudiesse quitar de su lugar, y esta fue la causa que determino d̃ escriuir al Emperador Carolo Caluo q̃ sucediera a Lotario hijo de Lois, que le diera el condado, que el Conde de Barcelona se trataua como Señor absoluto de Cathaluña, haziendo cosas por su autoridad, que perjudicauan mucho a la reputacion del Emperador, y que muchos pensauan que lo hazia con pretension, que por dote de su muger se le hauia de dar Cathaluña. Por esto embio el Emperador ciertos criados suyos, a Narbona para que de alli llamassen al Conde de Barcelona, y le lleuassen a la corte para que diesse razon de lo que fuera acusado, y no quiso que fuessen a Barcelona a llamarle, porque si verdad era lo de que fuera acusado, no huuiesse al gun escandalo en Barcelona. Venidos los cria-

Fundacion de dos monasterios.

Como no se tenia sossiego en Cathaluña por la guerra de los Moros, no acudio el Cõde a las reuoluciones q̃ yuan en Francia y por esso sospecharon mal del, y costole la vida.

criados del Emperador a Narbona, llamaron al Conde, y fue a ellos con su hijo que se dezia Iofre Velloso, por tener muchos cabellos do no los suelen tener otros. Y como entendiesse el Conde el mandado del Emperador sintiosse mucho dello, y entrando en platicas sobre ello atreuiose vno de los criados del Emperador a echalle mano en la barba que traya larga, por deshonrralle. El Conde echo mano a su espada y diole tan gran golpe en la cabeça, que se la hundio hasta los sesos, de la qual herida subitamente murio. Luego los otros criados se abraçaron con el, y le prendieron, y puesto en camino le leuaron a la
858 corte del Emperador. Esto fue año del señor ochocientos cinquenta y ocho. Partidos pues como vos ha sido contado estos criados del Emperador Luis, leuando preso por su mandado al dicho Conde don Iofre de Arria Conde de Barcelona, acaecio que como huuiessen de passar por Aluernia, siendo llegados en la villa que se llama santa Maria del Pulg de Francia, vinieron vnos parientes del caualiero muerto a quien dicho Conde matara, y al entrar del pueblo mouieron vna grandissima quistion, y a la rebuelta della mataron al dicho Conde don Iofre, y muerto, fue enterrado en la Yglesia de dicha villa. Los otros criados del Emperador pesandoles mucho desto; continuaron su camino y leuaron a don Iofre Velloso, su hijo a la corte. El Emperador de que supo lo que passara fue muy despagado dello, y pareciendole mal lo que hiziera su criado de Narbona, y mucho peor lo que se acometiera en la persona del Conde siendo preso en el Puig de Francia, y doliendose del mochacho don Iofre Velloso, encomendolo para que lo criasse y en buenas costumbres lo acostumbrasse; a ley de buen caualiero a vn gran señor de Flandes. El qual crio en su posada como a proprio hijo: ansi por lo que el Emperador mandaua, como por la voluntad que a dicho mochacho tenia hasta que fuesse de edad para regir el Condado de Barcelona, y entretanto dio la tenencia de Cathaluña y Barcelona al Conde Salamon de Cerdaña. Algunos Cathalanes, escriuen que al Conde de Flandes fue encomendada la criança de don Iofre Velloso, y sino van engañados, fue el primer Conde de Flandes llamado Baldouino, porque Flandes no era condado antes, ni lo fue hasta el tiepo de Carlos segundo llamado Caluo, q̃ por honrrar al Baldouino que le hurtara su hija llamada Iudith, y se casara con ella, le hizo Conde de Flandes, casi año del Señor ochocientos y setenta, hauiendo sido hasta entonces Flandes puesto so el señorio del Ducado de Brabancia, como el Anselmo Rid recopila, y el Adriano Barlando escriuiendo de los Duques de Brabancia. Este mesmo Emperador hizo a Theodotico primero conde de Hollandia, y a Boson hermano de su muger Rey de Proença y Arles.

Muerte del Conde Iofre en el Puig de Francia.

Creciendo el dicho don Iofre Velloso, que se criaua en casa de aquel señor, o Conde de Flandes, enamorose de vna hija que tenia, y passo a ella, prometiendole de tomarla por muger en cobrando el señorio que su padre touiera de Barcelona y Cathaluña, y como la madre de la donzella lo supo, aunque le peso en el alma, dissimulo, y tomole juramento q̃ cumpliria lo que prometiera a su hija, y diole forma como fuesse a Barcelona, y auisole de lo que deuia hazer, embiãdole en habito de peregrino en compañia de vna dueña criada suya, muger de muy gran prudencia. Luego que llegaron a Barcelona se dio a reconocer a su madre que estaua retrayda en vna quadra del palacio llorando su triste viudez, y como ella le conocio por el vello que tenia, secretamente le mostro a los mayores de la ciudad, y concertaron q̃ a la mañana matasse de sus manos al Conde Salamon que estaua alli en Barcelona, que todos le fauorecerian, y assi lo hizo, y fue leuantado por Conde de Barcelona, y Presidente de Cathaluña año del Se
877 ñor ochocientos setenta y siete. Dizen que murio el Conde Salamon en la

Tercero Conde de Barcelona.

plaça de las verſas. Entregado deſpues de la tierra embio por ſu muger a Flãdes, y por medio de ſu ſuegro alcanço perdon del Rey de Francia Lodouico Balbo hijo del Emperador Carolo Caluo, que murio en Mantua de yeruas que le dio vn Iudio ſu phiſico, y ſiendo llamado el dicho Cõde por el Rey Lois, o Lodouico Caluo con ſeguro de ſu perſona y eſtado llego a ſu corte al tiempo que vinieron nueuas como el Papa Iuã noueno deſte nombre hauia declarado por Emperador al dicho Rey Lois Caluo, aunque los Romanos, y Alemanes procuraran q̃ fueſſe Emperador Carlos el Grueſſo hijo de Lois Germanico, como Platina dize en la vida del dicho Papa Iuan, y aſſi ſe llamarõ los dos Emperadores. En eſte comedio los Normandos entraron por la tierra de Francia, y huuo de hazer gente el Emperador Lois para reſiſtirles, y fue a ſeruirle el Conde cõ los caualleros Barceloneſes q̃ con el ſe hallaron y pelerron con los Normãdos valeroſamẽte y vencieronlos. En eſta batalla (ſegũ he hallado eſcrito en vnos quadernos de mano) diz q̃ pidio el Cõde Iofre Valeroſo al Emperador Lois que le dieſſe armas q̃ pudieſſe traher en el eſcudo, que lleuaua dorado ſin ninguna diuiſa, y el Emperador viendo que hauia ſido en aquella batalla tan valeroſo que con muchas llagas q̃ recibiera, hiziera marauillas en armas, llego ſe a el, y mojoſe la mano derecha de la ſangre que le ſalia al Conde, y paſſo los quatro dedos anſi en ſangrentados encima del eſcudo dorado de alto abaxo, haziẽdo quatro rayas de ſangre, y dixo, eſtas ſerã vueſtras armas Cõde. Y de alli tomo las quatro rayas, o vandas de ſangre en el campo dorado, que ſon las armas de Cathaluña, que agora dezimos de Aragon. Poco deſpues murio eſte Emperador Luis, y quedando ſu muger preñada del Rey que ſe llamo Carlos el ſimple partieronſe el reyno dos hijos baſtardos del Emperador Lois que eran ya caualleros mãcebos llamados Lois el vno, y el otro Carloto. Y como anduuieſſe mucha barahunda ſobre quien gouernaria, huuo mucho deſaſſoſiego en Francia, haſta que fue llamado por los Franceſes el Emperador Carlos el Grueſſo q̃ las remediaſſe año del Señor ochocientos ochẽta y tres. Procurãdolo cõ otros muchos grãdes de Frãcia el Cõde de Flandes, y el Conde de Barcelona que eſtaua en Francia con ſu muger. Venido en Francia el Emperador Carlos el Grueſſo, hizo luego guerra a los Normannos: que no ſe querian pacificar: y eſtando en eſta guerra el Conde de Barcelona, vinole correo, como los Moros ſe le entrauan por Cathaluña, y por ſu tan larga auſencia ſe hauian perdido muchas tierras. Entonces ſuplico el Conde al Emperador le mandaſſe ſocorrer de gente y dinero. El Emperador le reſpondio que aquello no lo podia hazer, por la neceſsidad que tenia de aquella, y otras guerras, pero que le haria vn fauor, y era, que ſi podia defender la tierra de Cathaluña que le quedaua, y cobrar lo que hauia perdido, o qualquier otra tierra de nueuo, que el condado de Barcelona, y principado de Cathaluña fueſſen ſuyos propriamente para el y los ſuyos, con feudo que por el le reconocieſſe como ſuperior, y pudieſſen a el recurrir en cauſas de apellacion. Eſta donacion, y enfeudacion fue hecha año del Señor ochocientos y ochenta y qpatro, y de entonces ſe tomo por coſtumbre de poner enlas cartas el año del Rey que en Francia reynaua. Eſtan las cartas de la donaciõ en el archio de Barcelona. Y antes deſta donaciõ daua el Rey de Francia el Condado de Barcelona a quien bien le parecia, y al tiẽpo q̃ ſe le antojaua como es agora en Portugal, q̃ no ſucede en los dltados del grande, ſino quiẽ el Rey quiſiere hazer merced. Dizen los Cathalanes q̃ eſte Cõde huuo el condado en franco alodio libre de toda ſugecion del Rey de Francia, pero yo hallo lo contrario, porque Lotario que fue muchos años deſpues dio el priuilegio que arriba truximos al Abad de ſan Cucufato. Y adelante moſtraremos como eſta general exempcion y libertad otorgo el Rey Loys el

Guerra de Normãdos cõtra Francia.

Las armas de Cathaluña. quatro barras de ſangre en cãpo dorado gano el Cõde don Iofre Velloſo.

Exẽpcion del condado de Barcelona del reyno de Frãcia.

863

884

ſan-

ſanto al Rey don Iayme nueſtro. Boluio pues el Conde don Iofre con mucha gente que el Conde de Flandes le dio, y ottos amigos ſuyos, viniendo con el Guillē de Mediona cauallero Frances de gran linaje q̄ deſpues fue Conde, y Pedro Aleman, que era tambien de alto linaje de Alemaña, Gisberto de Belloch, Beringuel que deſpues fue llamado de Barcelona y era Ingles, y otros muchos: con eſtas cō pañas entro el Conde por Cathaluña, y en poco tiempo cobro toda la tierra que los Moros le tomaran de Narbona haſta Barcelona, y otras tierras haſta Lerida, y poſſeyo pacificamente a Cathaluña como tierra ſuya propria ſin tributo q̄ por ella huuieſſe de reſponder a la corona de Francia. Verdad es que ſiempre ſe refe rian las cauſas recognocendi, y los agrauios a la corte de Francia. Huuo de ſu muger eſte Conde quatro hijos, el primero ſe dixo Radolpho que nacio en Flandes, y ſe crio de hurtadas. y por no ſer nacido de matrimonio celebrado en ſanta Yglesia, quiſo el Conde que fueſſe frayle, y edifico año del Señor ochocien-
888 tos ochenta y ocho el monaſterio de nueſtra Señora en Ripoll, do quiſo tener la ſepultura, y puſo alli eſte hijo, dotandole de muy buenas rentas, eſtan las cartas de la donacion hecha a eſte hijo en el archio de Barcelona: fue Abad deſte monaſterio, y deſpues Obiſpo de Vrgel eſte don Radolpho: el ſegundo hijo ſe llamo Iofre como el padre, y murio mancebo, de yeruas que le dieron: el tercero ſe llamo Miron, y ſucedio a ſu padre en el condado de Barcelona: el quarto hijo ſe llamo Suñer, y fue el primer Conde de Vrgel que huuo deſpues de ſu padre.

Dizen que vino vn hijo baſtardo del Emperador cō el Conde de Barcelona, y fue heredado del Cōdado de Pallas, y por eſſo hazē las aguilas cō vnas pajas en medio los que ſon de aquel linage.

En tiempo deſte Conde ſe fundo la primera capilla, que haſta hoy es en el monaſterio de nueſtra Señora de Monſerrate. Y dizen los libros de dicho monaſterio q̄ fue deſta manera. Que en el año del Señor ochocietos y ochenta ſe retruxo al monte aquel vn hōbre bueno llamado Ioan Garin a viuir vida hermitaña fuera de los bullicios del mundo, attrahido a daquel lugar por la eſtraña hechura del, y marauilloſa apoſtura, que es vnico en el mundo. Alli pues tomando ſu morada en vna cueua que haſta hoy ſe mueſtra vn poco mas baxo del monaſterio, perſeueraua en continua penitencia y vigilancia ſobre ſi, y ſus penſamientos, empleando el tiempo en ſantas y diſcretas contemplaciones, y exercicios de perficion, como deuen hazer los diſcretos hermitaños, que buſcan la ſaluacion de ſus almas. Viendo eſto el enemigo armo ſus lazos contra el. Y viniendole en forma de vn hombre que buſcaua lugar de penitencia, y carrera de ſaluacion, ſupo tambien afeytar ſus razones, que el ſieruo de Dios, no ſe dando acato que de ſu compañia le podia venir mal: fue contento que viniesſen entrambos en aquella montaña. Y aſſignole a ſu nueuo compañero vna otra cueua poco diſtante de la ſuya, que haſta hoy ſe dize la cueua de Satanas, y eſta caſi junto al monaſterio, y aſſi eſtuuieron algun tiempo. Por otra parte empeço vn otro diablo de atormentar vna hija del Conde de Barcelona don Iofre Velloſo, y al cabo de muchos conjuros, dixo a grandes bozes, que no ſaldria ſino por las oraciones de fray Iuan Garin hermitaño que eſtaua en Monſerrate, y ſino eſtuuieſſe la moça nueue dias con el en ſu cueua orando por la ſalud della, aunque ſalieſſe vna vez, otra vez tornaria. Luego que el Cōde oyo eſto, como le penaſſe mucho la pena de ſu hija, ſe puſo en camino con ella. Y recaudo con muchos ruegos, y con la interceſsion tambien del hermitaño compañero fray Satanas, que ſe lo perſuadio, que la hija del Conde quedo en la cueua de fray Iuan Garin, y el Conde ſe baxo a vn pueblo pequeño q̄ eſtaua al pie del monte llamado Moniſtrol. Nacio deſta morada de la donzella con el hermitaño vn gran mal recaudo, y fue que poniendo en ello todas ſus fuerças el diablo, y deſcuydandoſe el ſieruo de Dios, cayo en pecado carnal con la donzella, y como aduirtieſſe lo que

Fundaciō del monaſterio de Monſerrate.

Dichos de los frayles de Mōſerrate.

Fray Iuan Garin primer hermitaño de aq̄l monte.

Muchos ſe dizen hermitaños agora que moran en ſus hermitas, por ehocarrear cō el mūdo, abuſando de las limoſnas.

Que neceſsidad tiene el vidriero de tener gatos en caſa.

hauia, hecho quiso tomar consejo de su compañero, y huuole tal qual era el consejero, y fue que como los pecados publicos ofendã a Dios mas que los secretos, especialmente los de los religiosos por el deslustre que el orden de seruir a Dios recibe, era necessario matar aquella donzella, porque no pudiesse descubrir tan feo caso como hiziera, y assi lo hizo, q̃ la mato, y enterro lexos de su cueua, dandose prissa en ello. Vino despues el Conde a visitar su hija, y no la hallando pregunto della, y respondiole el hermitaño, que se saliera de la cueua ya sana del todo, y se fuera, y el no sabia mas della, antes pensara que descẽdiera a Monistrol para boluerse con el. Mandola buscar el Conde, y como hechas muchas diligencias no fuesse hallada, boluiose muy triste a Barcelona. Y do el Cõde descubriose el falso hermitaño al pecador de fray Garin, diziendole con gran desden, que a donde era su penitencia y vida passada, y que como se podia detener que no se ahorcasse de vn arbol, hauiendo cometido tales pecados. Por lo qual si la misericordia de Dios no le socorriera, de hecho se desesperara, mas boluiẽdo en si, sin mas se detener se fue a Roma al Santo Padre, y recibio del penitencia con gran contricion y confusion de sus pecados. Fue la penitencia tal: que boluiesse al mesmo Monserrate de rodillas, andando como bestia sin alçar los ojos al cielo, y que comiesse las yeruas, y beuiesse agua como bestia, y esto hasta en tanto que vn niño de tres o quatro meses nacido le dixesse que Dios le hauia perdonado sus pecados. Tomo la penitencia fray Garin, y estuuo siete años en el camino boluiendo de Roma a Monserrate, y viuio algun tiempo en las haldas del mõte que estã hazia el rio Lobregato, y como se le rasgassen las ropas crecieronle tanto los cabellos en toda su persona, y hizose tan velloso, que mas parecio vn osso, o algun otro animal monstruoso, que no persona: especialmente por el cõtinuo andar de manos y rodillas mirãdo a la tierra. Comia las yeruas y beuia de las aguas del rio Lobregato, y lloraua y gemia sus graues culpas, y passaua su vida en aquella penitencia aspera por la salud de su alma. Auino que el Conde de Barcelona fue a caça de jaualines adaquella parte do hazia su penitencia el sieruo de Dios, y como los sahuezos topassen con el, descubrieronle, dando rezios ladridos, y fue tomado por los caçadores, y trahido al Conde, y muy alegres con el se fuerõ todos a Barcelona, y por mãdado del Conde fue puesto debaxo de vna escalera por do subian al palacio, porque viessen las gentes vn estraño animal, y alabassen a Dios que tal criara por ello. En fiestas de Nauidad conuido el Conde a muchos principales de su ciudad, y fue trahido el mõstruo al lugar de la comida, y como criasse vna ama a vn niño hijo del Conde, que pariera la Condessa tres meses hauia, quiso sacar a la sala su criado, y de que alli fue, mirando el niño al monstruo, dixole, Leuantate fray Garin, q̃ Dios te ha perdonado tus pecados. Oyendo estas bozes el sieruo de Dios, alço sus ojos al cielo llorando, y leuãtose como mejor pudo, y dio alabãças a Dios por la misericordia con q̃ le perdonara, y acercandose al Conde descubriole como el matara su hija, y la enterrara: contandole todo por orden como passara. Y pusose de rodillas delante del, diziẽdo, que hiziesse en el la justicia q̃ mejor le pareciesse. Leuantole entonces el Conde, y dixole, q̃ no lo mandasse Dios, que el hiziesse castigo en persona que assi milagrosamente mostrara Dios que hauia perdonado. Pero que holgaria en hallar el cuerpo de su hija para enterrarle en su sepultura. Y assi tomaron acuerdo q̃ passadas las fiestas fuessen a buscarle a do le enterrara. En aquel intermedio de los años de la penitẽcia de fr. Iuan Garin, estãdo vnos mochachos de Monistrol guardando cabras y bueyes en Monserrate, vierõ por muchos sabados a la hora delas oraciones del Aue Maria, q̃ decendian lumbres del cielo a vna cueua q̃ se muestra hasta hoy entre la Yglesia de sant Miguel, y el monasterio: y luego despues

Los pecados de fray Iuan Garin.

La penitencia de fr. Garin.

Eran las antiguas penitencias mas varoniles que no son las floxas d̃ nuestros tiẽpos.

Como se hallo la imagen d̃ nuestra Señora de Monserrate.

sentian

sentiã cantares celestiales en dicha cueua, dixerõlo a sus padres, y como lo prouaron, descubrieronlo al cura de vn pueblo cercano que se llama Aulesa, que los Domingos les venia a dezir missa. Y como el lo prouasse tambien, dixolo al Obispo que estaua en la ciudad de Manresa, y vino cõ muchas personas religiosas a ver tal mysterio. Y como estuuiessen en vn lugar cercano a la cueua, vieron las lumbres, y oyeron los cantares acostumbrados aquel sabado. Luego el Obispo de cendio a la dicha cueua, y hallo vna imagen de la glorioſa virgen Maria madre de Dios, que tenia su hijo en sus braços que el tiempo que los Moros tomaron a Cathaluña deuio poner alli algun buen Christiano, morador quiça de aquel monte. Gozose el Obispo y toda la santa compaña de haner hallado aquella joya preciosissima, y dando alabanças a Dios, tomo el Obispo con sus manos, y otros santos varones con el aquella imagen, y con muchas lumbres buscaron camino para lleuarla de alli. Subieron por vnos senderos algun poco mas arriba de la cueua para lleuarla por mejor camino, y de q̃ fueron en vn llano do agora esta el monasterio; nunca la pudieron mouer de alli. Entendio el Obispo, que alli queria ser seruida la Reyna del cielo, adorada en aquella imagen: y por esso mando labrar alli mesmo vna capilla donde la puso. Y quedose en seruicio della el cura de Aulesa, y vn hombre bueno que se dio al seruicio del Señor en aquel lugar, y permanecieron hasta que vino alli el Conde de Barcelona con fray Garin a buscar los hueſſos de la donzella que matara el dicho frayle. Venidos pues y buscando fray Iuan Garin donde enterrara la muerta, marauilloſe de ver aquello assi mudado, y hallo a buen rino, que estaua poco mas a dẽtro de la puerta de dicha capilla que nueuamente alli se edificara sin el saber nada de lo que hauemos cõtado, y como canassen la tiera, hallaron viua la donzella hija del Cõde, hermosa y muy fresca, con solo vna señal como cinta colorada por la garganta por do fuera degollada. Quedaron todos atonitos de tan estraña marauilla. Y por aquel milagro hizo el Conde alli vn monasterio y pusose monja en el su hija con muchas donzellas de linaje para siempre seruir alli a Dios, y su madre bendita. Quedose tambien fray Iuan Garin con el cura de Aulesa y el donado aquel, que alli hallo mientra binieron. Por estos milagros estraños que al Conde acaecieron puso nombre a su hijo el niño que hablo a fray Iuan Garin, Miron, y fue el que heredo el Condado de Barcelona. Concibieron las gentes grande deuocion a este lugar, y la virgen bendita nuestra Señora hizo muchos milagros alli, por lo qual crecio el numero de los peregrinos que venian a visitar aquel conuento de mugeres santas en la ordẽ de san Benito. Murio la Abadessa hija del Conde, y como pareciesse peligrosa la conuersacion de los hombres con las monjas en lugar tan solitario, el Conde Borrell que despues sucedio con autoridad del padre Santo, saco las monjas de alli haziendoles vn monasterio en Monjuhi, cerca del castillo del Puerto, por tenerlas cerca de Barcelona, y puso monjes varones de santa vida en Monserrate, de la
976 misma orden de san Benito, año del Señor nueuecientos setenta y seys, segun los dichos monjes de Monserrate dizen. Y merco dicho Cõde Borrell muchas possessiones que particulares caualleros y otras personas tenian en aquel Montesserrato, y diolas todas al monasterio, entre otras merco vnas que estauan cerca de Collbaton, cuyo señor se quiso intitular del nombre del monte, Monserrate, y hay de su linage algunos caualleros en el Reyno de Valencia, hasta hoy llamados Monserrates, que siendo caualleros de san Iuan hizieron señalados autos cõ los otros Españoles, y comendadores, quãdo se perdio la Isla de Rodes. Este pues es el lugar santo de Monserrate, do nuestra Señora es acatada y seruida, y recauda ella glorioſa y bendita las mercedes de su hijo para quien se las pide deuotamente, y con fuza. Dire aqui lo que siento con toda verdad, que hauiendo yo

Nota la marauilla.

Monasterio de monjas en Monserrate.

Linaje de Mõserrates en Valencia.

visitado la santa casa de Lorito en la Marca de Ancona, y muchos lugares de deuocion en Italia, y Francia, y casi todos los de España, ninguno he hallado que tanta deuocion trayga, a los animos de los que alli se hallan como este. Y ser me hã testigos los que le huuieren visto como yo. Es cosa que no se puede dezir, ni poner por escrito lo que sienten en sus coraçones y almas los deuotos que este lugar visitan. Ella es casa de frayles Benitos, sugeta a la casa de Valladolid, pero no creo que aya en el mundo otra tal pieça, ni lugar, do tantos gastos se hagã en hospedar peregrinos por seruicio de nuestra Señora. Ella glorioſa con su hijo la tengan de su mano, que siempre se siruan en ella. Boluiendo a la Coronica. Tuuo el Condado don Iofre Velloso treynta cinco años, y murio año del Señor nueuecientos y doze, y fue enterrado en el monasterio de Ripoll. 912

Quatro Conde de Barcelona. Sucedio en el condado su hijo dõ Miron, y huuo de su muger tres hijos llamados el primero don Iofre, el segundo don Oliuano, el tercero don Miron. Y hauiendo gouernado su tierra diez y siete años, murio año del Señor nueuecientos veynte y nueue, dexando curador de sus hijos a su hermano el Conde de Vrgel don Suñer (o como le llaman los Franceses Simario) que gouernasse las tierras hasta que sus hijos fuessen de edad para gouernar. Y entonces les diesse a don Iofre que era mayor, el condado de Barcelona: a don Oliuano el segundo, los condados de Cerdaña y de Besuldu: a don Miron el postrero, el condado de Ossona, y si queria ser clerigo le presentassen quando vacasse el Obispado de Girona, como despues se hizo, y fue Obispo de alli. Fue enterrado en Ripoll. Gouerno veynte años la tierra de Cathaluña el Conde Suñero de Vrgel. Y viẽdose ya viejo partio las tierras a sus sobrinos como les perteneeia, y dexando su condado de Vrgel a su hijo don Borrell que era primogenito, que el segundo llamado dõ Armengol fue de Yglesia, y Obispo de Vrgel santo, que hizo Dios por el muchos milagros. Murio año del Señor ochocientos cinquenta y vno. 929 939 851

San Armẽgol, Obispo de Vrgel.

Quinto Conde de Barcelona. Porque fue dexado el conde don Oliuano, q̃ no fue Conde de Barcelona. Fue Conde de Barcelona cinqueno en orden don Iofre hijo de don Miron. Y gouerno bien su tierra diez y ocho años. Y murio sin hijos año del Señor nueuecientos y sesenta y quatro, hauiendo casado con hija del Rey Sancho Auarca reynando su hijo don Garcia el tembloso, que era ya muger de edad. No sucedio en el condado de Barcelona don Oliuano hermano segundo deste Conde Iofre, por que tenia vn defecto grande, que era tartamudo, y quando queria dezir vna razõ y no acertaua, daua con el pie en el suelo, a manera de cabra quando caua la tierra con el pie. Y por ello fue llamado don Oliuano Cabrica. Dizen algunos, que por no ser Catholico fue dexado tambien, ca era suspecto en cosas de la fe. Verdad es que era vn valeroso cauallero, y estrenuo guerrero. Eligieron pues por Cõde a don Borrell Conde de Vrgel primo del muerto, no hauiẽdo mas cercano pariente a quiẽ perteneciesse el condado, y enterraron al Cõde de dõ Iofre en Ripoll. 964

Capit. xiiij. Del Conde Borrell que perdio Barcelona y despues la cobro cõ los hombres de paraje, o caualleros de quãtia, y despues le mataron los Moros. Y del apellido de S. George; y como tomaron los Moros tercera vez a Barcelona. De don Remon Borrell que vencio los Moros en Cardona. De don Beringuer Borrell desdichado Conde de Barcelona, y muchas cosas que acontecieron.

Fue

964 EVE ſiſeno Conde de Barcelona don Borrell, y tomo al principio de ſu condado contiendas con don Oliuano que pretendia ſer legitimo heredero en el condado de Cathaluña, y como andauã eſtas competencias encendiendoſe para ponello a las manos, los Moros tomaron atreuimiento de alçarſe cõtra los Chriſtianos, y con el fauor de los que eran vaſſallos del condado, vinieron 965 grandes compañas dellos, y combatieron a Barcelona, y no eſtando alli el Conde de Borrell, prendieronla a veynte y ſiete de Iunio, año del Señor nueuecientos ſeſenta y cinco, donde murieron muchos Chriſtianos, en tiẽpo de Lothario, Rey de Francia, y tomaron caſi toda la marina, ſino fueron Moncada y Ceruellon que ſe defendieron valeroſamente. Sabidas las nueuas tan triſtes fueſe el Conde a Manreſa que eſta en las montañas, y alli llamo los ricos hombres, y don Oliauano, proponiendo que no dieſſen ſus competencias ocaſion a los Moros para que tomaſſen las tierras y ſe perdieſſe la Chriſtiandad, que ſe tomaſſe concierto, è yguala, y fueſſen a cobrar a Barcelona. Entonces reſpondio don Oliuano, que no lo mandaſſe Dios que por ſu reſpecto padecieſſen los Chriſtianos, que el era mas que contento de oluidarſe de ſu derecho, y que ſe quedaſſe en hora buena el con el condado, y entendieſſe en cobrar a Barcelona, que el ponia ſu eſtado y perſona en ſu ſeruicio. Todos fueron alegres de tal confederacion: Y offreciendo ſus perſonas y caſas para la guerra, conſejaron al Conde, que pues los Moros confiauan en la caualleria mucha que tenian, que ſe hizieſſe mucha gente de caualllo, y para eſto que ſe dieſſe priuilegio militar a todos los que ſeruirian en la guerra cõ armas y caualllo. Aprouecho mucho eſte expediente, porq̃ en pocos dias ſe ajuntaron nueuecientos de a caualllo bien aparejados para toda buena prueua de armas. Eſtos fueron llamados en Cathaluña hombres de paraje, y ſus caſas y cortijos do viuian en los montes ſe llamaron caſas de paraje. Conſejaronle tambiẽ que embiaſſe a pedir ſocorro al Rey Lothario de Frãcia, y al Papa, y Emperador, por que no ſe perdieſſen las tierras que de los Moros cobraran. Ayuntaronſe pues para la jornada, don Oliuano Cabrica Conde de Beſolu y Cerdaña, Arnaldo Roger Conde de Pallas, Hugo Conde de Ampurics, Bernardo vizconde de Querforadado, Ponçe vizconde de Cabrera. Pero Galceran de Pinos, Hugo de Mataplana, Dalmau de Rocabertin, Hugo Folc vizcõde de Cardona: Y por abreuiar, todos los ricos hombres y caualleros de las montañas, y los noueles caualleros de paraje, con grandes compañas de pie de toda Cathaluña. Y puesto el exercito en buena orden cercaron a Barcelona, y a pocos dias que llegaran la tomaron a fuerça de combates tan brauos, que cada Chriſtiano era vn Leõ para los Moros. Eſcriuen algunos que aparecio el glorioſo ſeñor S. George, cuyo apellido tenia los Alemanes, y dellos le tomaran los Ingleſes, y de Guiayna, y Borguña, y los Cathalanes. Murieron ſin cuento de los Moros, porque ninguno dellos fue tomado a merced, poniendolos todos al cuchillo, como hizieran los Moros a los Chriſtianos.

Sexto de Conde Barcelona don Borrell.

Las competẽcias del ſeñorio deſtruyen los Reynos y principados.

Concierta[n]ſe las differẽcias, y haze ſe la guerra contra los Moros.

Deſta miſma manera ſe inſtituyeron en el Andaluzia los q̃ dixeron caualleros de quãtia parade fender la tierra, contra los Moros de Granada.

Dixeronſe eſtos hombres de paraje porque eran emparejados con los caualleros; que no eã pecheros.

Aparicion de ſan George.

Cobraſe Barcelona.

Dize moſſen Tomich que deſpues de tomada la ciudad, llego a pocos dias el ſocorro del Rey de Francia, y Emperador, en que ſegun eſcriue vinieron los ſiguientes nobles, y caualleros.

Arnaldo de Coria.
Bernardo de Serralonga.
Pero de Malaño.
Ponce de Guardia.
Bernardo Guillem de Caportella.
Pero de Luca.
Ramon Alamany de Ceruellon.
Guillem de Belloch.
Remon de Belicereny.
Luis de Caſtellaoli.
Dalmau de Claremunt.
Bertolome de Vilafrãca.
Berenguer de Puggali.
Galceran de Roſanes.
Pero de Montboy.
Bernardo de Aunyõo.
Remon de Monclar.
Ferrer de Enuig.
Remon de Vilaragut.
Pero de Barbera.
Pero de San Lari.
Bernardo de Far.
Berengoer de Spareguera.

Linajes q̃ viniẽron en Cathaluña.

De Galceran de Roſanes deſienden los q̃ ſe dizen hoy Caſtelluchioes, o Caſtelluines.

Y mu-

Y muchos otros caualleros y gentiles hombres, con quien cobro la tierra hasta Lerida y partiola con los que le vinieran a socorrer. Y assi quedaron en Cathaluña estos linages claros. Demas destos que nombra aqui el Tomich, he visto yo por autos autenticos que vino vn noble cauallero Alemã del linage de Crans que despues corrompido el vocablo, dixeron Craones, y por sus cauallerias y proezas le fue dada la villa de Scintilla, que dezimos agora Centelles, de quien decendieron los Centelles, noble linage y esclarecido. Cobrada la tierra entendio el Conde don Borrell en reparar las Yglesias que los Moros destruyeran, y assi refundo el monasterio de Ripoll año del Señor nueuecientos setẽta y seys. 976
Y huuo el Abad de san Cugato llamado Odo, el priuilegio que arriba pusimos 987
del Rey Lothario de Francia, año del Señor. D. cccclxxxvij. Murio siete años 994
despues desto don Oliuano Cabrica, y dexo tres hijos, llamados el primero don Bernardo, que fue Conde de Besalu, el segundo don Iofre que fue Conde de Cerdaña, el tercero don Oliuano que fue monge, y Abad de Ripoll y despues Obispo de Vic y regidor del monasterio de san Miguel de Cuxa. Fue enterrado don Oliuano en Ripoll, aunque huuiesse edificado año nueuecientos y setenta el monasterio de san Benito de Bages, dentro los terminos de la Baronia de Pinos. Dize Carbonell escritor Cathalan moderno, que en el año del Señor nueuecientos no 993
uenta tres, vino gran armada por mar de los Moros de Mallorca, y Tortosa, y Lerida, y Fraga, y tomaron tierra en Cathaluña, y ocuparon todo el Valles, y corrieron mucha tierra dentro en Cathaluña, por lo qual salio a ellos el Conde Borrell, y huuieron batalla en el llano dicho de Matabueyes cerca de Moncada, y fueron rotos los Christianos. Y murieron quinientos caualleros, retruxose el Conde con sesenta caualleros en el castillo de Gauiha cerca de Caldes. Y fue tomado el castillo a fuerça de armas y degollado el Conde con todos los que alli estauan, y de presto fueron los Moros a poner cerco sobre Barcelona, echando la cabeça del Conde, y las de otros muchos caualleros dentro de la ciudad con trabucos. Por lo qual desmayaron mucho los Christianos de dentro, y enterrando aquellas cabeças en la Yglesia mayor que entonces era, do cayeran, ques la que hoy se dize de los santos Iusto y Pastor, defendieronse floxamente, y tomaron la ciudad los Moros, y robaronla, y quemaronla boluiendose a sus tierras desemparando lo que hauian conquistado en Cathaluña, sabiendo que venian todos los ricos hombres, y señores con grandes gentes contra ellos. El cuerpo del Conde fue enterrado en Ripoll.

Los Cõdes de Oliua son agora la cabeça de los Centellas.

Muerte del cõde Borrell.

Barcelona destruyda, y desierta por los Moros.

Quedaron dos hijos del Conde Borrell, el mayor se llamo don Remon Borrel, y sucedio en el condado de Barcelona, y el segundo se dixo don Armengol, y fue Conde de Vrgel. Luego entendio el Conde Ramon Borrell en reparar Barcelona, y fortificar de nueuo donde le parecio que era menester, y a ruegos de su hermana doña Borrella, traslado el monasterio de monjas que estaua en Montjuhi cerca el castillo del puerto, por estar algo lexos de la ciudad, y edificole en el llano junto a los muros que entonces eran, que agora se dize el muro viejo. Y dotandole de possessiones y heredades que rentassen cumplidamente para el mãtenimiento y otras necessidades, quiso que viuiessen alli monjas en obseruancia, y se llamassen las donzellas de san Pedro. Fue la primera Abadessa la dicha hermana del Conde, sor Borrella, que gouerno religiosamente y santa por muchos años dicho monasterio, Como es razon que viuan. Esto fue siendo Papa Gregorio quinto, que hizo la ley de la election del Emperador, por los siete Electores de Alemaña, los Arçobispos de Maguncia, Trenir, y Colonia, y el Principe de Boemia, Conde Palatino, Duque de Saxonia, y Marques de Brandenburg, como hasta hoy dura. Edificado este monasterio, procuro

Septimo cõde de Barcelona don Remon Borrell. 994

Monasterio de monjas de san Pedro de Barcelona.

de hazer

de hazer liga con el Conde de Caſtilla,don Sancho hijo del Conde Garci Fernández,que mataron los Moros, y viendo que los enemigos les tomauan las tierras determinaron de ponerles la guerra dentro en ſu caſa, y fueron los a buſcar a las paredes de Cordoua. Yuan con el Conde de Barcelona, los Obiſpos de Barcelona,Ecio,Notho de Girona, Arnulfo de Oſſona,Berenguer de Vrgel, y Bernardo Obiſpo de Vic. El Conde de Vrgel , don Armengol hermano del Conde de Barcelona,don Hugo Conde de Ampuries,en Gaſton de Moncada, en Dalmau vizconde de Rocabertin,en Bernardo Quiebrafierro (aſſi llamado por la gran fuerça,con que quebraua el hierro) Conde de Beſalu,Hugo vizconde de Bas, Aymerico de Porqueras, en Bernardo de Beſtraca,en Remon de Puig Perdiguer,y muchos otros caualleros nobles, que por no ſer prolixo, no los pongo aqui. Salierõ los Moros a la batalla , y fue muy carnicera que murieron los Obiſpos de Barcelona, de Vrgel, de Vic, de Oſſona,y Girona,cõ muchos caualleros Chriſtianos. Pero andando trauada la pelea encontraronſe el Conde de Vrgel don Armẽgol, y el Rey Moro de Cordoua,y paſſaronſe entrambos las lanças, y cayeron los dos muertos. Por eſto fueron rotos los Moros y arrancados del campo, huyendo los que pudieron ſaluarſe,y encerrandoſe dentro Cordoua. Y quedo el campo lleno de cuerpos muertos. Eſta batalla fue a diez y nueue de Mayo, año del Señor mil
1001 y vno,aunque digan algunos Cathalanes que fue mil y diez. Quedole el nombre al Conde de Vrgel muerto,que fue llamado don Armẽgol de Cordoua,y los Moros dieron gran ſuma de dinero al Conde de Caſtilla,porque les dieſſe treguas,ſegun en el primer libro diximos . Boluioſe a Cathaluña muy honrrado el Conde don Ramon Borrell de Barcelona aunque con perdida de muchos varones cali-
917 ficados, y gouerno ſu tierra pacificamente , murio año del Señor nueuecientos y diez y ſiete , en edad de cinquenta años , y fue enterrado en el monaſterio de Ripoll.

Batalla grãde de Cordoua. Yua dando bozes el Moro quien es aqui Rey,o hijo de Rey qoe juſte comigo,y como el Conde Armengol lo entendio , dixo yo ſoy hijo de Conde que es en par de Rey , y arremetio para el.

Muerto el valeroſo Conde don Ramon Rorrell, ſucedio ſu vnico hijo en el cõdado don Berenguer , que en algunas cartas del archio de Barcelona ſe nombra Berenguer Borrell, y fue vn perdido , y deſaprouechado Conde,y por ſer tal, ſe le atreuieron los Moros a entrar en Cathaluña , y fue tambien ocaſion ſer muertos algunos valeroſos grandes a quien mucho temian los Moros . Año de mil y
1010 veynte murio anegado en el rio Royne paſſandole con vn varco don Bernardo Quiebrafierro que yua a la proença. Eſte fue hijo como diximos de don Oliuano Cabrica, y huuo del el condado de Beſalu,caſandoſe cõ doña Aliſpera vnica hija de don Guillem vizconde de Querforadad, y huuo della vna hija que llamarõ doña Dalda, y caſo con don Ramon Galceran de Pinos trayendole en dote buena parte del vizcondado de Querforadad. Y muerta doña Aliſpera caſo ſegunda vez el Conde don Bernardo Quiebrafierro con doña Helieſen hija del Conde de Ampuries, y huuo en ella vn hijo llamado Bernardo el Gordo,y con eſtos ſeñorios que tuuo ſiendo vn valentiſſimo cauallero , hizo ſiempre en la guerra de los Moros grandes y granados hechos. Luego que ſupieron de ſu muerte los Moros, entraron en Cathaluña,y empeçaron de entrar por Cerdaña. Luego el Conde dõ Iofre que era hermano de don Bernardo. Quiebrafierro y hijo de dõ Oliuano Cabrica embio contra los Moros ſu ſobrino con buena compañia de gente para que detuuieſſe los Moros que no paſſaſſen,mas que no peleaſſe con ellos haſta que cõ el ſe juntaſſe con todo el poder que de ſus tierras y amigos huuieſſe recogido de preſto.Pero como el moço fueſſe mal aduertido, pareciendole,que ſi peleaua con los Moros les venceria, eſtuuo dudando dos dias,y en fin acometioles.y fue vencido , quiſo Dios que al tiempo que los Moros ſe encarniçauã en los Chriſtianos ſobreuino el Conde de Cerdaña, y vencioles haziendo gran matãça dellos.Pero

Octauo Cõde de Barcelona.

Muerte de dõ Bernardo quiebrafierro.

Entrã los Moros en Cathaluña.

como

comb eſtaua ayrado contra ſu ſobrino que diera la batalla contra ſu mãdado, fue en el alcance del, que huyo, y hallole en vna Yglesia de ſan Martin, cerca del caſtillo, por ella llamado ſan Martin de los caſtillos, que eſtaua abraçado con vna imagen del Crucifixo, y diole deſtocadas, y matole alli. Por lo qual le mando el Papa en penitencia, que edificaſſe alli vn monaſterio a honrra de ſan Martin, y le dotaſſe de rẽtas abaſtadas, por el deſacato que alli cometiera al ſanto lugar y altar. Eſte es el monaſterio de ſan Martin de Canigo. Murio deſpues año mil y veynte y cinco el Conde don Iofre de Cerdaña con mucho dolor del ſobrino que mãtara, y fue enterrado en el meſmo monaſterio de ſan Martin de Canigo que ya ſe labraua. Fue caſado con vna hija del Conde de Pallas, de quien huuiera cinco hijos, es a ſaber Remon Iofre que ſucedio en el condado de Cerdaña, el ſegundo Iofre Guinardo, que fue Arçobiſpo de Narbona, el tercero Beringuer Iofre que fue Obiſpo de Girona, el quarto Guillẽ Iofre que fue Obiſpo de Vrgel, y el quinte Iofre que fue Conde de Bergada. Los Moros continuando la guerra deſtruyeron a Ripoll do eſtauan las ſepulturas de los Condes, y grandes de Cathaluña, y tomaron muchas tierras no pudiendo hazer gente el Conde de Barcelona, faltandole dineros, y no teniendo otro remedio do que valer ſe ſupieſſe: como no fueſſe hecha la conſtitucion de Princeps namque, que llaman los Cathalanes. Por eſta razon, hallandoſe muchos dineros el Obiſpo de Vic don Oliuano hijo que fuera de don Oliuano Cabrica, hizo ſaber que quien quiſieſſe vender joyas, y piedras finas que el las mercatla, y aſſi repartio gran ſuma de dineros entre el Conde de Barcelona; y otros ricos hombres y ſeñores de Cathaluña. Y labrando la quarta vez el monaſterio de Ripoll, do fuera primero monge, y Abad, adorno el altar de muchas piedras, rubis, ſaphires, eſmeraldas, y otras piedras precioſas que haſta hoy eſtan alli, y dotandole de muy buenas rentas, y fortaleciẽdole de buenos muros, con gran compañia de perlados y grandes de Cathaluña, le dedico año del Señor mil y treynta y dos. Hizo dos coſas de ſabio y religioſo, que dio moneda a los ſeñores para que hizieſſen guerra a los Moros, y puſo tal riqueza en aquel monaſterio, que fueſſen forçados los Cathalanes a defender los enterramiẽtos de ſus ſeñores. Fue deſpues enterrado alli el dicho Obiſpo qãndo murio el año del Señor mil y quarenta y cinco. Huuo el Cõde de Barcelona dõ Beringuer Borrell tres hijos de ſu muger el primero ſe llamo dõ Ramõ Beringuer q̃ ſucedio a ſu padre en el condado de Barcelona, el ſegundo Guillem Beringuer q̃ fue Cõde de Mãreſa pocos años y murio ſin hijos, el tercero Sãcho Berẽguer que primero fue Prior del monaſterio de ſan Benito de Bajes, que aun no era Abadiado, y como el hermano muriera ſin hijos pidio el ſu condrdo, y fue Conde de Manreſa, pero no quiſo Dios darle hijos, y murio muy arrepentido de hauerſe buelto al habito ſecular, dexando el Eccleſiaſtico, y fue enterrado en el dicho monaſterio de Bajes. Murio el Conde de Barcelona dõ Beringuer Borrell año del Señor mil y treynta y cinco en edad de quarenta años. Y fue enterrado en el monaſterio de Ripoll.

Fundaciõ del monaſterio de ſan Martin.

1024
1025

Monaſterio de Ripoll quarta vez edificado.

1032

Nemo mittẽs manũ ad aratrum & reſpiciẽs retro apt' eſt regno celorũ. Hauemos viſto en valẽcia muchos exemplos como caſtiga Dios a los que dexan la Igleſia, y ſe bueluẽ al mũdo. Pues q̃ hara a los q̃ con la renta de la Yglesia ſiruen y ſiguẽ el mũdo?

1035

Capit. xv. Del Conde Ramon Beringuel

el viejo, y ſus grandes conquiſtas, y de como tomaron nombres de las tierras los caualleros que fueron en ganarlas. Del concilio que ſe tuuo en Barcelona, donde ſe recibio el officio Gregoriano, y ſe hizierõ los vſages de Cathaluña, y ſe ordenaron los officios, y ditados, y muchas otras coſas de notar.

ASSI

ASSI como tenemos dicho en el precedente capitulo, fue Conde de Barcelona don Ramon Beringuer, hombre tan valeroſo y ſabio, que aunque moço, fue llamado el viejo, y fue el noueno en numero de los Cõdes de Barcelona. Fue hombre de pequeña eſtatura, pero fue de vn valeroſo coraçon. Cobro la mayor parte de Cathaluña llamada la nueua, y hizo ſus tributarios a doze Reyes Moros que eſtauan cerca de ſus tierras. Y partio las tierras que gano con los caualleros que le ſiruieron, y ayudaron a las ganar. Tomo el caſtillo de Monreſana, y la tierra que ſe llama los Prados del rey Calafe, y todos los caſtillos que ſon en la tierra dicha Segarra, Ceruera cõ ſus caſtillos, Tarrega, Verdun, la Cuenca de Odena, Tous, y muchas otras tierras. Dio Ceruera a Remon de Ceruera cauallero valeroſo, padre de Pedro Timor, con que tuuieſſe el vn caſtillo, y cierta ſeñoria en la villa Guillem de Anglona. Dio Tarrega con ſu caſtillo y Verdun, a Pero Galceran de Pinos. Dio Claramunt y la mayor parte de Odena al vizconde de Cardona, y Tous a Gisberto de Tous, y Montbuy a Pero de Montbuy, Puiggali a Berẽguer de Puiggali, y mas dio a Guillem de Odena los caſtillos de Odena, y Fallit, y del Boix. Todos eſtos en feudo del vizconde de Cardona. Dio mas a Pero Aleman la tierra de Piera haſta ſanta Coloma de Queralt, y los caſtillos de Guimeran y de Ferran, y otros en la tierra de Penades que fueran ya ſuyos antes que los Moros los tomaran la poſtrera vez. A Guillem Remon de Ceruellon dio los caſtillos de Pontils, y de la Laguna, en la dicha ſierra, y a Azbert de Mediona dio Vallbona y Cubera, y otros caſtillos en la miſma ſierra. Dio tambien a Pero Aleman los caſtillos de Pontous y Durbã, los quales el dio a vn ſu criado que era ſu deudo, y deſte ſalieron los que ſe dizen Copons. Dio a Pero Ramon Galceran de Pinos el caſtillo de Manreſa. Y aſſi heredo muchos otros caualleros que tomaron los nombres de ſus heredamientos. Acerca de lo qual ſe han de notar dos coſas. La primera que en los lugares y tierras que mucho tiempo los Moros poſeyeron, quedan muchos nombres de pueblos, montes y rios, tan mudados, o alterados que con gran trabaxo ſe puede atinar quales fuerõ ſus nõbres primeros por hauer les dado nõbres Moriſcos: como parece en las tierras de Granada, Valencia Andaluzia, Toledo, y Caſtilla, donde en los pueblos ſe halla eſte principio de nombre Ben. Y en los rios eſte otro, Guet, y en los montes eſte, Geb, o Gebel, diziendo, Benalcazar, Benaguazil, Benauides. Guetalquibir, Guetiana, Guetallauiar, Gebeltarif, Getalar. Y aſſi de otros q̃ ſi no ſon pueblos, ſiẽpre q̃ hã ſido muy principales los mas dellos recibierõ alteracion en ſus nombres. Pero en los lugares que eſtan cercanos a las Aſturias, y Pyreneos, donde ſe ſaluaron los Chriſtianos, y aſsi no fueron dellos tan ſeñores los Moros, no fue eſta corrupcion de los nõbres tan grande, por bien que por las reuoluciones y trabajos que por ellos paſaron, ayan tomado algũ aſombramiento. Y aſsi en las tierras de Cataluña pocos nombres quedan tan desfigurados, q̃ no ſe puedan ſin trabajo reconocer, ſiendo poca la variedad del como les dezimos a como les dezian. Como Blanes a Blande, Salſes a Salſule, Cerdaña a Ceritana, Ampuries a Emporie, Roſellon a Ruſcino, Pallas a Pallàs, Vrgell a Ilergete, Llobregat a Rubricat, Pontous a Pontes, Piera a Apiaria, Penades a Apenines. Y aſsi de muchos otros. y ſi algo varian los nõbres en el acẽto, o cãbio de letras, o por falta o ſobra dellas, fue por la entrada de los Alemanes y Frãceſes, q̃ primero vinierõ a cobrar Cataluña del poder de los Moros, q̃ nõbrauan eſtos lugares en ſu lengua Frãceſa q̃ hablauã en la corte del Principe Frances, q̃ era la Limoſina caſi de agora. y aſsi quedaron eſtos nõbres en Cataluña como haſta hoy quedan. La ſegũda coſa q̃ ſe ha de notar acerca del tomar, o imponer nõbre es, q̃ del principio del mũdo haſta agora

Noueno Cõde de Barcelona, dõ Ramon Beringuer el viejo.

Dos coſas de notar ſobre los apellidos.

dole fianças ſu yerno en el dote que prometia a ſu hija, ſacó vna aſna cargada de moneda, y dexadas eſtas coſas baxas, llamoſe Africano Scipion, por hauer conquiſtado Africa, y otro Scipion Aſiatico por el Aſia, y Meſſala, por hauer eõquiſtado Meſſina de Secilia, y otros muchos. Por tal eſtos nueſtros caualleros de linaje preciaron mas tomar el nombre de los caſtillos y villas que alcançaron por ſus proezas, que no los apellidos de ſu abolorio antiguo que de ſus padres heredaran, y aſſi quedaron en eſcuro ſus decendencias de ſus antepaſſados, que pocos podrian dar buena razon dellos.

Boluiẽdo pues a nueſtra Coronica, caſo el magnifico Conde Remon Berẽguel cõ doña Radalmurs, y huuo en ella dos hijos, al mayor nombraron, Pero Remõ, y al menor Berenguel Remon, y muerta eſta muger caſo ſegunda vez cõ doña Almadis muger varoniuol de gran ſaber y altas virtudes, y huuo della vn hijo tercero llamado Remon Berenguel, como el, y dixoſe Cabeça Deſtopa, porque tenia muchos cabellos lindos como hebras de oro. A conſejo deſta Condeſſa, quiſo reformar ſus tierras el Conde. Y celebro vn concilio en Barcelona, queriẽdo quitar muchos abuſos que renia la clerezia, que quedauan del tiempo paſſado en Cathaluña, caſandoſe los clerigos en algunos lugares, y no biuiendo ſegun la orden de Roma, y tambien por atajar los pleytos y debates, que ſegun las leyes Gothigas, ſe alargauan mucho demaſiadamente. Vino pues al concilio el Cardenal Hugo Candido (que era natural de Barcelona, y grandiſſimo doctor que eſcriuio comentando toda la Biblia, como haſta hoy parecen ſus obras cõ el titulo de Hugo Cardenal) legado del Papa, y congregandoſe los Obiſpos y Abades de Cathaluña, con los ricos hombres, y principales que alli ſe deuian hallar, primeramente ſe reduxo el eſtado Eccleſiaſtico a biuir ſegun la regla y orden de la ſancta Yglefia de Roma, en perpetua continencia, y buen exemplo, y dexando el officio Gothigo tomaron el officio Gregoriano y Romano, aſſi para rezar las horas, como para dezir la Miſſa, como poco antes hizieran en Aragon, y Nauarra año
1071 del Señor mil ſetenta y vno, como ya tenemos dicho. Y mas para determinar en las cauſas de la juſticia, fue cometida facultad a veynte y vno de los mas principales de Cathaluña para que hizieſſen fueros (que fueron llamados vſages) con que ſe hizieſſe juſticia, y viuieſſen todos en paz. Fueron los veynte y vno que para lo dicho eſcogieron los ſiguientes.

1 Remon Folc Vizconde de Cardona.
2 Deſtaus hijo del precedente.
3 Vduardo Bernardo, vizcõde de Barcelona.
4 Ponce Vizconde de Girona.
5 Remon de Moncada.
6 Gueraldo Aleman de Ceruellon.
7 Gombaldo de Bigorra.
8 Miron Gilaberto.
9 Bernardo Amate de Claramunt.
10 Amate Eñego.
11 Guillem Bernardo de Queralt.
12 Arnaldo Miron de Toſt, o Coſt. Eſte era hijo de Arnaldo Roger Conde de Pallars.
13 Hugo Dalmau de Ceruera.
14 Arnaldo Miron de ſan Martin.
15 Guillem Napiter, o Nauſero.
16 Iofre Baſco.
17 Bernardo Guillem.
18 Gilabert Geritart.
19 Azberto de Ceſagudes.
20 Guillem Marco.
21 Guillem Borrell.

En el archiuo de Barcelona en el primer libro de los feudos a cartas. 344. eſta la preſente eſcriptura. In Chriſti nomine, Ego Vduardus Bernardi vicecomes Barchinonenſis, & ego vxor ei⁹ Guillerma vicecomitiſſa, cõmutatores ſumus vobis Domino Raymũdo gratia Dei cõmiti Barchinonenſi & Dominæ Almodi gratia Dei comitiſſæ, &c.

Puſo tambien eſte concilio en ordẽ todos los eſtados graduandolos por ſu dignidad, y merecimiento, y ſi verdad es lo que eſcriuen algunos Cathalanes, q̃ fue Cathaluña ordenada principado, y hechos diſtribuciones de nueue ciudades para Obiſpados, ſujetos a vn Arçobiſpado, y los nueue ordenes ſeculares, como luego pornemos, es cierto que no ſe hizo en tiempo de Carlo Magno, ni de ſu hijo

Lois, sino en tiempo deste Conde en este concilio. Dizen que el orden de las ciudades para Obispados, es el que se sigue.

Euna, Girona, Roda, Barcelona, Vrgel, Vique, que erã ya de Christianos, y Tortosa, Lerida, y Mallorca, quando se tomassen que las tenian Moros. Y fuesse cathedra Arçobispal Tarragona, quando se reedificasse que aũ estaua destruyda del tiempo que los Moros entraron en España.

El orden que dizen que se tuuo en el graduar los condados, y ditados, es el que se sigue.

Conde de Rossellon.
Vizconde de Castellibanou.
Noble de Canete.
Veruessor de Montesquiu.
Dizen vnos que son Montolius, otros que son los Oliues.

Conde de Cerdaña.
Vizconde de Querforadad.
Noble de Huc.
Varuessor de Enueig.

Conde de Pallas.
Vizconde de Vilamur.
Noble de Beliera.
Varuessor de Toralla.

Conde de Ampurias.
Vizconde de Rocaberti.
Noble de Ceruia.
Varuessor de Foxa.

Conde de Besulu.
Vizconde de Bas.
Noble de Porqueras, que hoy son santa Pau.
Varuessor de Beshora.

Conde de Ossona.
Vizconde de Cabrera.
Noble de Centelles.
Varuessor de Vilamany

Conde de Barcelona.
Vizconde de Cardona.
Noble de Montclus.
Varuessor de Boixadors.

Conde de Vrgel.
Vizconde de Ager.
Noble de Termens.
Varuessor de Guimera.

Conde de Tarragona quando se fundasse.
Vizconde de Scornalbou.
Noble de Castellet.
Varuessor de Mediona.

Las nueue Baronias exemptas de otro señorio, o sujecion para los decẽdientes de los nueue cãualleros que primero entraron en Cathaluña, adenadas como aqui van.

Moncada.
Pinos.
Mataplana.

Ceruera.
Ceruellon.
Alemany.

Angresola.
Ribelles.
Arill.

Acerca destas ordinaciones y distribuciones de ditados, podria dudar alguno como no se instituyeron titulos de Duques y Marqueses, como agora se vsan, y q̃ quiere dezir varuessor, que es ditado no conocido: y para esto es de notar. Que como en el mundo haya hauido muchas maneras de señorios, cada vna ha tenido sus differentes ditados, y titulos de officios, vnos por necessidad del gouierno ciuil, o militar, otros por solo honrrar con ellos a algunos que les parecia que se les deuian, como tenemos dicho del officio de Mayordomo que se fundo en Francia por honrrar con el a Pepino, y el cõdado de Flãdes por honrrar a Baldouino. Hallamos en la sagrada escriptura en el pueblo de los Iudios el nõbre de Rey y de Principes, gran Canceller, Secretario, General, o gran Capitan. Capitan de la guarda, como en tiempo de Dauid: y despues con estos officios otros ditados añadidos en tiẽpo del Rey Salomõ, como parece en el quarto cap. del tercer libro de los Reyes, y lo declara el Philo en el primer libro de su breuiario de los tiempos.

Rex. Princeps. Acometarijs. Scribe. Princeps militiæ. Super celeri & feleti.

Ditados de Romanos, Latinos, y Griegos.

Hallamos tambien que los pueblos de los Philisteos renian sus Reyes y Satrapas, y los Persianos y Chaldeos tambien. Mas acercãdonos a nuestros Romanos, es cosa de gran gusto ver el orden y diuersidad de officios, y ditados que tuuierõ en el

en el tiempo que se enseñorearon del mundo, de que muchos han hablado, y entre otros el Feneſtella, y Pomponio Leto. Tuuieron muchos ordenes de officios en lo que tocaua a la religion de sus Idolos, y en lo temporal tuuierõ Senadores. Consules, Proconsules, quasi Condes y Vizcondes, Duques y Capitanes, Dictatores, Imperatores, Tribunos celerum, o capitanes de cauallo, Presidentes, o prefectos del exercito, que eran lo que dezimos agora Maestro de campo, Prefecto de los fabros, que era presidente en los q̃ yuan en el campo para hazer ingenios, fossos, artilleria y cosas tales para combatir, o defender vna ciudad, y muchos otros ditados fin estos, de los quales vnos quedaron en su nombre mesmo, otros con el nombre mudado, otros del todo se perdieron, y sucedieron en su lugar otros officios. Ca siendo el Emperador Constãtino Christiano, y dexãdo la ciudad de Roma para el seruicio del Papa, que tuuiesse en ella el assiento la silla Apostolica, y trasladando la silla Imperial a la ciudad Constantinopla que de su nõbre fundo, como se conseruasse alli entre los Griegos el Imperio Romano, tomaron nombre Griego muchos officios, como claro parece en este nombre Exarcho, que se impuso al Principe que por el Emperador gouernaua Rauenna, y debaxo del teniendo diuersos cargos, algunos caualleros fueron llamados Varuessores, y otros Barones de nombres Griegos. Varuessor quiere dezir cauallero que tiene feudo sujeto a otro superior. Baron quiere dezir cauallero exercitado en toda cosa militar: y llamase Baronia la tierra, y fortaleza, que por su merecimiento se le dio. Y assi viniendo al proposito perdidos los nombres antiguos del Imperio, sucedieron en los Reynos que se desgajaron del, muchos nueuos, de officios viejos y nueuos tãbien, segun vemos en Francia, Seneſcales, Marichales, Preboſtes, grãde Scudero, &c. Y en España tenemos Condestables, Almirantes, Adelantados, Duques, Cõdes, y Vizcondes, Marqueſes, y otros tales. Nacieron los nombres de Condes, y Vizcõdes, y Varuessores, de los consules, y proconsules y legados. Duques vinieron de capitanes, como que a tal perteneciesse el ser capitan en caso q̃ exercito se huuiesse de hazer por la tierra, Marques se dize por la justificacion, y razon marcada que deue tener en su tierra q̃ es frontera, donde suele hauer gente mal acostumbrada, como dezimos gentes de frõtera, y assi de la comarca, o marca de tierra le vino el nombre de Marques al Señor della. Pues como no fuesse costumbre en aquel tiempo de hauer estos titulos comunmente, pusose nombre de principado a Cathaluña como hasta agora dura por honrra de la tierra. Y hizieronse titulos de Condes y Vizcondes, Varuessores, y Barones, segun que se tenian entõces por costumbre tales ditados.

Ditado de Frãcia.
Ditado de España.
Condes.
Vizcondes.
Varuessores.
Duques.
Marqueles.

El Papa Benedicto. 12. como dize Platina, dio muchos ditados en Italia de cõdes y Vizcondes.

Ordenose tãbien en aquel cõcilio la casa del Principe de Cathaluña Cõde de Barcelona, en que se tuuiesse tinel honrradamente, dando a comer a los gentiles hõbres q̃ alli viniessen, y fuessen ordenados caualleros los q̃ lo merecieſſen, tratãdose alli toda ley de cortesania y buena criãça. Y como en este cõcilio se huuiesse tratado (aunque no cõcluydo) de la sucession en el cõdado de Barcelona, tuuo celos el hijo primogenito de la primera muger llamado Pere Ramon, q̃ su madrastra no diesse forma q̃ su hijo Ramon Berenguer Cabeça Destopa fuesse Cõde de Barcelona, y por esto le dio yeruas, y la mato. Desto huuo gran pesar el padre, y por ello le desheredo, haziẽdo sucessor suyo al hijo tercero en su testamẽto, q̃ era el dicho Ramõ Berẽguer Cabeça Destopa, porq̃ al primero su pecado le impidia,
1076 y al segũdo su peruersa cõdiciõ, q̃ era fiero y brauo cõ todos. Murio el Cõde en dad de ochẽta años en Barcelona año del Señor mil setẽta y seys. Fue enterrado en la Iglesia mayor de Barcelona, en vn marmol q̃ esta al entrãdo d' la sacristania.

En estos tiempos fue Conde de Vrgel Armengol Pelegrin, assi llamado por hauer passado en la tierra santa donde murio año del Señor mil treynta y ocho, co-

mo su padre se dixera de Cordoua, cómo ya tenemos dicho, Sucedio en el condado de Vrgel Armengol de Barbastro su hijo, llamado assi por hauerse hallado en el cerco de Barbastro quãdo el Rey dõ Ramiro primero de Aragon la tomo año mil ciento y vno, otros dizen mil ciento y diez. Fueró en cõpañia suya en el cerco de Barbastro Amoros de Ribelles, Remõ de Peralta, Berenguer de Espes, Beringuel de Puig verde, Ioan de Põce, Galcerã de Artesa, Guillẽ del Entora. Galceran de Ayna, Pero de Sacosta y vn hijo de dõ Arnau Roger Cõde de Pallars, llamado Arnaldo Mirõ de Tost, y otros de Carhaluña, y buelto que fueró de la guerra de Barbastro dio el Conde de Vrgel la conquista del vizcõdado de Ager al dicho Arnau Miron de Tost, y ganole de los Moros, y tuuole de su vida, y como no tenia hijos, con voluntad del Conde de Vrgel fundo el monasterio, y Abadiado de Ager, de Canonigos reglares dandole muchas rẽtas, y todo lo otro boluio al Cõde de Vrgel, q̃ murio despues, año mil sesenta y cinco, y fue Conde de Vrgel don Armengol de Gerb, o de Gorb, porque labro el castillo de Gorbribera del rio Sicoris, o Segre cerca de la ciudad de Balaguer, por el qual se tomo dicha ciudad de poder de Moros.

Fundaciõ del Abadiado de Ager.

Era Cõde de Besalu año del Señor mil diez y nueue Bernardo Guillem dicho el Gordo hijo de Bernardo Quiebrafierro, y muriendo año mil cinquenta y dos fue enterrado en Ripoll, dexando dos hijos de su muger, el primero se llamo Guillem Trony en su lengua Cathalana q̃ quiere dezir hombre que tiene la nariz corta. Y por ser hombre brauo le mataron vnos caualleros. El segundo se llamo Bernardo Guillem, y sucedio en el condado de Besalu.

En el condado de Cerdaña sucedio año mil veynte y siete Remon, hijo del Cõde Iofre, y murio año mil sesenta y ocho, dexo dos hijos, el primero se llamo Guillẽ Ramõ q̃ sucedio en el cõdado, y tuuo dos hijos, Guillẽ Iordan, y Bernardo Guillẽ, el segundo se llamo Enrrique, y este dexo dos hijas, la vna fue muger del vizcõde de Autrec, la otra del Cõde de Pallars dõ Rernad Roger q̃ huuo en ella tres hijos, de los quales el primero fue Cõde de Pallars, el segũdo fue señor d̃ Talarn, y por ella se llamo Talarn, dexãdo el nõbre de Pallars, el tercero fue señor del Poyo q̃ su padre tomara en los mõtes, y llamara de Mur, por vn muro muy antigo q̃ hallo en el, dõde fundara vn monasterio a hõrra de nuestra Señora, y dotara de muchas rẽtas, y este tãbiẽ quiso dexar el nõbre de Pallars, y llamose Artal de Mur, de todo esto se halla cũplida razõ en las escrituras q̃ estã en el mismo monasterio d̃ Mur, q̃ oy os pauordria exẽpta: y en el monasterio del Gerri en Pallars.

Linaje de Talarn.

Fundacion de la Yglesia de Mur.

Linaje d̃ Mur.

Capit. xvj. Del Conde Remon Beringuel Cabeça Destopa, y milagro que acaecio en su muerte, y algunas cosas de notar, que en sus tiempos acaecieron.

Dezeno Cõde de Barcelona Ramon Beringuel Cabeça Destopa.

DOCOS años tuuo el principado de Cathaluña el Conde Remõ Beringuel Cabeça Destopa despues de la muerte de su padre, y aunque fue muy biẽ quisto de los suyos, y muy animoso, pero fue desdichado, porque haziendosele amigo el Rey Moro de çaragoça procurando que fuesse a cercar la ciudad de Valencia, fue y boluiose sin effecto de lo q̃ empredera, por ruegos del Cid, y como despues dello gastasse el Cid las cortesias, peleo con el, y fue roto. Desta perdida del Conde tomo ocasion su hermano mayor, que era el segundo de la primera muger de su padre, que andando vn dia a Girona, de que fueron pasiado Sã Celoni en vn passo que antiguamente se dezia la Pertica del Açor, ó que digamos la

Alcanta-

Alcantara del Açor junto a vn tollo hondo, viẽdo que no hauia otro alguno sino el y el Conde su hermano, matolo y derribole en el fundo. Y como poco a poco se llegasse la gente que con el Conde yua, fingio tener gran cuyta porque hallara muerto al Conde sin saber como, o porque. Teniendo por cierto que quãto mas senrimiento mostrasse de su muerte tanto menos la gente sospecharia que el le huuiesse muerto, y assi alcançaria mejor el condado. Pero guiolo Dios de otra arte. Ca llcuando el cuerpo del Cõde a enterrar a Girona que estaua cerca de alli, assi como salio la clerezia a recebir el cuerpo, nunca pudo entonar el chantre vn responso que tienen por costumbre de cantar a los finados en aquella Yglesia, que dize. Succurrite sancti Dei, occurrite angeli. Y por mucho que porfio, nunca pudo dezir otro, sino aquel otro responso. Vbi est Abel frater tuus, ait Dominus ad Caim. Que quiere Dezir, dixo Dios a Caim, a do es tu hermano Abel. Por esto cayeron todos en la cuenta, y entendieron que el matara al Conde como matara Caim a Abel, y ayuntandose en Barcelona rodos los estados, para entẽder en este negocio, declararon por sucessor en el condado de Barcelona a don Ramõ Beringuel, hijo del muerto, y al homicida le desterraro deCathaluña, y mostro Dios otro milagro en el, que enmudecio, y assi se fue por el mundo, y murio en la tierra santa peregrino. Acaecio esto en el año del Señor mil ochenta y tres. Y la Cõ dessa Almodis con quié casara el muerto, llamada assi como la madre del, se puso monja en el monasterio de san Daniel junto a Girona, que ella edifico, del orden de san Benito, y siruio alli toda su vida rogando por el alma de su marido que en Girona quedo enterrado. Hauia tambien edificado ya esta noble Condessa viuiẽdo el marido vn otro monasterio en el condado de Cabrera en el valle llamado de Maria, del mismo orden de san Benito.

Fue deposado Berẽguer Remon del cõdado q̃ ocupara de Barcelona, y luego se boluio mudo, y huyo dela tierra.

1083

* *

En tiempo deste Conde Cabeça Destopa tomo muchos castillos que los Moros tenian ribera de Segre el Conde de Vrgel Armengol de Gorb, y tomo Sanahuja, y Guisona, y toda la ribera del rio Sion, y la ciudad de Balaguer, y la honor de Taltevull, y partio con los amigos, y parientes que le valierã en aquella guerra. Que fueron el Conde de Pallars, y Remon Folc vizconde de Cardona, Galcerã de Pinos, Remõ de Ceruera, Guillẽ de Anglesola, Girardo de Ribelles, Yuany de Espes, Remon de Peralta, Bernardo de Peramola, Ponce de Oluja, Remon de Monsonis, y Guillem de Maya, y muchos otros cõ el Obispo de Vrgel. En este mismo tiempo se peruertieron a la heregia de los Arrianos en las partes de Barrida y Vrgelete del condado de Cerdaña, algunos pueblos de castillos fuertes, y huuo de yr a reduzirlos el Conde de Cerdaña Guillem Remon, y truxo consigo vn valiente cauallero llamado Arnaldo de Perapertusa, y a Galceran de Pinos, y otros, y de que los huuo conquistado, dio por sus proezas vn castillo al dicho Arnaldo de Perapertusa, y quatro a Galcerã de Pinos, y otros dos a Pedro de Aragall, llamados el Querdaragall, y el Sonell, y a Pero de Lordar el castell nueuo.

Perapertusa.

Capit. xvij. Del inclyto Conde Remon Arnaldo Beringuel que poblo Tarragona, y defendio la Emperatriz de Alemaña, hizo la tabla de Barcelona, conquisto Mallorca, hizo tributarios los Reyes Moros sus vezinos, y principio la guerra contra Genoueses, y muchas singulares cosas de notar, que en su tiempo acaecieron, y como vino la espada de san Martin a Barcelona.

Onzeno Cõde de Barcelona dõ Remon Arnaldo Berenguel.

VE pues onzeno Conde de Barcelona el magnanimo illustre don Remon Arnaldo Beringuel el grande, y casó cõ doña Dolcia, o Dulce, hija de don Gisberro Conde de Prouença, y huuo por ella el condado de Millã en dote, y despues muriẽdo el suegro sin otros hijos huuo el condado de Prouença entero. Tuuo vna hija y dos hijos. La hija se dixo doña Beringuera, q̃ casó cõ don Alfonso Rey de Castilla hijo del Conde de Tolosa, y de doña Vrraca dexada del Rey de Aragon don Alfonso. Los hijos se dixeron Ramon Beringuel el primero que sucedi en el condado de Barcelona, el segundo Beringuel Ramon que fue Conde de Prouença. En tiempo deste Conde se edifico la ciudad de Tarragona. Ca teniendo concilio en Claramont el Papa Vrbano segundo, y dando la Cruzada contra los Moros que tenian la tierra santa, se determino el passaje en que fue Godofre de Bullion con todos los que alla fueron, siguiendo a Pedro el hermitaño, que eran mas de trezientos mil combatientes, año del Señor mil ochenta y quatro. Voto el Arçobispo de Toledo dõ Bernaldo, de passar el tambien yendo en tã santa guerra. Mas como los canonigos de Toledo, poco despues de el partido, eligiessen vn otro por Arçobispo, diziendo que don Bernaldo nunca bolueria, huuo de boluer del camino, y echolos a todos de su Yglesia y puso en ella frayles de Safagun, y fuese a Roma al dicho PP. Vrbano, contandole como passara el negocio que le sucediera. El Papa le mando q̃ se boluiesse a Toledo, y por los gastos que hauia de hazer en el camino, que edificasse la ciudad de Tarragona, y restituyesse aquella Yglesia. Porque proueyesse en ella su Santidad Arçobispo como le solia tener. Esto se halla en el registro del dicho Papa Vrbano segundo. Y assi lo recita el Arçobispo de Toledo dõ Rodrigo. cap. 77. Edificada la ciudad, por la gracia de Dios, despues de passados trezieros y cinquenta años que estuuo destruyda, y labrada la Yglesia a honrra de la Señora santa Tecla, como solia ser del principio de la fe en España, diola al Conde de Barcelona el Arçobispo de Toledo. Y assinãdo sufficientes rentas en los diezmos de su termino, proueyo el Papa que fuesse Arçobispo della dõ Beringuel Obispo que era entonces de Ausona. Y assi el primero Arçobispo de Tarragona fue año mil y nouenta, don Beringuel. Muerto este fue el segundo Arçobispo don Olegario que primero fuera Obispo de Barcelona, segun hallo en el cathalogo de los Arçobispos de Tarragona. Y a este hizo donacion de la ciudad de Tarragona el Conde don Remon Arnaldo Beringuel, año mil ciento diez y siete, y es el traslado del auto que esta en el archio de Barcelona, como se sigue.

Reedificase Tarragona.

1084

Mudose el Obispado de Ausona en el Arçobispado de Tarragona.

1090

Donacio de la ciudad Tarragona a la Yglesia de S. Tecla.

Raymundus, Dei gratia, Barci. & Hispaniarum Marchio, Bisuldun, & Prouinciæ Comes, dilecto venerabili Barcinonensium Episcopo Oldegario, tuisq. successoribꝰ in perpetuum, &c. Iuxta diuinam clementiam quæ secundum beneplacitum suum me honorare & exaltare dignata est: ad honorem ipsius, & Ecclesiæ sanctæ, & Apostolorum Principis Petri, dono, & per hanc scripturã donationis trado Ecclesiæ sedis Tarraconensis, quæ in honorem beatæ Teclæ virginis olim fundata fuit: & tibi Oldegario Episcopo, tuisq. successoribus Pontificibus, qui eandem Ecclesiam sub obedientia Sedis Apostolicæ rexerint ipsam ciuitatem Tarraconæ, quæ diu per multos annos sub destructione & heremo, absque cultore & incolatu transijt, &c.

Por este auto se muestra como de tiempos antiguos fuera aquella Yglesia edificada a honrra de santa Tecla. Despues deste Arçobispo fue tercero Arçobispo Gregorio, q̃ murio año del Señor mil ciẽto quarẽta y tres. Y fue quarto Arçobispo Be-

biſpo Berengario de vila de Mulos, que fue muerto en el año mil ciento quarenta y nueue, por don Remon de Moncada, deſpues fue quinto dõ Bernardo Cord, y eſte con autoridad del Papa Eugenio, y conſentimiento de los obiſpos ſuffraganeos y capitulo de la Yglesia de Tarragona hizo donacion, o reſtitucio de la ciudad de Tarragona, porque mejor la poblaſſe, al Conde de Barcelona q̃ fue principe de Aragon, fue el auto de notario en el mes de Agoſto mil ciento cinquenta y vno. Y el Conde hizo della principado, y diole a vno llamado Roberto, y como muerto eſte Arçobiſpo año mil ciento ſeſenta y tres, ſucedieſſe don Hugo de Ceruellon fue muerto por el principe Roberto de Tarragona ſobre ciertas pretenſiones en el ſeñorio, o pertinencias de los juros Arçobiſpales año mil ſeiẽta y quatro. Por lo qual ſe huuo de hazer vna concordia q̃ haſta hoy dura entre el cõde de Barcelona y el Arçobiſpo que ſucedio don Guillẽ de Turrecumba, q̃ murio en el miſmo año que la concordia dicha ſe hizo q̃ fue de mil ſetenta y quatro, que ſe hizieſſen dos officiales para la juſticia que ſe llaman haſta hoy Veguer es, el vno por el Conde, y el otro por el Arçobiſpo.

Concordia entre el Cõde y Arçobiſpo q̃ cada vno tenga vn [illegible] en Tarrag

Boluiendo pues a la hiſtoria, dizen los eſcritores Cathalanes, que eſte Conde Remon Arnaldo Beringuel defendio la Emperatriz de Alemaña de vna falſa acuſacion que le hauiã hecho dos caualleros, poniẽdola en peligro de ſer quemada, como conuencida de adultera, ſino ſe defendia ſu deſculpa por las armas, ſegun que en aquel tiempo ſe vſaua. Mas no dizen como ſe llamaua, ni de qual Emperador era muger. Dire pues lo que ellos eſcriuen, y deſpues porne lo que yo ſiento deſte negocio. Siendo acuſada la Emperatriz, y pueſta en cadenas para que dentro de vn año y vn dia ſe defendieſſe, no hallandoſe cauallero q̃ ſe declaraſſe a tomar la deſculpa por ella, apiadoſe vn truan que yua en la corte del Emperador de tan triſte ſuerte, y fueſe por las cortes de los principes Chriſtianos encareciendo la deſculpa de la Emperatriz, y el peligro grande en que eſtaua para prouar ſi hallaria quien quiſieſſe emprender la demanda, y como no hallaſſe en Francia, Inglaterra, y otras partes lo que buſcaua vinoſe a Barcelona, y repreſento tan encarecidamente ſu propoſito, que el Conde de Barcelona ſe determino a ello, y dãdo ſus eſcuſas al truan, que no podia yr, ſecretamente ſe aparejo, y tomando por compañero a Beltrã de Rocabruna natural de Prouencia, cauallero famoſo en armas en aquel tiẽpo, ſe puſo en camino para Alemaña, y llegado a Colonia, donde hauia de ſer el campo, y queriendo ſecretamente informarſe de la Emperatriz ſi era verdad aquello en que fuera inculpada, viſtiendoſe vnos habitos de monje procuro de entrar en la carcel dõde eſtaua, y con eſcuſa, o achaque de cõfeſſion, auiſoſe della de lo que queria ſaber, y de que entendio el negocio, deſcubriole el ſecreto de ſu venida: y con gran conſolacion della ſe partio de la carcel hauiendole tomado vn anillo que ella le dio por preſea que le tomaua por ſu cauallero y defendedor. Y por medio della huuo la eſpada de ſan Martin con que partio el manto al pobre Chriſtiano, para entrar con ella en la batalla. El compañero que el Conde truxera para la batalla deſaparecio la noche antes de la jornada que hauia de ſer el campo, mas no deſmayo por ello el Conde, antes ſe fue de buena mañana al lugar, y entrando dentro el palenque con ſu lança en la mano a punto de batalla, llegoſe al cadahalſo, y propuſo a los juezes como el y vn otro cauallero vinieran en compañia para hazer armas por la deſculpa de la Emperatriz, y no hallandoſe biẽ diſpueſto ſu compañero para las armas, acudia el ſolo para pelear cõ vno de los dos cõtrarios, y ſi le vencia pelearia cõ el otro haſta cũplir cõ ſu demanda, con el ayuda de Dios. Y ſi eſto era de juſticia prouyeſſen en ello q̃ el eſtaua aparejado por ſu parte a la execucio. Los juezes determinarõ q̃ era aſſi de razõ pues erã los contrarios requeridores. Y como a los primeros encuẽtros

fuesse mal herido el cauallero Aleman, hauiẽdole passado por medio del cuerpo la lança el cauallero auenturero, y fuesse por ello caydo en el suelo, dõde a poco rato murio, temio el segundo, siendo llamado para q̃ entrasse en el cãpo, y puesto de rodillas delãte del Emperador confesso su aleuosia desculpãdo a la Emperatriz, queriẽdo mas passar aquella afrenta, y las penas de las leyes en este mundo por penitẽcia de su pecado, q̃ no perdiendo la vida, perder tambiẽ el alma, como hiziera su compañero. De que esto fue entendido, y sabido por las gentes, fue tan grande la alegria de toda la gente que alli estaua y tantas las vozes, y gritos con que alabauan a Dios, que de gran rato no se pudieron oyr, ni bien entender vnos a otros, pero quando fueron algun tanto aquedados pidio el Conde a los juezes si hauia alli mas que hazer por la disculpa de la Emperatriz, y respondierõle que no, porque ella quedaua libre y declarada su desculpa, y assi abaxando del cadahalço se fueron con toda la corte que les acompaño a romper las puertas de la carcel, y las cadenas de sus prisiones, y sacandola de la torre besaronle todos las manos, llorando de alegria. Truxeronle ropas ricas, y con mucha y muy gran fiesta lleuaronla a palacio, donde fue incomparable la fiesta y alegria que alli se hizo, y por toda la ciudad. El Emperador decẽdio de su cadahalso, y fue con muchos grandes y nobles caualleros a sacar del campo el cauallero que combatiera, y con mucho fauor illustraron su vitoria acompañandole hasta la posada do moraua, con mucha honrra q̃ le hizieron. Pensando de mucho festejarle por muchos dias. Mas el Conde esperando la media noche secretamente se partio para su Cathaluña sin que supiesse nadie quien era. Y assi se boluio a Barcelona lleuãdose el espada de san Martin que alli hauia ganado. El Emperador despues de hauer festejada a la Emperatriz y recogida en el palacio como conuenia, quiso saber, quien era el cauallero que por ella combatiera, queriendole conuidar a la mañana a comer, y a la mañana, como supo que ya se era ydo pesole mucho, y dandose acato los caualleros cortesanos del gran descuydo que en ello tuuieran, fueron muchos a saberlo a la posada que hauia tenido, y sabiendo como no sabian nada, ni le conocieran quedaron por ello muy tristes, y mucho mas el Emperador. Mas de que la Emperatriz vio la turbacion que por ello hauia, dixo al Emperador que ella sabia quien era, mas que no lo podia descubrir hasta passados tres dias despues de la batalla que assi lo hauia prometido, y dado la palabra, y fe: y como passados estos dixesse que era el buen Conde de Barcelona, espantose el Emperador que de tan lexas tierras huuiesse venido vn hombre que no lo conocia para saluarle a el la honrra, y a su muger la honrra y vida, boluiose a ella y dixole: Pues tanta bondad y virtud ha cabido en el Cõde, que ha restituydo vuestra libertad, y mi honrra y alegria, no haueys de parar señora hasta que yendo vos a su tierra me le traygas a qui para que yo le honrre. Plugo desto a la Emperatriz. Y assi muy acompañada con muchos perlados y grandes señores y caualleros vino en cinquenta dias a los montes Pyreneos, y de que fue en Perpiñan fue auisado el Conde de su venida y la causa porque venia. Por esta razon penso el Conde hazerle vn notable recibimiento, y fue que ordeno grandes aparejos de mantenimientos y diuersidades de aues y terneras y todo genero de cosas de comer costosas, en gran abundancia, y muchas suertes de vinos, y vasos para el seruicio, y musicas de diuersas maneras. Y assi ordenado lo que se hauia de hazer, fuese a Girona a recebirla muy acompañado de caualleros y ricos hombres bien adereçados, y quando hecho el acatamiento deuido y buen recibimiento, vinieron a Barcelona, hallaro que dende el castillo de Moncada hasta la puerta de la ciudad de Barcelona que se llama de Santa Eulalia que esta cerca de la plaça llamada del blat, o del trigo, por espacio de doze millas, estaua todo el camino lleno de

Viene la Emperatriz a Barcelona.

Recebimiento de la Emperatriz en Barcelona.

no de meſas vna cerca de la otra. Tenían en ſi pan muy blanco bien maſſado y cocho, con abundancia, y fayſanes, perdizes, capones, gallinas, y pollas, palominos, pauones, y otras aues muchas, como ſon anſarones, anadines, torcazos, grullas, tortolas, y ſemejantes: muchas maneras de porajes, manjar blanco, arroz, fideos, hariza, miraufte, gineſtada, y ſemejantes coſas. Muchas ſuertes de frutas muy buenas, y frutas de ſarten, y confituras de açucar. Por otra parte muchas empanadas de ternera, y muchos platos de vaca, cõ muchos cuchillos pueſtos alli en las meſas. Y carne de carnero cõ cecina, y torreznos de tocino, muy buenos vinos, y muchas ſuertes dellos como los ſuele hauer muy buenos en Cathaluña, cõ vaſos llenos de aguas de ciſternas pueſtos alli a par dellos para quié quiſieſſe de quantos con la Emperatriz venian, que cada vno comieſſe, y tomaſſe lo q̃ bien le pareciеſſe. Eſtando a cada meſa los que meneſter eran para ſeruir. Marauillaronſe los Alemanes viendo aquella magnificencia, y quedo de alli el refran que ſe dixo de la tabla o meſa de Barcelona, quando eſta vna meſa muy abaſtada y bien proueyda. Verdad es, que otros eſcritores lo dizen de otra arte, y por contrario reſpecto, es a ſaber que por ſer los antiguos Barceloneſes muy limitados, y hombres enemigos de ſuperfluydades contentandoſe con lo neceſſario y honeſto mantenimiento, no ponian en la meſa mas panes de quantas perſonas a la meſa ſe ſentauan, y eran los panes tales, que cada vno era ſuficiente para mantener ordinariamente vna perſona en vna comida, y ſi el que comia deſpachaua mas preſto aquel pan que no los otros, hauiaſe de ſuffrir para entonces: por lo qual quando falta el pan en la meſa dizen algunos: Que es eſto? es eſta meſa de Barcelona, que no ſe ha de comer ſino pan por perſona? Boluiendo al propoſito, feſtejo mucho a la Emperatriz el Conde en Barcelona, y pues ella lo mando, fue la acõpañar haſta la corte del Emperador en Alemaña, do fue muy eſtrañamente recebido y honrrado, y quando ſe deſpidio para boluer a Cathaluña, diole muy ricas joyas el Emperador, y hizo exempto de toda ſubjecion del Imperio al condado de Millan que eſta en Prouença que ya poſſeya. Y al condado de Prouença que hauia de heredar por muerte de ſu ſuegro, en ſeñal de reconocimiento, y honrra de ſus grandes virtudes. Por eſto ſe intitulo, diziendoſe aſſi, Raymundo por la gracia de Dios Conde de Barcelona, y Marques de las Eſpañas, Conde de Beſaldu, y de Prouença, &c. Y pues hauemos hablado de la eſpada de San Martin, quiero recitar aqui lo que eſcriue vn Cathalã llamado Carbonell, hombre de mucha verdad y bien aduertido. Dize pues que eſta eſpada vino de mano en mano a los ſuceſſores del Conde don Remon Arnaldo Beringuel, los Condes de Barcelona y Reyes de Aragõ haſta el Rey en Martin, y deſpues de ſu muerte en manos de la Reyna doña Margarita ſu muger, y muerta ella fue vendida en publico encante no conoſciendola, y fue mercada por vn criado de dichos Reyes Martin y Margarita, q̃ la reconocio llamado Bernardo Sauila natural de la maſada Sauila en la parrochia de ſan Andres de Lanas del Obiſpado de Vic, y deſpues de mercada la dio a la confadria del glorioſo ſan Martin, q̃ tiene la capilla en el monaſterio de ſan Aguſtin en Barcelona año del Señor mil quatrocientos treynta y ſeys, y deſpues de veynte dos años hizo carta de donacion della para que quedaſſe en memoria, y fue año. 1458. a xv. de Setiembre, recibio el auto Antoni Ioan notari en Barcelona. Eſto es lo que dizen y creen los Cathalanes comunmente. Eſta Emperatriz dizen que ſe llamo Matildis hija del Rey de Inglaterra y fue muger del Emperador Henrique cinqueno deſte nombre, que fue rebelde a la ſanta Yglеſia, y tuuo preſo al PP. y a los Cardenales en Roma, y huuo en ſus tiempos grandes reuoluciones. Por eſto digo que no es de tener eſte cuento por burla y falſo, que dexaſſen de acudir caualleros Alemanes

Meſa de Barcelona porq̃ ſe dixo.

Otra opinion d̃ maeſtre Frãciſco Eximeniz en el xij. libro del Chriſtiano.

Nota de la eſpada de ſan Martin.

a la defensiõ de su Emperatriz, y que tampoco no acudiessen los Ingleses a su natural hija del Rey, y huuiesse de pender el negocio de la voluntad y virtud de vn Conde de Barcelona puesto en vn cabo del mundo en vn rincon oluidado, en comparacion del Imperio de Alemaña y reyno de Inglaterra: ca de los Alemanes no ay porque dexarlo de creer estando rebuelta entonces toda la tierra, y el Emperador no muy bien quisto: y siendo la Emperatriz mañera que por esso murio el Emperador sin hijos. De los Ingleses, es cierto de marauillar, mas quantas quantas cosas trae el mundo? y quantas cosas que parecen impossibles nos muestran los tiempos hechas delante los ojos? Assi que no me parece que se aya de tener esto por patraña mostrandose claramente por el priuilegio, y franchalou que el Emperador le dio al Conde de la tierra de Prouença, por señal de remuneracion de tal hazaña.

Buelto que fue en Cathaluña el buen Conde Ramon Arnaldo Berenguel concertose con Pisanos q̃ entonces eran muy poderosos por la mar, y con los Ginoueses que le ayudassen a conquistar las yslas de Mallorca y Menorca, y las otras. Y ayuntãdo grãexercito passo en ellas en las naues y fustas destos sus aliados, y en poco tiempo gano la ciudad de Mallorca entendiendo de alli ganar toda la ysla, hauiendo ya señoreado los Pisanos Menorca y la Formentera, tomados los castillos. Acontecio que el Papa Pascasio II. escriuio a los Pisanos que dexada aquella empresa boluiessen a las mares de Toscana, y echassen de alli los Moros cossarios que toda la destruhian. Y assi dexadas aquellas yslas hizieron lo que el Papa les mandaua, como lo escriue Platina en la leyenda deste Papa. Al mismo tiempo vino vna Sagetia de Barcelona auisando al Conde como grandes compañas de Moros vinieran sobre Barcelona, y la tenian cercada: entonces rogo el Cõde a los Ginoueses que le guardassen la ciudad de Mallorca hasta que el boluiesse de descercar a Barcelona, y tomolos por hermanos de armas dãdoles el apellido de san Iorge, y la cruz colorada por armas, y con este concierto passo en Cathaluña con las fustas de los Ginoueses, y como los Moros lo supieron alçaron el cerco, y boluieronse: pero el Conde se dio tã buena prissa que los alcanço a Martorell, y peleo con ellos y venciolos matando muchos y catiuando otros. A pocos dias despues supo que los Ginoneses dieran la ciudad de Mallorca a los Moros por gran suma de dineros, diziendo que con pretension, que no la podian defender faltando mantenimientos se hauian aprouechado de lo que pudieron: y boluiendo sus fustas que lleuaron al Conde a Barcelona, fueronse a Genoua, y por este caso fue la guerra tã cruel entre Ginoueses y Cathalanes, q̃ por su crueldad queda el refran, que dize. Guerra de Cathalanes. Despues desto por el enojo que tenia con los Moros, desafio a los Reyes de Lerida, Tortosa y Valencia, y ellos con temor del dieronle parias, y pagaron siempre el tributo en quãto biuieron. Y como se hallasse viejo partio sus tierras dando a su hijo mayor Ramon Beringuer el condado de Barcelona, y al segundo Berenguel Ramõ el condado de Prouença, y desapropiandose como religioso tomo el habito de los caualleros de san Iuan de Hierusalẽ que entonces empeçaua y florecia, y murio en la casa q̃ el les diera en Barcelona año, del Señor mil ciento treynta y vno, y fue enterrado en Ripoll. 1131

Deziase entõces el hospital de los pobres de Barcelona, y agora se dize el hospital de santa cruz.

En tiempo deste Conde fue don Armengol de Gorp Conde de Vrgel, de quiẽ hauemos ya hablado: y muriẽdo dexo a su hijo heredero de su Cõdado, llamado como el Armengol, año mil nouenta y dos. Este passo en Mallorca en la conquista con quatrocientos caualleros, y murio en vna pelea a los muros de Mallorca, año mil ciento y dos, quedando heredero del condado su hijo llamado tambien Arnéngol: el qual se dixo de Castilla, porque estuuo muchos años en Castilla en la he-

la heredad de su madre. Mas quiero aqui poner vna cosa de notar, y es que en vida del Conde Armengol de Gorp, se alçaron ciertas gentes en el val de Andorra, que se peruirtieron a la heregia de los Arrianos, y encastillaronse en el castillo llamado de Montleon: por lo qual fue con mano armada el Conde Armengol, y truxo consigo al esforçado caualiero Arnaldo de Peraperrusa, que mucho se señalara en la guerra de Cerdaña contra los mismos hereges como diximos. Este caualiero tomo a fuerça de armas el castillo de Montleon, y tuuo tan buena maña en persuadir aquellas gentes, que las reduzio a la santa fe, y fueron buenos Christianos catolicos. Por este respeto le hizo noble el Conde de Vrgel, y heredole en aquella tierra dandole el castillo que ronara de Montleon, y el Pertusa mudo el nombre al castillo llamandole Castelbo, y tomo el tambien su nombre llamandose del Castelbo, dexando el nombre de Pertusa. Concurria tambien en este tiempo la guerra de Vltramar que Godofre de Bullion hazia en Soria contra Moros por cobrar la tierra santa como se cobro, y passaran en tan santa empresa el Conde de Tolosa, y el Conde de Cerdaña Guillen Iordan, y el Conde de Rosellon y don Guillen de Canet, donde hizieron muchas caualierias dignas de memoria, entre los otros el Conde de Cerdaña edifico vn castillo cerca de Tripol, y llamole Arcas. Y de alli hazia grandes daños a los Moros: por lo qual vinieron grandes compañas a cercarle alli para tomarle, mas defendieronse muy bien los Christianos, aunque el Conde murio de vna saeta de que fue herido, por lo qual acabo de ciertos dias murio. Sucedio en el condado su hermano Remon Berenguer, año del Señor de nueuecientos nouenta y ocho. Y porque murio de alli a poco sin hijos, vino el condado al Conde Ramõ Arnaldo Berenguer de Barcelona. Heredara tambien el condado de Besalu por muerte del Conde Bernardo Guillen, que murio sin hijos, año del Señor de mil ciento y onze, y assi fue gran señor en Cathaluña.

Capitulo xviij. De las grandes hazañas del Conde Remon Berenguel, que fue principe de Aragon casado con la Reyna doña Petronilla de Aragon, y de la vnion de Cathaluña con Aragon. Y como se tomo Almeria, do se hallo el santo plato de esmeralda que tiene en Genoua. Y del milagro grande de san Esteuan, y como se conquistaron muchas tierras de Moros, y en Prouencia, y se fundaron muchos monasterios, y de muchas cosas singulares de notar.

1131 SVCEDIO en el cõdado de Barcelona, y principadn de Cathaluña don Remon Berenguer hijo del precedente, y fue a la sazon que el Rey de Castilla don Alonso que se llamo Emperador hijo del Conde de Tolosa, tenia guerra con el Rey de Granada, y queria tomarle a Almeria, y escriuio sobre ello a este Cõ de nueuo, que era su cuñado hermano de su muger, y a los Ginoueses, que le viniessen a valer. Fue pues el Conde muy bien acõpañado de muchos ricos hombres de Cathaluña, y caualleros en las naues de los Ginoueses, olui dandose de los enojos que contra ellos tenia, y fueron con el dõ Armengol Conde de Vrgell, en Guillẽ Ramon de Moncada senescal, en Guillẽ de Cerueilon, Gilaberi de Centellis, Remon de Cabrera señor de Montclus, en Gui-

Duodecimo Conde de Barcelona, primero príncipe de Aragon

Gran virtud es olui dar los enojos. Nota esto.

Guillen Folc vizconde de Cardona, Guillen de Angresola, Pôce de Santa paz, Guillen de Claramunt, Hugo de Troya. Galceran Guerau de Pinos, y en su compañia San Cernin señor del castillo del Sull que es dentro la baronia de Pinos, Vidal de Blanes, Pedro de Pelofolls, y muchos otros nobles caualleros, de quien largamente hazen mencion las Coronicas Cathalanas. Con esta noble caualleria fue a poner el cerco por tierra el Conde, y puso sus tiendas tan juntas al muro q̃ los Moros concibierõ muy gran terror. Verdad es que al desembarcar como los Moros quisiessen defenderles que no tomassen tierra, salto primero el Almirante don Galceran Guerau de Pinos, y con el, su buen compañero San Cernin, y a pura fuerça de armas hizieron que los suyos tomassen tierra, y metieronse tan a dentro en los Morôs que ambos a dos quedarõ presos en poder de vn cauallero Moro, que los traslado luego en Granada. Dio pues el Conde tan brauos combates a la villa que la entro y la puso toda a saco, año del Señor mil y ciento y quarenta y siete. Quedo la tierra en el señorio del Rey de Castilla, y del despojo puso el Conde vn plato grande de esmeralda, como plato de fuentes de vna pieça, q̃ fue hallada, en el despojo a vna parte, y todo el restante a otra parte de dicho despojo, y dio a los Genoueses que por mar combatieran la ciudad, que escogiessen lo que quisiessen de las dos cosas y ellos tomaron el plato por no engañarse. Esta es lo joya inestimable que tiene hoy dia Genoua, y es segun dizen escritores autenticos, aquel plato santo en que Christo nuestro Dios y Señor comio el cordero en la pasqua jueues de la cena, en la casa de aquel su discipulo llamado Cuza que era procurador, o gouernador del Rey Herodes en sus tierras, varon riquissimo y santo, cuya muger llamada Iuana era tambien discipula del Señor segun haze mencion el santo Euangelista Lucas a quatro capitulos de su Euangelio. Era costumbre en aquel tiempo despreciarse los ricos de vaxillas de piedras preciosas y estrañas, y quiso el señor hontrar sus diuinos misterios en lugar ricamente entapiçado, y en vaxilla preciosissima, y como consagro su sacratissima sangre en vn caliz de calcedonia que tenemos en la sacrestia de la nuestra Yglesia mayor de Valencia, entre las reliquias de los Reyes de Aragon, y ay otras taças de calcedonia, y piedras otras preciosas con que beuierõ los Apostoles en aquella cena. Assi tambien quiso el Señor que en vn plato de esmeralda le truxessen delante el cordero, que con su esperança manteniendo los cuerpos de los Iudios, pacia espiritualmente sus almas, verde quiso pues el Señor que fuesse y de esmeralda, que es blazon de la esperança. Dudan algunos como pudo ser que en casa de vn priuado se hallasse joya tan vnica en el mundo, o no hizo della presente el Rey Herodes al Emperador de Roma, o como no la tomo para si. Responderan a esto los sabios como mejor les quadrare, para mi basta escriuir, q̃ si antes no era el plato de esmeralda, pudole hazer que en aquel punto en ella se conuirtiesse qualquier otra materia de que el plato fuesse, para el proposito que hemos señalado, aquel q̃ crio todas las cosas de nada, porq̃ quedasse rastro de sus misterios marauillosos. Vino este plato en la España trahido por los Godos que arrasaron el mundo, y perdiendose la España teniale alli los Moros en Almeria, y lleuaronle los Genoueses. Mucho fue alabada la magnanimidad del Conde Inclito por los Castellanos, que estando tan despagado de los Genoueses por lo que diximos del hecho de Mallorca, vso con ellos de tal grandeza de coraçon. Y quedaron los Genoueses tan agradecidos, que le rogaron se sirviesse dellos en sus empresas, y veria en que cuenta recibieran su alta merce. Tomada la ciudad, y hecha pesquisa si sabian nueuas del Almirante Galceran de Pinos de muerto, o viuo, nunca se pudo saber lengua del. Boluiose por esto triste a Barcelona, despidiendose de su cuñado el Emperador de Castilla, y de que llego a su

Primera pelea en Almeria do le perdio el Almirãte Galcerã de Pinos.

Tomose Almeria. 1147

Hallose en Almeria el santo plato en q̃ comio el cordero Christo nuestro Señor el jueues de la cena, segon dizẽ, y tienẽ los Genoueses.

Los Godos truxerõ a España aquel santo plato.

a ſu tierra vinieron don Galceran de Pinos y doña Berenguera de Moncada, padre y madre del Almirante adoloridos por las nueuas de ſu hijo, ſuplicando al Conde mandaſſe hazer diligencias por adalides Moros, y Chriſtianos, para ſaber que fuera del Almirante, y como el Conde oyeſſe los gemidos y lloros conq̃ ſe lo pedian huuo dolor de ſu vejez, y mandolo aſſi hazer. Quiſo Dios que ſe ſupo como el Almirante era viuo, y eſtaua preſo cerca de Granada con vn cauallero criado ſuyo en poder de vn Moro rico. Luego el Conde embio vna ſagetia (o como llamamos agora bergantin) al Rey de Granada demãdandole a reſcate aquellos priſioneros. El Rey Moro de que eſto ſupo, entregoſe dellos, y reſpondio a los embaxadores, que pues el Conde le hauia tomado Almeria, que ſe queria recompenſar de aquel tan grande daño, con ſu Almirante de Cathaluña, y aſſi ſi a reſcate le queria le hauia de dar cien donzellas virgines, cien mil doblas, ciẽ cauallos blancos, cien paños de oro de Tauris, y cien vacas bragadas. y que deſto no hauia de faltarſe nada ſi al Almirante queria. Eſta reſpueſta de que en Barcelona ſe ſupo ſe tuuo por impoſſible. Pero acaecio vn caſo eſtraño, que pienſo fue ynico en el mundo, alomenos no ſabemos que vaſſallos hayan hecho mayor ſeruicio a ſu ſeñor q̃ los de Baga hizieron al Almirante viejo, por ſacar de priſion al Almirante nueuo ſu ſeñor. Fue aſſi que de que entendieron los de Baga la reſpueſta que el Rey Moro de Granada diera al Conde de Barcelona, ſe fueron a don Pero Galceran de Pinos ſu ſeñor y le dixeron, Señor noſotros ſentimos tanto vueſtra triſteza por los buenos tratamientos que como a padre nos haueys hecho y tenido como a hijos, que determinamos hazeros el mayor ſeruicio q̃ vaſſallos hayan hecho a ſu ſeñor, procura vos ſeñor en hauer lo al, y no tengays por imposſible hauer las cien donzellas virgines que ſe den por eſclauas en poder de Moros para ſacar a vueſtro hijo de poder dellos, que noſotros tomaremos eſſe cargo. De nueſtras entrañas ſacaremos el reſcate de vueſtro hijo, con nueſtra carne y ſangre libraremes nueſtro ſeñor. Quien dos hijas terna entre noſotros dara vna, y quien tres, o quatro tuuiere dara dos, y quien vna ſola huuiere engendrado echara ſuertes con otro que no tenga tampoco mas de vna ſola, y al que le cupiere la dara, y aſſi haremos cumplimiento en las cien donzellas para bien nacidas, pues daran exemplo de amor, y lealtad. Surtieronle las lagrimas al viejo, y mojaronle la cara y barbas blancas, viendo tanto amor en ſus vaſſallos. O hijos mios (dixo) y Dios os agradezca la compaſſion q̃ reneys de mi dolor, y como ſuffrire yo, que os prineys tantos de vueſtras hijas, porque yo cobre vn hijo ſolo. No lo podre hazer. Señor dixeron ellos, ya lo tenemos concluydo, mucho perdemos en priuarnos de nueſtras hijas, echandolas en poder de los perros enemigos de nueſtra ſanta fe. Mas ganamos mucho mas en vn auto tan ſeñalado, exemplo de virtud que las embiamos a ſer martyres con el ayuda de Dios hauiendolas bien criadas, y adotrinadas en la fe. Suffriran los trabajos de ſu ſeruicio y catiuerio con la conſolacion del Eſpiritu ſanto, a quien las encomendamos. Callo el viejo y alço los ojos llenos de lagrimas al cielo, y en pocos dias recaudo todo lo pedido por el reſcate amprando ſus deudos y amigos, y dioſe jornada cierta en q̃ todo ſe hallaſe junto a Salou cerca de Tarragona para embarcarſe y lleuarſe a Granada. Acaecio en eſte intermedio que eſtando el triſte Almirante en vn hondo de torre en Granada con ſu compañero cargados de hierros, ſe acordo como en las fieſtas de ſan Eſteuan a cuya inuocacion es la Yglesia principal de Baga, el hazia muchas coſas en ſeruicio dl ſanto, y aſsi empeço de loreclamar y inuocar, y en la miſma hora le apareccio el ſanto veſtido como diacono, y tomandolo de la mano ſacole de la priſion aſſi como eſtaua aherrojado, y como el Almirante ſe aduirtio de lo que era, ſuplico al ſanto glorioſo que ſacaſſe rambien a ſu compañero

Nota q̃ reſcate pedia el Rey Moro de Granada por el Almirãte de Cathaluña.

Nota el mayor ſeruicio q̃ vaſſallos ayan hecho a ſu ſeñor.

Nota el milagro de San Eſteuan.

ñero, mas fuele respondido que ya su cõpañero tenia su particular auogado que le sacaria si le reclamaua. El compañero que esto oya y veya, reclamo a san Dionis que era su auogado, y el le aparecio en figura de vn Arcãgel, y le libro. Entrãbos se hallaron en la mañana al salir del sol en vna tierra que no conocian, y como no pudiessen bien andar por los grillones, atinaron a vna cabaña de pastor do vieron fuego, y como mejor pudieron fueron alla, y supieron como estauan muy cerquita de la ciudad de Tarragona en Cathaluña. Piense aqui el lector quan alegres se deuieron hallar aquellos caualleros. Y poniendose en camino encontraron gran compañia que de Tarragona saliera, e yua a Salou, y oyeran gemidos y folloços adoloridos, y quando mas se acercauan, mas dolor sentian de muchas donzellas que yuan llorando, y sus madres que les hazian tenores cõ lagrimas, y palabras tan adoloridas, que bastauan a mouer las peñas. Pidieron q̃ era aquello, fueles respondido que era el rescate q̃ se embiaua al Rey Moro de Granada por el Almirante don Galceran Guerau de Pinos, y que aquellas eran las cien donzellas, y sus madres q̃ las acompañauan hasta q̃ fuessen en la naue, y particularmẽte informandoles de todo. Entonces cõ vn gran lloro de compassion y alegria, dixo el Almirante: Yo soy el que vays a rescatar, Dios nos ha librado, S. Esteuan me ha sacado a mi, y S. Dionisio al señor de Sull. Venid aca hermanos mios, quitadnos estas prisiones que aun tenemos, por mayor certificacion del milagro. Y contandoles como les acaeciera, pensad el alegria que todos tuuieron. Boluieron todos a Tarragona, y de alli fueron a Barcelona, hinchiendose toda Cathaluña de aquel milagroso milagro. Vistio a todas las cien donzellas de paños verdes y colorados, que son las deuisas de la casa de Pinos, y repartio entre ellas por casamientos las cien mil doblas, y dio ricos dones a los bayles que las trahian, que eran el de Baga, y el del castillo de Caldes, y el del Spa, y de Villanueua, y de Bauar, y el de la val de Gosol, y el del castillo de Gisclarell, y el de Pinos. Deste caso tomo nombre el cauallero señor del Sull, llamado como diximos, San Cernin, que se dixo del milagro, y deste decendieron los que se llamaron Miracles en Cathaluña, y Valencia. Deste milagro se haze fiesta cada año en Barcelona a tres de Agosto en la inuencion de san Esteuan. Hizo muchas gracias el Almirante a os de Baga, y dioles grandes libertades, como las merecian.

Milagro de S. Dionis.

Alegria incõparable del Almirante y sus gentes quãdo se toparon en el camino.

Linage de los Miracles.

El Conde de Barcelona, en el año siguiente de mil ciento quarenta y ocho fue sobre Tortosa con grande gente de sus ricos hombres, con doziẽtos caualleros, y mil hombres a pie, sin la gente de Barcelona, y por el rio de Ebro entraron los Genoueses con muchas fustas, combatiendola reziamente. El Senescal de Cathaluña Guillen Remon de Moncada vino con muchos caualleros de sus tierras y hombres de paraje, y puso sus tiendas junto a la ciudad, apretando el cerco. En este comedio llegaron nueuas al Conde que en Barcelona hauia necessidad de su persona, por ciertos bandos que se trauaran, de q̃ la tierra estaua en peligro, y por tanto huuo de yr alla, y dexo en su lugar al Senescal Guillen Remon que cõbatiesse la ciudad. Tomado el cargo, el Moncada dio se tan buena maña que entro a fuerça de armas, y la tomo año del Señor mil ciento quarenta y ocho: pero no pudo entõces tomar el castillo, hasta q̃ sobreuino en Pero de Semenate, y entonces ambos a dos le tomarõ a fuerça de cõbates, y por ello dio el Conde don Remõ Beringuel a cada vno de los dos cierras partes en el dicho castillo. Luego despues de tomada Tortosa partio el Senescal Moncada para entẽder en los negocios sobre q̃ el Cõde se fuera del campo, y boluiera a Barcelona. Haueis de saber que junto a Martorell esta vn castillo q̃ se llama de Rosanes, y cerca del hay vn otro que le dizen el Castell vehi de Rosanes, por estar vezino del, y de alli vino el nombre de Castelluin, corrompiendose el vocablo. Los señores deste castillo

1148

1148

Prision de la ciudad de Tortosa.

Prision del castillo.

Vandos en Cathaluña delos Castelluines y Cerueliones.

tenian

tenian bandos con los Ceruellones, que eran deudos de los Moncadas, y venido el Seneſcal de la conquiſta de Torrola, tomādo ſu parecer, los Ceruellones huuieron vn rencuentro con los Caſtelluines, y fue la fuerte, que hallandoſe en el Guillen Ramon de Moncada fue preſo, y por hauer ſido el principal conſejero fue pueſto en el caſtillo, los pies en vn cepo, y como el Arçobiſpo de Tarragona dō Beringuel de vila de Mulos, fueſſe deudo de los Caſtelluines, fuele a ver al caſtillo donde eſtaua preſo, para negociar algun buen medio de paz, y como el Moncada le vio, dixole que no era aquella priſion para el, que le aliuiaſſe aquella priſion, queriendo dezir que baſtaua tenerle preſo en vna camara o torre ſobre ſu palabra, y no era coſa que ſe deuieſſe ſuffrir tener ſu perſona en el cepo como villano. El Arçobiſpo entendio bien lo que el Moncada dezia, pero por enojo que de ſu hablar tuuo, o quequier que fueſſe, boluioſe a vn ſecretario ſuyo, y pidiole vn cuchillo de remplar plumas, y llegādoſe al cepo, corto del vna arieſta, y dixo, ſeruido ſoys dende agora, que ya eſta mas liuiana la priſion, que no tiene tanta madera el cepo. El Moncada de que eſto oyo tuuoſe por affrentado, y poniendoſe los dedos de la mano derecha a la frente, dixole, para eſta, que vos me lo pagueys don Arçobiſpo, y con la ſaña que de cada hora le crecia, eſcriuio a ſus deudos, que por qualquier fuerte negociaſſen ſu libertad, y le ſacaſſen de alli: por vengarſe del Arçobiſpo, y aſſi lo hizierō. Salido que fue el Moncada de la priſiō, aconſejoſe con ſus primos hermanos el Almirante Galceran Guerau de Pinos, y Ponce vizconde de Cabrera. Y Pero Aleman q̄ deſpues fue dicho de Ceruellon, ſobre como ſe hauia de regir con el Arçobiſpo que tan mal le hauia affrentado, y ellos aconſejaronle, que le mataſſe, que ellos ſerian en ello con el. El Conde de Barcelona hauiendo deſto alguna noticia, queriendole apartar de ocaſion, enuio le a Roma por ſu embaxador al ſanto Padre, mas no le valio nada para ſaluarle la vida. Cayendo de camino le ſalio el Moncada con los dichos ſus primos: y alācearonle en el llano, o campo de Marabueyes, yendo muy aconipañado, y con ſu cruz delante, que no huuo en toda la compañia quien oſaſſe dezir, mal es eſto hecho. Murio el Arçobiſpo a diez y ſeys de Febrero, año del Señor, mil ciento quarenta y nueue: Peſo deſto mucho al Conde de Barcelona, y de que no pudo hauer la perſona del Moncada, deſterrole de todas ſus tierras, y tomole quanto tenia. Paſſoſe entōces en Aragon don Guillen de Moncada apartādoſe de la yra del Conde ſu ſeñor. En eſte miſmo año ſaco el Conde ſus caualleros y gentes (por quitarles de ocaſion de bandos eſtando ociosos, eſpecialmente por el caſo q̄ ſe hauia ſeguido) y fue a poner cerco ſobre la antigua ciudad de Lerida. Acōpañaró al Conde los Condes de Pallars y Ampuries, y los nobles Guillen de Ceruera, Pero Aleman, Remon de Angreſola, Guillen de Bellera, Beringuel de Arill, Artal de Mur, Hugo Folch vizconde de Cardona, que cada vno deſtos ricos hōbres traya conſigo muchos caualleros. Fue tambien el Conde de Vrgel, y truxo en ſu compañia a Beringuel de Angreſola, Galceran de Pinos, Ponce de Ribelles, Oliuero de Termens, Remon de Peralta, Beringuel de Elpes, Gombaldo de Belora, Pero Azberto de Mediona, Guillen del Antorn, Ponce de Oluja, Guillē de Pinell, Remō de Caldes, y muchos otros principales caualleros que le quiſieron acompañar en aquella jornada. Puſoſe el campo ala parte do eſta oy el monaſterio de ſan Franciſco, y por aquella miſma parte tomo la ciudad el Conde de Vrgel, que mas cercanas puſo ſus tiendas al muro. Entrola dia de los ſantos Apoſtoles Simō e Iudas, a veynte y quatro de Octubre, año del Señor mil ciento quarenta y nueue, en el año tercero del obiſpado de Rueda de don Guillen Pero de Raeytas, que fue el primero Obiſpo de Lerida, transladandoſe el Obiſpado de Rueda y Barbaſtro en el de Lerida, ſegun que ya en el año del Señor mil ciento treyn-

Burlo del Moncada el Arçobiſpo de Tarragona, y coſtole caro la burla.

1149 Muerte del Arçobiſpo por el Moncada.

Cerco de Lerida.

1149 Priſion de Lerida.

reynta y quatro se determinara, que quãdo la ciudad de Lerida fuesse tomada se trasladase en ella el Obispado de Barbastro y Rueda, que estauã vnidas ya estas Yglesias, pues ya teniã algunas de las tierras sujetas a Lerida, y hizose esta carta en Iaca en el mes de Nouiẽbre. Assentose pues alli la Yglesia cathedral, y dio el Conde magnifico de Barcelona mucha parte de la ciudad al Cõde de Vrgel Armengol de Castilla, y el como generoso repartio con los caualleros que se hallaran con el. Dio a Gombaldo de Besora vna calle y dos torres, que hasta hoy se llaman las torres de Besora. Dio heredad a Beringuel de Espes, y a muchos ottos, y con los mismos caualleros que le acompañaron fue este Conde de Vrgel, y tomo Villanueua de Segriã, Alguayra, Albesa, Almenara, Corbines, Algerri, Alcarraz, Tamarit, Litera, y todos los castillos de la ribera del rio Segre, y Noguera Ribagorçana. Despues tomo Ciurana y toda la montaña, pero cobraronla los Moros, y tuuieronla hasta que el Principe de Aragon poco despues la tomo.

Translaciõ del Obispado de Rueda y Barbastro en Lerida.

Tomanse muchos castillos, y lugares cerca de Lerida por el Conde de Vrgel.

Con estas buenas nueuas de tantas vitorias como de los Moros hauia el buen Conde Remon Beringuel, que por Aragon sonauan, entremetiose don Guillen Remon de Moncada en vn casamiento que entre los Aragoneses se trataua de la Infanta doña Petronilla Reyna de Aragon, hija del Rey Remiro que fuera monje, y el Conde de Barcelona don Remon Beringuel, y supolo tanto encarecer, y biẽ encaminar, que se determino por el Rey Remiro y el reyno de embiar embaxadores para tratarlo y cõcluyrlo con el Conde, y tuuieron por bien, que fuesse el Moncada con ellos para recabar perdon del Conde de la muerte del Arçobispo con tan buen seruicio como le hauia hecho en ello. De que fueron llegados a Fraga, que era ya del Conde, hauiendo se le dado el mismo dia que Lerida fue presa y se le dio, detuuieronse alli los Aragoneses, y fue solo el Moncada à ganar el perdon de su señor, por merced de tan buenas nueuas, y llegado a Lerida sin mas pedir seguro ni licencia se entro por ella, y se subio al castillo, y se entro do estaua el Conde, arrodillandose delante del y pidiendole la mano para se la besar. El Conde marauillado de aquel atreuimiẽto boluiole el rostro, y dixole. Que atreuimiento es este vuestro don Guillen que os haueys atreuido a venirme delante temiendome tan deseruido, hauiendo muerto al Arçobispo. Que confiança ha sido esta vuestra tan desarmada? Respondio el Moncada, Señor como hombre que trae vn gran seruicio a su Señor, me atreuo a veniros delante a pediros perdon y merced: traygo os señora la Infanta dona Petronilla de Aragõ por muger, y al reyno de Aragon con ella por dote. Ca teniendola el Rey de Castilla en su poder, le hauia mudado el nombre, mandandola llamar Vrraca. Yo he aduertido a los Aragoneses que quien daua nombre a la Infanta castellano, le daria marido de Castilla, y serian ellos menoscabados por ello. Que mucho mejor les vernia si casasse con vos señor, en que serian ellos mejorados acquiriendo en la corona de su reyno vn principado como el de Cathaluña, y de dos tierras vezinas haziendo vn señorio de que entrambos hauian mucho mas de valer, teniendo vn tal señor como vos mi señor soys. Son se determinados en ello, quedan los embaxadores en Fraga que traen el poder para firmar las capitulaciones, y casamiento si vos señor queys. Yo me voy adelãtado para ganar por albricias el perdon confiando de la merced de tan alto principe como vos mi señor soys. Leuantose entonces el Conde, y abraçandole dixo. Porcierto vos traheys tales nueuas, que no se yo Rey ni Principe en el mundo que no las recogiesse con mucha alegria, y os perdonasse qualquier offensa por graue que fuera. Yo os perdono, y os ayudare a ganar el perdõ del Santo Padre, y seays venido en hora muy buena. Entõces besandole muchas vezes las manos, se partio de alli el Moncada, y boluio a Fraga contando a los Aragoneses su prospera yda. A la mañana partieron todos

Tratos de casamiento entre el Conde de Barcelona, y la Infanta de Aragon.

Perdona el Conde a don Guillem Remon de Moncada.

dos de Fraga, y llegando a Lerida fueron muy bien recebidos por el Conde, y explicaron ſu embaxada, y en fin concluyoſe el matrimonio, capitulando entre otras coſas, que ſe llamaſſe el Conde de Barcelona, y principe de Aragon, pero q̃ el hijo que nacieſſe ſe llamaſſe Rey de Aragon, y Conde de Barcelona. Item que las armas de Aragon que truxo el Rey Ariſta, que ſon vna cruz plateada en campo azul, que las huuieſſe de traher en la cabeça, cada y quando ſalieſſe en hechos de guerra, y las armas de Cathaluña que las huuieſſe de traher en el eſcudo, y pues la bandera tiene las armas del eſcudo, que huuieſſe de traherlas en ella, que ſon quatro barras coloradas en campo de oro, ſegun primero las truxo Senofre Velloſo Conde de Barcelona. Pero que huuieſſe de ſer Aragones el Alferez, pues la bandera ſeria de Cathaluña. Item que el apellido fueſſe ſin contradicion alguna ſan George y Aragon. Aſſi ſe vnieron Aragon y Cathaluña en vn ſeñor a los años ciento y quatro, que Aragon era reyno por ſi. Verdad es que no fueron tan vnidos, que no ſe pudieſſen ſeparar, que eſta tal vnion inſeparable ſe hizo deſpues por el Rey don Iayme ſegundo, no ſolo de Aragon, y Cathaluña, mas tambien del reyno de Valencia, y eſta el priuilegio y auto con ſus ſellos pendientes en el archio de Barcelona, y fue la data en Tarragona, en las cortes otro dia de Santa Lucia, a catorze de Deziembre, año del Señor mil trezientos y diez y nueue. Caſo pues el eſclarecido Conde don Remon Beringuel con la Infanta doña Petronilla. Y de que el Rey de Caſtilla Emperador lo ſupo, aũque no le parecio a ſu propoſito, diſſimulo por ſer ſu cuñado, y haziendoſele de mal de boluer las ciudades y tierras que de Aragon tenia, ſacoſe vn expediẽte, y fue que el Conde de Barcelona, y Principe de Aragõ las tuuieſſe en feudo del dicho Rey de Caſtilla, y le hizieſſe por ellas homenage, penſando que ſiempre ſe hallaria alguna ocaſion con que tuuieſſe por bien el Rey de Caſtilla de relaxar aquella ſugecion, pues que el Conde fueſſe entregado dellas, como de hecho ſe hizo, ſegun adelante veremos. Hecho el matrimonio deſtos Principes, fueron jurados el por Prineipe, y ella por Reyna de Aragon, y fue al tiempo que vino de Roma la declaracion del Papa ſobre el pleyto q̃ los caualleros del Templo trahian con el Rey don Ramiro ſobre el Reyno de Aragon, pretendiendo que era ſuyo, y tenian juro, y derecho a el por el teſtamento que el Rey don Alfonſo el primero hiziera, dexando ſe lo, ſegun diximos. Era la ſentencia, que no lo podia dexar a ellos, que eran frayles vorados a la guerra de vltra mar, que no ſe hauian de impedir a ello en regimiento de reyno tal, como era Aragon, hauiendo herederos como hauia, y aſſi les imponian ſilencio perpetuo, y adjudicaua el Reyno al Rey don Ramiro, cuyo era. Muchas y grandes fieſtas ſe hizieron en aquellas bodas, aunq̃ duraron poco. Porque luego quiſo el Principe entender en la guerra contra Moros, y tomo Aytona, Seros, y Mequinença, con todos los caſtillos y lugares que eſtan de Lerida a çaragoça que de Moros fueſſen, y diolos todos a don Guillen Remon de Moncada, y Fraga tambien, allende de hauerle buelto todas las tierras que le quitara. Y alcançole perdon del Padre Santo, con tal que en penitencia de ſu pecado edificaſſe vn monaſterio a honrra de las Santas Cruzes, y le doraſſe cumplidamente para ſuſtentacion de vn conuento que fueſſe de monjes. Eſte monaſterio fue fundado primero en vn lugar dicho Valldaura, cerca de Moncada, y contribuyeron en los gaſtos los tres primeros, Guillen Remõ de Moncada, y Galceran Guerau de Pinos, y Pero Aleman. Y porque el Vizconde de Cabrera cupo tãbien en la muerte del Arçobiſpo, reedifico el monaſterio de San Saluador de Breda, q̃ es en el vizcõdado de Cabrera. Deſpues reconocido el lugar do fuera fundado el monaſterio de Santas Cruzes, q̃ no era bueno para el conuento, trasladoſe en el Vrgel do agora eſta, y quedo en Valldaura la

Capitulaciones por entre Cathaluña y Aragon, con q̃ ſe firmo el caſamiento.

Vnion de Aragon, Cathaluña, y Valencia quando ſe hizo.

Como ſe cobraron las ciudades de Aragon, de poder d Caſtellanos.

Sentencia en fauor del Rey Ramiro cõtra los caualleros del Tẽplo, ſobre el Reyno de Aragon.

Cobranſe muchas tierras d Moros.

En penitencia de la muerte del Arçobiſpo de Tarragona ſe funda el monaſterio d ſantas Cruzes, y ſe repara el de San Saluador de Breda.

Yglesia que se principiara con vn termino que tiene, y todo lo al se traslado al otro monasterio nueuo, donde cada vno de aquellos nobles, y los de sus linages despues dieron ricas possessiones. Especialmente dieron los de Pinos el lugar dicho el Palau con todos sus derechos, y pertinencias, que esta en el condado de Cerdaña, despues dieron el lugar dicho Gauarrete que esta cerca de la Baronia de Pinos, mas despues fue hecho con cambio del con el castillo, y termino de Mõtalba que esta en Vrgel, cerca de dicho monasterio, y boluio a los Pinosos Gauarrete. Dieron tambien estos de la casa de Pinos al dicho monasterio, la parte del diezmo que les pertenecia en la villa de Tarraga, y termino de Mor, y de villa Grassa, y muchas otras rentas. Este fue el primer monasterio de monjes blancos en Cathaluña viuiendo el glorioso dotor S. Bernardo, como todos los otros fuessen de monjes negros Benitos deriuados del monasterio de Ripoll, y de S. Pedro de Roses en el Girones, y de San Cucufato cabo Barcelona. Fue edificado este monasterio año del Señor mil cinquenta y dos, y en este mismo tiempo se edifico el monasterio de Roda en Aragon.

Fundaciõ del monasterio de Roda en Aragon.

En este tiempo sintiendose preñada la Reyna de Aragon, y hallandose mal dispuesta temio de morirse, y hizo testamento en Barcelona, dexando heredero del Reyno de Aragon al postumo que naciera, y el vsufructo al principe su marido. Esta la carta en el archio de Barcelona, y dize assi.

Parto de la Reyna de Aragon.

Testamẽto de la Reyna.

AD cunctorum notitiam volumus peruenire, quoniam ego Petronilla Reginia Aragonensis, iacens, & in partu laborans apud Barcinonam, concedo, dono, & firmiter trado Infanti, qui est ex vtero meo, Deo volente, processurus, totum regnũ Aragonense, cum omnibus Comitatibus, & Episcopatibus, & Abbatiis, & cum omnibus eidem regno pertinẽtibus, sicut Rex habuit Adelfonsus, qui alio nomine fuit nominatus Alfonsus Rex Castellæ, qui fuit tutor & gubernator mei dictæ Petronillæ melius vnquam tenuit & habuit, ea videlicet conditione, vt dominus & maritus meus Raymundus Comes Barcinonæ gerat, teneat, & possideat integriter & potenter sub imperio, & dominatione sua totũ prædictum regnum, cum omni sibi pertinente honore omni tẽpore vitæ suæ. Post obitũ vero suum remaneat totũ supradictum regnũ integriter filio meo iã dicto, &c. Facta carta 2. nonas Aprilis, Anno Dominicæ incarnationis. M. C. LII.

Quiso Dios que pario a bien al principe don Alfonso que despues fue Rey de Aragon, y Conde de Barcelona, y huuo por tiempo vn hijo que llamaron don Sancho, y fue Conde de Rossellon, y de Cerdaña, huuo tambien dos hijas, la mayor caso con el Rey de Portugal don Sancho, la menor con el Conde de Vrgel don Armengol.

Cobranse muchas tierras de poder de Moros.

Con esta buena dicha del nacimiẽto del Infante saco sus gentes el inuictissimo principe año de mil ciento cinquenta y dos, y tomo el fuerte castillo de Mirauet, y todo lo que quedaua dende Tortosa a çaragoça ribera de Ebro, y boluiendo a las montañas de Pradas que se dezian los Prados del Rey Moro Calafe, tomo Ciurana castillo inexpugnable, y todos los contornos. Despues de lo qual, pues ya tenia sucessor en las tierras que possehia, penso de hazer sepultura do yaziesse su cuerpo esperando la general resurrecion para el juyzio, y fundo el grande, y magnifico monasterio, llamado Poble, te para enterramiento suyo, y de los Reyes de Aragon sus decendientes. Fue dicha fundacion vispera de la Nauidad de nuestra Señora bendita a siete de Setiembre año del Señor mil ciento cinquenta y tres. Y como floreciesse entonces el glorioso dotor San Bernardo, 1152 1153

Fundaciõ del monasterio de Poblere.

embiole

embiole a suplicar,que le embiasse frayles de su orden para aquel su nueuo monasterio,y el glorioso Santo embio del conuento de Fuentfrida vn santo monje llamado Gueraldo,para Abad de Poblete cõ monjes y frayles que hiziessen conuẽto, y poblassen el nueuo real monasterio. Este es el Abadiado que los Reyes de Aragon han querido que sea como cabeça de todos los Abadiados de su orden en Aragon,no solo de los que fueron fundados despues del, como son el de Viruela que se fundo año 1146.el de Piedra año.1195.el de Benifaça año 1232.el de Valldigna año 1298. el de S. Bernardo en Valencia año,1300. el de santa Fe año 1344.mas aun de los que fueron fundados antes de el,como son los de S.Cruzes, y de Roda año 1152. Despues desto,supo como su hermano el Conde de Prouença muriera en el puerto de Malgin peleando con vnos cossarios que le destruyan la tierra con el fauor de algunos vassallos suyos que se le alçaran,y tenian atreuimiento de guerrear con el amparandose en Arles ciudad muy fuerte,y con el linaje de los Beutheros que eran señores del castillo de Trentayna ribera del rio Royne,y otras muchas fortalezas.Por esto huuo de passar en Prouença el principe de Aragon, y entregarse de la tierra por su sobrino que quedara moço de menor edad, y assi le embio aCathaluna adonde estuuiesse hasta que fuesse de edad para tomar el gouierno de la Prouença. Y con muchos caualleros que de Cathaluña y Aragon le fueron a seruir,y con los frayles caualleros de S.Ioan del hospital de Hierusalem derribo las torres de Arles castigando los culpados, y destruyo los Beutheros tomandoles los castillos, y fortalezas que tenian , y fue sobre el castillo deTrẽtayna, y armole vn castillo de madera en el rio encima de vnos barcos,y diole tales combates que se le huuo de rendir,y assi le tomo y assolo.Hizo todo esto con tanta presteza y diligencia,que en poco tiempo huuo pacificado toda la tierra. Verdad es que el Conde de Tolosa, pretendia tener cierto derecho en algunas tierras vezinas a su condado,y se queria rebullir, pero no fue parte para estoruar la possession del principe de Aragon . Por estos seruicios que le hizieron los comendadores de S.Ioan,les hizo donacion el principe de las cueuas de Remolln,que son entre Polla y Pradella,y les dio Sena y Sixena, que estan en la ribera de Alcanadri , y tres molinos en termino de Algoria cerca de Almuña,y la Rapita cõ su tierra,que esta entre Amposta,y la mar,la Peña Vallesa entreCandela,y Ebro,y mas desto el vno de dos castillos que estauan en tierra de Moros en el reyno de Valencia,o Cullera,o Ceruera, quãdo los conquistassen, fue la donacion en el castillo de Scopano,año 1157. Y ay vn traslado del en el archio de Montesa. De alli se fue el inclito Principe de Aragon a visitar el PP. Alexandro tercero , que era buelto a Roma . Este Papa tuuiera grandes enojos con el Emperador Federico primero deste nombre,como Platina recuente an su vida: ca le hauia hecho quatro Antipapas , y se huuiera de huyr en Francia,y tuuiera vn concilio en Claramonte en Aluernia,y despues otro en Torayna , y en la Italia hauia hauido grandes destruyciones de pueblos, q̃ el Emperador destruyo a Milan hasta los fundamentos,y quemo a Dertona,y otros pueblos,y entonces el Arçobispo de Colonia , don Rodolfo traslado los cuerpos de los tres Reyes Magos que estauan en Milan a Colonia su ciudad do agora estan.Bien q̃ despues todas las ciudades de Lombardia se ayuntaron,y boluierõ a edificar Milan, y fundaron de nueuo vna ciudad en vn lugar oportuno , y pusieronle nombre Alexandria por el Papa Alexandro.En fin que como hauia embiado a dar razon de sus desatientos el PP. Alexadro al principe de Aragon,fuele a visitar entõces que se hallaua en Roma el inclyto principe de Aragon,dende Prouença, hauiendo hecho boluer a Prouẽça su sobrino,que parecia q̃ ya era para gouernar la tierra assi pacifica. Y despues de hauelle dado la obediencia,y estado algunos dias,

Monasterios de Cistercienses en Aragõ, Cathaluña,y Valencia.

Muerte del Conde de Prouença.

Linaje de los Beutheros.

Esta el auto en el archio de Montesa,en el libro de priuilegios,y concessiones. fol. 29.

Traslacion de los tres Reyes Magos de Milan a Colonia.

Muerte del Rey don Alfonso.

boluiendose a España sintiose mal dispuesto en la mar, y hizose sacar en tierra al burgo de san Dalmau cerca de Genoua, y agrauãdose la dolencia murio alli, año mil ciento sesenta y dos, a ocho dias de Agosto.

Cap. xix. Del Rey don Alfonso como saco de sujecion las ciudades de Aragon, y poblo a Teruel, tomo possessiõ de Prouença, y de las guerras que tuuo con el Conde de Tolosa, y los Moros: y de muchas hazañas que hizo, y monasterios que en su tiempo se fundaron.

Decimotercio conde de Barcelona primero Rey de Aragon don Alfonso.

DON Alfonso xiij. Conde de Barcelona, y primero Rey de Aragon despues de la vnion de Cathaluña con Aragon, empeço de reynar en edad de diez años, y por esto huuo de suplir por el su primo el Conde de Prouença, que vino a Barcelona, y estuuo dos años alli gouernando el principado y reyno de Aragon. Acaecio que dõ Artal de Mur llamado el viejo, que estaua en Pallars vino al Conde de Prouença quexandose como no le guardaua los priuilegios que su tierra tenia, ni a los del condado de Pallars, y por ello hizo ciertos autos procurando de valerse a fin que le fuessen guardados dichos priuilegios, y libertades. De esto tomo tanto enojo el Conde de Prouença que le hizo matar. Y de que se supo su muerte nacio tan gran escandalo della entre los deudos y amigos del muerto, que se huuo de boluer a Prouença el Cõde a do le hauian menester, y dexo el regimiento al Rey su primo de su reyno y principado. Pocos dias despues de ydo el Conde, como hallasse la tierra rebuelta, huuo vna pelea cõ los de Niça, y fue herido de vn tiro de poluora, y de aquello murio sin hijos, año 1166. Huuo de yr a tomar possession de Prouença el Rey como heredero legitimo: y fueron con el el Arçobispo de Tarragona don Hugo de Ceruellon, y el Obispo de Vic don Pedro, y algunos otros pocos caualleros, y siendo en vn lugar que se llama Albayon cerca del rio Royne, el Conde de Tolosa le vino de improuiso cõ mano armada, y hallandole desapercebido, entrole el lugar, y tomo presos todos los que yuan con el Rey: mas saluose la persona del Rey, porque a la sazon llego alli vn cauallero Prouençal, llamado mossen Beltrã de Balbs, o de Esbals, y tomo al Rey en su cauallo, y paso a vado el rio Royne por vn passo que el sabia. Y assi no le pudo tomar el Conde de Tolosa como quisiera por hauer del a Carcasona y Bederres, y Narbona, que pretendia tener derecho a ellas, si quisiera salir de sus prisiones: pero tomo presos todos los que en su compañia yuan. Passado que huuierõ el rio, puso don Beltran al Rey don Alfonso en Arles, y de alli pacificamente le entrego de la Prouẽça y de Narbona. Luego a pocos dias despues ayunto mucha gente, y fue el Rey sobre Tolosa talando la tierra, hasta que le restituyo el Conde toda la gente que le tomara en Albayon. Fueran con el Rey de los Prouençales, el Conde de Milan, el vizcõde de Aldara, Remon Desbalbs, Arnaldo de Botanac, el señor de Griman, el señor de Estorna, el señor de Tolo, y muchos otros. De los Cathalanes fuerõ don Armengol Conde de Vrgel, don Hugo Cõde de Ampuries, don Gisbert Conde de Castelnueuo, Dalmau vizconde de Rocaberti, Ponce vizconde de Cabrera, Hugo Folc vizconde de Cardona, el Senescal Gaston de Moncada, y muchos otros. Buelto despues en Cathaluña fue a valer don Alfonso al Rey de Castilla, en la conquista de Cuenca, y hallandose alli los dos Reyes vinole nueua a don Alfonso de Castilla que le era forçado Boluer a Burgos, y assi encomẽdo la conquista

Muerte de dõ Artal de Mur.

Muerte del Cõde de Prouença.

1166

Salteo el cõde de Tolosa al Rey don Alfonso.

Guerra cõtra Tolosa.

quista de Cuenca a don Alfonso Rey de Aragon encareciendole el negocio, y boluiose a Castilla. El Rey de Aragon como vio la necessidad del Rey de Castilla, diose tan buen recaudo que en poco tiempo huuo a sus manos Cuenca, y entregola al Rey de Castilla. Entonces por agradecimiento diole el Rey de Castilla su hija doña Sancha por muger al Rey don Alfonso de Aragõ, y relaxole por dote el homenaje que le prestara su padre el Principe de Aragon Ramon Berenguer por las tierras que el Rey don Ramiro el monge le diera en feudo al Rey de Castilla. Caso el Rey don Alfonso, y huuo della tres hijos es a saber don Pedro que fue despues Rey de Aragon, y Conde de Barcelona, de Rossellõ, de Cerdaña y de Pallars, don Alfonso que fue Conde de Prouença, don Ferrando, que fue monje en Poblete, y renunciando los habitos fue abad de Montaragõ, como dizen incõmendam, que no se agradaua de haldas largas, ni de fandularios: huuo tambien tres hijas llamadas la primera Constancia que caso primero con el Rey de Vngria aun que poco le logro, y despues caso con el Emperador Federico. La segunda doña Leonor. La tercera doña Sancha, que despues casaron entrambas con los Condes de Tolosa padre y hijo. Esta Reyna doña Sancha luego que vino de Castilla en Aragõ, fundo el monesterio de Sixena del orden de los caualleros de S. Iuan, y puso en el muchas damas sus criadas. El Rey tambien boluio de nueuo a reedificar la ciudad Turiolũ, ribera del rio Turia, q̃ estaua destruyda del tiempo que la España se perdio, y diole los fueros y libertades de Sepulueda, queriendola mucho poblar, y ennoblecer; y con estos se rige y gouierna hasta hoy. Y como hauia estado mucho tiempo ausente de Cathaluña, el Conde de Pallars don Arnaldo Roger hazia muchos excessos, teniẽdose por agrauiado de la muerte de don Artal de Mur, y por esto huuo de yr el Rey contra el, y tomole el Condado, mas poco despues a ruegos de todos los ricos hõbres de la corte se lo boluio, excepto la honor de Orcau, q̃ la dio a vn noble cauallero Aleman q̃ le hauia mucho seruido, llamado Arnaldo Montaner, y tomo della el nombre, llamandose Orcau, de quien decienden los Orcaus. Murio en este comodio el Cõde de Rossellon sin hijos, y boluio el condado al Rey. Los Moros tambien q̃ cobraran las montañas de Prades hazian mucho daño en las comarcas, teniendo por cabeça vn Rey llamado Dentença, q̃ se fortificara en el castillo de Ciurana: fue pues el Rey cõtra ellos, y pusoles en tanto estrecho q̃ se dieron a partido, y siendo el Rey Moro varon de gran qualidad, contentose mucho de las maneras de los Christianos y de sus costũbres, y como viesse las cerimonias y religion q̃ en la S. missa se tiene, informado particularmente de la fe, quiso ser Christiano, y fue su padrino el Rey poniendole nõbre Guillẽ, y heredole dãdole Mora y Falcete, y la baronia Dentença. Este es el cauallero valeroso Guille Dẽtença q̃ hizo muchas cosas en seruicio del Rey en las guerras que se le offrecieron: ca haziendo guerra el Emperador Federique cõtra los Reyes d̃ Frãcia y Inglaterra fue cõ el Rey a valer a los Reyes cõ mucha gẽte y bandera descogida, estrago de camino las tierras del cõde de Tolosa, y paro delante de la ciudad de Tolosa esperãdo al cõde q̃ saliesse: trahia el estãdarte real Diego Danbun hidalgo Aragones valeroso cauallero, y como no saliesse el cõde, fuese el Rey a Frãcia su camino, pero como el Emperador se concertasse con los Reyes, huuose de boluer con su gente a España, y de buelta dio vna mano en los Tolosanos. Por estas injurias que el conde recibio, no pudiendose vengar en el Rey, trato que vnos caualleros sus aliados matassen a mossen Bernardo de Balbs, o de Esbals Prouençal, que hauia puesto en possession de Prouença al Rey Alfonso, y le diera Narbona, y Carcassona, y otras tierras que al Condado de Prouença pertenecian, y assi de hecho le mataron dia de Pascua, año mil ciento ochenta y vno, y fue trahido su cuerpo a enterrar a la Yglesia de Magalona: huuo desto muy grã enojo el Rey, y

Cõquista Cuenca el Rey don Alfonso, y saco de sujecion de Castilla las ciudades de Aragon.

Casamiento del Rey cõ libertad de las tierras de Aragon.

Fundase el monasterio de Sixena.

Refundase Teruel con muchas libertades y priuilegios.

Tomo el Rey a Pallas, y boluiole despues

Orcau.

Muerte de mossen Bernardo de Balbs.

Este Rey Enrique d Inglaterra fue el q̃ tuuo los enojos con Santo Thomas d Cõturbelo cantutia, y despues de muerto el Santo juro q̃ nũca el tal mãdara hazer.

como supo que los matadores se retruxeran al castillo de Muret fue alla, y tomo le afuerça de armas, y hizo sentencia de todos los culpados de vno en vno. De alli passo en Frãcia a valer al Rey que le hazian guerra el Duque de Borgoña, y el Conde de Flandes, pero interponiendose en el negocio el Rey Henrique de Inglaterra hallaronse medios de paz, y no vinieron a batalla. Por esto boluiendo se a Aragon el Rey don Alfonso, fue rogado del Rey de Inglaterra que passasse por Burdeaux en Guiayna que tenia desseo de le ver, y festejar, y assi fue que quedaron muy grandes amigos los dos. De buelta dio otra mano a los Tolosanos, q̃ dexo yerma la tierra por do passo. Buelto a su tierra, no tuuo mucho deseanso, porque desauiniendose con el Rey de Castilla su suegro a culpa grande de los fronteros, entraron dozientos caualleros Castellanos con mucha gente de pie de aquellas comarcas en tierra de Calatayud a la Roca, y lleuarõse de alli gran caualgada. Supolo el Rey don Alfonso que estaua encima de Soria, y ayuntando de presto todos los que pudo fue contra ellos, y en dos dias, y dos noches los alcanço antes que pusiessen en cobro lo que tomaran, y peleo con ellos, y vencioles, cobrando la caualgada, donde fueron los Castellanos quatro mil entre muertos, y presos. En este tiẽpo, año 1184. fueron muertos en la ciudad de Valencia q̃ era de Moros, el Conde de Vrgel dõ Armẽgol, y su hermano dõ Galceran de Salas por vnos Castellanos Christianos q̃ alli estauan retrahidos, sobre palabras, defendiendo cada vno sus Reyes. Eran ydos los Cathalanes sobre negocios del Rey don Alfonso cõ el Rey Moro de Valẽcia. Vino a esta sazon vn Cardenal Legado del S. Padre, para poner paz entre los Reyes Christianos de España, exortãdoles q̃ tuuiessen amor entre si, y todos de consuno hiziessen guerra a los Moros, y como todos los Reyes obedeciessen los mãdamiẽtos apostolicos, quiso el Rey dõ Alfonso yr en romeria a Santiago en emienda y penitencia de sus pecados, y procurar de verse cõ los reyes de Castilla, Portugal y Nauarra, y prouar de metelles en paz, y assi fue q̃ se cõcluyo entera paz y amor entre Castlla, Portugal, y Aragõ, quedose Nauarra q̃ pretẽdia muchos agrauios contra Castilla. Poco despues acontecio q̃ en el mes de Nouiẽbre hizo tantas aguas, y fuerõ generales tales inundaciones, que cayeron muchos edificios, y puentes fortissimas, y fueron vistos tales señales, q̃ dezia la gente q̃ ya era venido el Antichristo. En Vrgel en en la villa de Ceruera llouio sangre, y murieron muchos de espanto, muchos lugares y villas sorbio el agua, y perdio todo lo sembrado: por lo qual el año siguiẽte huuo grandissima hambre no hauiendose cogido nada. Fue muy grande la necissidad de los pobres, y huuierõse de vẽder muchos calices y otras joyas de las Yglesias para mantenerlos en Frãcia y otras partes. El Rey dõ Alfonso anduuo por sus tierras de Aragon y Cathaluña socorriẽdo los necessitados, y dandoles de comer. Vino a Perpiñan, donde tuuo vn parlamento cõ los nobles y varones de Prouença, y adolecio alli de la enfermedad que murio, año 1196. hauiendo hecho su testamento, y partidas sus tierras como tenemos dicho, y dexado su cuerpo q̃ fuesse enterrado en el monasterio de Poblete, q̃ hauia el acabado de labrar. Murio en este mismo año Remon Folc vizconde de Cardona de vna llaga q̃ recibio en Collroyo en vna brega, y quedo el vizcondado a su hija Marquesa, muger de Remon Mirõ Conde de Pallars, y huuo vn hijo llamado Guillem Folc, q̃ fue despues vizconde de Cardona; ca no fue condado hasta los años del Señor mil trezientos setenta y cinco a quatro de Deziembre, que fue de nueuo eregido en cõdado. En tiẽpo deste Rey don Alfonso, año del Señor 1173. fue fundado el monasterio de Valbuena de mugeres por vn hermitaño dicho Pedro d Valbuena hõbre de santa vida, el qual por cõsejo de vna hermana de dõ Remõ de Cernera dicha doña Berẽguera, truxo mõjas de Nauarra, y poblo el conuẽto: fue abadessa

Rebuelta de Castilla con Aragon.

Muerte del Conde de Vrgel.

1184

Concordia de los Reyes Cristianos de España.

Prodigios y hãbre en Cathaluña.

1196

Fundase Valbuena monasterio de mugeres.

pri-

primera doña Orga, y tomaron los habitos de religion muchas nobles mugeres de alta sangre, entre las quales fueron, doña Ermesen de Rubion, doña Beringue la de Cetuera, y su hija doña Eluira de Ager, Hermesen de Fontanes, q̃ todas estas fueron abadessas sucessiuamente, y otras muchas. En tiempo tambiẽ deste inclyto Rey se celebro concilio prouincial en Tarragona año mil trezietos ochẽta: y entre las otras cosas fue ordenado q̃ los notarios en España no vsassen el calendario de los Reyes de Francia en las cartas que harian, pues ya no tenian derecho en cosa de Cathaluña, hauiendolo relaxado ya dos Reyes de Francia, antes pusiessen el año de la encarnacion del hijo de Dios, y duro esto hasta el año 1350. que por ordinacion del Rey don Pedro el tercero se concluyo en las cortes de Perpiñan, que se notasse el año de la Natiuidad y no de la encarnacion. Esto fue a quinze dias de Deziembre. En vida deste Rey año del Señor mil ciento ochenta y seys se fundo el ordẽ de Calatraua en Castilla, por el Rey dõ Sancho.

Principio del orden de Calatraua en Castilla.

Cap. xx. Del gran Rey don Pedro el Catholico, y como se corono en Roma, y quiso renunciar a los derechos de las Yglesias q̃ tenia, y no consintieron los grandes, y como se caso, y gano la batalla del puerto de la Losa, o Muradal, y otras diuersas guerras que hizo, y de muchas cosas que en su tiempo acaecieron.

QVEDARON los dos hermanos de poca edad muerto el Rey dõ Alfonso, y tomarõ possession de sus tierras, don Pedro del reyno de Aragon, y condados de Barcelona, y Rossellon, y Cerdaña, y fue llamado el Catholico por lo que aqui declarare mos. Don Alfonso del condado de Prouença: y quisieronse tãto, q̃ ambos a dos casaron cõ dos hermosas damas, el Rey cõ la sobrina del Conde Fullarquer, y el Cõde con la nieta doña Maria, y entrambas parieron hijos, y huuieron semejantes nombres, es a saber Remon Berenguer, pero murieron de alli a poco la muger, y el hijo del Rey, y quedo el viudo, y huuo
1197 de boluerse a casar con doña Maria de Montpeller, de quien huuo al inclito nuestro principe y Rey do Iayme, como en el primer capitulo diximos. Caso el esclarecido Rey don Pedro a su hermana mayor doña Costança viuda del Rey de Vngria, con el Rey de Secilia don Fadrique, que poco despues fue Emperador de Alemaña, y pariole a don Henrique el desdichado que se alço cõtra su padre, y murio en cadenas. A las otras dos hermanas caso con los Condes de Tolosa por pacificar las enemistades passadas, doña Elionor fue muger del Conde don Remon el viejo, y no huuo hijos, doña Sancha con el Conde don Remon el moço, y pario vna hija que caso con don Alfonso Conde de Pictauia, hijo del Rey Luys de Frãcia, y truxole en dote el cõdado de Tolosa, y como muriesse despues sin hijos vino Tolosa a la corona de Frãcia, como agora la tiene. Boluiẽdo al Rey dõ Pedro, como se hallo horro vinole desseo de yr a Roma a coronarse por mano del PP. Innocencio tercero, y acompañaronle el Conde de Foix, a quiẽ hauia tomado por hermano de armas, y se las diera enteras sin otra mezcla, es a saber, las quatro rayas coloradas en cãpo de oro, como hasta agora las tiené los de aql linaje en Frãcia, el señor de Miralpeix, en Beltrã de So vizcõde d' Osona, el Cõde de Vrgel dõ Armẽgol su primo hermano, los nobles Galcerã y Gastõ d' Cruillas, q̃ entonces les hizo el Rey nobles, y muchos otros. El dia de su coronaciõ truxo

El cõdado de Rossellon y Cerdaña possehia don Nuño Sãchez tio deste Rey: mas porq̃ era yendo al condado de Barcelona en caso q̃ faltasse linea masculina, intitulauase el Rey Conde de Rossellon.

Casamientos d' las Infantas de Aragon.

Como vino Tolosa a la corona de Francia.

vna corona de pan, con muchas piedras y joyas ricamente adereçada, y como el PP. la reconocio que era de pan, no quiso ponerla con los pies en la cabeça del Rey como es costumbre, en señal del menosprecio que se ha de tener de las cosas del mundo, sino que la tomo con las manos, y le corono por la reuerencia que al pan se deue. Hecha la coronacion quiso el Rey mostrar señal de agradecimiento al Papa, y renuncio a lòs patronazgos que tenia en las Yglesias de España, y a los derechos de los diezmos de las tierras que sus antepassados ganaran de los Moros, como se los concedieran tres Pontifices Romanos a los Reyes de Aragõ, como ya diximos arriba, tratando de don Sancho el quarto, y don Pedro el primero. A esta resignacion contradixeron alli luego los grandes de Aragon, y de Cathaluña, que presentes se hallaron, y pidieron que dello se hiziessen cartas, y dize mossen Tomic que estan estas cartas en san Ioan de la Peña. El Rey dixo entonces que no entendia el resignar a los juros de los grandes del reyno, sino a los suyos proprios, aunque no podia tampoco perjudicar a los decendientes, a quien la gracia estaua concedida. Offrecio tambiẽ en señal de feudo cada vn año a la santa Yglesia de Roma dozientas y cinquẽta mazmodinas jucifinas q̃ era moneda q̃ entonces corria, y valia cada vna quatro sueldos Valencianos, q̃ entre todas serian mil sueldos, o cinquẽta libras de moneda de oro, pero pagaróse pocos años, y estas quantias pedia el Papa despues al Rey don Iayme, quando se quiso coronar de sus manos, pero quiso mas quedar sin la coronacion, que no hazer pechera a España, como adelante se dira. El Papa queriendo gratificar tan deuota voluntad a la S. Yglesia, hizole Alferez de la Yglesia, o como alla lo dizen Ganfanonero, y ordeno en consistorio que siempre q̃ el Papa fuesse camino lleuassen delante del vn guion con las barras de Aragon, y q̃ todas las gracias q̃ por chancelleria se despachassen en Roma fuessen plumbadas cõ cintas pendientes de colorado y amarillo, q̃ son las colores de Aragon. Buelto q̃ fue en España, dióse a labrar Yglesias, entre las otras queriẽdo mucho ilustrar la noble y antiquissima ciudad de Lerida, mando derribar la casa vieja q̃ solia ser mezquita de Moros, donde estuuiera el templo mayor de los idolos en tiempo de gentiles, y por las diuersas fortunas q̃ hauia passado por aquel pueblo, estaua todo arruynado, y puesto q̃ fue todo por el suelo, puso el mismo Rey don Pedro la primera piedra en el fundamento, ayudãdole don Armengol Cõde de Vrgel dia de S. Maria Mãgdalena a veynte y dos de Iulio, año del Señor mil dozientos y tres. Y acabose por 1203
tiẽpo con aquella claustra q̃ tiene q̃ en España no se halla otra tal. Poco despues murio el Conde de Prouença dõ Alfonso, y dexo tres hijas sin hijos varones encomendandolas al Rey don Pedro su hermano, q̃ las criasse y mirasse por su tierra. El Rey sabiendo esto passo en Marsella. Pero antes q̃ entrasse en la ciudad salio el Senescal a pedirle q̃ le diesse el condado de Milan por galardon de los muchos seruicios que hiziera al Conde muerto, si queria q̃ le entregasse de las tres Infantas y de la tierra. Al Rey parecio esto muy azedo, q̃ le pusiesse condiciones el Senescal, para hauer sus sobrinas, y el cõdado, y respondiole cõ enojo, diziẽdo. Como vos me defendereys q̃ no tome yo mis sobrinas, y el regimiẽto de la tierra? Pues yo os prometo que ponga remedio en ello, y vos no quedeys sin castigo. Dicho esto embarcose y boluiose en Cathaluña, y ayunto vna buena armada. Entre tãto tomo la posta el buẽ Senescal y dióse prisa en casar las Infantas, y concluyo matrimonio de la mayor con el hijo segundo del Rey de Francia llamado Charles, de la segunda con el Dalphin de Francia, y de la tercera cõ el Rey de Inglaterra. Y hecho esto boluiose a Marsella, y espero la armada de Aragon. Venida q̃ fue la armada hizo algun daño en Marsella, pero como estaua muy bien apercebida huuose de boluer, toda via parecio a los capitanes q̃ deuiã poner gẽte en tierra

Coronacion del Rey de Aragõ en Roma.

Dize Carbonel hablando dẽste caso, que las buldas originales, y otros muchos trasumtos estan en los archios de Barcelona, en señal que como nunca fueron restituydos a los Papas, que aun estan en possessiõ de estos drechos: y el dio muchos traslados a diuersos caualleros para fundar de nueuo yglesias, y monasterios en sus tierras, sin consultar con el Papa, ni otro perlado.

Fundacion de la Yglesia de Lerida.

Casamiẽto de las Infantas de Prouença.

tierra hazia Narbona, y talar aquella comarca, y aſſi lo hizieron, y poniendo cerco ſobre la ciudad de Beſiers, la deſtruyeron dia de la Magdalena, año mil do- Beſiers deſtruyda.
1209 zientos y nueue, y hecho eſto ſe boluierõ en Cathaluña como el Rey mãdo. Fueron las tres hermanas a celebrar ſus bodas en Paris, y de que fueron juntas, ſentaronſe altas las dos menores como Reynas, y a la mayor dieronle vna almohada. Deſto ſe ſintio tãto ella, que ſiendo mayor no ſe ſentaſſe en ygual de las menores, que juro de nunca ſe ver con ſus hermanas, haſta que pudieſſe ſentarſe en ygual dellas como Reyna, y guardolo muy bien aunque coſto caro. Ca procuro que ſu marido emprendieſſe la conquiſta del Reyno de Secilia contra Manfredo, y del Reyno de Napoles contra Conrado, como en el libro tercero ſe dira, y entonces fue a Paris, y a Inglaterra a verſe cõ ſus hermanas como Reyna. Boluiẽdo al propoſito. Pocos años antes deſto paſſara en Eſpaña Auenjucef de Africa que ſe dixo Miramamolin, y deſtruyera muchas tierras de Chriſtianos eſpecialmente en el Reyno de Toledo, donde ſaliendole los Chriſtianos huuieron batalla cõ el cerca de Arcos, y fueron vencidos como a Dios le plugo, y muricron caſi quarenta mil Chriſtianos año del Señor mil ciẽto nouẽta y cinco, como dize el Rey Charles de Nauarra capit. 42. del ſegundo libro. Y deſta vitoria tomaron tanto orgullo los Moros, qne ya ſe tenian por ſeñores de toda Eſpaña. El Rey don Alfonſo de Toledo no hallandoſe tan aparejado para ſuplir la tan gran perdida que tuuiera en la de Arcos, procuro q̃ ſe hizieſſen treguas para tres años, en los quales murio el Miramamolin Iucef, y ſucedio ſu hijo Mahomat que ſe dixo el Verde, porque trahia vna caperuça verde en la cabeça. Eſte continuo la guerra que ſu padre empeçara deſpues de paſſadas las treguas algunos años. Tomo a Saluatierra a fuerça de armas, y puſola toda a cuchillo, degollando a quantos dentro ſe hallaron hombres y mugeres, grandes y pequeños, viejos y niños de teta, haziendo eſta crueldad, porque no le reſiſtieſſen los pueblos ni tierras dõde yria, ſino que en Rota de Chriſtianos en la de Arcos.
1211 llegando ſe le dieſſen luego. Fue eſto en Setiembre año del Señor mil dozientos y onze. Mouido por eſta crueldad el Rey de Caſtilla embio el Arçobiſpo de Toledo dõ Rodrigo que eſcriuio la Coronica que en eſte libro tãtas vezes allegamos, por Embaxador al PP. pidiendole ſocorro. Embio tambien otros Embaxadores al Emperador y a los Reyes Chriſtianos, haziendoles ſaber como eran venidos Moros de todas las partes de Africa como en perdonança para deſtruyr a Eſpaña, y que vinieran mas de treynta Reyes con ciento y ſeſenta mil hombres de caualllo ſin poderſe cõtar la gente de pie. Sabidas eſtas nueuas por la Chriſtiandad, mouierõſe los animos de muchos fieles, y ayuntaronſe en Toledo de muchas partes para la jornada. Dio el ſanto Padre cruzada cõn plenario Inbileo a todos los que fueſſen a la ſanta guerra, y ſe hallaſſen en la batalla del ſeñor. Aparejaronſe muchos Principes Chriſtianos, pero no fueron a tiempo; que quando ellos yuã, ya la batalla fue vencida. Ayuntaronſe muchas gentes darmas de allende los Alpes a la ciudad Imperial de Toledo, y mouieron contra los enemigos de la fe en compañia de los Eſpañoles, y tomarõ de principio a Guadaxaras y a Guadalherça y a Algodor. Los tranſalpinos tomaron el fuerte caſtillo de Malagon, y puſieron a cuchillo quantos Moros hallaron dentro. Mouiendo de alli tomarõ a Calatraua, y dieronla a los caualleros de ſu orden. Pero deſcontentandoſe los eſtranjeros, de las formas que tenian los Eſpañoles, quiſieronſe boluer, y por mucho q̃ los nueſtros ſe eſtudiaron en ſatisfazerles, y tenelles contentos, no fueron parte para ello, antes ſe boluieron de alli los mas, y fueron pocos los que quedaron, como los nombra el Arçobiſpo de Toledo. Fueron pues los Eſpañoles ſolos en la proſecucion de la guerra. Hallaronſe de Portugal muchos valientes caualleros. El Rey don Sancho de Nauarra aunque al principio ſe moſtro indiferente por

Nota q̃ caro coſto a la Chriſtiãdad el deſficio deſta muger.

Goerra de Moros cõtra Chriſtianos.

Coſtũbre de tyranos.

Paſſaje de Moros vltra marinos en Eſpeña

Cruzada contra los Moros que paſſaran en Eſpaña.

algunos enojos que con el Rey de Castilla hauia tenido, pero quando vino a la jornada, no le pudo suffrir el real coraçon, de no hallarse en el comun peligro jũto a los nobles Reyes de Castilla y Aragon, y peleò tan denodadamente, que rõpio vna cadena que estaua por palenque al derredor de la tiẽda del Miramamolin do estaua la fuerça del exercito morisco, y tomo por armas de alli las cadenas, que haze en sus escudos a cruzes. Como el Rey de Castilla tomo tãbien por armas vn castillo de oro en vn campo colorado.

Liga de los reyes Christianos de España.

El noble Rey don Pedro de Aragon como a bueno y leal amigo del Rey de Castilla fue el primero que a Toledo llego dia de la santa Trinidad año mil dozientos y doze, y pocos dias despues llego su venturoso exercito. Fueron de los Ecclesiasticos el Arçobispo de Tarragona don Remon de Rocaberti, don Garcia Obispo de çaragoça, don Berenguel de Palauisin Obispo de Barcelona con quarenta caualleros, y mil hombres de pie a sus costas, y muchos Abades, y dignidades inferiores de Aragon, y Cathaluña. El Arçobispo de Narbona con el Obispo de Agda, y otros Ecclesiasticos de Lenguadoch. De los seculares fuerõ, el Conde de Foix, hermano de Armas del Rey de Aragon, y el señor de Miralpeix, el señor de Montesquiu, Beltran de So vizconde de Onsa, y otros nobles caualleros Foxanos hasta en numero de quinientos de caũallo. De Cathaluña fueron, don Ferrando hermano del Rey que fuera monje en Poblete, y saliera del monasterio, y fue Abad de Montaragon, este trahia las gentes del condado de Rossellon por su tio el Conde don Sancho que estaua enfermo, o don Nuño Sanchez, yuan con el. 1212

Los caualleros q̃ fueron a la batalla dela Loia.

Guillem de Castelnueuo.	Guillem de Olms.	Thomas de Lupian.
Ramon de Canet.	Guillem de Cabestany.	Arnaldo de Bañils, y muchos
Aymar de Mosset.	Remon de Viues.	otros deste condado.
Pero Vernet.	Ramon de Torrellas.	
Andres de Castel Rossellió.	Pero de Barbera.	

El Conde de Ampuries Moncada, fue con muchos caualleros y nobles de su tierra, y entre otros fueron.

Iofre Vizconde de Rocaberti.	Bernardo de Santa Eugenia.	Gueraldo de Sarra.
Bernardo de Cabanes.	Galceran de Cruilles.	Bernardo Guillem de Foxa.
Remon Xarmar.	Gaston de Cruilles.	Pero de Paz.
Pero de Cartella.	Iofre de Valgornera.	Guillem de Bordills.
Galceran de Cartella.	Orger de Dorius.	Pero Azberto çatrilla, y otros.

El Conde de Vrgel don Armengol primo del Rey fũe con gran poder de muchos nobles, y fueron.

Galceran de Puigverd.	Hugo de Troya.	Oliueros de Termens.
Amoros de Ribelles.	Gueraldo de Espes.	Remon de Peralta.
Gizberto de Guimera.	Guillem de Moya.	Remon de Fluuia.
Bernardo de Monsonis.	Guillem de Ruuion.	Pero de Oluja.
Remon de Pinell.	Galceran Sacosta.	Bernardo de Ponce.
Guillem del Anrorn.	y muchos otros caualleros todos de linaje antiguo de Vrgel.	

El Conde de Pallars don Bernardo Roger truxo consigo los siguientes.

Don Remon vizcõde de Vilamur.	Guillem de Bellera.	Roger Arnaldo de Orcau.
Arnaldo Aleman de Torrella.	Comenges.	Cerueron de Puigverde.
Seruerõ Remon de Montpençat.	Guillem de Villaflor.	Pero de Pernes, y otros muchos.

Todos

Todos estos yuan ordenados en sus compañias, y tomauan raciones para sus gentes del Rey. A sus costas yuan los siguientes caualleros, que dauan racion a los que trahian en su compañia.

El vizconde de Cardona Guillem Folc.	El Senescal Pero de Moncada.	Remõ Galcerã de Pinos.
	Guillem de Ceruellon.	Hugo de Maraplana.
El Vizcõde de Cabrera cõ Ponce.	Remon Aleman.	Galcerã de Angrefola.
El vizconde de Bas don Hugo.		
Remon de Ceruera.	Guillem de Vrso.	Ponce çagardia.
Bernardo Guillem çaportella.	Ponce de Santa Paz.	Marco de vila de Many.
Remon de Monells.	Bernardo de Enueig.	Remon de Manlea.
Bernardo de Malla.	Gizberto de Castellet.	Dalmau de Mediona.
Bernardo de Centelles.	Pero de Belloch.	Pero de Tagamanent.
Pero de Sent Menat.	Galceran de Papiol.	Galceran de Castelluin.
Pero de Montboy.	Bernardo de Tous.	Arnaldo de Rajadell.

Y muchos otros de quien escriue la Coronica de Cathaluña, que hazian numero de dos mil y quinientos de cauallo, y diez mil hõbres de pie, entre todos.

De los Aragoneses fueron pocos caualleros con el Rey, porque no estauan biẽ satisfechos del, pretendiendo que les quebraua sus priuilegios, pero con todo no dexaron de yr los principales, y algunos otros, y fueron.

Don Lopez de Luna.	Don Ferrando de Luna.	Don Eximen Cornel.
Don Blasco de Alagon.	Don Eximen Dezlor.	Don Garcia Romeu.
Miguel de Luzia.	Don Aznar Pardo.	Don Pedro Pardo.

Y otros caualleros con estos, que con los que trahian en su compañia hazian quinientos de cauallo. De las ciudades y villas Reales de Aragõ se juntaron diez mil hombres a pie, que entre todo el exercito del Rey fueron tres mil y quinientos de cauallo, y veynte mil hombres a pie armados y aparejados a morir por la fe, cõ sus cruzes coloradas en los pechos. A los Castellanos no los ponemos aqui, porq̃ ya estan escritos en la Coronica del Arçobispo don Rodrigo: y de los Nauarros no pone el Rey don Charles de Nauarra particular nomina, y por esso los callamos, y pesanos dello, porq̃ es razon que se de su premio a la virtud de aquellos valerosos y esforçados caualleros, cõ que se honrren y animen a otro tal los que fueren de su linage.

Los palacios en la Sierra Morena.

Ordeno las batallas de los tres Reyes de España Dalmau de Crexell.

Luntos pues los tres Reyes de España, de Castilla, de Aragon y de Nauarra para dar la batalla passado el passo de la Losa, en la Sierra Morena, estando los Moros en lo alto de la sierra que tiene vna gran llanura, do agora esta edificada la casa dicha de los Palacios por memoria dello. Queriendo cada vno de los Reyes los primeros encuentros con los Moros, dieron los tres el cargo que ordenasse las batallas a vn caualleto Ampurdanes llamado Dalmau de Crexel, caualleros anciano, y teniendo fin contradicion alguna por el mas estrenuo y platico en cosas de armas y guerras que huuiesse entre Christianos. Este ordeno que el Rey don Alfonso de Castilla tuuiesse la auanguarda, pues era el principal en aquella guerra, y era en tierra suya. El Rey don Sancho el fuerte de Nauarra fuesse en medio con gentes de Castilla. El Rey don Pedro de Aragon fuesse en la retroguarda. Desto quedo el Rey de Aragon muy sentido de su caualleto como le hauia puesto tan lexos de los Moros, pensando que no ternia lugar de ferir en ellos: ca los primeros ganarian la victoria, que tenian por muy cierta, con el ayuda de Dios.

Año del Señor.

Dios. Pero el dicho Dalmau de Crexel le dio vn consejo que parecio despues en el effecto que fue necessario: y fue, que dexando la meytad de su gente con su bandera Real en el lugar que le hauia sido assignado, tomasse la otra meytad con vna seña de san George, que era vn pendon blanco cō vna cruz larga colorada, y procurasse de tomar las espaldas a los Moros, y al riempo de la pelea que anduuiessen trauadas las armas, hiriesse en los Moros de improuiso, y darlos hia Dios victoria. Plugo al Rey de Aragon este consejo, y pusolo en execucion. Partio su gente, y de la vna meytad hizo tres esquadras, la primera dio a don Garcia Romeu, la segunda a don Aznar Pardo, la tercera a don Ferrando su hermano, haziendo le general de los otros todos. La otra meytad tomo para si, con la seña de S. George. Y estando a media noche para partir a ponerse en el lugar, que vn pastor le hauia offrecido muy bueno a su proposito, hauiendo ya el mismo mostrado camino a todo el exercito para subir en vista de los Moros, armo caualiero a don Nuño Sanchez hijo del Conde don Sancho de Rossellon tio de su padre, y trasnocho con grandissima cautela, y pusose en la celada en el lugar que le hauia offrecido el pastor, que hallaron muy bueno: y siendo trauada la batalla, quando mas cruda mente era herida, estando los Christianos en peligro de ser rompidos, cargando sobre ellos la multitud de los Moros, salio de su celada el Rey de Aragon, y vino con tal denuedo a herir los enemigos de la fe con el grito de San George, Santa Maria, y entro tan brauamente en ellos, que en la misma hora se rompieron: caboluiendo los Moros el rostro, y viendo el tropel de tantos caualleros y aquella seña nueua, pensaron que eran los transalpinos que boluieran sobre ellos, y concibieron tanto terror y espato, q̄ dierō a huyr como si Dios les perseguia. En aquella hora misma fue rōpido el palenque que estaua de las cadenas al derredor del Miramamolin, y el dicho Miramamolin Mahomet el verde a importunacion del Rey de Valēcia Zeytabuceyt, q̄ era su hermano, caualgo en vn caualio, y huyo. Fue esta batalla Lunes a diez y siete de Iulio, año del Señor mil dozientos y doze. Murieron de los Moros passados de ciēto y ochenta mil: y de los nuestros murieron casi veynte y cinco mil. Dize el Rey don Charles de Nauarra, que erā los Moros en tanto numero de caualio y de pie que los llanos y las montañas estauā cubiertos de gente que era gran feredad y espanto de los ver. Y la primera batalla de los Moros fue de quatenta mil negros armados con lanças y adargas: y tenian los cuentos de las lanças fincados en tierra, y los hierros adelante muy amolados. Despues desta batalla de negros estauan tres mil Camellos encadenados el vno cō el otro con gruessas cadenas de hierro: detras destos estaua el palē que de la gruessa cadena que diximos, y el Miramamolin cō ochenta mil de caualio, despues estauan los otros de caualio, y los peones en la reçaga, que no tenian cuenta. A las primeras heridas no pudierō los Christianos entrar a los Moros, por ser las lanças tan espessas, pero hizierō los Christianos despues como que se boluian, y entonces por seguirles mouieronse los Moros, y perdieron su orden, y los nuestros de caualio entraron en ellos, y trauose la lid, y fue Dios seruido que a este tiempo cargo por las espaldas nuestro Rey de Aragon con la seña de san George. Esta seña esta hoy dia entre las reliquias de los Reyes de Aragon, en la Yglesia mayor de Valencia, en memoria de aquella gracia que Dios hizo a los Christianos de darles victoria, porq̄ en la verdad era impossible poderse valer los Christianos si Dios milagrosamente no les fauoreciera. Las riendas del Miramamolin se dieron al Rey de Nauarra por hauer el rompido el palēque. Y es aqui de notar vna cosa marauillosa, que siendo tā innumerable la multitud de los Moros muertos, no se hallo vna sola gota de sangre en el suelo, hauiendo ya los pobres despo-

jados to-

Consejo Dalmau de Crexel al Rey de Aragon q̄ tomasse las espaldas a los Moros.

Rota grādissima de Moros.

Dia de la victoria delos Christianos, y haze se fiesta dello cada año en Toledo, Iaca, y otras Yglesias.

1212

El orden q̄ tenian los Moros en sus batallas.

La seña de S. George esta hoy en la Seo de Valencia.

Nota esto de marauillar.

jados todos los cuerpos. Dos dias estuuieron alli los Christianos en las tiendas de los Moros, recogiendo el campo, y enterrando los muertos: y hallado el cuerpo entre los otros muertos de Dalmau de Crexel el valiente cauallero, hizieronle mucha honrra los tres Reyes, y embiaronle a entetrar a Toledo. En aquellos dos dias no se quemo otra leña sino de las hastas de las lanças, y saetas que hallaron de los Moros: y por mucho que se estudiatō en las acabar de quemar adtede, no lo pudieron acabar. Partidos de alli tomaron a Baeça, y otras tierras que los Moros desampararan, y fueron sobre Vbeda, y tomaronla los Aragoneses a escala vista. El primero que subio fue vn cauallero llamado Esllaua, de la compañia de don Lope Ferrandiz de Luna. Boluiendose despues los Reyes a sus tierras, quando fue el Rey don Pedro de Aragon en Calatraua, topo a don Theobaldo Duque de Austria, que yua con grandes compañas de caualleros a la batalla: y de que supo que ya hauia sido, boluiose del camino. El Rey de Aragon queriendo entrar en su Reyno tomo de passada a Castel Fabib, y Ademuz, dos villas grandes de Moros, y pusolas so el su señorio, y despues han pertenecido al Reyno de Valencia. Murio con los otros el Conde Armengol, y cōmo no quedauan hijos varones, alçose en el condado don Guerau de Cabrera sobrino suyo, y entregose de Balaguer, y de los otros castillos, echando fuera doña Rembiats, hija del Cōde muerto, y prima suya, diziēdo que muger no podia heredar el condado de Vrgel. Por esto huuo de yr el Rey don Pedro a poner cerco sobre Balaguer, y el castillo de Lorens: y en fin huuo a su poder al dicho Guerau de Cabrera y a su muger y hijos, y pusolos todos presos enel castillo de Loarri en Aragon: y estuuierō
1213 alli hasta que el Rey don Pedro murio, que los ricos hombres de Aragon y Cathaluña recabaron de los procuradores del Reyno que le sacaron, y entonces cobro el condado hasta que el Rey don Iayme lo bolnio a tomar, como ya se dixo. En esta sazon era la guerra entre los Cruzados y los Condes de Tolosa, como ya diximos en el capitulo segundo: y como el Conde de Montforte lleuasse la cosa con mucha crueza, recurrieron los Tolosanos a su cuñado el Rey, queriendo que el condado de Tolosa viniesse a la corona de Aragon, y boluiesse a España, cuyo solia ser en tiempo de los Godos, y assi el Rey empeño muchas villas, y tomo de los dineros de las Yglesias, y algunos thesoros dellas tambien para hazer gente: y acaecio, como tenemos ya dicho artiba, que murio año del Señor mil
1214 dozientos y catorze, a diez y siete años de su reynado.

En tiempo deste Rey, murio el vizconde de Bearn, dexando vna sola hija heredera, y queriendola casar los Bearneses con varon de linage, vinieron en Cathaluña al castillo de Moncada, do estaua dō Pedro de Moncada hijo del Seneschal Guillem Ramon, que murio año del Señor mil ciento y setenta, y esta enterrado en santas Cruzes. Este dō Pedro casara en vida de su padre con doña Brigida de Pinos hija de Galceran de Pinos, la mas hermosa donzella de España, cō vnos cabellos dorados como vna madexa de oro fino, y por ello enamorandose della, no mito al deudo, o parentesco que entre los dos hauia, que erā hijos de primos hermanos. Huuo desta tres hijos y dos hijas. Al primer hijo llamaron Gaston. Al segundo Guillen Ramon. Al tercero don Pedro. Venidos pues los Bearneses al castillo de Moncada de buena mañana, dixeron su proposito al dicho don Pedro, como venian para tomar vno de sus tres hijos para marido de su señora, y señor del Vizcondado. Y como les respondiesse que sus hijos se leuantarian, que dormian aun, y entonces ellos mirarian qual les contentasse. Rogaronle que se los dexasse ver durmiendo, y fue contento dello. Entrados pues en la camara, vieronles a todos durmiendo, y que estaua cada vno de su maneta: y viendo al mayor q̄ dormia con las manos abiertas, pidieron como le llamauan. Respondio el padre,

Gaston.

Tomarōse Baeça, y otras tierras.

Prision de Vbeda.

Tomanse Castelfabib, y Ademus, q̄ son del Reyno de Valencia.

Rebueltas en Cathaluña.

Elegieron los Bearneses a don Gastō de Moncada para su Señor y vizconde.

Añadi Señor.

Gaston. Dixeron entonces los Bearneses, Gasta Gasto, que Bearn te dara pro (q̃ quiere dezir, assaz) y bueltos al padre dixeron. Este queremos por nuestro señor, y assi fue. Y muerto el dicho don Pedro de Moncada, quedo don Gaston señor de Moncada, y de Lagostera, y vizconde de Bearn, y don Guillem Remon señor de las Baronias de Seros y Aytona, y don Pedro señor de Fragua y Albalate. Murio el dicho don Pedro año mil dozientos y quarenta, y fue enterrado en santas Cruzes.

Capit. xxj. Buelue al Rey don Iayme de los hijos que tuuo, y de la conquista de las Islas Mallorca, y Menorca, y Yuiça. Y como fue separado el matrimonio que firmara con doña Elionor de Castilla, y el atreuimiento de don Blasco de Alagon, que salteo los cofres de la Reyna. Y el milagro de los siete panes de Moncada que hazen por armas.

CVMPLIDAMENTE hauemos tratado del Real linage de nuestro inclyto Rey don Iayme, y sumariamente se ha hecho mencion de algunos casos que acaecieron en los tiempos de sus aguelos, con algunos linages principales, que nos combidauan a poner en memoria sus abolorios: agora boluiendo al proposito de la hystoria do nos dexamos, que fue la determinacion que en el combite que hizo don Pedro Martel en Tarragona se tuuo de cõuocar cortes para la Nauidad en Barcelona, donde se tratasse de la conquista de las Islas Mallorca, y Menorca, y las otras. Haueys de saber estando el Rey en esta conuocacion, le vinieron cartas de Roma como sus negocios yuan mal en el pleyto que doña Teresa Gil de Bidaura mouiera alla contra el: ca huyendose de Aragon, como ya diximos, al tiempo que el Rey caso con doña Elionor de Castilla, fuese a los pies del Papa, y suplicole que le hiziesse justicia del Rey don Iayme, que se hauia prometido con ella, y huuiera en ella dos hijos, y por consiguiente era su marido: y esto no obstante hauia contratado matrimonio con doña Elionor de Castilla, que era parienta suya en grado prohibido, y no podia hauer matrimonio entre los dos. El Papa encomendo esta causa a los auditores de la Rota, y como era el vno de los grandes sagazes que en el mundo huuiesse, que era Honorio tercero, recogiola bien, y proueyo q̃ con gran madureza se procediesse en aquel negocio. El Rey siendo citado embio alla sus procuradores, y passo tiempo discurriendo la causa, dando muchos testigos la dicha doña Teresa para prouar su intencion. Y estando ya para sentenciar, olieron los procuradores del Rey que no yua el negocio a su sabor y contento, y assi escriuiẽdole de lo que passaua. El Rey sabiendo esto proueyo de embiar a Roma de presto a otros procuradores de mas qualidad, para justificar su causa en el primer articulo del prometimiẽto hecho a doña Teresa, y para suplicar la dispensacion, y ratificacion del matrimonio con doña Elionor: pero no aprouecho, porq̃ dio se sentencia que con doña Elionor no pudiera hauer matrimonio, y por tãto que fuessen separados de en vno el Rey y la Reyna. Y en el primer articulo del prometimiento de casar con doña Teresa, que no le obligauã a ello, por no hauer hecho prueua cumplida, hauiendo solamente produzido vn testimonio de presencia, siẽdo los otros todos de oyda, y la relacion, por mucho que dicha doña Teresa dixesse que delante aquel testimonio

Demando por marido al Rey don Iayme doña Teresa Gil de Bidaura en Roma.

El Obispo de Girona reuelo la cõfessiõ del Rey, diziẽdo que el Rey se prometiera eõ ella y mandole el Rey cortar la lengua por ello.

Dio se en Roma sentencia contra el Rey dõ Iayme, mas poco aprouecho a doña Teresa

monio que testificaua, y vn otro que muriera se prometiera con ella el Rey: y assi que le dauan por libre de la demanda de casarse con doña Teresa: pero obligauanle que le diesse a ella de comer, y heredasse sus hijos, y los llamasse legitimos, pues ella con el esperança de casamiento los engendrara, no aduertiendo la disparidad de su linage y persona al Rey. Vino pues de Roma don Ioã Obispo Cardenal de Sãta Sabina Legado, para que separasse la Reyna doña Elionor del Rey don Iayme. Y era el deudo este, que la Reyna doña Elionor era hija del Rey dõ Alfonso de Castilla, que era tio del Rey don Pedro de Aragõ padre del Rey dõ Iayme, y hauia ya el Rey hauido vn hijo en ella que se llamo don Alfonso, que despues murio moço de poca edad, y fue primero enterrado en el monasterio de Viruela, y despues trasladado a la Yglesia mayor de Valencia, donde esta en la capilla de San Iayme, con vn letrero que dize assi.

Separaciõ del Rey don Iayme y de doña Elionora Reyna.

Don Alfonso primer hijo del Rey don Iayme.

HIC IACET ALPHONSVS E PRIMO REGE IACOBO
VNICVS EX PRIMA ELIONORE CONIVGE NATVS,
QVI QVVM IMMATVRIS RAPERETVR MORTE SVB ANNIS,
SARCOPHAGO HVIC CINERES, ANIMAM COMMISIT OLYMPO.

Desta sepultura se prueua que se engaño el Siculo, escriuiendo que este don Alfonso agrauiado por la separacion que se hizo de su madre con el Rey, se fue a Castilla, y reboluio España, haziendo guerra a su padre el Rey don Iayme.

Hecha la separacion del matrimonio, boluiose la Reyna doña Elionor a Castilla con muchas joyas y rica vaxilla que el Rey le diera, y preseas de grã valor, y mucha summa de dinero, cargada de todo lo bueno y mejor que en Aragon hauia. Sabiendo esto don Blasco de Alagon que tan magnifico hauia sido el Rey para la Reyna, y que a el siempre le hauia differido las pagas quãdo le pedia el sueldo que le deuia del tiempo que le hauia seruido en las guerras de Carbaluña, y entonces le seruia tambien teniendo la frontera a los Moros de Valencia en Alcañis, penso de pagarse el mismo, pues el Rey le yua con dilaciones. Salio pues al camino a la Reyna, y con mano armada quitole los cofres de su thesoro, diziendo que aquello era ropa del Rey: ca ella no truxera dote quando se caso, y assi todo aquello era mereed que el Rey le hauia hecho, y que pues era mereed, primero era pagar lo que deuia a sus seruidores q̃ no hazer mercedes a quiẽ no deuia nada, y assi pues el Rey no le pagaua, el se queria pagar. Desto fueron luego las quexas al Rey: pero antes que el lo supiesse ya don Blasco se era passado al Rey Moro de Valencia, con todos los q̃ fueran al tomar de los cofres de la Reyna. El Rey don Iayme con grã enojo que desto huuo, desterrole de todas sus tierras, y prendiole las villas y fortalezas que tenia, y dio a estos las tenencias que por el tenia el dicho don Blasco. Era Rey de Valencia entonces Zeytabuceyr, y vinole a proposito la venida destos Christianos, porque teniendo algunos rebeldes que se entendian con Zaen que pretendia pertenecerle el Reyno de Valẽcia, entendia hazer castigo dellos con don Blasco y sus caualleros, y assi les alojo dẽtro de Valencia junto a la Yglesia del Sepulchro (esta es oy san Bartholome) que del tiempo que la España fue tomada de los Moros quedara esta para los Christianos que en Valencia moraron con los Moros apartados de la contratacion dellos, junto a los muros. Assentole el dicho Rey quitacion, y quando se offrecia cosa de qualidad, o algun peligro, don Blasco ponia remedio en ello con sus caualleros. Siruiose el Rey Moro de don Blasco por algunos años desta manera, y tomole tanta voluntad por los recaudos que le despachaua, que quanto don Blasco queria, hazia por el. Y quiero contar aqui vna cosa de notar. Acaecio que teniendo por ley en Valẽcia, que los adulteros muriessen por ello sin remission, ha-

Salteo dõ Blasco de Alagon los cofres dela reyna q̃ssa yua a Castilla.

Huyose don Blasco al Rey Moro de Valẽcia.

Conseruose la Yglesia de san Bartolome en Valencia donde los primeros Christianos hasta agora, q̃ no la hizieron los Moros mesquite.

uiendose prouado su adulterio. Dos hijos del Rey fueron presos en semejante crimen, y fueron por el padre condenados a muerte. Rogaron muchos principales por ellos, y no huuo remedio, por esso importunaron a don Blasco que recaudasse el perdon con el Rey. Don Blasco queriendoles saluar la vida, y complazer a los que le importunaran, fuese al Rey, y dixole. Señor justa cosa es que hagas justicia primero de los de tu casa, que no de los estraños: pero si haziendo justicia y cumpliendo con la ley que tienes puesta, tu me quieres hazer merced, dando la vida a tus hijos, yo la recibire en pago de todos los seruicios que tengo hechos a tu corona, y quedare satisfecho, que sabes que nũca me has hecho merced de que te siruo, y dezirtehe lo que nosotros los Christianos tenemos en costumbre, y es, que tenemos dos generos de muerte: vna muerte natural, quãdo se aparta el alma del cuerpo: otra muerte ciuil, quando se destierra vna persona de la conuersacion de la gẽte y tierra suya, que es como si fuesse del todo muerto. Assi es que puedes poner a tus hijos en vn castillo fuerte arredrado de toda conuersacion, como es el de Morella, y cumpliras con mis suplicaciones que les dexaras las vidas, y hauras satisfecho a la ley, pues les hauras dado la muerte ciuil en aquel destierro. Plugo desto al Rey, y otorgose en ello, y assi fueron lleuados presos al castillo de Morella, que era muy agreste entonces, circuido de bosques dõde se criauan animalias fieras. ¶ Separado como hauemos dicho, el Rey don Iayme de la Reyna doña Elionor, fuele intimado al Rey como el Papa mãdaua que prouueyesse a doña Teresa Gil de tales rentas que pudiesse viuir honradamente, y a sus hijos tambien. Y aceptando el Rey dicha prouision, prometio de hazerlo, y assi lo cumplio, que a ella dio y a sus hijos por heredad propria y franca aquel lugar que estaua cerca de Valencia llamado la Zaydia, con todas sus pertinẽcias, y casas, y huertos, que solian ser baños de las Reynas Moras. Recibio el auto Pero de Capellades Escriuano por el Obispo de Lerida don Garcia gran Cancellero, a cinco de Abril, año M. cc. lx. en Lerida. Despues año M. cc. lxxiij. con auto recebido en Valencia por en Remon Maçana a dos de Setiembre dio el Rey a dicha doña Teresa Gil el lugar dicho Beniraez, que confronta con Planes, Gayana, Fontaceles, Peñaeadell, y Perpuixent, y es en termino de Trauadell. Y la dicha doña Teresa le vendio a Remon de Ruisec, por setenta mil sueldos. ¶ Instituyo dicha doña Teresa Gil en aquel lugar de la Zaydia vn monasterio de mõjas del orden de Cisterl, y hizo donacion de dicho lugar y pertinencias suyas al orden susodicho, en poder del Abad de Benifaça fray Berenguer, como a visitador deputado para ello, y procurador del Abad de Escarpe fray Antonio, y a doña Beatriz de Anglesola monja de Valbona, por ordinacion capitular del orden de Cistercienses. Y los dichos aceptaron la dicha institucion, y donaciõ por la orden, a nueue de Hebrero, año M. cc. lxviij. con auto recebido por Bernardo Paga Notario: y en el mismo auto lo confirmo el Rey dõ Iayme, y dio de mas ciento y quarenta y siete y media mazmodinas josephinas de oro de renta al dicho monasterio, sobre el alcaçar Reàl, que solian ser las casas del Rey Lope. Itẽ otras setenta y nueue mazmodinas semejantes que el Arçobispo de Narbona tenia sobre dicho alcaçar. Y la mesma doña Teresa dio tambien setenta mazmodinas que sobre vnas casas que el Rey le diera respõdia vn ciudadano dicho Vidal de Santa Mera, que por todo serian poco mas de cinquenta ducados de renta entonces. Y porque era cosa muy poca para mantenerse vn conuento, dio despues el mismo Rey al dicho monasterio todo el tercio del diezmo de Ruçafa de pan, vino, azeyte, y otras frutas y cogidas, en toda la parrochia de S. Valero. Recibio el auto Guillem de Solanes escriuano del Rey a treze de Abril, año M. cc. xcviij.

Nota la justicia de los Moros.

Medio q̃ mucho aprouecho para la cõquista de Valencia.

Doto el Rey a doña Teresa Gil de Bidaura. La Zaydia.

Beniraez.

Mazmodina josephina de oro vale dos reales Castellanos y dos dineros Valencianos.

El tercio del diezmo de Ruçafa es de la Zaydia.

Encerrose pues la santa religiosa doña Teresa Gil de Bidaura en el monaste-

rio, y

rio, y ſiruio alli de portera toda ſu vida con gran renombre de religioſa: y muerta, fue enterrada en vn ſepulchro de piedra que eſta a la parte de la Epiſtola en el altar de dicho monaſterio, y haſta los dias de oy que tenemos 1548. eſta entero ſu cuerpo, en teſtimonio de ſu gran abſtinencia y virtud. ¶ El Rey heredo deſpues a los dos hijos que della huuo, a don Iayme, que era el mayor, heredo de Exerica, con que ſi murieſſe ſin hijos, o los decendientes ſin legitimo heredero, boluieſſe la tierra a la corona del Reyno. Y al ſegundo, llamado Pedro, heredo de Ayerue, con otro tal vinculo tambien. Deſtos decendieron los que ſe llamaron de Exerica, y de Ayerue, y llamolos el Rey don Iayme hijos legitimos en vn teſtamento que hizo en Montpellera veynte y ſeys de Agoſto, año del Señor M. cc.lxxij. eſta enel archio de Barcelona. Huuo el Rey otros dos hijos de vna dama ſecreta que ſe llamaron Pedro Ferrandiz de Yxar el vno, y el otro Ferran Sanchiz de Caſtro, y tomando los nombres de ſus heredamientos, fueron principio de los que ſe llamaron Yxares, y Caſtros en Aragon.

Don Iayme de Exerica.

Dõ Pedro de Ayerue.

Linage de los de Yxar.

Linage de los de Caſtro en Aragon.

Boluiendo pues al propoſito de la hyſtoria, paſſados eſtos trabajos del Rey, fueron concluydas las cortes en Barcelona, hauiendoſe offrecido todos los eſtados al Rey para la conquiſta de Mallorca, y tomando la Cruzada en Lerida de mano del Cardenal, fueron aparejadas ciento y cinquenta velas en el puerto de Salou, ſin barcos y otras fuſtas pequeñas, para el paſſage de la armada, y con el nombre de Dios partio el Rey con toda ſu flota a los primeros dias de Setiembre, año del Señor mil dozientos y veynte y ſiete. Trahia la guia de la flota la naue den Guillem de Moncada, y la retroguarda la naue den Carroç: las galeras yuan a los lados, y el Rey yua en la galera de Montpeller a la fin de la flota, por hazer recoger la gente y paſſar adelante. Huuierõ torméta en la mar, pero Dios les hizo merced que en tres dias llego toda la flota, ſin perderſe barco ninguno al puerto de la Palomera y Pãtaleu. Los Moros que ya eſtauã auiſados de la venida del Rey, eranſe mucho enfortalecidos, y aparejados para ſe defender. Y de q̃ deſcubrieron el armada ſalieron a la marina mas de cinco mil hõbres de a pie, y dozientos a cauallo en frente de la flota para defenderles la tierra. El Rey don Iayme aduertiendo eſto embio a don Nuño, y a don Remon de Moncada con cada ſendas galeras, que fueſſen tierra tierra hazia la ciudad de Mallorca para ver dõde hallarian mejor lugar para tomar tierra ſin pelear. Eſtos fueron, y boluiendo 1227 dizieron relacion que de frente el lugar q̃ ſe dize Santa Põça, hauia buen deſembarcador: y aſſi mando el Rey que a media noche ſecretamente partieſſe de alli de la Palomera el armada, y fueſſe a Santa Ponça. Mas por mucho que partieſſen ſecretos los Chriſtianos, tuuieron dello ſentimiento los Moros, y ſiguieron por tierra las fuſtas q̃ yuan por mar, teniendo ojo adonde yrian a parar, ſegun el viage q̃ lleuauan. Las taridas, y galeras llegaron al deſembarcador primero que los Moros, y tomarõ tierra. Fuerõ los que primero ſaltaron en ella, don Nuño de Mõcada, y don Remon de Moncada, y el maeſtro del Templo, Bernardo de S. Eugenia, Gilaberto de Cruilles, y antes q̃ los cauallos deſtos fueſſen acabados de ſacar, huuo mas de ſieteciẽtos peones en tierra q̃ enla hora miſma tomarõ vn otero q̃ alli eſta cerca de la mar. Los Moros ſe acercauan ya hechos todos vna muela, y quiſo dõ Ramõ de Mõcada yr ſolo a reconocerlos mas de cerca, y de que vio los q̃ podiã ſer, hizo ſeñal a los Chriſtianos, y dio de eſpuelas al cauallo arremetiẽdo a ellos, diziẽdo a grãdes bozes. A ellos, a ellos, q̃ no ſon nada, venia delãtero de todos vn Moro alto barbicano en vn gẽtil cauallo, cõ ſu lãça, y adarga como caudillo y capirã dellos. Eſte ſe adereço para yr al encuẽtro dl Mõcada, pero auinole mal: ca le paſſo por medio de los pechos vna braça de lança el Mõcada, y echando mano al eſpada ſe puſo en medio delos Moros como vn Leõ. Aeſta ſazõ

Llego el armada a Pãtaleu.

Tomaron tierra los Chriſtianos en Mallorca.

Empeço la pelea dõ Remõ de Moncada.

juntaron los Christianos todos, y fue grande la matança que en los Moros hizieron. Murieron aquel dia mil y quinientos Moros, o pocos mas, y los otros se desbarataron, y yuan perdidos huyendo como mejor podian, matando dellos los Christianos adonde les alcançauan. En este comedio desembarco el Rey, y caualgo en su cauallo, y como vio que los Moros yuan ya rompidos, pesole en el alma de no hallarse en las puñadas con ellos, y assi con los pocos que se hallaron con el, quiso yr a matar algunos de sus manos: arremetio pues con solos veynte y cinco de cauallo contra vna compañia de Moros que podia ser de trezientos hasta quatrocientos peones, y quiso Dios que los puso en huyda, y mato algunos dellos, pero los mas se saluaron por sus buenas piernas, detuuose en esto de hora de Nona hasta el Sol puesto. Boluiendo a la marina do se ponia el Real, aduertio que hauia hecho mal de auenturar su persona con tan poca gente, y recelo que no le reprehendiesse don Guillem de Moncada que era vn sabio cauallero de gran autoridad, y valer, a quien tenia el Rey muy gran respecto, pero quando le vierõ boluer salieronlo a recebir el don Guillem de Moncada, y don Remon cõ los caualleros que alli se hallaron presentes y erã bueltos de la batalla, y saliendo delante todos don Guillem sonriendose, mostrosele muy alegre en verlo venir assi tintas las manos en sangre de los Moros, y arrebuelto, como hombre que pelearа, y dixole don Remon. Señor que haucys hecho? Quereys os matar a vos, y a todos nosotros? Si por nuestros pecados os perdierades, que soys ydo en risco de perderos, todos eramos perdidos: ca quien boluiera en Cathaluña sin vos? quien quedara oy viuo de nosotros, no teniendo os con nos? Nunca Christianos cobraran esta tierra. Dixo entonces dõ Guillem, En Remon el Rey ha hecho cosa mal pensada: pero a buen respecto lo hauemos de tomar, que no quiso faltarnos en el peligro, bien ha mostrado su coraçon Real, y la sangre donde deciende, Dios nos le guarde, que gran cauallero, y valiente ha de ser. Y boluiendose al Rey, dixo. Señor vuestra Alteza se castigue, de oy adelante, que en vuestra persona, esta nuestra vida. Y tened por cierto que pues los pies teneys en la tierra de Mallorca, Rey de Mallorca soys, y aunque muriessedes, moririades como el mejor Rey del mundo, tened por vuestra esta tierra, como la de Cathaluña, que vuestra es. En estas razones sobreuinieron muchos caualleros principales del Real, y mudãdo de platica, tomose consulta adonde pornian el Real, y determinaró de poner muchas escuchas aquella noche, y mucha guarda, por ser la noche de mayor peligro de todas las otras, y que a la mañana mouiessen hazia la ciudad de Mallorca, y donde mejor les pareceria assentarian las tiendas, y que para entõces se quedassen alli donde estauan.

Rota de Moros.

Quiso el Rey pelear con los Moros por su persona, y puso en peligro.

Sabia reprehẽsion dada al rey por el Mõcada.

Aquella tarde vinieron los de las naues que era salida la hueste del Rey de Mallorca, y se atendara en la sierra de Portopi, y dieron auiso dello al Rey, y por esto en la madrugada recibiendo el Sanctissimo Sacramento del altar don Guillẽ de Moncada, y don Remon de Moncada, y el Conde de Ampuries que era tambien Moncada, con sus caualleros, y muchos peones, tomaron el auanguarda, cõ determinacion de nunca parar hasta que topassen con los Moros: y quando fueron cerca dellos, entendieron que el Rey de Mallorca hauia sacado el exercito de sus tiendas, y dexando el Real a buen recaudo, venia el poder de los Moros por otro camino, por tanto hizieron dos partes de si estos caualleros. La vna era del Conde de Ampuries y del maestro del Templo, que fuesse a combatir las tiẽdas. La otra era de don Guillem y don Remon de Moncada que fuesse a pelear con los Moros que venian ya. Partidos estos caualleros como tenemos dicho, fue cada cõpañia donde hauia de yr, y quiso Dios que los q̃ fueron a las tiẽdas al primer salto que dieron en ellas las ganaron, que fue muy poca la resistencia. Don Guillem,

Salẽ los Christianos a pelear cõ los Moros.

Ganãse las tiẽdas de los Moros.

Guillem, y don Ramon, no lo huuieron tan barato, porque peleando los Moros como valientes hombres defendiendo ſu tierra, y ſus hijos, y mugeres, hizieron ſangrienta, y muy dudoſa la batalla. Al fin quiſo Dios dar la vitoria a los Chriſtianos. Puſieronſe tan a dentro de los Moros eſtos dos valeroſos Moncadas, que no pudieron ſer ſocorridos de los ſuyos, y cargando ſobre ellos los Moros, fueron cubiertos de armas, y hechos pedaços, por lo qual ayrados de ſu perdida ſus caualleros pelearon tan brauamente, que a poco rato fueron rotos y vencidos los Moros. Huyo el Rey de Mallorca a la ciudad, y encerroſe en ella, y no ſe pudo ſaber el numero de los Moros muertos: demas que fue muy gran perdida para ellos la de aquella jornada, perdiẽdo mucha gente, y muy principal. Los Chriſtianos robaron el cãpo, y fue muy rico el deſpojo. Eſta vitoria fue alegre por ſer buen principio de la conquiſta de la Isla: mas fue muy lloroſa y muy triſte por la muerte de tan principales caualleros, que don Guillem de Moncada traya de ſu linage, y de los ſuyos quatrocientos caualleros con cauallos armados, y era gran ſeñor, Seneſcal de Cathaluña, y ſeñor de Bearn. Fueron buſcados los cuerpos, y con mucho dolor del Rey, y de toda la hueſte, pueſtos en ataudes con que fuerõ deſpues lleuados a enterrar al monaſterio de Santas Cruzes en Cathaluña donde eſtan. Puſo deſpues el Rey ſu Real ſobre la ciudad de Mallorca, y luego ſe le dieron todos los pueblos que eſtauan de aquella parte, que es entre la ciudad, y la playa que mira hazia Menorca: por lo qual aſſi como el Real abuandaua de mantenimientos, aſsi la ciudad tenia grandiſſima falta dellos, y los Moros eſtauan muy aquexados. Turo el ſitio dende Setiembre, año del Señor mil doziẽtos y veynte y ſiete, haſta el dia de Nauidad año del Señor mil doziẽtos veynte y ocho. El dia de Nauidad armo el Rey cauallero a don Carroç, que era hijo de vn Conde de Alemaña, que era paſſado con el Emperador Federico en Italia en años paſſados, y eſte ſu hijo quiſo venir a ſeruir al Rey don Iayme en la guerra contra los Moros. Eſte cauallero hizo muchas coſas notables en eſta conquiſta de Mallorca, y deſpues en la de Valencia en las partes de Denia, donde aun queda el nombre al lugar dicho la Fuente de Carroç. Deſte decendierõ los Carroços que fueron deſpues en Valencia. Fueron en el cerco de Mallorca de los Eccleſiaſticos, el Obiſpo de Barcelona don Beringuel de Palauiſin, y el Obiſpo nueuo de Girona, que ſucedio al que cortara la lengua el Rey porque le deſcubrio la confeſſion, como tenemos dicho, y por ello fundo en penitencia el Rey el Abadiado de Benifaça. Y fue tambien el Abad de ſan Felices de Guixols, el Preboſte de Tarragona, el maeſtro fray Miguel lector en Santa Theologia, y ſu compañero fray Beringuel de Caſtellbisbal Predicador, y otros. De los ſeculares fueron. Don Guillem de Moncada hijo de don Ramon que murio en la primera batalla, don Hugo de Moncada Conde de Ampuries, el Conde de Roſſellon don Nuño Sanchiz hijo del Conde don Sancho, que fue hijo del Principe de Aragon y Conde de Barcelona, don Pero Maça, don Ladron, don Pero Lobera, en Rocafort, Beltran de Naya, Lope Ximenez de Luſia, don Pero Pomar, Dalmau de Barbera, y Gisberto ſu hermano, Bernardo de Naya, don Pero Cornel, don Eximen de Vrrea, Oliuer, Guillem de Mediona, Roldan Lays Alferez de don Nuño, Sire Guillem hijo del Rey de Nauarra, Ruiximenez de Luſia, Remon Aleman, don Pelegrin de Trugillo, Ioan Martinez de Sllaua que fue el primero que entro dentro la ciudad de Mallorca quãdo ſe tomo, y deſpues del entraron Bernardo de Gurb, y Fernan Periz de Pina. Fue tambiẽ en el cerco, Nicolas Bonet, y el Maeſtro del Templo, Bernardo de Santa Eugenia, Gilaberto de Cruilles, Bernardo Ceſpoſes, o Ceſpoſa, Remon de Serra, don Aſſalit de Gudar, y muchos otros. Eſtos caualleros eſcaramuçando cada dia cõ los Moros

Rota de Moros con muerte de dos Moncadas.

1327 1328

Carroços. Linages q̃ fueron en el cerco de Mallorca: como los pone por ordẽ el miſmo Rey don Iayme.

que salian a la justa, y escaramuça de la ciudad de Mallorca hizieron mucho daño en los mas valientes Moros que cada dia matauan dellos. El Rey de Mallorca Retabohimhe, viendose tã estrecho, pidio habla, y fuele embiado por el Rey, don Nuño Sanchiz que se conocia con el, y de que fue dentro la ciudad delante del Rey Moro, dixole el Rey, q̃ estaua marauillado de la crueza del Rey de Aragon, que sin hauelle offendido, ni perjudicado, venia a desheredarle de la tierra que Dios le hauia dado, que si por dineros, y joyas de valor era venido el Rey don Iayme, pidiesse todo lo que quisiesse que en aquella tierra se hallasse que el se lo daria, y que se boluiesse en hora buena a su Cathaluña, y le dexasse a el con su Mallorca, que los gastos todos de los Christianos que alli passaran los pagaria, y allende desto cada vn año le responderia en parias vn tanto que fuesse sufridero. Dõ Nuño le respondio que su Señor el Rey don Iayme no era venido a recebir refayciones, ni emiendas de gastos, ni parias de ciudades: sino el señorio de la tierra toda para poblarla de Christianos, como antes solia ser en tiempo de los Godos, y en lo que dezia que no le hauia perjudicado el a su Señor el Rey, que se acordasse como le hauia romado vna naue de Cathalanes en el puerto de Mallorca, que boluia de Alexandria, y sobre seguro, y despues los sus Moros tomaran vna otra en alta mar que yua a Cepta, y el Rey don Iayme se las embiara a pedir a el por vn criado de su casa, rogandole que se las mandasse boluer, y que el dixera, quien es esse Rey de Aragon, que yo nunca le oy nombrar, y respondieran vnos mercaderes Pisanos. Este es vn Rey que es ydo sobre Panisçola, y no la ha podido tomar, y el gentil hombre del Rey don Iayme dixera entonces, mi Señor es hijo de aquel Rey de Aragon don Pedro, que vencio la baralla de Vbeda, y rompio roda la morisma, y en fin que roda esta platica recahia en menosprecio del Rey don Iayme, suffriendo el que los mercaderes hablassen assi en su perjuhizio, y reniendole en tan poco. Oyendo estas razones el Rey Moro, perdio el color del rostro, mostrando gran alteracion, y dixo. Don Nuño, si toda via quiere el Rey la tierra, dexe nos passar en Barberia con sus naues a todos los que querran yr, y darlehe cinco besantes por testa, assi hombre como muger, grande como chico, y quedarsehan los que querran. Este partido recogio don Nuño pareciendole bueno, y despidiose del Rey Moro, y boluio al Real, contando al Rey don Iayme lo que passara con el Moro. Todos los del consejo eran de parecer que se tomasse aquel partido, sino fueron los Moncadas que le destoruaron, diziendo que la sangre de los muerros de su linage no consentia en ello, y assi se destoruo. Entonces el Rey Moro como desesperado mando poner todos los Christianos que renia prisioneros, entre los quales hauia algunos caualleros, en vnos trabucos, y tirandoles en alto echolos hechos pedaços en el Real de los Christianos. Desta crueldad se alteraron todos los del campo, y dandose priesa en hazer cauas fue entrada la ciudad el postrer de Deziembre año dicho, mil dozientos veynte y ocho. Aparecio el glorioso caualiero, y martyr San George primero al entrar de la ciudad delante de todos los Christianos, que los mas de los Moros le vieron, segun que despues lo dixeron ellos mismos, y murieron passados carorze mil personas dellos. El Rey Moro se encerrara en vna casa fuerre, puesta en vn calliço, y sabiendolo Rey don Iayme fue alla, y entro en la casa, y tomole por la barba, y echosele a los pies, por las palabras que del dixera, y fuele corrada la cabeça. Luego que la ciudad fue romada mando el Rey limpiar la mezquita mayor, y bendezirla, y que se dixesse en la hora misma missa a honra de nuestro Señor Iesu Christo, y su madre bendita, y de todos los Santos, aunque era ya muy rarde, y cerca de la noche, y canraron el Te Deum laudamus con mucha alegria, llorando los Christianos de la gracia que Dios les hiziera en bol-

Pidio habla el Rey de Mallorca.

Palabras q̃ el Rey Moro dixera de que le peso de hauer las dicho.

Crueldad de los Moros. Prision de la ciudad de Mallorca.

Fray Remon d Peñafort cõfessor del rey, porque no se tomo el partido qoe el Rey Moro offrecia q̃ era sin peligro de morir Christianos se despidio del Rey. Y porq̃ no hallo quiẽ le embarcasse para boluer a Cathaluña, defendiẽdolo el Rey, tendio su

en boluer vna tal tierra a la Santa Yglesia Eſpoſa ſuya. En memoria deſto ſuele la inſigne ciudad de Mallorca hazer en tal dia cada vn año proceſſion ſolenne con vn ſermon de la conquiſta, y dizeſe la miſſa a ſemejante hora que entonces ſe dixo.

Tomada la ciudad, llegaron de refreſco muchos caualleros de Aragon, y Cathaluña, y fueron, don Atho de Foces, don Rodrigo Liçana con treynta caualleros de ſu caſa, el maeſtro del Hoſpital don Hugo Fullalquer con quinze caualleros ſus frayles, don Blaſco Maça, fray Pedro de Moncada Prior de Cathaluña, Beringuel de Angreſola, Iofre Vizconde de Rocabertin, Guillem de Cerueſſon, Hugo de Mataplana, Guillem de Olms, Thomas de Lupian, Bernardo de San Iuan, Dalmau de Far, Pedro de Tagamanent, Marimon de Plegamanos, Pero de Marquet, y muchos otros, que la hyſtoria Cathalana nombra. Con eſtos ſalio el Rey de la ciudad para conquiſtar la Isla, y tomo a Soller, y Almarianech, y Bayalbahor, adonde ſe retruxeran muchos Moros. Puſieron tambien ſitio a la cueua de Artana, que eſta cerca de Ynça, que tenian los Moros por inexpugnable; y aſſi puſieran en ella todo ſu theſoro, y mucha prouiſion para defenderſe, Combatieronla reziamente, pero como eſtauan ellos en lo alto, y los Chriſtianos en lo baxo, con poco trabajo ſe defendian. Por eſto hizo el maeſtro del Hoſpital que vn criado ſuyo, ſubieſſe de noche en lo alto de la montaña por vnos rieſgos de peña, y ſe deſcolgaſſe de alli con vna maroma, con vn caldero lleno de fuego y pez encendida, encima de las choças de los Moros, y les puſieſſe fuego. Encendioſe la llama muy preſto, y fue tan impetuoſo el fuego, que quemo mucha gente en dichas choças, antes que ſe pudieſſen ni ſupieſſen remediar. Deſto ſe eſpantaron mucho los Moros, y pidieron partido al Rey, diziendo que ſi dentro ocho dias no les vinieſſe ſocorro, de manera q̃ le hizieſſen quitar de aquel cerco, que ellos ſe le darian. El Rey fue contento dello, y como paſſados los ſeys dias del plazo no ſe hallaſſe en todo el Real que comer, hauiendo ya quatro dias que paſſaua la gente con trigo que comian ſin moler, ni toſtar, y ſemejante mal recaudo, eſtaua el Rey en punto de no poder atender a los dos dias que quedauan con que ſe cumplian los ocho dias, y eran en dia de Ramos. Toda via quiſo atender eſperando en Dios que le proueeria. Fuele dicho entonces que don Guillem de Moncada, hijo de don Remon que muriera en la primera batalla, tenia pan en ſu choça, y aſſi tomo a don Nuño, y fueſe a la eſtacion del dicho don Guillem, y fueron con el Rey mas de cien caualleros. Quando el Moncada vio al Rey que le entraua por la tienda: leuantoſe, y dixole, que es eſto Señor? Reſpondiole el Rey, vengo me a comer con vos, que me han dicho que teneys pan, y buen recaudo, y traygo a don Nuño comigo, y eſtos caualleros, que ſeamos todos vueſtros combidados. Reſpondio el Moncada. Señor gracias doy a nueſtro Señor, y a vueſtra Alteza por tal merced, y en la miſma hora ſe quito vna capa de grana que traya, y tendiola en el ſuelo no teniendo alli, ni meſa, ni ſillas, ni otro mejor aparejo, y ſacando ſiete panes ſolos que tenia, dio la bendicion el capellan del Moncada, y puſierõlos en la capa de grana, y aſſentoſe el Rey, y partio del pan con don Nuño, y los otros caualleros que con el vinierã, y los que hallaron que eſtauan con don Guillem de Moncada, y fue muy grande el milagro que Dios entonces hizo: ca de los dichos ſiete panes comieron mas de ciento y cinquenta caualleros que alli ſe hallaron, ſegun el miſmo Rey don Iayme eſcriue en el libro de ſu Coronica, y conquiſta de Mallorca.

manto en la mar y ſubio encima, y tomo ſu eſcapulario con ambas manos tẽdiẽdole al ayre como vela, y paſſo aſsi a Barcelona, legũſe tiene por cierto entre muchos viejos que dizen que lo han aſſi oydo a los antiguos.

Tomaróſe Soller.

Almarianech, Bayalbahor, Artana cerca de Yaça.

Deſte milagro tan ſeñalado tomaron los Moncadas las armas que hazen de ſiete panes de oro en campo vermejo, tres panes y medio en cada vna de dos tiras como aqui va figurado. Hauiendo traydo haſta alli las armas de la caſa de Ba-

Armas de Mõcada.

de Bauiera, donde decienden, que son vnos leones, y viuas, con vnas bandas, segun que agora algunos dellos bueluen a hazer. Con esta prouision que Dios les hizo merced al Rey y los suyos, pudieron atender hasta el Domingo de Ramos, y no viniendo el socorro de los Moros huuieronse de dar los que estauan en la cueua de Artana, y fue grandissimo el despojo que alli hallaron. Fueron los captiuos mil y quinientos, y diez mil vacas, y treynta mil ouejas que estauan en la monraña, y no hauia passo para ellas sino por junto a la cueua. Las joyas, y vaxillas de oro, y plata, y moneda fue de grandissima estimacion, de que quedarou todos los Christianos riquissimos.

Tomada que fue la mayor parte de la Isla, embio el Rey a Bernardo de Santa Eugenia, y a don Assalit de Gudar, y a Remon de Serra comendador de Mallorca con cada sendas galeras a Menorca por Embaxadores, que dixessen a los Moros que se diessen luego, sino que les pornia todos a cuchillo. Los Moros quando oyerõ esta Embaxada retuuieronse acuerdo para dar la respuesta al otro dia. Y de que vino la noche estaua el Rey en la Isla de Mallorca en vna montaña llamada el cabo de la Pera, en el lugar donde se deuisa Menorca, estauan con el veynte y cinco, o rreynta personas, entre caualleros, y otra gente, y empeço el mismo de poner fuego en las matas, y romerales, diziendo que todos hiziessen lo que el hazia, y en espacio de media hora, huuo mas de trezientos fuegos grandes que se descubrian clarissimamente de Menorca. Los Moros de Menorca de que vieron tantos fuegos, pidieron a los Christianos de las galeras, que era aquello de los fuegos, y fueles dicho (segun estauan auisados por el Rey) que aquello era el gran exercito del Rey, que esperaua la respuesta dellos, porque sino se rendian presto, passasse alli, a quemarlos, y degollarlos a todos. Espantaronse los Moros desta razon, y perdieron el consejo, y esfuerço que tenian, y antes de ser bien esclarecido el dia, boluieron la respuesta a los capitanes de las galeras, que se rendian al Rey tan venturoso: concertando que le darian las fortalezas en Ciutadella, y Maho: y que le darian cada año, tres mil hanegas de trigo, y cien vacas, quinientas entre cabras y ouejas, y dos quintales de manteca, y en moneda dozientos besantes (que valiã cinquenta ducados) para passar todo esto en Cathaluña, y pagar el passaje. Y desta suerte quedaron los Moros en sus casas, y heredades por entonces en Menorca. Entregado el Rey de Menorca, puso orden en el regimiento de Mallorca, partiendo los heredamientos, y poniendo buena guarda en ella por los muchos Moros que quedauan en la Isla vassallos del Rey, aunque por los montes yuan algunos desmandados, y boluio en Cathaluña.

Nota este arti del Rey.

Rindiose Menorca.

Dos años despues de tomada Menorca fuese el Rey a Alcañiz, y vinole alli el Sacristan de Girona Guillem de Mongri (otros dizen Moncada) que fuera elegido en Arçobispo de Tarragona, para pedirle el consentimiento, y fue con el Bernardo de Santa Eugenia, y vn su hermano, y hauido el consentimiento, pidiole tambien el dicho Sacristan eleto licencia para conquistar la Isla de Yuiça a sus costas, y de su linaje, entre tanto que venian las buldas de Roma para su consacracion. El Rey fue contento con tal que la tuuiessen en feudo por el. Sabida esta merced de la conquista de Yuiça, rogaron al eleto, don Nuño Sanchiz, y el Infante de Portugal, que pocos dias hauia que viniera a recogerse en casa del Rey don Iayme, que les acogiessen en dicha conquista, y fue muy contento dello. Passaron pues sobre la Isla estos señores, con muchas fustas, y caraucias muy bien apercebidos, y combatieron muy brauamente la fortaleza por algunos dias, despues dãdo la bateria a la ciudad fue preso el primer muro della, y de la parte de la villa que estaua entre aquel muro, y el segundo, ca dos muros

Conquista de Yuiça.

tenia

tenia Yuiça entonces. Por eſta neceſſidad ſe huuo de dar deſpues toda la ciudad a partido, con el caſtillo, y porque con dineros de la Yglesia ſe hauia conquiſtada Yuiça, doto el Arçobiſpo la ſacriſtania de Tarragona de todos los diezmos de Yuiça, y aſſi es la mas principal dignidad de Tarragona. El infante de Portugal con ſus Portugueſes, y tres caruelas, y don Nuño Sanchiz, y los ſuyos con ſus fuſtas huuieron ſus partes del deſpojo de la Isla, y quedo en la corona de Aragon, la ciudad y Isla de Yuiça, tierra de quien los Carthagineſes, y Romanos hizieron gran cuenta en ſus ſeñorios, como diximos en el primer libro. De alli ſe rindieron la Formentera, y la Conejera, y Cabrera, que eſtauan muy pobladas. Pocos meſes deſpues vino vna grueſſa armada de Moros ſobre Yuiça, mas quiſo Dios que la defendieron muy bien los Chriſtianos, y ſe fueron bien deſcalabrados los Moros. El Infante de Portugal paſſo en Mallorca, y pagoſe mucho della, y por eſto la pidio por merced al Rey dõ Iayme que ſe la dieſſe, y el renunciarle hia el derecho que tenia en el Reyno de Portugal, y fue cõtento dello el Rey dõ Iayme, con que la tuuieſſe en feudo de Aragon, y ſolamente por ſu vida. Mas deſpues la huuo de renunciar, y boluer al Rey don Iayme, porque era fama que venia el Rey de Tuniz con gran flota, y poderoſa armada ſobre ella, y el no tenia poder para defenderla, y diole el Rey en recompenſa a Morella, y Sogorue, y las tierras ſus vezinas como ſe dira.

Sacriſtania de Tarragona.

El Infante de Portugal ſeñor de Mallorca por cambio del juro q̃ tenia en el reyno de Portugal.

Capit. xxij. Como fue perdonado don Blaſco de Alagon, y boluio a ſeruir al Rey, y del martyrio de dos ſantos frayles de la orden de San Franciſco en Valencia, y como el Zeytabuceyt fue echado de Valencia, y ſe entrego della Zaen. Y del concierto que ſe tomo para la conquiſta del Reyno de Valencia. Y principio de las ordenes de los comendadores del Templo, y Hoſpital, y Calatraua, Santiago, y Munteſa, &c.

DIXIMOS en el precedente capitulo del deſtierro de don Blaſco de Alagon por hauer tomado los cofres de la Reyna doña Elionor que ſe yua a Caſtilla, y como ſe fuera a Valencia acogiendoſe al Rey Moro Zeytabuceyt: agora ſabed, que como el Rey hauia dexado muchos caualleros en Mallorca, moſtrauaſe alguna falta dellos en la corte, y aduirtiendolo vn dia el Rey, y hablando dello, dio ocaſion que muchos grandes ſeñores le ſuplicaron que perdonaſſe a don Blaſco, que hauia ya tantos dias purgado ſu atreuimiento, y eſtaua muy arrepiſo del deſacato que le hiziera, y les tenia molidos de cartas, que le ſuplicaſſen a ſu Alteza por ſu perdon, y cayo en tan buena conjuntura, que fue cõtento el Rey de perdonarle por los ruegos de tantos, y tales perſonas. Luego fue auiſado don Blaſco, y como tenia deſſeo de verſe en ſu patria, y con ſus deudos y amigos, en la hora miſma ſe deſpidio del Rey Moro, y ſe vino al Rey en Alcañiz. En eſte perdon no entro dõ Artal de Alagõ primo de dõ Blaſco, q̃ fuera deſpues deſterrado porque dezia, que don Blaſco hiziera como buen caualler o, y el Rey no hazia lo q̃ deuia en queter caſtigarle por hauer tomado lo que le era deuido en coſa que le era obligada. Y don Blaſco eſtaua muy eſtomagado con el Rey Moro, aunque nó lo moſtraua, por la muerte de dos frayles de San Franciſco que el Rey mandara matar porque predicauan la fe. Fue el caſo deſta

manera. Viuiendo el glorioso padre san Francisco, y embiando muchos de sus frayles por el mundo para sembrar simiente de vida Christiana con resplãdor de buenas costumbres, entre los otros embio quatro frayles al Reyno de Aragon segun dize la Coronica de la religion deste santo padre Francisco. Los dos vinieron a Lerida, y los dos otros a Teruel: los de Lerida fueron recogidos por vn ciudadano llamado Remon de Barriach, que les edifico el monasterio que es hoy de san Francisco, fuera los muros de Lerida en frente la puerta de san Martin. Los q̃ fueron a Teruel, alcançaron tambien sus deuotos que fundaron el monasterio q̃ esta en dicha ciudad, y como alli recibiessen muchos el habito de la religion, los dos santos discipulos de san Francisco encendidos con zelo de charidad, fueronse a la ciudad de Valencia, y recogiendose en la Yglesia del Santo Sepulchro (que es hoy san Bartholome) tomaron conocimiento con los Christianos que alli estauan, que eran los caualleros de don Blasco, y de don Artal de Alagõ, y otros caualleros Castellanos que alli estauan retraydos. Haziã mucho caso destos frayles don Blasco, y don Artal por la santidad dellos. Llamauase el vno fray Ioan q̃ era de missa, y el otro fray Pedro que era lego. Estos santos empeçaron de predicar a los Moros publicamente en las mezquitas a la hora que hauian de hazer la çala, y por ello fueron acusados delante del Rey por los Alfaquines, y estando el Rey en vn huerto Real que tenia para sus retraymiẽtos fuera de la ciudad de Valencia, en el mismo lugar do agora esta el monasterio de san Francisco dentro los muros nueuos de Valencia, y preguntandoles del proposito de su venida, y entendiendo que desseauan el martyrio, mandoles sin mas dilacion, que renegassen la fe. Y como no lo quisiessen hazer, mandoles matar alli en vn patin del huerto. Ellos como santos prophetizaronle, que por gualardon de tan buena obra como ellos recibian de su enojo con que morian martyres, hauian rogado a Dios por el, en su coraçon, y Dios les hauia reuelado como hauia de morir Christiano como lo fue. Estos santos fueron despues lleuados a Teruel, y puestos en el conuento que ellos fundaran. Y despues fueron puestos en vn marmol encima del pulpito donde predicauã en Teruel, y de pocos años hasta agora les han trasladado al altar mayor de la Seo donde estan. Venido pues don Blasco con sus caualleros, que se hallaran en el saltear de los cofres, que eran cinquenta hijos dalgo gentiles hombres, fue a besar la mano al Rey por el perdon, y arrodillado delante del Rey, besole las manos por la merced: el Rey le leuanto, y abraço, y le mostro el rostro alegre, y assi tambien le besaron las manos todos sus caualleros, y se alegro mucho la corte con su venida. Pocos dias despues de ydo don Blasco de Valencia con sus caualleros, a quien Zaen tenia mucho miedo, concertaron muchos Moros principales de Valencia, que estauan agrauiados de Zeytabuceyr, que viniesse Zaen que estaua en Denia, y abrirlehian las puertas y tomarlehian por Rey, o si quisiesse Zeytabuceyt salir al campo contra el, que ellos le matarian, y entonces sin contradiction se entregaria del Reyno de Valencia pues que don Blasco se fuera con sus caualleros, que no quedauan sino pocos Christianos Castellanos con don Artal de Alagon. Vino pues Zaen con grueso exercito, y sabiendo Zeytabuceyt los tratos que se tuuieran entre los de Valencia, y su enemigo, huyose a Sogorue, y fue Zaen entregado de Valencia con Xatiua y Algezira, y las mayores plaças del Reyno de Valencia. En este comedio llegaron al Rey don Iayme en Alcañiz las nueuas de la prision de Yuiça y fue luego a la Yglesia (segun su buena costumbre) a cantar el Te Deũ laudamus, por gracias a Dios, q̃ tal merced hiziera a la Christiandad en boluer aquella Isla en poder de Christianos. Estuuose alli vn rato haziendo oracion en la capilla de nuestra Señora de Nazareth. Boluiendo de alli a su palacio subiose el Rey en vn te-

Fundase San Francisco de Lerida.

Fundase el de Teruel.

San Ioã y san Pedro frayles martyres en Valencia.

Perdono el Rey a dõ Blasco.

Zaen echa de Valẽcia a Zeytabucey.

vn tejado por mirar la huerta, y ſubieron con el don Hugo Fullalquer maeſtro del hoſpital, y don Blaſco de Alagon, y como eſtuuieſſen vn rato mirando a todas partes, y eſtuuieſſe el cielo hazia la parte de Valencia muy ſereno, y el ayre claro, que parecia que Dios hauia hecho differencia de las partes de Valencia a las otras que le eſtan vezinas en darles el ſol, y los ayres claros mas que a las otras tierras. Dixo el maeſtro del Hoſpital al Rey. Señor, pues que Dios nueſtro Señor os ha encaminado en la conquiſta de Mallorca, y las yslas ſus vezinas, razon ſeria que conquiſtaſſedes eſte reyno de Valẽcia, que ſiempre ha tenido frontera, y roſtro a vueſtro linaje, y por mucho que vueſtros paſſados ha trabajado de hauerle no lo han podido hauer. Bien ſeria que penſaſſemos en ell, pues tenemos aqui a don Blaſco, que ſabe mas en ello que hombre del mundo, es agora el tiempo que nos combida, pues anda gran rebuelta entre los Moros que eſtan todos diuiſos, que los vnos tienen con Zaen, y los otros con Zeytabucyr. Bien ſeria que nos dixeſſe don Blaſco, por donde le parece, que ſe deuieſſe empeçar la conquiſta. Oyendo eſtas palabras el Rey, boluio los ojos a dõ Blaſco, y vuuole mirando con roſtro alegre. Entõces dixo don Blaſco, Señor pues quiere el Maeſtre q̃ yo diga mi parecer, y veo q̃ vueſtra alteza lo quiere en ſu ademã, yo lo hare de muy buena gana. El reyno de Valencia aunque no ſea mucha tierra, la que es, es la mejor que aya debaxo del cielo. Terna ſiete jornadas de camino a la larga: Hallarſe han en el quarenta, o cinquenta caſtillos, que ſi tienen que comer ni vos, ni vueſtro poder, ni todo el mundo los conquiſtareys. La ciudad de Valencia es el mas deleytoſo lugar que en todo el mundo tan grande como es ſe halle ſegun yo de mis ojos he viſto, que ſoy eſtado dos años en ella, que han ſido bien meneſter para aduertir, y guſtar los ſecretos de los paſſatiempos, y lugares deleytoſos, y magnificos que hay en ella, y coſas ſingulares de notar. Siete años ſoy eſtado por el reyno, y eſta todo tan poblado, y lleno de gẽte aſſi la ciudad como toda la otra tierra del reyno, que es marauilla donde cabe tanta generacion. Y ſi eſta ſeñor conquiſtays, podeys dezir que la mejor tierra ganareys que en el mundo todo ſea de deleytes, y fuertes caſtillos, y eſpero en Dios que nos hara merced, en que la conquiſtemos por la diuiſion que ha dicho el maeſtro que es entre los Moros, y es aſſi como el lo ha dicho. Zaen tiene Valencia, y Algezira, y Xariua, y todo lo al haſta Denia, y el reyno de Murcia. Zeytabuceyt eſta en Segorue, y tiene la ſierra de Eſlida, y el rio Millas, y todas las partidas que de alli haſta Cathaluña, y Aragõ eſtan, excepta Morella que ſe tiene tambien por Zaen, toda via tengo por cierto que dentro Valencia, y aun en las otras tierras que tiene Zaen ay parcialidades por el Zeytabuceyt, y aſſi ſera mas a propoſito nueſtro de les conquiſtar, y la manera que me parece mas facil para empeçar la guerra es eſta. Burriana es vna buena villa que eſta en vn llano cerca de la mar y no eſta muy lexos de Cathaluña: ſi ſe le ponia cerco por mar, y por tierra, q̃ no le pudieſſe venir ſocorro, dentro de vn mes ſe tomaria, y las prouiſiones que dentro ſe hallarian, darian gran ſocorro para mantener el campo con que ſe ganaſſen otras tierras mas. Porque Burriana prouee todos ſus contornos, y de ſu campo ſe mantienen. Y eſte es el mejor lugar para empeçar la conquiſta que en todo el reyno ſe pueda hallar. Dixo entonces el Maeſtre. Señor con quantos he hablado deſta materia, todos concuerdan con lo que ha dicho don Blaſco: ca en nueſtra religiõ ſe tiene por coſtumbre, ſiempre que ayuntamiento de caualleros nueſtros frayles ay, ſe tiene parlamento de que mejor forma ſe podria tener en las guerras contra Moros, y trarando de Valencia, ſiempre he oydo dezir, que por alli ſe puede mejor guerrear el reyno a vtilidad, y ſeguro de los Chriſtianos. Quando el Rey huuo oydo lo que don Blaſco dixera, y lo que el Maeſtro añadiera, reſpondio:

Platica ſobre la cõquiſta del reyno de Valencia.

No me parece q̃ nos pudierá mejor aconsejar los mismos Moros, a querer que los tomassemos y pues assi es, hagase en nombre de Dios, y quiero descubriros vna cosa, que p ece que Dios assi lo quiere. Al tiempo que embiamos las tres galeras a Menorca, y se rendio, nosotros estauamos en Mallorca al cabo de la Pera, y eran en nuestra compañia don Sans de Orta, y su hermano don Garcia, y Pero Lopez de Pomar que hauia sido nuestro embaxador por el Alcayde de Xariua, y assi de camino hauia visto buena parte del reyno de Valencia. Nosotros mirando los llanos, cabeços que de aquel lugar se podian descubrir de Mallorca, alabauamos mucho aquella tierra, y dixonos entonces don Sans de Orta. Señor vuestra Alteza a para toda via la ciudad y ysla de Mallorca, conquistad a Valecia, que todo lo demas es nada para con ella. Porque señor hallareys que saldran de la ciudad de Valencia cinco, o seys mil ballesteros de gaffa, y de los de flechas sin numero, que no dexaran allegar hueste a sus muros, por grande y bien armada que venga. tanto es el poder de aquel pueblo, y tanta gẽte de guerra sacara, y si esto señor hazeys, haureys hecho la mejor cosa que Rey del mundo hoy pueda hazer. Despues nos estomagamos entonces, porque desalabauan a Mallorca, y alabauan a Valencia, y en nuestro coraçõ nos determinamos de conquistar a Valẽcia. Agora ues responde esta platica adaquel pensamiento, y quiero mas deziros mi intẽcion. Vosotros sabeys muy bien que aparejandonos para passar a Mallorca se trataua casamiento de la hija del Rey de Leon con nos, y dauãnos el reyno de Leõ por dote despues de la muerte del padre. Quiso Dios que difiriendo aquel negocio para despues de la guerra de Mallorca concluyda, entretanto es muerto el Rey de Leon, y agora no hay remedio. Por otra parte nos hablan agora la hija de dõ Andria Rey de Vngria, llamada como el padre, y deciẽde por su madre doña Yolante, de don Pedro Frances Emperador de Constantinopla: y aunque el Papa Apostolico nos hable de la hija del Duque de Austria con mucho mayor dote, pero nos no tomaremos sino la hija del Rey de Vngria, porque quãdo eramos moço, y no valiamos tanto, nos dierõ la hija del mas honrrado Rey de Christianos, que era doña Leonor hija de don Alfonso de Castilla, razon sera q̃ agora valiendo mas tomemos hija de Rey. Sera pues assi que casaremos con ella, y haremos muchas prouisiones, y con las azemilas de Teruel, y su tierra, llcuaremos quantas pudieremos, y pornemos el cerco a Burriana, y por mar nos podrian cada dia proueer, y estaremos sobre ella hasta que la tengamos a nuestro poder, y en hauiendola mandaremos que venga a ella la Reyna nuestra muger, porque sepan todos que entendemos a la defender, y conquistar de alli todo el Reyno. Hecho esto faltaran mantenimientos a las tierras que estan entre Burriana y Cathaluña, q̃ tienẽ por costũbre de se proueer del cãpo de Burriana, y assi hauremos Peninsula, o Penisçola, Ceruera, Chiuert, Polpis, las cuevas de Vintoma, Alcalatẽ, Morella, Ares, y Culla, porq̃ estarã todas estas tierras entre nosotros en Burriana, y tierras de Christianos. En siendo rendidos estos castillos, que no nos embargaran el camino de nuestras tierras al campo, mudar nos hemos al Puge de Enesa que los Moros dizen el Puig de Cebolla, que es a dos leguas de Valẽcia, y pornemos alli frontera de caualleros, que salgan a talar los panes de Valencia, y defiendan que no entre en ella prouisiõ, y de que les hayamos destruydo, y puestos en falta de mantenimientos, no hauiendo podido coger los granos, poner nos hemos sobre Valencia, y con el ayuda de Dios tomar la hemos. Acabando el Rey su habla, dixeron muy alegres el Maestro y don Blasco. Señor este negocio va encaminado por el Espiritu Santo: no lo pudieran mejor dictar los mismos sabios de los Moros. Hagase en el nombre de Dios, y assi quedo el negocio concluydo, y otorgose el Rey en el casamiento de la Infanta de Vngria, y venida

que

Nota la fuerça de Valẽcia en tiempo de Moros.

Este don Pedro fue Cõde Altisiodorense.

Lo mismo dize el Arçobispo de Toledo cap. 22.

que fue en Aragon,hizoſe el caſamiento,y ſolennidad con muchas fieſtas,y magnificas alegrias. A eſta ſeñora llamauan Andreua, y porque no ſonaua bien eſte nombre en las orejas de los Aragoneſes, mandola llamar el Rey doña Yolante, y porque ſe tuuo por pecador deſpues dello, y tenido a San Andres en quitarle el nombre del a ſu muger,quando huuo ganado a Valencia conſagro la mezquita que eſtaua junto al palacio Real,en la Yglesia a honrra del ſanto Apoſtol,como hasta agora es parrochia de S. Andres. Deſta Reyna huuo el Rey tres hijos, es a ſaber,don Pedro,que ſucedio en los Reynos deſpues,don Iayme, q̃ fue Rey de Mallorca, y Conde de Roſſellõ,y ſeñor de Monpeller,y don Sancho que fue Arçobiſpo de Toledo, y murio deſpues peleando contra los Moros de Africa, Huuo mas cinco hijas,la primera ſe llamo doña Yſabel,y fue Reyna de Francia: la ſegunda ſe llamo Yolante,y fue muger del Rey de Caſtilla:la tercera ſe llamo Conſtancia,y fue muger de don Manuel hermano del Rey de Caſtilla: la quarta ſe dixo doña Maria,y murio niña en Daroca,y fue ſepultada en San Saluador en çaragoça:la quinta doña Leonor,murio tambien moça,y fue enterrada en el monaſterio de Vallbona.Paſſadas las fieſtas del caſamiento del Rey, fueron conuocadas las cortes en Monçon, y venida la jornada hallaronſe alli muchos perlados,y todos los grandes, y Sindicos de las ciudades y villas, y platicãdoſe de la conquiſta del Reyno de Valencia,y ayuda para ella, fue concluydo con gran y maduro conſejo el negocio de la guerra, con que dieſſe el Rey partes a los Perlados,y ſeñores que le ſeruirian en ella, allende de aquel general offrecimiento, y el Rey les hizo carta dello,como eſta en los priuilegios de Valencia contenido, y ſe offrecio de fundar vna Yglesia cathedral,y aſſignar baſtantes rentas con que ſiruieſſen a Dios,y a nueſtra Señora la Virgen Maria.Fue tambien determinado, que ſe auiſaſſen los caualleros frayles del Templo, y de Sant Iuan,y los de Caſtilla de la orden de Santiago y Calatraua, pues todas eſtas religiones tenian tierras en Aragon y Cathaluña, que vinieſſen a ſeruir en tan ſanta guerra, y el Rey les offrecia de dar partes en lo que conquiſtaria, y aſſi vinieron los Maeſtros del Templo, y del Hoſpital de Sant Iuan y el de Santiago,y el de Calatraua,como ſe dira, aunque los continos fueron el del Templo, y el del Hoſpital.

Caſamiento del Rey don Iayme con doña Andreua de Vngria. Mudo el Rey el nombre de la Reyna,y recompenſo a S. Andres.

Pario la Reyna tres hijos y cinco hijas.

Determinaſe la guerra contra Valẽcia en las cortes de Monçon.

Para mejor ſaber quienes eran eſtos Maeſtros, y como vinieron eſtas religiones,es de ſaber,que ſegun ſe halla en hiſtorias aprouadas,quãdo la Reyna Elena madre del Emperador Conſtantino hallo la Cruz del Señor,el Iudio que la deſcubrio llamado Iudas,ſe cõuirtio a la ſanta fe,y fue llamado Quiriaco,y fue deſpues Obiſpo de Hieruſalem, muerto el que lo era entonces,y por los milagros q̃ acontecierõ en la inuencion de la cruz ordeno eſte ſanto Obiſpo cierta orden de perſonas deuotas que trayan encima de las ropas largas vnas cruzes hechas de paño colorado,y llamaronſe Cruciferos, y fue a los años del Señor caſi trezientos y cinquenta. Eſtos fueron los primeros que ſe honrraron en traer la ſeñal de la cruz en ſus ropas deuiſado. Deſpues muerto eſte ſanto Obiſpo martirizado por manos del Emperador Iulian apoſtata,quedo en oluido eſta ordẽ, haſta muchos años deſpues que ſan Baſilio la reſucito,inſtituyendo vn orden que truxeſſe vna cruz colorada de dos cruzes como va aqui pintada. En el primer libro diximos como recobrada la vera cruz do padecio Chriſto nueſtro Dios de poder de Coſdroe por el Emperador Heraclio, y buelta a Hieruſalem en el miſmo lugar do Santa Helena la puſiera,ſabiendoſe que Mahoma ſojuzgara la Perſia,traslado el miſmo Heraclio la ſanta cruz de Hieruſalem a Conſtantinopla por tenerla mas ſegura,recelãdoſe que vernia Mahoma ſobre Hieruſalem, como vino de hecho, eſto fue a los años del Señor ſeyſcientos veynte y ocho:como dize Palmerio. Y onze años deſpues tomaron a Hieruſalem los Moros, y deſtruyeron muchos templos,

Principio de comẽdadores.

Los Cruciferos.

Moſtraronſe muchas cruzes en las ropas de los judios q̃ queriã reedificar el Templo.

Platina cuẽta 604. en la vida del PP. Vrbano ſegũdo.

Como los Moros tomarõ la tierra santa.

plos, y edificaron de nueuo mezquitas para su çala, y assi la posseyeron hasta los años del Señor sietecientos y nouenta, en tiempo de Carlo Magno, que passo en vltra mar Ogero Duque de Denamarca Christianissimo principe, y cobro la santa ciudad de Hierusalem, y la tierra santa, y conquisto hasta las Indias. Cobrada Hierusalem continuo el señorio de los Christianos en ella hasta los años mil y doze que los Moros la tomaron segunda vez, y destruyerõ la Yglesia del Santo Sepulchro del Señor en Hierusalem: de lo qual tuuieron gran confusion todos los Christianos, y siendo Papa Vrbano segundo deste nombre, congrego concilio en Claramont de Aluernia, y predico el mismo la indulgencia de todos los pecados a los que passarian en el exercito contra los Moros de vltra mar, para cobrar la tierra santa, diziẽdo que a los que alla passarian arrepentidos de sus pecados, confessandose dellos, y en penitencia emprenderian aquel trabajo, y peligro de la guerra señalandose en los pechos de vna cruz colorada, el cõ la autoridad pontifical en que sucedia a San Pedro, añadia de los tesoros de la Yglesia tãta parte como era menester adaquel trabajo y obra penitencial para que fuesse bastante, y sufficiente a descontar toda la pena que en este mundo, o en el purgatorio se deuiesse a todos los pecados de aquella tal persona. Esta fue la primera predicacion de la Cruzada, que en el mundo se haya hecho, predicãdo el mismo Papa y muchos Cardenales, y pet lados en todos los reynos de Christianos, y fue de tãto effecto, como dize Platina en la vida deste Papa, que en el año del Señor mil ochenta y quatro, se ayuntaron trezientos mil combatientes que tomaron la Cruz del Señor, y se señalaron della, passando en vltra mar siguiendo a vno llamado Pedro el hermitaño, a quien Dios le reuelara que predicasse aquel passage a los Christianos, y lo dixesse al Papa, que lo predicasse tambien. Las primeras compañias que passaron seguian por capitan a don Remon conde de Tolosa, que offrecio su vida, y estado adaquella santa guerra, y lleuo consigo su muger que quiso seguirle. Luego despues passo Godofre Eustachio de Byllion, y Baldouino de Byllion su hermano, con muchos otros grandes señores de la Christiandad q̃ destas partes passaron alla. Ganaron a Antiochia, Hierusalẽ, y la tierra Santa, con todas las otras que estauan en el camino dende Constantinopla hasta alla, y fue coronado Rey de Hierusalem Godofre Eustachio de Byllion en el año del Señor mil nouenta y nueue a quinze dias del mes de Iulio: fue cobrada la ciudad santa a treynta y nueue dias despues d̃ puesto el cerco sobre ella, a quatrociẽtos nouenta y cinco años despues que los Moros la tomaron la primera vez en tiempo de Heraclio. Reynaron ochenta y ocho años en Hierusalem los del linage de Byllion, hasta el año del Señor mil ciento ochenta y siete que el Saladino la tomo a partido. Pero estuuieron siempre con las armas en las manos contra los Alarabes, y huuieron algunas vitorias, y fueron vencidos tambien, por lo qual se predico otra vez la Cruzada, y passaron alla los esclarecidos principes Ludouico, y Lothario, con muchos Cruzados año de mil ciento quarenta. En este tiempo peligroso, no podian los pelegrines que a la tierra Santa passauan, gozar tan libremente de visitar los lugares santos do son las estaciones, como era menester, por los Alarabes que les salteauan quando en vn cabo, quando en otro, como son gente que no tiene firme la morada, y por tanto dos caualleros valerosos, y dados a religion, emprendieron de hazer vna compañia, que siruiesse para lleuar seguros a los pelegrines, dẽde el puerto de Iafa, que es el desembarcador, hasta Hierusalem, y de alli a los otros lugares santos. Fueron llamados el vno Hugo, y el otro Godofre, o Iofre, y tomaron por costumbre de traher los caualllos con dos sillas, en la delantera yuan ellos caualleros con sus armas, y lãças, en la otra çaguera lleuauã el pelegrino, porq̃ mejor se tuuiesse al correr d̃l caualllo,

Primera predicacion de la Cruzada.

Segunda predicacion de la Cruzada.

Principio de los comẽdadores del Templo.

y pe-

y pelear. Tomaron por nombre Templarios, por hazer la principal reſidencia al templo de Salomon, edificado por ſanta Elena en el lugar do le edificara antes Salomon. Oyendo deſte exercicio Chriſtiano el glorioſo dotor San Bernardo, les ordeno la regla que hauian de tener, y guardar en ſu religion. Y aſſi ſe ſeñalaron de mantos blancos con vna cruz negra en ellos, y quedaron caualleros y religioſos: por ſu caualleria ſeguian el exercicio de las armas defendiendo los Chriſtianos pelegrines, y por ſu religion, guardauan ſu orden de rezar con vnas cuentas. Florecieron como eſcriue Cuſentino en tiempo del Papa Gelaſio ſegundo, caſi a los años mil ciento diez y ocho. Crecio tanto eſte orden de caualleria, en fama, reputacion, y ſeñorio, abundando en ellos la magnificencia de los Reyes, y deuocion de los Principes, y Señores, que en toda la Chriſtiandad fueron muy poderoſos: y como la reſidencia dellos hauia de ſer en la tierra ſanta, eſtaua el gran Maeſtro en Hieruſalem, y porque en los pleytos que por eſtas partes acaecian en la religion, era gran dilacion, y graue, negociar con el gran Maeſtro tan lexos: tenia el vn ſurrogado que ſe dezia tambien Maeſtro del Templo, por tener las vezes del gran Maeſtro. Eſte cargo tuuo en tiempo del Rey don Iayme fray Ramõ Patot, natural Frances de Lenguadoque, y deſpues le tuuo fray Hugo de Montlaur, y llamauanſe maeſtros del Templo quando regian por el gran Maeſtro. Eſta religion fue deſpues deshecha por el Papa Clemente quinto deſte nombre en el concilio de Viana a inſtancia del Rey de Francia don Phelipe. Fueron embiadas las prouiſiones del Papa a todos los Principes Chriſtianos que tomaſſen quãtos Templarios hallaſſen en ſus tierras, en Octubre año mil trezientos y ocho. Y en ſu lugar ſucedio la religion de Munteſa en el reyno de Valencia, y fuele dada la caſa del Templo que fundaron los Templarios. Segun que largamente ſe trata en ſu lugar. De la miſma ſuerte que hauemos dicho que empeçaron los Templarios, principiaron tambien los del Hoſpital de San Iuan en Ieruſalem. Ca viniẽdo de diuerſas partes del mundo los pelegrines a viſitar los lugares ſantos, con los trabajos de la nauegaciõ, y el mudar de los ayres, que ſon en la tierra ſanta, muchos cahian enfermos, y por no tener el recaudo neceſſario ſe morian. por tanto vn deuoto caualler Prouençal que alla paſſara con el Conde de Toloſa llamado don Gueraldo, comunicãdo el negocio con algunos caualleros religioſos deſtas partes de aca, que alla ſe hallauan, inſtituyo vna compañia para recoger los pelegrines enfermos y ſeruirles, prouyendoles lo neceſſario, y ſi morian enterrarlos en Eccleſiaſtica ſepultura, y ſi viuian deſpues de la conualecẽçia lleuarlos a la Yglesia de San Iuan Bautiſta, que eſtaua a la ribera del Iordan, junto al lugar do fuera bautizado Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y le fueran abiertos los cielos, viendoſe la Paloma que en ſu cabeça abaxo, y la boz del Padre fue oyda, diziendo. Eſte es mi hijo muy amado. Y de alli ſi querian yr a los otros lugares de la tierra ſanta les acompañauan. Para eſte effecto de recoger los enfermos fundaron vna caſa, y hoſpital en Hieruſalem cerca del Templo de Salomõ, quaſi en el ſolar do Zacharias padre de San Iuan Batiſta ſe recogia al tiempo que de las montañas do morauia venia a ſeruir al Templo de Hieruſalem la vez que le cabia. Y dizeſe, que en aquel lugar a pared en medio ſolia eſtar el hoſpital que fue primero edificado en el mundo, por Ioan Hyrcano, el qual gouernando a Hieruſalẽ y queriendo hazer quitar el cerco q̃ ſobre ella puſiera Antiocho Epiphanes Rey de Soria, abrio vno de ocho ſenos q̃ eſtauan al rededor del ſepulchro de Dauid llenos de theſoros, y diole trezientos talentos de oro, y quedarõle mas de dos mil y ſietecientos a el, y porq̃ el pueblo eſtaua muy alterado de aquel abrir de ſepultura, mãdo labrar vna caſa a do ſe recogieſſen todos los enfermos, y pobres de ſu tierra, y fueſſen alli abaſtados, y prouehidos de lo neceſſario, y duro eſte primero hoſpital

Principio de los de Mũteſa.

Principio de los comẽdadores de San Iuã

Primer hoſpital del mũdo.

entro

hasta la venida del Señor, donde se ha de tener piadosamente, que muchas vezes entro el Señor, visitando los enfermos, y obrando sus marauillas, como las obro en la picina de los cinco porticos. Despues destruyda Hierusalem por Tito hijo de Vespasiano, y buelta a edificar por Adriano, otra vez mando la Reyna Elena labrar dicho hospital para el mismo effeto: y junnto a el, o acrecentando las estãcias, Gueraldo y sus compañeros empeçaran de seruir a Dios curando de los enfermos, guiando a los sanos para los lugares santos como religiosos caualleros, y por este lugar do hizierõ su assiento fueron llamados los caualleros de San Iuan del hospital de Hierusalem. Esto fue a los años del Señor mil ciento y treynta, en tiempo del Papa Innocencio segundo, como Platina escriue. No votaron votos aquellos caualleros, ni se señalaron de ropas, ni otra cosa curauan sino pelear por los pelegrines como caualleros, y seruir a los enfermos, y rezar por los finados que se les morian en el hospital, y por esto se contentauan en vestir ropas estrechas a proposito de las armas, y de poco precio. El Papa Lucio segundo recibio la compañia destos caualleros en la protection de la santa Romana Yglesia, satisfecho de su alto principio de tantas virtudes como en ella florecieron. Viuio diez y seys años fray Gueraldo en la compañia de aquella religion, y fue elegido despues del fray Remon de Podio varon exelente por Maestro, y este con licencia del Papa Eugenio tercero hizo orden de caualleria, instituyendo que se votassen los tres voros, de castidad, y pobreza, y obediencia para seruir en lo que fuesse a cada vno mandado, y puesta la forma de los exercicios que hauian de tener los frayles caualleros en seruir a Dios con pura fe, y zelo de su honrra, y aprouechar al proximo en las obras de charidad, respondiendo por los pobres, y vindas, y huerfanos, procurando para ello el fauor de Dios con las oraciones q̃ han de rezar, y offreciendo su persona con la espada en la mano, siguiẽdo aquello que el Psalmista dize del espada del buen cauallero. Propter veritatem & mansuetudinem & iustitiam, & educet te mirabiliter dextera tua. Que quiere dezir. Echara mano a la espada marauillosamente de bien, y dichoso el que por la verdad, sin turbacion, y por la justicia peleare. Fue con gran perfecion instituydo aquel orden de caualleria, y fue aprouado por dicho Papa Eugenio año de mil ciento quarenta y cinco. Tomaron encima de sus habitos negros vna cruz blanca ochauada, el color blãco por la puridad de la fe, las ocho puntas por las ocho beatitudines que el Señor predico, a las quales han de siempre tener ojo con las virtudes Theologales, y Cardenales. Partio toda la orden de primero en caualleros, frayles, y capellanes, y en seruidores para las armas, que llamauan Sargentes, o para los officios que tienen cargo de algun exercicio de la religion. Despues han aceptado donatos con vna cruz de tres braços solos, sin el cabo de arriba. Dieron orden para los pleytos en que se terminassen todas las causas de entre sus religiosos, es a saber vn Esgardio, que es vna compañia de ocho comendadores, vno por cada lengua, y sobre dichos ocho vno como cabeça, qualqnier que por su merecimiento se le daua, de qualquier lengua que sea, estos determinan la causa, y de aqui tomaron nombre de Esgardio algunas casas de la religion, donde se administraua esta forma de justicia: como es la casa de Lerida, dicha hasta oy Esgardeny, o Gardeny. Y si queria el agrauiado apellar deste Esgardio, era el recurso al Esforcio de Esgardio, que son ocho frayles otros, y el Presidente, y deste se puede apellar al Esforcio de Esforcio, que es de otros ocho comendadores, y de ahi al Esgardio de los baylios, q̃ son ocho baylios, y vn presidente, y no hay mas recurso en ninguna forma. Y concurrian en estos quatro tribunales treynta y quatro personas. Son ocho las lenguas que tiene la religion como van aqui ordenadas.

La historia Scolastica. a. Mach. 3.

Orden de los comẽdadores de San Iuan del Hospital.

Guardeny en Lerida.

La pri

Orden de las ocho lenguas de la religion de S. Iuan.

La primera lengua es de Prouença, y eſta tiene.

1 Gran preceptor, baylio, capitular.
2 Prior de San Gil.
3 Prior de Toloſa.
4 Baylio capitular de Manuaſcha.

La ſegunda lengua es de Aluernia, y eſta tiene.

1 Marixal, baylio conuentual.
2 Prior de Aluernia.
3 Baylio capitular de Lion.

La tercera lengua es de Francia, y eſta tiene.

1 Hoſpitaler, baylio, conuentual.
2 Prior de Francia.
3 Prior de Guiayna.
4 Prior de Champaña.
5 Baylio de la Morea capitular.
6 Theſorero, baylio, capitular.

La quarta lengua es de Aragon, Valencia, Cathaluña, y Nauarra.

1 Drapero, agora gran conſeruador, baylio, conuentual.
2 Caſtellan de Ampoſta.
3 Prior de Cathaluña.
4 Prior de Nauarra.
5 Baylio, capitular de Mallorca.
6 Prior, capitular de Caſp.

La quinta lengua es de Italia, y eſta tiene.

1 Almirante, baylio, capitular,
2 Prior de Roma.
3 Prior de Lombardia.
4 Prior de Venecia.
5 Prior de Piſa.
6 Prior de Barleta.
7 Prior de Meſsina.
8 Prior de Capua.
9 Baylio, capitular de ſanta Eufemia.
10 Baylio, capitular de S. Eſteuan Monopoli.
11 Baylio, capitular de ſanta Trinidad cerca Venuſio.
12 Baylio, capitular de S. Ioan de Napoles.

La ſexta lengua es de Inglaterra, y eſta tiene.

1 Turcupulerio, baylio conuentual.
2 Prior de Anglia.
3 Prior de Hibernia.
4 Baylio capitular de la Aguila.

La ſeptima lengua es de Alemaña.

1 El gran baylio conuentual.
2 Prior de Alemaña, que es gran Maeſtro en Alemaña, y haze armas de Maeſtro.
3 Prior de Boemia.
4 Prior de Vngria.
5 Prior de Dacia.
6 Baylio capitular de Brandenburg.

La octaua lengua es de Caſtilla, Leon, y Portugal.

1 Canceller, baylio conuentual.
2 Prior de Caſtilla, que muerto el que agora es, ſe ha de diuidir en Prior de Caſtilla, y Prior de Leon.
3 Prior de Portugal.
4 Baylio, capitular de la Boneda.

Sin eſtos ſon el Prior de la Yglesia de la orden, q̃ es baylio capitular, y el Prior de Chipre, y comendador del Angol, que ſon comunes a todas las lẽguas, y traẽ la gran cruz como las otras dignidades, y el Baylio capitular de Negroponte, q̃ es comun a las dos lenguas de Eſpaña, a la quarta, y a la octaua.

Tuuieron eſtos caualleros ſu primer aſſiento en Hieruſalem haſta que el Saladino la tomo año del Señor ya dicho, y deſpues ſe mudaron en Acre haſta que ſe perdio, y de alli paſſaron a la Isla de Rodes, quando la ganaron dia de nueſtra Señora de Agoſto, año mil trezietos y nueue, y han eſtado alli haſta el año mil quinientos veynte y dos, que el Turco Othoman Soliman la tomo a Nauidad, y de ali eſtan hoy en Malta. Boluiendo al propoſito, eſtãdo el gran Maeſtro de San Iuan en vltra mar, tenia en eſtas partes vn ſurrogado, y fuelo en aquel tiempo del

Rey

Rey don Iayme don Hugo Fullarquer, Castellan de Amposta, y siruio en la guerra del Reyno de Valencia, y cupole buena parte de la tierra como veremos.

Principio de la orden de S. Iuan.

Larga cuenta hauemos dado de las dos religiones primeras, del Templo, y del Hospital, y si tan largos hauiamos de ser en las de Santiago, y Calatraua, mucho nos diuertiriamos de nuestro proposito, abasta que a la manera de las susodichas se fundo la orden de Santiago en tiempo del Rey don Ramiro, de Leon, casi a los años del Señor ochocientos y veynte, como diximos en el primer libro, capitulo treynta y vno. El orden de Calatraua se fundo en tiempo del Papa Alexandro tercero, año del Señor mil ciento y sesenta y quatro, a veynte y quatro de Setiembre, ordenádolo el Abad y frayles de Calatraua, como esta el traslado dela concession deste Papa en el archio de Montesa. Fue el primer Maestro don Garcia.

En el libro de Concessions, fol. 57. Orden de Calatraua.

A estos maestros de las dichas ordenes fue dado aviso de lo que en las cortes se determinara acerca de la conquista de Valẽcia. Y ellos lo tuuieron a merced, y se aparejaron para la jornada. Concluydas las cortes boluieron los grandes, y sindicos a sus tierras, mas don Blasco quedo con el Rey algunos dias, y quãdo le parecio hablole a vna parte diziendo. Señor entretanto que se cogen los dineros del seruicio para la guerra, y se apareja el exercito, no seria bien que pusiessen en bollicio a los Moros, los que hazer lo pueden, y que entendiessen en hazer alguna cosa de caualleros, y no esten ociosos? El Maestro por su religion es obligado a no dexar reposar los Moros. Yo no me hallo quando no voy rebuelto con ellos. Y mis caualleros sino los ocupo en ello, confundiran la tierra con rebueltas, y cuchilladas, que no me podre con ellos valer. Si vuestra Alteza lo tiene por bien yo me porne primero con ellos, que pienso saberme valer. Mas querria que me diesse todo lo que de los Moros tomasse en reyno de Valencia, y que no huuiesse de pechar por ello, ni lo me quitassedes vos señor, despues que yo lo huuiesse trabajado. Respondiole el Rey. Don Blasco razon pedis, dende agora soy contento, y os hago merced dello. Don Blasco le beso la mano, y hizo que le hiziesse carta dello: y dio en la misma hora jornada en que se hallassen sus caualleros en Alcañiz con sus armas y cauallos a pũto de guerra, para entrar a correr tierra de Moros en el reyno de Valencia. Y mando hazer las prouisiones necessarias.

Cap. xxiij. Como don Blasco de Alagon tomo a Morella, y los peones de Teruel a Ares. Y como el Rey don Iayme quiso a Morella, y recompenso por ella a don Blasco.

VENIDA la jornada que don Blasco assignara a sus caualleros, hallaronse todos en Alcañiz, y eran por numero ciento de caualllo, diestros caualleros, y exercitados en la guerra. Partieron pues por el rio arriba, y llegaron al lugar dicho Villores, que se dezia entonces el Cabañil, adonde los Moros trayan sus ganados a yuernar, y viendo que no les era pronechoso aquel lugar, tomaron de los Moros el refresco que hallaron, y dexaróle sin hazerle otro mal. Subieron por el mismo rio mas, hasta la masada del Poyo blanco, q̃ agora se dize el Forcall, y de alli fueron a Morella siempre rio arriba. Mas como fueron a vna otra masada cerca de Morela, que se llama de Pedro Morellano, descubrieron del castillo a los Christianos, y apellidaronse. Subitamente cerraron los Moros las puertas de la villa, y se pusieron en armas, y todo lo mejor de sus bienes lo subieron

bieron al caſtillo,lo mejor y mas preſto que pudieron,penſando que venia ſobre ellos el exercito del Rey de Aragon. Don Blaſco de que vido que no los podia tomar deſcuydados,como el quiſiera,detuuoſe algun tanto en aquella maſada,y aprouechoſe de vn buen ardid de guerra,y fue, que mando talar los panes, y arboles que eſtã en viſta de la villa, porque vieſſen los Moros mas principales deſtruyr ſus heredades en viſta de ſus ojos. Los Moros que con grandiſſima laſtima mirauan aquello,tuuieron concejo entre ſi,y parecioles que embiaſſen a los Chriſtianos los Infantes que tenian en el caſtillo hijos deZeytabuceyt,para que teniẽdo ſeguro,trataſſen algun concierto con ellos,dandole alguna ſuma de dineros, para ayuda de los gaſtos que hauria hecho, y eſtãdo en eſto tratando con los Infantes,que tuuieſſen por bien de yr alla,ſupieron como era don Blaſco de Alagõ el capitan de los Chriſtianos,y aſſi ſe refirmaron mas en ello,y los Infantes fueró contentos,por el amor que le tenian por les hauer ſaluado la vida,como ya tenemos dicho.Salieró los Infantes del caſtillo con muchos preſentes que trayan para refreſcar la gente,y buena ſuma de dinero:y alçaron bandera de ſeguro, y fue les reſpõdido con el miſmo ſeñal,y aſſi juntaró a do eſtauã los Chriſtianos,y fueron guiados debaxo de vn oliuar do eſtaua don Blaſco. Y como le vieron decendieron de ſus cauallos,y fueronle ahazer reuerẽcia,y dixerõ lc.Cidi,el Alcayde del caſtillo de Morella, y la aljama que alli eſta,ſe encomiendan en tu gracia y merced,ſuplicante que no les deſtruyas,pues no te puedes aprouechar de los daños que les hazes,y por el amor que ſiempre te tuuieron te piden que te bueluas ſin mas damnificarles en bienes,ni en perſonas,y para recompenſa de los gaſtos q̃ hauras hecho en eſta venida te quieren ſeruir deſta ſuma de moneda (y ſacaron vna hazaleja en que venian enbuelias vn gran numero de doblas)y ſi mas hauras meneſter,dales algun tiempo,y cumpliran con lo que mandares. Embiante eſte refreſco para tus caualleros que eſtaran canſados,que coman y beuan, y deſcanſen. Quando don Blaſco les huuo oydo,y les reconocio,deſcaualgo del cauallo, y mãdo q̃ todos deſcaualgaſſen,y abraço a los Infantes con grã alegria, y aceepto el preſente,y juntos todos comieron y holgaron, pidiẽdoles como ſe hallauã: y ſupo como aun eran priſioneros que no podian ſalir del Caſtillo. Verdad era que andauan ſueltos por el,y hazian tambien guarda,quando les venia ſu tanda. Y eſto,porq̃ Morella y el caſtillo ſe teniã por Zaen contra ſu padre Zeytabuceyt. Eſta platica duro vn grã rato mientras comiã,y acabada la comida,apartaronſe los dos hermanos Infantes a vn lugar ſolos, y trataron entre ſi quanto eran ellos obligados a dõ Blaſco,que les ſaco de las manos de ſu padre carnal q̃ les queria quitar la vida,y el les amparo,y por el erã viuos:pues que podremos (dixo el mayor al menor)hazer por el,ſi agora no le reconocemos que le podremos entregar el caſtillo de Morella,y ſaldremos de priſion.El menor que tenia tan buena gana de hazer por don Blaſco como ſu hermano,otorgoſe en ello. Y eõcertados en el como ſe haria,boluieró a dõ Blaſco,y tomãdolo en ſecreto,le dixo el mayor.Cidi,noſotros reconocemos lo mucho q̃ te deuemos,y hauemos pẽſado de darte el caſtillo de Morella,en ſeñal de agradecimiẽto,y haremonos Chriſtianos,y viuiremos en tu caſa ſiruiẽdote:la manera q̃ hauemos penſado como lo podamos hazer,es eſta.Tu te yras agora moſtrandote muy contento del preſente q̃ te hauemos traydo,y a ſiete dias de Henero que viene como contays voſotros los Chriſtianos,vernas con ſolos cinco caualleros bien armados,q̃ eſtos abaſtaran, con q̃ tẽgas los otros aparejados en vn lugar cerca d̃ aqui ſecretamẽte,q̃ quãdo ſea meneſter acudã aqui: y verneys voſotros por el rio de Ampuries rio arriba, y en la noche entrareys en el barrãco dela Penella,y noſotros haremos la guarda del caſtillo aq̃lla noche,y procuraremos de tomar las llaues de la puerta del caſtillo,y.

Tala don Blaſco los campos de Morella.

Los Moros de Morella ſe cõ ciertã cõ don Blaſco.

haremos te tres señales de fuego, desta manera. Que siendo ydos a dormir los Moros del castillo, pornemos nosotros los cerrojos a las puertas de sus camarillas que no puedã salir, y haremos te el primer señal de fuego por auiso, que esto sera hecho, y tu entonces subete al poyo del Rey, que esta cerca del castillo, y quã do ayamos hauido las llaues del castillo te haremos el segundo señal, y tu llegar te has cerca de la puerta, y al tercero señal, juntaras a la puerta que nosotros sere mos alli, y te la abriremos, y abierta que la ayamos pornemos te dentro dandote las llaues. A don Blasco parecio que yua bien encaminado el negocio, y acepto los offrecimiẽtos, quedando firme el concierto, y buelto s a do estaua la otra gen te, haziendose muchas caricias se despidieron los Infantes de don Blasco y bol uieronse al castillo, y don Blasco boluiose en Aragon.

Supose entre tanto por las fronteras como don Blasco entrara en tierra de Mo ros, y que el Rey hiziera merce a cada vno de lo que conquistaria, por esto se mo uio tal bollicio en los pueblos fronteros, que se concerto vna compañia de valiẽ tes moços en Teruel, de hasta sietecientos hombres, y tomarõ por caudillo a vn Almugauer que era muy platico en tierras de Moros, y entraron hasta Selua, o Chelua, que dizen los Moros, y corrieron a Mançanera, y dando la buelta para hazia Ares, hallarõ los de la villa deseuydados, que los mas eran salidos para sus lauores: y entrados en ella, mataron los que hizieron resistencia, y catiuaron los otros, haziendose fuertes en la villa. Esto fue en los primeros dias de Enero año del Señor mil dozientos treynta y dos, a la hora que don Blasco se ponia en ca- 1232 mino para Morella segun el concierto que tenia con los Infantes Moros. Y llega do que fue al lugar do se hauia de esconder, hizieronse en la noche los fuegos q̃ estauan concertados, y entro de hecho don Blasco con solos cinco caualleros de los suyos que con el venian, por la puerta ferriza del castillo, y cerrada la puerta subio con los Infantes en lo alto del castillo, q̃ era la corona do estaua durmien- do el Alcayde con su muger y hijos. Dierõ vn vayuen con vna media viga de vn ingenio, y derribadas las puertas entraron dentro, y matarõ a quantos alli halla- ron. Hecho esto anduuieron por las camarillas do estauan encerrados los Moros, y de vno en vno los mataron a todos assi como los hallarõ. Venido el dia hizo po ner don Blasco su pendon en la celoquia del castillo, y apellidar don Blasco Ara gon, a grandes vozes muchas vezes, y luego tras desto echaron por las almenas los cuerpos del Alcayde, y de todos los otros muertos. Quando los Moros que estauan mas baxo de la celoquia dentro de la primera cerca del castillo vieron esto, tuuieronse por perdidos, y alçaron bandera de seguro, pidiendo de merced a don Blasco, q̃ les dexasse abaxar seguros a la villa y dexarle hiã todo el castillo a su mandar, y fue contento dello. Desta suerte fue señor del castillo de Morella don Blasco de Alagõ dia de S. Iuliã a siete de Henero El mismo dia llego toda la 1232 otra gente segũ ya el ordenara, y entratõ en el castillo con mucha alegria. En la misma hora se supierõ estas nueuas por todas aquellas comarcas, y llegaron a no ticia del Rey Zeytabuceyt padre de los Infantes, q̃ estaua en la sierra de Eslida, retrahido, porq̃ Zaen le hauia quitado el reyno de Valẽcia por la mayor parte, y luego se puso en camino para el castillo de Morella a visitar a dõ Blasco, holgan dose q̃ el castillo fuesse venido en su poder, q̃ se le era alçado, y se tenia por Zaen con la villa. Siendo llegado el Rey Zeytabuceyt al castillo, fue recogido con mucho plazer por don Blasco, haziendose muchas fiestas el vno al otro, y estu- uieron assi en compañia algunos pocos dias, entre tanto que se platicauan los pactos que los Moros de la villa pedian para darsele.

Tomose Ares por los peones de Teruel.

Entra dõ Blas co en el castil- llo de Morella

Hablo de la re belliõ de Zaen cõtra Zeyta- buceyt el Ar- çobispe de To ledo. ca. 214.

Viniera en aquellos dias el Rey dõ Iayme a Albarracin a vna mõteria q̃ le cõ bidara dõ Pero Ferrãdiz de Sagra señor d̃ la ciudad q̃ en tiẽpo antiguo se dixera

Lobe-

Lobetũ, y deſpues ſe dixo Auenraeim, del Moro que fue ſu ſeñor, y quedo de alli el nombre de Albarrazin. El aparejo para caçar los puercos que eran muy fieros, como hizieran relacion los monteros, era en Exea aldea de Albarrazin. Fue la monteria muy concerrada que vino a morir a los pies del Rey vn muy terrible barraco, pueſta la bozeria por todo el derredor del monte do tenia ſu cubil el puerco. Mitole valeroſamente el Rey, y con mucho plazer hechas las encarnas, eſtuuieron caçando haſta medio dia que ſe boluieron a comer a Exea. Acabando de comer, q̃ eran ya a la poſtre, llego con gran priſſa vn correo de apie, y arrodilloſe delante del Rey pidiendole albricias, que Ares era preſa por los peones de la ciudad de Teruel, y le embiauan a ſupliear que les embiaſſe ſocorro ſubitamente antes que los Moros vinieſſen a cobrarla. Ca no penſauan que la podrian mantener los que dentro ſe hallauan. Comian con el Rey don Pero Ferrandiz de Sagra, y don Corella. Y de que entendieron las nueuas, dixo don Corella. Señor bien merece las albricias el correo, que gran bien es que Ares ſea preſo, ca principio es para conquiſtar el reyno de Valencia, Ares es fuerte coſa, y podraſe retener a peſar de todos los Moros. Señor no nos tardemos mandad enſillar luego, y vamos alla que yo ſe que coſa es Ares, que ſoy eſtado alli, y de que alli ſeamos conocera vueſtra Alteza que yo digo verdad. El Rey oyendo eſto deſpacho en la hora vn eſcudero a la ciudad de Teruel que dixeſſe a don Ferrando Diaz, y Rodrigo Ortiz, y a los otros caualleros que alli eſtauan, que le ſalieſſen al encuẽtro al Alhambra, con toda la genre que pudieſſen, cada vno con ſu çurron de proui ſion para mantenerſe. Y todos los que alli eſtauan con el Rey ſe puſieró a punto para partir. Aquella noche miſma ſe hallaron todos en Alhambra quando ſe encendian las lumbres, el Rey y los de la ciudad de Teruel, y repoſando haſta media noche hizieron dar ceuada, y partieron de media noche arriba, y fueron al eſclarecer del alua al cabo del puerto del campo de Montagudo. Paſſaron por el Pobo, y fueron a Villaroya donde eſtuuieron aquella noche. Al otro dia partieron de alli en amaneciendo, y yendo al cabo de la ſierra llego vn balleſtero de a cauallo, que don Blaſco embiaua al Rey haziendole ſaber como hauia tomado a Morella. Hauianſe llegado junto al Rey los mas de los caualleros, y de que ſupieron las nueuas juntoſe a los oydos del Rey don Ferrando Diaz, y dixole. Señor dexemos la yda de Ares y vamos a Morella, que es muy gran coſa, y mas preſto la hauriamos de los Moros que no de manos de don Blaſco, y no perrenece Morella ſino a Rey: ca en tiempo de Romanos era cabeça ya como agora es de todas eſtas partidas, ſegun he entendido por vn Italiano que ha ſido preſo en ella, y ha hallado muchas piedras eſcritas de aquellos tiempos dentro de Morella, y en las aldeas al derredor, y dize que eſtan los nombres de Ares, y Sorita q̃ quedã en teſtimonio deſto, que Ares pienſa que ſe dezia Are, por los altares que alli deuieron hazer para ſacrificios a ſus dioſes por algun gran reſpecto, y Sorita ſe dezia Sorsita, por hauer acaecido algun caſo affortuyto, donde quedo el nombre de Sorsita que quiere dezir, aſſi lo ha traydo la fuerte: q̃ por mucho que yo reciba partido de don Blaſco, mañana podremos deſcõpadrar, y tengo de tener ſiempre cuenta con la naturaleza que os deuo, como a mi natural ſeñor. El Rey oyendo eſto, quiſo tomar parecer de don Pero Ferrandiz de Sagra, y de don Corella que entonces llegaron, y de los otros que ſe hallaron alli, y fueron caſi todos de parecer que fueſſe a Ares, pues el camino ſe tomaua para alla, y de buelta vernian por Morella, y aſſi lo cobrarian todo. Entonces porfio don Ferrando Diaz diziendo. Señor yo ſoy el menor de vueſtro real conſejo, diga qualquiera lo que le parezca, pero vueſtra Alteza vaya a Morella, y mandad ahorrar los peones de Teruel y de ſus aldeas, y ſigan tanto como pudieren dexados los

Lobetum, deſpues Auenraeim, agora Albarrazin.

Supo el Rey de la priſion de Ares.

Nota la diligẽcia del Rey don Iayme, y ſus trabajos en eſte camino.

Porque ſe dixo Ares.

Porque ſe dixo Sorita.

çurrones,que les embaraçan para caminar,que donde vuestra Alteza sera,no les faltara que comer. Parecio al Rey que aquel era el mejor consejo, y luego en la misma hora mando que todos dexassen los fardeles, y los partiessen entre las cargas que alli venian encomendados, y tomassen sus armas y caminassen quanto mas pudiessen. Y pusose luego en camino con toda la gẽte dandose priſſa de passar el rio dicho Caldes q̃ va al Forcall, y passa por Sinctorres. Passado este rio llegarõ a otro llamado Bergãtes q̃ passa al pie de la cuesta del castillo de Morella, y subieron en la cuesta del castillo, y pusieronse en vn poyo que se dixo desde entonces el Puig del Rey, adonde recogierõ toda la gente que venia de pie y de cauallo, y en la misma hora pusierõ espias, apie y acauallo, q̃ nadie pudiesse entrar, ni salir de Morella hasta otro dia q̃ fuesse acordado lo q̃ se hauia de hazer. Era entonces en metad del inuierno, pocos dias despues de la fiesta de los Reyes por Enero que hazia grandissimo frio, y por mayor consolacion mouiose vn ventisco con vna nieue que cegaua los ojos de la gente: por lo qual no pudieron subir las azemilas que trayan la prouision, por aquel camino cubierto, que no las descubriessen del castillo, y assi huuieron de quedar el Rey, y toda la gẽte sin comer, y aun las caualgaduras, hauiendo caminado todo el dia sin comer dende Vilaroya. El dia siguiente continuo aquel mismo temporal, y no pudiendo subir las prouisiones sino por parte que fuessen vistas, quiso mas el Rey passar aquella hãbre y estrechura por executar su intencion, y salir con su proposito, que no por comer, hauer de perder su ardite q̃ entendia de hazer. De suerte que estuuieron todos dos dias enteros sin comer hasta el tercer dia a hora de Visperas, q̃ ya fue negociado todo lo que se hauia de hazer, y fue que cessando la nieue al segundo dia despues q̃ el Rey fue en el poyo, y salido el sol, descubrierõ a don Blasco q̃ salia del castillo con cinco de cauallo todos muy bien armados descendiendo a la villa. Don Ferrando Perez de Pina que era cabo de las guardas, embio luego a consultar con el Rey que le mandaua q̃ hiziesse, ca don Blasco baxaua a la villa. Y respondiole el Rey, que nole dexasse entrar en ella, sino que se lo truxesse delante en todo caso, y assi aguardo don Ferrando que llegasse don Blasco do el estaua, y juntose a el, diziendo. Don Blasco, el Rey esta alli, y manda que le vays a hablar. Respondio don Blasco entrare en Morella primero, y mandare lo que han de hazer, y luego despues yre al Rey. Dixo don Ferrando que ya se hauia juntado al cauallo, y le hauia tomado las riendas, mandado me ha el Rey que no os dexe entrar alla, antes de hauerle hablado a el. Viendo esto don Blasco, entendio como yua la cosa, y hauiendolo de hazer por fuerça, boluio las riendas al cauallo, y fuesse con las guardas a do estaua el Rey. Fueron con el todos los que decendieran del castillo, y el Zeytabuceyt Rey Moro del reyno de Valencia: y de que fuerõ cerca del Rey descaualgarõ, y fue don Blasco a besar la mano al Rey, y recibiole el Rey cõ mucho fauor leuantandose para el, y haziẽdole sentar cerca de si, y al Rey Zeytabuceyt tambiẽ, y estuuierõ vn rato hablãdo cõ don Pero Ferrãdiz de Sagra, y dõ Corella, contãdo como hauia tomado el castillo de Morella. Passada esta platica dixo don Blasco al Rey, q̃ le queria hablar vn poco en secreto, y luego mãdandolo el Rey, se fuerõ todos los otros. quedaron los dos solos, y dixo el don Blasco. Pues señor a que me haueys mandado venir q̃e Fernan Perez de Pina me ha dicho, que en todo caso me queriades hablar antes que en Morella entrasse. Respondio el Rey. Nos os lo diremos. Don Blasco nos os hauemos querido bien, y hecho mercedes: soys nuestro mayordomo, y tenedes tierras por nos, y Dios, segun me haueys embiado a dezir os ha dado este lugar q̃ es tan fuerte, y nombrado, que aunque vos merezcades todo biẽ, pero no pertenece sino a Rey, por tanto os rogamos por la naturaleza q̃ haueys con nos, y por el offi-

En latin se dize Brigantiũ.

Nota el ayuno del Rey y de los suyos: por salir con su empresa.

Habla del Rey con don Blasco pidiendole Morella.

el officio que teneys de nuestro mayordomo que le querays para nos, con tal que se os de tan buena recõpensa para vos, y los vuestros, que todo el mundo diga, q̃ muy bien gualardonado se os aya. Señor dixo don Blasco, no se os acuerda de la carta que me hizistes. Respondio el Rey. Si me acuerda, y deziros he como dize. Que si vos ganauades alguna cosa de Moros que fuesse vuestra. Dixo don Blasco, assi es verdad. Replico el Rey. Don Blasco bien sabeys vos que esto no pertenece sino a mi, que es vn castillo que vale tanto como vn condado con sus pertinencias, y es necessario para la conquista del reyno de Valencia que tengo agora entre manos, y por tanto pertenece a vos rendirmele, y recebir las mercedes que por ello quiero hazeros en recompensa, de muy buena gana. Señor dixo don Blasco acordarmehe, y respondere despues a ello. Y assi se aparto con los caualleros, que decendieran con el del castillo, y de que huuo tratado vn raro con ellos boluio, y dixo. Pues señor de todo en todo quereys a Morella? Respondio el Rey. Bien podeys entender que la queremos, y es razon que la queramos. Pues señor dixo don Blasco de Alagon. Yo soy contento de seruir a vuestra Alteza con ella, esperando las mercedes que me haueys offrecido, mas quierole suplicar, que pues yo la tome, que la tenga yo por vuesta Alteza como otri la hauria de tener. El Rey fue muy cõtento dello, y allegandose al Rey dõ Pero Fernãdiz, y dõ Corella, y el Zeytabuceyt, y los otros caualleros, y gẽtes q̃ alli se hallarõ, delãte de todos, puso las rodillas en el suelo don Blasco delante del Rey, haziẽdole homenaje de manos, y de boca por el castillo, y villa de Morella. Hecho esto entraron todos en Morella, y comieron, que les era bien menester. Otro dia de buena madrugada partio el Rey para Ares, y entregose della, haziẽdo mercedes a los que la tomaran: y puso en ella muy buena guarnicion para defenderla de los Moros si venian sobre ella. Quedose don Blasco de Alagon en Morella entendiendo en poblarla de Christianos como le mandara el Rey, para lo qual hizo pregonar por Teruel y las otras frõteras de Christianos, q̃ a los q̃ alli viniessen a poblar el les daria casas, y heredades muy buenas, con muchas franquezas y libertades. Y assi fueron tantos los que vinieron, que fue muy bien poblada la villa, y muy presto: y ordeno para el regimiento vnas tan buenas constituciones, que es hasta oy vno de los mas principales pueblos del reyno de Valencia. Dio la villa y los pobladores don Blasco de Alagon por Hebrero en los años del Señor mil dozientos setenta y vno, que seria el año del Señor mil dozientos treynta y tres. En el mismo año el postrer dia de Março, dio a don Andres de Peralta el lugar de Sorita. ¶ La recompensa que el Rey hizo a don Blasco por Morella fue, que le dio Pina, Sastago, y Maria, que hasta oy tienen sus decendientes los condes de Sastago ilustre linage esclarecido en el reyno de Aragon.

Encomẽdo el Rey alos caualleros de Sant Iuã la guarda de Ares.

Sorita, o Sorita en tiẽpo de Romanos. Linage de Alagones.

El Zeytabuceyt que se hallo en estos tratos quedo tan pagado de la manera real del Rey don Iayme, que se le offrecio por muy determinado seruidor, y le acompaño hasta en Teruel, y de entonces entro pacificamente por Aragõ, y Cathaluña. Y los Christianos tambien por sus tierras que tenia en el reyno de Valencia. Este Rey Moro mandara matar a dos frayles de la orden de San Francisco que vinieran de Teruel a predicar la fe Christiana a los Moros de Valencia en el tiempo que el reynaua, y murierõ en la plaça que estaua fuera de los muros de la ciudad de Valencia delante del huerto Real, q̃ es agora el mismo lugar do esta el monasterio de San Francisco, y entre otras cosas que los frayles le dixeron quando los lleuauan a martyrizar, fue que le profetizaron que hauia de morir Christiano: y assi acordandose entonces que se hauian cumplido muchas cosas q̃ los dichos santos frayles le dixeran de los trabajos que hauia de passar, acordose bien de lo que le dixeran de su conuersion a la fe Christiana, y por esto quiso

Martirio de dos santos frayles de la ordẽ de S Frãcisco en Valẽcia: y estan sus cuerpos en Teruel.

informarse de los articulos de la fe, y de lo que tiene respeto a la religion y vida Christiana y dandole Dios su gracia fue inspirado, y quiso ser Christiano, y llamaronle Vicente: pero quiso que se tuuiesse secreto su baptismo, hasta que fuesse tiempo, que a salua suya lo publicasse, porque se temia que se le alçarian las tierras que tenia en lugares fuertes y fragosos si los Moros sabian que se era hecho Christiano. Como de hecho se le rebelaron quando lo supieron, y eran Castielmonta, y todas aquellas sierras hasta Onda, que las huuo de conquistar despues el Rey don Iayme, y diole al Rey don Vicente alias Zeytabuceyt muchas heredades en termino de Xatiua, y dellas tienen aun muchas sus decendientes los Belluisos, linage que es oy muy noble en el reyno de Valencia.

Baptizose el Rey moro de Valēcia Zeytabuzeyt: y llamose don Vicēte, y por tener lindos ojos, le dixerō Belluis.

Linage d̄ Belluises.

El Rey don Iayme viendo la disposicion de la tierra de Morella y sus contornos pareciole, que era dispuesto lugar para hazer alli vn conuento. Y como en el pleyto que con doña Teresa Gil de Bidaura tuuiera, le huuiesse reuelado la cōfession el Obispo de Girona, diziendo publicamente que el Rey mismo le dixera que se era prometido con la dicha doña Teresa, confessandose con el, por lo qual el Rey le mando cortar la lengua, como a reuelador de la dicha confession; y por ello le fue mandado al Rey don Iayme quando le absoluierō, que fundasse vn conuento de la orden de San Bernardo: dio comission al Abad y conuento de Poblete que fundasse vn monasterio en aquel termino de Morella en vn lugarcico, llamado Benifaça. Y dio el lugar aquel a Poblete para aquel effeto, y aun otro llamado Rossell. Y assigno cumplidas rentas para mantenimiento, y necessidades de dicho monasterio. Y como estaua puesto en guerra de los Moros descargose de aquella penitencia que le fuera dada con encomendar la erection de dicho conuento a Poblete. Fue el caso de cortar la lengua al Obispo año del Señor mil dozientos veynte y siete. El Abad y connento de Poblete entendierō luego de fundar dicho monasterio de Benifaça, y salieron Abad y monges del mesmo Poblete para Benifaça, cogiēdo las rētas que el Rey assignara para ellos. Mas como a pocos años despues los comendadores de San Iuan de Hierusalem tomassen possessiō del castillo de Ceruera, y de todos sus terminos, y entre otros cayesse tambien el lugar de Rosell en el termino de Ceruera, entregaronse del, y dieronle a poblar a diez y siete de Iunio, año del Señor mil dozientos treynta y siete. Entonces el Abad de Benifaça mouioles pleyto, a llegando que el Rey don Iayme les diera Rosell para el monasterio. Los comendadores dezian q̄ por concession y gracia del Rey Alfonso, y de su padre Remon Beringuel eran ellos señores de aquel lugar, como aueriguauan con las cartas de dichos principes: y estan hoy dia en el archio de Montesa, en el libro llamado delos priuilegios, concessiones, y poblaciones. Y tambien por nueua concession y confirmacion del Rey, hecha en el cerco de Butriana, como se dira adelante. Entonces el Abad de Benifaça hizo ostension de la donacion que el Rey don Iayme hiziera de aquel lugar al monasterio de Poblete: y hizo que el dicho monasterio le hiziesse de nueuo donacion a el, y con estos autos penso tener su justicia muy cierta: pero dieronle sentencia contra en Roma, y ay vna Clementina que empieça. Per Abbatem, en el titulo de sententia & re iudicata. Porq̄ no prouo como en el libel lo propusiera que el Rey le huuiesse dado aquel lugar. Y quedo el refran que dize, entre Canonistas: Por el mal libello perdio el Abad Rosello. Pudiera el Abad demandar su derecho que pretendia en dicho lugar, cōtando la verdad de como passara el negocio, y alcançara su derecho, pero pues tuuo tuin informacion pidiole como no deuia, y assi huuo sentencia contra, y si despues quisiesse pedir su derecho, no podria, por hauer tenido tanto tiēpo los aduersarios pacifica possession del dicho lugar. Y assi queda el Abadiado con las otras rendas q̄ el Rey le dio

Fundaciō del monasterio y Abadiado de Benifaça.

Mando el rey dō Iayme cortar la lēgua al Obispo de Girona.

Pleyto entre el Abad de Benifaça: y los caualleros de S. Iuan sobre el lugar de Rosell.

Fue la cōcession del Principe Remon Beringuer, año. 1157. Esta en el libro fo. 29.

Fue la cōcession y gracia d̄l Rey dō Alfonso, año. 1171. Esta en el libro fo. 30.

Refran de Canonistas, y Letrados.

dio, perdido el lugar de Rossell, y es verdad que ha hauido en el dicho monasterio en tiempo passados, personas de mucha qualidad y religion, aunque agora no falten.

Capit. xxiiij. Como quedo la Yglesia de Sogorbe mejorada por la conuersion del Rey Moro de Valencia; assignandole las tierras que el Rey Bamba le diera antiguamente, y de los casos que acaecieron en Nauarra, y los tratos que se tuuieron entre Nauarra y Aragon, y rebueltas de Mallorca.

VEGO que entre los grandes de Aragon se olio la intenciõ del Rey Moro de Valencia, que era de boluerse Christiano, dõ Guillen, q̃ era eleto Obispo de Sogorue, se hizo muy familiar suyo, y conocida su intencion, le informo de las cosas de la fe, declarãdole como propiamente pertenecia a el de adotrinarle en la vida Christiana, pues era Obispo de Sogorbe, y las tierras q̃ el tenia eran de su diocesi. Y por tanto el dicho Rey despues de años le hizo vna carta de reconocimiento, y prometimiento de restituyr las tierras a su obediẽcia, como va aqui el traslado, que es transumpto de vn auto en Latin, que esta hoy en la Yglesia de Sogorbe, y dize assi.

Este es vn traslado autentico hecho en Valencia a diez y ocho del mes de Setiembre año del Señor mil trezientos setenta y quatro, sacado de vn auto publico, o priuilegio del Señor Azeytabuceyt que en tiempo passado fue Rey de Valencia, sellado con su sello, con cintas de seda de grana, el tenor del qual es el que se sigue.

En nombre de Iesu Amen. Sepan los presentes y venideros, y quantos esta carta vieren. Que nos Azeytabuceyt, o por mejor dezir, Vicente Rey de Valencia nieto del Almiramamolin, atendiendo, que entonces los Principes hazen justicia quando a nadi perjudican, y dan a cada vno su derecho, queriendo guardar esto en las pertinencias de la Yglesia de Sogorue, aunque no le podamos assignar todo lo que antiguamente solia tener segun la diuision del Rey Bamba, de inclyta memoria, parte que hay en poder de Christianos, parte en poder de Moros. Mas queriendo proseguir segun lo que podemos, todo lo q̃ de presente en nuestro señorio tenemos, es a saber, Arenos, Mõtan, Castielmõtã, Cirat, Tormo, Fuẽtes, Villahaleua, Villamalur, Terdelas, Artas, Yodar, Buexnegro, Villamalea, y lo que de aquella parte esperamos en Dios que en breue cobraremos, es a saber, Onda, Nubles, Vxon, y Almenar, con sus terminos, y pertinencias, y con todos los valles y montes que se encierran entre estas tierras, y Sogorue, y de la otra parte Alpuent, Cardellhes, Andiylla, Tuesa, Chelua, Domeño, Iuliella, Lyria: y desta otra parte Moruedro, y todas las otras tierras que se encierran entre estas, y Sogorue: teniendo a Dios delante los ojos, y en remission de nuestros pecados, de oy adelante assignamos, otorgamos, y damos a la Yglesia de Sogorue, y a vos venerable y charissimo amigo nuestro. G. eleto de Sogorue, para q̃ dẽde agora como a nuestro

Priuilegio del Zeytabuceyt a la Yglesia de Segorue.

Obispo diocesano, tengays, posseays, y como bien visto os fuere vsufrutueys, como a derecho vuestro, y de vuestra Yglesia por siempre hasta la fin del mundo. Assignando os a vos, y a la dicha Yglesia, assi en la ciudad de Sogorue, como en los lugares, villas y castillos de la diocesi, todos aquellos derechos que en los Obispados vezinos, es a saber, Cuenca y çaragoça las Yglesias matrizes, y las òtras suelen tomar. Prometiendo os en aquel que dixo, Yo soy carrera, verdad, y vida, que en los lugares, villas, alcarias, o aldeas, assi de las nombradas, como de las que no son nombradas, que entre las dichas se incluyen las q̃ tenemos, y las que Dios queriendo, en breue esperamos hauer, recebiremos en todas cosas vuestros clerigos, para todo lo que segun derecho canonico puede exercer en su diocesi el diocesano: y esto luego q̃ hayamos publicado nuestra fe y baptismo. Mandando lo mismo a nuestros fieles succesores hijo, o hijos muy encargadamente, y obligandolos a esto perpetuamente, que tengan por buena, y guarden y sigan esta nuestra pia concession, justa, y razonable, y la hagan guardar en quanto les sea possible, y nosotros puesto que no queramos que nuestra fe se publique hasta q̃ sea tiempo conuenible a nuestro proposito, de hoy adelante, por nos, y todos nuestros Christianos os recebimos por nuestro Obispo y pastor, para todo lo que el Obispo puede en su diocesi, y en sus parrochianos. Este auto fue concluydo en Teruel, a diez de las Kalendas de Mayo año del Señor mil doziẽtos treynta y seys, en presencia del noble don Pero Ferrandiz señor de la ciudad que se llama Santa Maria de Auenrazin, y de Hurtado caualiero del dicho Azeyt, testigos para esto rogados por el.

Aqui estaua la firma de Abderramen Moro que lo escriuio en Arauigo.

Sacose de Arauigo en larin año mil trezientos setenta y quatro, y comprouole el Alcadi de la moreria de Valencia llamado Mahomet Alguasi, y pusieron en el sus sellos mossen Bernardo de Spluges caualiero, teniente de gouernador por dõ Remon Alamany de Ceruellon, y Pascual Ferrandiz, y Iayme Timor notarios de la corte de la gouernacion de Valencia. ¶Esta diligencia aprouecho poco al Obispo de Sogorue, porque las tierras que se tomaron del reyno de Valẽcia antes que Valencia fuesse presa, todas ellas, o las mas dellas las dio el Rey al Obispado de Tortosa, pidiẽdolo assi el Arçobispo de Tarragona, y los mas de los suffraganeos, porque Tortosa tenia muy poca tierra en Cathaluña, como hauia sido eregido aquel Obispado, siendo las mas tierras vezinas y comarcanas ya assignadas a otras dioceses, toda via aprouecho para reteuerse algunos pueblos, como fueron Alpuente, Andilla, Selua, y otros por aquellas partes. ¶ En este tiempo andauan ciertos tratos entre el Rey don Sancho de Nauarra, y el Rey don Iayme de Aragon, que se confederassen el vno al otro: y fue el caso que en el tiempo q̃ estuuo este Rey don Sancho de Nauarra en Castilla siguiẽdo la guerra contra los Moros quando fue la batalla del puerto de la Losa, o del Muladar, en su ausencia recreecieron muchas nouedades en Nauarra, especialmente acaecio en Pamplona vn gran escandalo, que se desauinieron los del burgo de S. Cernin de Pamplona, de los del burgo de S. Miguel, y Nauarreria, y los de la poblacion, por respero de las moças que las vnas riñeron con las otras, y cada vna de las partes defendia las suyas. Vinieron a las manos, y huuo muchos descalabrados de entram-

entrambas partes: por lo qual huuo de boluer el Rey don Sancho a pacificar ſu tierra. Venido en Pamplona puſo el mejor remedio que pudo y ſupo, y viendo q̃ los animos de las partes eſtauan encendidos quiſoles quitar de ocaſion, y aſſi rogo al Rey don Iayme de Aragon que le vendieſſe por ſu vida las villas de Ademus y Caſtelfabib, Ferrera, Ferrellon, y Calatamor, q̃ poco hauia que las tomara a los Moros ſu padre el Rey don Pedro, para poder tener frontera contra Moros, y embiar alli guarnicion de algunos mancebos que ponian en rebuelta Pamplona, y de hecho lo puſo en eſecucion. Eſte recaudo detuuo algun tiempo las parcialidades de Pamplona que no ſe mouieron, pero como cada dia yua creciendo el mal, rebẽto en publica llama el fuego que eſtaua ſecreto, y por ocaſiõ de vnos mochachos de la poblacion que maltrataron a vnos del burgo de San Cernin, tomaronſe todos a las armas, y ſalieron los del burgo de ſan Cernin, y puſieron fuego en la poblacion, como eran mas poderoſos, y retrayendoſe los de dicha poblaciõ a la Yglesia de ſan Nicolas, puſieron fuego en ella los del burgo, y entraron a fuerça de armas, donde murieron mas de trezientos hombres, y perecieron quinientas donzellas con la mayor laſtima del mundo quemadas las vnas, y degolladas las otras, y eſtuuo la ciudad en punto de ſe perder aquel dia. El Rey de que lo ſupo fue bolando a Pamplona, y hallo alli al Arçobiſpo don Ramiro, que entendia en ponerles en paz. Acaboſe cõ la venida del Rey, que entrambas partes compromiſſaron en manos del Rey y del Arçobiſpo, prometiendo de eſtar a toda ordinacion dellos, y aſsi dieron la fe por los burgeſes don Bonamic, y don Ioan Aralt, y por parte de Nauarreria Martin Balleſter Sans de Arroz, y por parte de la poblaciõ Ochoa de Vndiaño, y Lope de Eſparça, y por parte del burgo de ſan Miguel, don Rodrigo hoſpitalero. Tomado eſte compromiſſo con grandes conſejos que tuuieron, ſe declaro, que ſe remitieſſen el odio, quexas, y pretenſiones que las partes ſe tenian vnas a otras, ſobre la guerra, y quema de la Yglesia, y foſſado viejo, con ſus caſas en la poblacion, y daños que recibierã los del burgo tambien.

Eſcãdalo grãde en Pamplõna.

Deſtruyciõ de la Poblaciõ de Pamplona.

Eſta poblaciõ era de Franceſes, cõmo ſe dixo arriba. c. x.

Item que boluieſſen los de la poblaciõn a edificar ſus caſas como de primero ſolian tener, ſaluo que no hizieſſen torres, ni edificaſſen fortaleza contra el muro viejo del burgo de ſan Cernin, y las que hechas eran, ſe derribaſſen, mas que los muros foranos leuantaſſen los de la poblacion tanto quanto quiſieſſen, y fue publicada eſta ſentencia a veynte y ſiete de Iulio año mil quinientos treynta y dos. Eſtando en eſtas rebueltas el Rey don Sancho, entro por tierra de Nauarra don Lope Diaz ſeñor de Vizcaya, con el fauor del Rey de Caſtilla, y tomole algunas fortalezas. Sintioſe tanto deſto el Rey de Nauarra por hauer ſido Vizcaya en tiempo paſſado de la corona de Nauarra, y quedando eſta pretenſiõ en pie con que aguardaua tiempo el dicho Rey para cobrarla, que embio a rogar al Rey don Iayme de Aragon, q̃ le fueſſe a ver a Tudela donde eſtaua, por ſu gran prouecho. Concertada la yda, lleuoſe en compañia el Rey de Aragon a dõ Blaſco de Alagon y don Rodrigo Liçana, y don Atho de Foces, y algunos otros caualleros. Allegado que fue el Rey de Aragon en Tudela, hizieronſe mucha feſta los Reyes el vno al otro en la ſala del caſtillo de Tudela, que no ſalia mucho tiempo hauia el Rey don Sancho ſino de la camara a la capilla dentro ſu palacio, por verguença que de la gente tenia por ſer tan gordo. Y paſſadas las caricias de muy buen recogimiento, deſcubrio ſu coraçon el Rey de Nauarra que queria aliançarſe al Rey don Iayme, y a ſu hijo don Alfonſo que huuiera en doña Leonor, que aun era viuo, de ſuerte que muriendo el, vinieſſe el Reyno de Nauarra al Rey don Iayme, y deſpues a ſu hijo don Alfonſo: Y que los dos hizieſſen lo miſmo en el, aſſi que ſi murieſſen el Rey dõ Iayme, y el Infante dõ Alfonſo

Co trencierto en de los Reyes A Nauarra y Aragõ, sobre l ſucesion en os Reynos.

vinieſſe el Reyno de Aragon a el ſi viuo fueſſe: pero con tal condicion, q̃ le guer reaſſe a los Vizcaynos por cobrarles la tierra que era de Nauarra. Concertaron ſe luego eſtas filiaciones y ſucesſiones, que los Nauarros juraſſen al Rey don Iayme y a ſu hijo por ſuceſſores del Reyno, muerto ſu Rey don Sancho, pues q̃ alli ſe hallaua preſente el Rey, y podia preſto venir el Infante: y deſpues fueſſe el Rey don Sancho a çaragoça y Barcelona para que le juraſſen por ſuceſſor ſi morian primero el Rey don Iayme y ſu hijo don Alfonſo, y aſſi ſe hizo. Viniendo al concierto de la guerra, quiſo el Rey don Iayme que ſus caualleros fueſſen en el cõſejo, y que fueſſen tambien algunos Nauarros principales, y fueron, don Garcia Almorauid, don Sancho Ferrandiz de Montagut, dõ Guillem Baldouin, y algunos otros. Fue la reſolucion que cada vno de los Reyes hizieſſe mil caualleros para la Paſcua granada del año ſiguiente mil dozientos treynta y tres. Y para S. Miguel de Setiembre ſiguiente, tuuieſſe aparejados el Rey de Aragõ otros mil: y con eſta gente ſe hizieſſe la guerra, y cada Rey pagaſſe ſu gente, y la proueyeſſe. Al Rey de Nauarra no le parecio bien eſto: teniendo que hazia tan buena obra al Rey de Aragon que era de treynta años, en darle la ſuceſſion de Nauarra deſpues de ſu muerte que no podia mucho tardar ſiendo en edad que paſſaua ſeſenta y ocho años, que por ella deuia el Rey de Aragon a coſta ſuya hazer la guerra contra Vizcaya y Caſtilla, y que vieſſe el, que no ſe encargaua ſino de la meytad de las coſtas, de principio tomolo a mal, mas callo por entonces, y diſſimulo. Hecho el concierto boluio el Rey don Iayme en Aragon, y anduuo tambien el Rey don Sancho porque le juraſſen. Quando fueron en Barcelona los dos Reyes, paſſo por alli el Rey de Hieruſalem don Ioan que caſara eſtando en Roma ſu hija doña Yolante con Federico Rey de Napoles y de Secilia hijo de Henrrique, y de doña Conſtancia que fuera monja, por donde les viene el tirulo de Reyes de Hieruſalem a los Reyes de Napoles. Eſte Rey don Ioan de Hieruſalem yua a Santiago en romeria, hauiẽdo perdido la ciudad ſanta y Reyno de Hieruſalem. Fue recebido muy honrroſamente por el Rey don Iayme, y el Rey don Sancho, y feſtejado algunos dias. Boluioſe deſpues a ſu tierra el Rey de Nauarra hauiendo ſido jurado por Cathaluña, y entendioſe en el negocio de la guerra contra Vizcaya y Caſtilla, embiando primero el Rey de Aragon ſus deſafios al Rey de Caſtilla, por las nueuas prerenſiones que le eran recrecidas. Eſtandoſe aparejando el Rey para la jornada, vinole nueua cierra que los Moros de la Isla de Mallorca ſe alçaran, y el Infante de Portugal no era parre para reprimirlos. Ca ſe fortificaran en vna montaña donde eſtauan muy bien proueydos. Fuele neceſſario por eſto hauer de paſſar alla. Paſſo pues con mucha gente mas de la que hiziera para la guerra de Vizcaya, y echo los Moros de la Isla, y poblola de Chriſtianos, en que ſe huuo de detener algunos meſes, que no ſe pudo eſto ſubitamente hazer: y proueyo las fortalezas encomendandolas a caualleros valeroſos con buena guarnicion, puſo ſus officiales en el regimiento, y boluio la Isla a la corona de Aragon. Al Infante de Portugal dio por concãbio de Mallorca la ciudad de Sogorue, y la villa de Morella, con los otros lugares q̃ eſtan entremedias, y aſſi la poſſeyo de ſu vida, y murio ſin hijos. Eſte Infante de Portugal ſe llamo don Pedro, y caſara con vna hija del Conde de Vrgel don Armengol que ayudo a fundar la Yglesia mayor de la Seo de Lerida. Eſte Infante don Pedro era hermano del Rey don Alfonſo que caſo con doña Vrraca hija del Rey don Alfonſo de Caſtilla, llamado el noble, y huuo della a don Sancho que reyno deſpues del en Portugal, y a don Alfonſo Cõde q̃ fue de Boloña por ſu muger doña Marhildis, y a dõ Fernando q̃ caſo con doña Sancha hija del Conde don Fernando. Fueró eſtos dos hermanos dichos el Rey dõ Alfonſo, y el

Concierto ſobre la guerra cõtra Vizcaya y Caſtilla.

Caſamiẽto de la hija del Rey de Hieruſalem con el Rey de Napoles: por lo qual tienen titulo de reyes de Hieruſalem los Reyes de Napoles.

Pobloſe la Isla de Mallorca toda de Chriſtianos.

El aoto deſte cõcambio eſta en el Archio de Morella.

Linage de los Reyes de Portugal.

Infante

Infante don Pedro, hijos de don Sancho, segundo Rey de Portugal, y de doña Dulcia hija del primer Principe de Aragon Ramon Berenguer Conde de Barcelona, y de doña Petronilla, alias Vrraca Reyna de Aragon. Pretendia este Infante de Portugal don Pedro que su hermano hauia de partir con el las tierras de Portugal por el testamento de su aguelo don Alfonso, que primero se intitulara Duque de Portugal, y despues tomo el titulo de Rey, siendo el ptimero: como hasta alli su padre don Henrrique que caso con doña Teresa hija del Rey dõ Alfonso de Castilla, que primero posseyo Portugal por dote de su muger, nunca se llamo sino Conde de Portugal, segun que da larga cuenta de todo esto el Arçobispo de Toledo.

El Arçobispo de Toledo.ca. 156.

Con estos embaraços que se atraueſſaron no pudo el Rey don Iayme acudir al tiempo que se offreciera al Rey don Sancho de Nauarra para la guerra de Vizcaya: ca ya eran passados dos meses mas del tiempo en que hauia de hallarse en Tudela. Toda via quiso el Rey cumplir como podia, y tomo los mil caualleros segun el concierto, y dozientos mas que truxera de Mallorca que estauan en las guarniciones, y ya no eran menester, pues Mallorca era de Christianos poblada, y puso se en camino con ellos para Tudela. Siendo en tierra de Nauarra saliole al encuẽtro don Pero Ximenez de Valtierra que era el mas affectado de todos los Nauarros al Rey don Iayme, y auisole que el Rey don Sancho estaua muy despagado de su tardança, y se hauia arrepẽtido de aquellas afiliaciones que el vno al otro se hizieran, y por tanto que las queria deshazer. El Rey le agradecio el auiso, y le dixo, que si queria seguirle en la guerra de Valencia el le haria mercedes en la tierra que se ganaria de Moros, y assi lo hizo, como adelante se dira.

Pero Ximenez de Valtierra.

Quando los dos Reyes se vieron juntos, y acabadas las cortesias huuo dado razon de su tardança, y mostrado su descülpa el de Aragon al de Nauarra, trayendo dozientos caualleros mas de los mil, a costas suyas, para la guerra, sacandoles de las guarniciones de Mallorca donde se era detenido forçadamẽte, por que no se perdiesse aquella Isla: no se quiso satisfazer el Rey de Nauarra, antes mostro tener con razon su descontentamiento, pues no acudiera cõ los mil caualleros a la jornada (y era verdad que el, cuyo era el ptincipal interesse de vengar las injurias que de Vizcaya recibiera, no hauia hecho aparejo ninguno de los otros mil que tocauan a su parte) y assi queria que las afiliaciones que hizierã, y sucessiones en los Reynos, se diessen por no hechas. Vista esta platica el Rey don Iayme, desagradose della, y de la manera del negociar que el Rey de Nuatra tenia, y dixo a don Sancho Ferrandiz de Montagudo. Yo me pensaua que por no salir vuestro Señor de su retraymiento sus negocios valian menos, agora conozco que el mismo los estraga, y es hombre que no quiere entender razon: a vosotros toca darsela a entender. y hazeys lo mal, en no dezirselo. Señor respõdio don Sancho, no tenemos tanta libertad, y hauemos de hazer a su manera, es hombre brauo, y no osamos atreuernos a el. Mas pues que Dios ha traydo aca a vuestra Alteza, se le puede dezir, y todos le suplicamos que nos haga merced dello. Dixo el Rey entõces. Nos hauemos trabajado, que embiasse dozientos caualleros a don Garcia Almorauid, que tiene la frontera, que los ha pedido con mucha importunacion, diziendo que le yua en ello todo su ser, y la conclusion de la guerra: y no lo hauemos podido acabar con el, por no gastar vna nonada de dineros que le costarian, y vemos que tiene poco cuydado de sus negocios. Assi se salio el Rey don Iayme del quarto del Rey de Nauarra, y fuese a su aposento, y de que supieron los caualleros Aragoneses, como passaua el negocio, perdieron el esperança que de aquella guerra concibieran, y dixo don Blasco. Señor porque tiene vuestra Alteza mas cuydado de lo que toca al Rey dõ Sancho, que

Deshizierõse las afiliaciones delos reyes de Aragon y Nauarra.

cho, q̃ el mismo: despidamonos del, y vamonos a nuestros Moriscos de Valencia, q̃ nos aguardan, para darnos lo que tienen. Todos los otros dixeron. Señor bien dize don Blasco, vamos a los Moros, que Dios sera con nosotros. El Rey entonces se determino en el parecer dellos, y tomose jornada para Pascua florida del año dozientos treynta y quatro que venia, en que se hallassen todos en Teruel para entrar en Reyno de Valencia. Al otro dia se despidio del Rey de Nauarra, y boluiose en Aragon. Y el Rey de Nauarra de puro enojo adoleció, y murio a tres de Abril año mil dozientos treynta y quatro: fue enterrado en la Yglesia de Roncesvalles que el fundo, aunque edificara tambien la Seo de Tudela. Este Rey truxera a Ebro de Mirapeix a passar por Tudela, y hizo la puente en ella, y fundo los monasterios de Fitero y de la Oliua, y cerco la ciudad de Logroño, y hizo los castillos de Fuenterabia y San Sebastian, y cerco la ciudad de Vitoria, y hizo el castillo de Treuiño, cerco la Guardia, y hizo muchas otras cosas buenas en el Reyno. Y a cinco de Mayo siguiente fue jurado por Rey de Nauarra dõ Tibaut, hijo de doña Blanca hermana del Rey don Sancho el muerto, y de don Tibaut Conde de Champañia, y Palazin de Bria.

Muerte del Rey de Nauarra.

1233

1234

Murio tambien el Infante don Alfonso, que adolecio por los ayres frios, y destemplados de Nauarra, boluiendo de tomar los homenajes, y juramentos de la succession como hauemos dicho, estuuo mucho tiempo enfermo, y al fin murio, y fue enterrado en Viruela y de alli fue despues de algunos años lleuado a Valencia, donde jaze en la Seo en la capilla de san Iayme.

Capit. xxv. De la entrada que hizo el Rey don Iayme en el Reyno de Valencia. Y como talo a Exerica y Torrestorres, y fue a poner el cerco sobre Burriana.

BVELTO que fue en Aragon el Rey don Iayme, diose mucha prissa en allegar muchas prouisiones, y hazer ingenios para la guerra, y adereçar las tiendas y pauellones como era menester, proueyẽdo para el bagaje que fuessen muchas azemilas, pues no era tierra que suffriesse carreteria la que hauia de entrar, y a la jornada fuese a Teruel. El dia mismo q̃ el llego, llego tãbien don Bernardo de Montagudo Obispo de çaragoça con muchos caualleros de su linage. En el mismo dia a la tarde entraron juntos don Pedro Ferrandiz de Sagra señor de Albarrazin con muchos caualleros de su casa, y el Obispo de Barcelona don Beringuel de Palauisin cõ sesenta caualleros de su linage, y setenta bombres de pie armados y apercebidos para toda buena execucion. Al otro dia que fue tercera fiesta de Pascua de Resurrecion entro don Eximen Perez de Arenos con muy buena compañia de caualleros bien armados y encaualgados, y assi toda aquella semana entraron muchos caualleros principales, y gẽtes de pueblos que embiauan las comunidades y consejos. ¶ Los maestros del Templo, y de S. Ioan del Hospital se vinieran la semana de Passion a Alcañiz con muchos caualleros de sus ordenes, y hallaron que estauan ya alli (segun todos los quatro maestros se concertaran, los dos dichos, y fray Pelay Correa maestro de Alcantara, y el maestro de Santiago) algunos caualleros de Santiago, y de Alcantara, aunque no eran venidos los maestros destas dos ordenes postreras. Hallandose pues juntos tantos comendadores, y sabiendo que el Rey estaua ya en Teruel, y se jũtaua la gente

Antiguamẽte los comẽdadores, y los clerigos procuraua de cũplir con lo que erã obligados.

gente para entrar, quiſieron adelantarſe, y poner en rebato los Moros, y auiſaró dello al Rey como ſe adelantauan, y el les embio a dezir que entraſſen por las tierras del Zeytabuceyt que ya ſe hiziera ſu vaſſallo, y corrieſſen a Moruiedro, y le eſperaſſen en el pueyo de las Paſcuas que es entre Moruiedro, y Almenara, y aſsi lo hizieron, que paſſaron por Morella, y tomaró por ribera del rio Millares, y fueron a correr Onda y Nubles. y toda la val de Sego, aſſi dicha porque circuye la noble y antiquiſſima ciudad Sagunto, que agora dezimos Moruiedro. Fueron tambien a correr haſta las puertas de Moruiedro, y tomaron muchos captiuos, y mataron muchos que ſe defendian en caſales, y torrezicas, poniendo fuego en ellas. El Rey ſupo como partieran los comendadores déde Alcañiz, y dioſe muy gran priſſa en partir el tambien de Teruel, no queriendo eſperar mas gente, diziendo, que ellos ſe yrian empos del quando ſupieſſen que ya eſtaua en tierra de los enemigos, y aſsi ſe puſo en camino. Eran con el Rey ciento y veynte caualleros de linage, que con los que eſtos lleuauan, y los eſcuderos, erán mucha ſuma de gente de cauallo, y fueron de los conſejos el de Teruel, y algunos otros. Al tercer dia llegaron delante Exerica, y queriendoſe atendar, ſalieron de los Moros de la villa ochocientos entre balleſteros y flecheros, y algunos con lanças y adargas, y pelearon con los Chriſtianos, haziendo mucho daño en ellos con las ſaetas, y en fin decendieron, que no pudieron los Chriſtianos poner el Real en la vega, y huuieron de poner las tiendas en frente del caſtillo, porque no podian baſtar haſta alli las balleſtas de los Moros: y ſiendo el lugar ancho podian mejor pelear los Chriſtianos que no en la vega que es eſtrecha donde erá forçados yr vnos empos de otros. Al otro dia luego en amaneciendo ſe puſo todo el Real en armas, y dexados para guardar las tiendas treynta caualleros armados, y mil Infantes, fueſe el Rey con toda la otra gente de cauallo y infanteria, a talar los campos que eſtan hazia Viuel, y talaronſe todos los de Exerica, y de Viuel tambien. Los Moros del caſtillo que veyan lo que ſe hazia, penſando que toda la gẽte eſtaua con el Rey en la tala, baxaron para robar las tiendas, mas de que ſintieron los caualleros armados tuuieron miedo, y no ſe oſaron llegar a ellas. Hecha la tala boluio el Rey a las tiendas, y de que ſupo lo que paſſara, tuuo por buena aquella forma que ſe hauia tenido, y a la mañana mando talar de la miſma arte la partida que eſta hazia Sogorue, y boluiendo de la tala a la que anochecia, vierõ venir dos caualleros armados con ſus lanças en las manos corriẽdo los caualos a todo ſu poder al galope, y de que fueron cerca conocieronlos que erá fray Remon çameula comendador de Aliaga, y vn otro frayle comẽdador del Templo. Eſtos venian de parte de los maeſtros del Templo y del Hoſpital, y de todos los comendadores, que con ellos ſe hallaron, a ſuplicar al Rey, que ſe dieſſe priſſa en ſocorrerles, porque hauian hecho tantos daños, y males por las tierras que corrieran, q̃ tenian por cierto que Zaen apellidaria toda ſu tierra, y les vernia a buſcar: y que ſupieſſe como ya eſtauan en el Poyo de las Paſcuas donde el les mandara que le atendieſſen. Eſte Poyo es vn montezico que eſta entre Moruiedro, y Almenara en medio de dos caminos q̃ ay del vn lugar al otro, y es el miſmo lugar do vencio la batalla de los comuneros, el excelente dõ Alfonſo de Aragon Duque de Sogorue año de mil y quinientos y veynte y vno. Venidos que fueron delante del Rey eſtos comẽdadores, y explicada ſu embaxada, dixoles el Rey que le eſperaſſen dos dias alli meſmo en aquel montezico, que al tercer dia ſin falta ſeria con ellos, y con eſta reſpueſta ſe boluieron como vinieran. Aquella noche tuuo conſejo el Rey como ſe podrian talar los campos que eſtauan junto a la villa, ſin que la gente recibieſſe daño de los balleſteros de la villaque erá muchos y dieſtros de acometer a los enemigos y boluer las eſpaldas para desbaratar los

Agora los vnos y losotros no ſe entremeten ſino en quãto pueden geſtar. La religiõ y cura de animas con otros cargos, q̃ los rijan alquilados para ello.

Allego el campo del Rey ſobre Exerica.

Talaronſe los cãpos de Exerica y Viuel.

En eſte luger eſta vna cruz cubierta hecha por memoria de la victoria q̃ hauo el Duque don Alfonſo.

tar los Christianos, y despues boluer sobre ellos. Determinose que a la mañana se pusiessen a cada puerta de la villa veynte caualleros con los caualios armados, los vnos en el camino que va a Viuel, los otros al camino que va a Sogorue, porque teniendo los Moros miedo a los caualios armados, como se era prouado el primer dia con los del castillo, determianse que no osarian passar para yr a pelear con los Christianos, hecho esto que tomassen todos los escudos de los otros caualleros, y se repartiessen entre los peones que no tenian, y que estos assi escudados estuuiessen delante de todos los taladores porque hiziessen reparo contra las saetas que de los muros de la villa podrian venir: despues destos fueró todos los ballesteros del Real: porque si los Moros salian, que les diessen tambien de lo que ellos dauan, vna collacion de saetas: detras de todos que fuessen los taladores. Y assi con este orden se talaron todos los campos de Exerica y de Viuel, que no se saluaron sino dos que estauan tan juntos a los muros, q̃ de alli los defendieron. Hecha la tala, y bueltos al Real todos se aparejaron en la noche para partir a la mañana, y en esclareciendo el dia, partio el Real a buen orden, y fuese el Rey a comer a Sogorue, dõde le atendia el Zeytabuceyt, cõtra quiẽ se alçarã estas dos villas dichas de Exerica y Viuel. De alli passaron a Torrestorres q̃ se tenian por Zaen, y llegaron tan temprano que antes de la noche hnuieron talado toda la huerta de Torrestorres, y de Algimia, y de Alfara, y de alli auiso los maestros, que en esclareciendo el otro dia se yria a juntar con ellos como lo hizo. Salieron las ordenes a recebir al Rey, y holgose mucho con ellas, hallando gran numero de caualleros y valerosos guerreros, con don Hugo Fullalquer maestre del Templo, y don Hugo Muntlaur maestre del Hospital Castellan de Ampolla, el comẽdador de Aleañiz, el comendador de Montalban, y muchos otros que seria largo de contar. Iuntos los exercitos del Rey, y de las ordenes, subitamente fueron destruydas todas las alcorias de dicha val de Sego, y pusieronse en camino para Burriana. ¶ Los Moros se eran todos apellidados por la entrada de los comendadores, y hauianse recogido a Burriana con todo quanto pudieran lleuar alla, y especialmente de harina y carnes, trigo, y todo genero de granos y mantenimientos, o cosa de comer, teniendo por cierto que los Christianos les hauian de cercar en Burriana, y assi repararon de presto lo mejor q̃ pudierõ los lugares flacos de la villa, y basteciet̃se de pertrechos para defender la villa y armas, pues vieron que hauia muy buena gente dẽtro de los naturales, y de los que alli se acogieran. Iuntaron con el Rey en el camino don Ferrando tio del Rey, y don Berenguer de Arill Obispo de Lerida, el Obispo de Tortosa, don Blasco de Alagõ, en Guillem de Cerueta señor de Iuneda, en Guillem de Cardona hermano de don Remon Folc, don Rodrigo Liçana, don Eximen de Vrrea, dõ Blasco Maça, don Pedro Cornell, en Bernardo Guillem Dentença tio tambien del Rey, y el Prior de santa Christina. Vinieron tambiẽ los consejos de Daroca y Calatayud, ca los de Tortosa y Lerida llegaron quando el Rey estaua ya en el cerco de Burriana: y el de çaragoça viniendo supo en el camino que Burriana era ya tomada, y boluiose del camino.

Sogorue. Torrestorres. Algimia. Alfara. Val de Sego.

Con estas compañas fue el Rey a poner el cerco sobre Burriana a medio Mayo año mil dozientos y treynta y quatro, y assentaron las tiendas donde mejor les parecio a los principales de la hueste, que aun no se vsaua hauer maestre de campo, segun los Romanos vsaran, y agora esta en costumbre. Los Moros mirauan de los muros, el exercito que los Christianos hazian en el campo, y no salieron a defenderles el assiento del Real, ni les estoruaron en nada, ni les tiraron saeta, ni tiro de artilleria, queriendoles assegurar para que se descuydassen, y les tomassen a su seguro en la hora mas peligrosa. Aquella noche estuuieron los Christianos

1234

Sitio sobre Burriana.

todos

todos en armas, y a buen orden recelandóse que saldrian los Moros a la madrugada: pero venido el dia, viendo que no les hauiã dicho nada, tuuieronlos en poco, atribuyendolo a flaqueza de coraçon: y como estauã cansados del camino, y de la mala noche los mas se pusieron a dormir, y a descansar. Pusieron a pacer los cauallos y mulas de carga con otras animalias junto al muro, que estaua muy crecida y buena la pastura. Entonces parecio a los Moros que era hora de salir, y puestos muchos ballesteros en el muro, salieron subitamente diez de cauallo y mil hombres a pie, y arremetiendo a las guardas mataronlas, y eõ ellas casi veynte hombres, huyendo los otros a las barreras de las tiendas. Tomaron muchas mulas de acarreo que estauan mas cercanas al muro, y hasta dozientas cabeças de ganado, y pusieronlo todo dentro de la villa. Diose arma en el Real, y juntãdose mucha gente, recogieronse los Moros a la puerta de la villa, boluiendo con grã cautela las espaldas para traer a los Christianos hazia el muro a tiro de ballesta. Los Christianos no dandose acato del engaño, juntaron con los Moros y mataron algunos dellos: mas descargando el golpe de los ballesteros en ellos, fue muy mayor el daño que recibieron, que no el que hizieron en los Moros. Acabaron de entrar los Moros en la villa, y retiraronse los Christianos bien descalabrados a las tiendas. De alli adelante pusieron mejor recaudo en el ganado, y en las azemilas que dexauan a pasturar, y los cauallos tambien. Luego mando el Rey que se armasse el artilleria para batir las torres de la villa, y fueron bastecidos vn foneuol, y vn manganel (que eran los ingenios que entonces se vsauan) y combatieron vna torre que estaua a mejor disposicion para tirarle del cãpo, y entrar por alli la villa si la derribauan. Derribaron los murones, y todo lo que estaua hueco dentro della, pero como era torre ciega hasta mas de la meytad, aprouecho poco para los Christianos aquel daño que en ella hizieron. Entretanto q̃ esta bateria se daua, salieron los Moros a dar salto en el ganado, y en las azemilas q̃ pacian, muy a menudo, y por diuersas partes, y algunas vezes se entrauan dentro lo que tomauan, otras vezes se lo defendian las guardas. El Rey viendo el poco effecto que hiziera el ingenio, queriendo abreuiar la prision de la villa, mando llamar los Perlados, y ricos hombres del Real a su tiẽda, y dixoles. Varones, nos os hauemos mandado llamar por dos cosas. La primera es porque salen los Moros a menudo a dar salto sobre los ganados y cauallos, y azemilas del Real, que vosotros suffris que pazcan cerca de la villa, y a vezes se entran las que pueden dentro la villa, mandamos que ninguno sea osado, de oy adelante poner a pacer entre el Real y la villa. Ca bien se os deuria acordar el caso deste otro dia, que en Guillem de Asin de la compañia de don Blasco, no fue para defender a los Moros que no se entrassen quatro mulos dentro de la villa, de seys que hauian tomado, por mucho que estaua armado cõ buena lança y arnes, y en buẽ cauallo, para hazer lo que vn buen cauallero deuia hazer. La segunda es, por deziros de vn maestro de ingenios que es venido, y es el que en Mallorca hizo el trebuco, dize que en ocho dias hara vn castillo de madera donde podrã estar ballesteros, y hõbres que tiren piedras, y harale llegar hasta junto al fosso de la villa en par de las torres, mas alto que los muros, y de alli podran los nuestros defender que no tiren los Moros a los que escalaran la villa, y ansi la tomaremos, he querido llamaros para que lo oyays del mismo, que sera luego aqui, y dezirmeheys vuestro parecer. Respondio don Fernando tio del Rey. Señor si la cosa es cierta, no se deue dexar, por no hauer de engorrar a tomar este pueblo de tan poca qualidad, estando aqui la persona de vuestra Alteza. Dixole el Rey. Dõ Ferrando, no es tã poca cosa esta villa para el proposito de conquistar el Reyno todo, que no se le deua cerco de Rey, pero veys aqui al maestro Nicoloso, que os dira la forma q̃ entiende de

Costũbre de los Moros en las escaramuças.

Habla del rey a los mayores del campo.

de de tener en su fabrica. Entonces el maéstro dixo su intención, de como haria el castillo que se pudiesse lleuar con tallas hasta el fosso por yr mas seguro con la gente de armas que ternia dentro, y assi se podria tomar la villa. Todos fuerõ de parecer que se hiziesse, y se dio forma en hauer la madera de muchos llidoneros que enla huerta hauia para el castillo, y pusose luego en execucion.

Capit. xxvj. Trata que armas eran las que en aquel tiempo se vsauan, y quien fueron los inuentores dellas, y la forma que se tenia en pelear, y orden de guerra para conquistar, y defender las tierras.

PARA tener mas clara noticia de la forma que tenia el Rey don Iayme en el pelear, y que armas eran las que se vsauan en aquel tiempo, y el artilleria con que batian las torres y muros, y se defendian tambien las fortalezas, es de notar. Que puesto que siempre dende el principio del mundo aya tenido la yra aparejos para executar su malicia, como dize el Vergilio, que a los que riñen nunca les faltan armas, pero segun es yda creciendo la malicia en el mundo, assi sucessiuamente se son inuentados instrumentos para la guerra, aparejos para la muerte. Dize el Poeta Lucrecio, que las armas antiguas fueron, las manos y vñas y dientes, piedras, y palos: despues se aplico el fuego, y siruio por armas: a la postre se han añadido el metal y el hierro, y fue primero el vso del metal, que no el vso del hierro. Comprueuase esto que dize el Lucrecio, con lo que hallamos en la sacra escriptura que dize en el Genesis capit. 4. Que Tubalcaim fue el inuentor de la ferreria, sin la qual no se pueden forjar las armas. Verdad es que ya antes del a su quinto aguelo Caim no le faltarõ armas para matar a su hermano Abel, como le mato con piedras, o palos, o entrambas cosas, aunque piensen algunos que le mato con vna quixada de asno, o semejante otro animal muerro. Este Caim fue el primero que sepamos que inuento el arco y saetas, y vso del caçando las animalias, ved que buẽ personage fue el inuentor de las armas. Despues de Tubalcaim hauer inuentado el vso del martillo, y yunque para domar el metal, y el hierro con la fuerça del fuego: hallaronse los primeros cuchillos que se hizieron mas a proposito de cortar arboles y maderos, que por otro respecto. Mas con el tiempo siruieron tambien los cuchillos por armas contra los animales, y empeçose de ver derramar sangre de animales. Con semejantes armas destas, empeçaron los malos hombres de aquel tiempo antes del diluuio, que se llamaron jayanes y grandes, porque se ensoberuecian contra los que no podian tanto, a tratar mal los menores y simples, posseedores de buena fe, haziẽdoles tãtas y tales fuerças, que huuo de embiar la justicia de Dios el diluuio general para destruyr el mundo. Aqui se ha de notar vn auiso sustancial de buena dotrina, y es. Que puesto que agora se hallen en el mundo hombres maluados que hazen tãtas y tales sin razones, y abominaciones, y quiça mayores que no hizierõ aquellos, mas por ser aquellos los primeros inuentores de semejantes maldades, fuerõ sus pecados tan abominables a los ojos de Dios (porq̃ no tenian exẽplo de otros primeros pecadores q̃ les incitassen a ello, como tienen agora los malos, q̃ siguen los malos exẽplos de los que primero han vsado los vicios) q̃ por ello quiso Dios quitar de rayz tan mala lauor del mundo, y anegarlo todo. Miren esto, y entiendanlo bien los que se precian de hauer inuẽtado nucuos trajes en vicios, y cosas feas:

Furor arma ministrat. pri. Aeneid.
Al buen caualliero nunca le faltan armas. Lucretius.
Arma antiqua man', vngues, dẽtesq. fuere. Et lapides itẽ & Syluarũ fragmina rami.
Et flãmę atq. ignis postquã sunt cognita primum.
Posterius ferri vis est æriscq. reperta.
Et prior æris erat quã ferri cognit' vsus.

Note este auiso los galanes.

cosas feas: y tenganse por conuidados: ca mal y caramente lo pagaran, por lo que ellos hauran hecho, y por lo que haran todos los que les siguieren. ¶ Boluiendo al proposito, despues del diluuio quando se mezclo la codicia de reynar, y ser señor, con la ira contra los q̃ no querian perder su natural libertad, y rehusauan de ser sujetos, entõces descogio su saber toda la malicia. En tiempo de Nimrod se inuentaron nueuas forjas de instrumentos para llagar, y dar la muerte a los hombres. Con mañas y falsificadas razones engaño Nimrod sus fauoridos (pretendiendo que Dios assi lo dictaua, pues tanta multitud de gentes matara en el diluuio) para que osassen acuchillar, y matar hombres, que no querian hazer razon con los otros teniendo comunidad ordenada por vna cabeça. Vio el mundo entonces las Alfanjas primeras, que los Latinos llaman Acinaces. Vio multitud de flechas y arcos para herir y matar gẽte. Siguio a esta nouedad, la primera seruidumbre tyranica en el siglo. Sucedio a Nimrod su hijo Nino, y como quisiessen empararse los pueblos libres de su tyrania, valiendose de las mismas formas que los Babylonios tenian, añadio este, orden a sus ministros, partiendo la multitud dellos en muchas compañias, y que a la hora de juntar con los contrarios les tomassen por muchas partes, y assi firiendoles por muchos lugares, mas presto les venciessen. Esta fue la primera guerra que se vio en el mundo. Naciendo desta guerra muchas otras en diuersas partes, fueron necessitados los que se querian defender inuentar algunos reparos para saluació de sus vidas y casas. Hallo el cercarse de muros al derredor de las casas vno llamado Ceclope, que hizo la fortaleza en Athenas llamada de su nombre Cecropia. Hallaronse los pozos para prouecrse de agua, dentro los muros que no huuiessen de salir a cogerla de los rios, o fuentes de fuera, ni quedassen faltos della dentro los muros do se encerrauan, si los enemigos ponian sitio sobre ellos: y hallolos Danao, segun Plinio, en Argidiprio prouincia de Grecia. Hallaronse los escudos por Calco, hijo de Athamanto: vsaron dellos primeramenre Preto y Acrito, en vn desafio que tuuieron el vno contra el otro. Despues desto hallandolos Ciclopes la fabrica del hierro, inuentaron la forja de las armas para cubtir el cuerpo, y fue el primero que de hierro se cubrio Iupiter Rey de Thessalia, aunque otros dizen que Minerua. Fue la causa, que ni la adarga que inuentara Penrhasilea, de que vsaron los Moros, y la truxeron a Espaῆa (llamase en Latin Cetra) ni la Rodela llamada en Latin Ancile, ni la pella, que se llama Pelta en Latin, y es de hechura, casi de vna media Luna, como vemos en las sepulturas de los valerosos caualleros, vnos escudos semejantes colgados, en memoria de sus hazañas, por mouer a los de linage a emprender semejantes autos heroycos, y tambien para incitar los miradores a rogar por las almas, que tales cosas emprendieron por la republica, y seruicio de Dios (que alli recahe todo) que las tenga en gloria, como hizo Salomon trezientas desta s peltas para armar sus caualleros, segun esta escrito en el tercer libro de los Reyes a diez capitulos, ni los Clipeos, que llamamos nosotros Paueſinas, a la manera que en muchas partes de Galicia se vsauan, por mucho que guarden el cuerpo y lo cubran, retrayendose tras dellos los que les traen, que se dize esto Clepare, y dello les vino el nombre de Clipeos, ninguna de todas estas armas dichas, eran bastante arma defensiua, que bastasse a saluar el hombre, que no pudiesse ser damnificado: quedando siempre muchas partes del cuerpo descubiertas, por do podian recebir daño. Hallo pues Minerua el arnes de hierro, que vistiesse la persona, y tuuiesse salua en lugar de otras armas defensiuas q̃ vsaran hasta alli, y no eran prouechosas. Solian hasta alli los hõbres armarse de pelle jos, y cueros de animales fuertes y brauosos, duros de passar, cõ adobos de maestros diestros en este arte q̃ sabiã adobar los cueros, y enfortalecerlos, como hasta

Todo esto se saca de Plinio lib. 7. cap. 56. Vulturnu de re milit. Ysidoro. Ethymo. lib. 18.

Fuit Nimrod robustos venator corã Dño. Engaño el mũdo con pretensiõ de seruicio de Dios.

Alfanjas hallarõ los caldeos.

Primera guerra enel mũdo.

Primeros muros.

Primeros pozos.

Primeros escudos.

Virg. 7. Aeneas cetra tegit. Oui. Idq. ancile vocant q ab omni parte recisũ quaq. notes oculis angolus omnis abest.

Adarga. Rodela. Pelta.

Paueſinas.

Arneses de hierro cossalettes. Hojas de hierro. Cueros de animales.

A mas fuertes de hueſſos.

agora ſe vſan los cueros de Gante. Otros ſe armauan de hueſſos de peſcados, y cuernos de animales fuertes de tal forma, que haziendo de dichos hueſſos pedaços pequeños, llanos, y a cierta medida, les coſian entre dos telas pueſtos en orden los vnos contra los otros, y aſſi hazian deſto arnes para el cuerpo, como jubones, para las piernas como medias calças, para los braços como mangas, y como bonete para la cabeça. Deſtas ſe viſtieron muchos años algunas gentes para las cuchilladas, y golpes de eſpadas, y lanças. Mas luego que las Candiotas ſacaron a las peleas las ballestas de gaffa, dexando las flechas, que no las tenian por de tã to effecto, aprouecharon poco las armas de hueſſos, y mucho menos, quando las ballestas de paſſa, q̃ ſe arman cõ tornos, llamadas Arcubaliſtas, ſe puſierõ por los muros para defender los pueblos, aunque ſe hallaron rambien ballestas que tiraua piedras, como dize Amiano Marcello. Deſpues deſto añadio el azero al hierro Midias Miſcenio, y hizo los arneſes de armas blancas, que dizen: porque el arnes que Minerua inuenrara, y Iupiter ſe viſtiera, era de vnas hojas de hierro, aradas con vnos goznes enrre ſi, y eran como las que dezimos coraças, llamadas toraces en Latin, que deſpues ſe inuentaron para yr mas ſueltos los armados: pero aſſi las hojas, como las coraças, ſiendo arneſes llanos no eſcupiã las ſaeras, y piedras que recibian, y por tal traſpaſſaua al cuerpo el impetu del golpe, y hazia grã daño, aunque no llagaſſe la ſaeta, o el tiro, por tal ſe inuento el arnes blanco, de tal hechura que no rome en el ſaera, o piedra, o otra coſa que a el ſe tire, antes lo eſcupa, y deſeche, echandolo a vna parte, o a otra. Toda via quedaua el hombre armado deſte arnes blanco tan atado que no era cumplidamente ſeñor de ſu perſona: y por tanto inuẽto Lydias Miſcenio la cota de malla, llamada loriga, por tenerſe la vna malla con la otra, en el tiempo que los Miſcenios reynauan en Grecia. Con eſtos arneſes ſueltos, y portatiles huuieron muchas victorias en las guerras que los Miſcenios tuuieron. Los Lacedemonios vſaron el capacete para defender la cabeça de las piedras que de los muros les tirauan, en Latin ſe llama Galea, mas para ahorrarſe del embargo que haze eſta arma en la cabeça, inuentarõ los Toſcanos el caxco, llamado caſſis en Latin, y aſſi ſucceſſiuamente en diuerſos riempos ſe hallaron por diuerſas perſonas las armas defenſiuas. ¶ Contra eſtas armas tambien ſe hallaron diuerſas armas offenſiuas en diuerſos tiempos. En la Grecia, como ſoſtuuo muchas guerras ſobre quien de las prouincias ternia el ſeñorio general de toda la tierra, hallarõ los Lacedemonios los cuchillos largos de vn corte ſolo, y romos a la punta, q̃ ſon los q̃ ſe llaman en Latin Gladij, quaſi Cladij, mudada la. C. en G. como en muchos vocablos ſe halla pueſto en vſo. Los Athenienſes hallarõ otra forja, q̃ ellos llamaron eſpatin (agora dezimos eſpadas) porq̃ dan la muerte, tiene dos cortes. y era ſin punta al cabo. Halloſe la lingula q̃ dizen vnos que es la que en Italia llaman Piſtoleſa, y es como vna daga en rodo, ſaluo que es mas ancha, otros dizen q̃ es lo que llamamos verduque, y eſtan en lo cierto a mi parecer, porq̃ ſe dize ſer cuchillo largo, y delgado de dos cortes. Los Eſpañoles inuentaron las macheras (aun haſta hoy los Vizcaynos llaman machetes) cuchillos largos de vn corte, puntiagudos, y ſeruianſe mas de la punta que no del corte, eran como eſtoques de armas, y halloſe en algunas batallas que huuieron los Romanos en Eſpaña q̃ los q̃ murieran de los Romanos murieran todos de eſtocadas, y ninguno de cuchillada: y eſto de hauer inuentado los Eſpañoles eſtas armas, recita Seneca en el libro quinto de benificijs ad Liberalẽ. En la Perſia ſe hallarõ otras forjas de cuchillos, hallarõ el arpe, q̃ era cuchillo a manera de vna hoz. Y los ſalteadores de caminos para mejor aprouecharſe de ſus ballestas, y andar por las eſpeſſuras de los montes, acortaron las eſpadas, y hizierõ vnos cuchillos pequeños, q̃ dixerõ ſiccas, como ſon eſpadas ginetas, y dellas los llamarõ ſiccarios.

Ballestas de gaffa.

Ballestas de paſſa.

Amian° Marcelos. li. 25 rerum geſtarũ.

Et Scorpiones quoeũq. man° perite duxiſſent rotundos lapides eubrabant.

Coraças.

Arneſes blancos.

Vſo de la malla.

Capacete.

Gaxco.

Lucanus. 20. Arpen alteri° monſtri ſã ce de rubentem.

Vir. 7. Eneid. Leuas cetra tegit falcati comminus enſes.

ficcarios. Hallaronſe los puñales para juntar cõ los enemigos, y abraçandoſe cõ ellos atraueſſarles las eſpaldas. Otros vinieron y poniendo algunas deſtas armas en palos, ſacaron nueuo genero de otras armas muy buenas, como la eſpada pueſta en vna vara, ſe llama viſarma, quaſi bis arma, dos armas, y dobladas armas. Dize el Aulo Gelio que la rumpha es arma de Tracia, eſta es vna arpe pueſta en vna vara, o palo firme, como ſe puede ver a la mueſtra, vnos las llaman roncas, otros franciſcas, otros de otra manera. A manera deſtas ſe inuentaron las alabardas en Francia, las porqueras en Alemaña, y hachas de armas. Hauiendo inuentado los Africanos las porras con clauos atraueſſados en las cabeças con que ferian, como Plinio dize, y los maços de madera muy buena: dieron ocaſion que inuentaſſen la gente de armas las porras de armas, q̃ ſon vnos palos de dos palmos y medio, cõ vna cadena q̃ tiene vna grueſſa pelota de hierro, con q̃ hieren, y tuuieron entonces cõpañia para las ſegures que trayan colgadas en los arçones de los caualos. Halloſe el vſo de los cauallos por Bellorophon, para tener vn hombre mejor oportunidad de matar a muchos. Eſte fue el primero que introduzio el caualgar en cauallo, y el primero que los truxo a la guerra, como ſino baſtaſſen, y ſobraſſen los adereços para matar gente en el mundo. Luego deſpues no falto vn Paletronio, que hallo el vſo del freno, y ſilla para tener mas a ſu mano el cauallo, y a ſu ſaluo, y deſcanſo. Vinieron los Centauros, y añadieron a eſte negocio, las compañias de cauallo. Puſieron los de Theſalia orden en las compañias, y affinoſe el mundo en ſus malicias, como dize Plinio. Parieron eſtas inuenciones vn grã numero de diuerſidades de armas en todas las prouincias del mundo. Los Macedones ſacaron ſus lãças bien largas llamadas ſarriſas, que eran como las que dezimos picas en nueſtro tiempo. Los Eſpañoles aguzaron ſus haſtas, y las armaron cõ hierros, q̃ ſon las q̃ llamamos lanças, como dize Marco Varron en el libro 24. Rerũ diuinarũ. Los Etholos ſe preciaron de las lanças cortas, que ſe llaman lanças ginetas, trayendo con ellas muchos dardos para tirar cõ ſus bagas. Tirrheno inuento otro genero de lanças medianas que los Romanos vſaron dellas, y las llamaron pilas: y porq̃ ſeria ſobrada prolixidad eſtenderſe aqui por todas las otras maneras de armas para offender, q̃ entonces ſe hallarõ, abaſtara lo que he dicho: pues todas las otras maneras de armas tomaron principio deſtas, y en el primer libro diximos ya de las armas Phalaricas que vſaron los Saguntinos, que agora ſe dizen de Moruiedro. Contra todas eſtas, y ſemejantes forjas de armas, defendia el muro: y aſsi ſe ſaluauan muchas poblaciones pueſtas en montes, y en alturas: y las que eſtauan en llanos, ſubian muy altas las paredes de ſus muros, por ſuplir con el arte y fabrica, lo que faltaua en el ſitio. Pero no quedo tan ſeguro eſte reparo, que no le hallaſſen çoçobra. Supoſe en el mundo que los de las Islas Mallorca, y Menorca, y otras dichas Baleares, por Baleo que las reconocio, vſauan de la honda tirando de lexos, y haziendo mucho effecto con ſus piedras, y q̃ con ellas vencieran los Carthagineſes muchas batallas, como el primer libro lo conto en el capit. xiij. Y aſſi ingeniaron vn cierto inſtrumento, que teniendo vna honda atada a vn cabo de madero, por el vn braço, atacauan el otro braço de tal arte, que teniẽdo la honda ſu piedra grueſſa, dauan tales vayuenes a aquel madero, que deſatacandoſe el braço de la honda, ſurtia con tal impetu la piedra, q̃ hazia muy gran daño en lugares muy diſtantes, do no pudiera allegar la piedra tirada con honda de mano de ningun hombre. Eſte ingenio ſe llamo antiguamente Machina pedrera, los Cathalanes la llamarõ Foncuol, quaſi fundero, o hondera, por la honda que tiraua, y en eſta ſolia ſer el contrapeſo de plomo en vnas caxas llenas del: y ſi por ahorrar eſte embargo ſe trahia el ingenio, y ſuplia por cõtrapeſo vna talega como manga llena de guijarros, o piedras mayores, llamauanle

De nectibus Attí. libro. 10. capitulo. 25.
Roncas.
Alabardas.
Porqueras.
Achas de armas.
Porras.
Maços.
Segures de cauallo.
El vſo de los cauallos.
Silla, y freno para los cauallos.
Compañia de caualleros.
Orden de cauallos ligeros.
Sarrilas. Picas
Lanças Eſpañolas.
Lanças ginetas.
Pilas, y dardos.
Phalaricas.
Muros de poblacion.
Hondas Mallorquinas.
Machina hondero, o pedrera.

Cathapolta. q̃ tira passauolãtes.

Manganell, por la manga, como se veran figurados quando hablemos del cerco que se puso sobre Valencia. A la manera destos ingenios que siruian en las guerras de tierra, se inuẽto vn otro q̃ siruiesse en tierra, y para la mar: que tirasse vnas saetas largas de seys palmos, gruessas como vna pierna de vn hombre, y era el artificio, que escogido vn arbol rezio de madera fuerte, como es el ginjolero, o semejante, que fuesse alto, y derecho, cortado, y polido, partianle de lo alto por medio hasta baxo, quedando al pie vn quarto del arbol por cortar, y aquello, q̃ quedaua entero, guarnecianlo de hierro con vnas argollas llanas, y muy firmes, y assentauanlo en vna basa agujerada de piedra, que la tuuiesse rezio: despues, a la vna meytad partida, hazianle en lo alto (despues de hauerla acortada vn palmo, o mas, mas que la otra) cierto assiento para vna tablilla que estuuiesse alli firme cõ sus goznes, de suerte que se pudiesse subir el cabo de fuera, y baxar: y assentauan alli la saeta aquella grande puesto el medio della en aquel assiento de la tablilla y punta de arbol, sacando a cada parte poco mas de vn palmo. Entonces tomaua la otra meytad del arbol, que era la mas alta, y con cadenas, o sogas gruessas tirauan della torciendola hazia tierra, y de que mas no podian, dexauanla subitamente suelta, y daua tan gran golpe a aquella saeta que estaua en la otra parte assentada, que la hazia salir con vn muy grande y furioso impetu. Destos ingenios hauia en Marsella en tiempo passado, y con ellos se tiraron saetas muchas a la flota del Rey don Alfonso de Aragon quãdo boluia de Napoles, y truxose vna dellas, y queda por memoria colgada en las redes que estan al derredor del altar mayor de la Seo de Valẽcia: llamauase Cathapulta este ingenio, y hallamos en la escritura, que Ozias Rey de Hierusalem, bastecio su ciudad destos ingenios para tirar piedras, y saetas: por lo qual me parece que se engaño Plinio, diziendo en el septimo libro, capit. 56. que Cyro inuento la Cathapulta, porque este Rey Ozias fue trezientos años primero que Cyro. Allẽde destos ingenios se inuento vn otro tercero, que los Limosines dixeron Algarada, que eran dos perchas atrauessadas la vna con la otra por el medio de entrambas con vn pio, o gozne, y grũçando la vna que al vn cabo tenia la piedra, estando la otra firme, dauanle tal fuerça q̃ tirauа la piedra con gran furia. Del ingenio llamado Ariete, ya diximos en el primer libro capitulo xv. y de las falaricas tambien.

Fue tomada y saqueada Marsella por el rey don Alfonso, año 1423. Sabado hora de cõpletas a 19. de Nouiẽbre, y fue de alli traydo a Valencia el cuerpo de S. Loys Obispo de Tolosa.

2. Paralip. 26. Fecit in Hierusalẽ diuersi generis machinas, quas in turribus collocauit, & in angulis murorũ vt mitterẽt sagittas, & saxa grandia. 2. Paralip. 26.

Esta era el artilleria de aquel tiempo, y era muy preciada, no hauiendo vso en el mundo de colobrinas, ni saetas, ni tiros pedreros, y otros diuersos generos que por Alemanes, y Mantuanos, y Ferrateses se son hallados, como nueuos generos de pestilencias salidos del infierno para destruyr el mundo. Verdad es q̃ ya huuo vso de poluora para solos los trabuques llamados, que eran como los seruidores de zarabaranás, o lombardas de hierro gruessas, y embotidos de poluora, y bien atapados, ponianles las piedras gruessas encima, y dandoles fuego alçauan en alto la piedra, y veniendo a caer encima de las cubierras, o tejados de casas, o torres derribauanlo todo, y matauan quantos estauan abaxo. Con este genero de instrumento hizo grandissimos daños el Turco Mahomad Sultan padre del Sultã Bayaceto, en el cerco que puso a Rodes, quando fue socorrida por el valeroso capitan mossen Loys Peixon, passando por medio de la armada Turquesa. Mas ya leemos en el primer libro de los Machabeos a seys capit. que puso Antiocho cerco sobre Hierusalem, y assento ballestas, y ingenios, o machinas, y tiros de fuego, y las bombardas para tirar piedras, y passauolãtes, y ballestas pequeñas para tirar saetas, y fonenols. ¶ De lo que tenemos dicho queda claro, que armas vsauan en tiempo del Rey don Iayme: mas porque leyendo algunos su hystoria en Lemosin como el la escriuio, no entenderiã quiça por los nombres que el las llama las armas que vsauan, quiero aqui dar razon de algunas dellas porque leyẽdo aquello,

Et statuit illic ballistas & machinas, et ignis iacula & tormenta ad lapides iactandos & spicula, & scorpiones ad mittendas sagittas & fundibula. 1. Mac. 6. de Antiocho.

o algu-

o alguna otra hystoria Limosina entiendan lo que dixeren. Al morrion que dezimos agora, o celada, o capacete, dezian capel de hierro, como al sombrero capel de sol, a la cota de malla, gonion, al jaceo de malla, gornion, y llamauan perpunte al jubon hecho de huessos, como dicho tenemos: a los arneses de piernas y muslos que dezimos greuas y quixotes, llamauan ellos calças de hierro: al gorjal llamauan batut, o batido, por la malla, a la banera dezian barbuda, y assi de otras maneras, que facilmente se podran con esto que hauemos dicho entender.

Capit. xxvij. Continua la materia del precedente como se hallo la forma de proueer el campo, y pelear de diuersas maneras, por diuersas partes del mundo.

AVIENDO tratado de las armas, parece que obliga la materia, a que hablemos de los que las vestiã, y la forma que se tenia en el vsar dellas: hallamos en la sagrada escritura q̃ el Rey Saul, siẽdo elegido por volũtad de Dios de entre todo el pueblo de los hijos de Israel para que fuesse cabeça de todos, y tomasse la boz por todos, defendiendo y gouernando el pueblo. Luego que fue refirmado en el Reyno, anduuo escogiendo los mas fuertes hombres que en todo su Reyno se hallaron, y destos hizo tres compañias para tener guarnicion en tres lugares oportunos de su Reyno, y con ellos hizo muchas buenas cosas. Lo mismo hallamos escrito de Dauid, que se allegara muy excelentes varones, que capitaneauan la gente en tiempo de guerra, y recibian sueldo en tiempo de paz honrrados en los assientos cerca de la persona Real. De Salomon tambien hallamos otro tal, que tenia guarda de sesenta valientes caualleros muy honrrados que le guardauan la cama de su reposo. Estos eran como tenemos dicho, los capitanes del pueblo: de suerte, que no se seruian de gentes estrañas, sino de sus mismos naturales llamandolos quando el caso se offrecia, y passada la guerra boluian a sus casas las gentes de la guerra a entender en sus officios, y labores. Assi que no tenian estos tales la guerra por officio sino por necessidad quando erã llamados que les cabia su suerte, y tengo por cierto que los Romanos olierõ esto en el tiẽpo de sus esclarecidas hazañas, q̃ llamauan para las guerras los ciudadanos de la ciudad, y tierras suyas, sin pagar sueldo a nadi, con partirles el trigo q̃ ellos moliã, o amassauan para comer como en fornos, o como mejor se les antojasse, beuiẽdo agua, y cõ la esperança de la retribuciõ q̃ se haria partiẽdo el despojo de lo q̃ conquistarian fenecida la guerra. Esto se prueua por lo que sabemos que hizo Attilio Regulo capitan de los Romanos en Africa, que teniendo ya casi en las manos la victoria de los enemigos, embio a pedir licencia al Senado para poder boluer a su casa, y poner en cobro sus heredades, que hauia sido auisado que se las destruyan los arrendadores. Claro esta que en su mano estaua atheforar en vn dia con la victoria de los enemigos, mas bienes para su casa, que no le rentarian seys doblado en diez años las heredades que possehia, si el de la guerra esperara mejor su hazienda. Mas como seruia al senado en el cargo que le encomendara del exercito, con la sola esperança de la honrra, por la buena conclusion de su empresa: tuuo cuydado del mantenimiento de su casa, q̃ por aquello se le perdia. De los otros menores que no siruiessen por officio en las armas se prueua claro: por las exẽpciones q̃ el senado daua a algunos, haziendo-

Quemcunque viderat Saul virum fortem & aptũ ad prælium, sociabat sibi.

1. Reg. 14.

Los Romanos de principio no pagauã sueldo a los q̃ yuã a la guerra.

Attilio Regulo.

les libre que no fuessen obligados a la guerra. Assi es que los Iudios siempre que tuuieron buen regimiento en su tierra, no hizieron guerra con soldados estrangeros conduzidos por dineros, sino con los propios ciudadanos, llamandolos para los trabajos y peligros por su patria, y sus leyes. Que este orde fuesse santo y bueno, y en todo acertado, prueuase claramente por las hystorias antiguas, y modernas, que nos cuentan: como los exercitos pelegrinos se alçaron contra sus conductores, y Principes que les asoldadaran, segun leemos en la sacra escritura, que hizieron los Egypcianos, y Assirios, que llamados para fauorecer las parcialidades que tenian entre si los Iudios diuididos en dos Reyes, se enseñorearon dellos. Lo mismo acontecio a la España que llamados los Moros en tiempo del Rey don Alfonso, se alçaron con la tierra, como diximos en el primer libro capit. 34. Y dexados infinitos otros exemplos, muy fresco es el caso de Francisco Esforcia, que sido conduzido de Milaneses, quando se ligaron los Venecianos, y Florentines contra el Duque Philipo de Milan, que hallandose trabajado de vejez y cuydados desta guerra, el Duque dicho embio a dezir al Rey don Alfonso de Napoles por don fray Luys Puig maestre de Montesa, que le queria renunciar el ducado de Milan, y de hecho puso las fortalezas en mano de don Remon Boil capitã del Rey don Alfonso que se hallaua en Milan, con mucha gente de guerra para socorrerle, y muriendo el Duque Philipo antes que el maestre de Montesa boluiesse, se alço en el ducado de Milan el dicho Francisco Esforcia, y le posseyeron el, y los suyos. El padre deste siendo tambien conduzido por la Reyna doña Ioana de Napoles subitamente se le alço, y la dexo al tiempo que mas le hauia de valer, por alçarsele con el Reyno, y ella como desmãparada huuose de poner por aquella necessidad en manos del Rey de Aragon don Alfonso. El Bracchio tambien acometio de hazerse Rey de Napoles, como hizo despues Frãcisco Esforcia en el ducado de Milã, y le viniera hecho sino muriera en la batalla del Aquila. Abastan estos exemplos para reconocer, que es peligrosa cosa vsar en las guerras de soldados estrangeros, y de hombres que por officio tengan la guerra. Porque en la verdad, si el hombre entiende de valerse con la guerra, la libertad que en ella tienen los soldados, les haze que no pueden reduzirse a las leyes, comedimientos de la paz, y sale verdadero el Prouerbio que dize, La guerra haze los ladrones, y la paz los ahorca, por no saberse reduzir de aquellas solturas, y abundancias, y desordenes, que les concede la guerra (hablo como se trata la guerra en nuestros tiepos) por estar abituados a ellas, y assi los antiguos tenian por costumbre de hazer guerra con los suyos naturales: por bien que no fuessen tan diestros en larte militar. Antes que los Emperadores de Roma vsassen los exercitos que fuerõ llamados Pretorianos (que los tenian a las paredes de Roma, por sojuzgar el senado, y traer el pueblo a sus desatinos) siempre tuuo libertad la ciudad, y fueron los Emperadores buenos, y obedecidos. Luego que aquella se inuento para salir con sus voluntades feas y malas, el mismo exercito fue el verdugo que le castigo, que ellos matauan y hazian los Emperadores a sus apetitos. Esta vsança tuuieron primero los Reyes de Aragon y la guardo el Rey don Iayme, que la infanteria, era no asoldadada, mas de los consejos de sus pueblos, ciudades, y villas, y otras tales: y como eran estos vsados a los trabajos siendo los mas labradores vezados a los ligones, y assadones, y con ellos carpinteros, pedreros, maestros de casa, y hõbres que aũque tenian otros officios que no eran de tanto trabajo, pero en fin etã vsados de viuir sin regalos: podiã los capitanes seruirse dellos en las necessidades para hazer fossos, y cauas, y reparos quãdo menester les fuesse, segũ q̃ largamente nos los recuentan las hystorias, q̃ en breuissimo tiempo se hizieron grãdes obras. Con toda esta buena disposicion que para la guerra tenian los ciudadanos naturales,

Muchos exemplos pusimos dello en el primer libro.

La guerra segura, con sus naturales se ha de hazer. Exercitos Pretorianos.

rales aparejados a los trabajos y acostumbrados a sostenerse con poco mantenimiento, suffriendo hambre y sed, caminar, trabajar, sol y calor, frio, y agua, no dormir, y finalmente a passar las asperezas de la guerra: tenian vna cosa que les desfauorecia para la guerra, y era ser rudos, y mal diestros en el arte de la milicia que es muy principal y necessaria para tal exercicio, como en todas las cosas, el vso dellas y ser platico en ellas, da gran ventaja contra los que no lo son. Allende de esto, como no son todas las prouincias de vn assiento y respeto al cielo, y assi no es el influxo vno de los cielos a las tierras: no nacen todos animosos, ni en todas partes se hallan valientes hombres, y denodados coraçones: por tal parece, que seruirse generalmẽte de toda manera de naturales ciudadanos, no traheria buen effecto en la guerra, como vemos que el Rey de Francia no se sirue de sus Frãceses: pero a esto digo, que a las dos cosas se proueyo con el ingenio y industria de los guerreros, primero en lo que toca al coraçon para hazer que la gẽte de guerra natural de la prouincia fuesse de gran coraçon y animosa para emprender los peligros, y señalarse en las virtudes, propusieron premios a los valerosos, y castigos a los menguados. Dize Plinio que los de Caria inuentaron el vso de las plumas, o penachos que dezimos, para aguzar y subir el coraçon a cosas hazañosas: ca no la podia lleuar la pluma, sino varon que huuiesse hecho cosa heroyca, y vino esto del vso que alla se tenia entre ellos, que como a los mochachos quedara del tiempo de Noe el juego de la moneda con la emprenta de vna cabeça con dos caras en vna parte, representaua Noe, y cõ vna barca a la otra parte, que figuraua el arca, y acordaua del diluuio, segun diximos ya en el primer libro, cõ que siempre tuuiesse el niño memoria del diluuio, assi a los varones por su passatiẽpo, y solaz les quedo vn juego, y recreacion, que juntandose siete para hazer entre si con las manos sin otras armas, vna pelea fingida, con mediano debate, y moderada contienda, para en aquello aduertirles, que no se puede viuir en este mundo, sin contraste, y resistencia de muchos malos, que se han de vencer con suffrimiento, buenas mañas, y animo viril: teniendo con la virtud. El premio que se le daua al que mejor de todos lo hazia, y era el vencedor, era vn gallo, animal tenido en gran reputacion por los antiguos, por el señalar que haze de las horas en su cantar, y assi tirandole de las plumas que tenia en la cola, las ponian en la cabeça al vencedor. De aqui tomo principio el vso de las plumas y penachos, q̃ se vso en las guerras, assi porque parecia bien aquello como por mostrar cada vno que las truxesse ser muy brauoso, y valiente vencedor. Hasta hoy se vsa en Auiñon vn juego llamado la Rapa, por carnestolliendas, que empeçando los mochachos, se ponen con ellos los hombres, y alli se dan de puñadas, y se vengan vnos de otros, de todas las injurias que se han hecho en todo el año, y con ello quedan satisfechos, q̃ nunca se saca cuchillo ni espada entre ellos. Los Romanos vsaron vn otro designo, y fue, que como Baccho inuentara el vso de las coronas para los Reyes (que antes del se señalauan con vna venda blanca que ceñia las sienes, teniendo en la mano vna pala, que es lança) y para los triumphos: ellos inuentaron muchas suertes de coronas para honrrar sus guerreros, es a saber, corona llamada Mural, para el que primero subiesse en los muros de los enemigos. Corona Ciuica que dauan por hauer guardado algun ciudadano que no le matassen, librandolo de manos de sus enemigos. Y assi muchas otras por diuersos respectos de virtudes y hazañas. A los q̃ valerosamente matassen su enemigo en campo, dauanle vn ramo de palma. Esto haziã por señalar su virtud esclarecida. Ca la palma es de naturaleza que siempre resiste, y se sube a la parte q̃ le cargan, contra todos los arboles que afloxan, y se humilian de aquella parte donde les ponen el contra peso, y por tal, por semejar la propriedad de la palma a la virtud del vencedor, dauanle ramo de

Diligẽcias para hazer animosos a los couardes.

Vso de penachos.

Iuego de cabeça, o barca.

Iuego del Gallo.

Iuego de rapa en Auiñon.

Desta pala, se dixeron palatos, y palamos y de aqui decendio el nombre de Palatines, y Conde Palatino: como entre los Griegos se dixeron de las Maccheras los Macchabeos, q̃ en Hebraico se dixeran Assamoneos.

Plutarcho. 8. Sympoſiacorum, Aulo Gelio lib. 3. ca. 6.

palma. Eſto dize Plutarco en ſus Sympoſiacos, y Aulo Gelio. Vſaron los Romanos de ſus diuerſos honroſos titulos, y recibimientos en ſu ciudad quando boluian los capitanes con victorias, y buenos deſpachos de ſus empreſas: o con triũpho, o con ouacion, de que ya en el primer libro tratamos, y partiendo el deſpojo de las ropas, y coſas que truxerã de tierra de enemigos, o las manubias, que era el precio de lo que ſe hauia tomado y vendido, hazian ſeñal en los mejores, o que mas ſiruieran en la milicia, y como los ſeñalaron en la racion del trigo que les dauan en el campo, les ſeñalauan tambien en el galardon de la preſa, y a vezes tambien honrrauan, en dar cauallos de los bienes publicos, a algunos peones que egregiamente militarã, como hallamos en muchas piedras de ſepulturas, o memorias, que ſe preciaron muchos deſto. Los de Caria tambien ſeñalaron vna gran honrra para dar eſpuelas a ſus guerreros a ſer valeroſos, y de gran animo, y fue que inuentaron el vſo deſtas ſeñas q̃ ſe dizen agora armas, pintadas en los eſcudos. Señales de los autos eſtrenuos que hizieran los que trayan aquellas figuras: por lo qual ſe le deuia hõrra y fauor al que tal traya. De aqui vino la coſtũbre de hazer armas, q̃ oy vemos tan abuſada, q̃ el pelayre quiere hazer armas, y el texedor, hertero, y conſecutiuamẽte todos los officiales hazẽ armas tãbien, como el mas noble cauallero de linage q̃ en el pueblo ſe halle. No reprueuo yo q̃ la comunidad deſtos officios, tẽga vn ſeñal, o deuiſa deſu lauor, y exercicio: mas enfadame que qualquier çapatero quiera por ſi tener armas, y hazer eſcudo con ellas, no perteneciẽdole por ſu perſona, o linage. En ſola Inglaterra ſe tiene la regla propriamente deſte hazer, y traer de armas, aſſi como en rigor de derecho ſe deue tener, aunque en Alemaña ſe guarde mucho el derecho en algunas partes, y en Frãcia tãbien. Pero no como en Inglaterra, q̃ es en la eũbre de ſu perficion, tieneſe gran conſideraciõ en eſta manera de honrras, diuerſificãdo en la manera q̃ las mugeres las han de traer en vn eſcudo de pũtas como centellas, aſſi. ◇ y como los baſtardos las han de hazer barradas por medio de lo alto derecho, a lo baxo yzquierdo, de vna banda que las barre, y borre rayãdolas. Y de la forma que los legitimos las han de traer, y pintar el eſcudo con el almete, buelto a la mano derecha poco mas, o menos, ſegun el linage es mas noble y antiguo, o menos: y los eſcudos Reales han de eſtar con los almetes derechos de toda la cara, y viſo: como ſeñores a quien acatan todos, lo que ningun otro puede hazer, y ſi los hazen, ſon armas falſas, o muy malas. Hazen diſtinction entre armas viuas, y armas de campo: las primeras ſon animales, o arboles, o flores, que ſon coſas que tienen vida: las ſegundas, ſon eſpadas, mañoplas, o qualquier pieça de arnes, que ſe tomo al enemigo en campo, y por honrrarle la victoria ſe tomo por deuiſa en el eſcudo, y por armas. Han ſe de pintar los animales brauos, y aues de rapiña pueſtas en ſu rapar: las otras, manſas y pueſtas en paſſo. Color ſobre color haze falſas armas, como es vna figura pintada de vn color, en campo de otro color en el eſcudo. Y aſsi miſmo metal ſobre metal: como ſi ſe pintaſſe vn leon de oro en campo de plata, o al reues, que el eſcudo fueſſe todo de oro, y el leon de plata. Verdad es que ſolas dos armas ſon por excellencia tenidas por buenas, las vnas ſon metal ſobre metal, vna Cruz de oro en eſcudo de plata, en las armas del Reyno de Hieruſalem, que agora las haze Napoles: las otras ſon color ſobre color, Cruz colorada ſobre blanco eſcudo, que ſon las armas de Sauoya, con quatro letras por los quatro quartos, que ſon. F.E.R.T. y dizen fortitudo eius Rodum tenuit, quiere dezir, que por ſu fortaleza ſe ſoſtuuo Rodas, que no la tomaron los Turcos, en tiempos paſſados, teniẽdola en mucho aprieto cercada. Dizen que las colores nobles ſon gulas, que llaman al colorado, y negro, y azul: las otras colores tienen por villanas. Aſſi que las armas legitimas hã de ſer de color

No ta quien inuento las armas, y inſignias.

ſobre

ſobre metal, o de metal ſobre color. No puedo callar aqui (haziendo diſgreſſo de la materia principal) de la excelẽcia de las armas de Aragon: ca ſi los France ſes tienen en tanto ſus tres flores de lis que vn Angel dio al Rey Clodoueo que hizieſſe por armas, en lugar de las tres ranas que hazia con vna naue, porque entre las flores las açucenas rienen el principado y excelẽcia, y porque de mano de vn Angel las recibio: razon tiene Aragon de preciarſe de ſus primeras armas de la cruz colorada en arbol verde, que fueron las de Sobarbre, por ſer figura de la cruz del Señor (aquien ninguna comparacion ſe halla, que es arbol de vida de las almas) y por ſer milagroſamente aparecida en ſeñal de fauor, y victoria contra los enemigos de la fe, como arriba diximos. La miſma razon tiene por las ſegundas, que ſon la cruz plateada en quartel, en campo azul, y por las terceras, que ſon la cruz colorada, por todo el eſcudo, con las quatro cabeças de Moros por los quarteles, y por las quartas tambien, que ſon las quatro rayas de ſangre en cãpo de oro, que Sinofre gano en la baralla contra los Normandos, como arriba diximos, que mucho mas alto quilate tiene la ſangre humana, que no las flores, quãtas, hay en el mũdo, y derramada ran valeroſamẽte ſiruiẽdo al Emperador cõtra los rebeldes. ¶Boluiendo al propoſito, eſta manera de honrras hallaron los de Caria para hazer animoſos ſus ciudadanos: ca no hay mayor aguijõ para deſpertar los coraçones a altas empreſas que la honrra, de donde ſe tomo el vſo q̃ haſta oy dura, quãdo ſe arma algun cauallero, de darle la peſcoçada, o boferada en algunas tierras, diziendole (deſpues de hauerle calçado las eſpuelas, y ceñido el eſpada) deſpiertate para las coſas de la honrra en el arte milirar. Los Romanos añadieron a eſtas inſignias las eſtatuas de meral en lugares publicos, como haſta agora dura en la Iralia, como tienẽ en Venecia vna eſtatua equeſtre a Barrolome de Bergamo, y en Florencia a Ioannin de Medicis, y en Genoua a Auſaldo Grimaldo. ¶Scipion menor ſolia dezir, que mas le mouieran las eſtatuas, y ymagines de ſus paſſados que veya en las plaças de Roma, para emprender virtudes heroycas, que quantos libros de Philoſophos hauia leydo, y a eſte efeto ſe vſo haſta nueſtros tiempos colgar las banderas que de ſus enemigos tomaran los caualleros ſobre ſus ſepulruras. Muchos principes inuentaron compañias de alguna diuiſa para honrar los valeroſos, como fue en Inglaterra, el orden de la caualleria de la Garrotera (es vn ſinogil, o cinta para ligar la calça en la pierna) con que fueron honrrados los mejores caualleros de aquel tiempo. El tuſon ſe inuento en Flandes: los eslauones en Burguña por el Duque Philipo contra Francia. El Rey don Iuan de Caſtilla inuento la banda: y el Rey don Ferrando primero de Aragon inuento la rerraça con tres açucenas, y aſſi muchos otros. Eſtas fueron inuẽciones de principes, y republicas para animar ſus ciudadanos, y armarles los coraçones. Añadierõ mas diuerſidades de colores en los veſtidos, que en la verdad de alli nacieron deuiſas de diuerſas colores para encima de las armas, coraças, y arneſes de malla, porque pareciеſſen mas terribles, y mas numero a los enemigos. Nacieron tambien las armas lucidas, y hierros de lanças amolados, y reſplandecientes: como leemos vna eſperiencia en el libro de los Machabeos, que dize del exercito de Anriocho, que mouiendo por la halda de vn recueſto, como yuan armados en blanco muchos, en ſaliendo el ſol a la mañana reſplandecieron los arneſes, y ruuieron gran miedo los Iudios. Como hauemos dicho de las honrras y premios de los buenos, ſe ha de aduerrir del caſtigo que dauan a los timidos y vicioſos: porque ſino ſe mouian a la virrud por el premio, ſe guardaſſen del vicio por el caſtigo. Riguroſamenre ſe caſtigarõ ſiempre los transfugas del principio del mundo haſta hoy, que eran los que paſſauan de vn exerciro a otro, que era caſo de traycion. Si algũ guerrero per dia el eſcudo, que ſu contrario ſe lo quitaſſe,

Blaſones diuiſos, de diuerſos principes.

1. Macha. 6.

era castigado con infamia el tal. Y si dexaua de acudir al tiempo que le era mandado, en su exercicio, a este tal sangrauanle, diziendo, que de mala, o sobrada sangre le viniera aquello, y assi de otras faltas. Si en ellas cayan los que estauan en la guerra, eran con mucha seueridad castigados, açotados, descabeçados, o segũ el delicto requiria, desto estan llenos los libros que hablan de las hazañas de los Romanos. ¶ Todo esto que hauemos tratado tiene respecto para dar animo a los de flaco coraçõ, para hazer los valerosos, y crecer el esfuerço a los valiẽtes: pero como aproueche poco el denodado coraçon, si no tiene destreza en las armas, y aun la destreza dellas añada mucho en gran manera al coraçon, como dize el Vegecio, que el saber tratar las armas, y ser exercitado en ellas da mucho animo, y quita todo temor: tenian muy gran cuydado las republicas y los principes antiguamente de exercitar los mancebos a las armas, haziendoles desemboluer meneandolas, y teniendo maestros, como quedaron hasta nuestros tiẽpos los que llamamos maestros de esgrima: de los quales no se si es bien que queden en las ciudades como los tenemos, no mostrando otro, sino el vso de la espada: q̃ vemos ordinariamente que no aprouecha sino para hazer hombres de seguida, y rufianes, desuella caras, que como se hallan estos en vn campo, no siruen sino para reboluer, haziendo questiones y desafios, y quando affrontã los exercitos, como no se han estudiado en cosas que para entonces siruan, no son para señalarse, haziendo de las hazañas que por las ciudades se blasonan de ellos. Tenian lugares los antiguos que llamauan Palestra, donde les auezauan a sus moços en dichos exercicios para la guerra que se hazia en tierra, y aun en algunos lugares tenian otros para exercitarles en las peleas de la mar, que llamauan ellos Naumachias, que eran vnos cerrados de paredes gruessas llenos de agua, donde tenian algunas fustas conque hazian sus peleas fingidas, y se tenian exercicios de aprender de nadar. No solo en tiempo de paz se hazian estas platicas, mas quando venia el tiempo de la guerra, se tenian otros maestros que les ponian en orden a sus tyrones, q̃ assi los llamauan a los q̃ nueuamente veniã al vso de la guerra. Y era cargo muy honrrado ser maestro de los tyrones: como en muchas piedras de memoria q̃ hallamos, se puede ver escrito este titulo. Muy grã differẽcia se ha de hazer (para los que leen hystorias y tratã de excelencia de los capitanes) entre los que huuieron de abilitar sus gentes de guerra, y los que ya las hallaron diestras, y amaestradas. Dan los escritores grande ventaja a los que de rudos les hizieron bellicosos, sobre los que ya los tomaron hechos guerreros. Philippo padre de Alexandre Magno, y Pirro Rey de los Epirotas con otros algunos, fueron singulares personas en este negocio, de hazer platicos sus guerreros, y porque del ser diestros nace valentia, y esfuerço (como tenemos dicho) para las grandes empresas en lo que Alexandre Magno hizo, su padre Philipo tuuo la mayor parte de la honrra y gloria: por biẽ que solo Alexandre se mentasse en el mundo. Muchas cosas son necessarias para vna jornada de pelea que se gane la victoria, en que esta todo el negocio del bien, o mal de vna republica. Gran saber es menester en el Duque, o Capitan q̃ lleua el exercito, para disponerlo, y abilitarle, que ose con el presentar la batalla, y confie hauer della la vitoria. De Scipion leemos, que quando vino de Roma proueydo contra Numãcia para vengar las injurias recebidas della, no fue luego sobre ella, sino que desembarcando en la costa del reyno de Valencia, detuuo el exercito muchos dias en el camino, y poco a poco le amaestraua a la diciplina militar, echando las rameras, y los cozineros, y seruidores, gente inutil para la jornada, que no seruian sino para descanso y regalo del exercito: y de que fue delante de Numancia puso muy firmes sus tiendas en lugar fortificado, y no quiso dar batalla, contentandose con que sus gentes viessen a los enemi-

Como castigauan los Romanos a los delinquentes.

Nemo id facere retinet quod se bene didicisse meminit. Vegetius.

Hasta agora queda en Merida vn lugar o Naumachia, y en otras partes tambien.

Grandifferẽcia hay en tener los soldados platicos, o hauerles de hazer a las armas.

enemigos, y empeçaſſen de oſarlos mirar, que fue harto, ſegun tenian los Romanos encogido el miedo de los Numantinos, dentro las medullas de los hueſſos. Aprouecho eſto tanto que le dio la victoria al fin de la guerra, ſiguiendo el orden de la diciplina militar. ¶Muchos exercitos ſe perdieron antes de llegar a la jornada aſſaltados en el camino por los contrarios, o pueſto impedimento en el camino, o quitadas las aguas, o mantenimientos, por lo qual no teniendo que comer ſe perdia la empreſa. Deſto ſobran los exemplos, y con dos o tres q̃ aqui ſe pongan de nueſtros dias, me terne por muy contento. En el tiempo de las reuoluciones que por nueſtros pecados permitio Dios en Eſpaña, desbarato el Duque don Alfonſo de Aragõ el exercito de los Valẽcianos comuneros entre Motuiedro, y Almenara, q̃ yuan de ſiete en ſiete por filera, deſapegados, muy ſin ſoſpecha de verſe con los enemigos, y eſtando el Duque con ſus caualleros Valencianos y gentes, en vnos oliuares junto al camino, arremetio con los de cauallo a ellos, y desbaratolos entrando por las picas que eran pocas, y aunque murieró muchos caualleros como valeroſos, fueron desbaratados y perdidos todos los comuneros, y murieron cerca de quatro mil hombres dellos. Acaecio eſto año mil quinientos veynte y vno, por yr ſin concierto y deſordenados. Dõ Hugo de Moncada hallandoſe con el Emperador nueſtro Señor en Flãdes, ſupo como venia vn poderoſo exercito de Franceſes, que baſtauã a tomar preſo a ſu Mageſtad, ſegun tenia poquiſſimo numero de gente, ſin exercito alguno, hizo vna coſa muy ſeñalada que detuuo los Franceſes que no pudieron paſſar. Fue, que tomando todos los Vizcaynos, que ſe hallauan en las naues q̃ alli vinieran, y todos los otros que de preſto ſe pudieroñ hauer, fueſe a vn paſſo por do hauian de venir los Franceſes, que es vn llano a las haldas de vn monte cerca del rio: y hizo hazer muchos foſſos en el dicho llano, y cortar los arboles del monte, y derribarlos al llano, y deſpues boluio gran golpe de agua del rio por alli. De ſuerte que la gente de cauallo por los arboles atrauieſſados, y los hoyos cubiertos del agua no pudo paſſar, y la infanteria mucho menos, y aſſi ſe boluieró, que no tuuo effecto ſu empreſa. Barbaroxa, quando el Emperador paſſo ſobre Tuniz, año mil quinientos treynta y cinco, gaſto los pozos que eſtauan entre la Goleta, y Tuniz, porque no ſe pudieſſen aprouechar los Chriſtianos dellos, quedãdo ſolo vn pozo de que ſe podia beuer, y viniera le hecho ſu propoſito, que de ſed ſe murieran, y ſe desbarataran por beuer, y aſſi cargando la caualleria de los Alarabes y Turcos en ellos (ſino proueyera a eſte inconueniente la prudencia del Emperador y ſus capitanes haziendoles boluer al orden) ſin duda ninguna Barbaroxa ſaliera con la ſuya. Por eſtos exemplos eſta claro lo que hauemos dicho, del peligro que ay en traer el exercito por camino, para hazer la jornada: por lo qual ya de antiguo ſe vſo, traher muchos corredores delante el exercito que anduuieſſen deſcubriendo ſi hauia celada, y a los lados, ſi hauia peligro, y con todo ello, traher biẽ apiñadas las gentes de cauallo, y infanteria. ¶ Viene me vna riſa al penſamiento, aduertiendo lo que podran dezir los que leyeren eſta mi eſcritura. Quien le ha hecho ſoldado al Theologo? que guerrero eſta hecho aueſtro clerigo? Por cierto que tienen razon. Y yo lo conozco, y aun ſe antoja que me podrian dezir los capitanes y caualleros y varones platicos en la guerra, lo q̃ ſe lee que dixo Anibal al Rey Antiocho de vn Philoſopho, que viendles en ſu eſcuela a dos tan principales varones, vn Rey de Aſia, y vn capitan eſclarecido, mudando la materia de que hauia de leer a ſus diſcipulos, empeço de tratar de las coſas de la guerra, determinando, y diffiniendo como ſe hauia de dar vna batalla, y coſas deſta qualidad: disque le pregunto el Rey Antiocho a Anibal, que le parecia de aquel ſabio: reſpondiole Anibal, En mi vida he oydo tan gran necio. Toda mi vida me

Peligros de exercitos, antes de llegar a jornada.

Victoria del excellẽte Duque de Sogorue.

Proniſion grãde de don Hugo de Moncada por ſaluar al Emperador.

Diligencia de Barbaroxa en Tuniz contra los Chriſtianos.

ſoy

soy criado en las armas, y no sabre dezir como se ha de ordenar la batalla, sino veo al enemigo, y el lugar do ha de ser, y el tiempo que corre, y quiere este bouo, sin hauer visto espada, tratar de lo que no sabe. En verdad que se podria dezir de mi. Pero tambien que lo digamos todo, agrauio se me haria, que yo no determino como se ha de dar la batalla, sino que peligros hay en la guerra, y como el orden de lo que se trata lo requiere, pues hauemos empeçado, summariamente proseguiremos lo que hallamos escrito, y hauemos oydo a nuestros passados por lo q̃ podria hazer en su caso y lugar algun buen fruto. Hallamos en escrituras autenticas, y el refran comun lo dize, la experiencia es madre de todas las cosas, que segun recibieron daño los exercitos, inuentaron remedios, o prouisiones para otra vez no caer en lo mismo. En la guerra de Troya inuento Palamedes el orden de las escuchas, y guaytãs denoche, tomãdo exemplo de las grullas que vna haze por todas la vela, teniendo con el vn pie alto vna piedra, a fin que si se duerme, despierte en cayendo la piedra, y esto de Palamedes nacio de hauerse perdido Diomedes con su exercito, q̃ entraron los enemigos en las tiendas denoche, y mataronlos a todos, que los hallaron durmiendo. Leese vn otro tal caso en el primer libro de los Reyes, que entro Dauid en la tienda del Rey Saul su enemigo, estando el, y todos los de su real durmiendo, y tomole la lança, y el flasco del agua que estaua a la cabecera del Rey colgado, lo que no se pudiera hazer, si huuiera al derredor de las tiendas velas. Tuuose pues orden de tener velas denoche, y escuchas de dia, llamadas excubias en latin. Luego despues se añadio a este velar, las centinellas, y sobreguardas que van discurriendo por las velas, y guaytas para ver si duermen, y con esto se tomo vso de dar nombre, porque se conociessen en la escuridad de la noche si eran enemigos, o sobreguardas los que venian. Ca en descubtiendose vno, pedianle como hasta agora se vsa, quien viua? como leemos que hizo Iosue al Angel que vio venir a su real denoche, diziendo, soys nuestro, o de los enemigos? por conocerle en la habla, y es vso agora de responder el nombre que en la noche se dio a las guaytas. Santiago o San George, o tal, y si aciertan, es bien recogido, y sino luego son a los puños con el, conociendo que es de los contrarios. Puso en costumbre Sinon, q̃ allende desto, estuuiesse cierta compañia velãdo armada en seguridad y guarda de todo el exercito. Los Romanos despues mejoraron esta prouision, ordenando quatro velas. La primera dieron a los mancebos nueuamente venidos a la guerra, que guardasse vna compañia dellos armados de prima noche hasta las nueue horas, que son tres horas antes de media noche, q̃ llamauã ellos este tiẽpo conticinio por ser ya hora de dormir, que cessan los labores, y trabajos del dia. La segunda vigilia dieron a los varones hasta media noche que llamauã ellos intempesta nox, por ser la hora peligrosa, que todos dormian ya, velandoles ellos aquellas tres horas. La tercera vigilia dieron a los platicos guerreros, que guardassen hasta tres horas despues de media noche, que llamauan ellos el galli canto, porque los gallos cantan, y era ya muy grãde el peligro, que no viniessen los enemigos. Pero sobre todo era, la quarta vigilia, q̃ empeçaua a las tres horas despues de media noche, y durauа hasta el dia claro. Y por tanto no se encomẽdaua esta guarda, sino a los soldados viejos: ca puesto que en las otras horas de las vigilias ay peligro de encamisadas, como se valieron dellas muchas vezes en Napoles los nuestros contra los Franceses, que truxo alli mosiur de Lutrech, año mil quinientos veynte y siete, ordenãdolo don Hugo de Moncada, y el Marques del Vasto, q̃ alli estauan cõ los otros grãdes señores, y capiranes, pero sobre todos los peligros es al amanecer del dia, o poco antes, como la experiencia muestra que adaquellas horas hay mas aparejo para dar firme rebato en el campo. A estas prouisiones, y guardas se añadieron los

Inuencion de las guardas, y velas, y centinellas.

Para detenerse sin dormir se inuento el juego de las cartas, dizen q̃ callepoles. especialmẽte la q̃ dizẽ primera.

Quatro vigilias en el Real de los Romanos.

Conticinio.

Intẽpestanox.

Galli canto.

Aurora.

Encamisadas de Napoles.

los foſſos en derredor de las tiendas, y Real, inuẽtadas por los Africanos, y muy vſadas por los Romanos, con que ſe valieron infinitas vezes, ſiendo pocos, contra poderoſos, y exceſſiuos exercitos de enemigos. Deſtos ſe quiſierõ aprouechar tãbiẽ deſpues las ciudades, y fortalezas, y porq̃ no ſe pudieſſe tan preſto paſſar hin chiẽdolo de ramas, y leña, vſarõ algunas ciudades de hinchir de agua todos eſtos foſſos, porque ſi echauan rama en ellos, no ſe ahondaua por el agua, que la ſoſtenia nadando, y tambien aprouechaua, que no ſe podia minar haziendo los enemigos cauas mas hondas por debaxo de dichos foſſos. Mas la experiẽcia ha moſtrado, q̃ dichos foſſos por defuera los muros no ſon de tãto prouecho, ſi el artilleria puede batir las paredes: ca todo lo que derrueca del muro, como cayga en el foſſo, hinche lo que eſta vazio, y haze paſſo para el portillo del lienço que ha derribado, ſegun da razõ dello el Vallo de re militari. A todos eſtos trabajos, y exercicios ſe vezauan la gente de guerra por buenos maeſtros que ſe les dauan, para que fueſſen habituados para la jornada, y para ella muchas vezes les hazian hazer batallas fingidas entre ſi, ordenandolos en la forma que hauian de pelear. Tuuieron en diuerſas prouincias muy differentes formas de pelear. Pero los Romanos como tuuieron mas experiencia que ningunos otros, ſiendo ſeñores del mundo, que lo recabaron por ſus armas, nos dan ocaſion que hablemos mas dellos, que de ningunos de los otros, teniendoſe por aueriguado, que ſu manera fue la mejor. Eſtos pues romando el orden que Alexandro Magno tuuo en ſu pelear, añadieron algunas mejorias por ſu ſaber en el arte de la guerra. Puedeſe ſaber el orden que tuuo Alexandro por lo que tuuieron ſus ſuceſſores, que eſta eſcrita en el primer libro de los Machabeos, en el quarto, y noueno capitulos, y por lo que eſcriue del Quinto Curcio. Repartian para pelear ſu exercito deſta manera, que poniendo en dos partes toda la gente de cauallo, aſſentauan en medio la gẽte de pie. Eſtas particiones de los de cauallo, llamauan ellos Alas, derecha, y yzquierda, o Cuernos derecho, y yzquierdo, ſegun a la parte que cayan de la infanteria: y con eſtos caualleros ceñian los peones, en quien conſiſtia toda la fuerça y neruios de ſu exercito. Partian ſus peones en dos parres, todos los que tiranan dardo, piedra, ſaetas, y coſas deſta qualidad, que de lexos ſe tiran, llamauã ellos Velites, o leuis armaturæ, que eran armados a la ligera, y eſtos hazian por ſi vna cõpañia, que yua primera que todos, y deſcargãdo vna lluuia de piedras, y dardos, y ſaetas, boluiã corriẽdo a recogerſe a los ſuyos entre el cuerpo de la batalla, y las alas de los caualleros. Todos los otros q̃ yuã armados cõ ſu cũplimiento, llamauanlos, grauis armaturę, de armas peſadas y cumplidas: porque trayan cada vno dellos vna celada en la cabeça, que les tomaua haſta las eſpaldas, y vnas coraças que les armauan haſta las rodillas: y en las piernas, y braços, greuas y braçales de hierro, trayan vn eſcudo de dos codos de largo, y vno de ancho, con cada ſendas eſpadas y puñales, y lãças corras, llamadas Pilas, como diximos. Eſtas eran las armas peſadas deſtos, como las armas de ligeros no fueſſen ſino vn caxco en la cabeça, y vna rodela para defenderſe. Hazian tres ordenes de ſus armados graues: el primero ſe llamaua de los Haſtados, que eſtauan apiñados vnos a otros por filera con gran concierto, para hazer impetu contra los enemigos, ſiendo eſtos los delanteros, como ananguarda: el ſegundo orden ſe llamaua de los Principes, eſtos eran ordenados, no tan eſpeſſos como los primeros, ni tan apiñados, ſino raros con eſpacio de vno a otro, porque en caſo, que los Haſtados fueſſen reſiſtidos y hechos boluer atras, pudieſſen ellos recogerlos entre ſi y cõ ellos boluer a la pelea: el tercer orden era llamado de los Trierios, que eſtauan ya mas abiertos entre ſi, para poder recoger a los dos ordenes primeros los Haſtados y Principes. Eſtas ordenes ſolia tener cada legiõ, y era la legiõ de ſeſenta centurias y trey-

Foſſos.

Vſo de ordenar el campo de Alexãdro.

Orden de Romanos.

Velites. Armados a la ligera.

Grauis armature. Armados de batalla.

Tres ordenes en la legion. Haſtados.

Principes.

Trierios.

Seſenta centurias en vna legion.

y treynta Manipulos (que ſon Alferez) y diez cohortes, como dize Aulo Gelio de noctibus Atti. libro. 16. cap. 4. De ſuerte que tenia cada vna cohorte ſeys cẽturias, y tres Manipolos, que es dezir, que tenia ſeyscientos hõbres en tres banderas, y por todo, tenia la legion ſeys mil hombres de pelea. Eſte fue el orden de los Romanos, en que tenian muy exercitada ſu gente de guerra en batallas fingidas, porque quando viniessen a las deueras ſi ſe desbaratauan, ſupiessen bolver en orden. Con eſte orden yuan tan cerrados, que a cada parte, ſin mouerſe podian bolver las armas, y no ſalir del orden, y eſtauan tan proueydos, que puesto que los enemigos les entrassen, todos eſtauan armados para bien defenderſe, y offender los contrarios. Falto lo primero en el exercito de los Chriſtianos en Italia quando el Turco Mahomad Otoman q̃ tomo Conſtantinopla, año del Señor mil quatrocienros cinquenta y tres, embio Homarbey Sangiaco de Boſſina, hijo que fue de vn Ginoues, con poderoſo exercito, y peleo en Gradiſca con el exercito Veneciano, y le rõpio por hauer puesto en la frontera de ſus eſquadrones el Conde Hieronimo Nouello toda la fuerça de los ſoldados, dexando las laderas con pocas picas, y por ellas le rompieron los Turcos, y fue grande la perdida de Italia. Falto en lo ſegundo el exercito de los Suiços, quando en tiempo del Duque Philipo Vizconte de Milan el Conde de Carmiñola capitan del Duque con ſeys mil de cauallo bien armados de cuerpo, dexando los cauallos, ſe entraron todos apie, y rompidas las picas, ſe puſieron en medio de los Suiços q̃ eran diez y ocho mil, y como eſtauan en medio del eſquadron, con ſolas las eſpadas los mataron a todos. ¶ Añadieron mas vna coſa muy ſuſtancial, y de mucho effecto, que era el ſon, para dar esfuerço y animo para pelear. Eſte ſon fue muy diuerſo entre las naciones. Los vnos querian furia para acometer con gran impetu contra los enemigos, para incutirles terror y miedo, como vſan los Moros, dando la grita al cielo, y aſſi buſcauan inſtrumentos, que moniessen ardor en los coraçones. Pero como eſte ardor, y furia, o impetu, trayga conſigo deſatino, otras prouincias de mejor conſideracion, buſcaron ſon que truxeſſe a proporcion el animo del guerrero, con el compas de ſu muſica: y aſſi no arremetian a los enemigos, ſino que yuan llegandoſe a ellos con paſſos muy meſurados a gran concierto. Vſauan eſtos de ſones repoſados y graues. Aulo Gelio, y Tucidides dizen, que los Lacedemonios vſaron flautas para la guerra, para reprimir la furia de los caualleros. Los Candiotas vſaron harpas en ſus batallas para acometer. Pero como eſte ſon no ſe pueda bien oyr al tiempo que eſta trauada la pelea, no podia para aquella hora aprouechar. Vſaron los Romanos de bozina, o corneta, para incitar ſus caualleros, y tomaron deſpues la trompeta que hallaron los Tirrenos en la Italia, ſegun el Virgilio dize, y ſon los Genoueſes. Queda hoy el atambor para la infanteria, que es para cerca, y para lexos, en repoſo, y en rebuelta, aparejado para ſeñalar diuerſos effectos a los ſoldados: y hã le añadido al atambor el pifaro, que le haze muy conuenienre compañia: hallarale antiguamente Midia en la Phrigia, como dize Plinio. No ha mucho tiempo, ſegun he oydo dezir, que ſe vſaua entre los Suiçaros el dia antes de dar la batalla, poner vna capa de grana rẽdida encima de la tienda del capitan, en ſeñal que a la mañana ſe hauia de hazer jornada, como lo tuuieran por coſtumbre los Cartaginenſes: y a la noche ſonar a gran eſpacio, y mucho concierto vn lituo, q̃ es como vn cuerno, q̃ hazia vn ſon muy ado lorido, ſeñalãdo q̃ les cõbidaua a morir ſino venciã, a los ſoldados, y aſſi caſi con doliendoſe de la vida ſe deſpedian della para la muerte. ¶ Vſaron ſin eſtas coſas que dichas tenemos de banderas, aſſi para los de a cauallo que los Romanos tenian ſeñaladas de vnas viuas blancas y azules, por el color de la mar, donde tenian q̃ ſalieta el vſo de los cauallos q̃ diera Neptuno: como para los de a pie, que

Inuencion de la Muſica en la guerra.

Buccina cogebat priſcos ad arma quirites. Propartius.

Ver. 8. Aeneid. Tyrrenuſq. tubę mugire per æthera clangor.

Vſa de banderas y pẽdones.

eran

eran de gulas, o colorado todas. Destas se seruian para muchos effectos, como aun oy se siruen dellas las compañias. Fue muy antiguo el vso destas: ca hallamos que Dios enseño a Moysen que fuessen las tribus de Israel, cada vna por si, con sus banderas, y señales, y en el 25. capitulo de Hieremias, hallamos que los Chaldeos hizieron por señal en la bandera vna paloma. Fueron los que trayan estas señas dichos antiguamente Manipulos, por traher en lugar de bandera, manojos de ramas vistosas. ¶Estas fueran las inuenciones que se hallaron para hazer animosos y platicos a los ciudadanos proptios, para aprouecharse dellos en las necessidades de guerras. Verdad es, que vsaron algunos tyrannos primero, y despues Reyes, de hazer election de moços en sus tierras, tomandoles de menor edad, y criandoles para solo el officio de la guerra, como haze hasta oy el Turco en sus Genizaros, y esta es la mayor çoçobra entre muchas intolerables que padecen los tristes Griegos, y otros Christianos sujeros al Turco: que quando se le antoja al gran Señor que ellos dizen, embia por todas sus tierras a escojer para soldados los mochachos que tuuieren buena disposicion y buena fasomia, y no osaran los padres esconder sus hijos, sin que por ello les cueste la vida: y assi toma los que bien les parecen, y les circuncidan, y abusan dellos, parte poniendolos en el serraglio, que es la casa guardada, y cerrada, donde se crian los tales, con las amigas del Turco, parte repartidos entre los Sangiacos (que son los gouernadores de las prouincias) y otros officiales grãdes señores, como son Baxanes, Bellerbeyes, y Visires. ¶Nuestros tiempos han mudado estas formas antiguas en las partes de poniente, y Christiandad, que se asoldadan los que quierẽ yr a la guerra, y recogen los capitanes a ladrones, jugadores, rufianes, rebeldes a sus padres, matadores, y semejantes heces, con que se purga la prouincia de los racaños que tiene quando en ella se haze gente. Bien que no han de ser todos dessa qualidad, que muchos valerosos van por seruir a su Rey, y a su tierra. Y huelgome mucho en esta particularidad que he sabido, y visto en el cãpo de su Magestad, que esta en la Italia, que se tiene por muy amenguado el que reñiega, o blasphema, o jura: y los que son valerosos, y hombres de virtud, son acatados, y honrrados: y por el contrario, son tenidos en poco los que dellos se sabe cosa fea. Quiero dezir vna cosa, y con ella hazer fin a esta materia, y es de la inuencion de los caballos armados, y carros falcados, de que leemos en la sacra Escriptura. El vso de los caballos armados, para los caualleros, que dezimos armados en blanco (llamaronlos en Persia Cathafractos) se hallo para romper las phalanges, o esquadras, que antiguamente se dezian, no hauiendo aun vso de hazer barallones, ni esquadrones, como despues se inuentaron, y agora se tienen en costumbre. Porque con las sarrisas, o picas que pornian la infanteria a los pechos de los caballos, no hauia manera de entrarles, ni de romperles, no teniendo los caballos armas que les defendiessen deste peligro: inuentaron pues de armar dichos caballos, y assi a la segura les arremetian a las picas, y de hecho les entrauan, y rompian. Estos caballos fueron hallados inuriles, con sus caualleros en la guerra que tuuieron los Romanos en el Armenia contra el Rey Tigrane, siendo capitã Lucullo, porque como yuan los caballos todos cubiertos de hierro, especialmente en la testa, no tenian la vista tan libre, y assi corrian a las ciegas, pues los caualleros si vna vez cayan en tierra muriendo, o cayendo el caballo, o por otra causa, no hauia mas cuenta del que si fuesse muerto, no podiendose alçar ni menear, por el peso, y atadura de tantas armas. Por lo qual puesto que en el exercito haya necesidad destos hombres de armas para romper el esquadron si ser pudiere, pero mucha mayor es la vtilidad de los caballos ligeros que siruen para muchas cosas. ¶El de los carros falcados, fue tenido en gran reputacion en los tiempos antiguos,

Estendartes.

Num. 2.

La forma que tiene el Turco para hazer Genizaros.

Nota esto de los soldados modernos.

Nota de los caballos encubertados de los hõbres de armas.

como

como hallamos mencion dellos en la sacra Escritura en muchos lugares. Los Troyanos en su prouincia de Phrigia ayunraron dos cauallos al carro que inuentaron, poniendo encima del vna caxa (como la q̃ traen el yesso) donde trayan multitud de dardos y lãças, y otras armas con q̃ hazia gran estrago en los enemigos. ¶ Añadio Ericthonio Rey de Athenas quatro cauallos armados al carro. Despues otra vez los de Phrigia añadieron otras dos ruedas al carro, y fuerõ quatro ruedas con quatro cauallos, para arropellar mas gente en las falangas enemigas, y hazer mayor estrago de gente, con los hombres q̃ yuan en la caxa aquella del carro, diestros en todas armas. Poco despues se añadio vna inuencion nueua conque las ruedas del carro, y los exes estragassen gẽte, como los cauallos matauan, arropellauan, allende de lo que peleando los uel carro destruyan en los enemigos, pusieron en los exes de las ruedas vnos cuchillos largos coruados a manera de hozes, porque corriendo el carro entre los enemigos cogiesse muchos dellos. Estos cuchillos se llamaron falces, y por ellos fueron dichos los carros falcados. En las ruedas tambien tenian sin estos, otros cuchillos menores por los costados assi como nauajas, y en las parrillas del carro assi en la delantera como en las postreras, tenian puestos vnos hierros como assadores muy puntiagudos delante, y como espadas de corte amoladas en la postre, y quien mas ponia destos carros falcados en campo, se tenia por mas poderoso. Deste vso nacio la inuencion de los elefantes (animales brauos, y feroces) que les trayan a las batallas, con vn castillo de madera encima a la forja q̃ paral dia de Corpus Christi, se aparejan las rocas, o castillos en que se hazen las representaciones en la ciudad de Valencia, y otras muchas partes. Destos truxeron los de la Asia muchos en las guerras que tuuieron, y los Africanos tambien, como se lee en el Tiro Liuio, y otros escritores prophanos, y en el libro de los Machabeos. Estas inuenciones han preterido, por ser muy costosas, trabajosas, y peligrosas: y con poco prouecho para el effecto a q̃ se inuentarõ, y con esto põgamos fin a este disgresso tã largo destas curiosidades, puesto que puedan seruir para entender la sacra Escritura.

Virgi. Primus Erictoni' curus, & quatuor ausus, iungere equos, rapidisq. rotis insistere victor.

El capitan Pedro Nauarro quiso vsar destos carros en la de Rauena, y por no arma fiarse a ellos los que les tenian en cargo no le salio a proposito.

Capitulo. xxviij. De la prision de Burriana, y de lo que acontecio en la conquista della, de la gente que della salio, y como se puso en ella frontera contra las tierras del Rey Zaen de Valencia.

Armase el castillo de madera.

BOLVIENDO al proposito de la materia que tratamos, pusose mucha diligencia en acabar presto el castillo de madera, y puesto que fue en orden, quiso el maestro Nicoloso assentarle en el lugar do hauia de estar. Parecia al Rey que se le deuia añadir vn reparo, porque dos Algaradas que los Moros tenian dentro la villa, no le rompiessen: y dezia que de la cubierta mas alta se deuian sacar vnos cabos para dellos descolgar vna red entretexida de sogas fuertes, tomadas de las fustas que se hallauan en el Grau de Burriana, q̃ truxeran mantenimientos y prouision, y cubriendo esta red todo el castillo de lo alto hasta baxo en la frente q̃ miraua hazia la villa, si las Algaradas riraua, recogerian las cuerdas a las piedras, y no hariã daño en el castillo. Al maestro Nicoloso no le quadro esto, diziendo q̃ no le dañariã las piedras aunq̃ le rnassen por ser las tablas gruessas, y de arboles fuerres, y biẽ clauadas, con traueseras firmes. Y assi dixo al Rey. Siñore non bisogna questa cosa, q̃ ancora que tirasse no dieche alga-

algarade, non daria vn formajn, affin que ſi laſaſſe no de tirare. Vinierõ pues qua trozientos hombres de las compañias de Teruel y Daroca, y pueſtas a la orilla del foſſo que eſtaua delante los muros, dos ancoras, que con ſus dientes aſieſſen fuerte de la tierra, puſieron por los ojos dellas dos fuertes eſtacas de hierro clauadas en tierra, y atacaron alli las tallas con que hauian de tirar el caſtillo, haſta ponerle en ſu lugar. Hauia mandado el Rey poner delante los que hazian eſte exercicio, dos cledas, o manteletes de madera, para tenerlos ſeguros de los paſſadores, y piedras que de las torres y muros les tirarian los Moros, puſierõ las cuerdas en las tallas, y ciñieron con ellas el caſtillo, y empeçaronle de mouer. Delante de todos los que tirauan yuan los que trayan eſcudos por amparar de las ſaetas a los que trabajauan. Pero no ſe pudieron tanto encubrir, que no huuieſſe muchos heridos, y el Rey miſmo fue herido de quatro ſaetas, que ſino eſtuuiera tam bien armado, le puſieran en neceſſidad. De los que yuan en guarda del Rey fueron heridos y mal llagados, ocho o diez alacayos. Eſto fue, porq̃ trayendo el caſtillo, comparados debaxo del ſuelo (q̃ parecieron al maeſtro mas a propoſito, que no las ruedas) torcioſe vn parado hauiendo caminado lo medio de lo que hauia el caſtillo de andar, y encalloſe el caſtillo que no le pudieron mouer. Era medio dia que el Sol herula, y con el trabajo, la gente muria de ſed, las ſaetas erã fin ceſſadas los eſcudados no les podian amparar a los que tirauan el caſtillo, huuoſe de dexar aſsi como eſtaua, haſta otra hora, que puſieſſen cobro en ello: diziendo el maeſtro, que pornia mucha gẽte detras del caſtillo, do eſtuuieſſen ſeguros de los Moros, y empuxandole harian que paſſaſſe adelãte haſta do hauia de eſtar. Y dos que fueron a comer los Chriſtianos, en la miſma hora echaron mano los Moros a la mejor algarada que temã, y antes que el Rey acabaſſe de comer, entre muchos tiros que tiraron, le acertaron diez golpes de piedras, que le atronaron todo, dandoſe buena priſſa en aquella hora, que no veyan Chriſtianos por alli. Teniendo por cierto que ſi aquel ingenio llegaua a parejar con el muro junto al valle, que ellos eran perdidos. Pesaua le al Rey mortalmente, el mal recaudo que el maeſtro aquel puſiera en el ingenio, viendo que no le ſalia ſu deſigno: y quiſo hazer retirar el caſtillo hazia las tiẽdas, mas no ſe hallo quiẽ de grado quiſieſſe yr alla, y como no quiſieſſe forçar a ello, huuoſe de quedar aquella tarde y la noche ſiguiente en el miſmo lugar do ſe aſſentara: y dieronle mas de cien golpes de piedras cõ la algarada, tanto que le deſencaxaron todo, y puſietõ a mal. A la mañana mãdo el Rey q̃ toda la gente del Real ſe armaſſe, y cõ ella hizo retirar el caſtillo haſta que le tuuo en lugar do no le llegaſſen las piedras, y reconocido, vioſe q̃ no era para poder ſeruir, y aſsi ſe dexo. Mando la tarde el Rey llamar a conſejo ſobre lo que ſe deuia hazer, y determinoſe que ſe puſieſſe mano en hazer canas debaxo de tierra para juntar con los muros, y aportillarlos, para entrar en la villa, ſegun ſe hiziera en Mallorca, y entretanto que tiraſſen el foneuol, y el Mãganell, por no dexar holgar a los Moros. En eſte comedio llegaran dos galeras de Tarragona, para correr la coſta de Moros, eran de Bernardo de Santa Eugenia la vna, y la otra de Pero Martel, y como ſe perdio el eſperança de tomar tan preſto la villa, no podiendoſe aprouechar del caſtillo que ſe hiziera de madera, aconſejaron al Rey los marineros que eſtauan en el Grau, que detuuieſſe aquellas dos galeras, que eran neceſſarias para tener ſeguro el viage de Cathaluña haſta alli, y pudieſſen venir prouiſiones para mãtener el campo todo el tiempo que hauia de durar, que ya vehian ellos, que larga coſa hauia de ſer aquel cerco: y pues otra galera alguna no hauia alli, ſi eſtas no ſe retenian, facilmente podria armar el Rey Moro de Valencia quarro galeras que tenia en la playa al rio Chucar, y atajar leshia las prouiſiones, y no ſe podrian ſoſtener en el Real: lo que no oſaria hazer,

Paroſe en el camino q̃ hauia de andar el caſtillo, y no pudo mas paſſar.

Dos galeras vinieron al Grau de Burriana.

ſabiendo que eſtas dos galeras eſtauã en guarda de los nauios y fuſtas que yuan, y venian: por valer tanto ellas dos como las ſuyas quatro, tanto eran bien armadas, y atripuladas, con gente amarinada y valeroſa. Parecio al Rey muy neceſſario aquel conſejo, y en la miſma hora hizo llamar los ſeñores de dichas galeras, y diziendoles la mucha neceſſidad que de las galeras tenia, les rogo que ſe las vẽdieſſen. Bernardo de Santa Eugenia, y don Pero Martel, que eran los ſeñores de las galeras, como huuieron oydo al Rey, eſtuuierõ entre ſi vn rato penſando, que teniendo tan gran coſta el Rey en aquel real, y teniendo tan poca entrada de ſus rentas, no podia abaſtar a pagar lo que ſe encargara, quanto menos podria pagarles la coſta que ellos hizierã en armar aquellas galeras, y como ſi ſe huuieſſen cõſejado los dos, le reſpondieron, ſuplicandole las dexaſſe yr, q̃ tanto le ſeruirian yendo a correr la coſta, como ſi quedauan en guarda de las fuſtas que trayan la prouiſion, y ellos podrian cobrar los gaſtos que en armar las hizierã. Deſta reſpueſta ſe enojo mucho el Rey, entendiendo bien la cauſa della, y replicoles otra vez aduirtiendoles quan gran neceſſidad tenia dellas, porque no ſe huuieſſe de leuantar por hambre de aquel lugar. Era el primerõ que en el reyno de Valencia cercara, hauiendo conquiſtado en ſu niñez los contrarios que tuuiera en Aragon y Cathaluña, y tomado el condado de Vrgel, y ganado el reyno de Mallorca cõ ſus islas: por lo qual ſeria grandiſſima deſreputació q̃ no ſe tomaſſe aquella villa. Eſta platica tuuo el Rey con los ſobredichos ſeñores de las galeras en la tienda del maeſtro del Tẽplo. Y como vieron algunos caualleros hablar al Rey con enojo, puſieronſe entreuenidores para hazerles venir a lo que queria el Rey, y enfin ſe concluyo que pagaſſe el Rey ſeſenta mil ſueldos, que ſon poco menos de rres mil ducados, por los gaſtos que en armarlas hizieran. Pero querian los ſeñores de las galeras que les pagaſſe luego. Deſto ſe empalago mas el Rey, diziẽdo que era contento de pagarles aquello que pidieran, pero pedian gran ſin razon en querer que alli les dieſſe tanta ſuma, q̃ en todo ſu poder no ſe hallauan entonces cinquẽta eſcudos, ni hauia forma de hauerlos alli, ſino ſe los preſtaſſe alguno, o por ellos empeñaſſe armas, o cauallos, lo que no ſe podia ſuffrir en tal tiempo. Pidieron entonces que les entraſſen a pagar dicha ſuma los maeſtros del Templo, y Hoſpital, que no querian pendencias con el Rey. En eſto huuo mucho negocio, ca no queria el Maeſtro del Templo entrar fiança por el Rey, ni ſalir pagador por el: pero el Maeſtro del Hoſpital como era negociãte, y hombre de muchas experiencias, ſaco vn partido al Maeſtro del Templo, diziendole, que ſe otorgaſſe en aquella fiança, con que les confirmaſſe el Rey a entrambos los priuilegios y gracias que los Reyes ſus antepaſſados concedieran a las religiones del Templo, y del Hoſpital. Pareciole biẽ al Maeſtro del Tẽplo, pero quiſo toda via tomar conſejo de ſus frayles, y de q̃ lo tuuo acabado con ellos fueſe al Rey, y cõtole lo que recaudara. No ſe agrado el Rey de aquel negocio, no queriẽdo confirmar aquello q̃ le pedian; ca era gran coſa: acordandoſe q̃ tuuieran pleyto ſu biſahuelo don Remõ Beringuer, y don Ramiro q̃ fuera mõge, con los cauallerros del Tẽplo q̃ pedian el reyno de Aragõ, como diximos arriba en el capitulo 18. y hauiẽdoles dado ſentencia contra a los del Tẽplo en Roma, les huuieron de dar la ciudad de Tortoſa, y Mirauer, y Flix, y Aſcon, y otras tierras, porque callaſſen: y les hauian cõcedido muchos priuilegios q̃ derogauan las preminẽcias reales en grã manera: aſſi a los Templarios, como a los Hoſpitalarios: de ſuerte q̃ no lo determinaua de hazer. Dixo entõces el Maeſtro del Hoſpital (que le era muy accepto, y eſpecial ſeruidor) Señor eſtraña perſona es vueſtra Alteza. Dezildo peſe a tal, y no lo hagays: coſa que tanto importa quereys perder por no ſe que? dezid q̃ lo hareys, y quãdo venga al effecto, no hagays nada. Reſpondio el Rey, con eſta palabra q̃ en las car-

Algunas vezes offrecen los Reyes coſas, q̃ deſpues no les parecẽ cõplideras, y no las guardã,

tas

ras ponga,ys, ſoy contento dello: pero bien ſeria que fueſſe otri en eſte concierto para que hizieſſe fe de la verdad que no lo offreci a propoſito de cumplirlo, ſino por neceſſidad q̃ fui forçado de aſſi lo dezir,porq̃ yo ſoy Rey,y vos ſoys Maeſtro, y ſomos intereſſados los dos. Señor dixo el Maeſtro,ſi otri ha ſentimiento deſto, todo el negocio ſera perdido,q̃ no es meneſter ſino q̃ el maeſtro del Tẽplo olieſſe algo deſto para que ſe rebotaſſe,y quantos hay en el mundo no ſerian parte con el q̃ hizieſſe la fiança. Reſpondio el Rey, hagaſe como quiſieredes:mas acuerdeſe os de como paſſa eſto,porq̃ quiça verna tiẽpo q̃ ſera meneſter. Cõcluyoſe el negocio q̃ entrarõ fianças los Maeſtros por el Rey que ſi el no acudia al tiẽpo que offrecia,ellos pagarian:hizieronſe las cartas tambien de la confirmaciõ de todas las conceſſiones,gracias,y ptiuilegios q̃ los Reyes de Aragon,y Condes de Barcelona dieran a las ordenes del Templo,y del Hoſpital. Hizoſe el auto, primero a fray Ramon Patot maeſtro del Templo en Prouença,y Carhaluña,para el, y ſu orden,con franqueza para todos los vaſſallos,y expedicion gratis para los q̃ trahian la Cruz de ſu orden,eſpecialmente para los moradores de Monçon, Litera, Segriz, y ſus terminos,a nueue de Iulio,año 1233. en el ſitio de Burriana. Fue deſpues copiado eſte auto,año 1283. primero de Março,en Tortoſa,ſiendo pro tribunali Guillem de ſent Menat Vicario general de Tortoſa a inſtancia de fray Bernardo Mayol comendador del Templo, procurador de fray Beringuer de S. Iuſt maeſtro del Templo in cſmarinis partibus de Aragon,y Carhaluña:y eſta el traſlado en el archio de Munteſa en el libro de conceſſiones fol.105. Deſpues hizo la carta el Rey a fray Hugo de Fullalquer Caſtellan de Ampoſta,maeſtro del Hoſpital en Aragon,y Cathaluña,dandole franqueza,y expedicion en todos los peytos gratis, a el y todos los que truxeſſen la Cruz. Datis en la obſidion de Burriana a xv. de Iulio, año 1233. llamados por teſtigos los Obiſpos de Lerida, çaragoça, Tortoſa, y Sogorue, y el Infante de Aragon. Eſta en el libro de Munteſa fol. 104. Quedaron pues las galeras en la playa,y dende entonces abũdo el Real en tanta prouiſion de todas coſas, que parecia la plaça de Barcelona, o de qualquier otra prouchida ciudad, mas que no plaça de Real,el lugar do ſe vendiã los mantenimientos. Deſto fue particularmẽte auiſado Zaen Rey Moro de Valẽcia, y entendiẽdo la deliberaciõ del Rey don Iayme,embio ſecretamẽte a dezir a dõ Blaſco de Alagon, que el daria toda la ſuma de moneda q̃ el Rey don Iayme pidieſſe con que ſe quitaſſe del cerco de Burriana, y ſi eſto ſe negociaua que le daria al dicho don Blaſco, y a todos los que neceſſarios fueſſen para concluyrlo, mucha ſumma de dinero. Eſte ſecreto comunico don Blaſco con los mas de los grandes que en el Real ſe hallauan, y platicaron entre ſi, que con difficultad ſe podria tomar Burriana, por eſtar muy bien proueydos y armados los de dentro, y faltar a los del Real muchas coſas: eſpecialmente ſiendo ya tiempo de ſegar los panes, que eran en Iulio, y ſiendo la gente de pie toda de labradores, querrian boluer a ſus caſas y coger ſus trigos, y ſi eſtos ſe yuan,quedaria el Rey con ſolos los de cauallo, y deshazerſehia el campo, con que el Rey ſe auria de alçar del cerco a deshonrra ſuya. Aſſi que pues de neceſſidad ſe hauia de hazer, mas valia hazerlo a honrra ſuya a ſuplicacion del Rey Moro, ſiruiendole con tãta ſumma de moneda como offrecia,de que todos aurian prouecho. Determinarõ pues que ſe platicaſſe con el Rey dando cargo dello a don Ferrando tio del Rey,con don Blaſco de Alagon, don Eximen de Vrrea,don Rodrigo Liçana,y dõ Blaſco Maça. Eſtos ſeñores tomaron al Rey a parte guardandoſe de los Obiſpos,y dixeron le ſu Embaxada,eſforçandoſe de perſuadirle en lo que ellos pretendian que deuia hazer. Mas el Rey,que de mala gana eſcuchaua roda coſa q̃ fueſſe deſanimarle de ſu empreſa,deſque los hauo oydo, reſpondioles, que en ninguna manera lo

o quiça ſobre uienẽ tales neceſsidades, q̃ ſus officiales no las guardã. Pero negociaron muy bien los Cathalanes en las cortes de Monçõ año 1547. en lo que toca a los impoſitos q̃ en Sicilia ſeponẽ en el trigo. Que ſi en Sicilia les lleuaua el Virrey impoſito extraordinario por trigo que ſaquen para Barcelona, que lo puedã ello, de ſcõta aquello del ſeruicio q̃ a ſu Mageſtad ſe ha d hazer.

Muchas vezes tuuieron los Reyes de Caſtilla a Granada en pũto de ganarla, mas no les cumplia a algunos grãdes q̃ recibian quitaciones dellos por las lanças que allí tenian.

haria, y que no le hablassen de cosas de tal calidad, que su intencion era, no leuantarse de alli sin tomar la villa, que les requiria que le ayudassen a tomarla, como eran tenidos. Con esta respuesta se fueron los grandes cada vno a su tienda, y quedo el Rey muy despagado dellos. A la mañana llamo el Rey al Iusticia de Aragon, y su hermano don Eximen Perez de Taraçona, y passeandose por la huerta con ellos dixoles. Ya vistes el cõsuelo, y esfuerço que los ricos hombres me dauan para tomar este lugar, y quantas razones me dixerõ a su proposito, offreciendome dineros que me daria Zaen si me leuantaua deste lugar. Dura cosa me fueron aquellas palabras de escuchar, ca por ninguna cosa del mundo las haria, por el gran menoscabo que nuestra honrra recibiria: y quiero descubriros vn secreto, y creedme dello, que yo querria ser herido de vna saeta, de manera que no muriesse dello, para que pudiesse tener algun color para la gente, diziendo q̃ por aquello me yua y quitaua el cerco. Corrianle las lagrimas por el rostro al Rey quando dezia estas razones, y de que le vieron llorar los dos hermanos, no pudieron tener las lagrimas que no llorassen tambien viendo el descontento que tenia por lo q̃ le dixeran los caualleros, y dixo el Iusticia de Aragon q̃ era el hermano mayor y mas sabio: Señor que mi hermano y yo os detengamos cien caualleros, ni dozientos, no son compañia para que con ellos solos quedeys estãdo en este lugar tan dentro de Moros: Pues que hareys, que se os yran de pocos en pocos, y hauraſe de quitar vuestra Alteza mal de su grado deste sitio. Necessidad hay de tomar consejo. Dixo entonces el Rey, yo os dire como sera, embiare a llamar a la mañana los Obispos y ricos hombres de Cathaluña, y a don Bernardo Guillen Dentença mi tio, que hara todo lo que yo le mandare, y llamare tambien los hõbres buenos de ciudades, y de que los tenga juntos, rogarles he encarecidamente que se queden conmigo hasta que la villa sea tomada, y creo que lo recabare con ellos: y de que sepan los otros, q̃ estos quedan conmigo, tetnan verguença de yrse, y tomaremos a Burriana a pesar del diablo, y de los q̃ mal nos aconsejã. Cõ este concierto se boluio el Rey con los dos hermanos al Real, y venida la mañana hizo el Rey como concertara en la tarde, y todos a vna voz se offrecieron de quedar hasta que fuesse presa la villa, reprehendiendo mucho el mal consejo q̃ los caualleros dieran al Rey. Despedido el ayuntamiento llegose al Rey don Bernardo Guillen Dentença, y dixole. Señor mandadme dar trezientas cledas (que llamamos agora manteletes) y poner las he yo con los mios tan junto al valle, o fosso, q̃ de ahi les hare tal daño a los Moros, q̃ no osaran parecer por los muros, y estare en ellas de dia, y denoche, hasta que sea tomada la villa: con tal que si los Moros salian a quemarlas, me socorran del real, y que algunas vezes por tandas nos vengan a hazer compañia algunos. Agradecioselo mucho el Rey, y mando a los concejos de las ciudades que alli estauan, que las hiziessen: y hechas que fueron, pusolas con su gente don Bernardo Guillẽ, y estuuo con ellas sin partirse noche, ni dia, haziendole compañia siempre don Eximen Perez de Taraçona. Los Moros empeçaron de recebir daño de las cledas, q̃ en pareciendo por los muros eran heridos de los ballesteros, de que muchos morian, siendo los mas atraueſſados por los ojos, y las sienes, de las saetas: por esto concertaron de salir a ponerles fuego, y aparejada gran multitud de ballesteros por los muros, Salierõ dozie tos Moros entre el primer sueño y media noche con mucho fuego, y arremetieron a las cledas con gran alarido. Don Bernardo y los suyos salieron luego al encuentro, y a buenas cuchilladas detuuieron los que delanteros veniã: y assi los dos se huuieron de detener: en esto descargo tanta lluuia de saetas de los Moros del muro, que muchos fueron heridos, y el mismo don Bernardo tambien: pero fueron con todo bien defendidas las cledas, que no recibierõ daño. Sintiendo el ruydo

Diziẽdo estas palabras el Rey le corriã las lagrimas por el rostro, y viẽdole llorar, lloraron los dos hermanos con el.

ruydo en el real, dieron arma, y deſpertando el Rey pueſtas las coraças encima de la camiſa corrio alla con diez caualleros que dormian al derredor de ſu cama, y llegado a don Bernardo, dixole. Que es eſto don Bernardo Guillen? como os va? Reſpondiole el. Señor bien bendito Dios, he alli los Moros que ſe van deſcabalgados, que vinieran a poner fuego a las cledas, mas gracias a Dios, bien las hauemos defendido. Dixo entonces vn eſcudero al Rey. Señor herido eſta don Bernardo de vna ſaeta en la pierna. El Rey entonces de preſto embio al real por eſtopa, y el miſmo le ſaco de ſus manos la ſaeta, y mojando la eſtopa, la puſo encima de la llaga atandola con vn pedaço de camiſa de vn eſcudero. Hecho eſto rogole que ſe fueſſe al real haſta que fueſſe ſano, mas no lo pudo recabar con el, diziendo que tan preſto ſanaria en las cledas, como en el real: y pues aſſi lo queria ſuffrio lo el Rey. En eſte rebato, ninguno de los ſeñores del real vino a ſocorrer a don Bernardo, y por eſſo mando el Rey poner de las cledas q̃ eſtauan en el Real, a la parte yzquierda de las cledas de don Guillen, y hizo poner dos manteles grãdes, mayores que las cledas para que pudieſſe recogerſe el alli algunas vezes que venia a viſitar a don Bernardo, y mando que vinieſſen de los ſuyos cada noche cierto numero a velar, y guardar el foneuol que mandara acercar. Eſta era la forma antigua de guardar el real, y offender los enemigos, con eſta manera de reparos llamados cledas, o manteletes. Oy dezir en años paſſados a capitanes, y ſoldados viejos, hallandome en Milan, que aprendierõ los nueſtros guerreros de hazer vn reparo, y beſtion de los Turcos, al tiempo que Mahomad Ottoman embio a Comat Baſſa en Pullia, y tomo Otranto, y la tuuo a peſar de los Italianos, haſta que murio el dicho Ottoman, año 1481. que la rindieron los Turcos, donde hallaron beſtiones hechos por aquellos janizaros. Boluiendo al propoſito, vn Viernes deſpues de comer deſmampararon los criados del Rey las cledas que tenian en guarda, porque la otra compañia que venia a guardarlas, tardauan mucho, y los que en ellas eſtuuieran tenian gana de yrſe a comer a ſus eſtancias, con todo embiarõ a dezir al Rey, que mandaſſe poner cobro en ellas. En la hora miſma tomo el Rey ſus armas, coraças y capacete, eſpada, y eſcudo, y fue alla con ocho caualleros armados de la miſma ſuerte, mandando que le lleuaſſen vn colchon con almohadas para repoſar alla. Los Moros conocieron que el Rey era venido a tener la ſieſta en las cledas, y viendo que toda la gente repoſaua, determinaron de ſalir a prouar ſi podrian coger, o matar al Rey. Salierõ caſi ciento y ſetẽta dellos, en que venian quarenta con eſcudos, hauiendo primero prouehido que en los muros eſtuuieſſen aparejados muchos balleſteros, y trahiã fuego, viniẽdo muy callados a la ſorda. Pero fueron luego deſcubiertos por dos eſcuderos que eſtauan guaytando por las cledas, y empeçaron a dar bozes, alarma alarma q̃ los Moros ſon aqui. Alçoſe preſto el Rey tomando ſus armas, y enlazãdo el capacete, puſo mano a ſu eſpada tizona (aſſi llamada, por ſer hecha de marauillo ſo temprimiento, q̃ no hauia que temer q̃ ſe quebraſſe por cortar hierro ni azero) q̃ poco hauia le truxeran de Monçon: y con aquellos nueue caualleros que con el eſtauan fueſe para los Moros. Aſſi como vierõ los Moros venir al Rey cõ aquellos pocos, boluierõ las eſpaldas, y retiraronſe a la barbacana, o adarue, corriendo a meterſe por la puerta, quedando algunos muertos de los golpes q̃ les dierã el Rey y los otros caualleros q̃ cõ ellos juntarã. Fue grãde el ruydo por el real, y acudio todo el exercito a las cledas por ſocorrer al Rey, mas de q̃ ellos llegarõ, ya los Moros ſe eran entrados, y el Rey eſtaua a las cledas defendiendo que no paſſaſſen los Chriſtianos mas adelante, porque no recibieſſen daño de los balleſteros del muro. Hizo aqui el Rey vna coſa muy de notar, que deſcubrio dos vezes el cuerpo quitãdoſe el eſcudo delante, porq̃ le firieſſe alguna ſaeta en las piernas, o

Al que es de vida, el agua le es medicina.

Tuuieron los Turcos a Otrãto a peſar de los Chriſtianos. xx. meſes.

Eſta eſpada tizona fuera de vn caualleró Templario q̃ muriera, y eſtaua colgada encima de ſu ſepultura.

Nota la magnanimidad del Rey.

braços a fin que si a leuantarse hauia del cerco, se dixesse que por la llaga se leuantaua, y no por al. Mas no quiso Dios que sucediesse de aquella manera, y assi lo guardo que no recibio daño. Por esta acometida que los Moros hizieron, mãdo el Rey dar prissa en hazer las cauas para salir al fondo del valle, o fosso, y poder juntar al muro, subiendose por la torre que el foncuol desmochara. Hechas que fueron, concertose con los Obispos, y ricos hombres, que en sintiendo a la mañana las trõperas, todos arremetiessen al muro. A la mañana assi como esclarecia el alua, estuuieron todos a punto, y mando el Rey tañer las trompetas. Subitamẽte salieron de las cauas cien hombres que el Rey pusiera en ellas en la noche, y empeçaron de subir por la torre desmochada, estando la gente del campo cada vna en el lugar que les fuera assignado, pugnãdo de passar al muro, y subir con escaleras. Los Moros que dentro estauan despertãdo con el miedo de la muerte, tañieron tambien su añafil, y hallaronse encima de aquella torre desmochada seys, o siete Moros con alfanges solos, vno destos viendo que subiã ya por lo derribado de la torre quatro Christianos, quitose vnas mangas que le embaraçauan arrojãdolas de si, y tomo vn guijarro grande, y dio con el en la cabeça del que primero subia, pero como le estaua ya junto, no le pudo hazer daño, recibiendo el golpe en el capacete que trahia, echo despues mano el Moro a su alfanje, y diole por las piernas cinco golpes terribles, derribandole abaxo al fosso, y lo mismo hizo en los otros tres que subian empos del, que por mucho que le tiraron los ballesteros Christianos ninguno le acerto. Luego fueron alli tantos Moros que a puras pedradas hizieron arredrar de la torre los Christianos que estauan para subir, y assi defendieron valerosamente que no se entro en la villa. Mas quedaron deste combate tan alterados reconociendo el peligro en que estuuieran, que luego mouieron partido al Rey que les diesse vn mes de tiempo para se yr de Burriana, lleuandose lo que podrian, y darle hian la villa, conque les assegurasse hasta Moruedro. Huuo mucha platica sobre esto, y al fin se concluyo que dentro quatro dias le entregassen la villa, y se fuessen seguros hasta Nubles, con todo lo que lleuar pudiessen de ropa en las manos, y a los ombros. Salieron de la villa, entre hombres y mugeres, grandes, y pequeños, siete mil y treynta y dos Moros, contados a la que passauan por medio del Real, estando las esquadras armadas a la puerta de la villa a vna parte y otra, que fue cosa singular de ver, como salian, y se humillauan al Rey victorioso. Entraron los Christianos en Burriana a medio Iulio, año 1234. Hallaron dentro mucha prouision assi de mantenimientos, como de ballestas y flechas, y otras armas, con mucha ropa que no se pudieron lleuar los Moros. Mando el Rey poner en la torre de la mezquita vna bandera de la cruzada q̃ trahia: y la bãdera real se puso en la torre de la puerta de la villa. Luego de alli a pocos dias entẽdio el Rey en la guarda de la villa, como hauia de quedar, y concertose cõ don Pero Cornel q̃ estuuiesse en ella reniẽdo frõtera a los Moros con cien caualleros hasta el verano siguiente, y darle hia para racion, y sueldo a los soldados, diez y seys mil besantes, que valia cada vno nueue sueldos Barceloneses. Don Pero Cornel accepto el cargo, pero dixo que no podia quedar alli sin que primero se proueyesse de ciertas cosas que le faltauan, y dellas se proueeria por todo Setiembre primero viniente. Por esto fue encomendada la villa para los dos meses, Agosto y Setiembre a don Blasco de Alagon, y a don Eximen de Vrrea, que la guardassen hasta la venida de don Pero Cornel. Dio licencia el Rey a los concejos, ordenes, y grandes, y deshizose el campo, boluiendo cada qual a su casa, hauiendo estado en el cerco dos meses antes de tomar la villa.

Combate de Burriana.

Las espadadas en Limosin.

1234

(?)

Capit.

Capitulo xxix. Como los mas principales consejeros del Rey le desanimauan de aquella empresa, de mantener Burriana: y como encamino Dios los negocios que se dieron Peniscola, Chiuert, Ceruera, y muchos otros lugares, y se tomo Almaçora a fuerça de armas.

DEXANDO el Rey a don Blasco de Alagō, y a don Eximen de Vrrea en guarda de Burriana, partioſe para Tortosa, y de q̄ fue en ella, al otro dia subieron al castillo do posaua, el Obispo de Lerida don Beringuer de Arill, y don Guillen de Ceruera señor de Suneda, que despues se hizo monje de Poblete, q̄ eran estos dos tenidos por los mas sabios hombres de Cathaluña, y hallandole que estaua con Pero Sancho su camarero, y Beringuel Rabaça su notario, dixeronle que le veniā a hablar cierras cosas en secreto. Luego se despidieron los que estauan con el, y quedādo los tres solos, dixo el Obispo. Señor biē nos conoce vuestra Alteza, que entrambos a dos somos leales seruidores vuestros, y de nuestra naturaleza desseamos la honrra y bien de vuestra corona. De q̄ partimos de Burriana hasta que somos llegados aqui no hauemos platicado de otro en todo el camino, sino en como se podria sostener la empresa q̄ dexays en aquella villa, diez y seys mil besantes os cuesta la guarnicion de aquel lugar para vn año, sin los gastos que os hazen los que alla quedan por estos dos meses. No ay esperança que tan presto se acabe esta tan gran costa, porque esta aquel lugar muy dētro del Reyno de Valēcia lexos de Cathaluña, do no podrā ser tan presto socorridos los que alla estā en caso q̄ menester lo huuiessen: ca ningun castillo teneys de tantos que hay entremedias de alla hasta aqui: por lo qual sera necessario que este a buen recaudo, y buena guarnicion: otro año, y otro, y otro, de donde sacareys el hauer para sostener tan gran costa, y tan continua? No teneys para manteneros en vuestra casa, que soys forçado de yros de tierra en tierra mudando os para que de presentes, y cenas os mantengays, y emprendeys vn gasto tan desmesurado? Y como señor no pēsays el peligro en que estan los q̄ alla quedan? No os doleys de la muerte de vuestros caualleros, y gentes? Esto hauemos pensado don Guillen y yo platicādolo en el camino, y como sabemos las entradas de las rentas reales y la summa dellas, y vemos el excessiuo gasto que os conuiene señor de hazer en dicha guarnicio, nos ha parecido aduertir a vuestra Alteza de llo. Dixo entonces don Guillen de Ceruera. Señor, ni vos, ni el Rey de Castilla, ni entrambos juntos bastays a retener Burriana, pensad como lo hareys. Mostro el Rey vna gran descontentacion desta platica conque le desanimauan, y respondioles en pocas palabras. Yo creo bien que a buen entendimiento lo dezis: y aun que nos quereys desembargar de tanta costa y mession, queremos con todo suffrir estos gastos y embargos, y queremos toda via prouar si podremos por alguna dicha sostener a Burriana, pues Dios nuestro Señor ha sido seruido de darnosla: y no vos pese dello si por agora no quèremos seguir vuestro consejo. Pocos dias estuuo el Rey en Tortosa, y partioſe de alli para yr en Aragon, y vino a Teruel. Alli le vinieron cartas de don Eximen de Vrrea a quien tocaua la guarda de Burriana por aquel mes de Setiēbre, hauiendo ya guardado don Blasco de Alagō el mes de Agosto passado en q̄ corriera las fi ōteras, haziendo grā daño. Dezian las cartas, q̄ de grā necessidad le cūplia al dicho Vrrea entrar en Aragō, y q̄ sabiēdo.

Descōsejauan al Rey la guarda de Burriana sus concejeros.

que don Pero Cornel estaua tan mal proueydo, que con mucho trabajo podria venir a tomar la guarnicion de aquellos tres meses venideros, que por tanto su Alteza proueyesse en dicha guarda, que no podia el tanto quedar alli. Respõdio le el Rey, que le esperasse alli sin yrse de Burriana, que dentro dos meses seria cõ el. Assi que entretãto pensasse de hazer guerra a los Moros. Acaecio que por los caualleros del Vrrea que yuan a correr, fue preso vn Moro principal y emparentado en Penisçola, y hauiendo de contribuyr muchos en el rescate, porque el no tenia mucho, hizo se les de mal sacar tantos dineros. Hablaron entre si como enojados diziendo muchas razones y palabras ayradas, como se suele en semejantes casos, tratando como se enajenaran del Zeytabuceyt su señor natural por seguir el vando de Zaen que tyranicamente vsurpara la tierra, y que bien les estaua todo mal que les viniesse: hauiendole dado vna fortaleza inexpugnable como era Penisçola, al hombre que no les podia valer ni dar socorro: por tanto que mas valdria darse a los Christianos con quien estaua auenido Zeytabuceyt, y seria aquello hazer mayor enojo y escarnio a Zaen, que tan mal se acordaua dellos de xandoles catiuar. Allende desto, que hauian de los Christianos buenas estrenas. En este parecer se determinaron todos, y para mejor auentajar sus intereses, no se quisieron dar al capitan de la frontera don Eximen de Vrrea, sino que le escriuieron vna carta en Algarauia, diziendole que hiziesse que el Rey fuesse a Penisçola y darlehian el castillo y la villa. Don Eximen de Vrrea despacho luego vn correo al Rey con la carta de los Moros encareciendole que viniesse presto. Este correo llego al alua en Teruel. En la hora mesma mando el Rey que se apareiassen todos para partir luego, y entretanto que el oyria missa que le guisassen algo de comer. Mando que le dixiessen sus capellanes vna missa del Espiritu Santo, despues otra de la Virgen Maria nuestra Señora, porque le alumbrasse Dios en lo q̃ deuia hazer por ruegos de la Reyna de los Angeles. Acabadas estas missas comio vnos bocados y puso se luego en camino, y fueron en su compañia solos siete caualleros de su casa, que no se hallaron mas con el alli en Teruel, y los officiales de la casa Real. Passaron por Vontagudo, y fue a dormir a Millaroya, que es de la religiõ del hospital de Hierusalẽ, al otro dia partio de alli antes del dia, y fuese por Atorella, y passo por el rio de las Truytas y por el puerto de Bruecellas, Saluassoria, y Tenti. Era dia de san Matheo, y passando por el llano donde esta hoy la villa dicha de san Matheo, que era todo yermo, acordose que no hania oydo missa aquel dia, por tanto prometio y offreeio a Dios que dandole el Reyno de Valencia fundaria en aquel lugar vna poblacion en nombre de su glorioso Apostol y Euangelista san Matheo, porque con sus ruegos intercediesse por el buen despacho de aquel negocio, y encaminasse sus propositos, y assi de hecho lo puso despues por obra como adelante se dira. Passo pues el Rey por alli y salio al rio seco que va a Ceruera, y a la posta del Sol fue delante Penisçola a la parte de las viñas: y hizo saber a los Moros como estaua alli: aunque ya le hauian descubierto del castillo mucho rato hauia, y embiaronle quatro de los principales Moros de la villa a dezirle que fuesse muy bien venido a recebir el señorio de aquella villa tan principal, y castillo inexpugnable, de voluntad de todos los de dentro, con que les dexasse viuir en su ley con las libertades que tenian, y que les hiziesse algun bien en señal de las mercedes y buen tratamiento que del esperauan, ca dando a algunos de los principales pegujos de lanar, o cabrio con que pudiessen mantenerse, y vistiendo a otros les ternia a todos de su mano. El Rey respondio que era muy contento de hazerlo como ellos ordenassen. Quedo concertado por ser aquella hora tarda que a la mañana se concluyesse, con esto se boluieron los Moros a la villa, y embiaron al Rey vn presente para cenar, cient

Penisçola es vna fortaleza, que estãdo en tierra firme esta hecha vna Isla, y por tal se dixo Peneinsula, quasi insula: agora dezimos Penisçola.

panes

panes de trigo bueno y dos alcollas de vino (ſon ampollas grandes) vuas paſſas y higos con diez gallinas. Aquella noche durmio el Rey con los que con el venian en vnas choças que ſe hizieron fuera de la villa de colchas y mãtas y alhombras que venian en las azemilas de la prouiſion. Venida la mañana a la que eſclarecia el Sol ſalieron todos los Moros de la villa, y confirmaron lo que los quatro viejos dixeran, y aſſi ſe hizieron las cartas, en que el Rey les confirmaua los priuilegios y libertades que renian, y les recibia en ſu Real protecion, offreciendo que les dexaria viuir en ſu ley como ſolian. Quiero dezir aqui vna coſa de notar que viendo el Rey ſalir tantos Moros que venia a el ſubio en ſu cauallo y andaua por el arenal delante el caſtillo jugando y mouiendo el cauallo por no eſtar firme en vn lugar, y renia ſiempre ojo que no ſe le acercaſſe Moro para que no le pudieſſe aſir de las riendas del cauallo. Entro pues el Rey en la villa, hauiendo viſto primero ſu pendon y ſeña pueſta en el caſtillo que embiara con todos los que vinieran con el para que tomaſſen el caſtillo a ſu mano, yendo con ellos el alfaquin y el alhamin. Y entrando por la puerta de la villa le entregaron las llaues como a ſeñor, eſto fue el otro dia de ſan Matheo, a veynte y dos de Setiembre año mil do
1221 zientos rreynta y quatro, dia que es de ſan Mauricio. Al otro dia partio el Rey da Peniſcola con algunos Moros para darles lo que offreciera a los principales, dexando bien proueydo el caſtillo con todos los que con el vinierã, y luego que a Tortoſa llego cumplio todo lo que deuia, dando los carneros y cabras y ropas de grana que prometiera, y aſſi ſe boluio a Peniſcola. Aquel dia llegaron tambiẽ a Peniſcola en Berenguer Rabaça y otros dos Notarios del Rey, que hoy llamamos Secrerarios, y con ellos vinieran veynte y cinco caualleros, y mucha gente de pie con que eſtuuo el Rey bien acompañado en aquel lugar. Eſta villa de Peniſcola era cabeça de aquellos pueblos que tenia cercanos llamados el vno Benicazlo, que dezimos Benicarlo, y el otro Vinalaros, que dezimos Binaros, y aſſi viniendo Peniſcola en manos del Rey fueron tambien ſuyas aquellas dos poblaciones. El caſtillo de Peniſcola es vna de las mayores fortalezas que por eſtas coſtas de mar ſe halle por eſtar en monte alto dentro de mar aunq̃ ſe tenga a la tierra, por lo qual ſe puede proueer por entrambas partes: tiene agua viua junto a la villa: tiene muchos ſecretos allende de lo q̃ por la induſtria ſe fortifico de rezios y fiimes muros: por lo qual ſe vino a retraer en ella el Papa Benedicto llamado xj. ſiendo la tierra entonces de los comendadores de Munteſa, donde murio, y deſpues la cobro el Rey don Alfonſo por conceſſion del Papa Martin, recabandolo con el legado que era venido a el del Papa. ¶ Verdad es que nacio pocos años deſpues que ſe rindio Peniſcola, gran contienda entre los Moros de Benicazlo y los de Peniſcola ſobre los terminos, y obligaciones que tenian los vnos a los otros, quexandoſe los de Benicazlo que les agrauiauan los de Peniſcola. Lo miſmo acaecio entre los de Binalaroz y de Peniſcola, por lo qual huuo de embiar el Rey a Guillem de Vic, que era vn genril hombre de ſu caſa, perſona de muchas experiencias y ſabio, y eſte puſo orden en dichas pretenſiones, ſeñalando las poſſeſſiones de cada lugar, y reformando los abuſos. Ay deſto vna carta en el archio de Munteſa, eſta en el libro de las poblaciones. fol. 13. ¶ Sabidas las nueuas q̃ Peniſcola ſe rindiera por los maeſtros del Templo y del Hoſpital: fueron en la miſma hora cada vno con muchos de ſus frayles caualleros a las tierras de que renian merced, el del Templo a Chiuert, y el del Hoſpital a Ceruera, poniendolos en razon que ſe dieſſen pues Peniſcola ſe era rendida, y ſino que les pornian a todos a fuego y a cuchillo, pues no podiã ſer ſocorridos de Zaẽ, ni de otros Moros algunos, en fin con muchos prometimientos que les hizieron offreciendoles de tratarles bien, ſe rindieron: y tomo cada vno poſſeſſion de ſu caſtillo y villa.

Nota el aduertimiento del Rey.

La fabrica del caſtillo que oy es, labrarõ los Templarios en Peniſcola.

En estas villas y castillos teniã derecho estos maestros, como ya tenemos dicho, del tiempo del Rey Alfonso, que fue aguelo del Rey don Iayme nuestro conquistador, ca reniendo guerra este don Alfonso de Aragon con su suegro el Rey dõ Alfonso de Castilla, vino de Roma vn Cardenal legado del Papa, y concerroles q̃ fuessen amigos, y lo que se hauia de gastar en las guerras de entre si, lo gastassen haziendo guerra a los Moros. Para mas inclinarles a ello partio las tierras de los Moros entre ellos desta manera, que la ciudad de Valencia con sus terminos y tierras que se encluyen entre la dicha ciudad y el Reyno de Aragon, y principado de Cathaluña, fuessen de la conquista del Rey de Aragon: y todo lo otro del Reyno de Valencia, tomando de la ciudad hazia Castilla, que fuesse del Rey de Castilla. Despues no pareciendo ygual esta particion, boluiose a partir la cõquista de las tierras de Moros, y cupo al Rey de Aragon don Pedro el Catholico padre del Rey don Iayme, todo el Reyno de Valencia hasta Alicante: y al Rey de Castilla don Alfonso q̃ gano la batalla de Vbeda, Alicante con todas las otras tierras hazia Castilla. En estas particiones que el Papa hiziera dieran tambiẽ los Reyes partes a las religiones, y entre las orras a los del Templo cupiera Chiuert, y a los del Hospital Ceruera, como diximos ya. Desta misma manera diera el Rey don Iayme estando en Alcañiz año 1232. al maestro del Hospital don Hugo de Fullalquer las villas de Torrent, y de Silla para quando fuessen conquistadas, ay auto desto recebido por Guillem Escriuan a xiiij. de Henero: siendo testigos don Blasco Maça, Fortun Aznar, don Blasco de Alagon y otros: esta en Mũtesa en el libro de las poblaciones, fol. 108. Luego q̃ estas fortalezas de Chiuert y Ceruera fueron rendidas, se dieron todos los lugares de sus juridiciones, y assi se dieron Vallrayguera, la Iana, el Carrascal, Canet, Calix, Chert, Rosell, la Barçella y el Molinar, que hoy estan despoblados, y el mas Destelles, dentro del termino de Trayguera, que todos estos lugares son del termino de Ceruera. Dieronse tambien Alcala, Alcosseuer, y Castelnou, que son del termino de Chiuert, y luego a pocos dias se dio Polpis, que es tambien deste termino. Sabiendo esto el Rey que los maestros huuieran a sus manos estos castillos y lugares, embio de Peniscola vna compañia de caualleros a Polpis y dieronse los Moros, de alli passaron a Orpesa y Vll de Cona, y entregaronse dellas. Hecho esto partio el Rey de Peniscola con veynte y cinco caualleros para Burriana por cumplir su palabra q̃ diera a don Eximen de Vrrea, y estuuose alli esperando la venida de don Pero Cornel, caçando, de manera que se mãtenia la casa del Rey de perdizes, grullas, y senglares, o jaualines, que cada dia caçauan, tanta era la caça que al derredor de Burriana hauia, cosa de marauilla. En estos dias que se esperaua dõ Pero Cornel se dieron al Rey, Castellon de Burriana, y el castillo de Burriol con el lugar, y Alcalaten, Villafames, y las Cueuas de Vinroma (de quien hablamos ya muchas cosas en el primer libro) con sus terminos, que son Albocacer, la Salzadella, Villanueua, Tirig, y la Serratella. Pocos dias despues se dieron Cabanes y Belloch. Con estas buenas andanças del Rey que sonaron en Cathaluña, fueron tantos los Obispos y ricos hombres y caualleros que acudieron al Rey, que se hallaron ciento y treynta caualleros para salir de Burriana, sin los que erã puestos para la guarda de la villa: y ciento y cinquenta almugauares, o adalides: y ochocientos peones, o infantes, que parecio al Rey hazer vna caualgada a la tierra del rio Xucar, diziendole los adalides, q̃ ganarian muchas prouisiones y muchos captiuos, de que se podian mucho mejorar todos. Salio pues en anocheciendo (por yr mas encubierto) a medio Octubre, y pusose en camino por la marina, mas luego fueron descubiertos por las escuchas de los Moros, y señalaron con fuego del castillo de Almenara, y respondieron tambien con fuegos de la Muela de la Sierra,

Año. 1217. en el mes de Iunio dio el maestro del Hospital fray Hugo de Fullalquer a instancia del Rey don Iayme ellugar dõde se hizo la villa dicha S. Matheo a pobladores, y hizierõ primero vna casa fuerte q̃ se llamo la Suda. Ay auto de Notario en el archio de Mutesa en el libro de poblaciones fol. 4.

Caualgada primera a la riba ra de Chucar.

Sierra, que esta entre Moruiedro y el Puge de Enesa, en frente de Puigsolo, y de alli todas las atalayas hizieron fuegos, y fue auisada toda la tierra. Entonces viẽdo el Rey que eran descubiertos, alargo el passo y fueron antes del alua encima de Paterna y Manizes, boluiendo de la marina de Puigsolo hazia el llano de Mõcada, passarõ el rio de Valencia llamado Gueralabiar en morisco, por vn passo q̃ vn adalid sabia, fueron en el llano de Quarte a la que amanecia el dia, y tiraron derecho a la torre de Espioca. Al passar por Alcacer, dozientos hombres que lleuauan las azemilas entraron en el, y sacaron alguna ropa. Desto peso mucho al Rey, y mando que nadie tocasse en cosa que de alli fuesse, porque no se detuuiessen en cosas pocas, y huuiessen de perder por ellas las mayores. Iuntos que fuerõ a Espioca embiole a dezir al Rey vn Moro principal de aquellas partidas, que si le atendia alli hasta la mañana siguiente el se combatiria con el. El Rey le respondio que le aguardaria hasta salido el Sol, y de hecho le atendio, pero no vino el Moro, y assi se partio el Rey para Albalate ribera de Xuquer, donde tomarõ mucha prouision de ceuada, ordio, trigo, gallinas, y otras cosas de comer, con solos sesenta captiuos que tomaron, y muchas azemilas que cargarõ de lo que tomaron alli, y boluieronse por donde vinieran a Burriana. Don Pero Cornel vino cerca de Nauidad con cien caualleros, trayendo prouisiones quantas eran menester para mantenerse en la guarnicion. Diole pues el Rey la tinencia de la villa, y boluiose en Aragon. Esta gente de cauallo que don Pero Cornel truxera, como venian desseosos de catiuar Moros y tomarles las haziendas, cada dia hazian caualgadas, descurriendo hazia Onda, Vxon, Nubles, Almaçora, Almenar, y hasta Moruiedro. Acaecio que vn escudero del mismo don Pero Cornel, sabiẽdo Algarauia, que se llamaua Miguel Perez, yua muy a menudo a Almaçora por negociar rescates de los captiuos que tomauan en las caualgadas, cõ esta platica tomo conuersacion muy familiar con dos Moros, que eran los mas principales de Almaçora, y hazian los mas destos negocios de rescates. Estos hablaron en gran puridad con dicho Miguel Perez, que si don Pero Cornel les heredaua a ellos y a los mas cercanos deudos dellos, que le darian Almaçora. Desto se tuuo trato con el dicho don Pero Cornel, y en fin les hizo carta de prometimiento, quedãdo concertado que para la noche del tercer dia siguiente fuesse con su gente alla, y darlehian la villa. Venida la hora, don Pero Cornel dexo bien concertada la guarda de Burriana, y fuese con la otra gente al lugar do hauia de estar en celada junto a Almaçora. A poco rato que alli se pusiera vinole el vno de los dos Moros del concierto, y dixole que le diesse veynte caualleros que fuessen con el dexadas las lanças, para que les pusiesse en la torre mayor de la villa, y les entregasse della. Luego don Pero Cornel escogio veynte de los mas esforçados caualleros que fuessen alla. Mas los Moros les vsaron de gran traycion, que llegados a vna portezica de la villa que estaua junto a la torre, les entrauan de dos en dos, y de que dentro les tenian assi como querian subir por el escalera de la torre, asian dellos treynta Moros que alli estauan esforçados, y bien armados, y atauanles, y quitauanles las espadas y puñales, y otras armas que trayan. Dieronse acato desto tres que fueron de los postreros, y al entrar dieron vna corrida, y subieronse por el escalera a la torre con las espadas sacadas, q̃ no se lo pudierõ los Moros defender. Luego que fueron encima de la torre pusose vno a defender la subida a los Moros, y los dos llamaron a grandes bozes a don Pero Cornel, que no estaua lexos. Los Moros cerraron la puerta, y con muchas ballestas arbolando escalas a la torre combatian los que estauan dentro. Dõ Pero Cornel llego al pie de la torre, y entendiendo como passaua, hizo arbolar vna percha que alli junto hallo (que cortaron los Moros para hazer vna algarada) y subiendo por ella, no llega-

Venida de dõ Pero Cornel.

Concierto de dar Almaçora.

Traycion de los Moros.

llegaua de vn tercio a los murones de la tórre para poder entrar: entonces los de arriba hizierõ cuerda de sus tres talabartes y dieronla al que subio delantero, y asiendose a ella, le tiraron los dos de arriba: y assi con mucho trabajo subieron cinco en la torre. Entonces deshaziendo los murones, empeçaron a pedradas a pelear con los Moros de abaxo, descalabrando muchos dellos: y entendiẽdo los Moros que ya era subida gente en la torre, desmayaron teniendose por perdidos, y abiertas las puertas de la villa a la otra parte conrraria a la que estaua don Pero Cornel, dieron a huyr los que pudieron saluarse. Entonces decendieron de la torre seys de los que en ella estauan, y abrieron la puerta a los que estauan fuera, y entraron con don Pero Cornel todos los Christianos, y subito corrieron por las calles, y se entregaron de los portales de la villa, porque no se fuessen mas de los Moros. Tomose Almaçora por Enero año mil doziẽtos treynta y cinco. Tomaronse muchos captiuos de mugeres, y mochachos, con algunos hombres. Hallaron mucha ropa, y señaladamente mucha prouision de cosas de comer, aũque fue poco el oro que se hallo, por hauerlo dado ya en el rescate de sus parientes que fueran presos.

Prisiõ de Almaçora.

1235

Capit. xxx. De la caualgada que el Rey don Iayme hizo ribera de Xucar hasta Cullera, y como se combatio Moncada, y se tomo Museros, con muchas otras cosas de notar.

DE que supierõ los grandes de Aragon y Cathaluña de las fortalezas que en el Reyno de Valencia se rindieran al Rey, y como Dios encaminaua los negocios de la cõquista de aquel Reyno, suplicaron al Rey q̃ tuuiesse por biẽ de hazer vna caualgada hazia la ribera de Xucar al verano viniente, y otorgose en ello. Tomado este cõcierto aparejaronse muchos: y venida la Pascua hallaronse con el Rey en Burriana, dõ Ferrãdo tio del Rey, don Beringuel de Arill Obispo de Lerida, dõ Beringuel de Palauisin Obispo de Barcelona, cõ Blasco de Alagon, dõ Pero Cornel, don Eximen de Vrrea, el maestro del Templo q̃ era entonces don Hugo de Muntlaur, el maestro del Hospital dõ Hugo Fullalquer, cõ muchos caualleros, y frayles de las ordenes. Hizieron pues muchas prouisiones de mantenimientos, y pusieronse en camino, y fueron por do passaran la otra vez. Llegãdo a Cullera pusieronse delante la villa a la parte de la mar, entre el castillo y el rio. Todos los Moros de los lugarejos q̃ estauan al derredor, como eran Sueca, Cienselas, Borrig, y otras alquerias, se eran entrados dentro Cullera, con toda la ropa, azemilas, y ganados, que estaua llena la costa dende el castillo hasta la villa de mugeres, animalias, y ganados, hasta abaxo a la torre del agua. Los Christianos puestas sus tiendas, reconocieron los lugares al derredor de la villa, por el monte: y passaron a nado el rio muchos que sabian nadar. Venida la noche fueron a la tienda del Rey, don Ferrando, y el Obispo de Lerida, y otros ricos hombres que alli vinieran, diziendole. Señor que le parece a vuestra Alteza deste lugar? Respondio el Rey. Pareceme que se podria tomar, si huuiesse quien lo quisiesse hazer. Señor dixeron ellos, ya haura quien lo haga, teniendo lo que sera menester, que con vn foncuol se tomaria dentro quatro, o cinco dias. Dixo el Rey entonces: y si os diessen dos foncuols, tomarlohiades? Dixeron los Obispos, y adonde son? En vn barco los tengo (dixo el Rey) en la

Caualgada ala ribera de Xucar.

Cullera, Collado de Era que era Iuno, por tener vn templo consagrado a ella, como Dianio tenia a Diana, agora se dize Cullera. Algunos piensan q̃ se dize Cullera porq̃ parece a Cuchara, el ancon q̃ allihazelamar cõ la entrada del rio Xucar.

en la orilla de la mar, ca mas vale adeuinar lo que es meneſter, que buſcarlo al tiempo de neceſſidad. A la mañana deſpues de oyda miſſa ſubio el Rey con don Pero Cornel y don Rodrigo Liçana, y treynta caualleros armados en el monte, por do eſta la hermita de ſanta Martha en vna corua que haze el montezico a la parte de la mar. Subieron rodeando y coſteando, haſta vn lugar do ſolia hauer dos torres, que venian ſomeras al caſtillo, dexaron los cauallos, y baxaron á pie hazia el caſtillo, a tiro de balleſta, para ver ſi hallarian buen lugar para aſſentar los ingenios foneuols, y hallaronlo muy bueno para entrambos, que el caſtillo no lo podia defender que no ſe aſſentaſſen alli: porque no tenia dentro algarada, ni otro ingenio para eſtoruarlo. Viſto eſto, boluioſe el Rey, y baxo del monte, y fueſe a la tienda del Obiſpo de Lerida, donde hizo juntar todos los grandes, y
1235 dixo lo que hauia viſto. Era dia de S. Iuã de Iunio año 1235. Y parecio a los Obiſpos que ya tenian en manos el caſtillo: ca poniendo los foneuols en el lugar que el Rey ſeñalaua, que es do ſe haze vn valle arriba en el monte entre el caſtillo, y vn cabeço que ay padaſtro, las piedras que no darian en el caſtillo, paſſarian a caer encima de la gente que eſtaua en la coſta de la otra parte, hazia el rio: y aſſi matando niños, y mugeres, y ganados, harian mas daño, que ſi derribauan las paredes de las torres y muros: por lo qual de neceſſidad ſe haurian de dar luego. Pero viſto que no tenian alli piedras a mano para que tiraſſen los ingenios, y era neceſſario yr por ellas al rio Seco, q̃ paſſa por Carlete, o a Vayrẽ ecrca de Gãdia, que para eſto eran neceſſarios cien hombres de armas, y quinientos infantes, que era gran fatiga para el campo: allende del embargo, y trabajo de traer las piedras, huuoſe de dexar la empreſa: porque penſar de cortarlas del miſmo monte era butla, no teniendo en el Real picos, ni pedreros que ſupieſſen hazerlo, ni aun en Burriana. Por eſto leuantaron el campo al otro dia de ſan Iuan, y fueronſe a comer al carraſcal de Silla, aquella tarde paſſada la fieſta embio el Rey ſecretamẽte por el maeſtro del Hoſpital, y don Pero Cornel, y don Eximen de Vrrea, y dixoles en puridad. Yo he embiado por voſotros porque me parece que ſalimos de ſta caualgada con grãde deſreputacion, q̃ no hemos tomado ſino veynte, o treynta captiuos. Todos nos lo ternian a menos valer: los Moros y los Chriſtianos. Si voſotros me ayudays, tengo penſamiento que lo podemos mejorar, y ſera: que ſi yo ſoy ſolo en lo que dixere, y todos ſoys contra mi parecer, no haremos nada. Voſotros luego que yo huuiere propueſto delante de todos mi penſamiento, y don Ferrando huuiere reſpondido, que quiera que diga, no eſpereys que por orden hablen los otros, ſino que todos tres juntos digays, que teneys por bien lo q̃ yo huuiere dicho. El caſo es, que ſabeys muy bien, como las torres que Valencia tiene al derredor ſon como ojos, que miran a todas partes, que no reciba mal la ciudad, que ſon muy pobladas y ricas. Entre las otras es Moncada la mejor de toda la huerta de Valencia, a la que paſſamos la otra vez por ella tuuierõ mucho miedo, y recogieron todo quanto tenian en Valencia con las mugeres y niños, agota que ſomos paſſados otra vez, ya han moſtrado orgullo, ſaliendonos al encuentro armados, queriendoſe defender, pues no les diximos nada entonces, ni agora al entrar: tengo por cierto que no ſe recelaran de noſotros, y aſſi no haurã tanpoco recogido a Valẽcia ſus bienes ni mugeres, como hizierõ la primera vez. Podremoslos tomar en ocho dias, y ganaremos honrra y mucho auer con gran numero de captiuos, y proniſion. Mi propoſito es eſte, que con cien captiuos que me deys voſotros a eſcoger (que mas de mil ſe tomaran) yo os manterne a todos a mis coſtas ocho dias, y en vn dia que vaya de Moncada a Burriana, y otro que alli me detenga, dando os a todos las raciones, y haziendo traer vn foneuol, al tercer dia ſere con voſotros con el conducho, y ingenio. Tomaremos el lugar, y partir-

Quiça que en eſtas torres ſolian ſer el Templo.

Nota la aſtucia del Rey, para ſalir con ſu inteneion, cõ los grandes.

Moncada la mejor aldea de Valencia.

partirnos hemos honrradamente, de suerte que si otra vez assomamos por aca, no osaran quedar en la huerta de Valencia, que no se entren todos dentro de la ciudad. Dixo entonces el maestro del Hospital a don Pero Cornel, y a don Eximen de Vrrea, el mejor pensamiento es de quantos se podian tener, paraque no salgamos desta tierra tan desreputados. Verdad es, respondieron ellos, pero que haremos, que don Ferrando verna contra, y otros con el. Dixo el Rey. No cureys vosotros del, que con el poder que nos hauemos, y con el ayuda que vosotros me hareys, saldremos con la nuestra, id os agora de aqui, y boluercys de q̃ os embiemos a llamar delante dellos, que no sospechen cosa del cõcierto que tenemos, que Dios nos ayudara. Ydos estos caualleros a cabo de vn rato passado embio el Rey por todos los Obispos y grandes, que viniessen a su tienda, y como fueron ayuntados propuso lo que hauia pensado, y como se concertara. Luego q̃ don Ferrando huuo dicho su parecer, respondio el maestro del Hospital, confirmando lo que dixera el Rey, que era la mejor cosa del mundo, diziendo, que es menester platicar si se deue hazer, tratemos como se hara, porque no tenemos q̃ comer como don Ferrando ha dicho, tras el don Pero Cornel, y don Eximen de Vrrea, sin esperar a los que hauian de votar primero confirmaron lo mismo: por lo qual se mouio vn gran tumultu de los otros todos, otorgãdose en ello. El Rey entonces pregunto a don Rodrigo Liçana, que le parecia. Señor dixo don Rodrigo vuestra Alteza lo quiere, y veo que todos os lo consejan, o la mayor parte, yo hare lo que mandaredes: con todo bien sabe vuestra Alteza, como defienden Moros sus fortalezas, no seria menester que se emprendiesse cosa, que no se pudiesse acabar. Dixole entonces el Rey. Deziros hemos como sera. Nosotros iremos a dormir cerca de la torre, y viniendo el dia combatiremos la villa, y ellos defenderlahan. Los nuestros quebraran las barreras, en que por las defender sera necessario que mueran los que estaran alli por guardarlas, que seran los mas valientes dellos: por lo qual hauiendo perdido estos mejores, los que se retraheran a la torre, o albacar, o adarue, perderan el esfuerço, y como vieremos que se defendieren, assi haremos. Ca si parece a vosotros, y nos que se espere tomarlos, iremos a Burriana por prouision para ocho dias, con solos quinze caualleros y traeremos vn ingenio, para tomarles. Entonces dixeron todos los del consejo, que assi se hiziesse, y quedo concertado el negocio, con los cien captiuos que le offrecieron al Rey a escoger. Leuantose luego el campo, y fueronse a dormir a Moncada, poniendo algunas tiendas. Venida la mañana mãdo el Rey, que se dixessen muchas missas, porque todos los Christianos se aparejassen con ellas (encomendandose a Dios) para la pelea. Acabadas las missas, empeçarõ de marchar hazia las barreras entrando por la parte que esta a la mõtaña. A los primeros encuentros murieron siete, o ocho Moros de los mas esforçados de quantos acudieran a guardarlas, y fueron quebradas las barreras y entradas. Huyeron los otros Moros todos al adarue de la torre, y siguieronles algunos caualleros matãdo algunos hasta cerca de la torre, a do se recogian los que mejores piernas teniã, defendiendoles floxamente de las almenas. Entonces llamo el Rey algunos de los ricos hombres, y grandes de Aragon, y dixoles. Pareceos que yo deua yr por la racion? que estos prendederos son. Señor dixeron todos. Vaya vuestra Alteza, q̃ presos son. Mando pues que embiassen todos los ricos hombres, y grãdes sus azemilas con cedulas de la gente q̃ tenian para recebir la racion para los ocho dias, y fuesse con solos doze caualleros, que le acompañaron. Al tercero dia boluio a hora de Visperas con todo el recaudo q̃ era menester. Aquella misma noche fue parado el ingenio, y en esclareciendo el alua empeço de tirar. Mato algunas mugeres, y mochachos, que estauan en el corral al derredor de la torre dentro los

Sitio sobre Mõcada a vna legua de Valencia.

adarues:

adarues: por lo qual ſe huuieron de entrar todos dentro la torre, que eſtauan en ella que no ſe podian menear, tanta gente era. Eſtuuieron aſſi dos dias eſperando ſocorro del Rey de Valencia, al tercer dia fue tan grande el hedor de las animalias muertas en el corral, por las piedras del foneuol, que no ſe podia ſuffrir, y aſſi ſe huuieron de dar por captiuos al cinqueno dia. Fuerõ por numero mil ciento y quarenta captiuos los que alli ſe tomaron. Eſto fue a quatro dias del Mes de Iulio, año del Señor mil doziẽtos treynta y cinco. Fue muy rica la preſa de muchos collares de perlas, y oro, muchas arracadas moriſcas, axoreas, manillas, y otros joyeles, mucha ropa de ſeda, y paños de grana, y coſas tales. Sacaron de las caſas mucho pan, y granos de adaça, y otros de que comian los Moros, con muchos mãtenimientos para los caualos. Valio cien mil beſantes lo que alli ſe tomo, que ſerian cerca de quarenta mil ducados. El Rey eſcogio los ciẽ priſioneros con vnos Moros de Valencia, que yuan en el Real, y erã de la compañia del Zeytabuceyt, que conocian bien todos los de Moncada, y fueron los ciento mejores de todos los preſos, perſonas de reſcate. Parecio al Rey q̃ ſe deuia derribar la torre aquella, y detuuoſe alli dos dias haſta que fue toda pueſta en tierra. De alli partio, y fue ſobre Muſeros, que tenia vna torre fuerte tambien. Mando parar el ingenio, y empeçando de tirar, ſupo de vn Moro que le truxo vn almugauar, como no hauia mas de ſeſenta Moros en aquella torre, ca todos los otros, y las mugeres, niños, y ropa mandara entrar dentro Valencia el Rey Moro Zaen. Con todo quiſo quedar alli combatiendola. Derribo el ingenio tres, o quatro murones, y quedo la cubierta deſabrigada, que por alli entrauan las piedras, y les marauan, o deſcalabrauan. A la noche puſieron los Moros en aquel derribado vnos orones que hinchieron de la tierra de aquellos murones derribados, y de leña, porque con ellos ſe amparaſſen, pero no les aprouecho eſto, que el Rey mãdo hazer a manera de ruecas llenas de pez, y eſtopa encendida, vnas ſaetas, q̃ tiraſſen los balleſteros a aquellos orones, y puſoſe fuego en ellos. Los Moros viendoſe apremiados y que nõ tenian eſperança de ſer ſocorridos, dieronſe preſos al Rey al tercer dia que alli ſe puſiera el cerco. Salidos de la torre los ſeſenta captiuos, arrodilloſe delante del Rey Guillem Sagardia, ſuplicandole que le hizieſſe merced de aquellos ſeſenta captiuos para darles en cambio de ſu ſobrino don Guillẽ de Aguilon, que en vna caualgada que ſaliera de Burriana hazia Morviedro fuera preſo, y lleuado a Valencia. El Rey fue contento, con tal condicion, que ſi Zaen no queria dar a don Guillem de Aguilon por trueco de los ſeſenta Moros, en tal caſo los dichos Moros boluieſſen a la hueſte, y ſe partieſſe el precio dellos entre los del Real. En la miſma hora embio don Guillem Satgardia vn Moro de los de Zeytabuceyt a Valencia, a tratar con Zaen el reſcate de don Guillem de Aguilon, y fue contento Zaen, y aſſi ſalio de captiuo don Guillem de Aguilon, y vino a beſar las manos al Rey. Luego partio de alli el Rey para Torreſtorres, donde durmio, y a la mañana partio para entrar en Aragon. Viendo eſto los Moros captiuos dieronſe priſſa, y ordenaron como ſe le dieſſen al Rey por todos los ciẽto que eſcogiera a ſu parte, diez y ſiete mil beſantes: que ſi les detuuiera ſolo vn mes, huuiera dellos treynta mil, que ſeria caſi catorze mil eſcudos. Pero hubo los de dar por aquel precio, porque los mercaderes a quien el Rey deuia muchos dineros que le empreſtaran, le dauan priſſa que les pagaſſe. De los otros captiuos y preſa, hizieron el botin los grandes, y aſſi ſe hizo la particion a cada qual, y deſhizoſe la hueſte en Teruel, yendoſe cada qual a ſu caſa. El Rey ſe fue a çaragoça, y de alli paſſo a Hueſca.

Tomarõſe en Moncada mil ciento y quarenta Moros.

Vale vn beſante nueue ſueldos barceloneſes.

Derriboſe la torre de Moncada, y puſoſe fuego ſobre Muleros.

Reſcatoſe dõ Guillen de Agoilõ, por los ſeſẽta Moros de Muſeros.

Los Romanos quando vendian lo qoe tomauan de los enemigos, ponianlo debaxo de vna lança, y llamauan a aquello ſub haſta. El precio ſe llamava Mancupio.

(?)

Capit:

Capit. xxxj. Como fue buelto a edificar el castillo del Puig de Enesa, y fue hallada la imagen de nuestra Señora debaxo de vna campana puesta debaxo de tierra: como se descubrio vna Yglesia antigua de los primeros Christianos que alli fueron antes de los Moros, y se boluio a edificar, que es la que dizen hoy nuestra Señora del Puig.

Dos linages huuo llamados Dentença el vno fue del Moro Muley Alafe que era señor Dentença, el otro fue del tio del Rey don Iayme Bernardo Guillē a quien el Rey dio Tença.

VENIDO el Rey en Huesca, como tenia puesto el coraçon en la guerra de los Moros, y conquista del reyno de Valencia, salio se vna tarde a passear camino de Sarañena, llamando a don Bernardo Guillen Dentença que fuesse con el. De que fueron algo lexos del pueblo, dixole en gran puridad. Don Bernardo, vos soys hombre a quien nos mucho queremos, y de quien mucho confiamos, como tio que soys nuestro, hermano de nuestra madre doña Maria de Montpeller que en gloria sea. Hauemos os dado el bien que teneys, y el señorio de Tença, querriamos subiros a mas, con que supiesse la gente que por vuestros buenos seruicios lo mereciades. Hauemos pensado vna cosa en que vos nos podriades seruir mucho, y quedariamos obligados a hazeros mercedes, y es esta. Nuestra voluntad es de yr a cercar el Puig de Cebolla que esta a dos leguas de Valencia, y de que tomado le ayamos: pongamos a vos en el con cien caualleros, que tengays frontera contra la ciudad de Valencia. El castillo es bueno, y fuerte, y esta en vn puge, daros hemos bastimentos para todo vn año, terneys frontera el yuierno, y nos yros hemos a visitar, y socorrer al verano para talar los panes. Demanera que con las caualgadas que vos hauteys hecho, y la tala que nos haremos, traherla hemos a tal punto, qual suelen traher la fruta para que sea madura, los que la quieren comer. Assi que de que veamos que sea hora de poner el cerco sobre Valencia, estando estrecha, y menguada de mantenimiētos, faltandole las prouisiones, embiaremos por todos los nuestros ricos hombres, y ciudades que nos vengan a seruir en el cerco sobre Valencia, y con el fauor de Dios la tomaremos. Tomada Valencia, todo el reyno sera nuestro hasta Xariua. Acabando el Rey su platica estuuo vn rato pensando entre si, don Bernando Guillen: y de que el Rey le vio estar assi pensatiuo, sin boluerle respuesta, dixole. Don Bernardo no esteys assi tan pensatiuo, que sin duda ninguna, no os puede faltar vna de dos cosas. Ca si Dios os haze merced de dexaros cumplir el seruicio que de vos queremos, vos sereys el mas honrrado de quantos ricos hombres hay en mis tierras. Y si Dios es seruido que alli murays en tan santa empresa, como es por la fe, y en nuestro seruicio, para yso no vos puede faltar. Por tanto no deueys dudar en acceptar el cargo que os damos. Entonces llegose al Rey don Bernardo Guillen y besole la mano, teniendole en merced los muchos fauores que en ello le hiziera. Diziendole que conocia muy bien el amor que le tenia pues tantas mercedes les hazia juntas. Assi quedo concertado el negocio, y se tuuo secreto hasta su tiempo. Passados pocos dias hizo el Rey llamamiēto de los ricos hōbres de Cathaluña y grandes de Aragon, con las ciudades y villas de la corona para la Pascua florida que se hallassen todos en Teruel para entrar en tierra de Moros hazia la ciudad de Valencia. Desto sonaron las nueuas, y llegarō a oydos de Zaen Rey Moro de Valencia, y como le dixeran el pensamiēto del Rey, hizo derribar el castillo del Puig hasta los fundamētos. Supo esto el Rey don Iayme en qua-

Llamamiento de los grādes y ciudades para la pascua florida.

1236 en Quaresma del año mil dozientos treynta y seys, y pesole en las entrañas, pero luego hallo remedio, pensando de boluerle a edificar, y muy secretamẽte mãdo hazer veynte pares de tapieras en Teruel, para que estouiessen a mano al tiẽpo de la partida del exercito. Venida pues la Pascua juntaronse con el Rey en Teruel don Eximen de Vrrea, y los de la casa del Rey, don Pedro Ferrandiz de Sagra, y el consejo de Daroca: y recogiendose el consejo de Teruel, pusieronse en camino, que no quiso mas esperar el Rey. De que fueron en el camino, reconocieron las gentes las tapieras que las azemilas trahiã, y luego lo supierõ los grãdes: y pidieron algunos dellos al Rey a la hora del comer, para q̃ se lleuasen aquellas tapieras, y dixoles que hauiendo comido les descubriria su secreto, particularmente a los dos q̃ se lo pidierõ, que fueron dõ Pedro Ferrãdiz de Sagra, y dõ Eximẽ de Vrrea, y assi lo hizo, aunq̃ les peso dello, ca no les parecio q̃ se deuiesse labrar el castillo del Puig, ni menos poner frontera. Quiça porque otro hauia de ser el capitan, queriendolo ser cada vno dellos. Al otro dia que partieron de Teruel llegaron a Xerica, y pusieron las tiendas donde las pusietan otra vez, y talaron como entonces hizieran, y lo mismo hizieron en Torresrorres. Quando fueron a Moruiedro pusieronse todos en orden. Don Eximen de Vrtea lleuaua la vanguarda, y el Rey la retraguarda, en medio yua la gente de pie de los cõsejos con la municion. Passaron assi ordenados por el collado cerca del castillo de Moruiedro, a tres tiros de ballesta de los muros: y salieron al llano que es entre Moruiedro y Puigsolo. Hauia el Rey embiado dende Torrestorres cien caualleros con sietecientos infantes por el camino que va a Valencia por los Germanells, que se pusiessen en celada si salia Zaen de Valencia a combatirse con el en aquel llano, y le tomassen las espaldas. Don Eximen de Vrrea hauia embiado corredores para descubrir tierra. Estos llegaron enfrente de Puigsolo y descubrieron mucha gente de pie y de cauallo que saliã de entre los arboles al llano, pensaronse q̃ era Zaen: y bolando dieron auiso a don Eximen de Vrrea, y el auiso al Rey, diziendo que se alegrasse, que Zaẽ ya estaua en lo llano delãte Puigsolo, y atendia batalla. Plugole mucho al Rey, y en la hora misma otra vez reconocio el orden de los caualleros, y mando que andnuiesse con orden la infanteria. Pero como en el medio yuan muchas maneras de peones, algunos se desmãdaron boluiendo a mano derecha teniendose a la montaña siguiendo las azemilas, bien que los mas hizieron como buenos, caminando derecho su camino para afrontar con los Moros. Yua muy desseoso don Eximen de Vrrea con sus caualleros y gente a trauar la pelea con los Moros, puesto en muy buen orden, sus trõpetas delãte de su pendõ, y todos los caualleros de quatro en quatro, la infanteria bien apiñada cercada de dos alas de canallos, todos cõ vn coraçõ denodado hauiendose ya encomendado a Dios. De que fueron cerca a tiro de ballesta reconocidas las señas y pendones, conocieron que era el maestro del Hospital que por Tortosa viniera a Burriana, y el comendador de Alcañiz, y el de Castellot que con los que tomara en Burriana erã dos mil infantes y treynta hõbres de armas cõ cien cauallos ligeros. Huuierõ mucha alegria los vnos con los otros de que se reconocieron y se juntaron, y a poco rato llegaron tambien los q̃ fueran a ponerse en celada, diziendo que hauian embiado corredores delante hasta casi bien cerca de Valencia, y que ni Zaen saliera, ni rebullia genre ninguna por aquella parte. Dixo entontes el maestro, Señor a todas manos estaua biẽ prouevdo el recibimiento de Zaen, nosotros le aguardamos por la marina, y la gente que vuestra Alteza embio por la parte de la montaña, porque si fuya de los vnos, cayesse en la celada de los otros, el ha sido sabia q̃ no ha querido nuestras cortesias. Assi se fueró cõ mucho plazer hasta el Puig de Enesa, llamado por

Tala de Exerica, y de Torrestorres.

Ordenaronse los Christianos a pelear cõ los Moros.

Yuanse muchos peones de miẽdo de ver se cõ los Moros.

Orden para la batalla en aq̃l tiempo.

los Moros de Cebolla,y hallaron derribado el castillo,y las casas caydas y vazias entre los tres poyos,o montezicos de quatro que ay, y las casas tambiē que estauan a las espaldas del Puig, hazia Valēcia, q̄ se dezia Cebolla. Pusose la tiēda del Rey en el llano debaxo la villa,y todas las otras de los grandes al derredor della:la infanteria se recogio por las casas,donde estuuierō muy alegres,viēdose tātos,y tā valerosos,esperando los q̄ cada dia acudieran q̄ era para alabar a Dios segū venīā muchos y bien armados,y se trahia cada vno su prouisiō. A tres dias q̄ el Rey alli llego,vino el gran numero de grandes de Aragon,y ricos hombres de Cathaluña,cō potentissimo exercito,y cada dia, de alli adelante llegauā nueuas cōpañias de Obispos, y ciudades. Luego que fueron llegados los consejos de çaragoça,y Tortosa,partio el Rey la fabrica del castillo entte ellos,y los consejos de Teruel,y Daroca, dando a cada vno su lienço de muro,y fosso:segū la gente q̄ trahian,dandoles ciertas braças. Diziendo q̄ si en quinze dias, o tres semanas podian acabar la parte q̄ les fuera assignada(pues la obra fuesse buena) q̄ se boluiessen en nōbre de Dios a sus casas. Vierades vna cosa mucho de notar, como cada consejo partio los cargos, y cuydados de la manobra para su parte q̄ le cabia de labrar. Los vnos entendian en hazer sitio para los fundamentos, los otros profundauan los fossos,otros tomauan aquella tierra q̄ sacauan,y purgandola,la aparejauā para hinchir lo que hauia de ser lleno de las cauas q̄ se haziā: otros entendian en hazer hornos de cal, y aparejar las piedras, orros en traher arena. Que os dire? No parecia sino vn breue traslado de aquel gran exercicio q̄ cuenta virgilio de la fabrica de la gran Carthago quādo la labro la Reyna Dido: viendo tanta gente,tan concertada, trabajando cada vno en su exercicio, q̄ no se impedian los vnos a los otros. Acabose en dos meses el castillo,marauillosamente de bien,murado y cercado cō fossos todos paredados de piedra. Hizose en triangulo,con sus torres. La maestra q̄ miraua al llano en punta,las otras dos a la mar, con sus esquinas: los muros fuerres, y los adarues juntos a la orilla del fosso. Hizieron en medio vn algibe grande qne cogeria cinquenta mil cantaros de agua:al derredor del,cauallerizas para los cauallos con sus bouedas,y lugar para leña,y encima bien compartidas las estancias para los caualleros,que aunque no era muy grāde,ni espacioso el lugar,estaua tambien compartido,q̄ hauia para todo lo necessario lugar comodo, assi para la gente como para las municiones. Mando el Rey despues de hecho el castillo que se hiziesse vna calçada del castillo hasta la mar por las haldas del Poyo llamado santa Barbera. Tuuo el cargo desta vn ciudadano de la villa de Cathaluña llamada Granolles, y diole el Rey casa y heredades en aquel lugar,que hasta hoy posseen sus decendientes. Era muy necessaria aquella calçada porq̄ en el inuierno con las lluuias se hazia tā mal camino por alli de estacadores y malos charcos de agua, siēdo todo aquello almarjales, q̄ no podian las azemilas, ni otras animalias yr por alli a traher las prouisiones que venian por mar. ¶ Hallamos en verdad,que el principal cuydado que los Romanos tenian, despues de tener en ordē sus pueblos subjectos, era de adobar los caminos. Prouehian los pueblos de agua,fino la tenian, trayēdola de lexos,agujerando los montes,y juntādo con arcos los valles. Prouehiā tambien de hazer buenos los caminos anchos y matonados,o con buenas calçadas. Assi hallamos tantas columnas puestas por los caminos,señalando las millas q̄ ay de alli al lugar,y quiē fue el que mādo limpiar y adobar aquel camino. Los caualleros del Exerato entretanto q̄ estas fabricas se labrauan,yuan a hazer caualgadas,y fue fundada aquella fortaleza en tan buena constelacion,q̄ nunca salio de alli caualgada q̄ no boluiesse con presa grande o pequeña, dādoles Dios siēpre su fauor:para q̄ su nōbre santo fuesse alabado en este reyno. ¶ Tres meses

hauia

Edificio del castillo del Puig de Enesa a dos leguas de Valencia.

En nuestros dias ha labrado don Hieronymo Cabañillas vn castillejo en vn su lugar llamado Alginet entre Valēcia,y Carlete, que aunq̄ sea pequeñuelo, es el mas bonito del mūdo,cō sus fossos bouedas,secretos,y agua dentro,y tantas estāncias, q̄ es para morar en el qualquiera gran señor cō toda su casa, y tenerse a vn exercito grande.

Hallanse muchas destas columnas en los contornos de Merida y Pisuerga, y en otras partes de Castilla y

hauia q̃ el Rey eſtaua en el Puig, eſperando a don Bernardo Guillẽ Dentença, y el no venia, para tener frontera en aquel caſtillo contra los Moros, de q̃ eſtaua el Rey mal contento. A medio Iulio vinieron al Puig dos caualleros q̃ don Bernardo embiaua al Rey, ſuplicãdole q̃ ſe llegaſſe haſta Burriana, por coſa que mucho importaua, y cumplia mas tractarſe en Burriana q̃ no en el Puig. Luego el Rey ſoſpecho que algun mal recaudo traya, como le queria hablar fuera de alli, y dixo a los caualleros: Dezid a don Bernardo Guillem q̃ mas acabaremos aqui que no en Burriana. Para que nos quiere alla? De buena voluntad yriamos, mas recelamos de recaer, q̃ eſtamos en Iulio, y ha poco q̃ nos ha dexado la calẽtura. Aſſi q̃ pienſe en venir en hora buena q̃ aqui trataremos lo que le pareciere. Con eſta reſpueſta ſe boluierõ los caualleros, y al otro dia vino dõ Bernardo Guillẽ con cien caualleros muy bien armados y pueſtos a punto, quedãdo ſeſenta otros en Aragon, que ſe aparejauan para venir. El Rey le ſalio a recebir con los ricos hombres que eſtauan en el Real, y le hizo muy alegre recibimiento, y beſole las manos don Bernardo. Viendo el Rey tanta compañia como traya, pidiole como venia. Reſpondiole don Bernardo: Bien ſeñor gracias a Dios, con buena gẽte como vueſtra Alteza puede ver, y aun me quedan otros ſeſenta que preſto vernan. Bien veo que venis bien acompañado (dixo el Rey) de caualleros: pero de prouiſion y conducho como os va? Señor (dixo don Bernardo) entratemos dentro y hablaremos. Luego el Rey entendio que ſu ſoſpecha ſalia verdadera: ca trayendo aquellos ſeſenta caualleros demaſiados, hauia gaſtado en ellos los dineros de que hauia de mercar mantenimientos, y prouiſiones, y por tanto le faltaua el mantenimiento. ¶ Entraron pues en el Real, y de que huuieron comido, y fue paſſada la ſieſta, fue don Bernardo Guillem a la tienda del Rey, y eſtando con el en gran ſecreto le dixo, como no traya ptouiſion: porque aunque huuieſſe mercado alguna, mas la mayor parte de los dineros hauia gaſtado en conduzir caualleros. Ayroſe el Rey en gran manera de que tales razones oyo, y dixo con mucha ſaña: y como no aueys traydo cõducho a Burriana, por mar o por tierra, que aqui noſotros no tenemos que comer, y los ricos hombres me dan quexas, y prieſſa q̃ nos vamos de aqui, q̃ no tienen de que ſe mantengan? Mala burla nos haueys hecho, noſotros no tenemos para noſotros meſmos, y q̃ vos no aueys trahido q̃ comer, ni tengays para vueſtra gente? Si tengo (dixo don Bernardo) ſeñor, que en Tortoſa eſtan trezientos cayzes de trigo a medida de Aragon, que he traydo alli por el rio, y cinquenta perniles de tocino: mas eſta todo empeñado por mil y quinientos ſueldos. Por Dios dõ Bernardo dõ Bernardo (dixo el Rey) mal juego nos haueys hecho a mi y a vos: que yo fiandome de vos, no me era prouey do. Agora ni yo podre tener vueſtro lugar, ni vos el mio, y ſi no tienen que comer no querran quedar aqui los caualleros. Quiero que ſepays vna coſa, que ſino fueſſedes tanto nueſtro deudo y que mucho queremos, no ſe hombre del mũdo de quiẽ no tomara yo emiẽda ſi tal me hiziera. Ca ſi eſte lugar agora no ſe tiene, por ventura ſe perdera Valencia para ſiempre, que no ſe hallara tan buena ſazon para tomarla. Yos, y pẽſad eſta noche en ello, y nos rogaremos a Dios que nos de conſejo, q̃ vos muy malo nos lo haueys dado. Fueſe dõ Bernardo a ſu poſada muy afrẽtado, y toda la noche penſo en el negocio, y por la mañana boluio a platicar cõ el Rey. En fin parecio al Rey que deuia yr a Burriana, para embiar todo lo que pudieſſe de alla, dexando lo menos que pudieſſe alli q̃ fueſſe lo ſolo neceſſario para limitadamente mãtenerſe. De alli yria a Tortoſa por embiar de alla por mar prouiſion para dos meſes. ¶ Mando ayuntar conſejo, y en preſencia de todos dio la tenencia del caſtillo a don Bernardo, para que en el tuuieſſe frõtera a los Moros, y poniendole dentro de la fortaleza mando alçar el Real, y que

Portugal y aũ en Reyno de Valencia de Borriol a ſan Matheo.

Mil y quinieñtos ſueldos ſõ ſeſenta y cinco coronas, o eſcudos, o libras de Valẽcia.

se fuessen los caualleros que no eran frontetos. En este alçar de tiendas acaecio vna cosa singular que mucho aprouecho para fiarse en el Rey los Moros, y tener por firme su palabra. ¶ Vna golondrina auia hecho su nido en el tendal o escudilla de lo alto de la tienda del Rey, y tenia allí sus huecos que couaua para sacar sus pollicos. Huuo quien lo dixo al Rey. Luego el mando que no se quitasse la tienda, sino que la dexassen estar alli, hasta que la golondrina huuiesse sacado sus golondrinicos y se fuesse yda con ellos: ca pues a su tienda Real viniera, y en su fe se encomendara poniendose alli, queria que le valiesse, y fuese segura hasta q̃ se fuesse con sus hijos. Quedose pues assi sola la tienda del Rey en el campo hasta q̃ la golondrina se fue. Embio, ydo q̃ fue el Rey mucha prouisiõ de Burriana al Puig, de vacas, carneros y cabras, q̃ basto para vn mes bastecerlos de carne, embio tambien pan y vino y ceuada para otro tanto tiempo. Despues embio por mar de Torrosa prouision para dos meses. Y partiendo de Tortosa para Tarragona, a la que passo por Villaseca, descubrio los arboles de vnos nauios q̃ estauan en Salou. Embio alla a don Ferrando Perez de Pina, y hallando que trayan harina a Mallorca, mandoles (segun tenia la comission del Rey) que fuessen al Puig, y bastecio con ellos la fortaleza para otros dos meses. De suerte que huuo en el castillo prouision de harina para cinco meses, y de vino para seys. De ceuina y ceuada para dos meses. Y quiso Dios que se hallo forma como se pudiesse sostener aquella frõtera en el castillo del Puig. ¶ Luego q̃ dõ Bernardo Guillem fue en el castillo cõ sus ciẽto y sesenta caualleros, entẽdio en hazer caualgadas hazia Valencia, de q̃ recebia grã daño la ciudad cada dia, assi en los Moros q̃ le catiuauã como en los mantenimiẽtos q̃ le tomauan, y no le dexauan passar la prouision que le venia por ningu na parte q̃ no fuesse saltcada, por lo qual hauia grã estrechura dentro la ciudad siendo mucha la gẽte y poca la prouiniõ. Sabido esta que Valencia se mantiene de acarreo, y se prouee del campo de Lyria y sus contornos, ribera del rio quando haze buen tiempo, y de las partidas de Sogorue hasta Chelua y Alpuente, de do se gouernaua en aquel tiempo. Pues cortiendo todas estas comarcas los fronteros, como eran hombres guerreros, con sus trasnochadas y ardides de guerra todo el acarreo lleuauan en los puños. Zaen Rey de Valencia, teniendo sobre los ojos este castillo, y los Christianos que estauan en el, prouo muchas vezes de ponerles celadas, para quando salieslen los corredores, cogerles, y hazer en ellos grandes escarmientos, por vengarse de tantos daños y injurias, y prouar si por las crueldades que en sus presos hatia se yriã los que estauan en la dicha frontera. Tomo algunos peones y caualleros tambien, aunque fueron todos los presos bien pocos: porq̃ como etan hombres guerreros yuan muy recatados a la que salian de la fortaleza, y dentro della se tenia grandissima vigilancia y guarda de gran concierto y orden. Acaecio que estãdo velando las guardas, vn Sabado, parecioles que decendian vnas lũbres del cielo y se entrauan en el lugar do agora es el cabo del altar de la Yglesia del Puig, y dãdose acato desto, aduirtieró q̃ cada Sabado deceẽdian siete vezes dẽde la hora que anochecia hasta la media noche. Atinaron al lugar do les parecia que se entrauan, y vn dia tocoles Dios en los coraçones, y quisieron ver que cosa era aquella. Cauarõ en aquel lugar y a poco rato descubrieron paredes que alli estauan todas cubiertas de tierra, reconociendolo mejor, vierõ que hauia sido aquello Yglesia: y cauando mas hõdo en el lugar do les parecio que las lumbres se entrauan, sintieron q̃ retumbaua a cada golpe que daua el açadon. Tomaró por esfuerço mayor animo de descubrir, y hallaron vna campana harto grande. Marauillaronse de aquello, y cõ ingenios alçaró la dicha cãpana, y hallaró debaxo della vna imagen de nuestra Señora bendita la Virgẽ Maria, que estaua entallada en

vna

Barbaroxa ahorco muchos y hizo mucha justicia de vnos cossarios suyos, que topando vna fusta que de Valencia yua a Alger con seguro suyo, no le guardando, mataron los Christianos y tomaron la fusta. Y escriuio al Duque de Calabria visorey de Valencia que si alguno se quexaua de aq̃llos cossarios, fuesse a Alger q̃ el le haria razõ por ellos.

Descubrese la imagẽ de nuestra Señora del Puig de Valẽcia puesta so vna campana por vnas lumbres milagrosas.

vna tabla de marmol, teniẽdo su hijo Iesu en sus braços. Quedaron desto espãtados todos los que lo vieron, y de mucha alegria llorando de coraçon cantaron, Te Deum laudamus. Publicose esta marauilla, y entendieron las gentes que en el tiempo de los Godos, antes que los Moros entrassen en España, huuiera alli cõgregacion de religiosos, quiça que de frayles Benitos que florecia entõces aquella religion, al tiempo que España se perdio. Hauia que estaua enterrada alli aquella imagen (poniẽdola assi debaxo de la cãpana los moradores de aquel lugar quãdo huyeron, sabiendo que los Moros tomaran a Valencia) hasta que se hallo, quinientos y diez y nueue años, cosa de marauillar. De semejante forma se hallo la imagen de nuestra Señora de Monserrate, como arriba diximos, y casi de esta manera se hallo con vn milagro la imagen de nuestra Señora de Guadalupe, en el lugar donde agora esta, que fue la que el Papa san Gregorio embiara al Arçobispo de Seuilla san Leandro, que al tiempo de la destruycion de España por los Moros, partiendose las reliquias que en Seuilla eran, los canonigos de aquella Yglesia, para lleuarlas a lugares fuertes, do se saluassen del poder de los Moros, aquellos canonigos que tomaran cargo de esta santa imagen, no supieron a do mejor recogerla que enterrarla debaxo de tierra en aquel monte, con vn escripto que diesse razon de la imagen, como se pusiera alli. Y assi lo hizierõ, y despues de cobrada aquella tierra por los Christianos, y hallada por milagro, fue edificada la Yglesia, y visitado con mucha deuocion aquel lugar. Assi se hizo tãbien en el Puig, q̃ se edifico vna Yglesia a proposito que viniesse a ser cabeça della, aquel lugar do se hallo la imagen debaxo de la cãpana, y por tanto no vino el edificio de la tal Yglesia, a ser como en tiempo primero. Auisado el Castellan del castillo, don Bernardo Guillem Dentença, de lo que passaua, fue a ver aquella marauilla, y arrodillandose delãte aquella imagen, adoro en ella a la Virgẽ bendita Reyna del cielo, encomẽdandose cõ lagrymas a ella gloriosa. Luego supo el Rey este negocio como passaua, y entendiendo como hauia sido monasterio de frayles aquel lugar en tiempo passado, segun vieran los edificios de claustra cõ sus capillicas, que hasta hoy quedan en parte como se estauan, y a instancia mia desde el año mil quinientos y treynta, se han algun tanto mejorado, quiso el Rey q̃ se labrasse d̃ nueuo vna Yglesia alli, y fuesse casa de religiõ de la ordẽ de la Merce. Labrada la Yglesia, y la casa para el conuento, diola el Rey a los dichos frayles de la Merce, con las vertientes de la mõtañica donde esta, y otras rentas sufficiẽtes para mãtener los q̃ alli siruiessen la Reyna del cielo, año mil doziẽtos quarenta. Pusose la imagen en el altar mayor, y aquella misma campana que alli hallaron pusieron en el campanario donde estuuo siruiendo muchos años, assi como la hallaron. Despues discurriendo los años fue quebrada por vn rayo, y del metal della se hizierõ dos campanas, vna mediana que sirue hasta hoy en el dicho campanario, y otra pequeña que esta junto al altar mayor, y subiose la imagen del altar encima de la campana milagrosamente: donde agora esta, que por mucho que al altar la bueluan siempre se torna ella encima de la dicha campana. ¶ Esta es la casa santa, en que los inclytos Reyes de Aragon se encomendaron a la Virgẽ Maria, y fueron socorridos por ella, donde quedan en memoria de muchos milagros por ella hechos diuersas presentallas, de toda manera de gẽtes que reclamaron a la madre de Dios. Los de la casa Real de Aragon han siempre tenido en mucha veneracion este lugar. Y como por las aguas se cayessen algunas arcadas, don Roger de Loria hijo de doña Margarita de Loria, que hizo el monasterio de san Augustin en Alcoy, boluio a reedificar toda la Yglesia (que es la que hoy esta) año mil trezientos, y fueron enterrados madre y hijo en vna capilla de la dicha Yglesia. Despues año mil trezientos quarenta y tres mando en su testamento

Como se descubrieron las imagines de nuestra Señora de Monserrate y de Guadalupe.

Edificase la Iglesia del Puig.

A instãcia del autor deste libro se ha mejorado la claustra antigua del Puig.

Que cosa es esta, q̃ la imagen no quiera estar sino encima de cãpana? Que nos aduierte esto? En la cãpana, publicacion señala. A quiça nos acuerda aquel açote q̃ España recibio, para q̃ lo escusemos otra vez.

la Condessa de Terranoua, que se hiziessen siete capellanias a honrra de los siete gozos de la glorioſa Señora, en memoria de aquellas lumbres que decendiendo del cielo, señalaron donde estaua la imagen, y mando hazer vna torrezica para las campanas. Y el Rey don Alfonso que conquisto Napoles, hallandose nial para morir en el Castellnouo, encomendandose a la glorioſa Señora, mando que se hiziessen vnos grãdes cirios verdes, para que ardiessen siempre delãte la dicha imagen en el Puig, quando se hiziesse el officio. Por abreuiar aqui, digo que ha sido siempre grande la deuocion que la gente ha tenido a esta casa, sino agora en nuestros dias, que resfriandose la caridad y desseo de saluar las animas, comunmente no se entiende sino en hazer dineros, y cosas de ganancia, no les mirando el pelo, si vienen de buen justo, o no: dandose a rienda suelta generalmente a los vicios y desuerguenças. Ca puesto que en nuestros tiempos reconozcamos algunas inuenciones de buenas obras, que parecen inuentadas a seruicio de Dios. Pero la experiencia nos muestra que se halla en algunas dellas alguna vanidad, teniendo puesto el ojo al renõbre y interesse, y otras cosas tales. Plega a Dios q̃ se purgue lo malo, y quede puro lo bueno, y los frayles de aq̃lla santa casa, sean tan santos y deuotos, que de su caridad se encienda deuocion y zelo del seruicio de Dios y de nuestra Señora, visitando la dicha casa Christianamente, sin desordenes que se hagan en las vigilias, con santa deuocion y propositos de saluacion.

Contadme si podeys los tẽderos de Valẽcia, tauerneros, regatones y semejantes hidalgos. Todo lo de que viuimos esta puesto en manos de abarcadores, y celerados, tacaños, enemigos de la republica, y todo se dissimula.

Capit. xxxij. De la batalla que huuieron los Moros con los del castillo del Puig, donde aparecio el glorioso Señor san George, y fueron vencidos los Moros, y muchos dellos muertos, corriendo los Christianos, en el alcance hasta el rio Seco, que es a media legua de Valencia.

AEN Rey de Valencia, de que vio los grãdes y graues daños que del castillo del Puig receebia cada dia, penso de yr a derribarlo otra vez, peleando con los Christianos que en el estauan, ayunto pues seyscientos Ginetes y quarẽta mil hombres de pie, lo mas secretamente que pudo, de suerte que los Christianos no tuuierõ dello noticia. Quiso Dios que vn captiuo Christiano pudo salir de Valencia la noche antes que mouieron los Moros cõtra el castillo, y dandose priesa, llego a media noche a la puerta de la fortaleza, llamando a grandes bozes q̃ se parassen a las almenas. Las guardas quisieron desparar le las ballestas, mas de q̃ aduertierõ q̃ hablaua tã ladino, pregũtaronle quiẽ era, y dixo q̃ era Christiano, q̃ saliera aquella noche de Valẽcia, huyẽdo de catiuerio, y q̃ tenia grãde necessidad de hablar aq̃lla noche al Castellã q̃ en todo caso le abriessen q̃ cũplia a todos. Las guardas lo dixeron a dõ Bernardo Guillẽ, y el mando que le abriessen a buen recaudo. Y assi le baxarõ la puẽte que estaua alça da para que passasse el valle al adarue, y passado que fue, boluieron a alçar la puẽte y abieronle la puerta. Entrado que fue vino delante del Castellan y cõtole como a la mañana hauia de salir Zaẽ, cõ todo el poder de sus Moros sobre el castillo, porende q̃ mirasse lo q̃ cumplia para su salud, que passados quarenta mil hõbres de pie tenia, y seyscientos de cauallo los mejores Ginetes de toda la Andaluzia. Dõ Bernardo oyẽdo estas nueuas mãdo llamar a cõsejo en la hora mesma los principales caualleros que estauan en el castillo, y tratando sobre este auiso lo que se deuia hazer, determinaron, que todos se aparejassen para la batalla del Señor, confes-

Auiso de la gẽte que venia sobre el Puig.

confessandose y comulgando los que no lo hauiã hecho dende la Quaresma, y q̃ embiassen tambien luego a la mar donde estauã tres galeras del Rey (las dos que mercara en Burriana, que eran de Tarragona, y vna de Barcelona, muy bien armadas, que estauan alli por guarda del conducho que por mar venia) para sacar toda la gente que pudiesse salir, y las armas, y todo lo que aprouechar pudiesse. Y para mas seguro consejo en lo que deuian hazer para la batalla ordenaron que fuessen diez de cauallo a correr hasta Valencia, para descubrir si se topassen con los Moros, quanta gente podrian ser a buen juyzio. Todo se puso en la mesma hora en execucion. Los que se hauian de confessar se retruxeron con los frayles que alli se hallauan que eran entonces quatro de la orden de san Bernardo, y dieronse priessa en reconciliarse con Dios como mejor pudieron, arrepentiẽdose de sus pecados, segun la breuedad del tiempo y los muchos que eran, lo suffria. Empeçaron de dezir missas tres clerigos que alli estauan, y comulgaron los mas de todos los caualleros, encomendandose a Dios con muchas lagrymas, y a nuestra Señora la Virgen Maria, que les alcançasse victoria contra los enemigos de la fe, defendiendo aquel lugar, do era inuocado su santo nombre, y sino que les recibiesse las animas que offrecidos estauan a la muerte. ¶ Aqui quiero vn poco platicar con los que este passo de mi escriptura leyeren, como sienten el trãce peligroso de aquellos caualleros que estauan encerrados en aquel castillo, tã lexos de los suyos, tan sobrados en el numero por los enemigos, que suplicar que deuieron hazer a Dios, y su madre, que encendidas deuian de yr sus oraciones, que arrepentirse de sus pecados, que aparejarse para la muerte, que tenian por cierto que no podia muchas horas tardar, que despedirse los vnos de los otros para el otro mundo, no sabiendo si escaparian, o quien serian los que biuos quedarian. O quan differente cosa es, hablarlo esto de lexos, del tratarlo en presencia. Tengo para mi que fue aquella madrugada la de mejores pensamientos para aquellos caualleros, de todos los dias de su vida, y aun por esso la mas dichosa, encendiendoles Dios los coraçones valerosos, y esforçando los animos vezados a tantas victorias como les hauia dado por su misericordia. Truxeron los que fueron a las galeras todas las banderas que en ellas hallaron, y catorze trompetas, y armas, como son coraças y paueſinas para repararse de las saetas de los Moros, con mucha gente que hizieron salir para hallarse en la batalla, que dexaron las galeras a beneficio de ventura. ¶ Los corredores que salieran para descubrir, toparon con la gente que salia de Valẽcia al arraual que se dize de Moruiedro, y dieronse tan buen cobro, que sin perderse ninguno de los diez, se boluieron bolando al castillo, y certificaron a los de dentro que venia gran poder de gente de pie, que los de cauallo no salian aun, o que yuan por otro camino que ellos no los hauian descubierto. Entonces ordenaron como hauian de salir a pelear, no queriendose embarrar dentro de paredes tan gran exercito, sino esperar lo que Dios les queria dar en el campo, como varones de linage y caualleros de alta sangre. Fue concluydo que de toda la gente del castillo y del lugar y de las galeras, se hiziessen dos partes, dexando pocos en guarda del castillo. Los vnos fuessen con don Bernardo Guillem Dentença, y los otros con don Guillem Aguilon, de manera que saliendo al encuentro de los Moros don Bernardo, quedasse casi en celada el Aguilon, y hiriesse a la que andasse la mayor rebuelta, por el lado de los Moros. ¶ Salieron pues del castillo assi como salia el Sol, y ordenaron sus esquadras, don Guillem de Aguilon tomo cinquenta hombres de armas, y mil infantes con vna vandera del señor san George, y tomo el camino de Cebolla, que es vn lugarejo puesto al medio dia del castillo, y por alli todeo a las espaldas de la Yglesia, que agora es, passando vnas acequias que alli estauan, y saliẽdo a vnos

Nota la prouisiõ q̃ hizieron los del castillo para la batalla.

Tarde se haze a biẽ la cõfession arrebatada y con priessa.

El orden que tomarõ los caualleros para la batalla.

campos que parecian estar en medio, a la vista del castillo y la Yglesia. Alli fue descubierto por los Adalides de los enemigos. Y assi juntaron con el los Moros que venian, ya su batalla ordenada, por vna trauiessa que ay de las casas puestas en el camino Real q̃ va a Moruiedro dichas las Tauernas, del Puig, hazia l Puig. Venian delanteros de todos, los mas esforçados Moros que hauiao tenido frontera contra Sogoruc, y en Liria, Xerica y Onda, como mas exercitados en las armas, tras ellos venian los peones de la ciudad y sus terminos, y despues los de la ribera de Xucar y de Xatiua hasta Denia, toda la costa y las montañas, que eran gran golpe de gentes. Los de cauallo passaran adelante por el camino q̃ va por el llano, que oy dezimos de sant Onoffre, y dauan la buelta por el Rafolbunyol, y venian derechos al llano del Puig. Pusiera don Guillem Aguilõ todos los escudados delante para sostener el impetu de las saetas, que descargaron con tã gran lluuia, que fue cosa marauillosa como pudierõ los Christianos detenerse: acometieron despues con tan gran denuedo los Moros con las lanças y espadas, y adargas, que fue bien menester q̃ los caualios armados socorriessen a los peones, pero cargauan tãtos de los Moros, que por muchos que dellos muriessen atropellados de los hombres darmas, parecia que no hazian señal. En estos primeros encuentros sobreuinieron los Ginetes Moriscos, y huuieronse de retraher los Christianos, hazia las haldas del castillo: y fueran del todo vencidos, sino socorriera don Bernardo Guillem, que salio por detras del castillo a la parte del norte, que esta todo llano sin acequias, con ochenta hombres de armas, y trezientos caualios ligeros, y tres mil infantes con la señal Real, y todas las banderas que de las galeras sacaran por abultar mas los que eran, y todas las trompetas, assi de las galeras como del castillo, y con grandissimo estruendo arremetiendo los de cauallo a la parte que venia a las espaldas de los Moros, marcho la infanteria al lado dellos a la que estauan peleando crudamente con los de don Guillem Aguilon. Fue tanta la matança dellos que no se podian bien atinar. Mas como los caminos eran estrechos no les podian bien coger a todos, quedauan grã numero de Moros que rempuxauan los postreros a los primeros por pelear contra los Christianos. Y assi puesto q̃ la gẽte de don Guillẽ Aguilon hizo algun effecto desbaratando los Ginetes que les puso en huyda, pero la infanteria de los Moros permanecia fuerte y rezia, pelãdo brauamente, tãto que mal que les peso a los Christianos se huuierõ todos de amotinar, los de don Bernardo y los del Aguilon, juntandose todos y empeçandose de retraher hazia el castillo. En este trance socorrio el fauor del señor san George, que aparecio en la reçaga de los enemigos lidiando con ellos y poniendolos en huyda, armado de vnas armas blancas cõ vna Cruz colorada en los pechos. Los que estauan en la torre maestra del castillo mirando la batalla, y rogando a Dios por la vitoria, viendo que los Moros de la retroguarda se huyã, dieron grandes bozes. Vanse vanse, y vencense. Oyendo esto los caualleros empeçaron a dezir, verguença caualleros verguença, y arremetiendo todos de vn coraçon dixeron, Santa Maria a ellos, santa Maria, y hirieron tan denodadamente que los lleuaron a todos de vencida. Rompidos los Moros no quedo hombre que hiziesse rostro, todos se desbarataron huyendo cada qual por donde le parecia saluarse. Y como yuan turbados cayan por las acequias, y alli los matauan los Christianos. Siguieron la matança los caualleros hasta el rio Seco, que passa por Binaleja que es a media legua de Valencia. Murieron todos los mas valiẽtes de las fronteras, y de las montañas, que fueron los q̃ mas esforçadamẽte peleará, y hallaronse muchos (a la que los despojauan los pobres) que no tenian golpe ni herida, sino que de solo espanto murieran. De los Christianos murieron Ruximenes de Lusian, que a los primeros encuentros se puso tan a dentro de los

Fue descubierta la celada de los caualleros, y por esso hizo poco effecto.

Vitoria de los Christianos cõ el fauor de Sã George, y rota grande de Moros a 18. de Octubre año 1237.

de los Moros que nunca mas fue visto, hasta que lo hallarõ muerto y tan desfigurado de los golpes y heridas que los Moros le dieran, que no le huuieran conocido sino por la deuisa dencima las armas. Murio el hijo mayor de don Eximen Perez de Trierga, llamado como su padre, y el alferez de don Guillem que traya el pendon de san George. Y puesto que huuo muchos heridos, pero no faltaron mas destos tres de los caualleros: de la infanteria muricron hasta ciento y cinquẽta hombres. Pero murieron muchos caualios, y los mas dellos en el alcance que hizieron matando Moros y hinchiẽdo los campos y caminos de muertos: ca ponianles los Moros las espadas por las barrigas, a la que se hallauan heridos de muerte en tierra, y assi los matauan. Con esta vitoria se boluieron alegres al castillo, y entrarõ en la Yglesia de nuestra Señora, donde cantarõ el Te Deum Laudamus, haziendo gracias a nuestro Señor y a la Virgen bendita de tal merced, y al glorioso cauallero martyr san George. Quedaron los Moros tan quebrantados y atemorizados desta jornada, que nunca mas tuuieron coraçon para salir al cãpo otra vez: ca no hauia casa dentro de la ciudad en q̃ no huuiesse llorosy llantos, por muertos, o heridos: y pocas fuerõ las poblaciones q̃ embiarã gẽte a aquella batalla, que no quedassen de aquella con muchos duelos. Despacharon luego los caualleros del castillo cartas para el Rey con las nueuas, y porque supieron que se hallaua en Huesca, parecioles bien que fuesse por la posta vn cauallero natural de Huesca llamado Guillem de Sales. Este cauallero quedara herido de la batalla de vna cuchillada por la cara, que le tomaua todas las narizes hasta la oreja derecha, y la cura que se le hauia hecho, era ponelle vna estopada con vna venda. Con todo este mal aparejo, se esforço a correr por lleuar el las nueuas tan buenas al Rey estando en su tierra, y do pensaua tambiẽ mejor curar, y para mejor curar allí: llegado que fue delante del Rey, pidiole la mano y mercedes por las buenas nueuas de vna soberana vitoria que Dios hauia dado a los caualleros del Puig de santa Maria contra todos los Moros del reyno de Valencia, de que Zaen quedara roto y perdido, con grandissima desreputacion y mayor daño. Otorgole el Rey las mercedes, y besole la mano el cauallero por ellas, y diole la carta de don Bernardo Guillen Dentença y todos los caualleros del castillo. Leyda que huuo el Rey la carta, quiso particularmente informarse del como hauia sido el caso, y dixo Guillem de Sales, que seys dias hauia que Zaen Rey de Valencia viniera con todo el poder de los Moros de Xariua, y Denia, hasta Onda, en que venian seyscientos ginetes, y quarẽta mil hombres a pie, con que dio la batalla a los del castillo, y Dios por su misericordia diera la vitoria a los Christianos, en que segun los mesmos Moros cautiuos contauan, hauian visto vn cauallero armado de armas blancas con vna cruz colorada en los pechos encima de vn cauallo blanco, que se le hallaron en medio solo, y hizo grandissimo estrago en ellos, y les hizo boluer las espaldas: porque en solo mirarle, se moriã de espanto. Luego el Rey conuocadas las religiones se fue a la Yglesia cathedral haziendo procession a la capilla de Iesu de Nazaret, y cantose el Te Deum laudamus. Predico en el pulpito el Obispo las buenas nueuas, diziendo como a diez y ocho de Octubre de aquel año presente mil doziẽtos treynta y siete, Dios auia dado victoria a los caualleros que estauan en la frontera de Valencia cõtra Zaen y todo su poder. Y ellos hauian despachado a mossen Guillen de Sales cauallero natural de su ciudad, paraque corriendo la posta auisasse al Rey. Mas por estar mal llagado en la cara no pudiera correr, y viniera de espacio, y contara el como passo: y assi dio razon de lo que passara: y dio la bendicion al pueblo, de que fue muy grande la consolacion y alegria que todos tuuieron. Estas nueuas sonaron luego por todo Aragon, y Cathaluña, y de las fronteras vinierõ muchos a socor-

Buenas señas de la victoria vna buena cuchillada por la cara.

1237

Socorro de Teruel a los del castillo.

rer los del Puig. Especialmente fueró de Teruel ochenta caualleros en dos dias, por si algo se offreciesse en que ellos fuessen menester. Los caualleros del castillo pusieron en el lugar do aparecio san George, vna piedra grande redonda de siete palmos de alto, por memoria del tan señalado milagro. Y porque podria ser q̃ pusiessen algunos en duda esto q̃ dezimos de la aparicion de san George, porque el Rey no escriue nada della en su coronica. Y tambien que la hystoria que deste santo trata es tenida por apochripha, quiero desengañarles con pocas razones. A lo que dizen que el Rey no lo escriuio, digo que es verdad, mas por esso no se sigue que sea mentira, ca ni de la inuencion de la imagen escriuio, ni del milagro de los corporales de Luchéte, de q̃ hablaremos despues, ni de muchas otras cosas que passaró en verdad, y se hallan por autos autenticos, y otras pruebas. No escriuio de la inuenció, y hizo edificar la Yglesia y monasterio, y dio el su retablo de plata q̃ solia traher a la dicha Yglesia, donde hasta hoy esta. No hablo de los corporales, y dio muchos priuilegios a la Yglesia de Daroca, porq̃ los tenia. No escriuio del milagro, mas mandolo pintar en la Yglesia del Puig, donde antiguamente le vieron los nuestros passados, hasta casi en nuestros dias, como aun parece en algunos retablos. Dexolo de escriuir porque los principales que lo dezian eran los mismos Moros. Y como el no se hallo alli, no alargo la pluma a lo que no viera. A lo q̃ dizen que la hystoria es apochripha, digo que de san George nos habla san Basilio en vn sermon largo en que recuenta su martyrio, aunque no diga lo que se pinta del dragon que mato, y libertad de la donzella. Bien que dize que fue capitan de cien caualleros. Mas el Poeta Mantuano trahe muchas razones en su especial tratado, aueriguando la pintura, diziẽdo que era tribuno de caualleros. Y acuerdo yo a los tales lo que acaecio a vn Obispo Griego, que viniera a visitar la Yglesia de Santiago en Compostella, donde oyendo dezir a los Gallegos que aparecia Santiago armado, en las batallas contra Moros, reyasse, diziẽdo que fuera pescador y no cauallero el Apostol. Y aquella noche le aparecio el santo glorioso armado en blanco, en vn cauallo blanco, con vnas llaues en la mano, y dixole, que no dudasse de su caualleria. Y tuuiesse por cierto q̃ a la mañana cõ aquellas llaues abritia las puertas de Coymbra al Rey de Leõ q̃ la tenia cercada. Assi q̃ en estas cosas tan publicas de los milagros, no es bien que nadie ponga en escrupulo lo que Dios es seruido de fauorecer a los santos suyos, glorificádolos con tales fauores que hagan a sus deuotos. Boluiendo a nuestra hystoria, el Rey don Iayme, mando en la mesma hora que se lleuasse mucha prouisiõ al Puig: porque ya tuuo por cierto el gran concurso de gentes que alli serian, y fue bien menester segun de toda España vino alli multitud de caualleros Christianos.

Porq̃ el Rey dõ Iayme no escriuio el milagro de san George en su Coronica.

Mantuanus.

La hystoria d̃ S. George passo en verdad, aunq̃ algunas leyẽdas ay apochriphas como d̃ santa Roma na.

¶ Partio luego de Huesca, y fuese a Daroca, donde hizo conuocacion de todos los ricos hombres, que en la hora misma parriessen para hallarse cõ el en el Puig lo mas presto q̃ ser pudiesse. Al consejo de Daroca, mando que dentro cinco dias le tuuiessen aparejadas, puestas en Teruel mil azemilas. De alli partio el Rey para Teruel, y mando al consejo q̃ le tuuiesse aparejadas otras tãtas dentro de tres dias. Para cargar estas dos mil azemilas, ampro el Rey a dõ Ferrãdo Diez (q̃ era persona muy poderosa en aquellas partes) q̃ le dexasse trigo, harina, y pã para traher al Puig. Don Ferrando dixo que su Alteza entendiesse en lo que demas era menester que el le daria las dos mil azemilas cargadas de pan y harina y trigo. Partio pues el Rey de Teruel con cien caualleros, y de que llego a Sariion hallo alli que llegaran muchas cargas de pan que don Ferrando hiziera amassar dozientos cayzes de harina, y con mil y ciento azemilas cargadas de trigo, se cargaron sietecientas de harina, y donzientas y setenta de pan; que entre todas fueron dos mil y setenta cargas. Allegado el Rey con esta prouision,

Buena prouisiõ para el grã cõcorso de gẽtes al castillo, dos mil y setenta cargas de pan.

a las

a las Alcublas vinole nueua que Zaen Rey de Valencia ſe queria combatir con el, y aſſi eſtaua en Liria aguardando ſu venida para ſalirle al paſſo quando quiſieſſe entrar al Puig, dixo entonces el, venga quien viniere que nos al Puig entendemos de entrar: y mando de alli deſcoger ſu bandera, y poner en ordē la gente, y camino para el Puig. Los caualleros del Puig de que lo ſupieron ſalieronlo a recebir al camino con gran alegria. Don Bernardo Guillen Dentença, don Beringuel Dentença, don Guillem Aguilon, los Maeſtres del Tēplo y de ſan Iuan, y muchos otros caualleros, mas no pudieron ſalir todos los que lo quiſieran, por hauer perdido ochenta y ſeys cauallos en la batalla que les mataran los Moros. Quando ſe juntaron beſaron los principales la mano al Rey por todos los otros, y dixoles el con gran alegria. Gracias hazemos a Dios nueſtro Señor y ſu bendita madre, y al glorioſo ſeñor ſan George por las ſeñaladas mercedes y gran fauor que hauemos recebido, y confiamos que ſiempre nos ayudaran, pues noſotros encaminuamos nueſtros penſamientos y deſſeos en la carrera de Dios. Y porque conozcays todos que tenemos en el coraçō de amaros y honrraros, nos os emē daremos los cauallos que haueys perdido, y relaxamos la quinta que era la nueſtra parte de lo que haueys ganado en la victoria, y querriamos aun que fueſſe mucho mas, y mas de lo que es, por mucho q̄ ſea. Y holgamos de la gran honrra y fama que deſto redūda en vueſtras perſonas y linages, que para ſiempre haueys ganado honrroſos titulos y fama por el mundo. Hauemos proueydo ya en Aragon que nos traygan cauallos, don Eximē Perez de Taraçona nueſtro reboſtero mayor nos embiara quarenta, que el que menos valdra ſera de cien morabatines arriba, y de otras partes hauremos el cumplimiento para emendaros el daño de los cauallos, a los que los haureys perdido: ca gran ſin razon ſeria que tan valeroſos caualleros eſtuuieſſedes ſin cauallos, yo los emendare, yo os fauorecere, yo honrrare vueſtras coronas y victoria: y plega a Dios nueſtro Señor, y a ſu madre bendita, que nos den cumplido fauor, para que buelua eſte Reyno a ſu ſanto ſeruicio, y podamos todos noſotros oyr miſſa en la mezquita mayor de Valēcia. Todos los caualleros reſpondieron, Amen. Y beſaron la mano los mas principales por todos, quedando los mas alegres hombres del mundo, con aquellas palabras tan dulces del Rey. A quinze dias que el Rey fue en el Puig, vinierō carras de don Eximen Perez de Taraçona, que ya eran los quarēta cauallos en Teruel que los auia eſcogido de los mejores que ſe hallaran en Aragon. El Rey mando que vinieſſen a Sogorue, y atendieſſen alli ſu mandado, ca entendia yr a traerlos al Puig, por mas honrrar los caualleros, ſi otro empacho no ſe lo eſtoruaua. En eſte medio de tan buena ſazon recabaron algunos caualleros, que el Rey perdonaſſe a don Artal de Alagon, y fue contento dello: ca ſegun diximos, fuera deſterrado por el Rey quando don Blaſco lo fuera, y eſtuuieron entrambos en Valē cia. Y quando ſe negocio el perdon para don Blaſco, no ſe pudo hauer para don Artal. Mas deſpues ſe alcanço que el Rey le alçaſſe el deſtierro, y pudieſſe entrar en Aragon, mas no quiſo que le vinieſſe delante. Agora don Ferrando y don Pedro Cornel ſiendo llamados por el Rey, ſuplicaron por don Artal que pudieſſe yr con ellos a ſeruirle, y aſſi le truxeron, y beſo las manos al Rey: y le ſuplico mādaſſe proueer en ciertas peticiones que tenia, en que le parecia auia ſido deſaforado. Mas no quiſo el Rey proueer en ello, por lo qual ſe auſento del Puig. El Rey ſe fue a Sogorue, y recibio los quarēta cauallos que le embiara ſu reboſtero mayor de Aragon, y ſabiendo que venian los grandes y ricos hombres con muchos caualleros para ſeruirle, deruuoſe alli haſta que fueron llegados, y dixoles que para lo que el renia penſado hazer, no hauia ſazon entonces, por tanto que ſe podian boluer a ſus caſas: pero que le harian mucho ſeruicio de mandar a ſus cauallē-

Tomada que fue Ieruſalem y conquiſtada la tierra, dize Ioſepho que alabo y gualardono el capitan Tito a todos los valeroſos guerreros cōque fuerō mas pagados que ſi les hiziera otras qualquier fauores, aun que fueran mayores.

Reales palabras del Rey a los caualleros vencedores.

Perdon del Rey a don Artal de Alagon. Mas luego ſe boluio a deſpagar del.

ualleros y escuderos que trayan, que le vendiessen algunos cauallos a precio razonable, y no se los encareciessen haziendose dificultosos por la necessidad q̃ dellos tenia. Y fueron contentos de seruirle como lo pedia. Merco quarenta y seys que le costaron sesenta mil sueldos, que son poco menos de tres mil ducados, bol uieron los grandes de Segorue a sus casas, y quedose el Rey con catorze caualle ros y los ochenta y seys cauallos que hauia mercado, haziendoles poner en orden con buenas guarniciones segun su magnificencia real. A pocos dias despues partio de Segorue para el Puig, por el camino de Moruiedro. De que fueron a Moruiedro estuuieron en duda si passarian por el collado que esta junto al castillo dos tiros de ballesta, o si torcerian por la val de Sego alexandose de Moruie dro que se tenia por Zaen. Dixo entõces vn cauallerro, Señor mas vale que passemos por el collado junto al castillo que ante que los Moros se den acato de no sotros seremos passados, y donde viene vuestra Alteza no se ha de mostrar miedo de Moros, que ya les tenemos tomado el coraçon. Parecio bien esto al Rey y a todos los otros, y como no tenian alli bandera alguna ni pendon, tomo aquel cauallero vna sauana (que en cathalan se dize vn lançol) que venia en la cama del Rey, y pusola en su lança haziendo della vandera, ordenando que todos los caua lleros fuessen juntos al Rey a la parte del castillo, y el yria en medio de los ochẽ ta y seys cauallos, haziẽdo subir en ellos a los moços despuelas, porque abultas sen mas, pareciendo todos hombres darmas, y cuydassen los Moros que todo el tropel era de tales caualleros quales eran los que podian ellos bien deuisar que yuan a la parte del castillo de donde los podian mirar. Con este ardid de guerra passaron por el collado, y salieronlos a mirar a la costa del castillo cinco Moros de cauallo, y pocos mas de mil hombres de pie, mas no les osaron acometer aunq̃ dieron muchas bozes y gritos. Este cauallero que ordeno este ardid de guerra fue llamado Lançol por sobrenombre, por aquel lançol de que hizo bandera, y en la conquista del reyno este de Valencia hizo muy señaladas cauallerias, espe cialmente en la Conca de la Safor, q̃ es en las partes donde esta Gandia, y Oliua, hasta Denia. Diole el Rey a Villalonga, y algunas otras tierras que aun poseen sus decendientes. Era venido de las partes de Romania, y assi le llamaron, Roma ni Lançol: y hizo por armas vnas lunas azules en campo blanco de plata por el llançol con que preualecio a los Moros: deste decendio el claro linage de los Llanço les en Valẽcia. Entro pues el Rey en el Puig, y repartio los cauallos entre los q̃ los hauian perdido, y quedaron todos muy satisfechos, y pagados de las mercedes Reales.

Lx.m. sueldos son tres mil escudos.

Nota buen ar did de guerra que hizo vn cauallero.

Apellido de Llançoles, do tomarõ el nõ bre los Llançoles de Valẽ cia.

Capitulo xxxiij. Como se alçaron Segorue y la ribera de Millas contra el Rey Azeytabuceyt, y como fueron cobradas despues estas tierras, y de lo que le acaecio al Rey don Iayme a la que se boluia del Puig.

ARRIBA diximos ya como se hizo Christiano el Rey Moro Zeytabuceyt, y se llamo don Vicente Belluis, pero quiso tener secreto su bautismo hasta que fuesse tiẽpo de publicarle a su sal uo, teniendo puestas buenas guarniciones en los castillos, y for talezas que tenia porque no se le alçassen los Moros. Agora sabed que con ocasiones de mejor guardar sus tierras de su enemi go el Rey Zaen de Valencia, poco a poco puso caualleros Chri stianos de los que con el biuian desterrados de Castilla, y Portugal, en las mas for-

fortalezas q̃ le quedauã, y aun que hauia tambien con ellos Moros, eran muchos mas los Christianos. En aquel tiempo residian algunos Alfaquines en la sierra de Sllida, q̃ eran tenidos por muy sabios y grandes letrados en Philosophia y Medicina, y sobre todo en el Alcoran, y sus leyes de la çuna y Xara, que hauian ganado mucha honrra en Cordoua dõde estaua el mayor estudio que entre los Moros se hallasse. Estos Alfaquines tenian recogidos muchos dicipulos en la dicha sierra de Sllida, leyendoles, y haziendo grande exercicio en sus escuelas: por lo qual era grande el concurso de los Moros alli, y tomauan todo lo que estos dezian, como si de Dios les viniesse. Viendo pues los Alfaquines q̃ los Christianos cõquistauan la tierra, y que su Rey Zeytabuceyt les ayudaua, y les ponia por sus tierras, y aun les daua las fortalezas, alteratonse mucho: especialmente quando supieron que la batalla del Puig perdieran los Moros, y muriera tantos. Viendo pues los de Sogorue como lleuaua el Rey dõ Iayme aquellos caualios para distribuyr entre los caualleros que los perdieran, y la alegria que mostrauan los Christianos de aquella victoria, mostrarõ gran sentimiento, y no falto quiẽ dixo, que se tenia por cierto q̃ su Rey se era hecho Christiano. Entõces los Alfaquines empeçaron de reprehender a los caudillos, diziendo que mal les hauia seguido por hauer tenido con Zeytabuceyt, y no hauer tomado el partido de Zaen. A la hora descarandose los que hablauan entre dientes, empeçaron de blasphemar de su Rey, diziendo que era Christiano, y que yua embuelto cõ los Christianos, hecho enemigo de los Moros, y a vna boz se alçaron todos, y subieron a combatir el castillo. Los que estauan en el viendo el gran concurso de la gente, acudieron muy bien, que echaron los Moros que tenian dentro, y quedando los Christianos, defendieronse valerosamente, y guerrearon contra la ciudad hasta que vino gente del Rey don Iayme, y se dio la ciudad a pleytesia. ¶ Lucgo que por las tierras del Azeytabuceyt se supo el mouimiento que en Sogorue se hiziera, todos quisieron hazer lo mesmo, y quisieron entregarse de las fortalezas. Defendieronse algunos dias los Christianos que estauan en el castillo de Montan, mas apretaronlos mucho los Moros, y huuieronse de rendir, conque se lleuassen lo q̃ tenian, y se fuessen seguros. Fueron echados los Christianos de todo el señorio del Azeytabuceyt, y muchos de ellos muertos, y quedo la tierra alçada teniẽdose por Zaen, y de entonces salieron de la ribera del rio Millas, y de aquellos montes fragosos muchos Moros a saltear los caminos, matando los Christianos que de Aragon y Cathaluña venian al Puig, y duro esto hasta que el Rey don Iayme proueyo en romar estas tierras, con harto trabaxo y peligro de los caualleros, y del capitan que a ello fue embiado, que era don Pero Ximenez Valtierra Nauarro, a quien dio el Rey buena parte dellas, que aun las poseen sus decendientes, y dio en recompensa al Azeytabuceyt don Vicente por ellas y Sogorue despues de años, Villamarchante, Bellus, Belgida, Terrateig, y ottas en termino de Xatiua. Auiendose pues alçado estas tierras, hizieron caudillo a vn Moro principal, que era gran amigo de don Artal de Alagon, dende que estuuieran el y don Blasco desterrados en Valencia. Por esto sabiendo don Artal como le hizieran caudillo, fuese a visitarlo, y estuuose algunos dias con el. ¶ El Rey don Iayme hauiendo repartido los caualios entre los caualleros del Puig, quiso boluerse a Burriana, y salieron con el para a compañarle don Bernardo Guillen Dentença, y don Guillem de Aguilon, y otros principales caualleros. Mas de que fueron a Puigsol quiso el Rey que se boluiessen, y sabiendo que algunos caualios estauan en el Puig tan maltratados de las heridas que en la batalla recibieran, que aunq̃ no fuessen mortales, eran largas de curar, y por tanto no se podian seruir dellos los caualleros, mando que se boluiessen al Puig los caualios de aquellos caualleros

Hizo en tiempo de Moros gran escuela de su secta, en la sierra de Sllida, cerca d Sogorue.

Alçãse los moros de Sogorue, y combaten el castillo.

Socorro de Christianos con que se cobro Sogorue.

Perdida d muchos castillos fuertes a la ribera del rio Millas.

Cobrança de dichos castillos por Pero Ximenez Valtierra.

Cambio de Sogorue por Villamarchante; y otras villas y lugares.

lleros que hauian de yr con el hasta Aragon, y despidiendose de los del Puig fueso a comer a Burriana, y estuuose alli aquella tarde. ¶ A la hora de visperas llego a Burriana don Guillem Aguiló que viniera con vna barca por mar a grã priessa, y marauillaronse mucho todos los que le vieron, por hauerle visto a la mañana q̃ se boluia del Puig solo al Puig con don Bernardo Guillem y los otros caualleros. Pidio el Rey a que venia assi apressurado, respodiole que supieran en el castillo por nueua cierta que Zaen ayuntara toda la morisma de las montañas hasta Valencia, y de Castilla hasta las montañas, y todos hauiá de ser a la mañana siguiente sobre el castillo, sabiendo que su Alteza se era partido de alli, y por esso queria el yr a combatirle. Dixo el Rey entõces. Nosotros salimos oy de alli, y no hauia quien hablasse dessо y agora me dezis que tan gran ayuntamiento se ha hecho? Quien truxo essas nueuas al castillo? Burla es todo, no ay que dudar. Con esta respuesta se boluio don Guillem de Aguilon con su barca al Puig. A me dia noche vino el portalero de Burriana a la camara del Rey diziẽdo, que vn hõ bre acauallo llamaua reziamente a la puerta de la villa, diziẽdo que le abriessen que queria hablar con su Alteza, si le abriria, o no, que gran necessidad parecia q̃ trahia. Oyendo esto el Rey mando que le abriessen, y llamo a don Pero Cornel que dormia delante su cama diziendo. Don Pero Cornel oys esto que dize el portalero? si seran verdad las nueuas que truxo Guillem Aguilon? Dixo don Pedro, Señor gran miedo tengo que seran verdad. En esto entro el hombre que viniera, en la camara del Rey armado de todas armas, y quitandose el almete di xo. Señor salue Dios a vuestra Alteza, yo vengo aqui por mandado de don Ber nardo Guillẽ a don Pero Cornel, oyendo esto don Pero Cornel dixo, q̃ manda- do es esse? Respondio. Embiaos a dezir don Bernardo Guillem que se ha de ha- llar mañana en batalla con Zaen Rey de Valencia que viene con todo su poder, y ruegaos que le vays a valer, que mas precia vuestra sola persona, que muchos otros caualleros juntos, y si el os veya en tal necessidad no os faltaria. Dixo el Rey, batalla, como batalla? Respondio el cauallero, si señor que sin duda sera esta mañana. Sobre esto dixo don Pero Cornel: Señor el caso es que si agora par timos, yo podre acompañar a vuestra Alteza hasta el Grao de Orpesa, y passado el, no ay peligro, vuestra Alteza podra yr su camino, y yo boluerme, y podre lle gar a tiempo que me halle en la batalla: ca no puedo faltar a don Bernardo Gui llem. Enojose el Rey de que oyo estas razones, y dixo. Fe que deuo a Dios y a vos don Pero Cornel, que yo les aya puesto en aquel lugar, y en fe de Dios y mia ayan quedado alli, hallandome tan cerca dellos, que los dexe y me vaya yo? Nunca sera. Sabed que no se combatiran sin mi otra vez, con ellos me ten go de hallar, y no me hableys mas en esto, que no sera por cosa del mundo que no vaya alla, y tome con ellos vna mesma fortuna qual Dios fuere seruido de darnos. Los que estauan oyendo estas razones, no pudieron callar de muy agra dados del animo real, y dixeron. O quan bien parece en el Rey que no desmam pare sus caualleros, y que buelua por ellos en la necessidad. Luego mãdo el Rey ensillar, y dar ceuada, y embio a don Alaman de Sadaua que estaua enfermo alli en Burriana, que le dexasse su cauallo que era muy singular. Todos se pusieron a punto, y poco despues de passada media noche caualgo el Rey cõ todos los que alli se hallaron, y pusieronse en camino por la ribera del mar. De que huuierõ pa sado Almenara, dixo el Rey a su capellan que dixesse missa: ca el queria comul- gar, y si algunos hauia que lo quisiessen, lo pudiessen hazer. Luego adereço vn altar sobre vna piedra grande que hallaron en el camino, y dixo missa el capellã, comulgo el Rey con mucha deuocion, y comulgo tambien don Pero Cornel, y muchosotros caualleros, que no hauian comulgado algunos dias hauia, y boluie ron

Nota el ruydo falso de la venida de los Moros sobre el castillo del Puig.

Siempre se ha de tener consideracion en las nueuas que suenan si lleuã razõ, o no.

Nota la fe del Rey cõ sus caualleros q̃ no quiso desmam parar los en el peligro.

ron a caualgar ſiguiendo el camino del Puig. De que fueron entre Puigſol, y el Puig, llegoſe al Rey don Fortun Lopez de Sadaua, y dixole. Señor que le parece a vueſtra alteza que ha de ſer hoy. Reſpondio el Rey. Mi fe que hoy ſe ſacara la harina del ſaluado. Señor dixo don Fortun, Dios nos dara buena ventura, que nueſtra ſera la vitoria. En eſtas platicas vino corriendo don Martin Perez, q̃ fue deſpues Iuſticia de Aragon, que ſe era adelantado al Puig para ſaber nueuas dellos, y dalles lengua como el Rey venia, y de que fue cerca del Rey dixo. Señor buenas nueuas hay, ca lo que ſe penſaua de la venida de Zaen todo es ayre, y los del Puig eſtan muy buenos bendito Dios. Con eſtas nueuas aſſoſſegaron el paſſo que trayan tirado, y llegaron al Puig de repoſo. Los caualleros del caſtillo beſaron todos las manos al Rey con mucha alegria, por la merced que les hauia hecho de quererſe hallar con ellos en la batalla, y teniẽdo conſejo en lo que ſe deuia hazer, embiaron vna compañia de caualleros a correr hazia Valencia, por ſaber nueuas mas ciertas de lo que ſe hazia alla. Fueron cinquenta de cauallo, y algunos adalides, y truxerõ doze Moros, y cinquẽta hẽbras mugeres, q̃ erã ſalidos a coger leña, y buſcar algo de comer. Deſtos ſupierõ por cierto q̃ no hauia dentro de Valencia gente alguna recogida, ſino los de la meſma ciudad: ni ſe ſonaua que ſe hizieſſe ayuntamiento alguno de guerra. Oyendo eſto el Rey, dixo que ſe queria boluer para entrar en Cathaluña y Aragon, y luego al otro dia demañana ſe partio, y fueſe a Burriana. Acompañole haſta Puigſol don Bernardo Guillem Dentença, y de alli ſe boluio, mas don Guillen Dentença fue con el, con doze caualleros haſta el rio Palancia que paſſa por Moruiedro, platicando de ciertos negocios, y boluioſe de alli a Puigſol, y el Rey entro en el principio de la marjal de Canete. Yua Miguel Garces Nauarro con los troteros del Rey que yuan delante por deſcubrir, y empeçaron a dar bozes: Armas, armas, armas. Arrebato la lança don Pero Cornel, y enlazo ſu yelmo, y embraçando ſu eſcudo dio de eſpuelas al cauallo corriendo alla do eran los gritos, mas el Rey que ſe hallo delãte vn poco echole mano a las riendas del cauallo, y dixole: Que quereys hazer don Pero Cornel? Es eſto apellido de Exea? Teneos y veamos primero que es, antes que arremetays. Hallauanſe con el Rey don Eximeno de Foſſes, y don Ferran Perez de Pina, don Fortun Lopez de Sadaua, y entre la compaña del Rey y de don Pero Cornel, podian ſer haſta diez y ſiete caualleros con lanças, y eſcudos, coraças, y almetes, y eſtauan todos los cauallos deſarmados. Reparandoſe pues en aquel lugar do eſtauan vieron que los troteros ſe yuan hazia la mar a ponerſe en vna barca que yua de Burriana al Puig. En eſto llegaron las azemilas que ſeguiã al Rey, y ſabiendo que trayan ſiete guarniciones de cauallos, hizieronlas deſcargar, y armaron los cauallos que pudierõ, y embiarõ entretanto vn hombre de cauallo que bolando hizieſſe boluer a don Berenguer Dentença a ſocorrer al Rey. Eraſe armado el Rey de vn jaço de malla jaſarina, y queriendoſe poner vnas calças de malla, calçada que tenia ya la derecha a la que ſe ponia la yzquierda, dio bozes la gente, helos aqui do vienen, helos, helos. Echo entonces el Rey las calças ſacudiendo la q̃ tenia calçada, diziendo: No nos haran niengua, pues el cuerpo eſta armado y el cauallo tambien. Caualgaron pues todos los caualleros a gran prieſſa, y puſieronſe al derredor del Rey. Los Moros llegaron a vn tiro de balleſta de los Chriſtianos, y pararonſe, y eran ciento y treynta de cauallo con el capitã de la Sierra de Sllida y rio de Millares, y hallauaſe con ellos don Artal de Alagon con ſu gente. El Rey no tenia alli bandera ſino vn eſtandarte de don Pero Cornel, y teniale vn caualler a las eſpaldas del Rey. Dixole pues don Fortun Lopez de Sadaua, caualler quitaos de ahi, y poneos delãte del Rey, que no traheys guion, ſino pendon de guerra. Entonces paſſando el caualler delante del

Van corredores para ſaber nueuas mas ciertas.

Salteã los Moros al Rey don Iaime en la marjal de Canete.

Peynãdoſe Semiramis, llegole nueua q̃ le alçarã algunos pueblos, y trenço los cabellos peynados en la metad de la cabeça dexando los otros ſin peynar, y fue a ſojuzgar los rebeldes y deſpues acabo de peynarſe.

del Rey, pudo conocer don Artal la deuisa de don Pero Cornel, y retruxo los Moros que no arremetiessen a los Christianos, por ser gran amigo de don Pero Cornel, sin saber que estuuiesse alli el Rey. Estandose assi mirando los vnos a los otros, dixo don Ferran Perez de Pina al Rey. Señor ellos son muchos, y nosotros pocos, no ay mejor partido, sino que os tomemos delante y muera quien no se pudiere defender, hasta que os pongamos en el Puig. Respondio el Rey. No lo hare yo esso, que hasta agora no huy, ni se huyr, antes vos certifico que aqui con vosotros aguardare lo que Dios querra darnos en este trance. En esto llego don Berenguer Dentença, que Domingo de Fraga portero del Rey le hauia alcança do no muy lexos de alli para hazerle boluer, y dierase tan buena priessa que llego al tiempo que los peones de los Moros, truxeron preso a Miguel Garces trotero del Rey, delante su capitan, y entonces pudieron saber los Moros que alli estaua el Rey. Pero no les permitio Dios que tuuiessen animo ni coraçon para acometer a los Christianos: antes pensaron que como era buelta aquella compañia de caualleros a socorrer al Rey, boluieran otras muchas, que esso pensauan que aguardaua el Rey para herir en ellos, y por tanto boluieron antes que llegasse el golpe de los caualleros, y fueronse por entremedias del oliuar, y higueral, que esta de la val de Sego hasta Almenara. El Rey entonces pusose en camino para Burriana, acompañandole don Berenguel Dentença con sus caualleros. De que fueron llegados a la villa luego mando aparejar de comer don Pero Cornel, teniendo quel Rey quedaria ay, y quando vido el Rey que ponian las mesas, dixo a don Pero Cornel: Que es esto? mesas me ponen? poco aduertis el negocio que tratamos. Los Moros rebullen por los caminos, y engorraremos aqui en comer? No se comera bocado, ni se beuera hasta la noche que seremos en Orpesa: ca muchas cosas pierde la negligencia. Dixo el Cornel: Señor como no comer? Que nos han de hazer los Moros? Que? dixo el Rey: Si passauan los Moros que nos tomassen la delantera, y nos aguardassen al grau de Orpesa, de que llegassemos alla que seria ya noche tarde, a todos nos destruyriã y matariã. Si aqui nos detuuiessemos, ternian ellos tiempo de hazerlo. Y si luego partimos de aqui, no lo podrã hazer: que hasta agora no pueden ser passados, que sean ya delante nosotros. Cualguemos presto comido que ayã los cauallos, y vamonos a Orpesa esta noche, donde estaremos a nuestro seguro, y podremos yr de alli adelante sin recelo. Y don Berenguel bue luase de aqui, que seguro puede yr: pues no se daran acato q̃ se aya de boluer al Puig. Todos conocieron que hablaua el Rey sabiamente, y adereçaron para partir, q̃ ninguno de la casa del Rey quedo en Burriana, siguiendole todos, con don Pero Cornel, y Pedro Palauisin. De que huuieron passado el rio Millares, vieron venir vn hombre de acauallo que venia huyẽdo, armado de todas armas con vna ballesta parada, y de que fue cerca saliole al encuentro Pedro Palauisin, y juntando con el dixole: Como vienes assi cõ la ballesta parada corriendo? Cuyo eres? Respõdio el escudero: Señor todos somos muertos. Como muertos? dixo Palauisin. Auen Lop, dixo el escudero, ha salteado al Comendador de Orpesa, a la subida de aca del grau, y ha le preso. El Rey se era llegado a ellos, y oyẽdo esta razon, dixole: Estauas tu alli entõces con el Comendador? Señor si, respondio el escudero. Si (dixo el Rey) y has dexado a tu señor preso, y osas venir aqui, y con la ballesta parada? A los Moros a los Moros la hauias de desparar. Bacallar hediondo, como has desmamparado a tu señor? Que si tu fueras preso, por ciento y cinquenta, o doziẽtos sueldos a lo mas salieras rescatado, y has lo desmamparado faltandole en el campo. Por Dios que tan mala cosa no se ha hecho. Descaualga vellaco del cauallo, y dexa las armas. Luego la gente del Rey le quito el cauallo y las armas, y le hizieron seguir a pie. De que fueron

Nota la virtud del Rey como esforçado y animoso.

Como prudente y platico en la guerra.

Como sabio.

Como justiciero.

cerca

cerca del grau de Orpesa, cerraua la noche. Pusiérõse pues todos al rededor del Rey hechos vna muela y passaron seguros, entrando en Orpesa ya bien de noche. A la mañana partio de alli el Rey y fuese a Vlldecona, y de alli a Tortosa, donde entendio en conuocar los caualleros y comunidades, para hazer exercito para la Pascua siguiente.

Capitulo xxxiiij. De la muerte de don Bernardo Guillen Dentença, y como proueyo el Rey por capitan de la fortaleza y alcayde del castillo del Puig, a don Berenguer Dentença, del linage del Rey Alafe Dentença, y de las mercedes que hizo al hijo del muerto, y a sus criados, y como hizo voto de no passar el Rio Ebro, hasta que huuiesse tomado a Valencia, y como el Rey Zaen pidio socorro, y no le pudo hauer, por muerte del Rey de Granada.

POCOS dias despues desto adoleceio en el castillo del Puig dõ Bernardo Guillen Dentença, capitan de la frontera, y alcayde de dicha fortaleza, y como era hombre viejo, q̃ era tio del Rey hermano de su madre doña Maria de Montpeller, y hauia passado grandes trabajos en aquella guerra, en breue se le agrauo la dolencia, y murio en Deziembre año 1237. Dexo vn hijo llamado Ramon Guillẽ, varon muy hazañoso como por lo q̃ cõtaremos adelante se podra ver. Y este es el que esta sepultado en la Yglesia mayor de Valencia en la capilla q̃ esta al lado de la sacristania. Quiso don Bernardo Guillẽ q̃ le enterrassen en el monasterio de Escarpe, que el fundara y le diera aquel nombre de Escarpe conforme al assiento q̃ tiene, do se junran los rios Segre, y Cinca, para entrar en Ebro. Dexo la encomẽda del castillo y frontera hasta q̃ el Rey proueyesse, a dõ Berenguer Dentença, y a don Guillem de Aguilon. Este don Berenguer Dentença, decendia del Rey Moro Alafe Dentença, y de los Montes de Prades, q̃ despues se bautizo, y se llamo Guillẽ Denteça, por hauer sido señor Dentença, aun q̃ no lo fue despues sino el tio del Rey como tenemos dicho. El don Guilẽ Aguilon era hijo de Ramõ de Timor, y de vna hija de Pedro de Alamany, q̃ le truxera en dote la Baronia de santa Coloma de Queralt, y el castillo de Aguilon, y el de Piles. Y porq̃ dio ella de su vida el castillo de Aguilon, a su hijo segundo llamado don Guillen, tomo el nombre del dicho castillo, y dixose don Guillẽ Aguilõ, y hizo las armas de vna Aguila pequeña. ¶ Luego despues de muerto don Bernardo Guillẽ escriuierõ los caualleros al Rey embiandole vn mensagero de parte de todos, y auisaron a los grandes de Aragõ, y ricos hõbres de Cathaluña. Pusierõ el cuerpo dẽtro de vn ataud en medio dela sala dõde se solia tener el cõsejo dentro la fortaleza, cubierto de vn paño de oro, hasta q̃ el Rey fuesse venido a cobrar la fortaleza: ca tal era la costũbre antigua de Cathaluña. Que si Castellan q̃ tiene fortaleza por el Rey o señor muere dentro della, no se entierre su cuerpo hasta q̃ la fortaleza sea en poder del señor q̃ la encomẽdara. El cauallero q̃ embiarã los del Puig, como trahia malas nueuas no se curo d̃ dar priessa en el caminar, llego por sus jornadas a çaragoça do estaua el Rey, tardando en el camino. Por tãto supierõ primero las nueuas desto los grãdes de Aragõ q̃ no el Rey. Hallauã se en çaragoça entõces dõ Hernãdo tio del Rey, dõ Blasco de Alagõ, dõ Eximẽ de Vrrea, don Rodrigo Lieana, dõ Pero Cornel, don Garcia Romeu, y don Pero

1237

Muerte de dõ Bernardo Guillen Dentença.

Fundaciõ del abadiado de Escarp.

Linaje Dentença.

Linaje de Aguilõ de Cathaluña.

Costumbre antigua en Cathaluña quando moria el Castellan de vna fortaleza.

Fernandiz de çagra. Todos estos se ajuntaron para dezir las nueuas al Rey, y de q̃ le fueron delante como venian tristes, catãdoles el Rey los rostros, conocio q̃ trayan malas nueuas, y alteroſe de vellos assi. Ellos le suplicaron que mandase salir a toda la gente porque le querian hablar de secreto. Luego mando q̃ saliessen todos excepto don Fernã Periz de Pina, y Bernardo Vidal, q̃ era persona de gtã consejo. Entonces don Fernando por ruego de todos los otros dixo: Señor todas las cosas del mundo ha hecho Dios, y quando le plaze las deshaze. De todo lo q̃ recahe en honrra y seruicio vuestro nos plaze, y pesanos del contrario. Sabido auemos que don Bernardo Guillẽ es muerto en el castillo de enfermedad, es necessario que se haga presta prouision para tan grande necessidad. A todos nos pesa de su muerte siendo el persona de tan alta calidad, y por el desconcierto que se recibe en la conquista de aquel reyno, faltando tal persona y tan señalada: pero todos hauemos de hazer este camino, y partiremos cadaqual de que sea llegada su jornada, vuestra Alteza tome consejo para lo que se ha de hazer en el castillo, q̃ por este respeto somos todos venidos aqui. Turboſe el Rey de que oyo estas nueuas, y estuuo vn gran rato que no pudo responder, por el gran sentimiento q̃ tuuo de la muerte de su tio, pero esforçado en su coraçõ, dixoles: Mucho nos pesa de la muerte de don Bernardo Guillẽ, por ser nuestro tio, hermano de nuestra madre, a quien encomendaramos el castillo del Puig, que tanto importa para la conquista de la ciudad de Valẽcia, y reyno q̃ tanto desseamos. Y pesanos mas por ser el tã valeroso y leal cauallero q̃ mucho desseaua nuestro seruicio. El es muerto como bueno, y esto nos aconsuela, yo estoy agora turbado con estas nueuas, y con el pesar que tengo dellas, no estoy para cosa de consejo, veniros eys a la mañana a la missa del alua, y ternemos consejó como lo haremos de aquel lugar. Con esto se despidieron los caualleros, y a la mañana al esclarecer del dia todos fueron en palacio, y oyda missa entraron en el consejo con el Rey, mas pusierõse todos los mas a vn cabo apartados del Rey tratando entre si, y de q̃ fueron concordes vinieron delante del Rey con su parecer, y hablolo don Blasco por todos, diziendo, que se boluiesse la gente del Puig, y quedasse el castillo desamparado. Mostro el Rey muy grande enojo desta platica, y dixoles. Nũca pensaramos hauer de vosotros tal consejo, porq̃ todo nuestro proposito es seruir a Dios cõ boluer el reyno de Valẽcia a la santa fe, cosa que todo nuestro linage ha desseado, y no la ha podido concluyr. Don Bernardo Guillen que era vn rico hombre nuestro, ha vencido en cãpo todo el poder del Rey de Valencia, con q̃ se ha cũplido la mayor parte de todo el negocio, y conquista del reyno, y no seremos nosotros parte para dar la conclusion en lo menos q̃ queda? Que diã de nosotros? Muerto don Bernardo Guillen desamparamos el castillo, luego todo el peso deste negocio estaua enel. Pues yo mostrare mi valor de suerte que no se sentira la falta de don Bernardo, ni quatro tales como el, por muy bueno que aya sido. Hago os saber que no se desamparara el castillo, antes ganaremos a Valencia con el, y toda la otra tierra despues. Y aparejaos todos, que a la Pascua os halleys conmigo alla, que luego me parto para alla, todos se espantaron del gtã espiritu del Rey, que no teniendo con que mantenerse, osaua emprender de conquistar vn reyno de Valencia. ¶ Pocos dias despues partio el Rey de çaragoça con cinquenta caualleros para el Puig, y acompañole don Eximen de Vrrea, y fue tambien por mandado del Rey el hijo de don Bernardo Guillen, llamado Ramon Guillen, moço que era entonces de diez hasta onze años, y de que llegaron al Puig, huuieron gran alegria los caualleros con la presencia del Rey. Hallauanse a la sazon con los caualleros del Rey, los caualleros de las ordenes del Templo, del Hospital, de Veles, y Calattaua, que todos querian participar en tan santa conquista,

Nota la humanidad, sabiduria, y animoso espiritu del Rey.

Partio el Rey de çaragoça para el Puig.

quista, y ansi participaron tambien en la destribucion de la tierra, quando fue ganada. Entrando en el castillo hallo el ataud que tenia el cuerpo cubierto de vn paño de oro, y las llaues del castillo encima del, pusierõse a la cabecera del ataud don Berenguer Dentença, y don Guillẽ de Aguilon, a quien quedara encomendada la tenẽcia del castillo, por el castellan muerto, y en presencia de las quatro religiones de caualleros tomaron las llaues dencima del ataud, y restituyeronlas al Rey, requiriendo que les hiziessen auto dos notarios que alli se hallarõ. Tomo el Rey las llaues, y diolas a don Berenguer Dentença, proueyendole por capitã y castellan de la fortaleza. Armo cauallero al hijo del muerto don Ramon Guillen, y diole toda la tierra que su padre tenia, y tomo en su seruicio todos los criados que tenia don Bernardo Guillen. Parecio esto tanto de bien, que no pudierõ dexar de hazelle todos los que presentes se hallaron, muchas gracias por tales mercedes, q̃ cada vno de todos las tenia por suyas, pues tan graciosamente hauia reconocido los seruicios que el castellan le hiziera, teniendo cierto que ansi haria con todos los que le seruirian. Mando luego el Rey que se enterrasse el cuerpo en la Yglesia de nuestra señora del Puig, hasta que se pudiesse lleuar a Scarp. Proueyo el castillo de toda la municion que parecio necessaria hasta la Pascua, en q̃ entẽdia boluer para poner el cerco sobre Valencia. Mas de otra suerte acaecio de lo que el pensara: ca estandose poniendo en orden para partirse a la mañana, vinole a hablar de secreto vn frayle de la orden de Cistell, presentado en santa Theologia, llamado fray Pedro de Lerida, y dixo: Señor yo me quiero yr de aqui con vuestra Alteza. Pesole al Rey desto, y respondio: Porque os quereys yr? q̃ mucho soys aqui menester para predicar a los caualleros, y oylles de confessiõ q̃ lo hareys mejor que vn clerigo destos que van por aqui, q̃ no se estudiã en esto. Señor dixo el frayle, mas de sesenta caualleros de los mas honrrados deste lugar me han dicho que se yrã de dia o denoche si vuestra Alteza se va de aqui. Mucho me marauillo desso dixo el Rey. Ellos han vencido la batalla, y nosotros hauemos dado cauallos a los q̃ los perdieron, y les daremos todo lo que fuere menester, y no se pueden sufrir dos meses, hasta la Pascua q̃ vernemos con nuestro real, y pornemos el cerco sobre Valẽcia? Sabed señor, dixo el frayle, q̃ puesto es el apellido, y si vuestra Alteza se va, todos se yran: por eso sabed que yo no quiero quedar, ca no he en gana morir tan cedo hasta que Dios quiera, si yo me puedo guardar. Ora pues yos, dixo el Rey, a vuestra celda, y a la mañana bolued por la respuesta q̃ en esta noche nos acordaremos de lo que cumplira proueer. Quedose el Rey muy pẽsatiuo con lo q̃ el frayle le descubriera, pareciẽdole todo tela de araña lo q̃ hasta entonces se hauia hecho, si en vn punto se hauia de perder. Especialmente le sabia mucho mal que huuiesse retenido el castillo aquel contra el parecer de todos los grandes de Aragon, y ricos hombres de Cathalusia, con tãta reputacion y honrra, y que agora le huuiesse de desamparar con verguença y deshonor intolerable. No ceno aquella noche por el grandissimo enojo que concibiera, sino que se fue a acostar antes de hora, y aunque era por Enero en el medio del inuierno, sudaua tambien como si fuera por Iulio a la metad del verano, dando buelcos por la cama. De que bien huuo pẽsado, adurmiose de cansado y triste: y a poco despues desperto determinado de lo que hauia de hazer, como si Dios entre sueños se lo reuelara. A la mañana mãdo ayuntar el cõcejo dentro la Iglesia de Nuestra Señora del Puig: y q̃ fuessen alli todos los caualleros quãtos pudiessen caber. Siendo todos ayuntados consultando primero con fray Pedro si queria que tuuiesse secreto lo que le dixera, o si lo podia publicar: y sabido, que como cosa publica lo podia muy bien dezir, hablo a todo el ayuntamiento, y dixo: Varones, bien conocemos y pensamos que sabeys vosotros y toda España, la

Cerimonia de restitucion de fortaleza por el castellan muerto.

Dessean la corona de los reynos los q̃ no gustan los trabajos que trahe.

gran merced que nuestro Señor Dios nos ha hecho en nuestra niñez, de la conquista de Mallorca, y las otras Islas: y despues en lo q̃ hemos cõquistado de Tortosa a esta parte. Vosotros estays aqui ayuntados para seruir a Dios, y a nuestra corona, en este reyno de Valencia. Fray Pedro de Leuida nos dixo anoche que la mayor parte de vosotros os quereys yr si yo me parto de aqui: mucho nos marauillamos desto, porque nuestra yda a nuestro parecer era muy prouechosa para el negocio, y a todos vosotros. Pero pues entendemos que non vos plaze (alçose entõces y puso las manos en el altar de nuestra Señora) prometemos a Dios y voramos en este santo altar de nuestra Señora bendita, q̃ no passaremos de alla de Teruel, ni el tio Ebro de Tortosa, hasta q̃ ayamos tomado y preso a Valencia, y de agora luego embiaremos por la Reyna nuestra muger, y por nuestra hija que vengan presto, porque entendays quan deueras entendemos en conquistar esta tierra de poder de los infieles, a seruicio de Dios. De q̃ huuo el Rey dicho estas palabras lloraron quantos hauia en la Yglesia de plazer, tanto que no pudo el Rey detenerse que no llorasse, y dixoles: Aconsolaos dende agora, q̃ con vosotros me quiero quedar hasta que tenga ganada la ciudad de Valencia. Con esta platica huuo fin aquel ayuntamiento, y subido que fue el Rey al castillo do posaua despacho cartas para la Reyna que viniesse a Penisco la, y para don Ferrando que la acompañasse. Y aun que el tiempo era muy lluuioso, y los rios veniã todos a vna crecidos, partio la Reyna de Barcelona, con la Infanta doña Yolante, estando ya en Monrpeller la mayor doña Ysabel que fue despues Reyna de Francia (segun algunos dizen, aun que yo no lo creo) criandose doña Constancia niña de teta, y de que fueron al rio de Vlldecona, q̃ parte a los Hostaletes el principado de Cathaluña y el reyno de Valencia, hallaronle tan crecido, que con mucho trabajo le pudieron passar, y assi mesmo tuuieron peligro en el rio de Millares, que no tenia entonces puenres como tiene agora, que los mãdo hazer el vno vna biuda rica, por hauerse anegado en el vn hijo solo que tenia: y el otro la comunidad de los vezinos como dizen. Con semejantes trabajos llegaron a Peniscola, donde estuuo la Reyna hasta la quaresma que se fue a Butriana, do se hazian los officios diuinales con mucha religion. Y assi tomo su asiento el Rey en este negocio de la conquista.

Hizo voto el Rey de no passar Ebro, ni Teruel, antes de tomar Valencia.

Venida de la Reyna doña Yolante a Peniscola.

¶ Supo Zaen Rey de Valencia la deliberacion del Rey don Iayme, y conociendo el mal recaudo que el tenia de suyo y de sus amigos, para defender su tierra del poder de los Christianos, embio vna fragata al Rey de Tunez, suplicandole que le valiesse con alguna armada por mar, que destoruasse las prouisiones q̃ con los nauios trahian los Christianos de Barcelona, y Cathaluña, al campo que tenian. Embio tambien a Ecija, do estaua el Rey de Granada, Auenfuc, que le socorriesse por tierra con algunos ginetes. Este Auenfuc, era venido a Ecija entendiendo socorrer a Cordoua que la tenia cercada el Rey don Fernando de Castilla, año 1236. coma lo dize la Chronica general de España, que mando hazer el Rey don Alfonso el sabio, y sabiendo alli en Ecija Abenfuc, que el Rey de Castilla tenia poca gente en Cordoua, quiso socorrer a Zaen rey de Valencia. Mando q̃ se juntasse en Almeria toda la armada q̃ por mar tenia, y tomando toda la gente que lleuar pudiesse, fuesse a socorrer a Valencia, y por mayor despacho y cumplimiẽto queria el yr en persona. Pero acaeciole vna gran desuẽtura q̃ lo destoruo, y fue, que vn gran priuado suyo le combido a comer en Ecija, y emborracholo en el combite, y despues de borracho le dio de puñaladas y le mato, otros dizen que le ahogo. Llamauase Aben Arramin este criado y priuado de Abenfuc. Por tanto no tuuo effecto el socorro que se aparejaua con tanta priessa para Valencia.

Chronica de España. fol. 408.

1236

Muerte del Rey de Granada.

Capit.

Capitulo xxxv. Del partido que mouio Zaen Rey de Vallencia, al Rey don Iayme, y como ſe tomaron los caſtillos de Almenara, Nubles, Vxon, y Caſtro.

VANDO ſupo Zaen Rey de Valencia, que la Reyna doña Violante era venida a Peniſcola, entẽdio que de veras emprendia el Rey don Iayme la conquiſta de Valencia, y conſiderando q̃ los fronteros del Puig le hauian rompido y muerto tanta gente, tuuo por cierto que muy peor le yria con el poder del Rey tan grande, eſpecialmente hallandoſe alli ſu perſona en el campo. Determino de embialle ſecretamente a offrecerle partido, por ſi ſe podria ygualar con el, y quedar en Valencia. Para eſte negocio eſcogio vn ſabio Moro llamado Ali Albata, y dandole cumplida informacion de lo que hauia de hazer embiole al Puig. Eſte de que llego cerca del Puig, embio a llamar a don Ferrando Diez, cauallero de Teruel, mucho ſu conocido, que le ſalieſſe a hablar por mucho ſu prouecho. Salio luego don Ferrando como conocia al Moro y ſabia quien era, y deſpues de hauerſe ſaludado el vno al otro, dixole el Moro. Sidi Ferrando, antes que te diga a lo que vengo, quiero que me jures ſobre tu ley, que no deſcubriras coſa de lo que yo te dire, ſino a ſola la perſona a quien lo has de dezir. Soy contẽto, dixo don Ferrando, y ſacandoſe del ſeno vnas horas q̃ trahia, dixo, Vees aqui eſtas horas q̃ traygo que ſon como ves vn librico de oraciones q̃ yo ſuelo rezar por mi deuocion, do eſtã eſcritos los Euangelios, yo te juro por la ſanta ley de Ieſu Chriſto y ſus ſantos Euangelios q̃ aqui eſtan, q̃ no lo deſcubrire ſino a ſolo quien tu me diras. Pues ſepas dixo el Moro, que Zaen me embia aqui para tratar vn partido muy grãde con tu Rey, ſi el querra entẽderlo, y como yo te tengo buena voluntad, ſabiendo q̃ eſtauas aqui he querido q̃ tu ganes las mercedes. Zaen dize q̃ le dara todos los caſtillos que eſtã entre medias, de Valencia a Tortoſa: y de Tortoſa a Teruel, de ſuerte q̃ todo lo q̃ eſta del rio Guetalabiar, q̃ paſſa por Valencia, hazia Cataluña, y Aragõ, ſea de tu Rey, y mas le hara vn Alcaçar en la çaydia a ſus coſtas, y darle ha cada vn año diez mil beſantes de renta en Valencia, y que biuan los dos como buenos amigos pacificamenre. Por tanto vele a hablar, y buelueme mañana la reſpueſta en eſte miſmo lugar. Oyo don Ferrando con mucho ſabor eſtas razones, por ſer tan honroſas y prouechoſas para el Rey como lo moſtrauan: mas dixo al Moro, Ali Albata, ſiẽpre conoci en ti buena voluntad, y agora mucho mas, porque penſando que eſte negocio es muy honroſo, como lo es en verdad, has querido que por mis manos ſe concierte. Pero quiero que ſepas que es tan alto el coraçon del Rey, que no ſe como lo tomara. Yo lo tratare con el, y mañana te boluere la reſpueſta. Bueluete en hora buena, que no te vean hablar conmigo, pues quieres q̃ te tenga ſecreto. El Moro ſe deſpidio, y entroſe don Ferrando a hablar con el Rey diziendole que le queria hablar en ſecreto. Luego fueró mandados apartarſe delante los que eſtauan cerca del Rey, y dixo don Ferrando: Señor el negocio que yo traygo es de gran reputacion y prouecho para vueſtra Alteza, cumple que lo reciba en ſecrero, ca de otra manera no lo puedo dezir. Dixo entonces el Rey: Pues vos dezis q̃ es en prouecho nueſtro y reputacion, razon es q̃ lo tomemos en ſecreto: andad aca entremonos en la caſa do nos ſomos baxados a dormir por el frio (eſta es la que hoy es de los Granolleſes) y de que fueró dentro dixole. Agora dezi lo que quiſieredes. Señor dixo don Ferrãdo, la mayor honrra y bien viene a vueſtra Alteza que ſea

Partido que offrecio Zaen al Rey don Iayme.

venida a todo vuestro linage en señorio sobre Moros. Zaen me ha embiado a Ali Albata,vn principal Moro de todos sus vassallos,muy de secreto,y ha me hecho jurar en los santos Euangelios,que no lo dixesse a persona deste mundo,sino a solo vos señor,y que os lo diga en secreto. Dize que os dara todos los castillos que estan del rio Guetalabiar de Valencia hasta Tortosa,y de Tortosa hasta Teruel,y quiere hazeros vn alcaçar do esta la çaydia,y daros ha por la parte de Valencia diez mil besantes cada vn año en parias. Oyendo esto el Rey, mostro alegrarse en su coraçõ,pero de q̃ vn poco huuo pensado en ello,dixo. Ferrãdo Diez muy bien sabemos y pẽsamos q̃ siẽpre procurareys nuestro bien y prouecho,pero este negocio que traeys,no es para hauerle de acceptar,porque ya somos en punto q̃ podemos hauer Valencia,y assi auremos la gallina y los pollos,y por tãto no haremos partido con Zaen. Santiguose don Ferrando de que oyo tal respuesta, diziendo. Si Dios me vala señor que estoy espantado de oyr tal razon, que si en tiempo de vuestros padres esto acaeciera,de plazer baylarã, pero pues assi lo mãdays, yo boluere la respuesta al Moro. Venida la mañana dio la respuesta don Ferrando, y boluiose Ali Albata a Valencia, y el Rey don Iayme caualgo con escusas de visitar la Reyna en Penisco la, y fuese a Almenara, hauiendo auisado al Alfaquin,y vn otro principal Moro de aquel pueblo. Estos de q̃ supierõ que el Rey estaua alli cerca de Almenara,salieron a el, y offrecieronle que trabajarian en darle la villa,y el castillo,segun ya le hauiã embiado a dezir, y que no dudasse en ello, con este concierto passo el Rey a Burriana, do estuuo aquella noche. A la mañana boluiose al Puig,y de q̃ fue delãte Almenara,mãdo llamar aquellos Moros, queriendo saber para que dia le hazian cierto de cumplir lo que le offrecieran. Respondieron los Moros. Cidi Muley (que quiere dezir Señor Rey) muchos han de ser consientes en este negocio, para que se pueda effectuar, y siendo tan principal castillo Almenara,mucho bien les ha de venir para que consientan: ca rendido el, todos los castillos que son de Tortosa hasta Teruel se rendiran, Por tanto auras de dar tres jouadas de tierra a cada vno de nosotros, demas de lo que tenemos agora, otras treynta para partir entre los que caberan en el concierto que todas estas podras dar en Almenara,de las Algueblas,que son las heredades de aquellos q̃ han desmãparado la villa,y se son ydos. Demas desto nos has de dar dozientas vacas, y mil entre ouejas y cabras, y has de vestir quarenta de nuestros deudos de paño de grana,y a nosotros dos,sendos caualloso a cada vno, y nos recibas en tu seruicio,y andaremos en cuenta de caualleros siruiendote en el cãpo. Quando el Rey oyo toda esta arenga,estuuo remirãdo aquellos Moros, y penso entre si vn rato,que si Almenara se rendia,podria ser que assi fuesse como ellos dezian, que los otros castillos se rendirian, y pareciole concederles lo que pedian,y concertarõse,q̃ dentro de ocho dias le embiariã a dezir, q̃ dia le rendirian el castillo. Con este cõcierto yendose el Rey,tomarõ los halcones q̃ cõsigo lleuaua vna grulla,y fue primero el Rey,el q̃ llego a ella, de q̃ fue en tierra,quitola a los halcones, y embiola biua al Alfaquin,y su compañero, que lo estauan mirando como la caçaran alta y bien tomada, diziendoles que la comiessen por estreuos de Almenara, que biua se la embiaua, sabiendo q̃ no comeriã cosa muerta por manos de Christianos. Respondieron ellos q̃ lo tomauan por singular merced,y principio de las otras que esperauã de su Alteza,ca ya podia hazer cuẽta q̃ era señor de aquella tierra. A ocho dias despues le embiaron a dezir los Moros,q̃ quãdo le pluguiesse fuesse a romar possessiõ de Almenara,y q̃ truxesse parte de lo q̃ les hauia de dar. Luego el Rey mãdo lleuar todo lo mas q̃ pudo de presto, del ganado q̃ en las caualgadas tomaran los fronteros,que podian ser hasta dozientas vacas,y trezientas cabras,y lleuo consigo vnos mercaderes de paños que tenian

boti-

Vn besante son nueue sueldos Barceloneses.

Ya traya tratos el Rey cõ el Alfaquin de Almenara.

El que no da lo que le duele,no alcança lo que quiere segun dize el Refran.

Nota que hizo el Rey por atraherse la voluntad de los Moros.

boticas en Burriana, y fueſe a Almenara. Hallo todos los Moros de la villa, y de ſu termino, como ſon los de Chilches y la Loſa, que le aguardauan en el camino, y deſcubriendole alçaron la grita al cielo, y llegandoſe a el beſaró ſus manos, y ſe entraron todos dentro la villa con demoſtraciones de mucha alegria, y dixeró los principales Moros. Cidi Muley, el Alcayde riene el caſtillo por Zaẽ, no ay ſino veynte hombres forasteros dẽtro, noſotros te daremos las dos torres que ellos tenian, y el Albacar, y muros, con tus caualleros combatiremos el caſtillo, y a mal de ſu grado le tomaremos. Entonces el Rey mando dar el ganado que trahia, y dixo al Alfaquin y al Alcadi, que embiaſſen con aquellos mercaderes que el trahia, quien tomaſſe dellos la ropa para veſtir los quarenta que pidieran, y trezientas ouejas que libraria don Pero Cornel, que reſidia en Burriana. Quedaron deſto muy contenros los Moros, y luego deſpues de comer ſubieron a combatir el caſtillo con los Chriſtianos. Defendiendoſe el caſtillo aquella tarde, pero viendo el Alcayde que los Moros dieran la villa, y venian a cõbatirle tambien como los Chriſtianos, dioſe a la mañana a partido, con que viſtieſſe tãbien el Rey aquellos que eſtauan dentro del caſtillo, y dieſſe vn cauallo para el, y otro para vn ſu pariente que alli tenia. Deſta ſuerte fue ſeñor el Rey de Almenara, de la villa y caſtillo, la primera ſemana de Quareſma, año 1238. El meſmo dia que entro el Rey en el caſtillo, embio dos caualleros por la Reyna a Burriana, y hallarõla que ſe ſentaua a comer, de que ſupo el recaudo del Rey, leuãtoſe ſin comer y puſoſe en la meſma hora en camino, para yr a comer cõ el Rey en el caſtillo, aunq̃ era biẽ tarde quãdo llego. Salierõ todos los Moros al camino a beſar las manos a la Reyna, de q̃ ſupieron q̃ venia, y decendio el Rey a la media coſta del caſtillo a recebirla, y aſſi ſubieron los dos muy alegres a comer, q̃ paſſaua ya hora de Viſperas. Otro dia deſpues deſto vinieron al Rey los de Nubles, y de Vxo, y de Caſtro, diziendole que ſi les hazia mercedes como hiziera a los de Almenara, q̃ le darian los caſtillos. El Rey de q̃ vio que los Moros le querian cõpoſar vendiendole los caſtillos q̃ no podiã defender, y el hauia de cõquiſtar, quiſo prouar de hauerlos lo mas barato q̃ ſer pudieſſe, pareciole q̃ no deuia platicar cõ ellos ſobre tales cõciertos, ſino deſpues de hauerles dado muy biẽ de comer que eſtuuieſſen cõtentos y alegres, y mas q̃ quando ſe concertaſſe cõ los vnos, no lo ſupieſſen los otros. Por tanto dio jornada para los de Vxo, al ſiguiente dia q̃ ſalieſſen a Mãcoſa, do ſe parria el termino dellos con Almenara, y que fueſſen a hora de tercia, y a los de Nubles que al tercer dia ſalieſſen al higueral, que es de ſu termino encima de Mancoſa, y quiſo que ſe quedaſſen los de Caſtro alli, q̃ luego les deſpacharia. Huuo pues el Rey eſtos caſtillos todos por quantidad de ouejas y cabras y ganado vacuno que repartio en las Aljamas, y ropas para veſtir algunos, dando cauallos a los mas principales y haziendoles caualleros, recibiendoles en el campo a ſu ſeruicio. Todos eſtos caſtillos ſe tomaron en cinco dias, y a la q̃ parria el Rey para el Puig, ſe le rindierõ los de Alfandec, y fueron con el cinco los caſtillos que de aquella ſalida ſe ganaron. Boluioſe el Rey al Puig, y quedo la Reyna en Almenara haſta la Paſcua q̃ boluio el Rey a tenerla cõ ella, y partiendo de alli los dos la tercera fieſta para el Puig, hallaron alli vn menſagero de Paterna, q̃ en grã ſecreto dio al Rey vna carta del Aljama, en que le ofrecian de rendirle la villa y el caſtillo ſi alla yuaial otro dia llegarõ de Betera y de Bulla cõ la meſma razõ. Dioles a todos por reſpueſta, q̃ de alli a quatro dias el ſeria cõ ellos ſin falta alguna. Deſpedidos eſtos Moros, mãdo a ciẽ caualleros q̃ ſe aparejaſſen para yr cõ el a Paterna, y de q̃ la Reyna lo ſupo quiſo yr tãbien, por ver como le rendiriã los Moros aq̃llas tierras. Domingo primero deſpues de Paſcua ſallo el Rey con la Reyna, y los caualleros para Paterna: de que fueron

Defendieron el caſtillo de Almenara, los Moros a buenas pedradas y ſaetas medio dia.

1238

Nota el auiſo del Rey, para valerſe cõ los Moros.

Rindenſe Nubles, Caſtro Alfandec, Paterna, Betera Bulla.

cerca della, hallaron todos los Moros hombres y mugeres con los mochachos y niños, que acendian en el camino su venida, y en viendoles dierõ su alarido y alegria, Le le le le le, y corrieron todos con gran priessa, quien primero podria besar la mano al Rey, o a la Reyna, y sino el estribo, o el chapin. Holgose mucho la Reyna de ver esta fiesta, y luego con trompas, y atambores, y dolçaynas empeçaron dançaș y alegrias, mostraudo grandissima alegria. Por esto les dixo el Rey q̃ les hazia francos de todos los pechos para dos años, y quedaron los Moros tan contentos desto, que no sabian que hazerse por festejar a la Reyna. Dexola pues el Rey alli con diez caualleros que la acompañassen, y passo a tomar possession de Berera, y de Bulla, donde puso guarnicion, y boluiendo a Paterna, partieron el y la Reyna para el Puig, dexa ndo buen recaudo en el castillo de Paterna.

Capitulo xxxvj. De como se puso el cerco sobre Valencia, y de la noble caualleria que se hallo en el, assi de los naturales Espaũoles, como de otras partes, y como se tomo Ruçafa, y con quan poco numero tuuo rostro el Rey a la multitd de los Moros que con Zaen salieran de Valencia.

ESPERAVA el Rey de dia en dia la junta de los ricos hõbres de Cathaluña y grandes de Aragon, con las ciudades y Obispos como les hauia embiado su mandado, que para la Pascua fuessen con el en el Puig, para yr sobre la ciudad de Valencia, y aunque no fuessen venidos sino muy pocos, pareciole q̃ deuia yr a ponerle el cerco, con aquellas nuevas frescas de la rendicion de Paterna tan cercana de Valencia, por dalles mayor terror y miedo a los Moros. Salio del Puig con ciento y quarenta caualleros de linage, y ciento y cinquẽta Almugauares, o Adalides, y mil hombres de a pie, y por la calçada que va a la mar fuese por la marina al grao de Valencia, y passo el rio Guetalauiar y assento sus tiendas en vnos casales que alli estauan, entre el rio y la almarjal que va a la Albuhera, cerquita de la mar, no muy lexos de Ruçafa. Hoy esta alli vn tremedal cercano a la cruz de la Albuhera, mas alla de Monte Oliuete. Hallauanse con el Rey, el Maestre del Hospital don Hugo Fullarquer con algunos de sus frayles caualleros. Vn tiniente del Templo con veynte caualleros templarios. El Comendador de Alcañiz, don Rodrigo Licana con treynta caualleros. El Comendador de Calatraua tiniente del Maestre con algunos caualleros, don Guillem Aguilon con quinze caualleros, don Eximen Perez de Taraçona con los continos de la casa del Rey, que entre todos serią como tenemos dicho, ciento y quarenta caualleros de linaje, segun escriue la mesma nomina el Rey en su Chronica. Pusose el real en aquel lugar por estar mas guardado entre la mar y el rio y las almarjales, q̃ le tenian los tres lados, y con mucho recaudo de auer puesto las guardas, y escuchas, y sobreguardas, como se acostũbra, estuuierõ aquella noche todos sobre si, por ser la primera y por esso la mas peligrosa, q̃ aun no hauią reconocido la tierra, recelando que no les viniesse alguna encamisada a la hora que menos se catassen. Como les hauian salido a escaramuçar hasta dozientos ginetes, a la que passaną el rio, donde murierõ algunos Christianos, aunq̃ fueron pocos. Venida la mañana salieron los Almugauares del real, y fueronse a Ruçafa a tomar posadas. Era Ruçafa vna mora de huertos, que estauą cerca de Valencia, do por la mucha abundancia de aguas, y algunas fuentes, salian a sus

La nomina de los que fuerõ en la hueste sobre Valencia, como los nombra el Rey mesmo en su hystoria.

Do se puso primero el eãpo del Rey.

paſſatiempos y recreaciones los Moros de Valencia, y por tal effecto eſtauã alli otras caſas que hazian vn pueblo razonable. Saquearon pues los Almugauares Ruçafa, y tomaron aſſiento en ella. Sabido eſto por el Maeſtro del Hoſpital, fuelo a dezir luego al Rey para que proueyeſſe, que no ſe perdieſſen los adalides, o Almugauares, ſi ſalian los Moros a ellos: ca eran muy pocos. ¶ Eſtaua el Rey mal de los ojos del mucho traſnochar, teniendolos bermejos y cerrados, que ſi no los lauaua con agua caliente, no los podia abrir: mas no fue parte ſu dolencia para que no ſocorrieſſe en perſona ſus gentes. Mando enſillar y encubertar los cauallos, y que todos ſe puſieſſen a pũto, y fue todo el campo a ſocorrer los Almugauares. Los Chriſtianos entrauan en Ruçafa por el barrio que va al Montoliuete, y Zaen con quatrozientos de cauallo, y haſta diez mil peones aſſomaua a la torre do eſta agora vn abreuador dozientos paſſos de Ruçafa, ved a que tiempo vino el ſocorro. Supo Zaen que el Rey era venido ya a Ruçafa, y por tanto rehizo ſu gente en vn llano que eſtaua àlli do la torre, hazia la parte de Valẽcia, poniendola en orden, y firmoſe mirando que harian los Chriſtianos. El Rey tambien viendo el poder grande de los Moros, recogio toda ſu gente de pie en la plaça, toda en vna mora, do eſtan hoy las heras tapiadas, y puſo en la delantera los Almugauares, los cauallos armados eſtauan a los dos lados de la infanteria, y aſſi ſe eſtuuieron mirando los vnos a los otros. Eraſe puesto el Rey en vn alterico de vn roquedo que ſe haze en la plaça, a la parte del norte, do eſta agora vna Cruz de piedra alta. El maeſtre del Hoſpital con todos los caualleros de las religiones eſtaua a la parte de la Yglesia que agora eſta, y fueron de alli al Rey, Remon Camuela comendador de Aliaga y Lope Ximenez de Luſia diziẽdo, que ſi ſu Alteza les daua licencia, podrian retener cinquenta Moros q̃ cogiã hauas en vn campo hazia Valencia: ca ſeguramente lo podrian hazer, que eſtauan alexados de los otros Moros. El Rey quiſo ver a do eſtauã. Y por aquel portillo de Ruçafa, que ſe vee Valencia, vio a Zaen con toda ſu gente, y vio los que cogian las hauas, y no le parecio que ſe deuian acometer, porque no ſabian ſi hauia entre medias algun arroyo, o ſi eſtauan regados los campos, boluioſe do ſolia eſtar, atendiendo ſi le acometerian los Moros. Todos eſtuuieron ſin mouerſe del lugar que les fuera aſſignado, ſin deſcaualgar los de cauallo, ni mudarſe los de a pie dende que ſalio el Sol haſta hora de Vſperas ſin comer mas de vn bocado de pã cada vno y otro de queſo, y beuer ſendos tragos de vino por almuerço, aſſi a cauallo, o en el orden que eſtauan. A la tarde deſpues de auer eſtado indeterminado Zaen, ſi acometeria, o no, boluioſe a la ciudad, y el Rey ſe aposento en Ruçafa, y puſo en ella el Real, deſarmandoſe, repoſando los caualleros y toda la gẽte. Dexo el Moro de acometer, teniẽdo tan grã vẽtaja a los Chriſtianos, porque recelaua de ſus meſmos fauoridos que no le dexaſſen en la pelea paſſandoſe a los Chriſtianos. Ca bien conocia el que no faltaua parcelidad en Valẽcia al Zeytabuceyt que el deſpoſſeyera della. Y viendo que aſſi ſe les dauan a los Chriſtianos los caſtillos y lugares ſin golpe ni herida, temiaſe de traycion: refiriendolo todo al vando de ſu enemigo, y ſin eſto ya los Chriſtianos eſtauan dẽtro Ruçafa bien en orden dentro de la plaça con tãtos cauallos armados, a quiẽ los Moros tenian muy gran miedo, y aſſi pareciole no acometer ni prouar ſu ventura. Aquella noche guardaron cinquenta cauallos armados el Real, y de que vino el dia mando el Rey poner toda la gente en orden de batalla, por ſi venia Zaen, mas no ſalieron los Moros de aquellos cinco dias, ni a pelear, ni a eſcaramuçar.

Priſion de Ruçafa.

Nota el poder de Zaen Rey Moro de Valẽcia.

Ni el Rey ni los ſuyos comierõ del ſalir del Sol haſta la noche.

Entre tanto venian los grandes de Aragon, y ricos hombres de Cathaluña y muchos caualleros eſtraños, que no auiendo podido paſſar en el viage de vltra

mar,que andaua entonces trauada la guerra de los nueſtros con los de Soria,co mo diremos abaxo,quiſieron vernir a eſta guerra ganando la cruzada que el Papa concediera. Vinieron de Aragon don Fernando tio del Rey, don Blaſco de Alagon,don Artal de Alagon que ya el Rey perdonara,don Pero Fernandez de Açagra, ſeñor de Albarrazin, don Anton de Corella, don Blaſco Maça, don Atho de Foces,don Eximen de Vrrea,don Ladron Heredia, Lope Ximenez de Luſia, hermano de Ruy Ximenez de Luſia que murio en la batalla del Puig,don Eximen Perez de Trierga y ſu hijo menor: ca el mayor muriera tãbien en la del Puig,Aleman de Sadaua,y ſu hermano Fortun Lopez de Sadaua,don Ferrando Diez,Fernan Periz de Pina,Rodrigo Ortiz,don Eximen Perez de Arenos, don Sancho de Orta y don Garcia ſu hermano,y muchos otros caualleros de Aragõ. Quedando en la tenencia de Burriana don Pero Cornel, y en Peniſcola dõ Fer rando de Ahones. De Cathaluña, vinieron en Guillem de Cardona hermano de Remon Folch, Guillem de Ceruera, Remon Berenguer de Ager, Guillem Cagardia, Garcia Romeu, Remon Guillem hijo de don Bernardo Guillem que mu rio en el Puig,Arnaldo de Agudall, y Arnaldo de Rocafull,y otros muchos ricos hombres de Cathaluña. Vino el Obiſpo de Barcelona don Beringuel de Palauiſin, y truxo ſeſenta caualleros de ſu linage y deudos, con ochocientos peones. El Obiſpo de Lerida don Beringuel de Arill, vino con muchos caualleros Arilles y gente de pie. Y el Obiſpo de Tortoſa tambien. El de çaragoça dõ Bernardo de Montagudo (que ſucediera a don Sancho Ahones q̃ murieta en Acre el año 1236. hauiendoſe paſſado alla por la muerte de ſu hermano dõ Pero Ahones que mato el Rey) truxo muchos caualleros Montagudos de ſu linage. Vino tambien el maeſtre del Templo don Hugo Montlaur cõ buena compañia de ſus comendadores y de caualleros de ſu linage. Vinierõ el Prior de ſanta Chriſtina, el Comendador de Alcañiz, el Comendador de Montaluan, y el Comendador de Oropeſa que ya ſaliera de captiuo de poder de Auen Lope que le prendiera. El Comendador de Aliaga Remon Cameula,ſe fuera del campo por traher mas gente, y aſſi la truxo muy luzida. Vinieron de los Nauarros don Pero Ximenez Valtierta,Artal de Agramunt,y otros. De Caſtilla vinierõ los maeſtros de Hucles y Calatraua cõ muchos caualleros de ſu orden, y algunos de la caſa de Fonſeca, y Hurtados. De Francia vino el Arçobiſpo de Narbona Pero de Amyell con doze caualleros hombres de armas, y ſeyſcientos infantes, y vn cauallero Frances llamado Moſſiur de Breſac. De Italia vinierõ tres hermanos Romanos llamados Roſdorcines de Campo de flor,dezíaſe el mayor Offre,y trahia conſigo ſeſenta caualleros. Vino vn otro que ſe llamo Romani, que fue muy priuado del Rey,cuyo nieto tomo el apellido de Lãçol, por lo que eſte hizo al paſſar del Rey con los cauallos delante Moruiedro viniendo de Segorue,como ya tenemos dicho,y llamoſe Lançol de Romani. Muchos otros caualleros naturales del Rey, y eſtrangeros vinieron, cuyos nombres no ponemos aqui, por euitar prolixidad,bien que nombraremos algunos en el diſcurſo deſte libro: ca peſanos de dexar en oluido los buenos y valeroſos caualleros que ſiruieron en eſta guerra a Dios y al Rey. ¶ Las ciudades que vinieron fueron Teruel, Daroca, Calatayud, çaragoça, Lerida, Tortoſa y Barcelona, donde fueron muchos los caualleros y ciudadanos que trahian la gente por ſer officiales aquel año en ſus pueblos. Aſſi como venian eſtos pueblos aſſentauan ſus tiendas delante de Ruçafa, eſtendiendoſe hazia Valencia,mas o menos cerca, ſegun que venian primeros o poſtreros. Y como la ciudad de Barcelona fueſſe la poſtrera que vino(quiça por eſte reſpecto)fue la que mas ſe junto a Valencia,poniendo ſus tiẽdas y pauellones,entre la torre llamada del Eſperon(q̃ és la que hoy es en el eſtudio general)

Los caualleros y Perlados y comunidades que vinierõ al campo.

junto

junto a los dos valles,do ſe juntan: y la puerta de la ciudad llamada de la Xarea(hoy ſe dize aquel lugar los Sãtetes) acercandoſe mas al muro que todas las otras, y aſſi en aquel meſmo lugar, quando la ciudad ſe amplio con nueuos muros,ſe hizo vna calle que haſta hoy ſe dize de Barcelona,por eſta razon. Yua tã bien en el campo don Vincente Belluiſo, que fuera Rey de Valencia, llamado Zeytabuceyt, con muchos caualleros Moros, y Chriſtianos que le quedaran en ſu ſeruicio. ¶ Era tanta la multitud de los caualleros y gente de guerra que de cada dia crecia en el cãpo, que vino a tener mil caualleros de linage, y ſeſenta mil infantes,por lo qual quedo el nombre a Valencia, que ſe llamaſſe la NOBLE,a differencia de los pueblos que ſe llaman Valencia,como es la de Frãcia, y las de Caſtilla dos o tres que hay. Ca allende de mucha caualleria que ſe poblo en Valencia, tomaron aſſiento y caſa en ella ſeys linages eſclarecidos, que cada vno dellos hazia guerra a los Reyes Moros,quando ſe les antojaua con los de ſu nombre ſolos. Eſtos eran los Alagones, Maças,ças gras,Corneles, Moncadas, y Cardonas,que por ſer tantos los deſte nombre y tan grandes ſeñores, hazian guerra a quien querian con los de ſu caſa. Otros hauia tan principales quiça como eſtos,como erã los Ahoneſes, Cranes,o Craones,Corellas,Pardos, Villa nueuas, Palauiſines, Ribelles,y otros muchos.

Porque ſe dize Valẽcia la Noble.

Linages eſclarecidos poblados en Valencia.

Treynta Reales hauia pueſto el Rey don Iayme en diuerſos tiempos,mas ninguno fuera como eſte,de gente luzida, y abundancia de todas coſas:ca ſe hallauan en el,allende de las prouiſiones neceſſarias a vn campo, muchos Phyſicos, Medicos, y Boticarios, Confiteros,Cereros, y Herbolarios. De ſuerte que eſte era el treynta y vn Real que puſiera,el mayor y mejor de todos los paſſados. Tenian mucho eſpacio las tiendas, y por tanto tuuieron conſejo los grãdes y ricos hombres,que mudaſſen el real,porque no ocupaſſe tanta tierra. Y como huuieſſe diuerſos pareceres, dixo el Rey, que no le parecia que ſe deuieſſe partir el cãpo,ſino que eſtuuieſſen todos en vno: porque aſſi eſtarian mas ſeguros, que no ſi ſe diuidia en diuerſas partes, por el peligro que podia recrecer a cada parte por ſi,ſi los Moros todos ſaliã a ella. Y en lo que tocaua al mudarle del lugar do eſtauan,tampoco le parecia que ſe deuieſſe hazer,por ſer el ſitio que tenian entonces el mejor que buſcar ſe podia: por eſta razon,que eſtauan cerca del muro, y lexos de las puertas. Y aſſi aſſentados los ingenios, batirian la ciudad mas ſeguros,deſcubriendode lexos los enemigos que vernian a quemallos ſi por las puertas hauiã de ſalir,por eſtar en punta aquel lugar,y deſcubrir la puerta de la Xarea al leuante,y la puerta de la Boatella a poniente. Allende deſto el muro eſta en eſta parte deſabrigado de torres, y por tanto no ay quien le defienda ſi quiſieremos agujerarle. Pues quien nos defendera[illegible] las prouiſiones que vienen por mar no lleguen al campo, eſtando noſotros aq[illegible] que ſomos ſeñores del camino para el Grau, lo que no ſeria ſi nos mudaſſemos a la Boatella, porque terniamos neceſſidad de tener ſiempre gẽte de cauallo que guardaſſe eſte camino,y aſſi haria falta en el campo tanta gẽte como para eſto ſeria meneſter, que ſerian mas de cien cauallos armados. Todos conocieron que dezia gran razon, y hablaua como ſabio el Rey: por tanto otorgandoſe todos en ello, el maeſtro de campo planto los ingenios para batir los muros. Eſtos eran vn trebuquete, que nueuamente hauian hecho en Tortoſa, y dos foneuols,que llaman en Cathalan, Armaron tambien los manteletes para guardalles, y empeçaron de tirar, batiendo los muros al enfrente de la hueſte. Todas las ciudades y comunidades ſe puſieron en orden. Y para mas eſforçar los coraçones de la gẽte,determino el Rey, que la ciudad que primera entraſſe dentro Valencia,aquella dieſſe pobladores, peſo y medida a la comunidad que ſe hauia de plantar en Valencia. Luego mu-

Nota el reſpecto que ſe deue tener en el poner del cerco a vna tierra.

chos de

chos de los caualleros assi grandes como pequeños pidieró al Rey mercedes, de heredades que les diesse para biuir en aquel lugar, mostrando la gente que cõsigo trayã. De q̃ hizo el Rey cartas a algunos, y les heredo despues como se dira.

Capit. xxxvij. De los combates que se dieron a la ciudad, y de las galeras que vinieron de Tuniz a socorrer Valencia, y se boluieron sin effecto, por lo qual se haze la memoria de los fuegos y coetes la noche de san Dionysio, por Octubre: y como fue quemada la torre de la Boatella, y fue herido el Rey don Iayme de vna saeta.

LOS artilleros que tenian cargo de los ingenios se dieron tan buena priessa, que en pocos dias hendieron el muro, en lo mas alto del, haziendo vn portillo. Pero como era aquello labrado a la morisca, de argila con cubiertas o capas de argamassa, q̃ la encrostaua dẽtro por las partes defuera, cayda la costrera por los golpes, enclotauanse las otras piedras en la argila, sin hazer mas daño en el muro. Visto esto, prouaron los hombres de Lerida, passar a la otra parte del valle, y rõper el adarue, para subir cõ escaleras al muro, o agujerarle con picos y entrar por alli. Hinchieron pues de sarmiẽtos el agua del valle, y passaron tres hombres armados al adarue, teniendose alli a pesar de los Moros, y hizieron con vnos picos tres agujeros grandes que podian entrar por cada vno dellos dos hombres a plazer. ¶ Esto se hizo por orden que el Rey dio de que supo que alli podia estar gente a pesar de los del muro, haziendo passar alla veynte hombres. Los del muro entendiendo su peligro, que ya los Christianos eran señores de aquel lienço de adarue, y estaua por alli el muro tan mal tratado, hizieron de presto muy gran reparo a las espaldas a la parte de dentro, y pusieron gran numero de ballesteros, que enfortaleciessen la flaqueza de aquel lugar, y huuieronse de retirar los Christianos. La q̃iebra del muro se parece aũ en la calle, que por ello se dixo del trebuquete, y agora se dize la morera, por estar alli plantado este arbol enfrente de vna abertura q̃ en el muro se hizo quãdo fue de Christianos la ciudad. Y llamose aquello la puerta de las ranas por vn charco que alli se hazia do se criauan las ranas. ¶ En este comedio llegaron al Grau doze galeras de Tuniz y seys fragatas, que entonces se llamauan adsagras, que venian a socorrer los de Valencia. Luego el Rey embio cinquenta hombres darmas con dozientos peones, que se pusiessen escondidos en los arenales que estauan enfrente de la mar para q̃ si desembarcauan los Moros, les descalabrassen bien y escarmentassen. Huuieron desto sentimiẽto los de las galeras, y no se atreuiendo a tomar tierra, de que vino la noche hizieron muchos fuegos y sonaron añafiles y atambores, porque los viessen los de la ciudad, y oyessen si ser pudiesse con el viento. Los de Valencia luego respondieron con lo mesmo, haziendo mas de cien almenaras por las torres, y sonando atambores y añafiles señalãdo que romauan por señor al Rey de Tunez haziendo gran alarido. El Rey de que entendio este negocio, mando que la noche siguiente se hiziessen almenaras y fuegos encima de los tendales de los pauellones y alfaneques, y delante las tiendas, de suerte que los pudiessen ver claramente los Moros, y sonassen todas las trompetas, y añafiles del campo con los atambores mostrando que no tenian en nada la venida de las galeras. Hizose con muy grande bozeria de la gẽte elman-

Entran los de Lerida primeros en Valencia, y por esso dieron peso y medida.

Armada d Tunez para socorrer Valencia,

el mandado del Rey, echando hazia la ciudad muchos fuegos, y huuo algunos de tanta fuerça en los braços que echaron dentro de la ciudad tizones encendidos. Deste caso viene la vsança que se tiene en la ciudad la noche de san Dionysio, en que se haze la fiesta de la prision y restitucion della a la santa fe, que en memoria destos fuegos se hazen alimarias y lumbres con fuegos, por las torres y campanarios de la ciudad, y se echan coetes y truenos de fuegos por alegria, tañiendo todas las campanas haziendo gracias a Dios por tal merced, que boluio esta silla Obispal, que estaua perdida, a la confession de su bendito y santo nombre. ¶ Hecho esto proueyo luego el Rey que se auisasse la costa haziendo correos, que bolando fuessen a Peniscola y Oropesa, con los otros pueblos de la marina, porque no les tomassen descuydados las galeras si a ellos fuessen. Aprouecho esto mucho, porque passados dos dias que las galeras estuuieron en la playa del Grau, se fueron a Peniscola, y salieron en tierra, y combatieron la villa y el castillo por mar y por tierra. Hallauanse alli don Ferran de Ahones, y Fernan Perez de Pina, con algunos caualleros y escuderos. Estos defendiendo los muros y torres la otra gente de la villa, ayudando los Moros que estauan dentro, salieron con sus cauallos armados a los Moros que salieran en tierra, atropellaron y alancearon algunos dellos y hizieronles huyr a todos a sus fustas. Murieron diez y siete dellos, y de los heridos que fueron muchos, murieron despues en las fustas harto numero, segun que echo despues la mar muchos cuerpos que echaran de las fustas, y los truxo a tierra. Supieron los de Tortosa desta pelea, y armaron siete fustas que tenian tambien adereçadas, que valian por vna galera qualquiera dellas segun yua mucha gente valiente, y amarinada, y con tres galeras que estauan en el rio Ebro, embiaron vn caualliero por capitan para combatir con el armada de los Moros. Pero fueron auisados los Moros, y antes que llegassen los Christianos se boluieron a Tunez. Siendo libre el viage de la mar. Y dos los Moros, passo mucha prouision al campo de pan y vino, ceuada y todos los otros mantenimientos, hasta fruta, y ortaliza de Tortosa y Tarragona y toda la costa. ¶ Escaramuçauan cada dia los de la ciudad con los Christianos del campo. Acaecio vn dia que huyendo los Moros hazia la puerta de la Xarea, para traher a los Christianos a su celada, como solian hazer, y acercarlos a los muros, do fuessen maltratados de los ballesteros que alli estauan, por suerte se hallaron cien cauallos armados que les seguian, y mezclados con ellos, entraron todos en la Xarea. Esta Xarea era vna casa de oracion, con vna fortaleza de cerca, que tomaua algunas casas, y era a manera de vn arraual, delante de la puerta de la ciudad, que por aquella casa se dezia de la Xarea. Era el lugar do agora se dize los Santetes, o Santezicos. Quisieron los Moros defender aquel arraual, pero como sobreuinierõ los hombres darmas no lo pudieron hazer, murieron alli quinze valientes Tagarines que eran caudillos de los otros Moros, y fue presa la Xarea. Por esta prision deste arraual, mudo el campo el Rey, acercandose mas hazia Valencia, y mudo el su assiento de Ruçafa en vna huerta del Rey Moro q̃ solia ser, y despues de tomada la ciudad fue dado aquel lugar para conuento de frayles de san Frãcisco segun que hasta hoy tura: porque alli padecieran dos santos frayles, como ya tenemos dicho en el capitulo veynte y dos. Al derredor de la huerta se atendaron los criados y officiales del Rey, y muchos caualleros assi naturales de España como estrangeros que de cada dia venian al campo, con desseo de hallarse en aquella santa guerra cõtra Moros.

Porque se tiran fuegos y hazen almenaras la noche de S. Dionysio en Valencia.

Combatieron los del armada Peniscola.

Armada de Tortosa cõtra la de Tunez.

Prision de la Xarea arraual de Valencia.

Acaecio que los Franceses que vinieran con el Arçobispo de Narbona, y de la tierra de Monrpeller, y con Mussiur de Bresac, viendo salir a los Moros por la

puerta

puerta de la Boatella, corrieron a escaramuçar con ellos, y de que huuieron peleado vn poco retrahianse los Moros llegandose a los muros. Los Franceses no sabiendo el ardid que tenia muy ordinario los Moros (de acometer y luego retraherse, por atraher a los enemigos cerca de sus muros, do fuessen maltratados de sus ballesteros) yuanles siguiendo, y estauan ya no muy lexos de tiro de ballesta de los muros. Supolo esto el Rey, y de presto embioles a dezir, q̃ no siguiessen mas: y viendo que no se detenian, sino que todauia seguian los Moros, dio despuelas a su cauallo assi como estaua desarmado, y corrio para hazerles boluer, que no se perdiessen, ni recibiessen daño. Iunto con ellos y hizoles boluer: y como quiso reconocer que gente podian ser los Moros, en boluiendo el rostro, tirole vn ballestero, y hiriole, passandole la saeta por debaxo de vn sombrerete que trahia en la cabeça, y atrauessandole entre las sienes y la frente, quiso Dios que no le passo el tiesto o caxco. Salio la punta dela saeta al medio del rostro yzquierdo. Sintiendose llagado el Rey, con mucho enojo que dello tuuo, dio vn tan gran golpe con la mano a la hasta de la saeta, que la quebro y hizo mayor la llaga, rasgando los agujeros que hiziera la saeta. Luego se le hinchio toda la cara de sangre, por mucho que la quisiesse detener con vn zarzaan que en la mano trahia. Eran tantas las rayas que salian que no lo pudo remediar. Huuieronlo de ver todos, y por dissimular la passion que sentia, entro riendo en el campo: porque la gente que le veria tan sangriento, no desmayasse, pensando que fuesse herido de muerte el Rey: antes viendole venir riendo pensasse que era nada aquella herida. Luego que fue el Rey en su aposento vinieron a curarle los barberos, y hallaron gran daño en la llaga, por el golpe que el mesmo se diera. Sacaron facilmente la saeta, pero inchose tãto el rostro, que no pudo verse del ojo yzquierdo de aquellos cinco dias, por muchos remedios que aplicaron. Y fue porque siendo de aquella parte la herida, estaua el carrillo tan inchado, que juntaua con la ceja encima del ojo. A cabo de los cinco dias, abaxada la inchazon, a fuerça de medicinas, luego que pudo ver, no espero de acabar de curar, sino que caualgo por el campo que todos le viessen, y no estuuiessen tristes. Estas eran las Reales virtudes del inclyto Rey, que le hazian merecedor de los Reynos que conquisto, y de todo el mundo. Quedaron desta hecha tan indignados todos los del cãpo contra los Moros, que vna hora les parecia mil años la dilacion de dar el cõbate, que como brauos leones entendian de arremeter a ellos, y ponellos todos a cuchillo, haziendo en ellos vn cruel escarmiento. Sobre todos se sintio don Pero Cornel que dexando en Burriana vn su tiniente se viniera al campo. Este con don Eximẽ de Vrrea maestresala del Rey, y el copero que era Pardo, y el camarero don Pero Ferrandiz de Pina, y Iuan de Pertusa cauallerizo y armero del Rey, y los otros officiales y criados de la casa Real, se cõcertaron sin que el Rey supiesse dello parte, y fueronse a combatir la torre de la Boatella, que estaua entre vnas casas derribadas, como de arraual, delante de la puerta de la ciudad q̃ por ella se dezia de la Boatella. Fueron muy bien en orden, pero hallaron mayor resistencia de lo que pensauan. La torre estaua bien proueyda de hombres valiẽtes y bien armados, con infinitas piedras y saetas y cal biua y azeyte heruiendo que echauan. Cõ todo peleando los caualleros como valerosos, derribaron quatro de las almenas, que eran los que mas defension hazian, y arbolaron las escaleras para subir a pelar de los que quedauan. En esto salieron de la ciudad, abierta subitamente la puerta, vn gran numero de Moros, diez tantos mas de los que eran los Christianos que alli se hallauan. Fueles forçado retirarse al Real, a los caualleros, huyendo muerto hasta veynte de los mas ardides Moros q̃ salieran, y quisieran juntar cõ los Christianos. Enojose mucho el Rey de que supo como passara

Puso se en peligro de muerte el Rey por saluar su gente, y fue herido de vna saeta.

Nota la dissimulacion del Rey.

Nota la virtud del Rey.

Concierto de los criados del Rey para cõbatir la boatella.

passara este negocio, y reprehendio sus criados, que sin querer tomar compañia de sus mesmos seruidores, ellos solos quisieran poner en auentura sus personas, no teniendo proueydo que les socorriesse el campo, si los de la ciudad salian: ca si esto fuera, no se tuuiera la torre, ni romarã tanto orgullo los Moros de hauerla defendido: ca no se deue emprender cosa que no se salga con ella. ¶ Mandó luego llamar los Obispos y los grandes, y concerto que luego al otro dia se combatiesse la torre, y no boluiesse el campo sin romarla y derribarla, pues se era emprendida a combatir. Ordeno que fuessen primero los que la combatierã, y lleuassen sus caualleros y criados, y assi fueron dozientos cauallos armados, y treclentos ligeros, y fueron seyscientos ballesteros, y muchos Almugauares destrissimos en el tirar de los dardos, y otros con hondas, grandes tiradores de piedras y muy certeros. Toda esta gente se hallo delante la posada del Rey a la que salia el Sol, y caualgando el Rey pusieronse todos delante, y fueron a combatir. El primer asalto fue la cosa mas terrible del mundo, que no huuo abertura en la torre ni agujero que no estuuiesse hecho como vn Erizo de saetas. Estauã dentro solos diez hombres que quedaran aquella noche, hauiendose salido los otros por miedo del combate que adiuinaron que les hauia de venir, y por mucho que no pudiessen sacar mano ni pie á las almenas, o vẽtana de la torre, estos que quedarã que luego no fuesse clauado y herido de dardo, piedra, o saeta. Todauia hizieron tantas armas, que se defendieron vn rato siendo cortas las escaleras que no llegauan a los dos tercios de la torre. Mando el Rey cessar el combate, y que les dixessen que se rindiessen: Respondieron los Moros con mucho orgullo que no querian. En esto llego vn valiente alacayo, moço de camara del Rey, trayendo fuego y leña, y fue tan diligente en ponerle a la puerta de la torre, que primero vieron el humo y las llamas en la torre que se diessen acato de quien le ponia. Cargaron entonces tantos alli, que subitamente fueron las llamas al cielo. Entonces a grandes bozes gritaron los Moros, captiuo Muley, captiuo Muley, Guarla quibir. Diziendo, tomanos por captiuos Rey por amor del gran Dios. Dixo entonces el Rey, agora se rinden los perros, dexaldos que se quemen biuos, y escarmienten los de la ciudad. Fue abrasada la torre en poco espacio, y derribada por el suelo a golpes de vn ingenio q̃ alli truxeron, viendolo de los muros los Moros de la ciudad con muy gran lastima q̃ tenian de aquellos que alli fueran quemados. Quedaron desta hecha muy quebrãtados los Moros, y los Christianos algun tanto satisfechos, y empeçaron de yr en compañias a combatir el arraual del Alcudia, que estaua do agora dezimos el Toçal. Estaua delante de la puerta llamada entonces Baldina, do esta agora la esparteria. Cõbatieron algunas otras torres fuertes. Fueron a tomar Torrente, Vistabella, Picaña, Quarte, que era gran poblacion, Alaquas, Manizes, do se haze el barro dorado tan lindo, Mezlata, Siluella, que los Moros llamaron Chiluella, corrompiẽdo la. s. y todos los otros pueblos que estauan al derredor de la ciudad. Sola Silla se defendio tambien que huuo de yr don Pero Ferrandiz de çagra con don Eximen de Vrrea con sus caualleros, y lleuaron vn ingenio llamado Foneuol, en Cathalan: y estuuieron ocho dias combatiendo, al cabo de los quales tomaron la torre, y quedo el lugar muy mal tratado, tanto que estuuo mucho tiẽpo despoblado despues que fue tomada la ciudad, hasta que el Castellan de Amposta fray Hugo de Fullalquer, por comission de su orden de san Iuan (a quien cupiera
1243 en suerte) la dio a pobladores año 1243. al postrer de Octubre. Luego despues de presa Silla, se tomo Almuçafes, y de ay todos los lugares que estauan al derredor se rindieron, es a saber, Benifayo, Alginete, Catarroja, Spioca, Picacent, Benetucer, Alfafar, Alcacer, Payporta, Aldaya, Benimamer, Beniferri, Burjaçot, Benima-

Combate delã torre de la Boatella.

Quemase la Boatella cõ los Moros dẽtro.

Rindieronse los lugares al derredor de Valencia.

Despues la dio a mas pobladores fray Pedro de Alcala Castellan de Amposta año 1248.

Benimaclet, Maçarojes, y todos los otros lugares y aldeas que eſtauan al derredor de la ciudad. ¶ Acaeciovn dia que vnos caualleros de don Remon Beringuel de Ager, cabiendoles la guarda, rruxeron al Rey vn Moro mercader, q̃ con ſu ſeguro ſaliera de la ciudad eſcalandoſe por el muro. Eſte dio nueuas de la ciudad, como ſe regia Zaen, y como ſe hauian con el los de la comunidad. Dixo entre otras coſas, q̃ por tres reſpectos o cauſas eſtaua muy quebrantado Zaẽ: porque las galeras de Tunez no le aprouecharan, y por la perdida y quema de la Boatella, y porque ſe veya cercado al derredor, que caſi ya no tenia por donde poder ſalir: y ſobre todo, que ya no tenia que comer la gente, hauiendoſe puesto el cerco antes de poder coger los panes: que no ſe pudieran aprouechar de vn grano. Mucho ſe holgo el Rey en ſaber eſtas nueuas, entendiendo quã a propoſito le ſaliera ſu buen penſamiento, que como lo penſara aſſi le ſaliera. Entendiendo que mas effecto ſe haze con maña, que con fuerça, y aſſi tomo por diuiſa en ſus repoſteros, y por timbre en el almete, vn animal q̃ llamamos Raton penado. Ratõ, porq̃ le parece enel pelo: y penado, porq̃ tiene coſtũbre de colgarſe del pie, cabeça abaxo, y aſido en vna boueda, y ſi ay muchos deſtos animales, todos ſe deſcuelgã aſiendoſe el ſegundo cõ el pie de la orejuela del primero, y el tercero del ſegundo, y aſſi todos cabeça abaxo, en pena. Eſte animal tiene naturaleza de yr de noche, y por tãdo ſegũ dize el refran, que a quiẽ vela todo ſe le reuela, es ſymbolo, de los que con diligencia mañoſamente negocian. Lo qual porque ſe ſuele haẽr de noche, llaman en Cathaluña, lanternear: ſegun que en las noches eſcuras ſe va con lanterna. De ſuerte que por las condiciones deſte animal que ſon eſtrañas, en el andar de noche y deſcolgarſe cabeça abaxo: y tãbien, por que teniendo alas, y bolando como las aues, tiene dientes y pare hijos y los cria con tetas, ſegun los animales de la tierra hazen, y no lo ſuelẽ hazer los del ayre, que ſon las aues. Tomole el Rey por diuiſa, para moſtrar q̃ mas con maña q̃ con fuerças ſe tomara y cõquiſtara vn Reyno como el de Valẽcia. Quiſo q̃ fueſſe Ratõ y no hẽbra: por la differencia q̃ hay en el mas valer y nobleza, del macho a la hembra. Fue tenido en gran reputacion eſte animal en tiempo de los gentiles: ca le tenian por conſagrado a la Minerua dioſa de la ſabiduria. Y aſſi dize el Suidas autor notable, que fue tenido por animal dichoſo, de buena ventura. Y a quien le ſucedia bien con ſus negocios dezian que la Noctua, que es la Lechuza, volara. Plutarcho recuenta en la vida de Pericles, q̃ eſtando hablando a la gente de ſu naue, dende la cubierta mas alta, volo al maſtel que alli eſtaua vn animal deſtos, y como lo vieron las gentes (por la reputacion en q̃ le tenian) todos ſe determinaronen ſeguir ſu parecer. Aſſi que eſcogio el Rey eſte animal notable y reputado, para ſu deuiſa y timbre, ſegun tenemos dicho, por las razones de ſuſo dichas, ſignificãdo los trabajos que paſſo para ganar con ardides y mañas mas que cõ fuerças eſte Reyno. Mando el Rey para mas preſto poner a los de la ciudad en la poſtrera hambre, que no ſe maraſſe Moro, chico ni grande, ſino que los dexaſſen entrar a todos dentro la ciudad, y les forçaſſen a ello, apremiando a los que eſtauan en las torres cercanas a los muros, a quien no les hauian haſta entõces malrratado. Crecio con eſta diligencia tãto la neceſſidad de los cercados, q̃ a doze dias de Setiembre, embio Zaẽ a dezir al Rey, q̃ ſi le guiaua vn criado ſuyo le embiaria a dezir ciertas coſas q̃ le cumplia̅. Dioſele el guiaje, y ſalio Ali Albata (de quien arriba diximos) que era vn ſabio varõ, natural de Peniſcola hõbre valiẽte en mar, y por tierra, y de muchas habilidades ſobre ſer gran Ginete, y por eſſo muy conocido enel cãpo, delas valẽtias q̃ hazia en las eſcaramuças. Venido eſte delante el Rey hizo ſu meſura a la moriſca, humillãdoſe, y poniẽdo ſus ambas manos en ſus pechos: y dixo, como el venia de parte de Zaẽ para hablar a ſu Alteza, que

Deuiſa del ratõ penado, para ſignificar los trabajos que en las manas y arterias tuuo ganando Valencia.

Mayor ſignificacion tiene el raton penado que la lechuza.

Ali Albata.

era contento que el explicaria su Embaxada delante de todos. Viendo esto el Rey, dixo que se acordaria y responderlehia. Entrose en el apartamiento de la Reyna, que hiziera venir del Puig los primeros dias de Iunio, y como trahia mucha gente de mugeres y seruidores y criados, que no cabian en la huerta do se mudara de Ruçafa, erase passado a la casa que se llamo de entonces el Real, donde hauia muchos aposentos, segun que agora tambien, es la casa del Rey q̃ mas aposentos tiene, que otra qualquier de España, excepto la de Granada, y esta no es tan recogida, como la de Valencia. Trato pues en secreto con la Reyna, muger de gran consejo y prudente, si recibiria el mandado de Zaẽ en publico, o en secreto. Y pensando de que negocio podria ser, y los inconuenientes que podriã seguirse, parecio que seria mejor oyrle en secreto. Y assi boluiose el Rey a la sala Real, do estaua el Moro, y dixole, q̃ en secreto le oyria. Luego se arredraro todos, que no quedo con el Rey sino el interprete y Ali Albata. Dixo entonces el Moro, que Zaen le queria embiar a hablar de cosas muy arduas y de calidad, que no eran para tractarse por otra persona, sino su sobrino Rayz Abualmelet, hijo de su hermana, que era el mas poderoso y principal señor de la ciudad y Reyno: por tanto, que si le guiaua, el vernia a comunicar cõ su Alteza. El Rey le respondio que era contento, y que de entonces le guiaua, que viniesse saluo sobre su fe. Dixo el Moro, que bolueria la respuesta a su señor, y al otro dia vernia con el concierto, y assi se despidio. ¶ Venida la mañana del dia siguiente, salido ya el Sol vino Ali Albata y dixo al Rey, que para el dia siguiente embiasse su Alteza, dos ricos hombres, que guiassen al Rayz Abualmelet, y vernia. Luego el Rey mãdo a don Nuño Sanchiz, y a dõ Remon Beringuel de Ager, que fuessen ellos dos los que recibiessen a Rayz Abualmelet sobrino del Rey de Valencia. Y ellos se aparejaron para la mañana. Entretanto que negociaua con el Rey Ali Albata, salieron de la ciudad dos caualleros Moros, cõ sus lanças y adargas y muy hermosos caualios, y ellos q̃ parecia muy biẽ en las sillas, y passado el rio hizierõ señal de justa a los caualleros del cãpo. Luego don Eximen Perez de Taraçona pidio licencia al Rey para si y para Miguel Perez Disor, que saliessen a justar con aquellos dos Moros. El Rey se hizo muy difficultoso de otorgarle la justa, recelando q̃ sus pecados (como era hombre disoluto) no le truxessen en confusion, y por vẽtura la muerte: pero como toda via importunasse, fue contento, con tal q̃ fuesse su compañero Pero de Clariana caualiero ptouado en todo genero de esfuerço y destreza, y hõbre de buen juyzio y muy buen Christiano. Salieron pues estos dos mirãdolos todo el cãpo. Y de q̃ fueron a espacio de carrera con los Moros, afeytarõse los vnos para los otros, y dierõ despuelas a los caualios. Yuã los Moros muy bien adargados, y sus lanças muy luzidas: Los Christianos con sus escudos y lanças gruessas en caualios armados. El Moro que justo con don Eximen Perez le encontro y derribo del caualio, de que quedo tan mal tractado, que vino en punto de motir, assi por el grã golpe que dio en tierra con el peso de las armas, como porq̃ siendo caydo le passo el caualio del Moro por encima, y le atropello. El otro Moro que justo con Pedro de Clariana, erro el golpe y no fue herido tampoco el, pero luego que fue passado el Clariana, dio buelta para el Moro, y enristro su lança para arremeter, mas no le espero el Moro, sino que boluio riendas y huyose hazia la ciudad, passando el rio con gran miedo, acogiendose hazia los muros a los suyos. El Clariana le corrio hasta el agua, y de que le vio tan amedrentado dexole yr, y boluiose al Real. El otro Moro que derribara a don Eximẽ Perez, boluio su passo a passo hazia la puerta llamada de Alibufat Muley por do saliera, y juntose con los otros Moros, con quien estaua su compañero. Esta puerta se dize hoy del templo, y la torre se llama aũ de Alibufat, por bien que corruptamente se diga del Almirante.

Tratos entre Zaẽ y el Rey don Iayme.

Iusto de dos Ginetes Moros, con dos hõbres de armas Christianos.

Capit. xxxviij. Porque tomaron algunos Principes blasones diuersos, de diuisas, y del Thoyson, y PLVS VLTRA del Emperador nuestro señor, y cosas semejantes.

Blasones de deuisas, y insignias.

PORQVE en este capitulo se ha dicho del timbre y deuisa q̃ el Rey tomo del Raton penado, pareceme que no sera fuera de proposito tratar aqui vn poco de los blasones que han tenido algunos Principes, y hasta nuestros tiempos se vsan. Muchas ciudades de Italia tienen propias insignias y estrañas, al parecer de los miradores estrangeros. Dizen que tiene Napoles por diuisa vn asno albardado. Quien no lo tomara esto a denuesto? Pero entendida la qualidad y disposicion de la tierra tan rica y abũdosa qual en el mundo no se halla que sea su par, conocese que solo Napoles todo lo suffre, y todo lo puede: ca despoblarsehia qualquier otra prouincia, si passasse el menor de los trabajos que riene Napoles por liuiano. Y quiẽ tan contino podra lo que Napoles puede? Leydo he que muerto el Emperador Frederico segundo, su hijo Conrrado tomo a Napoles (que se le rebelara) a partido año del Señor 1253. y como fuesse para entrar en la Yglesia mayor, vio vn cauallo sin freno, hecho de bronzo que estaua en la plaça delante la Yglesia. Y pareciẽdole que deuia dar auiso a los Napolitanos, mandole hazer de bronzo vnas riendas y ponerselas como freno, cõ vn letrero esculpido q̃ dize assi. ACTENVS OFFICIENS, DOMINI NVNC PARET HABENIS, REX DOMAT HVNC AEQVVS PARTHENOPENSIS EQVVM. 1253

Quieren dezir las letras: Hasta agora rebelde, ya suffre bien el freno, del justo Rey de Napoles domado este cauallo. Por lo qual parecia que la insignia de Napoles era aquel cauallo, significando la potencia grande de aquella tierra. Como dezimos de Napoles, pudieramos dezir de Pisa, y Sena, y Genoua, con otras ciudades que han sido señoras y poderosas en el mundo: pero por la breuedad recogeremos a nuestros mesmos ricos hombres de Cathaluña, que se quedaron con tal nombre hasta estos dias sin querer otros titulos. Estos como todos fuessen de alto linage venidos a conquistar esta tierra, tenian authoridad de traher pendon y caldero (lo que no podian los que no eran tales) para recoger su genre cõ el pendon, y mantenerlos con el caldero, dandoles racion. No porq̃ teniẽdo muchos bienes y aueres, por ellos se dixessen ricos hõbres, aunq̃ cõ ellos fuessen ricos. Mas porque el proprio apellido de ricos les venia por ser de claro linage y assi poderosos, por lo qual se les deuia q̃ fuessẽ caudillos delas gentes q̃ les seguian, y q̃ les mantuuiessen. Por lo qual tenian por authoridad el pẽdon y caldero. Queda ã aqui entẽdido porq̃ algunos nobles por blazõ de su abolorio, tomarõ por deuisa los calderos, y otros los pẽdones. De suerte q̃ como en las riñas y parcelidades ciuiles, muchas vezes acõtecia en Cathaluña q̃ tomandose a los puños dos vãdos cõrrarios, matãdose vnos a orros, tomaran los vnos los escudos delos otros, y si en dichos escudos yuã pintadas las armas del cauallero principal, quedaua en duda si por ley de caualleria, podia mas traher dichas armas la parte q̃ las perdiera. Pues por dicha ley las podia pintar como catiuas entre las suyas, la q̃ las ganara. Ay desto grã questiõ: Ca segũ dize Bartolo en el tratado de insignijs & armis, puesto q̃ las insignias de dignidad no se puedã perder sin perderse la dignidad, por mucho q̃ en batalla se pierdã las bãderas (como acaecio en

Ricos hõbres deCathaluña.

Nombre Gottigo, Rico, de quien se compusierõ los de Enrico, Athanarico, Genserico, y tales.

Bartol de insignijs, & armis.

cio en tiempo del Rey don Iuan el primero en Caſtilla,que le tomaron los Portugueſes la bandera Real,en la de Aliubarota , y la puſieron en la Yglesia dicha ſanta Maria de la vitoria,y aca en nueſtra Valencia , tomaron los de Moruedre la bandera Real de Valencia en la batalla del Codolar , quando vaco el Reyno por muerte del Rey don Martin,ſegun ſe dira en ſu lugar, q̃ por eſſo no ſe quira que no puedan hazer y traher las armas. Pero las armas perſonales , aſſi como ſe ganan,ſe pueden perder. Por ranto los rieos hombres vſaron de deuiſas en ſus pẽ dones, como vemos en nueſtros Centellas , q̃ teniẽdo por armas vnas centellas bermejas, o de gulas en eampo de oro,tienẽ por deuiſa en los eſcudos vnos ouillos de hilo, y vnos peſos grueſſos (que llamamos vnlgarmente Romanas) con vnas letras que dizen al derredor. La vida ſe ha de peſar de manera , que la honra quede entera. Y aſſi cada vno de los ricos hõbres ha vſado eſta manera de deuiſas,trayendolas en los almeres por timbre, y pintãdolas en los eſcudos de ſu gẽ te,q̃ pueſto q̃ ſe pierdan,no va mucho en ello. Es verdad q̃ ſi en el eſcudo de ſus armas trahe el cauallero algun animal,no puede tomar el tal otro animal por timbre encima del almere. Podriamos aqui añadir de las deuiſas de los Reyes y Prin cipes Iudios ,y Gẽtiles,y Chriſtianos, pero baſtarnos ha declarar las de nueſtro dichoſo y fe liciſſimo Principe Rey nueſtro ſeñor el Emperador Carlos quinto deſte nõbre, glorioſo ſieruo de Dios,q̃ rrahe por deuiſa de ſu linaje el Toyſon, y por ſuya el Plus Vltra. El Duque Philipo ſegundo deſte nõbre hijo del Duque Iuan,ſiendo Duque de Borgoña,y de Brauanr,inuenro en el año del Señor 1429. el orden del Toyſon ,q̃ es vn vellocin de oro,el pelejo digo cõ la lana de vn carnero,dorado. Eſto hizo queriẽdo paſſar en vlrra mar a cõquiſtar la tierra ſanta. El Enguerrano de Mõſtreleto eſcritor de la hyſtoria Frãceſa,dize en el ca.15 de la ſegũda parte, q̃ tomo eſta deuiſa del vellocin q̃ Iaſon hijo de Eſon Griego,cõ quiſto de la Isla Colco , tomãdo la ficciõ q̃ los Poetas deſto cõpuſieron,para ſu propoſito: Ca bien aſſi como Iaſon ſe auẽturo a nauegar mares no conocidas , en demanda de tan eſtrañas auenturas como erã las guardas de aquel vellocin dorado(ſegũ mas largamẽre da razon dello Ouidio, en el ſeptimo de Metamorphoſi, por ſolo cũplir cõ ſu hõrroſa demãda,aſſi tãbien deuian los caualleros nobles em prender los trabajos y nauegaciõ de la rierra ſanra,por el zelo de la hõra y ſeruicio de Dios q̃ es para mas nobleza y prouecho del alma, q̃ no fue aquel vellocin para la caſa d̃ Iaſon y de ſus cõpañeros. Verdad ſea q̃ las poeſias dichas de los peligros de Iaſon,todas vã encaminadas a moſtrar el arte del alchimia, q̃ Cecrope Principe(y creo que inuentor) della eſcriuio en vn cuero de carnero ſin quitalle el vello para mayor durada,o conſeruacion,por lo qual ſe dixo dorado aquel vellocino , poniẽdo alli el ordẽ de plãtar y coger las yeruas q̃ hazẽ la ttanſmutaciõ del oro al parecer de la viſta. Eſto eſcriuierõ Apolonio Rodiano y Valerio Flaco, Aluaro Gomez nueſtro illuſtre Eſpañol, en vn libriro q̃ habla deſte blaſon, y teſtiere la intencion del Duque Philipo de Borgoña,no al vellocino de Iaſon,ſino al de Gedeon ſieruo de Dios, que huuo por ſeñal que ſeria vitorioſo en la empreſa que Dios le encomẽdaua,vn vellocino mojado todo lleno de rocio del cielo, eſtando toda la tierra de al rededor ſeca y ſin rocio , y otra vez por ſeñal tambien, eſtando la tierra al rededor rociada,ſolo el vellocino enxuro,y aſſi por buena ſeñal de fiuza en Dios , tomo eſte deſigno del vellocino, y diole a doze pares nobles de ſu ſeñorio, digo veynte y quatro Principes ſus vaſſallos,los quales agora no ay porque nombrar dilatando eſte digreſſo. En lo que toca a la deuiſa de las columnas , todos hauemos viſto, que de principio hizo el Emperador las columnas inclinadas para caher,atraueſſada la vna cõ la otra , y encima pueſta la corona del Imperio,y deſpues las ha hecho como las vemos derechas,firmes y aſſen

Deuiſa del buen Conde de Oliua.

El Toyſon.

Engoerrano de la hyſtoria Franceſa.

Recogeſe de Ciceron.1. de natora Deorum.

Aluaro Gomez Eſpañol noble.

Plus Vltra.

España sostiene el Imperio.

tadas, para sostener la corona que en ellas assienta. Tengamos licencia de escriuir la verdad, aunque sea hõrra de España. Mal le fuera al Imperio, si el Español no se hallara con el. España ha sostenido el Imperio, y si las Indias no fueran, de donde se huuiera vn thesoro tan impẽsable para los gastos de Alemaña? Castilla y Aragon, Napoles y Cecilia, con todas las tierras nueuas, han sido menester para sostener la carga de tã gran peso como es la corona del Imperio. Hõrrose por hauer llegado a Caliz Hercules, y hauer sido señor de España, poniendo sus columnas al estrecho de Gibraltar. Nacio nuestro Cesar para passar a vn otro mundo y señorear lo q̃ hombres antes del no sabian en estas partes, y por esso casi en pronostico (que en verdad se pronostico su mesma buena dicha nuestro Rey, como dize la escritura, q̃ el coraçon del Rey esta en la mano de Dios) tomo por deuisa sus colũnas, cõ el mote de Plus Vltra. Mas alla, Mas alla del mar conocido, mas alla del mundo vsado. A nueuo mundo. Dele Dios el mundo limpio del cielo en su gloria, despues de largos años de vida en que nos le dexe viuir a su santo seruicio, a quien ha dado vitorias de los pueblos feroces, hasta el nunca domados. Amen.

Capit. xxxix. De la prision de Valencia, y como se fueron los Moros guiados a Cullera, con mucha tristeza y llantos cargados de todo lo bueno y mejor que de la ciudad se pudieron lleuar, y como se partieron a diuersas tierras.

Tratos de rendir Valencia.

ENIDA pues la mañana fueron cerca de la puerta de Valẽcia llamada de Alibufat, dõ Nuño y don Remon Beringuel de Ager como el Rey mandara, para guiar a Rayz Abualmelet: y hecho el señal de seguro, salio de Valẽcia Rayz Abualmelet cõ aquel cauallero Moro que derribara a don Eximen Perez de Taraçona, y cõ otros diez caualleros muy bien vestidos y guarnecidos, con buenos cauallos enjaezados, para poderse presentar en qualquier corte de Rey, o Emperador del mundo. Acompañaronle hasta la salida do le esperaua el Rey, y quando el Rayz fue delante del hizole gran acatamiento, humillandose mucho, mas no le beso la mano. El Rey se leuanto para el, y mãdole assentar en vn sitio q̃ le mãdara aparejar de vnas almohadas. Estuuo vn rato el Moro mirãdo al Rey sin hablar nada, y de q̃ biẽ le huno mirado, leuãtose en pie y saludole de parte de Zaẽ su tio Rey de Valencia, y dixo, q̃ el nunca hauia visto a su Alteza, y quedaua muy pagado de hauerle visto, q̃ biẽ parecia en su presencia q̃ era merecedor de la corona Real que tenia, y assi quedaua mucho su seruidor. Respondio el Rey, que Dios le diesse buena ventura, y que el estaua muy satisfecho de su cortesia con q̃ le viniera a visitar, por tal entẽdida de mucho hõrrarle, y hazer por el, de suerte q̃ tuuiesse que agradecerle. Con semejantes razones de platicas amorosas, vino al fin el Moro a dezir q̃ si su Alteza era seruido le diria en secreto la causa principal de su venida. Todos salierõ de la sala, quedãdo solo el Rayz con el Rey y con el interprete. ¶ Mucho se marauilla (dixo entonces el Rayz) Zaen mi tio que assi le querays señor destruyr y tan ayrado esteys contra el, que ayays hecho venir vuestro poder sobre el y su tierra: Ca no te conoce teneros culpa, que tanta destruycion merezca. Y por esso vengo a saber de vos señor, q̃ es la causa que tã crudamente es destruydo. Escucho el Rey cõ mucha

Las causas por que el Rey cõquisto Valẽcia

atencion

arencion las palabras del Rayz, y acabada su razon, respondiole. Mucho nos tiene agrauiado Zaen, porq̃ merece bié que le quitemos el Reyno: Ca en el tiempo que nos eramos en la Isla de Mallorca conquistandola, el nos corrio nuestra tierra, y vino hasta Tortosa, y Amposta, haziendonos todo el mal que pudo, en las personas y ganados y tierras. Allende desto hauiendole nos embiado a don Pero Sans, q̃ era nuestro Notario, queriẽdo paz y tregua cõ el, y segun q̃ soliamos hauer las quintas de todas las rẽtas de Valencia y Almeria, q̃ nuestro padre ganara, a la q̃ boluia de la batalla de Vbeda, que emendasse el las faltas que nos hiziera en lo q̃ tocaua a Valencia, y dexauamosle toda la deuda por ciẽ mil besantes, y el menospreciandonos, nunca quiso offrecer mas de cinquenta mil, queriẽdo mas cinquenta mil besantes que nuestro amor, y entonces le embiamos nuestro desafio, y el le acepto. Señor dixo el Rayz, en el tiẽpo q̃ fuerõ essos tratos, no era Zaen Rey de Valencia, q̃ Zeytabuceyt fue el q̃ no quiso dar mas de cinquenta mil besantes, y en fin las cosas han de venir como Dios es seruido, por tanto tomemos apuntamiento en lo que agora estamos, que sea a bien y honrra de vuestra Alteza, q̃ assi lo quiere mi rio, y señor Zaen, y dexemos lo passado. Que intencion teneys, en esto q̃ Dios es seruido que passe por nosotros? Yo os suplico señor, que me descubrays vuestro coraçon. Si quereys q̃ Zaen os de thesoro, hara lo segũ la possibilidad q̃ al presente tiene. Conocida cosa es quã grã daño ha recebido Valencia, de hombres q̃ ha perdido, dende q̃ fue puesta la frontera en el Puig, y de los panes, y cosechas q̃ todo ha sido destruydo en la ciudad, y en los mejores y mas principales lugares del Reyno, assi q̃ muy desecho queda de moneda y de dineros Zaen, pero toda via hara lo que de razon fuere. Oyẽdo esta resolucion el Rey, dixole q̃ no le queria responder sino delante la Reyna, y embio luego por ella. Venida q̃ fue, mando q̃ se boluiessen las damas y toda la otra gẽte se fuesse de la sala, quedando solo el Rayz y el interprete cõ el Rey y la Reyna. Boluio entonces el rostro a la Reyna, y contole todo el negocio q̃ hauia platicado con el Rayz, y despues endereço las palabras al Rayz, cõ el rostro diziẽdo. Nos somos venidos a este lugar en que Dios nos ha encaminado todos nuestros negocios que hauemos emprendido hasta el dia de hoy, por tanto nuestro proposito es, y voluntad determinada, de nunca partir de aqui hasta que tengamos en nuestro poder a Valencia, y si Zaen quiere desuiar el grandissimo daño y destruyciõ q̃ de necessidad ha de hauer en el entrar y prẽder la ciudad cõ muertes de tantas gẽtes hõbres y mugeres, niños y viejos, como es forçado q̃ muerã, perdiendo las vidas y bienes q̃ tienen, mucho nos plazeria: q̃ dolor grãde tenemos (aunq̃ seays Moros) de tanto mal que os aya de venir. Dezimoslo por vuestro bien y prouecho, guiaroshemos con todo lo que os podreys lleuar, y este es nuestro coraçõ, y otra cosa no hariamos, sino nos forçauades vosotros, y quiero que sepays q̃ nuestro campo no querria partido, sino prisiõ por fuerça, cõ el saco y despojo y muerte de vosotros, mas nosotros no lo queremos, por lo q̃ nos dolemos de vuestro mal. Perdio el color el Rayz, oyendo estas palabras, y dixo. Fuertes son estas rozones señor, y no podria yo responder a ellas, consultare cõ mi rio y señor, y al tercer dia boluere la respuesta. Pareciole al Rey que pedia razon, y acepto el plazo del tercer dia, y mandole dar colacion, y vnas joyas que tenia aparejadas, pero ni las tomo el Moro, ni quiso comer ni beuer, sino que se despidio con la mesma mesura que viniera, y boluiose a Valencia. Zaen de que supo la determinacion del Rey, con entrañable dolor, llamo a consejo general todos los principales de la ciudad, y communicoles todo lo que passara con el Rey Christiano, y como en fin queria la ciudad, assi que le diessen ellos consejo en tan vrgente y triste necessidad. Todos a vna le respondieron, que

Nota los daños que recebirã os Moros de los frõteros.

Nota la compassion q̃ tenia el Rey a los Moros cercados.

mas valia biuir fuera Valencia, que morir dentro los muros: y pues no tenian ya que comer, y querian los Christianos del todo la ciudad, que se la diesse, pero q̃ procurasse en alcançar libertad para poderse llevar todo lo que podrian, sin que les reconociessen los Christianos, y q̃ fuessen guiados hasta Cullera. En esto se otorgo todo el cõsejo. Luego al otro dia q̃ fue el tercero despues q̃ el Rayz hablo con el Rey, salio de buena mañana a la puerta de la ciudad, y cõ vn rico hõbre q̃ hallo aguardandole, fuese al Rey, boluiẽdole la respuesta, y despues de algunas altercaciones, quedo concertado q̃ dentro de cinco dias terniã los Moros recogido todo lo que se huviã de llevar, por sus personas en las manos y los ombros, o como pudiessen, y saldrian de la ciudad, con tal q̃ les assegurasse el Rey, q̃ nadie les reconoceria lo que llevauan, y que fuessen seguros hasta Cullera los q̃ yrse quisiessen, y si algunos quisiessen quedar, q̃ lo pudiessen hazer, quedãdose en los arrauales. Esta fue la resolucion de todo el negocio. Quiso el Rey que se tuuiesse secreto este concierto hasta la noche que lo comunicaria cõ los Obispos, Perlados, grandes, y ricos hombres del campo, y de alli adelante mandaria que no les hiziessen daño las gentes del campo, ni tirasse el artilleria. Boluiose muy satisfecho el Rayz, de hauer bien despachado su negocio: ca recelaua si se dilatara el concierto, que no pudieran esperar los de dentro por la grãdissima hambre q̃ les aquexaua, dos o tres dias demas, y entõces, o los tomarã por fuerça los Christianos, o se huuierã de dar a no tan buẽ partido. ¶ El Rey venida la tarde mãdo llamar los Perlados, grãdes y ricos hõbres del cãpo, y de q̃ fuerõ delante del en la grã sala del Real, dixoles. Nuestro Señor Iesu Christo verdadero Dios, nos ha hecho muchas gracias dẽde nuestra niñez y menor edad hasta agora, y entre las otras nos ha hecho agora vna de q̃ tenemos mucho que agradecerle nosotros, y vosotros, y como en este beneficio teneys todos vosotros grã parte, queremos q̃ sepays como Valencia es nuestra. Los Perlados en oyẽdo esta palabra respondieron, que alabado y bendito fuesse Dios por ello, que hauia restituydo a la confession de su santo nombre aquella ciudad. Don Nuño y don Pero Ferrandiz dẽ çagra pidieron, como erá Valencia suya? Respondioles el Rey. Nos hemos guiado al Rey de Valẽcia y a todos los Moros que moran en la villa, hombres y mugeres, con todo lo q̃ llevarse podran por sus personas hasta Cullera, y hasta Denia, y de hoy en cinco dias nos daran la ciudad. Dixeron entonces que pues hecho era, que lo tenian por bien. Pero que muchos hauia en el Real q̃ esperauan el saco para suplir en muchas cosas q̃ deuiã. El Arçobispo de Narbona leuantãdose en pie dixo. Señor esta es obra de Dios, y no puedo yo creer q̃ no tengays vna de tres cosas, o q̃ haueys seruido a Dios, o q̃ agora le seruis, o le haueys de seruir. Dixo don Remõ Berenguer de Ager. Mucho quedamos todos obligados a seruir a Dios, que nos ha hecho mereed de cũplir agora por manos de vuestra Alteza, lo que todo vuestro linage tanto ha desseado. Señor, dixo dõ fray Pedro de Albalate Arçobispo de Tarragona, acordaos desta gracia que Dios os haze, y acordaos de los que os han seruido ayudando os a ella. Yo lo hare de tal manera, dixo el Rey, que conozca el mundo, quanto quiero yo los mios. Luego alli en la sala se juntaron los Arçobispos de Tarragona, y de Narbona, y los Obispos de Barcelona, çaragoça, Lerida, Huesca, Tortosa, Euna, Vique, y el Electo de Sogorue, y los Abades de Montaragon y san Feliu de Guixols, y hazlendose todos vna O, cantaron el Te Deum laudamus, dixo la oraciõ el Arçobispo de Tarragona, por ser suffraganea suya aquella nueua silla Obispal que haula de ser en Valencia, con mucha alegria de todos los q̃ alli se hallaron. ¶ Al otro dia en saliẽdo el Sol caualgo el Rey passeãdose por la vega, entre el Real y la torre del Albufar, y embio vna bãdera Real a los Moros, cõ mãdado, q̃ la pusiessẽ en la

Rindese Valencia.

Dixo el Rey a los del campo que Valencia era suya.

Cantose el Te Deũ en el Real por la rendicion de Valencia.

torre

torre de aqnella puerta, porque viendolo los del campo, enrendieſſen que Valẽcia era ya ſuya, y aſſi no le hizieſſen mas mal. Los Moros que guardauan el portal dixeron a Zaen, el mandado que el Rey les embiara, y el dixo, que luego lo hizieſſen q̃ aſſi les cumplia. Puſieron pues la bandera en la torre de la puerta aquella de Alibufat, que era la mas alta de toda la cerca, y vierõla de todo el campo, y dieron todos por ello gracias a Dios: el Rey q̃ fue el primero de los q̃ la vierõ, en ſiendo ella aſſenrada en ſu lugar, deſcaualgo del caualo, y buelro hazia do nace el Sol, arrodilloſe en tierra, y llorando de ſus ojos beſo la tierra, haziendo gracias a Dios por la merced que vieron ſus ojos: lo q̃ ranto deſſeara. Hazia vn vent ezico, que deſcogia la bandera haziendola jugar en el ayre, de ſuerte q̃ las barras de Aragon ſe deniſarõ clariſſimamente de la tienda que eſtaua mas lexos en el Real, por lo qual ſe hizo vn grã ſeñal y ſenrimiẽro de alegria y plazer. Eſta bãdera eſtuuo alli do ſe puſo muchos dias q̃ no ſe quiro. Y deſpues hauiẽdo el Rey edificado la Yglefia do el cuerpo de S. Vicente martyr eſtuuiera eſcondido y ſepultado, q̃ eſtaua fuera de los muros de la ciudad, la mando colgar en la boueda de encima el altar mayor do eſtuuo caſi rrecienros años. Los Moros ſe dieron tã buena prieſſa en recoger ſu rebuſca, que no fue meneſter aguardar al quinto dia, que por la hambre, tampoco no le pudieran aguardar, eſtuuieron a punro al tercer dia. Mando el Rey armar treciẽtos cauallos para defender a los Moros, q̃ no recibieſſen agrauio, y quiſo q̃ ſalieſſen por la puerra de la Xarea, y de alli fueſſen a los cãpos q̃ eſtauan enrre Valencia y Ruçafa, para q̃ de alli ſe fueſſen por la marina a Cullera. Fue coſa de muy gran laſtima ver tanra gente como ſalia, oyr los llanros y ſolloços de los que ſalian de ſus caſas ſin ſaber adõde hauian de yr: ver cargadas las madres de fardeles, y encima los niños llorando, por ver llorar ſus madres: ver los viejos mojando ſus canas de lagrymas. En fin fue vna triſte repeſentacion, muy norable. Fueron los que ſalieron paſſados de cinquẽta mil, enrre hombres y mugeres grandes ſin los pequeños. Turo el ſalir todo aquel dia q̃ era
1238 a xxvij. de Seriẽbre dia de los Sãros Coſma y Damiã año del Señor M.ccxxxviij. y fueronſe rodos a Cullera. Muchos paſſaron hazia Denia y los lugares de alli vezinos donde tenian conocidos y parientes: otros ſe quedaron alli algunos dias haſta determinarſe donde ſe yrian: otros ſe embarcaron, para yrſe hazia Almeria y Granada por mar: y los que no pudieron caber en los nauios y fuſtas, puſieronſe en la Isla que eſta junto al cabo blanco, aſſi llamado, por ſer los primeros en el embarcar de que boluieſſen las fuſtas. Quedole el nombre de enroncesa aquella Isla, que ſe llamo de los penſamientos, porque quedaron en ella los Moros rodeados de mil peſares y penſamientos.

Puſoſe la bandera del Rey en la torre mas alta de Valencia.

Capit. xxxx. Como entro el Rey en Valencia, y las Yglefias que en ella fundo, y de la poblacion de la ciudad con las donzellas que ſe truxeron de Lerida y ſus terminos, y de las Yglefias que ſe bendixeron y fundaron en Valencia, con los monaſterios.

Orden que tuuo el Rey para entrar en Valencia.

OTRO dia deſpues que ſalieran los Moros, q̃ fue viſpera de San Miguel a la que ſalia el Sol fueron todos los Perlados, Arçobiſpos, Obiſpos y Abades, y rodos los grandes y ricos hombres del campo, en el Real para acompañar la entrada del Rey en la ciudad noble. Caualgo el Rey armado de todas ſus armas, en vn caualo encubertado con

paramentos azules, vestida su sobre vesta Real, y almete en la cabeça a punto de guerra, y assi fueron todos como si huuieran de entrar en batalla, cõ grandissima solennidad. Entraron primero las esquadras de las ciudades siguiendo vna bandera que trahia pintada vna imagen de vn crucifixo en la vna parte, y en la otra vna imagen de nuestra Señora. Esta bandera lleuaua el confessor del Rey acompañado de cien hombres de armas. Luego despues de la infanteria, yuã la mayor parte de los caualleros, muy luzidos en sus cauallos encubertados, que era gloria de los ver, trayendo la seña de sãn George. Tras estos entraron los grandes y ricos hombres todos juntos con la seña Real, trayendo delante de si todos los trompetas y añafiles del campo. Venian despues todos los Obispos y Perlados menores cantando, Te Deum laudamus. Despues venia el Rey solo, rodeado de sus officiales de la casa Real, y muchos alacayos. Despues venia la Reyna en medio de los dos Arçobispos, y luego despues las Infantas y todas las damas de la Reyna. Despues de las quales el resto de la caualleria toda Christiana, y los Moros que yuan en el campo siruiendo al Rey. Con las Infantas yua don Vicente que fuera Rey de Valencia llamado Zeytabuceyt. Fue grandissima la bozeria de las trompetas y añafiles al entrar de la ciudad, y fueron tantos los lloros que aquellos santos Perlados lloraron de alegria, que no se puede encarecer. Representauaseles lo que hauian leydo de los martyrios que padecieran en este lugar los santos que con su sangre le consecraron, como fueró los glorioſos Felices sacerdote, Fortunato y Archileo diaconos: embiados los tres del santo Hireneo Obispo de Leõ de Francia a esta ciudad, cerca los años del Señor ciento y ochẽta y quatro: q̃ despues de auer predicado en Valencia y Xatiua y los otros pueblos comarcanos, fueron martyrizados por Cornelio presidente desta ciudad, con muchos tormentos, y en fin degollados a los veynte y cinco de Abril dia de sãn George, segun da mas larga cuenta desto el doctor Petrus de Natalibus capitulo ochenta y tres del libro quarto: y aunque en algunos libros modernos se lea que fueron embiados a Valencia de Francia que esta cercana de Leon, la verdad es que a nuestra Valencia fueron embiados, y aca padecieron, como por algunas piedras parece que tienen escrito el nombre del Principe Cornelio, y en los libros antiguos, dezia, Valencia de España, y no de Francia. Padecierã tambien aqui el inclyto Diacono Vincente que illustro la clerezia, y los frayles de sãn Francisco Iuan y Pedro, con otros muchos en tiempo de sãn Vincẽte. Razon tenian por cierto de llorar de alegria, cobrandose esta ciudad, despues de quinientos años que se perdiera, y hauia seruido a Mahoma: ca perdiose año 714. y cobrauase año 1238. ¶ Fuese el Rey derecho con todo este orden, a la mezquita mayor, y bendiziendola el Arçobispo de Tarragona, y expiãdo las suziedades de los Moriscos cantaron de nueuo el Te Deum laudamus, y parando vn altar dixose la missa de nuestra Señora madre de misericordia, patrona especial de España, como lo dixo ella a su sobrino Santiago en çaragoça, segun en el primer libro diximos, y abogada especial en este Reyno como por la imagen del Puig parecio, a quien se consagraua de entonces aquella Yglesia. Dixola el electo de Valencia don fray Ferrer del orden de S. Domingo cõfessor del Rey. Esta nueua Yglesia fuera en tiempo de gentiles templo de Diana, que era la Luna, como las tierras vezinas adorauan este idolo Moruedro, llamado entonces Sagunto, y Dianio (que por Diana se dixo Dianio) que es agora llamada Denia. Despues en tiempo de los Godos y antes, hauiẽdo tomado la fe, fue Yglesia, mas no sabemos que inuocacion tuuo. Venidos los Moros fue mezquita. En tiempo del Cid fue Yglesia consagrada al Apostol sãn Pedro, cobrada la ciudad por los Moros, boluio a ser mezquita, y agora postreramente fue cõsagrada en Yglesia a honrra

La entrada del Rey en Valencia.

La mezquita mayor se santifica en Yglesia de nuestra Señora.

18

714 1238

honrra de nueſtra Señora la Virgen bendita ſanta Maria. Acabado el officio fueſſe el Rey a apoſentar en las caſas que eſtaua Zaē, que eran las que labrara Auēnlop, y ſon dō las caſas del ſeñor de Betera, a ſan Andres y tomaron poſadas los ſeñores y caualleros dō mejor les parecio apoſentarſe, haſta que el Rey partieſſe las caſas.

El eſcudo que truxo aquel dia el Rey con las eſpuelas y el freno del caualo que caualgaua, quedaron en poder de moſſen Iuan de Pertuſa: por ſer caualleriço del Rey y que le ſeruia de las armas, por ſer aquel ſu derecho ſegūn vſo de Cathaluña, del dia que el Rey entra en ciudad que aya ganādo. Por tanto a memoria deſte hecho, puſo el Pertuſa eſtas inſignias encima de ſu capilla en la Yglesia mayor luego que fue acabada de labrar, y eſtaua en la claustra, en la nauada del cāpanario haſta el cabildo. Eſtuuieron alli haſta el año del Señor 1416. q̄ el Obiſpo Bages las tomo de alli, y las puſo en la capilla del altar mayor colgadas, con vna poſtezica que da razon deſte negocio, haſta el dia de hoy. La eſpada que el Rey trahia, fue lleuada a Poblete deſpues que el Rey murio, y fue pueſta encima de ſu enterramiento do eſta haſta agora. Al otro dia que fue Mier coles dia de ſan Miguel, fue a miſſa el Rey a la Yglesia de los Rabatines (como llamauan los Moros a los Chriſtianos que biuian entre ellos) era llamada del Sepulchro, es la que hoy dezimos de ſan Bartholome, que nunca fue Mezquita, y aconſolo mucho a los Chriſtianos que alli ſe hallaron, dandoles limoſnas, y prometiendoles, parte en la tierra que partiria. A la tarde vino el Aljama de los Iudios a hazerle reuerencia todos en proceſſion con ſu tora. Quiſieran ſalir a recebirle el dia que entro en la ciudad, y no lo conſintio el Rey, ſino que ſe eſtuuieſſen en ſu Iuderia. Concedioles que biuieſſen en ſu ley, con ciertas limitaciones. A los Moros que quiſieron quedar mandoles que ſalieſſen fuera de los muros al Alcudia (que es hoy el Toçal) y labraſſen alli caſas de nueuo para morar, y aſſi eſtuuieron alli haſta el año 1521. que ſe bautizaron, y ſu Mezquita fue bendezida en Yglesia a hōrra de ſan Miguel y ſan Dionyſio. Concedioles tambien, que biuieſſen en ſu ſecta, mas no quiſo que llamaſſen a bozes a la Cala, ſino con trompeta: porque en las palabras hauia blaſphemias que no ſe podian diſſimular. Iueues a diez y nueue de Setiembre empeço el Rey a partir las caſas. Dio primero a las ciudades, a çaragoça la calle que por ello ſe dixo haſta hoy de çaragoça: a Barcelona la calle que ſe llamo de las auellanas haſta hoy, a Lerida la calle que va de ſan Andres al rrebuquete, que es la morera hoy: y aſſi a las otras ciudades. Repartio tambien a los grandes y ricos hombres muchas caſas, y heredoles en las tierras deſpues y lugares del Reyno, en que cupo buena parte a los Villaragudos. Dio tambien a los Perlados y religiones que militaran en la cōquiſta. Haſta los eſtrangeros fueron heredados en Valencia, como fue Offrido de Roſdorſins Romano, que le dio ſeſenta caſas, todas en vna Isla cabo la Yglesia que hoy ſe dize ſan Martin, y cōprehende vn horno que eſta do los boneteros. A muchos caualleros q̄ no pudierō ſer heredados dētro los muros, heredo enlos arrauales, y dioles parte en los lugares que cupierō a las religiones. Como a los q̄ ſe llamā hoy Cathalanes dio rētas en Siluella y Maçamagrano q̄ cupierō a Calatraua, y tuuolas muchos años moſſen Pere Guillē Cathala. Y a los Montpalaues tābiē en otros lugares. Fuera determinado en cōſejo antes que ſe prendieſſe Valēcia q̄ la ciudad que primera entraria por fuerça dentro Valencia, dieſſe pobladores, peſo y medida: pero como ſe tomara a partido, y no por fuerça, fue neceſſario diſcutir en el tiempo de la conquiſta, quādo ſe cōbatia la ciudad quien mas puſiera en aprieto los Moros, y fue hallado que aquellos tres hombres que agujeraron el adarue quādo ſe hendio el muro con el trabuquete, fueró los que mas apre-

1416

1521

Las armas quē el Rey trahia quando entró en Valencia, quedā por inſignias en la Seo.

Yglesia del ſepulchro de los Chriſtianos Rabatines, q̄ ſe paſſarō a Paterna, do les heredo el Rey.

Como quedā-ron los Moros y Iudios en Valencia.

Partricion de las caſas de Valencia.

Rosdeſſinos Vilaragudos Cathalanes. Montpalaues.

Dio pobladores Lerida cō peſo y medida.

miaron la ciudad, y aquellos eran de Lerida: por tanto se determino que Lerida diesse peso y mesura, y truxesse moças para casar con pobladores, dandoles el Rey tierras para biuir. Vinieron pues de alli a poeos dias passados trezientas donzellas de Lerida y sus contornos, en compañia de algunos casados que venian por cabeças dellas. De la mesma ciudad de Lerida vinieron Beltran y su muger Beringuela, con cinquenta donzellas, que las mas eran de la parroquia de san Martin. De Alcarraz vinieron Guillem y su muger Beringuela, con quarenta donzellas. De Alguayra Francisco con su muger Remonda, y cinquenta donzellas. De las Borguias Pedro con Maria, y sesenta moças. De Vll de Molins, Remon con su muger Dolça, y quarenta donzellas. De Carroca Domingo con Remona su muger truxerõ treynta y quatro moças. De Prades, Bernardo cõ Floreta su muger, con veynte y seys moças, que por todas fueron trezientas, con estas siete casadas que las truxeron. Y fueron puestos los nombres destos catorze encima de la puerta de la Yglesia mayor, que se llama del palacio, entre vnas entalladuras de catorze cabeças que hasta hoy estan alli, con esta nomina que aqui pusimos. Estas caso el Rey con trezientos mancebos que militaran egregiamente, y dioles possessiones de casas y heredamiẽtos con que pudiessen biuir. Y como no eran todas tan hermosas como las quisieran los maridos, hizo el Rey vna manera de recompensa para ellos, que dio a las que no eran tan hermosas, algunas presas y joyas con que se contentassen sus maridos, y dissimulassen alomenos su descontentamiento. Parece que hauia leydo este Rey esclarecido lo que cuenta Herodoto Alicarnasio en el su libro primero llamado Clio, de las leyes que tenian en Babilonia. Dize que cada vn año tenian por costumbre en vn dia señalado que hazian ferias, ayuntar en vna gran plaça todas las donzellas que eran ya para casar, y poniendo las hermosas en vn cadahalso, y las feas en otro, en presencia de los regidores del pueblo con boz de pregonero encantauan las hermosas, empeçando de la que era mas estremada en beldad y agraciada. A esta como tenia muchos competidores que la querian, dauanla a aquel que mas dinero daua por ella. Despachada esta, encantauan la que era mas hermosa de las que quedauan, y assi todas las otras despues de aquel cadahalso, recogiendo todos los dineros que por ellas se dieran, en vn bolson. Hecho esto, boluianse a las feas, y sacando la mas fea dellas encatauala el pregonero por quanto la tomarian aquella por muger: y como se puede piadosamente creer, rehusandola muchos, dauanla al que con menos dineros la tomaua: Despues della pregonauan la otra mas fea de las què quedauan, y de vna en vna, pagando a los que las tomauan por mugeres, casauanlas con los dineros que recogieran delas hermosas, y todas tenian sus cõpañias, sin que sus padres se perdiessen por guardarlas, o casarlas. En verdad que esta costumbre mas parece que pertenecia a Roma ciudad cabeça de consejo y virtud, que no a Babilonia, que fue cabeça y madre de confusion. Y por tanto diremos, que por mala que sea alguna poblacion, no dexa de tener algunas cosas buenas. Ved agora esta costumbre de casamientos, si podria ser mejor en el mundo entre gente que no conocia a Dios. Pues es verdad que se dexauã en oluido el seguro de las feas, que tomado el dinero por los maridos quedassen ellas burladas, yendose ellos a otras partes dexandolas solas. La primera cosa que se prouehia antes de librar las feas, era que diessen los maridos fianças y seguro, que hauian de hazer vida con ellas. Y si acontecia que las lleuassen fuera del pueblo, recahia en cargo de los officiales publicos hazer pesquisa sobre ello, y castigauã crudamente a los que no guardauan el matrimonio. O Dios nos trayga a tiempo, que no se descasen tantos casados, como en nuestros dias se haze, biuiendo las mugeres publicamente deshonestas, y con soltura, fauorecidas contra razon y toda

Vienen trezientas donzellas de Lerida y sus terminos.

Las siete casadas cuyas cabeças y nombres está en la puerta de la Seo al palacio.

Graciosa costumbre de casar las moças en Babylonia.

toda buena ley, sin que se quiera ni pueda entremeter en ello la justicia. Boluiendo al proposito, heredadas estas moças en Valencia, fue prouehido Remon Dezluc, para regir el officio de Almutacen primero, a fuer del peso y medida de Lerida. Y dioſe orden en la contractacion de la ciudad. Esta medida, y este peso se guardaron en las tierras de Almenara hasta Valencia, y quedose el peso y medida de Aragon por muchos años despues, en las tierras que estan de Almenara hazia Tortosa, y Aragon, por hauerse ganado algunos años antes de Valencia, y assi se quedaron con el vso que tenian. Entendio luego despues el Rey en las Yglesias que se hauian de edificar de nueuo, o bendezir, explando las Mezquitas do se hiziera la çala. Primero se bendixo vna que estaua cerca de la que fue Yglesia mayor: consagrandola a honrra del glorioso señor san George el Arçobispo de Tarragona: y fueron a ella con gran procession de la Yglesia mayor, sabado dia de san Dionisio, hauiendo primero dicho la missa deste santo en la Seo. Y por tanto como el apellido de Aragon es san George, y aquella procession se hizo en aquel año dia del discipulo de san Pablo (san Dionisio, que embio su discipulo san Eugenio a Toledo do fue el primer Arçobispo, y otros discipulos a otras partes de Espaňa) fue determinado, que para siempre se hiziesse semejante procession a la Yglesia de san George el dia de san Dionisio, como hasta hoy se haze, reconociendo a Dios que de sus manos tenemos esta tierra para seruirle y alabarle en ella, con todos sus santos, de todo coraçon, y de todas fuerças trabajando en agradarle. Hasta el dia de hoy se haze con mucha solemnidad y alegria, cantando y sonando todos los instrumentos de musica que hauer y traher se pueden, protestando con el Psalmista, que Omnis spiritus laudet Dominum. Alaben al Señor todos los espiritus. Aquella Yglesia que se bendixo a san George, es la que hoy dezimos de san Saluador. El Domingo que fue al otro dia de san Dionisio por mandado del Rey, bendixo el Arçobispo de Narbona la Mezquita que estaua junto al palacio del Rey, consagrandola en honrra del apostol S. Andres, diziendo en ella missa de pontifical: Hizo esto en recompensa del nombre que mudara el Rey a la Reyna que se dezia Andreua, y quando con ella caso quiso q̃ se dixesse Violante. Era hija del Rey de Vngria, y sobrina de santa Elisabeth. Pocos dias despues a instancia de Guillem Cagardia que eta del linage de los Pinos, y de otros caualleros de Cathaluña que tenian sus casas cerca, fue bendita vna Mezquita a honrra de san Esteuan protomartyr, que en tiempo del Cid fuera intitulada nuestra Señora de las Virtudes, y por ello en años despues se hizo vna capilla so esta mesma inuocaciõ de las Virtudes a nuestra Señora. Despues se fundaron las Yglesias de san Anton (que agora es san Martin) y de santa Catharina martyr, que fue la que primero que todas las otras se acabo. Estas fueron las siete Yglesias primeras de Valencia. La mayor dicha la Seo, la del santo Sepulcro, que es hoy la de san Bartholome, la de san George, que es san Saluador, la de san Andres, la de san Esteuan, la de san Antõ, y la de santa Catharina. Despues de años se hizo la de sant Pedro martyr, que murio catorze años despues de tomada Valencia, y es hoy de san Nicolas, y defuera de la ciudad vn hermitorio de san Iuan, q̃ vino a ser como es Yglesia parrochial, y la Yglesia de santa Cruz, y a la postre la Yglesia de santo Tomas. Fundaronse tambien monasterios de religiosos del orden de santo Domingo, y de san Francisco, y de la redempcion, y de la penitencia de Iesu Christo, do esta agora la Yglesia de santa Magdalena. Y despues de años se fundaron el de san Agustin y del Carmelo. Especialmente tuuo cargo el Rey de labrar dos Yglesias a honrra de san Vicente martyr: vna do echaron el cuerpo en el charco (que se dize de la Roqueta) y otra do estuuo su cuerpo enterrado donde labro vn monasterio magnifico, y diole a los frayles de Po-

Ramõ de Dezluc primero Almutacen.

Yglesia de san George.

La fiesta que cada año se haze en Valẽcia dia de S. Dionisio.

Yglesia de san Andres.

Yglesia de san Esteuan.

Nuestra señora de las Virtudes.

Yglesias de S. Antõ y santa Catarina martyr.

Yglesias parrochiales de Valencia.

Monasterios.

Yglesia de S. Vicente.

Año de el Señor.

de Poblet, con buenas rentas de lugares que aun posseen. Y en frente deste hizo vn hospital para recoger los pobres que viniessen de camino. Las ordenes Militares tambien fundaron sus Iglesias entre las casas de que les heredara el Rey, como parece aun del Templo que hizieron los Templarios, que hoy le tienen los de Montesa. La Iglesia de S. Ioan del Hospital hizieron los Hospitalarios, que se llaman hoy de Malta, por tener alli su residẽcia, por la perdida de Rodas, y Acre, y Ierusalem, do tuuieron sus primeros assientos. La de Calatraua fundo su orden, y la de san Iayme de Veles su religion de Santiago. La Alfondega que solia ser en tiẽpo de Moros para recoger a los Christianos, en la mesma carcel do fue puesto sant Vicente Martyr quando le martyrizaron, dio el Rey a clerigos de Tarragona. Y ellos hizieron alli Iglesia de santa Tecla, que es la inuocacion principal de Tarragona. Esta Iglesia se procuraron los Christianos cõ achaque de Alfondiga, quando tomaron los Moros a Valencia, a la que España se perdio.

Hospital de S. Vicente.

Alfondiga en la carcel de S. Vicente.

Queda de alli la costumbre de jurar los Consules de mar S. Tecla.

Capit. xxxxj. De la particion de las tierras de Valencia, y assiento de la Republica, ordenacion de los Fueros y Officiales, y fundacion de la Iglesia de Valencia, y de los pleytos que mouieron los Obispos al Rey sobre el tercio del diezmo, y como el Rey mesmo derribo la Iglesia para hazerla de nueuo.

Los partidores de la tierra de Valẽcia.

RAN ya passadas tres semanas q̃ el Rey entrara en Valencia, y no hauiendo hecho la particion de las tierras, quexauanse muchos por ello: puso pues a don Assalit de Gudar, y a don Eximẽ Periz de Taraçona rebostero mayor, por partidores, que ambos eran letrados, y personas de muy buen juyzio: porque mirãdo las cartas en que se contenian las mercedes que el Rey prometiera a los caualleros, y personas generosas, segun aquellas partiessen las tierras, cumpliendo lo que fuera prometido. Esto no parecio bien a los grandes y ricos hombres de que lo supieron: como q̃ el Rey no miraua bien en ello, dando los partidores que no eran de los mas principales a vna ciudad tã noble como era aquella, figurandose que se deuia cometer aquel cargo a los mas illustres de todos los grandes y ricos hombres que alli se hallauan. Fueron a suplicar al Rey, que fuesse de su merced poner quatro partidores en las tierras de Valencia, dos Obispos, y dos ricos hombres: ca no obstante que don Assalit, y don Eximen Periz eran buenos caualleros, y buenos letrados, toda via deuian entender en la particion de tierra tan noble los mas nobles de su corte. Pesole al Rey lo q̃ pedian los caualleros, y con todo fue contento de oyr la suplicacion, y conceederles como lo pedian. Assignoles por partidores don Beringuel de Palauisin Obispo de Barcelona, y don Vidal de Cauallos Obispo de Huesca, y don Pero Ferrãdiz de çagra señor de Albarrazin, y don Eximẽ de Vrrea. Ydos q̃ fuerõ todos estos, tomo a parte el Rey a dõ Assalit, y dõ Eximen Periz, y dixoles, q̃ no les pesasse de lo que hauia prouey do, porque hauia de redundar en mas hõrra dellos: porque sabia el q̃ no hallarian aquellos quatro forma para partir la tierra, siendo menos de la que estaua offrecida en las cartas, y por tanto era necessario q̃ boluiessen aquel cargo de partir, y se despojassen del: y entonces el se lo boluería a ellos, y les enseñaria forma para poder cũplir las porciones offrecidas, y partir la tierra con mucha honrra y reputacion dellos. Besaronle las manos por ello el Assa-

el Aſſalit y Taraçona, perdiendo el enojo que concibieran, por hauerſeles quitado la particion, y aguardaron la ſalida del negocio. Paſſaron quinze dias, y los quatro no parrian la tierra, ni hallauan forma para ello, hallando el inconueniente que el Rey dixera a los dos ſus partidores. Por eſto eſtando el Rey en ſu palacio, que fueran las caſas de Auen Lobo, en preſencia de todos los grandes y caualleros que alli ſe hallaron, reſtituyeron los quatro la particion al Rey, diziendo que no hallauan forma para poder partir. Luego el Rey delante de todos llamo a don Aſſalit, y a don Eximen Periz, y boluiolcs la particion. Beſaron las manos al Rey ambos a dos por la merced que les hazia, de eſperar dellos que hallarian forma en lo que no hauian hallado aquellos quatro grandes ſeñores. A la noche tomoles el Rey a eſtos nueuos partidores en ſecreto, diziendo, que hizieſſen dos coſas, y hallarian facilmente la particion de la tierra. La primera que abaxaſſen a ſeys cafiçadas la jouada de tierra, que en Aragon y Cathaluña ſuele ſer de doze, aſſi como ſe era abaxada en Mallorca, pues en tierra nueua podian poner nueuo peſo y nueua medida. La ſegunda que reconocieſſen todas las cartas de mercedes, y las limitaſſen ſegun lo que hauian ſeruido los caualleros, y con quantos criados, y ſegun lo q̃ pretendian las peticiones de los heredamientos: ca muchos auia que tenian cartas de grandes tierras, y ſiruieran poco tiempo. Por lo qual ſe rian harto ſatisfechos con la meytad de lo que pretendian. Otros hauia que pedian heredades particulares, pretendiendo que eran muy pocas coſas, y en la verdad eran tres tanto y quatro tanto mas de lo que ellos dezian. Y aſſi deſte modo abaxando la jouada, y limitando las donaciones a competente reducion ſegun el merecimiento y valor de las perſonas (como el Rey lo ſignifico) fue la tierra partida, y fueron heredados en el termino de Valencia trezientos y ochenta caualleros, teniendoſe todos por ſatisfechos de la particion, y alabando mucho la nueua inuenciõ para que huuieſſe para todos. Repartio deſpues el Rey las villas y lugares del reyno, que hauia ya conquiſtado, entre los grandes y ricos hõbres que ſe hallaran en la conquiſta. Y entre tanto que ſe hazian eſtas particiones, embio el Rey dos compañias de gẽte de armas con cada qual tres mil hombres de pie. La vna para q̃ fueſſe a Moruedro para ſojuzgarle, y a Onda, y a todas aquellas partidas. Por lo qual ſe huuieron Serra, Naquera, Gilete, Eſlida, Bexis, Artana, Torreſtorres, Xerica, y todos los otros pueblos, que eran del rio de Valencia al rio Millares. La otra que fueſſe a Liria poblacion antiquiſſima, llamada primero Edeta (por ſer fundada ſegun algunos pienſan por los Eduos Carthagineſes vando contrario de los Barcinos, de quien en el primer libro diximos harto) cabeça de toda eſta comarca, ſubiendo de la mar de Valẽcia haſta çaragoça, que toda ſe llamaua de los Edetanos: deſpues fue llamada Lauro, o Leria, y agora dezimos Lyria, do eſtan aun muchas memorias en piedras eſcritas. Lyria ſojuzgada paſſo la gente a Alpuente, y Andilla, Iulielia, y Selua o Chelua, con todos los otros lugares que por aquellos contornos eſtauan por los Moros, y quedo toda la tierra dende el rio Turia, que es el de Valẽcia, llamado por los Moros Guetalabiar, haſta Cathaluña y Aragon por el Rey. Dieronſe tambien Ribarroja, Villamarchant, Pedralba, Cheſtalgar, Benaguazir (que dizen los Moros que ſe llamaua Iuballa en tiempo de los Godos) y todos los otros lugares vezinos deſtos. Deſtos partio el Rey a los grandes y ricos hombres, y a las religiones, como haſta oy dia tienen algunos, digo de las religiones, porque los que cupieron a los linages muchos han mudado de ſeñor, como el tiempo traſtorna todas las coſas. ¶ Vino en eſte comedio en Ramon Folc de Cardona, con cinquenta caualleros de ſu linage, y pues no ſe era hallado en la priſion de Valencia, pidio licencia al Rey, para hazer vna caualgada en tierras de Murcia, pues no podia en tierras del

Remedio para poder partir la tierra poca entre muchos

Jouada de 6. cafiçadas en tierra fertil vale por doze de eſteril.

Heredados en Valencia trezẽtos y ochẽta caualleros.

Ramon Folc viene a Valencia cõ cinquẽta caualleros.

reyno

reyno de Valencia, pues Xatiua y las otras hauian tratado tregua con el Rey, luego despues de tomada Valencia. Tomo consigo a don Artal de Alagon, hijo de don Blasco de Alagon, que sabia toda aquella tierra, y hablaua como vn Morisco el algarauia. Fueron a Billena, y llegaron a tal sazon que hallaron descuydados los Moros, muy sin sospecha ni recelo de lo que les vino. Entraron dentro la villa matando y robando: y dieronse tanta priessa que antes de darse acato los Moros, tuuieron por suyas las dos partes de la villa, quedando la tercera. Derramaronse en saquear las casas, y recatandose desto los Moros, tuuieron forma de se rehazer, y con vna braueza desatinada acometieron a los Christianos que estauá guardando a los que saqueauan las casas, que les sacaron a todos de la villa, y mataron algunos embaraçados con la ropa que se lleuauan. Desta suerte perdieron los Christianos lo que ganaran de la villa, aunque no perdieron la ropa que della sacaran. Salidos los Christianos, cerraron subitamente la puerta los Moros y embarraronse dentro subiẽdo a los muros. Partieron de alli los caualleros, y fueron a Saix haziẽdo lo mesmo que en Billena hizieran, tomandoles descuydados. Pero como perdieran Billena por la codicia de robar, perdieron tambien a Saix. Estaua don Artal en vna calle guardando los que sacauan la ropa fuera de la villa, y viendole vn Moro que estaua en vn tejado encima del, arrojole vn guijarro grande y diole en la cabeça, echandole muerto del cauallo en tierra. Los caualleros de que vieron muerto a don Artal hizieron sacar su cuerpo fuera de la villa, y teniendo consejo, determinaron de boluerse, pues les faltaua don Artal, que les guiaua por aquella tierra, y no les quedaua hombre que fuesse platico en ella. Desta suerte boluio a Valencia don Ramon Folc, trayendo mucho ganado que tomara en el camino, y con muchas ropas y joyas moriscas se boluio a Cathaluña. ¶ El Rey queriendo poner assiento en la Republica, declaro para escusar quistiones y pleytos, que todas las mezquitas y cimiterios que no fuessen murados, ni tuuiessen forma de torres, fuessen sin contradicion alguna de la Yglesia de Valencia: pero los cimiterios murados, y las mezquitas labradas en forma de torres, fuessen de los particulares a quien fueran asignados. Dio muchas libertades y franquezas a la ciudad, assi para los moradores que contractarian en otras tierras de Aragon y Cathaluña, como para los negocios y mercaderias que en ella se tratassen. Dio a los de la ciudad de Albuhera, que es vna laguna que se haze junto a la mar, en vna alcala que ay de la agua de la mar, que a cierto tiempo entra alli, y trahe consigo multitud de peceficos chicos y mayores, que se crian alli, y estan encerrados para el inuierno quãdo no se pueda pescar en la mar por mal tiempo. Esta hizieron los Romanos, llamandola lago, los Moros le dixeron Albuhera. Es harto buena prouision para la ciudad. Dioles las acequias para regar las huertas, que son el thesoro deste pueblo (ca no ay rio en España q̃ tanto prouecho haga como el de Valencia, por venir el agua llana, y sacarse del tantas acequias que riegan por vna parte, que es hazia Moruiedro, hasta Puçol, tres leguas de largo, y dos de ancho. Llamase esta acequia, de Moncada, por passar por aquel pueblo. De la otra parte la acequia llamada Fauara sube hasta Albal, casi legua y media de largo, y de ancho hasta la mar. Donde no se puede estimar el prouecho que haze. No haze Xalon tanto beneficio en Aragon de muy gran parte como el riego de estas aguas de aca: y sin estas acequias ay muchas otras, que esta toda la tierra intertexida destos aqueductos, de quien los Romanos hazian tanto caudal, que a los que trayan agua por arcaduzes, o semejantes madres, o cañales les hazian imagines, y batian monedas, poniendo alli sus memorias honrrosas. Dio tambien el Rey las vegas del rio, y el vso del a los vezinos de Valencia con muchas libertades y fauores, que de año en año yua mejorando. Quiso poner

Billena saqueada.

Saix saqueada

Muerte de dõ Artal.

Donaciones del Rey.

Desto hay vn priuilegio hecho a 22. de Octubre 1238.

La Albuhera.

El rio y acequias.

ner

ner orden en la juſticia,queriendo atajar las cauillaciones de los malos hombres infernados, que no pudieſſen alargar los pleytos. Ordeno que no ſe procedieſſe en las cauſas por los terminos de las leyes,ni huuieſſe letrados que abogaſſen,ſino que de llano en llano determinaſſe el conſejo de los Regidores, y a buē juyzio y diſcrecion. Como viuian en Vngria entonces,y viuieron muchos años deſpues haſta los años del Señor 1500. caſi, o pocos mas, que paſſaron alli letrados, introduziendolos el Rey a conſejo de vnos Napolitanos, ſeñalo deſpues y dio cargo para hazer vſos y coſtumbres con que ſe gouernaſſe Valencia, como hizie ra en tiempos paſſados el Conde Ramon Beringuel el viejo para Barcelona,y toda Cathaluña,ſegun ya diximos arriba en el capitulo 15. Fueron los que ordenaron eſtos fueros,o vſos y coſtumbres de Valencia,los que ſe ſiguen.

Orden de juſticia ſin letrados.

Vſages y fueros de Valencia.

De los Perlados.

Dō Pedro de Albalate Arçobiſpo de Tarragona.
Don Beringuel de Palauiſin Obiſpo de Barcelona.
Don Vidal Obiſpo de Hueſca.
Don Bernardo de Montague Obiſpo de çaragoça.
Don Ponce Obiſpo de Tortoſa.
Don Garcia Obiſpo de Taraçona.
Don Bernardo Obiſpo de Vic.

De los grandes y ricos hombres.

Don Remon Folc vizconde de Cardona.
Don Pedro de Moncada.
Don Guillem de Moncada.
Don Remon Beringuel.
Don Remon de Peralta.
Don Pero Ferrādiz de çagra ſeñor de Albarazin.
Don Pero Cornel.
Don Garcia Romeu.
Don Eximen de Vrrea.
Don Artal de Luna.
Don Eximen Perez de Taraçona.

Los que los ordenaron.

De los ciudadanos que entreuinieron en eſtos fueros y vſages fueron.

Remō Pedro de Lerida.	Bernardo Gisbert.	Marimō de Plegamans.	Pero Martell.
Remon Romeu.	Thomas Garidell.	Remon Durforr.	Guillem Bou.
Pero Sans.	Guillem Moragues.	Guillem de la Cera.	Eſteuan de la Iaferia.
Guillem de Bell Lloc.	Pero de Balaguer.	Bernardo çaplana.	Hugo Martin. Y mu-
Remon Moñoz.	Feran Perez.	Andres de Liñan.	chos otros hōbres ſabios

Veya el buen Rey quantos notarios y letrados ſe perdian y ſe yuan al infierno, abuſando de los terminos de la juſticia,que fuerā inſtituydos para aliquidar los negocios,y deſuiar tranquillas y cauillaciones iniquas,de malos hombres,que ſe preciā en ſaber calumniar a los ſimples,y detener la juſticia,a peſar de todos los derechos,honrrandoſe con el nombre de valientes procuradores. Por tanto que la juſticia no fueſſe injuſticia,corto los aſideros a los deſchriſtianados pleytiſtas, poniendo el derecho en el buen juyzio de las almas buenas de los regidores. Como dize el Philoſopho que muy mejor es regida vna ciudad por vn buen varon, que no por vna buena ley. Eſta coſtumbre ſe guardo algunos años, haſta que la malicia de los peruerſos hallo camino mas aparejado para ſus trampas y maldades,que no tenia en los terminos de la juſticia juridicos, por lo qual ſe huuo de admitir como menos mal,q̄ letrados y procuradores anduuieſſen en los pleytos. Pero no eran tātos como tenemos agora noſotros,por nueſtros pecados,que con nueſtras porfias malicioſas,y ciegas,no aduirtiendo nueſtra deſtruycion,les enriquecemos y hazemos eſtado, a peſar de nueſtra conciencia y de nueſtras boſſas. Puſo el Rey la execucion de la juſticia en manos del pueblo, que eligieſſen cada vn año dos vezinos de la ciudad,el vno tuuieſſe cargo de los crimines y delictos que ſe deuian caſtigar, y le llamaſſen juſticia criminal, y pudieſſe ſubſtituyr vn

Arrigite aures procurador, picapleyto, ſicophanta.

Fata la lege trouata la malicia.

otro

otro su lugartiniente que le ayudasse. El otro que tuuiesse la execucion de las causas ciuiles, y se llamasse justicia ciuil, el qual despues partio su cargo para las cosas menores de trezientos sueldos en abaxo, y llamose justicia de trezientos sueldos, que son quinze coronas, el q̃ tal cargo tuuo. Quiso que se llamassen justicias estos regidores, y no vegueres, ni alcaldes, ni de otro nombre, porque se acordassen cada vez que llamar se oyessen, que hanian de comparecer delãte del juyzio de Dios, a dar razon del officio que administrauan. Notenlo esto bien aquellos a quien toca, y aduiertan quan caro mercan tal cargo, si quiebran el juramento que les toman el dia que empieçan su regimiento.

Orden de Iurados.

Quatro Iurados.

¶ Ordeno q̃ huuiesse quatro hombres que mirassen el año que les cupiesse por el bien comun de la republica, y tuuiessen cargo de proueer en las necessidades que se offrecian en la ciudad y sus terminos dentro las cruzes de la huerta, dandoles poder bastante para executar todo lo que fuesse menester a este proposito, assi de mantenimientos de panes y carnes, y otros, como qualesquier cosas pertenecientes a la comunidad, limitando y mejorando y assignando precios conuenibles. A estos viniesse por su officio entender en los agrauios del pueblo, que no fuesse perjudicado haziendo les padres de la Republica. Quiso que se llamassen IVRADOS, por q̃ nunca se les cayesse la memoria del juramento que hauian de hazer al principio de su officio, que con tanta diligencia, vigilancia, y passion mirassen por el bien de la Republica, como si fuesse su proprio y particular interesse: Ca puesto que el juramento q̃ hazen hoy en poder del Bayle general por el Rey, diga solamente q̃ miraran de bien y fielmente regir y administrar a la fidelidad del Rey, y bien y prouecho de la ciudad todo lo que tocara a cargo suyo, y assi otros capitulos despues dependentes deste, pero toda via, en esta generalidad de palabras se incluye la expression arriba puesta, la qual antiguamẽte se juraua, y no se si por escrupulo de algunos q̃ tenian las manos en el regimiento de la ciudad, o por parecerles a otros, q̃ no se deuiã tanto apremiar los jurados, se quito aquella forma de juramento y se puso en vso esta otra moderna. Como quiera que ello aya sido, queda siẽpre obligado el jurado a mirar tanto por los negocios de la ciudad en comun, como miraria por los suyos particulares, o como lo haria si aquellos comunes negocios fuessen propriamente y particular suyos, por aquella regla comun, que el bien publico se ha de preferir al bien particular. Desto fuerõ alabados los antiguos Griegos, Romanos y Españoles, de quien hablamos en el primer libro, q̃ por el biẽ de su patria pusieró sus haziẽdas y vidas, como Plutarcho, Valerio Maximo, Sillio, y otros muchos escritores hinchen dello sus libros. Y aprietan algunos doctores Theologos tanto este punto, que dizen. Si algun jurado por benificar alguno de sus criados, o allegados procura de nueuo algũ cargo, o negocio q̃ aũque se pueda suffrir, pero no es necessario, y la Republica le da salario (pues los interesses de la Republica son como de menores) es obligado aq̃l Iurado a restituyr aquel daño a la Republica rehaziendole el salario q̃ pago sin necessidad. Miren esto biẽ los regidores, y piensen en ello, que aunque no se determinen con este doctor, esta muy cierto por los letrados Inristas, que los que se offrecen a cargos, a mucha diligencia y vigilancia se obligan: y son tenidos de sus culpas (aunque sean leues, y algunos dizen de leuissimas) a la emienda y satisfacion. Dioles ordẽ a estos Iurados como se hauian de regir en las cosas arduas tomãdo consejo de los ciudadanos hõbres abonados y antiguos que sin passion entendiessen en el bien de la comunidad. Fue tã al proposito del buẽ regimiento aquella orden q̃ el Rey dio, q̃ en breue tiẽpo vino a ser la ciudad vna de las mayores poblaciones de España, no hablo en grandeza de muros, y multitud de casas, sino de moradores: ca no teniendo lugar para labrar casas dẽtro la cerca, estauã en vna casa dos o tres

Despues fueron seys, como en Sagunto lo fuerã en tiempo antiguo, llamados Seuiros, quasi seys varones.

Capreolus in quodlib.

casadas

caſadas de moradores,y a la poſtre no cogiendo tanto pueblo la cerca pequeña, fue forçado enſanchar los muros otra vez, como ſera forçado vn dia deſtos hazer otra mayor cerca,ſegun entẽdi que ſe propuſo en el conſejo en años paſados ſiendo yo niño de menor edad, y eſta vẽtaja lleua eſte pueblo al de Venecia,que tiene la excelencia en el gouierno mejor que no Roma,hauiẽdo ya que Venecianos ſeñorean haſta el año preſente 1550. Mil ciento veynte y nueue años, empeçando a contar del año del Señor quatrocientos y veynte y cinco, que ſe puſieron los fundamẽtos en Rio alto(aſſi hoy llamado) dia de la Anunciaciõ a veynti cinco de Março,por los Paduanos q̃ huyã la venida de Attila Rey de los Vnnos, y por otros de Aquileya y Concordia, y otras ciudades que les hizieron compañia. A eſtos pueblos la neceſſidad conque temiã a los Vnnos, les forço a ſe juntar y hazer gran pueblo.Pero a nueſtra Valencia no la poblo neceſſidad,ſino la abundancia,y ſanto regimiẽto bien ordenado,ſiendo ciudad ſugeta a los Reyes,y no comuna, ſiempre teniendo reſpecto a la comunidad, no excluyendo parcialidades,fauoreciendo los vnos,y abatiẽdo los otros: como muchas vezes ſe hizo en Piſa,y en Florencia,ſo color de comunidad,ſiguiendo en la realidad ſus parcialidades,y aſſi ſe perdierõ,y ſe engaño fray Hieronymo Sauanarola, queriendo reformar el regimiento de Florentines,inclinados a la Frãcia, q̃ dio demaſiado credito a los q̃ familiarmẽte le conuerſauã,y puſo la republica toda en peligro.Eſtrañas coſas y marauilloſas hizieron los IVRADOS eſtos y conſejeros en eſta ciũdad,ſiguiendo el orden ſanto que les fue dado de principio,ſegun ſe ha de tratar en el tercer libro deſta nueſtra coronica de Eſpaña,que ſi en tierras otras comunes acaecieran,ſonarã por todo el mundo,y por ſer en vna ciudad ſugeta al Rey, parece que eſtan ſepultadas en el oluido.

Qoãdo ſe fundo Venecia.

Y quiero poner aquí vna coſa, que me pareceria que contra conciencia la dexaria de eſcriuir.Hallela en vn libro de la ciudad que eſta en la Sala, o caſa Real del conſejo,y es del libro dozeno del regimiẽto de los Principes, intitulado,del Chriſtiano,en la ſegunda parte,cap. 578. y eſta el libro dicho,con las armas Reales pintadas al principio. Compuſolo fray Franciſco Eximenez, varon lleno de todas ciencias,excelentiſſimo doctor.Eſta eſcrito en limoſin,y cuenta aſſi.

El orden que tienen los jurados es, qoe no boelue reſpueſta,ſin que primero conſulte entre ſi.

Don Alfonſo hijo del Rey don Iayme, por la renũciaciõ que hizo del reyno ſu hermano dõ Iayme(q̃ era primogenito y ſe velara en Gandeſa con doña Leonor hija del Rey de Caſtilla) y por la renunciacion de la primogenitura poniendoſe frayle del Hoſpital y deſpues de Munteſa, fue intitulado ſucceſſor en los reynos de Aragon, y primogenito,era caſado con doña Thereſa hija que fue de Gombaldo Deutença, y de doña Coſtança, de la qual huuo vn hijo llamado don Alfonſo q̃ murio de teta en Balaguer,deſpues huuo a don Pedro,y tras el,tres hijos y cinco hijas. Acaecio que el Rey don Iayme quiſo que ſu hijo el principe don Alfonſo,paſſaſſe a Cerdeña para conquiſtar aquella Yslá, por concierto del juez de Arborea llamado don Hugo,vizconde de Bas, que fue año mil trezientos y tres. Era ya jurado por ſucceſſor en los reynos deſpues de la muerte del Rey don Iayme, y por el peligro que trahe la guerra,fue tenido por bien entre padre y hijo, q̃ fueſſe jurado por ſucceſſor del hijo el nieto don Pedro y aſsi fue llamado Infante Principe. Auino q̃ deſpues de años muerta la Princeſa doña Thereſa,y muerto el Rey don Iayme,caſo el Rey don Alfonſo con la Infanta de Caſtilla doña Leonor que fuera dexada del Principe don Iayme el frayle. Deſta huuo a don Ferrando que fue Marques de Tortoſa,y nacio en Valẽcia,y como por conſejo de

Todo eſto es añadido,tomãdo de la coronica del Rey don Pedro, hijo deſte Rey don Alfonſo.

algunos grandes procurãdolo doña Sancha de Velazco aguela de la Reyna doña Leonor, hizieſſe el Rey donacion a eſte hijo don Ferrando de Alicante, y la val Delda, y Nouelda, y Orihuela, y Guardamar, de Xatiua, Algezira, Moruedro, Morella, Burriana, y Caſtellon, y quiſieſſe q̃ con todo effecto eſto ſe cumplieſſe, mandando ſo graues penas a los pueblos que conſintieſſen, y amenazando particularmente a algunos que parecia que no vermiã bien en ello. En fin determino de cumplir eſte negocio a mano de la ciudad. Mãdo llamar los jurados y conſejo de Valẽcia al Real (q̃ es la caſa del Rey aſsi llamada) do el eſtaua, y propuſo ſu intenciõ y voluntad añadiendo muchas amenazas a los que reſiſtirian a ello. Diziendo q̃ hauia de jurar la ciudad de mantener en aquel ſeñorio al Infante don Ferrãdo, y el que no lo hizieſſe, o lo deſtoruaſſe, hauia de ſer caſtigado riguroſamente por ello. Los IVRADOS y conſejo retuuieronſe acuerdo ſobre ello, y como muchas vezes platicaſſen deſte negocio ſiempre mas claro ſe conocia, que no ſe podia hazer, porque hauiendo jurado al Principe don Pedro por ſucceſſor del Rey don Alfonſo que lo proponia, no podian jurar lo que ſe les pedia, q̃ era desheredar al que tenian juradó, por ſer aquellas tierras la llaue del reyno de Valencia, y muy importantes a la corona real, aſsi que todos eſtauã reſolutos que no ſe podia hazer lo que el Rey pedia, pero no hauia hombre que no temieſſe de boluer al Rey la reſpueſta, por las amenazas que hauia hecho al que le diria de no. Entonces dixo vno llamado Franciſco Vinatea (el Rey don Pedro en ſu Coronica le llama Guillem Vinatea) veo que todos os querriades eſcuſar deſte peligro, yo hare de buẽ grado eſta reſpueſta, por honrra de Dios, y amor de mi ciudad, por la verdad y fidelidad ſuya. Pero ha de ſer aſsi, por las amenazas del Rey voſotros os armareys ſecretamente debaxo de vueſtras ropas, todos los ciento que ſomos de conſejo, y a la que entremos en el real, ſean con noſotros quinientos hombres armados alli, y otros quinientos a la puente junto a la puerta de la ciudad, y otros quinientos al otro cabo de la puente hazia el real, y eſten hombres pueſtos en paradas que de mano en mano vaya el grito haſta la Igleſia mayor, que a la primera boz que ſonare en el real, la oyan en el campanario mayor y repiquen todas las campanas de la ciudad, y ſalga el pueblo viniendo a noſotros para hazer lo que fuere meneſter. Saluando ſiempre la perſona del Rey nueſtro ſeñor. Otorgaronſe en eſto todos, y aſsi en lo q̃ quedaua de aquel dia el dicho Vinatea ſe confeſſo y ordeno ſu teſtamento, teniendoſe por offrecido a la muerte, y a la mañana comulgo, encomendando ſu alma a Dios, que la recibieſſe por aquel martyrio, pues el moria por la fidelidad y verdad de la republica. Venidos pues todos los ciẽto del conſejo delante del Rey en la ſala grande, donde eſtauan con el doña Sancha de Velaſco y la Reyna doña Leonor ſu nieta, Don Remon Cornel, don Goçalbo Garcia, Bernardo de Serria, y otros grandes, con muchos caualleros criados del Rey, propuſo el Vinatea deſta ſuerte. Señor noſotros ſomos aqui por dar reſpueſta a la demãda que nos ha ſido hecha. Pero antes que yo diga lo que me ha ſido encomendado por la ciudad, propongo a vueſtra Alteza por guardar la fidelidad a ella deuida y a ſu caſa, que como yo entienda reſponder ſegun Dios y verdad, derecho y buena conciencia, ſi alguno ſe

Eſto es de maeſtre Franciſco Eximenez.

mueue

mueue tanto ni quanto, ſignificando q̃ lo quiera impugnar con eficacia, ſepa que aqui tiene de morir ſin remiſsiõ, o miſericordia alguna, exceptada la ſola perſona de vueſtra Alteza, y no otra alguna, y deſpues venga lo q̃ venir pudiere, y no digã deſpues los corteſanos que aqui eſtan, ſi dezir lo pudieren, que no les hemos auiſado. Solo yo ſoy exceptado dixo el Rey, y la Reyna? Reſpõdio el Vinatea. De ma dona la Regina no ſe ha hablado en el conſejo. Eſto premiſſo (proſiguio el Vinatea) dize aſsi la ciudad de Valencia. Que a requeſta de vueſtra Alteza y de vueſtro padre el Rey don Layme de buena recordacion, ella ha jurado por Rey al Infante don Pedro vueſtro hijo, deſpues de los dias de vueſtra Alteza, y aquel quiere hauer jurado, y otro no juraria ſiẽdo el viuo, por ſeruar fidelidad a vos ſeñor y vueſtra real corona, antes quiere morir por mãtenerlo, y defenderle ſus derechos, haſta la muerte, y le terna por Rey y ſeñor ſiempre deſpues los dias de vueſtra Alteza. Eſta es la reſpueſta de la ciudad de Valẽcia. Acabando ſu habla Vinatea, eſtuuo vn rato callando el Rey. Alabo en ſu coraçon la fidelidad, y por ella le hizo mercedes paſſados algunos dias. Ca importunado de la cõtinua moleſtia que la Reyna y ſu aguela le dauan hazia lo que no queria. Semejantes deſte Vinatea ha hauido muchos, abaſte por agora hauer tratado de vno.

De ma dona la Regina no ſen ha parlat.

Las mugeres ſegundas dizẽ que mandan.

Boluiendo a nueſtro propoſito. Dio el Rey el cimiterio do eſtauan enterrados los Reyes Moros, a la ciudad, para que hizieſſe alli caſas para el concejo y adminiſtracion de juſticia, y que hizieſſen alli carcel. ¶ Quiſo tambien que el Almutacen fueſſe ſugeto a los Iurados, y tuuieſſe en vna plaça publicamente el peſo y medida, eõ que ſe nieſſen todos los peſos particulares de la ciudad y medidas tambien. A la medida de pieças y coſas luengas, llamo Alna, quaſi vlna, que es media braça: Ca la braça es todo lo que cogen los braços tendidos, que es tanta longura como tiene cada vno del copete de la cabeça haſta los pies, diziẽdoſe el hombre quadrado por eſta razon, como ſea tan ancho como largo, que tanto hay de la corona de la cabeça haſta los pies, como hay de la poſtrera jũtura del dedo medio de vna mano haſta la otra tendidos los braços, y como los braços en lo q̃ cogen ſe digan vlnas, dio el nombre de la vlna a la media braça el Rey, llamãdole Alna. Ordeno el marco de ocho onças, haziendo la onça de veynte y quatro dineros, de aquellos que diez y ſeys ſueldos hazen vn marco. La libra ordinaria hizo de doze onças, pero la carnicera y ſemejãtes q̃ tuuieſſen tres libras ordinarias, es a ſaber treynta y ſeys onças. El arroua comũ que fueſſe de treynta libras, pero para coſas grueſſas como ſon hierro, plomo, y coſas ſemejantes fueſſe de 36. libras. El quintal (que es la quinta parte de lo que ordinariamente ſe carga vn mulo) fueſſe de quatro arrouas chicas. El cayz del trigo, tuuieſſe ſeys hanegas raſas, la hanega tuuieſſe ocho celemines raſos, y las medidas deſtos que tuuieſſen hierros por medio, y a los lados, por quitar ocaſion de injuſticias: ca vn poquito en cada medida es vna quantidad muy grande donde es numeroſo lo que ſe meſura. Como la experiencia mueſtra que en el meſurar del vino hazen los recueros cinquenta cantaros de la tinaja que ſera de ſeſenta, en torcer vn poco el cantaro, que nadie ſe dara acato dello, ſino el que es muy platico en ello.

Eſtas caſas sõ do eſtaua el Refinador del açucar. Agora es la caſa profeſſa de los padres de la Cõpañia d Ieſus.

Trabajoſo y cargoſo oficio el Almutacen por los panaderos regatones.

Dio lugar para el mercado o plaça, do ſe vendieſſen las fruras, y coſas de ortalizas y tales, para que cada dia fueſſe dia de vender, y ſeñaladamente en jueues, que es dia en que ſe pudieſſen proueer los aldeanos de la ciudad para ſus caſas a los dias de peſcado viernes y ſabado. Eſte lugar era fuera de la ciudad, y porque mas ſalidas tuuieſſen los de dentro los muros a el, hizo quebrar el muro al

cabo de vna calle q̃ respondia a el, y llamo aquello el Trenque, quasi la quiebra.

Reales de Valencia.

Corrian entonces muchas suertes de monedas, Malgrines, Iaqueses, Torneses, Barcelonines, y dineros de plata, que todos eran moneda muy baxa, Morabatines que valian siete sueldos: Alfonsines que valian seys sueldos: Mazmodinas jnee finas (es a saber del Rey Ioseph Moro) quatro sueldos. Mazmodinas contrahechas, q̃ valian tres sueldos y medio, Genouinas, Marselleses, y otras monedas diuersas, que eran gruessas, Quiso el Rey batir nueua moneda de plata, poniẽdole nombre Real, por hazerla en ciudad Real. Puso a la vna parte vna cabeça de Rey coronada, con el letrero del nõbre suyo, a la otra parte vn arbol a manera de flor, por la excelencia de la tierra, y encima vna cruz, por la gracia que Dios le hauia hecho de reduzir esta tierra a la fe santa, cõ vn letrero que dixesse, Del reyno de Valencia y Mallorca. Estos fueron los primeros reales de Valencia, y fue al contrario de lo que hizieran los Moros quãdo tomaran esta tierra, que hundieron las campanas que aqui hallaron, batieron moneda del cobre dellas, quadrada como la vsauan, y escriuieron en ella letras Aruigas, q̃ deziã, Alabado sea Dios, porq̃ nos ha dado esta tierra. Destas monedas se hallaron muchas año mil quinientos treynta y ocho, debaxo de vn horno cabo S. Lorenço dentro de Valencia.

En los dineros de Valencia se cuño vn ramito de oliuera a manera de flor de lis, vna de quatro que Lerida tenia.

Teniendo pues assiento de Republica el pueblo de Valencia, quiso el Rey entender en lo espiritual. Las tierras que se ganarian dende Tortosa hasta Almenara, porque se ganaran en tiempo que no hauia tan cierta confiança que el reyno todo se ganasse, assignaralas el Rey al Obispado de Tortosa, como hasta hoy dia estan, pero de que se gano la batalla del Puig, tuuo por cierta la conquista de la ciudad y resto del Reyno, y assi se reseruara el Rey los pueblos dende Almenara hasta Valencia, para el Obispado de Valencia quando fuesse la ciudad ganada. Los pueblos que el Zeytabuceyt don Vicente offreciera al Obispado de Sogorue, como diximos arriba capitulo veynte y quatro, no las pudo todas assi someter a el, porque se rebelaran, y el Rey don Iayme las huuo de conquistar de nueuo, y por tanto dio algunas al Obispado de Tortosa, como son Onda, y muchas otras. Assigno pues el Rey para el Obispado de Valencia, dende terminos de Almenara (donde concurren quatro Obispados, de Tortosa, de Sogorue, de Mallorca, y Valencia, y por esso hay vn mojon con quatro esquinas en cada vna vn escudo) hasta Biar, y todo lo que demas se pudiere conquistar. Desta suerte, que de todas las decimas destas tierras se hiziessen tres partes, la vna tomaua para si, por las concessiones que los Papas hauian hecho a los Reyes de Aragon sus antecessores de las decimas, como diximos cap. 9. en recompensa de los grandes gastos hechos en la cobrança de las tierras de poder de los Moros, las otras dos partes de dichas decimas daua al Obispo, y a la Iglesia, y clerezia, para que se assentasse el orden del culto diuino. Fue consagrado en Obispo de Valencia don fray Ferrer frayle del orden de santo Domingo, predicador y confessor del Rey. Fueron elegidos y colados don Iayme Carroça (que despues fue Obispo de Huesca) en Dean. Don Gonçalo Perez en Arcediano de Valencia. Don Guillem de Alarisa en Thesorero (aqui llaman Sacristan) Pero Miguel en Chantre, que dizen aqui Cabiscol. Guillem de Romani en Arcediano de Xatiua, y con estos otros doze varones de letras y religion en Canonigos de la sancta Iglesia de Valẽcia. Y estos que hazian el Capitulo y Iglesia, ordenaron el officio diuino como se hauia de hazer, en muchas cosas cõforme al orden de los Predicadores, cuyo frayle fuera el Obispo. Y en la manera del regimiento en lo temporal, hizieron doze procuradores, que tuuiessen cargo de cobrar la parte q̃ tocaua al cabildo de las decimas, y las repartiessen entre las dignidades y Canonigos cada vno su mes en el año. Esto fue año del Señor mil dozientos quarenta y vno, a dos de Nouiembre.

Terminos de la dioceſi de Valencia.

Las dignidades y Canongias dela Iglesia de Valẽcia quando se fundo.

Este

Eſte dia meſmo el dicho Obiſpo y cabildo, con licencia de fray Pedro de Albalate Arçobiſpo de Tarragona, hizieron diffinicion y fin y quito al Rey de qualquier obligacion que tuuieſſe a la Yglesia de Valencia, teniendoſe por biẽ y baſtantemente heredados con aquellas dos partes del diezmo, dandole y otorgandole voluntariamente en lugar de feudo, aquella tercia parte del diezmo que ſe reſeruara. Y mas porque las tierras y heredades que ſolian ſer de las mezquitas en tiempos de Moros, hauian de ſer por razon de la Yglesia, el dicho Obiſpo y cabildo le hizieron donacion voluntariamente dellas, porque ſin eſcrupulo las tuuieſſe, o hizieſſe merced dellas como le vinieſſe en voluntad. Pues el Rey les diera al rededor de la Yglesia mayor caſas para las dignidades, como haſta hoy parecen, y les diera mas diez mil beſantes, para que merca ſſen poſſeſſiones y heredades rendales, para las diſtribuciones del cabildo, allende de las heredades que les diera para el meſmo effecto a ellos, y al Obiſpo diera por la parte que podia prete der, el lugar dicho Puigſolo, a tres leguas de Valencia. ¶ Verdad es que el ſucceſſor deſte primero Obiſpo, llamado don frray Arnaldo, reclamo deſte fin y quito y diffinicion hecha al Rey, diziendo que no podian los primeros prejudicar a los derechos de la Yglesia, donde hauia tan gran perjuyzio: ca todo lo que diera el Rey, no ygualaua al tercio de lo que valian las rentas de las mezquitas. y el tercio del diezmo, eſpecialmente que los del cabildo que le diffinierã, todos fueran criados del Rey por la mayor parte, y algunos de los canonigos no conſintieran. Eſtuo el Rey deſto mucho eſcrupoloſo y mal contento, viendo que ſe lo demandauan con pleyto, diziendo, que les dexaſſe todo el diezmo libre, y lo que les diera, fueſſe por las rentas de las mezquitas que ſe tomara. Acaecio que murio eſte Obiſpo don Arnaldo, y ſucedio el tercero Obiſpo don Andres, tambien predicador y confeſſor del Rey. Eſte apreto mas la demanda, y enfin el Rey no queriendo dexar el tercio del diezmo, añadio a lo que diera de principio, dio al Obiſpo y cabildo los lugares de Iuliella, y el Villar, Gerg, y Bolulla, con las juriſdictiones ciuiles y criminales, y tuuieronſe todos por contentos, haziendole todos larga y cumplida diffinicion. Eſto fue año mil doziẽtos ſeſenta y vno, y poco deſpues ſe añadieron en dignidades a la Yglesia de Valencia, el Arcidianazgo de Alzira, y el de Moruedro, y otros doze canonigados, que por todos fueron veynte y quatro, en los años deſpues, como ſe dira quiça en el tercer libro.

Pleyto de los Obiſpos de Valencia con el Rey ſobre el tercio del diezmo.

Recompenſa del Rey por el dicho tercio.

1271

Deſpues deſto quiſo entẽder en labrar las Yglesias materiales, diera caſas a los Rectores de las parrochias que ſe llaman Abadias, y huertos para ſu recreacion. Cõcerto vn dia ſeñalado, ayuntados muchos maeſtros de caſas con ſus inſtrumẽtos para derribar, vino el Rey en proceſſion haſta la Yglesia mayor, que eſtaua como la hallara labrada a la Moriſca, y tomado vn pico en la mano, hecha primeramente oracion a Dios, dio el primer golpe para derribar aquellas paredes, y trabajo por ſu perſona el Rey ſanto en aquella ereccion de Yglesia. El Rey dio el primer golpe para derribar lo que fuera mezquita, y deſpues el Obiſpo puſo la primera piedra en lo que hauia de ſer Yglesia. Eſtos ſon los Reyes de quien Dios ſe ſiruio, y aſſi les fauorecia, que acabauan coſas tan arduas, que ſe penſariã agora mucho de emprẽder. Subitamente fueron las paredes en tierra por la multitud de los q̃ derribauan, llorando de alegria por lo que hauian viſto hazer al Rey. Dieronſe prieſſa deſpues en labrarla, y diole el Rey immunidad, que fueſſen ſaluos los que a ella ſe recogieſſen. La meſma dio a la Yglesia de ſan Vicente, q̃ fuera la carcel en la plaça de la leña, do le aparecio el Señor al martyr ſanto. Y aun a toda la calle que va deſte lugar haſta la plaça de ſanta Tecla, por hauer ſido arraſtrado el cuerpo del martyr por alli, mandando empedrar la vna mitad deſta calle de loſas azules, do ſe pudieſſen ſaluar los culpados, pero por el mu-

Derriba el Rey en perſona la caſa que fuera mezquita, para que ſe labraſſe yglesia nueua.

cho abuso que desto se hazia, fue quitado este priuilegio a esta calle, y fue desenlosada, quedando aun por memoria vnas pocas de losas azules delante la puerta de la Yglesia.

Capitulo xlij. Como se tomo Cullera y Rebollet, y del milagro de los santissimos corporales de Daroca, que acaecio en Luchent, por lo qual ordeno el Papa Vrbano quarto la fiesta y procession del Corpus Christi, y lo que hizieron los Perlados de Aragon por la deuocion del santo Sacramento, y como se tomo Vayren, que es la cabeça del ducado de Gandia.

Rebueltas en Montpeller.

PROVEYDAS todas estas cosas dichas en Valencia, quiso el Rey don Iayme yr a Montpeller, que tenia mucha necessidad de su presencia, por estar el pueblo diuiso en dos partes, que los vnos tenian con el Rey, los otros eran todos inclinados a Francia, y por esto estauan cadaldia con armas en punto de se perder todo el pueblo. Vinieranle muchas quexas, y suplicaciones q̃ fuesse a remediarlo, y por tanto pues le ayudaua el tiẽpo determino de yr alla por mar, por yr mas presto. Antes de partir pidio a los caualleros que heredara en Valencia, que fueron trezientos y ochenta, que le siruiessen vn año, quedando en la ciudad por guarnicion, de suerte que saliessen a guerrear con los Moros que quedauan en el reyno. Ellos le suplicaron que se tuuiesse por seruido de ciento por quatro meses, y otros ciento a los otros quatro, y ciento a los postreros quatro meses del año. Assi que todos los trezientos le siruirian en vezes por vn año, y los ochenta se descontassen, por enfermos o impedidos: y el Rey fue contento dello. Dexo por gouernador de Valencia, a don Eximen Perez de Taraçona, y para la guerra dexo por capitan a don Beringuel Dentença, con los Maestres, del Templo Astruch de Bellmunt, del Hospital don Hugo Fullarquer, que procurassen de ganar las tierras de los Moros. Esto assi ordenado, embarcose en vna galera, y fuese a Montpeller a la fin de Enero, año mil dozientos treynta y nueue. 1239

¶ Partido el Rey, salio a pocos dias el Maestre del Templo con sus caualleros de la religion, y los cien caualleros que hauian de seruir aquellos quatro meses y corrio la tierra de los Moros, no dexandolos reposar, ni aun el inuierno. Puso cerco a Cullera mediante Abril del año mesmo. Esta tierra esta al pie de vn monte, donde tuuieron los Gentiles vn oratorio a la diosa Iuno, llamada por otro nõbre Era, y por esso le dixeron Collis Era, casi collado de Era, y de ay vino el collera, quitada la is, y agora le dezimos Cullera, y parece que en lengua Valẽciana, se designa Cullera, casi cuchara, porque haze el Rio Xucar entrãdo en la mar que esta corua vna manera de figura de cuchara. Pero lo que hauemos dicho es lo substancial, por hallarla llamada assi esta poblacion en tiempos antiguos antes que fuesse la lengua Valenciana. Estaua muy fortificada por passar el rio junto a la villa que estaua entonces en la recuesta de la montaña, cabo vna torre que llamauan por esso la torre del agua. Trabajarõ los Christanos de boluer el agua por otra parte, alomenos que se apartasse algun poco de aquella torre, para poder combatir por alli la villa. Y aunq̃ esto parecia impossible para tan poca gẽte, toda via como eran hõbres mañosos y platicos, tuuierõ forma de hazello, prouãdo muchos expedientes. Luego q̃ los Moros esto vieron, se tuuieron por perdi-

dos,

dos,y al primer combate que les dieron ſe rindieron a partido,porque les entrauan ya por aquella parte deſcubierta.Eſto fue por Iunio cerca de ſant Iuan, haniendoſe detenido todo aquel tiẽpo dende Abril,en el torcer del rio.Pocos dias deſpues ſe rindio el caſtillo, y aſſi fueron ſeñores los Chriſtianos de las aldeas de Cullera,como eran Cientſellas,Alborrix,y Sueca. Deſpues ſe rindio Sollana cõ ſu caſtillo. Viniera el Maeſtre del Hoſpital con ſus caualleros de la religiõ, y los cien caualleros q̃ auian de ſeruir los ſegundos quatro meſes,al principio de Mayo,y aſſi fue mucha parte para que ſe effectuaſſe lo q̃ principiaran los que fueran con el Maeſtre del Templo, y por tanto le cupo a el buena parte en la conquiſta aquella.Quedo Cullera para el Rey. Sueca fue de los Templarios, y en entrambos los lugares tuuieron parte los caualleros del Hoſpital, como parece por la poblacion de Sueca,Cient ſellas,y Alborrix dada en cuenta de ſeſenta y dos jugadas a diez y ſeys pobladores, a la ochena por el comendador del Hoſpital de Valẽcia fray Pedro de Queralt,con licẽcia del Rey, y de fray Hugo Fullalquer Caſtellan de Ampoſta, conſintiendo fray Gil Prior de la caſa de Valencia, fray Arnaldo de Villaragudo,fray Pedro de Iunqueres, y otros, por la parte que tocaua al Hoſpital,dia de S.Macian,año 1244.Poco deſpues fue dada tãbien la parte q̃ teniã en Cullera los del Hoſpital a ciertos pobladores pot fray Iuã de Paris Preceptor del Hoſpital de Valencia,y Remon de Rocafull a la ochena tambien por comiſſion del Rey,y de fray Pedro de Alcala Caſtellã de Ampoſta,en Setiẽre, año 1250. Verdad es que deſpues ſe entrego el Rey de Cullera toda, y recompenſo a los comendadores en la parte que tenia en Sueca. Y mudo el caſtillo en vn cabeço de la montaña, donde Sueca (por ſer aldea de Cullera) labro vna torre, que haſta hoy ſe dize de Sueca. Deſpues vino eſte pueblo de Cullera en poder de particulares ſeñores, como fue don Eſtephano de Aragon, y deſpues de vn Marrades, que por cierto enojo de los Culleranos la vendio,y la villa ſe redimio de vn Iudio que la mercara: ca no era Cullera para ſer de Iudio, y dieronſe a la corona del Rey, como agora es villa Real. ¶ Ydos los Maeſtres con aquellos caualleros a eſtos lugares, fueſe don Beringuel Dentença como quedara por Capitan, a la parte que ſe llama, la Conca de la Saffor, que es toda la comarca do eſta Gandia, Oliua, Denia, y los otros pueblos vezinos:lleuaua conſigo dozientos y veynte y cinco de cauallo,y pocos mas de quinientos infantes. Yuan en ſu compañia, don Fernan Sanchis de Ayerue, don Pedro de Luna (de los Aragoneſes que hazen la Luna eſcacada de oro ſobre negro) Don Pero Ximenez Carroz, don Remon de Cardona,y don Guillem de Aguilon. Entrados en aquella comarca, como toda es llena de lugarejos, hizieron mucho daño en ella, puſieron cerco ſobre el caſtillo de Rebollet, y tomole don Pero Ximenez Carroz,y por eſſo quedo ſuyo con la poblacion,que eſta baxo del caſtillo,dicha la fuente den Carroz,por ſer de ſu ſeñorio. De alli paſſaron a la canal de Albayda, por el puerto de Lleto,y puſieron cerco al caſtillo del Chio, que eſta entremedias de Lucente,y Pinete,dos pueblos antiquiſſimos. Eſte caſtillo hazia mucho al propoſito de aquella guerra, para tener apremiada la ciudad de Xariua, y tener todos los pueblos de aquella val de Albayda cerrados, ſiendo la llaue aquel lugar do eſtaua el caſtillo del Chio, y era el paſſo para ellos. Reconocido pues aquel lugar, puſieronſe los Chriſtianos en vn collado que viene ſomero al dicho caſtillo, y deziaſe el Puig del Codol, por vna gran piedra como guijarro, que en eſta lengua ſe dize Codol, que eſtaua en el medio del. Agora eſta edificado vn monaſterio del Corpus Chriſti de Lucẽt, en memoria del milagro que alli acaecio. Empeçaron los Chriſtianos de combatir el caſtillo, por la parte que eſta hazia Benicaluell vn lugarejo,dende vn morrõ que haze el monte

En el Archio de Monteſa.

Beringuel Dẽtença capitan ſeñor de Mora y Falcet del linaje de Arafe, entra en tierra de Moros con otros ſeñores.

Tomaſe Rebollet,y la Fuente.

Apellidanse los Moros para el castillo del Chio.

enfrente del castillo. Los Moros del castillo hallandose mal proueydos para se defender, hizieron fumada a vn castillo cercano llamado de Rugat, y este hizo a Belgida, y de alli a Albayda, y assi de castillo en castillo, en breue hora se apellido toda la tierra, ayuntandose muy gran numero de Moros para socorrer el castillo del Chiu. Vinieron de alli a poco mensages del castillo, diziendoles el estado en que estauan los de dentro, y quantos podian ser los Christianos, que no llegarian a mil entre todos. Los Moros de que supieron que tan pocos eran, prouueyeron que fuessen a tomarles los puertos por do entraran y podian salir, vn buen numero de los que alli se juntaran, que passauan de veynte mil hombres, temiendo que los Christianos no atenderian, y porque no se les fuessen de entre las manos, quisieron tomarles los passos, y cogerles en medio. Tomaron el puerto de Lucent, o como los Moros corrompieron el vocablo Luchent, al passo de Pinet, y Bellus, al puerto de la Olleria, el camino de Fontinent, o Ontiñent, al puerto de Salem, y al puerto de Lleto, por donde entraran los Christianos, y puestas buenas guardas en todos estos lugares, fueron los otros a cõbatir cõ ellos al collado del Codol, do se pusierã, si alli se deteniã. Don Beringuel Dentẽça siendo desto certificado cõsulto cõ aquellos señores mas principales q̃ yuan en su cõpañia, y determinaron de dar la batalla luego en llegando los Moros, y no hazerse fuertes alli, esperando que se jũtassen mas gẽtes de los enemigos, y tomassen orgullo en su embarramiento, que tenia manera de miedo. Especialmente que era sabado essotro dia, y confiaua en nuestra Señora que le recabaria vitoria de los enemigos de la fe, en el dia consagrado a su seruicio. A todos parecio bien este concierto, y determinaronse en el, y como estauan todos determinados de morir, o vencer, quisieron recebir de buena mañana el santissimo sacramento. Assi fue que venida la luz del alua paro vn altar vn capellan Aragones que era cura de la parrochia de S. Christoual en la ciudad de Daroca, y aparejo para dezir missa, y comulgar a los seys principales señores, en lugar de toda la gente otra. Entretanto el capitan hizo vn razonamiento a los de cauallo que quedauan alli (hauiendo embiado ciento para guardar el passo por do podian subir a ellos los Moros) y a la gente de pie esforçandolos a la batalla, y aduirtiendoles que se pusiessen vn ramo de palma de que estaua lleno aquel lugar en el braço yzquierdo, cõ que se conociessen vnos a otros. Empeço la missa el clerigo, y de que huuo sumido el sanctissimo Sacramento, boluiose para comulgar al capitan y los cinco nobles caualleros que lo esperauan, y para mas encenderles en deuocion, hizo vna deuota exhortacion a todos en general que fue oyda con muchas lagrymas de toda la gente, encomendandose a Dios, y doliendose de sus peccados. En este comedio, mouiose gran grita de los que guardauan la subida, al arma al arma que los Moros suben por muchas partes, entonces alçandose todos que estauan arrodillados, enlazaron sus yelmos, y dieronse priessa de yr a do eran los gritos para defender la subida a los enemigos, que ya estauan a media costa peleando con los ciento que guardauan, que decendiendo de los caualllos se retryxeran al monte. Entonces con el apellido de santa Maria, Aragon y San George, hizieron tan gran impetu en los Moros, que por muchos que eran, mal de su grado los hizieron boluer abaxo. Vna hora entera y mas duro esta baralla, sobreuiniendo siempre gentes de refreco a pelear con los Christianos, pero al fin Dios fue seruido de dar la vitoria a los nuestros, y fueron lleuados de vencida los Moros hasta meterlos dẽtro del castillo del Chiu, a muchos q̃ alli se embarraron. ¶ El capellan que estaua reuestido en el altar, viendo lo que acaeciera, cogio dentro los corporales las seys formas que consagrara para comulgar aquellos caualleros, y emboluiolos con las toallas del altar

Esconde el clerigo seys formas que consagrara para comulgar los capitanes, deuiendolas sumir el por el peligro.

que

que parara encima de aquella gran piedra que hauemos dicho, que llamauan el Codol, y como eſtaua turbado, no las ſumio, ſino que todo aſſi embuelto lo eſcõdio entre vnas matas de palmitos, no ſabiendo a quien hauia de dar Dios la victoria, y fueſe deſpues do vido que eſtauan los otros clerigos del campo arrodillados con lagrimas haziendo oracion, y ſanriguando a los Chriſtianos que peleauan. Paſſada que fue la batalla y hauida la victoria, boluieron los caualleros a ſubir al lugar do oyeran la miſſa. Hallaron los clerigos que eſtauan aun arrodillados en oracion, y juntandoſe todos cantaron el Te Deum laudamus. Quiſieron los caualleros comulgar encendidos en deuocion, pues no lo pudieron antes de la baralla, y las formas quedaran reſeruadas como les dixo el ſacerdote que eſtaua aſſi reueſtido como le dexaran, preguntandole que hiziera dellas. Boluieron pues todos al lugar del Codol, do ſe dixera la miſſa, y el ſacerdote buſcado ſu emboltorio y hallado, puſolo encima de la piedra que ſiruiera por alrar, y deſcogiendo las toallas como hauian de eſtar, a la que deſcogio los corporales vido q̃ en lugar de las formas, eſtauan a manera de carne ſangriẽta ſeys pieças como las formas que el conſagrara. Eſpantoſe alterado de ver tan eſtraña coſa el ſacerdote, y de muy turbado no ſabia que ſe hazer, anguſtiado de tal eſtraño acaecimiento. Y como tardaſſe mucho, y la gente eſtuuieſſe pueſta de rodillas, alçoſe el capitan don Beringuel Dentença y llegoſe a el, diziendole como ſe detenia tanto que no les daua la ſanta comunion. Reſpondiole el ſacerdote. Como lo hare yo, que no hallo las hoſtias ſantas que conſagrè. Seys formas conſagradas embolui yo aqui, no hallo ſino ſeys ſeñales de carne ſangrienta en ſu lugar. Mirad q̃ coloradas roſas del cielo eſtan. Violo el capitan, y buelto a toda la gente con lagrymas y voz rembloſa dixo. O que marauilla Chriſtianos. Venid caualleros a ver vn eſtraño myſterio. Leuantaronſe entonces los cinco nobles ſeñores, con gran reuerencia llegandoſe al altar vieron el ſeñalado milagro, y como Catholicos echaronſe por tierra con lagrymas, reconociendo el fauor diuinal, que aquel ſeñal les declaraua. En ſu cuerpo ſeñalaua con ſangre el peligro que ſus caualleros tuuieran affanando por ſeruirle. Pero tan guardados fueron ellos del cuchillo de los enemigos, quan impaſſible eſtaua el diuino cuerpo en el ſacramento. Cargaua la genre por ver el myſterio, pero por eſcuſar confuſion fue dicho a la gente que ſe arrodillaſſen todos, y tomando el ſacerdote los ſantos corporales en las manos colgando, boluioſe a moſtrar el milagro a todo el pueblo. Era hora de tercia, y reſplandecia el Sol, de ſuerte que vieron clariſſimamẽte todos el altiſſimo myſterio. Mouioſe grã lloro en el campo, y alçaron las bozes al cielo inuocando la miſericordia de Dios, reconociendoſe por indignos, que tales marauillas obraſſe Dios poderoſo entre ellos. Quien podria eſcriuir la anchura de coraçõ y eſfuerço eſpiritual q̃ tomaron entõces aquellos Chriſtianos. Quã ſeñores de ſus enemigos ſe conocieron, teniendo a Dios por tan ſuyo. Nacio en todo el exercito vna boz conforme. Boluamos a los infieles: ca Dios es con noſotros. Elos que bueluẽ a ſubir, vamos a la victoria. Todo fue junto, dezirlo y tomar las armas para cumplirlo. Fue tan denodada eſta buelta ſobre los Moros, que no parecia que era decender por vn monte, ſino vn bolar del cielo. Forçados fueron los Moros a boluer las eſpaldas antes que ſe pudieſſen reconocer. Huyan como ſi Dios les perſiguieſſe, herian en ellos los Chriſtianos como ſi Dios les eſtimulaſſe a ello. Fueron innumerables los muertos, y muchos en numero los cautiuos, y grande la preſa de las armas, y ropas, q̃ alli ſe tomo. Tomoſe el caſtillo del Chio, y derribado el muro fue pueſto fuego en el, porque no ſe ſiruieſſen del tan preſto los Moros. Hauida eſta victoria boluieron arriba los Chriſtianos, y otra vez quiſieron ver las roſas del cielo, y boluiendolas a adorar eſtauan embeuecidos cõ-

Milagro de los corporales de Daroca.

Qual Gedeon tuuo ſeñal de victoria tan autentico.

Sepan los que adorã en cruz que en nueſtra tierra ſe refreſco la memoria de la paſsiõ de Chriſto. Entienda eſto doña Tereſa deuota del Sacramẽto para ſu conſuelo. Siruamos todos a Dios como deuemos. Alegre

se España por ello. Fauorezcase nuestra Valencia, pues con verdad se le deue.

templando tan alto mysterio. En quadro casi estauã puestas en medio de los corporales, dos formas vermejas en lo baxo, y otras dos en lo alto, teniendo cada vna destas altas, vna otra pegada, que salia vn tanto debaxo della, de suerte que se puede muy bien y distinctamente ver, y assi son seys. O gracia especial hecha, a aquellos caualleros. O tierra santa do tal milagro acaecio. O rica España illustrada con la deuocion de tan alto Sacramento. Con mucha razon el capitan dõ Beringuel Dentença, que despues de años fue señor de aquel castillo del Chio, edifico dentro del dicho castillo vna Yglesia intitulada de san Saluador en memoria de aquel milagro, y despues siendo ya poblada toda aquella camarca de Christianos edifico doña Maria de Biudaura señora de Lucẽt, vn monasterio en el lugar do acaecio el milagro, y fue el altar aquella mesma losa, o codol, do el milagro acontecio y se dixo la missa. Y fue sabido este lugar por vn otro milagro q̃ Dios hizo, mostrando con vna Cruz resplandeciente que alli se vio publicamẽte en dia claro, que tenia el pie en la losa aquella, y se subio al cielo hasta q̃ desaparecio, y fueron diuersas vezes vistas alli lumbres assi en el castillo del Chio quando estuuo alli la Yglesia, como destruydo el castillo por guerras, en el monasterio este dicho Corpus Christi, que se fundo. Como ay dello aucto autẽtico en el archio de la Iglesia de Daroca, hecho a seys de Iulio año 1340. con tres sellos pendientes, y esta tãbien en el dicho monasterio del Corpus Christi de Luchent. Boluiendo al proposito tuuieron al principio alguna contienda los grãdes sobre quien se lleuaria tal joya queriendola cada vno para su tierra, pero luego se hallo forma de concierto, especialmente que el capellan que dixera missa era de Daroca, a quien de derecho pertenecia. Ordenaron (pues se hauian de partir de alli, y holuerse a sus tierras) que pusiessen los santissimos corporales aquellos en vna caxica, preciosa, y cubierta de vn paño de oro, y la pusiessen en vna mula la mejor que se hallasse, y dexandola yr sin guia y sin freno, do ella quisiesse, la siguiessen hasta do ella se entrasse, y fuesse aquella santissima reliquia de la Iglesia do la mula la lleuasse, pues aquello seria señal que Dios se la embiaua del cielo. Desta manera lo hizieron, y passo la mula siguiendola todo el exercito, por vn portichuelo que esta cerca de Pinet, y cerca de Barcheta, yendo hazia Valẽcia, y de que fue a Cataroja boluio por el barranco, y salio a Manizes, y de alli fue a Sogorue y Teruel, hasta que llego a Daroca, do rodeada toda la ciudad por de fuera los muros, se entro en la Iglesia do era cura el sacerdote q̃ dixera la missa, y arrodillada la mula delante el altar mayor rebento. Cosa por cierto marauillolla, que guiaron los Angeles aquel animal hasta el lugar do embiaua Dios sus mysterios, ennobleciendo la ciudad de Daroca con tal joya. Quando era hora de comer, o de reposar paraua la mula sin que nadie la detuuiesse, de q̃ era hora de andar, poniase en camino. Salianle al encuentro en muchos lugares con cosas de comer para retenerla, y quanto mas porfiauan, tanto menos se detenia, yẽdose a pacer fuera del camino. En aquella misma Iglesia estuuierõ los santos corporales algun tiempo, hasta que frayles del orden de la santa Trinidad alcançaron aquella Iglesia, pero los santos corporales fueron con autoridad del Papa, trasladados a la Iglesia mayor. Instituyose con inspiracion del Espiritu Santo, q̃ por la multitud de las gentes q̃ venian a ver tan alto mysterio, cada vn año en el dia que se hazia la fiesta de la inuocacion de la Iglesia do estauan, se mostrassen al pueblo. Y para este proposito hizieron vna torrezica en medio de vn gran cãpo fuera la ciudad, y lleuando alla los santos corporales con procession, mostrauanlos al pueblo dende lo alto de la torrezica, con mucha deuocion de los pueblos que los mirauan. Vino el Rey don Iayme (quando pudo lo mas presto) a visitar el santo lugar que tal joya tenia, y dio para la procession que se hauia instituydo

Rebẽto la mula en la Iglesia de S. Christoual de Daroca.

Orden de la fiesta y procession de los santos corporales en Daroca.

tuydo vna cuſtodia de plata ſobredorada que tenia el en ſu capilla, y es la meſma con que ſe trahen los ſantos corporales en la proceſſion el dia del Corpus. Dio a la ciudad de Daroca que hizieſſe ſus armas por bandera que ſon las quatro rayas de ſangre en campo de oro. Dioles tambien el caſtillo y villa de Monreal con ſus pertinencias para ayuda a los gaſtos que tienen en el altar y ſeruicio de los ſantos corporales. Y como quiſieſſen el cabildo y regidores de Daroca alcançar del ſanto padre indulgencias para la Igleſia ſanta do eſtauan los corporales, embiaron a Roma perſonas de calidad para recabarlo del Pontifice. Era el año primero del pōtificado de Papa Vrbano quarto deſte nombre, q̄ fue elegido
1263 año 1263. Y acaecio que en eſte meſmo tiempo, poniēdo en duda vn clerigo que dezia miſſa en Caſtro Vulſino cerca de Viterbo, ſi en la hoſtia conſagrada verdaderamente eſtaua cōtenido el cuerpo ſanctiſſimo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, a la que partia la hoſtia en las tres partes, ſalio tanta ſangre por las partes aquellas que ſe diuidieran, que ſe enchoparon los corporales todos, de ſuerte q̄ por mucho que ſe lauaron no ſe pudo quitar la ſangre dellos. Fueron traydos eſtos corporales a Viterbo, do reſidia entonces la corte de Roma, y aduirtiendo el ſanto Padre aquella cōjuntura de la venida de los de Daroca, y caſo tan grāde como en Luchente acaeciera, de que hauia ya tenido el noticia quando le ſiguio, ſiendo el Cardenal, y el caſo de Caſtro Vulſino que entonces era freſco, no ſolo autentico la ſolennidad que en Daroca ſe principiara de aquella proceſſiō, y les dio muchas gracias è indulgencias para la ſanta Igleſia de Daroca, mas aū inſtituyo generalmente por todo el mundo que ſe hizieſſe fieſta ſolemne del ſanctiſſimo Sacramento del Corpus Chriſti el primer Iueues deſpues de la fieſta de la Trinidad, y que ſe hizieſſe proceſſion por los pueblos ſolemniſſima, lleuādo el ſanctiſſimo Sacramento en ella. Dio muchas indulgencias a los que aſiſtirian en el officio de las horas de aquel dia y primeras viſperas, y aun por todas las octauas, encargando al glorioſo doctor ſanto Thomas de Aquino, que compuſieſſe el officio para aquella fieſta, como lo hizo, y es el que ſe canta hoy tal dia por toda la Chriſtiandad en la Igleſia de Roma, o Latina. Las gracias è indulgencias q̄ a la Igleſia de Daroca concedio, parecen por vna ſu bulda patente, dada a diez de Mayo año mil dozientos ſeſenta y tres.

Priuilegios del Rey, y del Papa a la Igleſia de Daroca.

Milagro en Vulſino.

Inſtitucion de la fieſta del Corpus Chriſti.

El Catalogo ſanctorum lib. 5. capit. 41. haze mencion del milagro del Caſtro Vulſino que mouio al Papa Vrbano a la inſtitucion deſta fieſta, y no haze mencion del milagro de Luchente, porque aquel fue notorio en Viterbo que entonces acaecio, y el de Luchente ya hauia veynte y tres años que acaeciera. Pero miren en el ſuplemento ſuplementi chronicorum lib. 13. y hallorlohan. Deſpues año del Señor mil quatrocientos y diez y nueue a doze de Nouiembre aumento las dichas indulgencias de la Igleſia de Daroca Papa Martin quinto, dando de nueuo muchas gracias a todos los que le acompañaſſen al ſanctiſſimo Sacramento quando le lleuan a los enfermos. Y el Papa Eugenio que deſpues deſte ſucedio duplico las indulgencias a la dicha Igleſia de los ſantos corporales, como parece en la bulda que ſe lee en el officio de los maytines deſta fieſta en la eſtrauagante, Excellentiſſimi. A la caſa tambien que ſe fundo en el lugar do acaecio el milagro, concedio muchas indulgencias el Papa Pio ſegundo deſte nombre, año mil quatrocientos ſeſenta a veynte y cinco de Março, como patece por ſu bulda patente a inſtancia del Conde de Auerſa don Nicolas de Proxida ſeñor de Almenara y de Luchent. Y el Papa Sixto quarto concedio tambien muchas
1474 otras a ſuplicacion del meſmo Conde, año 1474. y otra vez año 1479. Las quales buldas eſtan en dicho monaſterio de Luchent. ¶ Por lo qual ordenaron los Perlados Aragoneſes por conſtitucio ſynodal, que todos los Iueues del año

Eſta bulda tienen los de Daroca.

quando

Orden de las Iglesias de Aragon rezã los lueues de corpore Christi.

quando no huuiesse impedimento se celebrasse el officio de Corpore Christi, lo mesmo hizieron muchos Obispados de Cathaluña, y assi lo guardaron en Valẽcia, hasta los nuestros dias, como es razon que se haga, entendiendo el Perlado y cabildo lo que es razon: pues tomo principio tal solemnidad por el milagro q̃ aca nos concedio nuestro Dios, resplandeciendo aqui el mysterio sanctissimo: que parece que dende que este pueblo se fundo, quiso Dios que le dixessen Lucentum, que quiere dezir resplandeciente, por lo que determinaua de hazer en estos nuestros tiempos, que resplandece por ello de hecho.

Déscõciertos de los caualleros quando se partieron de en vno.

Boluiendo a la hystoria. Estos caualleros de quien hauemos hablado, que yuã en compañia del capitan don Beringuel Dentença, luego que se pusieron en camino boluiẽdose cõ los corporales, en saliendo del portichuelo de Pinete y Barchera, se partieron de la compañia del capitan, y tomaron otro camino. Fuerõ los vnos por las Salinas de Xatiua hazia Enguera y Anna y la val de Carcre, los otros hauiendo passado Alzita con quien estauan los Christianos con treguas, boluieron hazia Guadasuar y Carlete hasta Lombay y Montserrate. Y como los moriscos los recogiessen de mala gana, hizieronseles algunos agrauios, en que huuo muertes de algunos, y se prendieron otros, y saquearon aldeas. Por lo qual fue grande la alteracion que recibieron los Moros, diziendo a boca llena, que si la fe del Rey no les hauia de valer, para que eran las treguas ni cõfederaciones, o porque hauian ellos de ser tributarios del Rey. Fuerõ pues desto muchas quexas al Rey, embiando los Moros mensage a Montpeller do el Rey estaua. Por otra parte tambien le escriuieron los regidores de Valencia, que la tierra estaua para se alçar haziendo los Motos muy azedo este caso, y las mayores quexas erã contra don Guillem Aguilon que con su gẽte hauia corrido la tierra ribera del rio Xucar hasta Tous, que es de allende el rio. El Rey entendiendo este mal recaudo dio se priessa en componer los negocios de Montpeller, y boluio a Valencia, donde supo todo lo que hauia acaecido, y queriendo proseguir cõtra los que se desmandaran, en hazer guerra, o maltratamiento a los Moros sus tributarios, supo como todos los que en ello se hallaran se eran ydos a diuersas partes, solo don Guillem de Aguilon estaua cerca de Valẽcia, a las partes de Moruedro. Embiole a llamar que viniesse sobre seguro, y hablando con el entendio que no tuuiera otra causa que de admetir fuesse para su desculpa, sino q̃ eran Moros. Dixo entonces el Rey, mal haueys hecho don Guillem quebrãdo nuestra fe, sobre que viuian los Moros, hauiendoles nos prometido de sostenerles y defenderlos, y vos entre los otros teniades especial mandado de guardarles lo que les prometieramos nos, y si guerra queriades hazer, hartos Moros ay en el Reyno, que no nos tocauan a nosotros, ni se entendian en nuestro seguro. Bolueos que nos tomaremos acuerdo de lo que se deue hazer. Partiose don Guillem de Valencia, y embio al Rey los Moros que tenia captiuos, y la ropa que tomara de las tierras que se quexauan, queriendole placar, y reconociendo su culpa, que como fueran tantos los Moros que les vinieran a combatir al mõte de la Losa, o Codol, pensaron que todas aquellas partes vinieran, y assi quebraran los Moros las treguas, por lo qual fuera a darles vna mano. Pero como no se pudiesse prouar que aquellos se hallaran en el ayuntamiento, y los Moros reziamente lo negassen, no le quedara a don Guillem que dezir sino que eran Moros, perros, nuestros enemigos, que no hauia que fiar dellos. Quiso el Rey empararle Algerri y Rascaña, que eran heredades que el le diera, y hallo que antes de yr a aquella entrada las empeñara. Estuuo pues ausente algunos dias dõ Guillem, y perdonole el Rey, por ser poca su culpa, y boluio a seruir como solia. ¶ Pocos dias despues, entro el Rey en la val de Vayren, que es al principio de la Cuenca de la Saffor q̃ ya te-

Buelue el rey a Valencia para remediarlos.

Quexas contra don Guillem Aguilõ.

ya tenemos dicho, y atendose delante del castillo, en el arenal que esta entre la mar y Vayren, y de alli embio a requerir los Alcaydes de Vayren, que es cabeça del Ducado que es hoy de Gandia, y de Palma y Villalonga, y Vilella y Borron, que se diessen, sino querian que les destruyesse la tierra. Todos le respondieron, que quando Vayren se diesse, todos se darian. En este tiẽpo estaua Zaẽ Rey que fuera de Valencia, en Denia ciudad noble y antiquissima. Supo que el Rey don Iayme se hallaua tan cerca, embiole a dezir, que queria hablar con el sino lo tomaua a mal. Respondio el Rey que saliesse a la Rapita delante Vayren que alli le atenderia. Vino pues el Moro en vna galera de Denia, y viose con el Rey. Pidiole que le diesse la tenencia de Menorca en feudo, y darlehia por ello el castillo de Alicante, que tenia en la mano, si tomar le queria, y con el castillo tomaria la ciudad, pero hauiale de dar el Rey cinco mil besantes de presente por estrenas. El Rey le respondio que le agradecia la buena voluntad que le mostraua, pero que el castillo de Alicante recaya en la conquista de Castilla, segun la diuision de las tierras se hiziera entre el Rey dõ Pedro su padre, y el Rey de Castilla, aguelo del que entonces reynaua, y por tanto no se embargaria de lo que no le tocaua a su conquista. Con esto se boluio el Moro a Denia embarcandose en su galera, y do que fue embio el Rey a dezir al Alcayde de Vayren que viniesse a hablarle sobre su palabra, llamauase Auẽcedrell. Vino, y despues de muchas platicas concertose con el Rey que de alli a siete meses le rendiria el castillo y la villa, con que le diesse el Rey tres cauallos, y le vistiesse cinquenta hombres de paño vermejo que fuesse destambre fuerte, y a el vistiesse de escarlata, y a dos sobrinos suyos de paño verde, y demas desto le diesse veynte jugadas de tierra para repartirlas entre los que hauian de consentir, y entretanto que los siete meses se cumpliessen el daria la torre Albarrania del castillo en rehenes, q̃ la tuuiesse vn cauallero por el Rey, y para que mas seguro estuuiesse alli el cauallero, el le haria vn adarue entre la torre y el castillo, que no tuuiessen que partir los vnos con los otros. Desto se hizieron cartas entre el Rey y los Moros jurando veynte de los mas principales por toda la Aljama, que lo cumplirian. El Rey dio la tenencia de la torre a dõ Pelegrin de Trugillo, hasta que Dios le diesse el castillo. Cumpliendose los siete meses, hallaronse con el Rey en Valencia, su tio don Ferrando, y el maestre de Calatraua con sus frayles, don Pero Cornel, y don Artal de Alagon perdonado ya del Rey, y don Rodrigo Licana, y sabido que el Rey hiziera treguas nueuas con el Alcayde de Xatiua, pidieron licencia para yr sobre Billena, para vengar la muerte de don Artal de Alagõ, el menor hijo q̃ fuera de don Blasco de Alagon. Partieron por Iulio año quarenta, lleuãdo consigo artilleria para combatirla con toda municion necessaria. Y dos estos caualleros, vino a Valencia don Pelegrin de Trugillo y dixo al Rey, que de alli a ocho dias se cumplia el plazo de los siete meses, en que Auencedrell hauia de rendir el castillo y villa de Vayren, por tanto seria bien que su Alteza se fuesse a Cullera, y el boluersehia a su torre Albarrania, y procuraria que le fuesse a hablar el Alcayde. Parecio bien este concierto al Rey, y luego partio para Cullera cõ treynta caualleros que le quedaran solos en su seruicio. Don Pelegrin tambien concerto con Auencedrell que fuesse a Cullera que el Rey le demandaua. El dia que se concertara saliendo el Sol, decendio el Alcayde con treynta hombres de pie, del castillo, llamando a don Pelegrin que le esperaua en el adarue de su torre, y de que fueron a la fuente que esta en la peña debaxo del castillo, dixo el Alcayde a don Pelegrin, que se apartasse vn poco, y le esperasse, que luego seria con el. Dõ Pelegrin se arredro vn poco a vn lugar, do podia mirar entre vnas breñas q̃ haria el Moro, y vio que se desnudara el almexia, y se sentara a la fuente, y se bañara

Vistas de Zaẽ cõ el Rey dõ Iayme.

Concierto de rendir Vayrẽ q̃ es hoy Gandia.

Combate de Billena, dicha antiguamente Bilille.

ñara echandose agua encima. A cabo de vn rato embio a dezir el Moro a don Pelegrin, que la calentura le tomara, y por tanto que no podia yr. Tuuolo a mal señal don Pelegrin, y escriuio sobre ello al Rey diziendo, que se recelaua que le hauiã de combatir, y si tal hazian el haria dos alimaras en su torre, y sino haria vna sola, que lo tuuiesse por auiso, para socorrerle hauiẽdolo menester. Luego el Rey recebida la carta se subio al castillo de Cullera, de que huuo cenado, y vio de alli puesto q̃ fue el Sol, que hizo la torre vn fuego, y poco despues hizo otro. Entendio que los Moros cõbatian la torre, y mando q̃ a media noche estuuiessen todos a punto para partir a socorrer la torre Albarrania de don Pelegrin. Venida la hora, passaron el rio cõ vna barca, y llegados al rio de Corbera, passaron tã bien con vna orra barca q̃ hizieron venir de Cullera, porq̃ hauiendo llouido mucho aquellos dias, venia el rio muy crecido, passaron de cinco en cinco con las sillas de los cauallos en la barca, nadando los cauallos y tirãdoles por las riẽdas. De suerte q̃ tardaron en passar cerca de vna hora, hauiẽdo de hazer muchos viages el barco, por mucha priesa q̃ se diessen en bogar los bergantes. No quiso arrender el Rey q̃ fuessen todos passados, sino qué siendo el allende el rio, con los que se hallaron cõ el, tomo el camino hazia Vayren, y mandando que le siguiessen los otros como fuessen passados. Dé que fue al rio de Xaraco do entra en el mar, no hallo vado para poder passar, y por tanto fue forçado atender la barca con que passara el rio de Coruera, que viniesse alli por mar para qué passassen de la mesma manera. Engorraron mucho en esto, tanto q̃ era ya hora de Nona a la q̃ llegaron a la Rapita de Vayren. Luego que don Pelegrin deuiso el pendon del Rey, baxo de la torre cõ vn escudero a besarle las manos, y dixole, q̃ no le cõbatieran los Moros, bien que hauian hecho fumadas a la gente que estauan en el cãpo, para que se retruxessen, y tañeran el añafil en la torre maestra del castillo, q̃ todo era señal que le querian combatir. Pero que como el hauia hecho aquellos dos fuegos todo se aquedara, y assi pensaua el que por ellos dexaran de combatirle, recelandose de lo que aquellos fuegos significauan. Oyẽdo esto el Rey fue muy alegre que no le huuiessen combatido, y embio a llamar al Alcayde que abaxasse a hablalle. El Alcayde le respondio, que ya no era hora por ser denoche, pero q̃ a la mañana abaxaria, y assi lo hizo, que a media hora de Tercia abaxo, y beso la mano al Rey, cumpliendo todo lo q̃ prometiera. Rendido el castillo dio la tenencia del a don Pelegrin, poniendo buena guarnicion dentro el Rey, con toda la municion que de presto hauerse pudo, y boluiose a Cullera por el mes de Agosto, a los postreros dias del.

Rindese Vayren.

Capit. xliij. De la prision de Billena, y casamientos de las dos primeras hijas, del Rey con los Infantes de Castilla, y como el Infante de Castilla queria dexar a doña Yolante: Del sitio sobre Xatiua, y como se huuo Castellon, y otras cosas de notar, como el Soldan embio presentes al Rey don Iayme, y don Garcia Romeu se interesso del Rey, y Xatiua se dio.

Fueronse por que se desanimerõn.

SVPO el Rey estando en Cullera como los caualleros que fueran sobre Billena la hauian combatido algunos dias, defendiendose los Moros muy esforçadamente, tanto que saliera vn dia a hora de Sexta en vista de los Christianos, y pusieron fuego a vn ingenio pedrero llama do

llamado foncuol, matando los caualleros de la compañia de don Pero Cornel, a quiẽ cupiera la guarda de la artilleria aquel dia. Por lo qual ſe alçarõ los Chriſtianos del cerco, y ſe boluleran a Valencia, queriendoſe yr en Aragon. Peſole al Rey entrañablemente deſte mal recaudo de caualleros tan principales: Caveniendoſele a entregar a el los Alcaydes de las fortalezas, ſin que ſe tiraſſe lança, ni ſacaſſe eſpada, por otra parte, ſe deſreputaſſen tanto ſus ricos hombres, que ſe boluieſſen de la empreſa ſin ſalir con ella, peſauale en el alma. Vinieran a Cullera los Alcaydes de Palma, Villalonga, y Borro, con los Alcadis de Gandia, Palmera, y todos los otros lugarejos que eran entonces al derredor, y no eran de los Chriſtianos, y dieronſe al Rey. Rebollet y la Font, eran ya de don Pero Ximenez Carros. Zaen de que vio que ſe le acercaua tanto el Rey, no ſe tuuo por ſeguro en Denia, embarcoſe en vna galera y fueſe a Alicante, y boluioſe el Rey a Valencia. Donde proueyo que el Comendador de Alcañiz con otros Comendadores de ſu orden, y buena compañia de Almugauares fueſſen ſobre Billena. Eſte pueblo era de la conquiſta de Caſtilla, y hauiendo ſeruido al Rey dõ Ferrando de Caſtilla algunos años, eraſele rebelado. Fueron pues alla los Comẽdadores, y hauiendole hecho vna baſtida delante, recibieron muy grã daño los Moros, tanto que fueron forçados de embiar Embaxadores al Rey don Iayme, diziendo, que ſi el lo mandaua ellos rendiriã la villa a los Comẽdadores. El Rey les reſpondio que aſſi lo mandaua, y por tanto tomaron la tenencia de Billena los frayles de Calatraua por el Infante don Alfonſo de Caſtilla, de mano del Rey don Iayme de Aragõ. Poco deſpues ſe tindio Saix de la meſma ſuerte que Billena, y tuuieronlo tambien caualleros de Calatraua. Lo meſmo hizieron Bugarra y los Capdetes. Paſſados algunos dias deſpues deſto, partio el Rey de Valencia para Cathaluña, y como entonces ſe huuieſſe platicado caſamiento de la Infanta doña Yolante que fue la primera hija del Rey don Iayme que le pario la Reyna doña Yolante, con el Infante de Caſtilla don Alfonſo, que ſe llamo el ſabio por ſer grandiſſimo Aſtrologo, y hizo la tablas llamadas de ſu nombre Alfonſinas, hijo del Rey don Ferrando que gano Seuilla y Cordoua, y Iaen cõ toda caſi la Andaluzia, exceptado el Reyno de Granada. Vinoſe a cumplir offreciendoſe el Rey don Iayme que le ayudaria a conquiſtar el Reyno de Murcia, q̃ perteneeia a la corona de Caſtilla. Concluyoſe tambien matrimonio de la hija ſegunda llamada doña Coſtança, con don Manuel hermano del Infante dõ Alfonſo de Caſtilla. Aſſi que fueron las dos hermanas caſadas con los dos hermanos tambien. Verdad es que ſe huuo mal con ſu muger el Infante don Alfonſo: ca deſpues de algunos años que eſtuuo con ella, viendo que no ſe hazia preñada, penſo con ſus Aſtrologias que no era para parir, y aſſi la quiſo dexar, embiando Embaxadores al Rey de Nuruega hermano del Rey de Inglaterra, para que le truxeſſen ſu hija la Infanta doña Chriſtina para caſar con ella, y de hecho ſe la truxeron, pero eſtaua ya preñada la Infanta doña Yolante, y a pocos dias pario vna hija, que ſe llamo doña Beringuela, y fue la que dixo a ſu padre aquella reſpueſta tã alabada por los coroniſtas y eſcritores, quãdo deſpues de años la queria dar a los Embaxadores del Soldan del Cayre que la pedian para ſu muger, q̃ al Can le embiaſſe por muger vna Canela, eſto es al perro, vna perra por muger, q̃ ella Chriſtiana era, y no hauia de caſar con Moro. Halloſe muy confuſo pues el Infante don Alfonſo viendoſe con la vna muger parida, y con la otra que ſe hauia hecho venir, tuuo por biẽ de dar por muger la Infanta Chriſtiana a ſu hermano don Phelipe Abad de Cueuas rumas y Valladolid, y Electo de Toledo, q̃ no queria ſer de Yglesia, renunciando los habitos, y dioles muchas rentas con q̃ viuieſſen, pero viuio poco eſta Infanta doña Chriſtina, conſumiendoſe de enojo

Rindenſe Palma. Villalonga. Borro. Gandia. Palmera.

Billena.

Saix.

Bugarra. Capdetes. Caſamientos de las hijas del Rey.

Nota buenas obras de Aſtrologia.

Notable reſpueſta de la Infanta de Caſtilla.

porque

porque fuera engañada en ſu matrimonio. Hizieronſe pues muchas fieſtas en eſtos caſamientos, aſſi por parte de Caſtilla, como de Aragon, y fuerõ lleuadas las Infantas a ſus maridos. En eſte comedio teniendo la gouernacion de Valencia don Rodrigo Liçana, acaecio que ſalio de Valencia don Pedro de Alcala ſu primo hermano a correr tierra de Moros, y fueſe a Xatiua. El Alcayde de Xatiua tenia treguas con el Rey, pero acogiera a don Beringuel Dentença, q̃ eſtaua deſauenido con el Rey por las correrias que conſintiera hazer a los caualleros, que ſe partieron de ſu compañia, quando el milagro de los corporales, ſegun ya tenemos dicho, y aſſi como hombre deſterrado, hazia caualgadas en tierras que pertenecian en la conquiſta del Rey, pero no las hiziera de principio en tierras que fueſſen ya ſujetas y tributarias al Rey, haſta aquellos dias, en que ya ſe atreuia a correrlas. Por tanto ſaliera don Pedro de Alcala para dar ſalto a los de Xatiua, y prender algunos dellos. Partio de Valencia tal hora que antes del alua ſe puſo en celada a la recueſta del caſtillo. Huuierõ deſto noticia los Moros como quiera que ello fueſſe, y puſieronle a el otra celada, y aparejaronſe a la batalla. Quando fue hora embiaron algunos de cauallo para que hizieſſen ſalir a los Chriſtianos, y mouidos que fueſſen les lleuaſſen, huyendoles, haſta dar en la ſobrecelada. Deſta meſma manera ſe concluyo: ca viendo don Pedro de Alcala que eran pocos aquellos Moros que deſcubriera, dioſe prieſſa en el alcance dellos que fingieron huyr de que le huuieron viſto, y vino a caer en la celada de los Moros. Fue preſo el y cinco otros caualleros, ſaluandoſe todos los otros huyẽdo hazia Valencia. Preſo don Pedro de Alcala, ſalio de Xatiua don Beringuel Dentença, y paſſado el barranco de Torrente fue a ſalir entre Ribaroja y Manizes, tirando hazia las Cabanas de Teruel, corriendo aquella tierra. Los de Valencia ſupieron eſtas nueuas, y no ſalieron a ellos a defenderles el paſſo, hallandoſe en la ciudad el Maeſtro del Hoſpital con dõ Rodrigo Liçana, fue la cauſa, porque tuuieron nueuas que lleuaua muchos caualleros de los ſuyos, y de los Moros de Xatiua grandes Ginetes. Corrio pues don Beringuel por do le parecio, y hizo mucho mal a los Moros tributarios del Rey, tanto que no oſauan ſalir de los lugares a trabajar en el campo de miedo de los caualleros de don Beringuel, de que valia ſiempre mucho menos la tierra. De todo eſto fue auiſado el Rey en Aragon, y deſpachoſe para venir preſto a poner en ello remedio. De que fue cerca de Sogorue, quiſo apoſentarſe en Altura que ſe rebelara en dias paſſados, y poco hauia que ſe reduxera al ſeruicio del Rey. Fueron alli el Arçobiſpo de Tarragona q̃ ſe hallaua en Valencia, llamado don fray Pedro de Albalate, y con el don Rodrigo Liçana, que le hoſpedaron muy bien y le acompañaron que venia con ſolos veynte y cinco caualleros. Al otro dia partio el Rey de Altura para Valencia, y de que fueron delante de Moruedro, empeçole de hablar don Rodrigo delante del Arçobiſpo, de lo que le acaeciera a ſu primo don Pedro de Alcala, como fuera preſo con otros cinco caualleros, en poder del Alcayde de Xatiua. Suplicandole, fueſſe merced ſuya de ſacarle de priſion, que con ſolo amedrentar los de Xatiua que les querian conquiſtar, darian los preſos. El Rey le otorgo la merced, y beſole por ella la mano don Rodrigo. Con eſto llegaron cerca de Valẽcia, y hallaron a la cruz del rio Seco al juſticia de Valencia y jurados con muchos nobles y caualleros que ſalian a recebirle, y de que fueron delante la puerta de la ciudad, recibiole el Obiſpo que ſaliera alli en proceſſion cõ el clero, y cõ mucha alegria entro en la ciudad: ca le deſſeauan en eſtremo por el amor que le tenian, aunque no huuieſſe tanto tiempo que de alli partiera. ¶ Paſſados algunos dias mando el Rey pregonar la guerra contra Xatiua, haziendo llamamiento de los caualleros que acudieſſen alla para la Paſcua Granada, y el ſe partio a los

Priſion de dõ Pedro de Alcala en Xatiua.

Dõ Beringuel Dentença corre las tierras ſujetas al rey.

Recibimiento del Rey por los de Valencia.

los principios de Mayo,año quarenta y dos, y puſoſe en el van de Barragua, vn lugar aſſi llamado, eſperando los caualleros que venian ſiguiendole de Valencia,y llegaron al otro dia. El Alcayde de Xatiua viendo que el Rey ſe le ponia delante en ſon de guerra, como en Real ſobre Xatiua, embiole vn Moro principal que fuera ſeñor de vna alcoria cercana de Valencia, que de ſu nombre ſe llamo dende entonces Beniferri (ca aſsi era llamado el Moro) para dezirle:que no ſabia porque le queria poner cerco: ca ſiempre tuuiera voluntad de ſeruirle en todo lo que fueſſe de razõ, y no hauia hecho porque mereciesſe ſer culpado: Ca lo que hiziera fuera en ſu defenſion, quebrandole primero la tregua los caualleros. Reſpondiole el Rey, que eſtaua aparejado de hazelle juſticia, y mandarle emendar los daños que recibiera, ſino fueran con razon y juſta cauſa, pero que no ſuffriria que eſtuuieſſen preſos los caualleros. Por tãto que los reſtituyeſſe en tregandolos en ſu poder, y puſieſſe la demanda de ſus quexas contra ellos, delãte del y haria la juſticia: y ſi eſto no queria hazer, ſupieſſe que le hauia de coſtar caro, que toda la tierra le hauia de deſtruyr. Con eſta reſpueſta ſe fue Abenferri, y venida la tarde ya caſi pueſto el Sol, dixo el Rey a don Rodrigo que ayuntaſſe treynta caualleros, y le truxeſſe a lugar do pudieſſe ver Xatiua, que nunca la viera aun. Subieron pues en el collado alçado que es cerca del caſtillo, y de alli vio la huerta de Xatiua, que es la mas hermoſa viſta de quantas viera el Rey en ſu vida. Deſcubrio mas de dozientas algorfas por la huerta, y las alcorias y lugarejos al derredor muchos y eſpeſſos, y mirando el caſtillo marauillo ſe de verle tan hermoſo y fuerte, con tantas torres y tan hermoſas, y la cerca fortiſſima, que quanto mas en ello miraua, tãto mas hermoſo y fuerte le parecia. Paroſe a pẽſar vn rato, y determino en ſu coraçõ de no partir de alli ſin tomar Xatiua. Acordoſe de lo q̃ muchas vezes le hauian dicho muchos letrados leydos en coſas de humanidad, q̃ ſiempre hauia ſido aquel pueblo principal, como bien lo parecia en la magnificencia de los muros y aſſiento del. En la guerra de Anibal contra Sagunto, ſe retruxera del cãpo a parir en Xatiua la muger de Anibal, como en pueblo principal, y en la proſecucion de aquella guerra, diera Setaba al cãpo de Anibal, muchos valientes mancebos y luzidas bãderas, como Sillio Italico lo recuenta. En tiempo del ſeñorio de Romanos, el Emperador la llamo Auguſta, y deſpues quiſo de ſu nõbre llamarla Valeria Auguſta el Emperador Valeriano (como algunos dizẽ) por la excelẽcia del lino y cañamo (allẽde de otras dignidades) de que ſe ſiruio en ſu exercito y expedicion contra los Perſas. En tiempo de Moros la tuuo por tan importante el Rey Alcan de Cordoua, que le parecio dar a ſu tio Adalla Valenti titulo de Rey, pues dandole Valencia le aſſignaua Sogorue y Xatiua por ciudades de la corona. Con eſta determinacion ſe boluio el Rey a la eſtacion del van de Barraga conſiderando quan importante tierra era Xatiua, y que fuerte y inexpugnable caſtillo tenia, y que como quiera, cõuenia que aquella tierra no la tuuieſſen Moros. Venido el otro dia a la q̃ ſalia el Sol boluio la reſpueſta del Alcayde el Moro Abenferri, diziendo que ſi en poder ſuyo fueſſen los preſos el los bolueria de buena voluntad, pero ya eſtauan en poder ageno, y pedian tanto por ellos, que no baſtaua el a reſcatalles, por tanto no podia el hazer lo q̃ el Rey pedia. Plugole al Rey en ſu coraçon eſta reſpueſta, por ſer principio de la guerra, pero diſſimulo con el Moro, moſtrãdoſe muy enojado y hablandole con ſaña y mandandole que ſe fueſſe. Dixo a don Rodrigo Liçana lo que le reſpondiera el Alcayde, y mandole que apercibieſſe la gente para poner cerco ſobre el caſtillo de Xatiua. Venida la mañana ſe partio el Rey con toda la gente que alli ſe hallo, y fueſe a poner en la Vega. Yuan con el Rey don Rodrigo Liçana, y otros diez caualleros de linage,

Quiſo ver el Rey Xatiua.

De todo eſto ya eſta en el primer libro largamẽte tratado.

y reconocieron si hauia lugar en el poyo para la bastida, hallaron en el vna fuentezica muy pequeña, pero dixo don Rodrigo, q̃ no era aquella agua para vn exercito. Boluioſe entonces el Rey a don Beltran de Ahones, y dixole q̃ subiesse con algunos de sus caualleros al poyo estardeño, y reconociesse si auria alli buen lugar. Subio alla el Ahones, y de q̃ boluio dixo, que si cabras no, otro alli no podia morar. Era subido el Rey entretanto en vn otro poyo, y en ninguno dellos se hallo lugar comodo para poner el cerco, y fue forçado boluer a Sallẽt, que era entonces vn lugarejo al pie de vn monte, que tenia buena disposiciõ para hazer vn fuerte para el campo, y passa por alli el rio de Anna, y la agua de la fuente tambien de Anna, que es gran golpe para bastar vn campo. Assento pues alli el Rey su hueste sobre Xatiua. Y al segundo dia que el Rey fue alli, le vino Abenferri embiado por el Alcayde de Xatiua, diziendo, que le boluería los caualleros presos, y no passasse mas adelante el negocio. Respondio el Rey que mucho lo hauia tardado, y por tanto ya no queria estar a aquel partido. Luego despedido el Moro mando el Rey que se derribassen los molinos, y se quebrassen los caños de aguas, y se talasse la huerta: tres cosas, que cada vna dellas por si bastaua para destruyr Xatiua. Empeçaron entonces de sentir los Moros los tragos de la guerra, y huuo gran rebuelta dẽtro la ciudad, por lo qual embio el Alcayde vn otro Moro muy principal de Xatiua llamado Setxi, diziendo al Rey, que porque le queria assi hazer tan gran mal, que el estaua aparejado para boluerle los caualleros que tenia presos. Dixole entonces el Rey, que pues al principio no se los diera, agora ya estaua de otro parecer, y era que queria Xatiua, pues ya tenia hecha la costa para hauerla, y fuesse dello cierto el Alcayde, que nunca partiria de alli sin ser señor della de vna manera, o de otra. Espantose el Moro oyendo aquellas palabras, perdiendo el color, y despidiendose del Rey, boluioſe con aquella respuesta. Venian de cada dia muchos caualleros al Rey, trayendo cada vno de los principales prouisiones para si y para los suyos. Vino entre los otros don Ponce Hugo Conde de Ampurias con cinquenta lanças, en que hauia sido cõdenado que siruiesse en la guerra de los Moros de Valencia. Esto fue porque teniendo vandos, el dicho Conde con el Vizconde de Rocaberti, y cõ Oliueros de Terminos, entrara el Oliueros con mano armada en el condado de Ampurias, corriendo la tierra con cien hombres de cauallo, y mucha gente de pie. El Conde sabiendolo apellido su tierra, y saliendo mucha gente de cauallo y de pie, en gran numero mas que no eran los de Oliueros, dio en el alcance a los enemigos, y encerrolos en el lugar llamado Tec, y no se quito de alli hasta que huuo en su poder al Oliueros de Terminos y los suyos, tratãdoles muy mal, por esto procediendo cõtra el, que hauia proseguido fuera de sus jurisdiciones, y excedido, pusieronse algunos ricos hombres de Cathaluña, y suplicaron al Rey por el, y assi le mandara que siruiesse con cinquenta hombres de a cauallo en la guerra de Valencia. El dia que se puso el Real en aquel lugar, empresto el Rey vna tienda que le embiara el Soldan del Egypto, a dõ Garcia Romeu, q̃ no le era llegado aũ su fardaje, y porque es cosa de notar, haueys de saber. Que por la fama de las muchas victorias que hauia hauido el Rey dõ Iayme en la cõquista de Mallorca y otras Islas, y la ciudad de Valencia, que llego al Cayre y Alexãdria, tuuo el Soldan mucho desseo de verle, especialmente que dezian los Moros Mallorquines y Valencianos que alla passaran, que Huali (que llaman ellos a san George) apareciera en la prision de la ciudad de Mallorca y en la baralla del Puig de Cebolla, en fauor del Rey don Iayme, por ranto quiso tener amistad y confederacion con el, embiandole sus Embaxadores con ricos dones y presentes de cosas y animalias estrañas. Esta era la causa quan publico se dezia,

Sitio sobre Xatiua en Sallẽt.

Vãdos de Cathaluña.

Vienen Embaxadores del Soldan del Cayre al Rey don Iayme.

pero

pero en la realidad del negocio, era miedo que tenia el Soldan en secreto, que no passasse el Rey don Iayme en la conquista de vltra mar, que entonces yua por alla reñida, segun diximos. Vinieron los Embaxadores del Soldan, y pidieron al Rey que fuesse de su merced embiar algun criado suyo a su señor el Soldã para que mas largamẽte le cõtasse las proezas y las hazañas suyas, de q̃ hauia tenido noticia sumariamente por los que huyeran destas partes alla, que le embiasse su retrato para honrrarle en lugar suyo. El Rey acepto la embaxada con los presentes que trayan, y embiole vn cauallero suyo llamado Bernardo, q̃ era porrero mayor de su camara, con muchas cõfituras y granas y cosas que alla no ay. Este cauallero fue muy festejado por el Soldan, mãdãdole aposentar como si fuera vn gran Principe, y pusose el retrato del Rey don Iayme el Soldã al lado del lugar do estaua assentado por honrrar al Rey de Aragon. Informado pues particularmente de muchas cosas que pidio de la persona y estado del Rey, quiso el Soldan q̃ aquel criado del Rey armasse cauallero a su hijo que hauia de ser Soldan, en nombre del Rey de Aragõ. Hizolo como lo pedia el Soldã el criado del Rey, y en vna Iglesia del Cayre que tenian los Christianos en presencia del Soldan, y de toda su grande caualleria de los Mamelluchos, y de la flor de los Moros de su señorio, cantada vna missa en que se bendixo el espada en nombre del Rey de Aragon, armo el Embaxador Bernardo al hijo del Soldan en cauallero. Calçole las espuelas, y ciñole el espada, dandole con ella la pescoçada, diziendole que se despertasse, y no durmiesse en las cosas de caualleria. Parecio biẽ aquello al Soldan y a los Principes Moros que alli estauan, mirando las costumbres de los Christianos, y mucho mas parecio bien, quando dixo el Bernardo, que en aquel dia hauia de hazer mercedes el cauallero nouel, y el tambien las hauia de hazer en nõbre del Rey de Aragõ su señor, por hauerle armado cauallero. Y assi dixo, q̃ hazia francos a los Christianos que alli estauan viuiendo en el Cayre, de todos pechos por vn año entero, y a los pobres se les diessen sendos vestidos. Y a los caualleros Moros que eran de la casa del Soldan, se les diessen doblados acostamientos. Plugole en estremo al Soldã, todo lo q̃ por Bernardo fue ordenado, y añadio mas mercedes a los Christianos. De que biẽ le huuo festejado, a la que se despidio para boluer al Rey don Iayme su señor, diole ricos dones para el, y grandes presentes y joyas para el Rey de Aragon, entre los quales fue vna muy rica tienda, hecha al modo q̃ se vsaua en el Cayre. En esta solia atendarse el Rey quando yua en el campo. Y porq̃ alli en aquel sitio estaua el Rey en la casa fuerte de Sallent, dio su tienda empreſtada a don Garcia Romeu. Acaecio q̃ baxãdo vn dia el Rey de su aposento a las tiendas, huuo razones vn adalid llamado Berto Yzquierdo con vn otro, y sobre enojo saco la espada, y hitiole delante del Rey, y huyose a la tienda de don Garcia Romeu. El Rey puso espuelas a su caua llo, y alcançolo de que entraua ya por la tienda, y asiole de los cabellos, lleuan dosselo colgãdo. Era el Rey muy grande y apersonado con muchas fuerças, lleuaualle como si llenara vn niño, y pusole en poder de sus alguaziles que venian corriendo a el, para q̃ le tuuiessen preso a buẽ recaudo. No estaua entonces dõ Garcia en la tienda, ni hauia cauallero de los suyos, aunq̃ tenia ciento en el campo, todos de espuelas doradas, y eran ydos a vna correria: pero no falto quien le dixo de que fue buelto lo que aconteciera, agrauando el caso, diziẽdo que de dẽtro de la tienda sacata el Rey al hombre. Por tanto sintiendose mucho desto, embio a dezir al Rey don Garcia Romeu, por en Guillem de Vera, y vn otro cauallero tambien de espuela dorada, que se marauillaua mucho de su Alteza, que viniendole a seruir, su Alteza le deshonrrasse, que bien sabia que si vn malhechor se ponia dẽtro de casa de vn cauallero, le hauia de valer, y saluarle de la justicia,

Armase cauallero el hijo del Soldan en nõbre del rey de Aragon. Este hijo del Soldan se llamaua Aluã de Ganor, y fue el q̃ pidio por muger a doña Berenguela nieta del Rey don Iayme.

Nota este caso, q̃ fue ocasiõ de muchos enojos.

Quierē los caualleros q̄ sus casas sean priuilegiadas.

quanto mas era razon que valiesse la casa de don Garcia Romeu, que era vno de los mas principales ricos hombres de su tierra, y hauian seruido el y su linage a la corona de Aragon quanto ninguno mejor la siruiera, y que cierto tenia aquella por rezia cosa. El Rey de que los hubo oydo, dixo. Alabado sea Dios, que no tiene don Garcia otra quexa de nos sino esta. En verdad que tuerto nos tiene en quexarse de tal cosa, se que vuestras casas no son Iglesias, para que no se ayan de sacar dellas los malhechores que hubieren herido, o muerto. Y essa tienda no es de don Garcia, que nuestra es, y empreſtada la tiene, y no pensamos nos desatorarle, ni deshonrrarle prēdiendo el hombre que delante de nuestros ojos saco el espada, y hirio al otro, para hazer del lo que de justicia fuere. Dezilde de nuestra parte, que pues le hauemos hecho mercedes, y le hauemos llamado señaladamente a nuestro seruicio, que le rogamos no nos busque ocasion, especialmente en tal sazō como es esta que estamos sobre tal lugar como Xatiua. Y si esto no basta para desenojarle, dezilde q̄ nos hablaremos con el sobre ello cara a cara. Con esto se fueron los caualleros boluiendo la respuesta, y no quedo della satisfecho don Garcia, antes mostro estar interessado del Rey. Passados algunos dias dixo al Rey vn alfaquin que yua en el campo, que Setxi y Abenferri le dixeran, que si el Alcayde de Xatiua quisiera, pudiera hauer a don Garcia Romeu, que se mudara dentro de Xatiua con todos los suyos: mas q̄ si el Rey queria hazer algun partido, dixesse que era lo que queria, y platicarsehia. Respondio el Rey que no crehia lo que le dezia de don Garcia, y puesto que fuesse assi, tanto preciaua que dō Garcia estuuiesse dentro Xatiua como fuera: y pues queria saber el Alcayde su intencion, supiesse que nunca se quitaria del cerco, sino le dauā el vno de los dos castillos de Xatiua, o Castellon, y que le recibiessen por señor los de la ciudad.

Primera rendicion de Xatiua.

El alfaquin auida esta respuesta fuese a Xatiua, y entrado dētro platico cō el Alcayde, y con el aljama, y cōcertose q̄ se le diesse al Rey Castellon, y le jurassen por señor en la ciudad de Xatiua, y si el Alcayde hauia de dar alguno de los castillos, o los dos, no los daria sino al Rey don Iayme. Concertado pues el negocio desta suerte, salieron ciento de los mas principales Moros de Xatiua, y juraron al Rey. El Alcayde tambien juro lo que hauia offrecido que no daria los castillos, en caso que dar los huuiesse, sino a su Alteza. Y fueron restituydos dō Pedro de Alcala, y los otros caualleros que fueran presos. Esto hecho boluiose el Rey a Valencia, y era por la fin de Mayo, año 1242. 1242

Capit. xliiij. De algunas cosas que acaecieron en Portugal, y como se dio Alzira, y se boluio a poner otra vez el cerco sobre Xatiua, y del concierto que se trataua entre los de Xatiua, y el Infante de Castilla, y lo que el Rey don Iayme hizo de que lo supo, y como Enguera se rindio al Infante.

Rebueltas en Portugal.

EN el capitulo veynte y quatro deste libro diximos las pretensiones que tenia en el Reyno de Portugal el Infante dō Pedro, y como en concābio de aquellos derechos le diera el Rey don Iayme la Isla de Mallorca, y como por no poderla defender el dicho Infante, huuo de otra vez hazer cambio della por Sogorue, y Morella cō otros lugares. Agora sabed que en el año quarenta y dos huuo gran alteracion en Portugal, porq̄ siendo Rey don Sācho Capello, 1242

pello(assi llamado por sobrenóbre)sobrino del dicho Infante dõ Pedro, hijo de su hermano el Rey don Alfonso tercero Rey de Portugal, no se contentauã las gentes de su regimiento, pretendiendo q̃ era hombre floxo, y que se destruya el Reyno por su culpa. Entremetiendose pues algunos en estos negocios, solicitaró a don Alfonso hermano deste Rey don Sancho, q̃ viniesse de Boloña, do residia, siendo casado con doña Matildis Condessa de dicha ciudad de Boloña, para gouernar el Reyno de Portugal, q̃ se yua a perder. Tuuose desto noricia aca en Valencia, y por tãto solicito el Infante dõ Pedro al Rey dõ Iayme q̃ embiasse procuradores a Portugal, para q̃ entendiessen si hallarian sazon para pedir sus derechos. Los Embaxadores fueron, y entendido por lo q̃ yuan, fueron tan mal recogidos, q̃ subitamente los echaron de toda la tierra de Portugal. Esto se hizo por las parcelidades que tenia en Portugal el Cõde de Boloña, y por el Rey de Castilla, q̃ se entremetiera deste negocio. Vino el Cõde a Portugal y cõ el fauor del Infante de Castilla dõ Alfonso yerno del Rey dõ Iayme de Aragon, y cõ sus parcelidades q̃ tenia en el Reyno, huuo la administracion del Reyno; y entregose del, cõ pretension q̃ no tomaua la señoria, sino la administracõ por su hermano, q̃ estaua indispuesto para gouernar. Y porque hauia parcelidad cõrtaria alcãço del Papa Innocencio quarto vna prouision, con que mandaua a todo el Reyno q̃ le recibiesse por administrador. Ay desto vna decretal que esta en el libro sexto, en el titulo: De supplenda negligentia prælatorum. Y comiença el capitulo, Grãdi non immerito. Pareciole esto tan graue al Rey dõ Sãcho Capello, q̃ se retruxo a Castilla (aunque le huuiesse hecho la guerra el Rey, y Infante don Alonso) y a la fin murio en Toledo, y fue enterrado en la capilla de los Reyes. Quedo receloso el Infante de Portugal dõ Pedro que el Rey dõ Iayme no le quitasse las tierras q̃ le diera en el Reyno de Valencia, sabiendose el mal recaudo que hallaran en Portugal los que fueran con sus pretensiones y derechos. Pero de que lo supo el Rey, quiso de nueuo mas firmar sus concambios, por quitalle de aquel receelo. Estas eran las noblezas deste Rey magnanimo, que haziendole merced a este Infante Portugues, quiso que la tomasse mas sin empacho por titulo de concãbio de las tierras do le hauian a el echado. Hizose el acto en Barcelona dia de S. Augustin a veynte y ocho de Agosto, año mil dozientos quarenta y tres. Y en el renunciaua el Infante los derechos que tenia en las Islas de Mallorca, y Menorca, y al Condado de Vrgel, exceptados empero los derechos q̃ por la donaciõ al dicho Infante hecha por na Reumbiats cõdessa de Vrgel tenia, por el castillo y villa de Morella, castillo y villa de Moruiedro, castillo y villa de Almenara, castillo y villa de Castellon de Burriana, y por el castillo y ciudad de Sogorue. Y no teniendose por seguro este Infante con este auto, quiso q̃ en el año siguiente le ratificasse otra vez el Rey, cõ auctoo recebido en Valencia, por Bernardo de santa Leocadia Notario de Valẽcia, dia de nuestra Señora de Agosto, año 1244. Yo he visto vn traslado destos auctos hecho el segundo de Mayo, año 1247. que esta en el archio de Morella. En estos mismos tiempos huuo muchas reuoluciones en Lenguadoque, encendiendose el fuego de las parcelidades, q̃ estauan en Mõrpeller, dõde echara el Rey don Iayme los principales comouedores quãdo alla passara como ya tenemos dicho, y prevaleciẽdo la parcelidad d'Frãcia en la Prouẽcia, fue echado de Marsella y desterrado de la Prouẽcia, Bretõ llamado de Marsella, que era parcial a la casa de Aragon, y fueronle tomados los bienes y quanto tenia. Vinose al Rey don Iayme el Breton, y sabiendo el Rey lo que le acaeciera, diole los castillos de sant Lorenço, y de Stagell con sus villas, para que se mantuuiesse. No sabia hazer pocas mercedes el Rey dadiuoso, perdiera este cauallero vna villa, y diole el Rey dos con dos castillos fuertes. Assi

Dio el Papa administracion al Rey de Portugal, de sup. neglig. prælat. Grandi non. lib. 6.

Dio el Rey dõ Iayme al Infante de Portuga vna ciudad y quatro villa con sus castillos.

1243

1244

Dio a Breton dos villas cõ sus castillos.

tambien ganara los coraçones de la gente,que le amauan como a padre,y le ſeruian como a ſeñor,y honrrauan como a Rey q̃ muy biẽ lo merecia. Era procurador del Rey en eſte tiẽpo de la ciudad de Valencia,don Eximen Perez de Taraçona, a quien el Rey la encomendara acabado el tiẽpo de la gouernacion de dõ Rodrigo Liçana. Toda la ciudad tenia mucha volũtad a eſte don Eximẽ Perez, aſſi por la particion que hiziera de las heredades,como porque ſiẽpre moſtro mucho amor al pueblo,y fauorecia con priuilegios y liberrades que le concedio, y hizo q̃ el Rey deſpues les concedieſſe,ſegũ parece en el libro de los priuilegios.

Deſamparo Algazira el rayz q̃ la tenia.

Queriendo pues el Rey dar concluſion en la conquiſta del Reyno de Valencia, vinoſe de Carhaluña a eſtas partes. Y como el Rayz de Algezira, ſupo q̃ el Rey eſtaua en Valencia,y ſus treguas eran finidas, tuuoſe por cõbidado, y no quiſo atender q̃ le aſſomaſſe vn dia quando menos ſe acaraſſe, cõ ſu exercito a las puertas de ſus puentes del rio. Recogio todo lo que pudo,y lleuãdoſe todo lo bueno y lo mejor,fueſe con treynta caualleros a Murcia,dexando el regimiẽro de la villa a la aljama. Eſtos,como ſon los Moros ſoſpechoſos,ayuntaro cõſejo para tratar como ſe hauian de gouernar,y viendo q̃ el Rayz les deſmãparara y q̃ era cierto que el Rey vernia ſobre ellos,por tanto pareceria diſcreciõ, que fueſſen ellos primeros a el,y no le eſperaſſen que vinieſſe,determinaron de embiar ſus Embaxadores a Valencia a dezirle: Que ſi les dexaua eſtar en la villa cõ ſus caſas y heredades viuiendo en ſu ley,como ſolian eſtar en tiempo de los Almohades,pudiẽdo hazer la çala en las mezquitas como teniã coſtũbre,y noles fueſſe defendido, ellos le darian Alzira,que era la mas principal villa del Reyno,y llaue de la ciudad,fortaleza inexpugnable. El Rey recibio la embaxada con mucho plazer, y les hizo mercedes a los Embaxadores, y dixoles q̃ ſeria contento de todo lo que pediã cõ vna condicion,y era,q̃ le dieſſen en ſu poder las torres q̃ eſtã en la villa a la puerta de Valẽcia,para q̃ alli tuuieſſe gente ſuya. Los Embaxadores dixerõ q̃ no tenian ellos tal facultad,ni comiſſiõ para tratar mas de lo dicho,mas por ſu ſeruicio ellos bolueriã a conſultar con la aljama de Alzira, y boluerian de alli a tres dias con la reſpueſta. Con eſto ſe deſpidieron y ſe boluierõ. Al tercer dia vinieron los meſmos Embaxadores primeros,y otros quatro viejos de los mas principales de la villa,y dixeron q̃ eran cõtentos de darle las torres como las pediã, y q̃ le jurariã por ſeñor. Pero querriã vna coſa por hõrra de la villa, y era q̃ fueſſen libres y horros todos los catiuos q̃ a Alzira vinieſſen, y no les pudieſſen ſacar de alli ſus dueños,aunq̃ el Rey fueſſe ſeñor del catiuo: Ca biẽ ſe le deuia eſte priuilegio a lugar tã fuerte. Pareciole al Rey q̃ les deuia fauorecer en eſto,y fue contento de otorgarlo,pidierõ dello cartas,fuerõles dadas. Tomaro jornada para de alli a cinco dias,q̃ fueſſe el Rey a tomar las torres. Venido que fue el dia ſalieron los Moros de la villa a recebir al Rey que llegaua ſiendo hora de Tercia. Fue tanta la gente que ſalio de la villa y tambien veſtida,que fue coſa de mucha marauilla,que tanta gente cupieſſe en aquel pueblo. Juraro al Rey todos los viejos ſobre ſu Alcoran,que le ſerian buenos y leales vaſſallos,y dierõle las dos torres de la puerta q̃ eſta hazia Valencia. Entrado en ellas el Rey,miro la diſpoſiciõ del lugar,y la forraleza de aquella villa,y tuuolo en mucho,llamo de alli a poco los viejos q̃ ſubieran cõ el,y dixoles. Que ſi los Chriſtianos q̃ alli hauiã de eſtar, tenian libertad de entrar en la villa por alli,y los Moros q̃ querriã ſalir por la puẽrre hauian de paſſar por debaxo las torres donde eſtauã los Chriſtianos,los vnos a los otros ſe harian mil cozijos,y ſe darian muchos enojos,por tãto que le parecia q̃ le deuian dar haſta la tercera torre,y haria el alli vn muro cerrãdo el paſſo, q̃ los Chriſtianos no les pudieſſen enojar,y haria vna puerta mediana masalla de la tercera torre que ſalieſſe al adarue y calçada por donde huuieſſen de entrar

Cõciertos para rendir Alzira.

Rendicion de Alzira y fortificaciõ della.

los

los Christianos en la villa quando lo querrian, y ellos pudiessen salir a la puerta quando lo quisiessen, no teniendo q̃ partir con los Christianos, y escusando enojos. Los viejos respondieron que no lo podiã hazer sin tener sobre ello consejo, pero ayuntarian los principales de la aljama, y procurarian que fuesse seruido, y para ello tomauan cinco dias, en que le boluerian la respuesta, y assi lo hizieron, que todos fueron conrentos de darle aquel lienço de muro, y el Rey hizo alli vn muro, que hasta hoy esta alli, y siruio por forraleza aquello para con los de la villa. Despues se hizo alli vna puerta en aquel muro, y esta junto a vna casa que
1247 es Hospital de nuestra Señora. Esto fue por Mayo, año del Señor 1247. ¶ Pocos dias despues se rindieron Carlete, Lombay, Toris, Buñol, y Chiua, con todos los otros lugares que estan comprehendidos entre estos, hasta el rio Xucar. ¶ Despues desto passados vn año y quatro meses hizo don Rodrigo Liçana vna caualgada en tierra de Moros que no eran tributarios al Rey, y a la que boluia salieronle al camino los Moros de Tous y Tierra bona y Carcre, con Moros de Xatiua, de pie y de cauallo, y quitaronle la presa, matandole dos cauallos, y tomandole seysazemilas cargadas de la prouision que lleuaua. Saluaronse los almugauares y los de a cauallo que lleuaua. Fueron luego las quexas desto al Rey, encareciendo el negocio don Rodrigo, y cargandolo todo al Alcayde de Xatiua, que si sus caualleros no se hallaran con los otros Moros, el no perdiera la caualgada, ni recibiera el daño que recibio. Plugole al Rey con estas nueuas, por tener ocasion de hazer guerra contra el Alcayde, poniendo cerco sobre la ciudad, y no quitarse del hasta tener en su poder los castillos aquellos tan fuertes. Vinose a Valencia, y ordeno lo que parecio necessario, y de alli fuesse a Alzira, embiãdo a llamar al Alcayde que viniesse de Xatiua a hablarle alli. Vino muy bien acompañado el Alcayde a Alzira, con muy bien adereçados caualleros, y encaualgados. El dia que llego mando el Rey que le aposentassen, y no quiso hablarle, mas de recebirle bien. Al otro dia despues de hauer oydo missa el Rey, llegose a el el Alcayde y dixo, como era venido alli por su mandado, y esperaua saber que le queria mandar. Respondio el Rey. Alcayde vuestros Moros y vuestros caualleros que teneys soldados, nos han perjudicado, y han desbararado la gente de nuestro capitan de Valencia, vos sabeys bien el concierto que esta entre nos y vos, que las cartas estan partidas por A B C. y tenemos nos las vnas, y vos las otras, segun que en aquellas es contenido: vos haueys quebrado las conuenencias que con vos firmamos, y no solo en este negocio nos han deseruido vuestros soldados, mas en otras dos, o tres cosas nos han hecho mal y muerto nuestra gente: por lo qual parece que es de razõ que no seamos nosotros tenidos a guardaros las, pues vos las haueys quebrado, y assi pues que ya tenemos la mayor parte del Reyno de Valencia, y Xatiua es del Reyno, queremosla cobrar, pues vos la tenedes. Y dezimos que nos la rindays. Escuchando el Alcayde con gran atencion aquella platica en que pararia, de que oyo la postrera palabra, perdio el color, y tuuose por preso, mostrando mucho temor. Estuuo vn rato que no pudo responder. El Rey de que le vido estar assi, dixole: Alcayde no tengays miedo, que tan seguro estays aqui, como si estuuiessedes en el castillo mismo de Xatiua, y no queremos que aca nos respondays, sino que boluays alla, y tomeys vuestro consejo con los viejos y con los que os pareciere, y hauido q̃ lo hayays, o venid vos a nos, o embiad vuestra respuesta. Que nuestra determinaciõ es tal, que a ninguno que venga a nos, por mucho que nos sea tenido, no le embarguemos. Pero sed cierto, q̃ si vos no nos lo emendays, os lo pediremos de tal manera, que haureys de hazer lo que pedimos: y vale mas que lo hagays con amor y buena gracia, que de otra guisa. Esforçose el Alcayde con

Rindieronse Carlete. Lombay. Toris. Buñol. Chiua.

Rompen los de Xatiua el vassallaje.

Pidio el Rey al Alcayde Xatiua.

estas palabras del Rey, y fuele a besar la mano, diziendo, que bien se mostraua la fe y lealtad que en su Real persona erâ, y que no sin causa le hauia dado Dios a cõquistar tantas tierras: Ca bien merecia ser Rey de los mayores del mũdo. Lo mesmo hizierõ todos los caualleros Moros q̃ con el Alcayde vinierã, q̃ se hallaron presentes en aquella platica. Besaronle la mano, y alabatõ mucho su virtud. Estuuieron pues alli los Moros todo aquel dia, y a la mañana partieronse para Xatiua. El Rey tambien y dos que fueron los Moros partio para Castellon, y lleuo consigo la Reyna. Hallauanse entonces con el Rey, don Ferrando su tio, don Guillem de Moncada, el Maestro del Hospital don Hugo Fullalquer, don Eximen Perez de Arenos, don Pero Eximen Carros, y otros muchos sin los de la casa del Rey. Passados ocho dias vinieron a Castellon Almofoys que era el mas principal Moro de Xatiua, y vn otro de los viejos, que venian a boluer respuesta por el Alcayde, y dixeron, que en lo que tocaua a las quexas del vassallage quebrantando, los de Xativa no le quebraran, porque los Christianos prendierán de la ropa tambien de los de Xatiua, como de los que no tenian treguas con ellos, y mouiendose el apellido huuieron de salir a cobrar lo que era suyo, y no hizieron otro mal a los Christianos. Y en lo que tocana a la demanda de Xatiua, dezia el Alcayde. Que bien sabia su Alteza, que castillo era el de Xatiua, que no le tenia mejor toda el Andaluzia, y assi que lo rindiesse el sin mas, q̃ Moros y Christianos se lo boluerian a mal. y por tanto aũque no sea de la vuestra ley, verguença ternia de vuestra Alteza, si hiziesse cosa que fea fuesse: Ca el y los suyos caualleros son, y por caualleros se tienen. Por tanto señor os suplican que no les mandedes hazer tal cosa. Acabando Almofoys de dezir su Embaxada, assentose en vna almoada q̃ el Rey le mãdara dar. Oyda esta respuesta, dixole el Rey, Almofoys vos soys vn sabio Moro, segun parece en vuestra razon, y como teneys dello la fama, pero si las cosas deste mundo q̃ son pedidas de muchos a muchos, y de vno a vno, no tuuiessen departimiento q̃ hombre conociesse qual parte tiene derecho, nũca se concluyria la diffinicion dellas. El Alcayde es nuestro vassallo, que quando hizo el pleyto con nos en el Real que esta cerca de Xatiua, se hizo nuestro vassallo, que nos guardaria y defenderia a nos y cosas nuestras. Assi que pues nuestro vassallo es, deue hazer derecho en nuestro poder. E nos darle hemos juez, y damosle a dõ Fernando, que es de los altos hombres del mundo en linage, no solo de los de aca de España, y en nobleza y valer no ay otro tal en España. Si el conoce que nos pedimos razon, tenga por biẽ el Alcayde de passar por ella, y si conoce que no la pedimos, quitarnos hemos desta demanda que le hazemos. Respondio Almofoys: Señor no es de voluntad del Alcayde, ni de los viejos tomar juez. Pero por seruir a vuestra Alteza, yo boluere dentro, y hare que se tenga consejo sobre ello, y de lo que alli se determinare yo boluere la respuesta al tercer dia. Assi lo hizo este Moro, que buelto al tercer dia, dixo, que en ninguna manera querian los viejos, ni el Alcayde tomar juez, y por tanto quedo la guerra abierta. Boluiose a Xatiua Almofoys, y embio el Rey a llamar los caualleros y Almugauares y gente de guerra, para poner el cerco sobre Xatiua. Pusieron tambien grã diligencia los de la villa en entrar las prouisiones que estauan al derredor en las aldeas y lugares dentro de la ciudad, y toda la leña que pudieron, saliendo para ello hombres y mugeres, recogiẽdo los arboles cortados. y cortando los que estauan cerca de los muros, enfortaleciẽdose muy de proposito. El Rey llegada que fue la gente, fue a poner cerco en la huerta, ribera del rio, entre el rio y el barranco, haziendo vn fosso a la parte por dõde le podia venir daño, y quedo cerrado el Real. Salia cada dia de alli los caualleros y almugauares a correr hasta las puertas de la ciudad, escaramuçãdo cõ los

Respuesta del Alcayde de Xatiua.

Nota quan sabio y bien razonado era el Rey.

Cerco sobre Xatiua.

los de dentro. Estando las cosas en estos terminos, fue auisado el Rey que se tratauа y concertaua con el alcayde de Xariua, que diesse la ciudad y castillos al Infante de Castilla don Alfonso yerno del Rey, trataua esto vn pariente del Obispo de Cuenca natural de la mesma ciudad de Cuenca, q̃ era venido con acha quede merear vna tiẽda en Xariua para el Infante de Castilla su señor, o hazerla hazer, y entre tanto que la tienda se hazia el trabajaua en estos conciertos, offreciendo muchas cosas a los viejos, y prometiẽdo mucho mas al Alcayde. Esta platica se era ya empeçada y medio concluyda, antes que se pusiesse el cerco sobre Xariua, y quando el Obispo de Cuenca supo que el Rey don Iayme pusiera el cerco, boluio a embiar de presto otra vez aquel su pariente para que procurasse en todo caso de hablar con los Moros, y les dixesse que se touiessen firmes en aquellos conciertos, que presto seria alli el Infante don Alfonso, y librarlos hia del trabajo en que estauan, y hazerles hia mercedes tomando possession de Xariua, cumpliendo todo lo que el hauia con ellos capitulado. Sabiendo pues el Rey destos tratos, mando pregonar por todo el real, que nadie fuesse osadó de hablar con los Moros sin su licencia a pena de la vida. ¶ Pocos dias despues salieron los Moros contra la gente del real que queria talar, y mouiose por el campo el apellido que dieron arma. Salieron del real para socorrer los taladores, y hallo don Pero Lobera a aquel Castellano de Cuenca que hablaua con los Moros, prẽdiole, y truxole al Rey diziendo: Señor este cauallero hablaua con los Moros de Xariua, traygole aqui por el pregon que vuestra Alteza mandó hazer por saber si cõ licencia les hablaua. El Rey en viendole conocio que era el pariente del Obispo de Cuenca, y cayo en la cuenta, que este era el que trataua los conciertos de Xariua, con su yerno el Infante de Castilla, y mirandole muy saũdo, huuo miedo el cauallero, y empeço de dar muchas disculpas q̃ no era su habla en perjuyzio suyo, ni desseruicio. Dixo entonces el Rey. Quanto ha que estays en el real? Respõdio el cauallero. Señor quinze dias. Pues no ha mas de ocho dias, dixo el Rey, que mandamos pregonar que nadie hablasse con los Moros sin nuestra licencia? Muy bien sabeys el pregon. Porque hablauades sin nuestra licencia? que no la haueys pedido. Vos soys el que truxistes carta del Obispo de Cuenca, que queriades hazer vna tienda para el Infante don Alfonso, y con el achaque de la tienda tratauades nuestro daño, que se rindiessen los de Xariua a el. Sabemos esto muy bien por los mesmos Moros de dẽtro, y por esto que haueys hecho, castigaros hemos de suerte que los que Xariua quisieren quitarnos se guarden de nuestras manos. Tomalde (dixo a los porteros) hazelde confessar, dalde vn garrote, y colgalde en vn arbol. Subitamente fue presso y executado lo que mandara el Rey, y otorgando el triste que el Obispo le pusiera en aquellos embaraços, fue ahorcado en vn alterico en la vista de Xariua. ¶ passado vn mes despues desto vinieron nueuas al Rey, que Enguera se rindiera al Infante don Alfonso. Marauillose mucho desto, porque no cuydaua que el Infante emprendiesse cosa que no deuia, y como Enguera perteneciesse a Xariua que era de la conquista de Aragon, pareciale cosa dura que su yerno se entremetiesse de tales cosas. Quiso para mayor certificacion yr el mesmo a Enguera. Tomo vna compañia buena de caualleros y fue alla. Pidio a los Moros que le rindiessen la villa y el castillo, respondieronle que ya la hauian rendido al Infante de Castilla, por quien la tenia ya vn cauallero Castellano. Mando llamar el Rey al cauallero que le saliesse a hablar, y pidiole por quien estaua alli. Respondio que por don Pero Nuñez de Guzmã, a quien el Infante le encargara que emprendiesse por el aquella fortaleza. Dixo entonces el Rey, esso no creemos que el Infante emprẽda cosa del mundo que sea de nuestra conquista. Pero bolucos dentro, que nos tomaremos consejo sobre ello. Bolnioſe

Tratos de dar el castillo de Xariua al Infante de Castilla.

Mando el Rey ahorcar vn sobrino del Obispo de Cuẽca.

Rindioſe Enguera al Infãte de Castilla

uioſe muy enojado el Rey al real, y mando a vna compañia de caualleros que fueſſen a correr Enguera, y le truxeſſen preſos todos los que pudieſſen. Puſoſe tan buena diligencia en aquel mãdado del Rey, que al otro dia por la mañana le truxeron diez y ſiete Moros de Enguera. Quãdo el Rey los tuuo, fueſe con ellos a Enguera, y embio mandado a los de dentro, que ſino le rendiã la villa y el caſtillo, el ahorcaria aquellos diez y ſiete, y a quãtos deſpues pudieſſe dellos tomar. Reſpondieronle los Moros, que eſtauan aparejados a ſuffrir todo lo que Dios fueſſe ſeruido que paſſaſſe por ellos, pero que era eſcuſada coſa hablarles de rendir el caſtillo que ya hauian rendido. En la meſma hora mando el Rey que cortaſſen la cabeça a los ocho, y ahorcaſſen los nueue por los arboles mas cercanos a la villa, y embioles à dezir, que otro tanto haria de quantos tomaſſe preſos de alli haſta que fueſſe deſierta aquella poblacion.

Mando ahorcar y deſcabeçar el Rey a diez y ſiete Moros de Enguera.

Capitulo xlv. De las viſtas que tuuieron el Rey don Iayme y el Infante de Caſtilla ſu yerno don Alfonſo, entre Almizra y los Capdetes, y como ſe ygualaron partiendoſe las tierras de la conquiſta, y de la priſion de Xatiua y del caſtillo menor, como ſe poblo vna parte della de Chriſtianos. De algunos caſos que en Italia acaecieron, y como ſe caſo don Fernan Sanchiz de Caſtro hijo baſtardo del Rey: como fue Arçobiſpo de Toledo el Infante don Sancho hijo tercero legitimo del Rey.

VIENDO los deudos de aquellos Moros que el Rey hiziera morir, el mal recaudo que puſiera el caualiero que eſtaua en el caſtillo, para que no murieſſen aquellos; y que de hecho les hauia deſcabeçado y ahorcado el Rey, mouieron gran confuſion en la villa de Enguera, llorando y gritãdo a grandes vozes, que en mal punto ſe dieran al Infante de Caſtilla, porque el Rey de Aragon les mataria a todos, como hiziera de aquellos triſtes, q̃ no ternian quien los amparaſſe. Fueron tales eſtos llantos y lloros, que toda la villa ſe altero, y viendo los hombres ahorcados en los arboles dende los muros, y los otros echados los cuerpos ſin cabeça, que ſe podian bien deſcubrir de la cerca, tuuieronſe todos por preſos y muertos, ſabiendo que rebullian por alli caualleros del Rey don Iayme, y ellos no podian dexar de ſalir de la villa por ſus neceſſidades. Eſtuuieron en punto de quitar el caſtillo al Alcayde que le tenia, y darle al Rey ſi podian. Entendiolo el Alcayde, y eſforçoſe a ponelles en eſperança que el Infante de Caſtilla ſu ſeñor proueeria luego en ello, y deſpacho vn hõbre que le lleuaſſe ſus cartas, auiſandole de lo que paſſaua, y eſcriuio tambien a don Pero Nuñez de Guzman, que en todo caſo procuraſſe de remediar eſto cõ el Infante, ſino que todo ſe perderia, y tuuieſſe por cierto que como hiziera morir el Rey aquellos diez y ſiete, haria tambien morir a todos quantos prendieſſe. Por otro cabo procurara el Infante de hauer a Fontiniente (que corrompido el vocablo dezian los Moros Ontiñente) y huuolo medio por fuerça, medio por grado: Ca ordenandolo algunos Moros principales de la villa, viniera a media noche vna buena compañia de caualleros Caſtellanos por el rio abaxo, entrãdo por la parte que eſta encima de la villa, caſi cerca del pozo claro: de que vino a romper el alua, fueron junto a los molinos que eſtan al pie de la villa, y mouiendoſe el ruy-

Ontiñente por Caſtilla. Es Ontiñente vno de los mejores pueblos deſte reyno, ſi los moradores ſupieſſen tenerſe amor y paz

el ruydo grande de los del pueblo de que descubieron a los Christianos, entonces los de la parcialidad del Infante pusieronse en tratos entre los caualleros y el aljama, y en fin concluyose que se rindierō al Infante de Castilla don Alfonso, y entro dentro del pueblo vn caualiero principal (dizen algunos que era don Pero Nuñez de Guzman) con gente de guarnicion, temendola por el Infante. Supieron esto los caualleros del Rey don Iayme, que hazian entradas en aquellas comarcas, y corrieron por aquellos contornos, haziendoles graues daños a los de Ontiñent. Desto hizieron muchas quexas al Castellan los de la villa, y por tanto escriuio dello al Infante, q̄ pusiesse en ello remedio. Por estas quexas de Enguera y Ontiñente, y especialmente por la muerte del sobrino del Obispo de Cuenca, despacho los negocios que le embargauan en Castilla el Infante, y a quinze dias despues de muertos los de Enguera, embio cartas el Infante don Alfonso al Rey don Iayme su suegro, suplicandole que se viesse con el en Alaira. Respondiole el Rey que de grado lo haria, pero hauiale de primero emendar el Infante el agrauio que le hauia hecho en tomar posseſſion de tierras que pertenecian al Reyno de Valencia. Esta respuesta fue, y antes que a ella reſcriuiesse el Infante, procuro el Rey de tener a su mano Billena, y Saix, que por su respecto tenian vnos caualleros de Calatraua, como arriba diximos. Pidioles pues a los Comendadores aquellos lugares, embiando quien los tuuiesse por el, y fueron contentos los Castellanos de restituyrles, y assi se tuuieron por el Rey. Lo mesmo hizo en los Caudetes y Bugarra. De suerte que antes q̄ el Infante viniesse a verse con el Rey, huuo en su poder el Rey a Billena, Saix, los Caudetes, y Bugarra, y assi de que el Infante llego a estos lugares, no le quisieron recoger, diziendo q̄ por el Rey de Aragon se tenian. Atendose entonces el Infante en el cāpo al pie de la cuesta de Almizra, y embio de alli a rogar a su suegro, que se quisiesse ver alli con el. Plugole al Rey dello, y como lo supo la Reyna, suplicole mucho que la lleuasse alla a las vistas, y fue contento. Hizieronse muchas fiestas el Rey con el Infante quando se vistō; y aquel dia no se trato cosa de negocio, sino que todo se gasto en plazeres y cosas de solaz, y en llegando la Reyna fuela el Infante a ver a su tienda, acompañado del Maestre del Templo, y de Santiago, y don Diego de Vizcaya, y otros ricos hombres y grandes de Castilla y Leon. El Rey don Iayme tenia tres tantos caualleros mas que el Infante: ca eran con el el Maestre del Hospital, y en Guillem de Moncada, don Eximen Perez de Arenos, don Carros, Pero Marrades, y otros muchos caualleros de cuenta. Quedana en el sitio sobre Xatiua don Ferrando tio del Rey con mas de dozientos caualleros de linage, y toda la gente de pie, y los Almugauares. Estas vistas fueron entre los Caudetes y Almizra, que ambos lugares le tenian por el Rey don Iayme. Dauale el Rey al Infante Almizra para que posasse en ella, y no la quiso, sino que se estuuo en el cāpo do se arendara. Al otro dia de las vistas despues de oydas missas fue el Infante a visitar la Reyna su suegra, y hallose alli el Rey, y despues de las cortesias y primeras palabras, dixole el Rey, que para que le hauia hecho venir alli. Respōdiole el Maestre de Santiago, que don Diego de Vizcaya y el se lo dirian a parte por el Infante. Y apartandose a vn lado de la tienda, dixo el Maestre. Que pues Dios hauia traydo que casara su Alteza a su hija doña Yolante con el Infante de Castilla, de tal suerte que no la pudiera casar mejor con hōbre del mundo todo, deuia tener por biē de darle en dote a Xatiua, pues la prometiera por don Ouieco Garcia que tratara el casamiento, y por esta razon era venido alli el Infante a pedirle esto, y verse con el. El Rey le respondio, que assi pensaua el hauer muy bien casado su hija, pero que no creya que mas huuiesse de dar el en dote a su yerno, de lo que le hauian dado a el quando se caso con doña Leonor tia del Infante, que ni le dieron tierras ni

* Entregose el Rey de Billena, Saix, y de Bugarra, y los Capdetes.

* Vistas del Rey de Aragon, y Infante de Castilla.

castillos,ni dineros tampoco,y en lo que deziã que prometiera Xatiua a Ouieco Garcia,el tenia a Ouieco Garcia por tal y ran buen caualiero, que no dexaria de dezir la verdad por respecto de su señor el Infante.Pero que el derecho defiende que sea recebida prueua de vassallo por su señor, y por tanto bastaua lo que les dezia,que Dios y el sabian la verdad. El Maestre y don Diego se fueron despagados del Rey de aquella platica, y de que vino a la mañana boluieron a importunarle,que fuesse contento de dar Xatiua al Infante, diziendo, que tambien por otra via el Infanre la hauria,porque los Moros se la querian dar. Oyendo esta palabra postrera el Rey, ensañose terriblemente, diziendo. Dar, como dar? Ni el Alcayde la osara dar,ni hõbre del mundo la osara tomar. Quié en Xatiua querra entrar,sobre mi cabeça ha de passar. Y fue tanta la saña del Rey,que luego mãdo ensillar queriendose yr. Enronces los grandes de Castilla que alli se hallaron le suplicaron que no rompiesse assi con su yerno,que se esperasse y ellos negociarian que no se partiesse de tal manera la cosa. Fueron tãbien a la Reyna diziendole en que punto yua el negocio, que su Alteza deruuiesse al Rey, que no se rompiesse todo. Luego la Reyna lo fue a suplicar al Rey,y fue contento de detenerse. Tratãron pues los grandes de Castilla con los de Aragon, que fuesse desta manera partida la conquista entre el Rey y el Infante.Que assi como se partia el reyno de Murcia y de Valencia,todo lo que recahia en el reyno de Valẽcia fuesse del Rey, y lo que recaheria en el de Murcia fuesse del Infante, y assi restituyesse cada vno al otro lo que ternia de su conquista. Y fuessen del Infante Almança,Sarazull, y el rio de Cabriuol,que passa por Pajasso,y se junta con Xucar a Cofrentes.Fuessen del Rey,Castralla,Biar,Relleu,Sixona,Alarch,Finestrat y Torres,Polop,la Mola que esta cerca de Agnes,y Altea,y Torzo,que se encerraua dentro los terminos. Desto hizieron las cartas partidas, y dexose el Infante de la demanda de Xatiua. Restituyo Enguera y Ontiñẽte, y el Rey restituyo al Infante Billena, Saix, los Capdetes, Bugarra, y partieronse muy contentos y pagados el vnò del otro, boluiose el Infante a Castilla, y vinose el Rey a su real de Xariua. Dos meses passados despues desto embio el Alcayde de Xatiua vn Moro sabio que era escriuano de la corte de Xatiua llamado Albolcasin, para que hablasse al Rey en secreto, diziendole, que porque le tenia cercado tanto tiempo, pues sabia que tenia el a Xatiua por su Alteza, y en lo que tocaua al castillo sabia tambien que le mandara su padre quando murio, que a ningun hombre del mundo rindiesse el castillo, Moro ni Christiano, sino al Rey de Aragon, en caso que a rendir le huuiesse, y por tanto que se deuia tener su Alteza por contento, que otri no seria señor del castillo sino el. El Rey le respondio, que assi lo oyera dezir que lo mandara el Alcayde viejo quando se murio, pero que era necessario ser señor de Xatiua, para ser señor de Valẽcia,por tanto que el Alcayde lo deuia tener por biẽ,y hazerlehia por ello y por el amor que su padre le mostraba tales mercedes, que quedasse mejor heredado en la tierra que ninguno de su linaje lo huiesse sido. Dixo Albolcasin que el seria para ello buen procurador con el Alcayde y con los viejos para que consintiessen, pero ternia por bien que embiasse su Alteza de su parte a Eximen de Touian que requiriesse los viejos de la aljama,que el Alcayde tambien le pedia. El Rey fue contento,y romo a parte a Eximen de Touiã,y diole instructiones para lo q̃ hauia de dezir.Por otra parte offrecio a Albolcasin de hazerle muchas mercedes, y heredarle en Xatiua. Entrado que fue el Touian en Xatiua con el Albolcasin, tuuo tal destreza en recaudar lo porque fuera embiado, que truxo al Alcayde a ser contento de dar luego el castillo menor al Rey, para que pusiesse guarnicion en el a toda su voluntad,y fuesse absoluto señor de Xatiua. El castillo mayor quedasse en poder

Cõcierto entre el Rey de Aragon y su yerno el Infante.

Enguera y Ontiñẽt le entregã al Rey.

del

del Alcayde que le tuuiesse por el Rey dos años, empeçando a contar de la Pascua Granada, que hauia de ser de alli a pocos dias. Mas que le diesse el Rey en recompensa los castillos y villas de Montesa, y Vallada. Con este concierto salieron Touian y Albolcasin del castillo mayor de Xatiua, y boluieron la respuesta al Rey, viniendo con ellos Sexi, y Almofoys. El Rey oyendo mentar Montesa y Vallada, que eran castillos fortissimos, quiso consulta sobre ello. Hizo luego venir a su aposento a dõ Hugo Fullalquer Maestre del Hospital, y don Guillem de
1238. Moncada, don Eximen Perez de Arenos, y don Pero Ximenez Carros, para que delãte la Reyna dixessen su parecer, si se deuiã dar estos castillos que el Alcayde pedia. Todos fueron de parecer que sí, y se tomasse el castillo menor de Xatiua, porque siendo en poder del Rey, no seria el Alcayde señor del mayor a su voluntad. Hizo pues entrar delante de si el Rey al Eximen de Touian, y los Moros, y dixoles, que por mostrarles quanto les queria era contento que se hiziesse como ellos lo pedian. Suplicaron entonces los Moros, q̃ pues Eximen de Touian le era buen seruidor, y leal caualiero, les hiziesse merced de encomendarle a el el castillo, porque el Alcayde se fiaua mucho del, y todos le conociã. El Rey fue contento de darle la tenencia del castillo, y demas desto le hizo noble. Todos le besaron la mano por la merced. Al otro dia se abrieron las puertas de Xatiua, y entro el Rey en ella como señor, con mucha fiesta q̃ hizieron los Moros por su bue-
1251 na entrada: era la fin de Mayo año 1251. Puso muy buena guarnició en el castillo de gente y artilleria, con mantenimiẽtos y municiones bastantes para mucho tiẽpo, y encomendole a don Eximen de Touian. A los Moriscos que fueran los traydores dio muy buenas heredades, y muchas mercedes a Moros principales, y a la comunidad. Este fue el dia bueno para la noble tierra de Xatiua, en que despues de hauer passado tantas fortunas, la boluio Dios y restituyo al señorio de la fe, porque fuesse alabado su bendito nombre, como hasta agora lo es. con tantos monasterios de religiosas monjas y frayles como tiene, y colegio de clerezia, q̃ siempre cantan los loores diuinos, y misterios de su bendita passion. No se halla quien fundo este pueblo, aunque se crea que los mesmos Españoles le fundaron, como da conjectura el nõbre Setabis, que huele a la lengua antigua de España, assi como Polliñin, Pollença, y tales, huelen a Griegos, Pictania, Valencia, Saxonia, y tales, a Latinos. Quienquiera que la haya fundado, la fundo a proposito de tenerse seguro en tiempo de guerra, mas que no tener assiento apazible para vida deleytosa, porq̃ defendiendo el castillo y monte do esta el passar del ayre, es pueblo muy caloroso en verano, y frio en el inuierno. Han salido muy illustres personas deste lugar en tiẽpo de Gentiles, como parece por las piedras q̃ estan en los muros haziendo memoria de varones claros en aquel tiempo. En tiempo tambiẽ de Moros, comõ parece por las piedras escritas en Aruigo muy lindas que alli estan, pues en tiempo de Christianos, con saber que son salidos del dos Papas del claro linage de Borgia, Papa Calisto tercero, y Papa Alexandre sexto despues, abasta para su illustracion. Pues no se ha de dexar en oluido que tenian los Moros en tanta veneracion la mezquita mayor de Xatiua, que venian de muchas partes en romeria a ella. Estan aun al derredor de los pilares de la Yglesia mayor q̃ es oy, y era entonces aquella mezquita, muchas letras de oro aruigas que hazen testimonio desto. Sobre todo lo que mas la ennoblece es la predicacion de la fe que en ella hizo el santo martyr Felices, como ya tenemos dicho en el primer libro. Hazen comemoracion deste santo cada dia como patron de la ciudad en la Yglesia de Xatiua, y muestrase vna Yglesia magnifica, que fue la que tenian los Christianos Rabatines que alli estauan so el yugo de los Moros, y de que fue la ciudad en poder de Christianos, fue labrada de nueuo y mejorada. Sabiendo

Rindiose el castillo menor de Xatiua, y la ciudad.

Loores de la ciudad insigne de Xatiua.

Rabatines Christianos antiguos en Xatiua.

por

por los dichos Rabatines, que en aquel lugar tuuiera su morada el santo preste Felices conuirtiendo los Gentiles, segun q̃ por relacion de padre a hijo lo guardaran dende el tiempo de los Godos hasta nuestros dias los dichos Rabatines, o Christianos antiguos. Boluioſe el Rey a Valencia hauiendo dexado en Xatiua el orden de la justicia como se hauia de hazer, assentãdo su Baylia que entẽdiesse por el en el regimiento de los Moros, y introduziendo Christianos a la recuesta do estauan los otros primeros dichos Rabatines. ¶ En este año 1250. murio el Emperador Federico segundo, dia de santa Lucia a treze de Deziembre en Fiorentino castillo de Pulla, hauiendole deposado cinco años hauia del Imperio el Papa Innocencio quarto a diez y siete de Iulio, en el Concilio que tuuo en Lion de Francia, empeçandole dia de sant Iuan Baptista. Dexo muchos hijos de diuersas mugeres. Casara primero con doña Costança hermana del Rey don Pedro de Aragon, que fue padre del Rey don Iayme de quien hablamos, y huuo en ella a don Henrrique, y hizole coronar Rey de Alemaña en Aquisgran, teniendo solos ocho años de su edad, y a tres años despues le caso con doña Ynes hija de Leopollo Duque de Austria. Muerta esta doña Costança, casara el Emperador Federique con doña Yolante hija del Rey de Ierusalem don Ioan, que fuera Cõde de Brenna, en el año del Señor 1222. por la qual huuo el Reyno de Ierusalem, passando en Soria, año 1228. y cobrando la ciudad santa, y todo el reyno de Ierusalem, de poder del Soldan que le tomara, se corono en la metad de Quaresma dominica de la Rosa, año 1229. Buelto de Ierusalem hizo prender a su hijo el Rey de Alemaña don Henrrique, y pusolo en cadenas, en q̃ murio en Cosensa, y siendole muerta la segunda muger, tomo la tercera el Emperador el mesmo año 1235. en que prendio su hijo don Henrrique. Esta fue llamada Ysabel hermana del Rey de Inglaterra, de la qual huuo vn hijo que llamaron Henrrique Iordan. Huuo muchos otros hijos que no fueron legitimos, entre los quales fue Manfredo valeroso Principe, y sabio en todo genero de negocios. Dexo pues el Emperador Hẽrique en su testamento (reconciliandose con la Yglesia) que todas las cosas que fuessen de la jurisdicion Ecclesiastica fuessen restituydas a la Yglesia, y q̃ Conrrado Rey de Alemaña (jurado despues de la muerte de Henrrique) fuesse vniuersal heredero en el reyno de Napoles, y el Imperio todo: y Henrico menor hijo de la tercera muger fuesse Rey de Cicilia Vltra pharo, pero que fuesse siempre subdito de Conrado, y hizole manda de cien mil onças de oro. Dexo el Ducado de Austria, y diez mil onças de oro a Federico su nieto, hijo que fue de Henrico que murio en cadenas. A Manfredo que era Principe de Taranto, dexo gouernador del Imperio por diez años, de Pauia hasta todo el reyno de Pulla en lugar de Cõrado, si ya Conrrado no se hallasse en el Reyno de Napoles personalmẽte. Mando a Encio Rey de Cerdeña, y a Federico Principe de Antiochia hijos suyos, q̃ fuessen obedientes en todo a Conrado. Fue magnificamẽte enterrado el cuerpo de Federico (aunque en su testamento mandara que no se hiziesse con pompa) en Cicilia, en la Yglesia de Montreal a Palermo por Manfredo, a quié todo el reyno obedecio, excepto Napoles, Capua, y Aquino que se rebelaron, procurandolo el Conde de Caserta, aunque era casado con la hija del Emperador Federico, y dieronse a la Yglesia. Hizo gente Manfredo para cobrar estas tierras, pero no pudo sojuzgarlas, siendo fauorecidas del Papa Innocẽcio que las amparo, y fue de Leon de Francia a Genoua para ocupar el realme, dando la inuestitura a vn hermano del Rey de Inglaterra llamado Carloto, que la accepto, intitulandose Rey de Cicilia, pero ni passo en Italia, ni huuo effecto alguno aquella inuestitura. Por estas rebueltas vino Conrado a la Marca Triuisana, y de alli passo en Lombardia con gran exercito, sojuzgando las tierras rebeldes, que sino era Cremona, todas las

Pueblanse algunos Christianos en Xatiua.

Diffinitiua sententia dela deposicion del Emperador Federico De re iudicata. Ad Apostolice lib. 6. Et de electione fundamẽta. lib. 6.

Huuo desta vn hijo llamado Conrado.

En estas reuoluciones se crio S. Thomas de Aquino en vn monasterio.

1250

las otras ciudades eſtauan alteradas para ſe rebelar. De alli boluiendo por Friuoli fue a porto Naone, y por el mar Adriatico con ayuda de Venecianos, fue al porto de Capitraniata, do fue deſpues Manfredonia edificada, y fue recebido por Manfredo ſu hermano gouernador de la tierra como le dexara ſu padre. Puſo cerco a Capua Conrado, y tomandola derribole los muros, y puſo en hierros al Cõde de Caſerta que eſtaua retraydo en ella, hauiendole ya tomado el eſtado. Puſo a ſaco la ciudad de Aquino, y fue deſpues a Napoles, poniendole cerco, en fin le huuo a partido año 1253. y fue vniuerſalmente obedecido en todo el reyno. Acaecio que entendiendo Conrado en la reformacion del reyno, quiſo el triſte moço Henrico ſu hermano hijo de la Emperatriz Yſabel, yr a beſalle las manos y hazelle reuerencia como ſe le perrenecia, y pedirle las cien mil onças que ſu padre le mandara. Partio de Cecilia para Nãpoles en compañia de vn capitan Satrain llamado Ioan Moro. Deſembarcaron en Baſylicata, y ſiendo en vn lugar llamado ſan Felice, por comiſſion de Conrado, que lo mando con ſu carta, tomo el Moro al moço deſdichado Henrico, y poniendole en vna camara ſecreta matole, coſa blaſmada por todo el mundo. Poco deſpues, eſte meſmo Moro con conſentimiento y ayuda del Marques Bertholdo, mato al triſte mãcebo don Federico Duque de Auſtria, hijo que fue de Henrique el deſdichado que murio en cadenas. Vinicra de Cecilia eſte mancebo tambien para hazer reuerencia a ſu hermano Conrado, y pedirle las diez mil onças que ſu aguelo le dexara. Conuidole en Malfia cenar haziendole mucha fieſta el dicho Moro, y en vn peſcado entoxicado, matole. No paſſarõ tampoco cinco meſes que la juſticia de Dios permitio, que murio entoxicado Conrado por el meſmo Moro, y el Marques Bertholdo. A eſtos juſticio Manfredo haziendoles cortar las cabeças. Hallauaſe en Peruſa el Papa Innocẽcio quarto, quãdo murio Conrado en Napoles, y ſubito que ſupo ſu muerte, ayũto vn buen exercito y fueſe a Napoles, donde le recogieron y obedecierõ la mayor parte del Reyno: Porque en ſiendo muerto Conrado no quiſierõ obedecer a Manfredo, muchos que pretendian que el realme pertenecia a Conradino hijo q̃ fue de Henrique el que murio en cadenas que eſtaua en Alemaña, moço de poca edad, hermano de Federico Duque de Auſtria que fue entoxicado en Malfia: eſtos dos hijos huuiera don Henrique de ſu muger doña Ynes. Hauia en aquel tiẽpo muchos parientes de doña Ynes en el realme, y algunos eſpañoles deudos de doña Coſtança aguela de Conradino, y todos eſtos hizieron vn cuerpo, entendiendo en que el reyno ſe tuuieſſe por Conradino. De otra parte Manfredo queriendo, como era razon, gouernar el reyno, tuuo de ſu parte mucha parcelidad. De que eſtando diuiſo el reyno, huuo facilmente el Papa Innocencio la poſſeſſiõ de Napoles y mucha parte del reyno. Murio a pocos dias que entrara en Napoles el Papa, año 1254. y en ſabiendo la nueua que eſtaua enfermo, fueſe Manfredo con vna buena compañia de gente de armas de ſu principado Taranto, y de Lucera de Sarraceni ſobre Foggia, do eſtaua la gente de armas que el Papa Innocẽcio lleuara a Napoles, mandandola alojar alli, por no dar faſtidio a los Napolitanos, y tomandolos de improuiſo, desbaratoles a todos, matando muchos, y prẽdiendo los que le parecio, y ſaqueandolos a todos. Halloſe pues poderoſo a la q̃ murio el Papa, y con titulo que por ſu ſobrino Conradino gouernaua, apoderoſe del reyno. ¶ Fue elegido en Napoles poco deſpues de muerto Papa Innocencio por el colegio de los Cardinales Alexandro quarto. Eſte dexando en la ciudad legado el Cardenal Octauiano Hubaldino, fueſe a Anania, entendiendo con todas maneras poſſibles proceder contra Manfredo. Paſſados algunos dias en q̃ ya Manfredo tenia todo el reyno en ſu mano, excepta la ciudad de Napoles y pocos otros lugares, vinieron nueuas que Conradino muriera (aun que no era verdad)

Muerte de dõ Henrique Rey de Sicilia

Muerte de Federico Duque de Auſtria.

Muerte de Conrado.

Muerte del Papa.

Manfredo ſe apodera del realme.

dad) en Alemaña, por lo qual mando celebrar Manfredo pompoſiſſimamente las obſequias haziẽdo dezir muchas miſſas por ſu alma en todas las ciudades y pueblos principales del reyno, y el ſe viſtio de luto aſſiſtiendo a las honrtas. A pocos dias deſpues ſe corono en Rey de Napoles, perteneciendole por muerte de Conradino a el el reyno, como ſe pretendia. Hizo liga con Venecianos, fauoreeio los Seneſes, y aſſento ſus amiſtades con los potentados de Italia que le parecieron hazer a ſu propoſito. Embio embaxadores al Rey don Iayme para concertar matrimonio entre el Infante don Pedro y ſu hija vnica doña Coſtança de la primera muger, quetiẽdo tener por amparo al Rey de Aragõ. Entẽdido eſto por el Legado que eſtaua en Napoles ſalioſe de la ciudad y fueſe a Roma, y fue dentonces ſin contradicion ſeñor del realme Manfredo, edificando en ſu memoria la ciudad Manfredonia, en el puerto dicho de antes de Capitaniata como diximos.

Edificaſe Manfredonia.

¶ Boluiendo al propoſito, en eſte meſmo año de cinquenta los Moros de Peniſcola, recibieron en ſus caſas coſſarios de allende que ſalteauan las marinas, y les dieron prouiſion de frutas, y azeyte, vinagre, y pan, poniendoſe algunos del pueblo en las fuſtas para andar en cos o coſſia con ellos, por lo qual mando el Rey q̃ ſalieſſen los Moros de la villa, y ſe poblaſſe de Chriſtianos, dando a los Moros q̃ no fueran culpados libertad que moraſſen en Benicazlo, o en Vinalaros, haziẽdo juſticia de los q̃ fueran en la conſeja de recoger los coſſarios, mandandoles apedrear. Confirmo de nueuo las patticiones que hiziera moſſen Guillen de Vich ſu criado, entre los terminos y pretendẽcias deſtas dos aldeas de Peniſcola, en años paſſados, como ya diximos: ay deſto vn auto de notario recebido a 28. de Enero, año 1250. en Morella. Eſta en el archio de Monteſa. 1250

Caſamiento de don Fernã Sãchiz de Caſtro.

¶ En eſte tiempo caſo Fernã Sanchis de Caſtro hijo baſtardo del Rey don Iayme con vna hija de don Eximẽ de Vrtea linage clariſſimo en Aragon, y huuo por dote muchas tierras con villas y caſtillos fuertes. Con que ſiendo como era vno de los mas valeroſos caualleros de ſu tiempo, y con lo que el Rey le diera fue vno de los mas poderoſos de Aragon. Era ſabio y mañoſo, entendido en todo genero de negocios. De cuyo linaje decendieron los Caſtros de Aragon y Cathaluña, de quien hablaremos en el tercer libro largamente.

¶ Murio el Rey de Caſtilla don Fernando el ſanto, año 1252. y fue coronado en el meſmo año a 29. de Mayo en Seuilla, el Rey don Alfonſo el ſabio y ſu muger la Reyna doña Yolante hija del Rey don Iayme, con grandiſſima fieſta: y vacando el Arçobiſpado de Toledo, fue proueydo en Arçobiſpo don Sancho hijo tercero del Rey don Iayme cuñado del Rey de Caſtilla. 1252

Arçobiſpo de Toledo don Sancho hijo del Rey.

Eſte fue vn eſclarecido Principe y Perlado ſanto, que no ſolo ptouchia a las neceſſidades de ſu Yglesia, entendiendo como viuian los clerigos, y como comian los pobres, encargando muchos miniſtros prouados para eſtos negocios, pero el miſmo en perſona predicaua en ſus Yglesias, viſitaua ſecretamente los Canonigos, Curas, y Racioneros, entrandoſeles por ſus caſas denoche, ſin eſtrepitu, y familiatmente reprehendia lo que hauia meneſter emienda, ſocorriendo algunas neceſſidades que parecian de tener la emienda, ſupliendolo todo con la miel de la dulce boca, y el dinero de la bolſa. Socorria muchos hidalgos y caualleros pobres, armandoles para la guerra contra Moros, y andando con ellos el meſmo en las batallas. O como querria que los Perlados de nueſtros tiẽpos entendieſſen eſta philoſophia, que todo el trabajo en que afligen ſus celebros, conſiſte en hazer ſubir mas los arrendamientos de ſus Obiſpados, no aduirtiẽdo, que ſi el artẽdador arrienda caro, no puede a ſu ſaluo vender barato. Eſto es hazerlos pobres, que no pueden a tan caro mercar, y no es proueerlos mas, procurando tener mas, para podetles dar mas. Como ſea cierto, que en eſta matetia de dar por amor de Dios, ſuele ſer mas el ruido que las nuezes. Pues ſi los hidalgos y caualleros pobres

bres no rienen reparo, es forçado con la pobreza, de mãtenerſe con tratos malos y diabolicas empreſas para poder viuir. Pues el refran antiguo dize, Dios me guarde de caualleró pobre, y de villano puesto en dignidad. Socorria el ſanto Arçobiſpo a los pobres caualleros recogiendoles y dandoles ayudas de coſta, (honeſta limoſna) llamandoles a ſu meſa, con que (por no perder la reputacion) ſe quitauã de malas carreras de viuir: y junto con eſto era ſu ſilla ennoblecida, ſeruida de tantos nobles, y la Chriſtiandad era por ello ſiempre mejorada, peleãdo eſtos contra los Moros. No me quiero mas alargar, porq̃ no parezca mas reprehẽſion de algunos q̃ viuen, q̃ no alabança deſte Arçobiſpo que ha tanto q̃ es finado.

Refranes antiguos.

Capitulo xlvj. De la priſion de Biar, y Caſtralla, y de todo el Reyno de Valencia. De los terminos del reyno y ciudad. Como ſe caſo el Infante don Pedro con la hija del Rey Manfredo de Sicilia. Como ſe alço Alazarch contra el Rey don Iayme, por lo qual mando el Rey que los Moros ſalieſſen del reyno de Valencia.

DESPVES de algunos dias halloſe el Rey en Valencia, y vinieronle a hablar dos Moros viejos de Biar, diziendo, que ſi el queria yr a Biar, ellos ſe lo entregarian. Quiſo el Rey informarſe primero de la forma que ternian ellos para darle el caſtillo, ſi el yua, como ellos querian: y ſupieronlo tambien repreſentar, q̃ el Rey les creyo, y cõcerto jornada con ellos en que ſe hallaria en Xatiua con cien caualleros, y ellos vinieſſen alli para yrſe con el alla. Con eſte concierto ſe boluieron los Moros a Biar, para dar orden con ſus parientes como vinieſſe el caſtillo en ſu poder. Pero no les vino hecho, y por tanto tomando otro conſejo, ponlendo en platica con la aljama que ſe deuian rendir al Rey don Iayme, antes que vinieſſe a combatirles, induziendoles con muchas razones á ello. Muchos vinieron bien en eſtos conciertos, pero los mas principales no venian bien en ellos. Por tanto aquellos dos viejos que fueran a Valencia trataron entre ſi, que el vno dellos deuia quedar en Biar, potfiando ſiempre en la empreſa con ſus parientes y amigos que dieſſen el caſtillo, por ganar ellos las eſtrenas: y el otro fueſſe a Xatiua (ſiendo ya cerca la jornada) para conduzir al Rey que fueſſe con ſu gente a Biar, y con ſus caualleros: q̃ ſi alli le veyan, luego ſe le dariã, mudãdoſe los que venian duros en ello, y con eſto cũplirian ellos lo q̃ al Rey ofrecierã. Hizieronlo aſſi, y quedando el vno en Biar, porfiando ſiempre con los de contrario parecer, fueſe el otro a Xatiua, y recabo con el Rey que partio con los cien caualleros para Biar, diziendo, que en llegando le daria la aljama el caſtillo con la villa. Dezia el eſto confiando que ſu compañero lo recabaria con los que no venian bien en ello. Y preguntandole el Rey de ſu cõpañero, dixo q̃ quedara en Biar para hazer ſalir los Moros a recebirle, quando alla llegaſſe. Al otro dia q̃ ſalieron de Xatiua llegaron por la mañana a Biar, y hallaro todos los Moros puſtos en armas fuera de la villa que podian ſer haſta ochocientos hombres de pelea. Ca ſabiendo por aquel viejo que alla quedara perſuadiendoles, como el Rey venia, ſalieran todos para pelear con el, y con ſus Chriſtianos. Viendoles aſſi de mal continente el Moro que con el Rey venia, llegoſe a ellos para hablarles, mas no le dexaron allegar ellos, encarãdole las balleſtas, diziendo que le deſpararian ſi vn paſſo mas ſe acercaſſe. El Rey de que vio el juego tan mal parado,

Engañaró vnos Moros al Rey.

apreto al Moro, y supo la verdad de todo el negocio, como yendo el y su compañero de voluntad y concierto con los mas, y mas principales, a ofrecerle la villa y el castillo, segun concertaran en Valencia, de que boluieron a Biar, hallaron q̃ ya se hablaua publicamente por la villa, lo que ellos trataran en secreto: por lo qual no se pudo effectuar lo que pensaran de hauer en su poder el castillo, antes se eran rebotados algunos de los que fueran en el concierto; y hauia venido el negocio en aquel alboroto que su Alteza veya. Pesole al Rey de hauerse fiado en aquellos viejos, y ser venido como viniera, pero siendo ya hecho, cumplia en todo caso traer a conclusion su empresa. Estuuo alojado tres o quatro dias en la parte que es hazia Ontiñente desta parte del agua, y mudose despues en el poyo que esta encima de Biar hazia Castralla, haziendo reparar vnas casas derribadas que alli hauia, y los caualleros, y otra gente hizieron choças, assentando el real sobre Biar a medio Setiembre, año cincuenta y tres. Salian cada dia a escaramuçar con los Moros, y con vn ingenio pedrero que el Rey mandara hazer, derribaron dos medias torres de la metad arriba. Hazia brauo inuierno, lluuioso, y helado, por lo qual enojandose el Rey de estar en aquellas casas derruydas, quiso dar combate a la villa por aquella parte do fueran derribadas las torres, pero como no tenia alli aparejo, hizo llamamiento a algunos ricos hombres q̃ viniessen con el recaudo que era menester, para Enero siguiente. Entre los otros vino don Guillem de Moncada con sesenta ballesteros de Tortosa, destrissimos sobre todos los de España. Diose con estos el combate, y murieron muchos Moros en grã manera: ca no sacaua el Moro por las almenas braço, ni mano para tirar, o arrojar piedras, que no fuesse herido con saeta. De los Christianos fueron hartos los heridos, pero pocos los que murieron: con todo se defendieron tambien los de la villa, que no les entraron: pero quedaron tan atemorizados del peligro en q̃ se vieran, que luego mouio partido el Alcayde del castillo Muça Almoravith con el Rey, que dexasse morar los Moros en la villa con sus heredades y casas, viuiendo en sus leyes de çuna y Xara como hasta alli hauian viuido, y darlehia el castillo. El Rey fue contento dello, y fuele rendido el castillo de Biar, do puso buena guarnicion de gente, y lo que menester fue, y boluiose despues a Valencia. Despues desto passados algunos dias acordose el Rey que quando heredara al Azeytabuceyt de los lugares que son al derredor de Xatiua, el le prometiera de darle Castralla, que se tenia por el dende el tiempo de la rebelion de Zaen, quando se alço con el reyno de Valencia, y le echo del. Hablo desto con algunos caualleros principales el Rey, con que vino en orejas de don Eximen Perez Arenos, que consograra con el Azeytabuceyt, o don Vicente Belluis, casandolo con vna hermana suya doña Atenosa, y dixole al Rey. Señor no hay porque hazer demanda de Castralla al Azeyt, vuestra Alteza cõciertese comigo, don Guillem Perez de Castralla la tiene por mi, yo se la rendire a vuestra Alteza por cosa que valga siete tantos menos que Castralla. Plugole al Rey de este ofrecimiento, y en fin se concertaron que le diesse el Rey Chelt, y Villamarchãt, y el rindiole Castralla.

Sitio sobre Biar.

1253

Rindiose Biar por Enero. 1254.

1254

Del hijo deste Azeyt llamado Alibuceyt deciẽdẽ los Alipuços de Morella, puesto p por b.

Huuo el Rey Castralla.

Todos los Moros que estauan entre medias de Xatiua y de Biar, fueron forçados a darse, y assi se rindieron Cocentayna pueblo antiquissimo, de quien hablamos largamente en el primer libro. Penaguila, villa muy fuerte, do los Romanos hizieron su assiento, para retener los pueblos de aquellas montañas, como aun parece por las memorias que alli quedaron, y pocos años ha que se descubrio vn bezerro entallado en vna gran piedra. Sixona, o Saxonia, como se dezia primero, por ser tan fuerte tierra y fragosa. Alcoy, que entonces no era mas de vnos lugarejos junto al barranco: pero por ser lugar muy fragoso y peligroso para

para los viandantes,ſe proueyo que ſe hizieſſe vna buena póblacion alli,y por tiẽ
po,ayudando a ello la Condeſſa de Terranoua,cuya era la villa entonces, ha ve
nido a ſer el pueblo de las montañas muy principal, y muy poblado. Tras deſtos
vino todo el reyno a ponerſe en las manos del Rey inclyto, conque los dexaſſe
viuir como ſolian con ſus Alfaquines,y alamines, que ſon los miniſtros clerigos,
y Alcaydes, que gouernanan la aljama, como los Reyes Moros le mantunieran.
1242 Deſta forma fue cumplidamente ſeñor del reyno de Valencia, ſin contradicion
el eſclarecido Rey. Fue el termino del reyno de Valencia entonces empeçando
del cañar de Vlldecona, que es ribera de la mar, cerca de Tortoſa, aſſi como va
el rio arriba, y paſſa por la Cenja, y ſale a Benifaça. Es Benifaça del termino
del reyno de Valencia, y Morella con ſus terminos aſſi como parte con Mon-
roig, y ſale al rio de las Truytas, o Truchas, que es cerca de Sgleſiola, y aſſi co-
mo va a Arcedo,y Aledo, los quales ſon dentro del termino de dicho reyno. E
aſſi como va a Mozqueruela, y de la Mozqueruela a Mora, y entiendeſe Ruui-
huelos del dicho reyno. Y de Mora aſſi como va a la fuen de la Babor, y aſſi
como va el rio de Aluentoſa, y ſale a la Mançanera, pero de allende el rio es de
Aragon,y de aquende es de Valencia. Y aſſi como va a la ſierra de jaualambre,y
de alli aſſi como ſale a Caſtell Fabib,y Ademuz, y ſon eſtos dos caſtillos del rey-
no de Valencia. Y de Ademuz aſſi como va el rermino que parte con Ares y ſan
ta Cruz. Y de alli aſſi como ſale al termino de Toxa y Tuexa, y de Selua o Chel
ua a Cenarças,y parte termino cõ Caſtilla,y aſsi como ſale a Xerelli,y a la ſierra
de la Rua, y fenece a Cabriuol, y al termino de Garamoxen, y a la Fuente de la
Higuera,y como ſale a Burriaharon,y de alli a Almizra, y al puerto de Biar, que
parte rermino con Billena, y aſsi como va la ſierra de Biar haſta la Mola,y haſta
la mar que parte con Buzot,y con Aygnes. Eſtos fueron los terminos del reyno
de Valencia entonces. Verdad es que recaya en la conquiſta de Valencia den-
de Guadalcanar haſta Orihuela,que en tiempo del Rey don Iayme el ſegundo ſe
cobraron,y añadieron al reyno de Valencia,a quien pertenecian,como ſolian ſer,
antes que forçoſamente ſe añadieſſen al reyno de Murcia,y aſſi ſon oy del reyno
de Valencia. ¶ Aſsigno el Rey entonces los terminos a la ciudad de Valen
cia,que fueſſen haſta el termino de Moruedro,que parte con Puigſolo,y haſta el
termino de Holocau, y Chiua, y Bunyol, y Toris, y haſta Monſerrate, haſta
el termino de Algezira,y Cullera. De la ribera de la mar quiſo que fueſſe el ter-
mino denrro de mar por cien millas. ¶ En eſte tiempo aquexando el Rey
Manfredo de Cicilia por ſus embaxadores al Rey don Iayme ſobre el caſamien-
to del Infante don Pedro, con ſu hija doña Coſtança, que huuiera en ſu primera
muger, otorgoſe en ello el Infante don Pedro. Y fueron embiados para con-
cluyr el matrimonio, y traer la Infanta de Napoles, donde eſtaua don Ferran
Sanchis de Caſtro hijo baſtardo del Rey,y Guillem de Croylles rico hombre de
Cathaluña. Fueron con dos naues bien proueydos de lo que fue meneſter. No
le parecia bien eſte matrimonio al Caſtro, porque quiera que fueſſe, y por tan-
to yua de mala gana. De que fueron llegados a Napoles, fueron detenidos
muchos dias. Enfin concluyoſe todo como lleuauan las inſtructiones, y ve-
nido el Abril, embio el Rey Manfredo ſu hija doña Coſtança con el Conde Bo-
nifaci,y con dos otros grandes ſeñores del realme,muy bien acompañada de da-
mas y donzellas, y muchos caualleros,en diez galeras y quatro naues muy bien
armadas. Venia entre las otras ſeñoras madona Beylla, que criara la Infanta, y
tenia vn hijo moço que venia por paje de la Infanta,llamado Roger de Loria,por
ſer ſeñor de la baronia de Loria, que es en Calabria, que tiene veynte y quatro
caſtillos, y pertencciale por ſu padre. Eſte fue el valentiſsimo capitan, que

Los terminos de todo el reyno de Valencia.

Oribuela, Alicante, y haſta Guadalcanar del reyno de Valencia.

Terminos de la ciudad de Valencia.

Caſamiento del Infante dõ Pedro.

abario el orgullo de Francia por la mar, y acabo grandes empresas, como se dirá adelante. Caso con doña Margarita hija de don Beringuel Dentença, y fue el primer Conde de Cocentayna. Vino tambien otro moço por paje deudo de la Infanta, llamado Corral Lança, que hizo marauillas en estas nuestras partes, y en Constantinopla cõtra los Turcos y Turcoplas. Hallauase el Rey en Montpeller con toda su corte, y por esso fue la armada a desembarcar en aquella playa. Hizieronse las bodas con grandissimas fiestas, hallandose alli todos los hermanos del Infante don Pedro, y la Infanta doña Maria (que poco despues murio etica boluiendo de Montpeller en Daroca, y fue sepultada en sant Saluador en çaragoça) que era donzella, y vna de las mas agraciadas damas de aquel tiempo en el mundo. Las otras dos hermanas, doña Isabel, estaua en Francia, que era mayor que doña Maria, doña Leonor era muy niña. Acabadas las fiestas boluieronse los que truxeran la Infanta a la Italia al Rey Manfredo, dandole razon de como fueran marauillosamente recebidos. Año de mil dozientos cinquenta y nueue dixeron al Rey don Alonso de Castilla, estando en Seuilla, que el Infante don Henrrique su hermano, que estaua en Lebrixa, hauia hecho habla con algunos ricos hombres y caualleros del reyno en daño y perjuyzio suyo: por lo qual mando a don Nuño de Lara, que lo fuesse a prender. Salio don Nuño de Seuilla con gente, y de que fue cerca de Lebrixa, sabiendo el Infante a que venia, fuelo a recebir en el campo, y huuieron pelea los dos. Y andandose buscãdo en la batalla el vno al otro entre la gente, fue ventura que se hallaron, y se hirieron entrambos en el rostro. Pelearon valerosamente don Henrrique y los suyos, pero como a don Nuño recrecieron muchos caualleros que el Rey embiaua de socorro, dexaron el campo los de don Henrrique, y tornaronse con el Infante a Lebrixa. Aquella mesma noche se partio de alli, y se fue al puerto de Santa Maria el Infante don Henrrique, y entrando en vna naue se fue a Barcelona: pero de que supo el Rey don Iayme el negocio como passaua, no le quiso tener contra voluntad de su yerno el Rey don Alonso. Mandole que se fuesse de sus reynos: pidiole el Infante nauios para yrse; y tuuolo por bien el Rey don Iayme; y assi se los dio. Embarcose el Infante en Barcelona, y fuese a Tunez, y el Rey de Tunez acogiolo muy bien, y honrradamente, sabiendo la qualidad de su persona y linage, entendiendo de aprouecharse con el en vna guerra que tenia cõ sus vezinos. Era valiente caualllero este Infante don Henrrique, muy sagaz y denodado en lás peleas, y assi cobro fama entre los Moros de excelentissimo caudillo, y valeroso guerrero, tanto que por ello huuo muchas vitorias, y honrro mucho la parte del Rey de Tunez, por lo qual fue muy rico en poco tiempo. Por tanto teniendole embidia los Moros del reyno hablaron con su Rey, diziendo que aquel Infante Christiano cobraua mucho los coraçones de la gente de la tierra, y de las comarcas, que le tenian gran miedo a el y a sus Christianos, que traya muchos consigo, assi de los que passaron con el de España, como de los que se hallaran en Tunez, de que se le podria recrecer algun gran daño, por tanto cumplia que lo embiasse del reyno. Ca sin el Infante era bastante el poder de Tunez a defenderse de sus enemigos. Pesole al Rey de Tunez desto, pero no lo pudo escusar, porfiando toda via los principales Moros. Buscaron manera para le embiar fuera del reyno, mas recelando que si dello se aduirriesse el Infante no causasse algun escandolo, y grã alboroto en la tierra, o se passasse a los enemigos, determinaron de catar manera para le matar dissimuladamente, por el miedo que tenian a sus Christianos, que eran valientes caualleros. Concertaron pues como se hiziesse, y fue. Que le llamo el Rey en vn corral, como que le queria hablar en secreto, y de que lo tuuo dentro, dixole, aguardadme aqui que luego buelvo, y saliose

Muerte de la Infanta doña Maria.

1259

Destierro del Infante don Henrrique de Castilla.

Diuersos acaecimientos al Infante don Henrrique.

y salioſe del corral por vna puerta que luego fue cerrada salido el Rey, abriendo vna otra de vna estancia do hauia dos brauos leones, que luego salieron al corral. El Infante de que vio los leones metio mano a su espada, y embraço su capa al braço yzquierdo, y reparoſe mirando los leones. No osaron yr los leones contra el, y por tanto el se salio por la puerta por do el Rey, derribandola de quicios a coces. Entretanto que el Infante estaua en esto, prendierō los Moros a todos los suyos, que quedaran en vnas casas arredradas del corral, por do hauian entrado el Rey y el Infante, y hauianlos hecho quedar alli. Sabiendo el Rey de Tunez que el Infante saliera de los leones, no quiso que lo mataſſen, ni le quiso ver: sino que le embio a mandar que se fueſſe del reyno. El Infante le pidio que le mandaſſe soltar sus compañas, y le dieſſe lo suyo. Mando el Rey boluerle todo lo que era suyo, y soltar todos los que con el de España passaran, y embarcoſe con ellos, y fueſe a Italia. Los otros Christianos que siguieran a don Henrrique, y no eran venidos de España, quedaronſe preſos, y fueron muy maltratados de los Moros, hasta que fueron reſcatados por los que se fueran con el Infante a Italia.

Alçaſe Alazarch contra el Rey.

Boluiendo a nueſtra hiſtoria, passado algun tiempo deſpues de la conquiſta, y pacifica poſſeſſion del reyno de Valencia, estando el Rey en Calatayud, supo don Eximē Perez de Arenos, como se era alçado vn Moro principal en el reyno de Valencia, llamado Alazarch, y que se era enfortalecido en Gallinera y Alcala, que eran caſtillos fuertes, y de alli tomara Serra, y Pego, y algunos otros caſtillos, que estauan al derredor. Doliendoſe pues deſte mal recaudo de Valencia don Eximen Perez, dixolo al Rey vna mañana que salia de miſſa de la Yglesia mayor. Reparoſe vn poco el Rey oyendo esto, pensando entre si, y a cabo de vn rato dixole. Assi que los Moros rebullen por essas tierras? Plazenos mucho deſte deſconcierto. Ca por las capitulaciones que teniamos con los Moros, no pudiendoles echar de la tierra, tenemos agora ocasion razonable (pues ellos nos hazen coſa porque los deuamos echar) de mandarles salir de la tierra. Dios lo quiere assi, y a noſotros plaze mucho, que alli donde el nombre suzio de Mahoma tantos años ha que es apellidado, sea alabado, y adorado el dulce nombre de IESVS nueſtro Redemptor Dios verdadero. Yremos alla, y viendo quien nos haze este mal, tomaremos ſobre ello conſejo. De alli se dio prieſſa el Rey en deſpachar los negocios que alli le detenian, concertando las villas con la ciudad lo mejor que ſer pudo, teniendo ya de entonces gran diuiſion entre si, y fueſe a Valencia con la Reyna. De que fue llegado a Valencia, vinole a ver el Alcayde de Xatiua con diez viejos de los mas principales del pueblo, bien acompañadó de caualleros y otra gente, y beſandole la mano, dixo, que Xatiua estaua tan poblada de gente, que con los ombros se dauan los vnos con los otros por las calles por paſſar, tanto pueblo hauia, moſtrando deſto mucha alegria. El Rey le puſo en las nueuas de Alazarch, diziēdo que estaua muy ſentido del atreuimiento que hauia tenido, y que ninguno se huuieſſe moſtrado para reſiſtirle, estandoſe todos a la mira. Reſpondiole el Alcayde, que le peſaua mucho q̄ le eno jaſſe a su Alteza hombre alguno, y que le parecia mal, y no hablo mas palabra. Notó mucho el Rey esta reſpueſta enxuta del Moro, y el alegria que moſtraua de coraçon, el y los otros que venian con el, conociendo claramente que les venia aquello del orgullo y atreuimiento de Alazarch, y lo meſmo parecio a la Reyna, con algunos de los caualleros que alli se hallarō a la sazon. Seys dias deſpues deſto, siendo el Rey ydo a Burriana a caçar, le vino nueua que Alazarch tomara el caſtillo de Penaguila, y enojoſe tanto deſto el Rey, que determino poner en execucion lo que hauia penſado en Calatayud, pareciendole que cahia en

Venida del Rey a Valencia para echar los Moros del reyno.

Pierdeſe el caſtillo de Penaguila.

gran desreputacion suya, que despues de hauerse atreuido a alçarse contra el siẽ do ausente, agora siendo presente osasse tomarle castillos. No curo de esperar la caça, sino que al otro dia se boluio a Valencia. Saliole a carrera don Arnaldo de Peralta Obispo segundo de Valencia, que despues en el año mil dozientos sesenta y nueue fue Obispo de çaragoça, con don Pero Ferrandiz de Sagra, y don Pero Cornell, don Eximen de Vrrea, don Guillem de Moncada Castellan de Tortosa, don Artal de Alagon, don Rodrigo Liçana, y otros caualleros muchos que se hallauan en Valencia en aquellos dias. De que fue llegado el Rey a palacio, dixo a estos señores que hauemos nombrado, que en la mañana fuessen todos en siendo el dia alli en el palacio con el, porque les queria hablar de vna cosa muy importante, que tocaua a todos. Todos respondieron que harian como lo mandaua. Venida la mañana como era el Rey muy gran madrugador, siendo acabada la missa del Espiritu santo, que hizo el Rey cantar, fueron mandados quedar a la platica que el Rey queria hazer a los caualleros los tres clerigos que hauian cantado la missa, y seruido en el altar, que eran vnos beneficiados de la Yglesia mayor, y quiso tambien el Rey que fuessen llamados cinco ciudadanos hombres honrrados de la ciudad. Y ayuntados todos, dixoles el Rey las nueuas que de Alazarch supiera, como hauia tomado el castillo de Penaguila, demas de los otros que ya prendiera: por lo qual por buena razon se hauia de pensar que si entonces no teniendo esperança de socorro por la mar, y hallandose el en la tierra tenian atreuimiento los Moros para hazer lo que hazian, quando tuuiessen vna armada de allende en la marina, y el se hallasse ausente en Barceloua, çaragoça, o Montpeller, que hauian de hazer? Por tanto le parecia que Dios encaminaua lo que siempre el hauia desseado, es a saber, que fuesse abatido Mahoma, y fuesse Iesu Christo seruido por todo el reyno. Pues por hauerles prometido que les guardaria en su ley, quando se le rindieron, no se era podido hazer hasta entonces, y agora quebrandole ellos la fe, le dauan ocasion de no tenerles lo que les offreciera. Assi que determinaua de echarlos del reyno, y poblar la tierra de Christianos, con tal que viniessen bien en ello los que fuessen interessados, por lo qual les hauia llamado para comunicarlo con ellos, y hauer su parecer. Ca el su pensamiento era hauer trezientos caualleros para repartirlos entre los castillos de Xatiua, y otros que estauan en su poder: y de q̃ los castillos estuuiessen bien prouey dos, a la fiesta de los Reyes por Enero, que no ay mas de vn mes de aqui a ella, en el pulpito de la Yglesia mayor de santa Maria, delante de nos, y de todo el pueblo, mostrando los tuertos y injurias que ellos nos han hecho, dezir se ha que nos queremos poblar la tierra de Christianos, y quitarla de su poder. De suerte que oyendo los de nuestro reyno, y de otras partes que tan buena intencion tenemos, vernan tantos que no sera necessario llamar hueste, ni caualgada, que mas ternemos de los que seran menester. Entonces pagarnos han los que tuerro nos hauran hecho, sus malos atreuimientos. Exceptamos toda via aquellos q̃ no nos han deseruido, ni han tomado nuestros castillos, q̃ no recibã daño, ni mal, sino que les assignemos dia cierto para el qual se aparejẽ con sus mugeres, hijos, y ropa, con todo su hauer para salir del reyno, guiandoles hasta el reyno de Murcia donde les daran cobro hasta Granada, o donde se les antojara. Respondio el Obispo de Valencia a estas razones como sabio letrado, y santa persona, alabando mucho el santo proposito del Rey, encareciendo mucho el seruicio q̃ en ello se haria a Dios. No les agrado aquel negocio a los ricos hombres que tenian muchos lugares poblados de Moros, y por esto venian contra el pensamiento del Rey, allegando muchas razones, porque les parecia que no se deuia hazer, hauiendo tan poco q̃ se cõquistara la tierra, por lo qual sería poner en auentura

Platica del Rey cõ los caualleros sobre echar los Moros del reyno.

No eran del parecer del Rey los ricos hombres.

tura de perderla. Demas desto que ellos assi como estauan escassamente podian viuir bastando a los gastos que tenian tan ordinarios para seruirle, que siempre estauan empeñados siendo sus aleorias, villas y lugares todos poblados de Moros, pues como viuirian si se poblauã de Christianos, que eran francos y libres de muchas seruidumbres, y pechos que suffriã los Moros: no les bastaria para la meytad. Oyo con mucha atencion el Rey las razones que los caualleros hizieron, y de que huuieron acabado, dixo. Barones, porque os desplaze este negocio, y nos lo desconsejays? como por el interesse que agora os va de vna nada de mas, o menos, dexays de aconsejarnos lo que segun Dios y buena conciencia deueys? y que es cierto al seruicio de Dios, y prouecho nuestro, y vuestro tambien con el tiempo. Menoscabar se os ha cierto la renta siendo de Christianos la tierra que agora es de Moros. Pero no aduertis el seruicio que nos y vos hazemos en ello a Dios (pues ellos me dan ocasion) echandolos de la tierra sin que les quiebre yo mi palabra, y fe que les tengo dada? No os days acato, que si por los pecados nuestros se concertassen los Moros de allende con estos de aquende, y viniesse vna armada por mar, se podrian alçar tantos Moros destas villas y lugares que tienen, que bastarian a tomar los castillos, y fortalezas que tenemos en este reyno, y aun las que estan en Castilla, que se pornia la Christiandad de España en auentura de perderse otra vez toda? Mas vale que lo pechen ellos y se vayan, que los tiempos se mudan, y es discreciõ proueer antes de hora con tiempo, para que no pueda recaher en daño lo que esta dudoso. En esta sazon ayudaron mucho aquellos clerigos a la razon del Rey esforçandola mucho, acordando a los caualleros que eran Christianos, y les hauia de yr mas en lo que tocaua al alma, que no en lo de la bolsa. Lo mesmo hizieron los ciudadanos. El Obispo otra vez tomo la mano, y enfin otorgaronse todos con el Rey. Concluyose pues en aquel santo ayuntamiento que saliessen los Moros del reyno, y venido el tiempo se puso en execucion. El dia de los Reyes a seys de Enero, año de mil dozientos sesenta y dos se hizo la publicacion en la Yglesia de nuestra Señora, la Yglesia Cathedral de Valencia despues del sermon, delante del Rey y de toda la corte, y gẽte sin numero, que de alli a vn mes saliessen los Moros del reyno con toda su ropa, y quanto lleuar se pudiessen; guiados hasta el reyno de Murcia, pues tan mal se hauian hauido con el Rey, y con los Christianos. Los castillos estauan en todo el reyno muy bien proueydos dende el dia qne se concluyera el negocio en el consejo del palacio. Don Guillem de Moncada con sesenta hombres entre caualleros y gente de guerra tenia el castillo mayor de Xatiua muy bien proueydo. Don Eximen de Touia con su gente tenia el castillo menor. Otros caualleros principales tenian los otros castillos del reyno. ¶ Hecha la publicacion como hauemos dicho, hizieronse las cartas en algarauia para todas las aljamas principales del reyno: y fue muy grande alteracion en todos los pueblos de Moros de que entendieron la determinacion del Rey. Y con gran quebranto embiaron embaxadores Xatina, Algezira, Alicante, Saxona, Cocentayna, Albayda, Ontiñent, Moruedro, Onda, Alpuente, Chelua, y otros pueblos principales, diziendo al Rey. Que se marauillauan mucho porque los echaua de la tierra, no hauiẽdo ellos hecho deseruicio ninguno a su corona real, que el mal que Alazarch hiziera, no se deuia encargar a ellos, que no tenian parte, ni arte con el, que si porque le rentassen mas lo hauia, ellos mejorarian su seruicio. Especialmente offrecieron los de Xatiua cien mil besantes de renta demas de lo que ya pagauan. El Rey les respondio, que puesto que no tuuiessen ellos culpa en el hecho de Alazarch, no le faltaua a el causa para muy justamente echarlos de la tierra. Ca si estãdo las cosas pacificas eran tan bulliciosos, quãdo no tenian

Concluyese el destierro de los Moros.

1262

Publicase en la Seo dia de los Reyes que se vayan los Moros del reyno.

esperanças de la mar, de que las tuuiessen no se presumia que estarian quedos: por tanto determinadamente queria que salieſſen pacificamente de la tierra, cõ toda su ropa, y todos sus bienes quantos se pudiessen lleuar. Con grãdissimo dolor oyeron la respuesta del Rey los embaxadores, llorando, y gimiendo amargamente, y partiendo de Valencia, boluieronse con la triste nueua para sus tierras.

Quebranto grande de los Moros.

Cap. xlvij. Del gran escandalo que en el reyno de Valencia huuo por aquel mandamiento que hizo el Rey a los Moros que se fuessen de la tierra, y de las guerras que de alli se siguieron. Como se perdieron los Christianos en la sierra de Spadan, y fueron rompidos los Moros en Peñacadell.

VANDO los Moros supieron la respuesta del Rey, tuuieron entre si grandissima confusion. Los vnos como desesperados se pusieron a combatir los castillos mas fuertes que tenian cercanos, entendiẽdo hazer guerra a los Christianos. Los otros no teniendo coraçon para tal empresa, se aparejaron para yrse a Murcia. Aquellos que quisieron prouar las armas, no tuuierõ todos la mesma ventura, vnos acabaron lo que emprendieron, tomando los castillos que combatieron. Otros no los pudieron tomar, aũque les dieron terribles combates. De la parte de Xatiua fuerõ nueue los castillos q̃ se perdieron. De la parte de Sogorue quatro en Slida y Beo. Los moros que no pudieron tomar los castillos que combatieron que estauan a la parte de Xatiua, fueronse a yuntar en Munresa, donde se hallaron passados sesenta mil hombres de pelea, sin las mugeres, y los que eran inutiles para la guerra. Los que combatieron a la parte de Sogorue, ayuntaronse en la sierra de Espadan, que fueron mas de doze mil. Destas dos partes se empeço de hazer la guerra contra Christianos. Pocos dias despues no pudiendose concertar los que estauan en Munresa para hazer vn Capitan, queriendolo ser muchos, determinaronse a salir del Reyno, y embiaron a suplicar al Rey por don Eximen Perez de Arenos, que les asseguraſſe y dexasse yr pacificamente hasta Murcia, y darlehian la meytad de todo quanto tenian. Respondioles el Rey, que ya les hauia dado el guiage, con q̃ se fuessen libremẽte, que no queria tomarles nada de lo que tenian. Fuessen en hora buena, que no tenian necessidad de mas assegurarse, ca dolor tenia de la congoxa dellos, que perdian sus casas y tierras y naturaleza. Para esto mando que fuessen alla muchas compañas de caualleros para acompañarles hasta Billena, donde estaua don Federique hermano del Rey de Castilla. Este les hizo pagar a cada vno vn besante por cabeça, y subio la quantidad a mas de cien mil besantes. Era tanta la gente que tenia cinco leguas de la delantera hasta la reguarda. Verdad es qoe muchos Moros que se querian yr a Granada, se subieron al monte Hernia, que llaman vulgarmente Bernia, donde se detuuieron esperando tiempo para embarcarse viniẽdo las fustas, y yrse por mar. ¶ Era venida muy mucha gẽte de toda Catalunña, y Aragon, y Castilla, y otras partes, por las nueuas que sonaron de la yda de los Moros, y assi en saliendo que salian los Moros de las villas y lugares, entrauan los Christianos a poblar, y erãles repartidas las casas. Desta manera fuerõ pobladas Algezira, Xatiua, Fontiñent, Albayda, Cocentayna, Alcoy II, Sexona, Alacant, Villajoyosa, y Cullera. Despues se poblaron Bocayrent, Gandia, Moxent; y los otros lugares y villas que estan entre estas poco a poco, como quedan hasta

Alçãse en muchas partes los Moros.

Salen muchos Moros.

Pueblanse las tierras de Christianos.

1251

nuestros

nuestros dias en aquella parte. Desta otra parte se poblarõ Chelua, Iuliella, Ademuz, Alpuente, Andilla, Lyria, Onda, Villa formosa, Traygueta, Benicarlo, las Couas, Cabanas, Moruedro, Almenara, y los otros lugares entre estos comprehendidos. Con todo esto quedaron muchas compañas de los Moros, que no hauian hecho deseruicio al Rey en los arruales de las poblaciones Reales, como fueron Xatiua, Alzira, Gocentayna, y semejantes, que hasta pocos años ha fueron baptizados, año 1521. En los lugares de señores particulares quedaron tambien muchos destos que viuieran reposados pacificamente, suplicando por ello al Rey los señores dellos, pues no hauia de que recelarse, q̃ por ellos viniesse mal a la tierra. Y por ello añadieron las aljamas mas obligaciones y seruicios a los señores, que despues se llamaron forras. Los Moros de la sierra de Slida, y Espadan hizieron su capitan por quien se rigieron, vn alfaquin llamado Ali. Este por dar mas animo a su gente empeço de hazer correrias en Sogorue, y Xerica, entrando hasta termino de Teruel por aquellos contornos. Sintieronse mucho desto los Christianos como era razon, y ayuntaronse dende Teruel hasta Tortosa, q̃ casi tres mil hombres, de Alcañiz, Castellot, Orta, Villalonga, Alcanada, Val de Roures, y otros lugares vezinos. Vinieron a ponerse en vn salto para los Moros de Slida, para quando saliessen a correr. Pero como estos Christianos eran los mas labradores, y no tan platicos en la guerra como fuera menester, no vinierõ tan secretos que los Moros no los sintiessen. Siendo pues aduertidos dello los Moros, pusieron les sobre celada a su celada, y a la mañana haziendo como que yuan a saltear, salieron pocos Moros, y mouieron a los Christianos, haziendo como que cayeran en la celada de los Christianos, y retrayendose casi huyendo hasta que los tuuieron en la sobre celada, y entonces saliendo la multitud grande de los Moros, fueron maltratados, y desbaratados los Christianos. Quinientos fueron los muertos de los nuestros, los otros se saluaron derramandose huyendo por las montañas. Quedaron tan vfanos los Moros desta vitoria, que no les hazia difficultad qualquier empresa. Por el contrario los nuestros quedaron tan celosos por aquellos lugares que estauan a los contornos de aquel monte, que apenas osauan salir de sus pueblos para sus necessidades que se les offrecian de leña, y semejantes. Supieronse las nueuas desta rota de los Christianos en la otra parte do estauan retraydos los otros Moros en la montaña de Hernia, y tomaron animo para hazer tambien ellos algo con que se hablasse de sus cabellos, llamaron a Alazarch que fuesse su capitan. Este escogio vn buen numero dellos, y embiolos a combatir el castillo de Peñacadell, con vn caudillo llamado Abenbaçol, que era el mas valeroso y honrrado Moro que se hallasse en toda la compañia dellos, hombre de grãn seso y prudencia, que era para mucho mas q̃ el mesmo Alazarch. El Alcayde de Peñacadell viendose cercar de Moros, y que se aparejauan para combatirle, despacho vn hombre que volando fuesse a dar las nueuas dello al Rey que estaua en Valencia, y por otra parte proueyo lo que le parecio necessario para defender el castillo, repartiendo los cargos, y los lugares de la fortaleza entre la gente que estaua dentro con el. Empeçaron el combate los Moros a lança y escudo con muchas ballestas, y arcos, o flechas, y puesto que recibieron mucho daño de los que estauã en la cerca, no se desmayarõ por ello, antes de que mas heridos y muertos veyan de los suyos, tanto mas brauamente acometian, queriendo subir a las almenas con escaleras que truxeran. Pero visto que no aprouechauan maltratandoles de la torre fuerte que tenia el castillo, y a los que entendian a gugerar el muro con losas que de la cerca les echauã les molian, arredraronse, y parando dos ingenios llamados algaradas, para derribar vn lienço del muro que les parecio estar a proposito para entrar por alli dentro la

Como quedarõ los Moros en alguna parte del Reyno.

La sierra de Espadan.

Rota de Christianos.

Bernia y Serrella.

Combate del castillo de Peñacadell.

fortaleza, de suerte que estuuieron atendados algunos dias sobre el castillo. El Rey de que supo como passauan estas cosas, ayunto los Obispos, y ricos hombres, y caualleros, con los hombres honrrados de la ciudad de Valencia, y algunos platicos en cosas de guerra, y tuuo con ellos consejo del que se deuia hazer en aquel caso que tanto importaua, diziẽdo que el queria yr a socorrer el castillo, porque si el se perdia, el puerto de Cocẽtayna se perderia, que no se podria passar a Cocentayna, Alcoyll, Sexona, ni Alicante, y seria gran desconsuelo para los Christianos que desta parte de Slida huuiessen perdido la batalla, y de la otra se perdiesse agora Peñacadell, por tanto que todos se aparejassen para acõpañarle. Todos los que presentes fueron al consejo tuuieron por bien que fuessen socorridos los del castillo, pero no tuuieron por bien la yda del Rey por su persona. Y dixo don Eximen Perez de Arenos. Pues por la fidelidad que a su Alteza se deue, somos obligados todos a dezir lo que mejor nos pareaca en beneficio de su honrra y reputacion, yo dire lo que siento en esta materia, saluo siempre el honor de los que al contrario sintieren. Parceeme que en ninguna manera del mundo se deue auenturar la honrra del Rey, socorriendo en su persona este castillo, por esta razon. Los Moros estan agora muy orgullosos por la vitoria que han huuido de los Christianos, y tienen animo para resistir a qualquier contraste que nosotros les hagamos, con este ardimiento, y siendo la tierra tan fragosa, que no nos podemos aprouechar de nuestros caualios, podria ser que como son ellos muchos, no recabasse el Rey lo q̃ empresso auria: y si esto acaecia, q̃ huuiesse de boluer atras de lo q̃ huuiesse empeçado, seria grandissima su desreputacion, y gran decaymiento para los Christianos, y tomarã entõces los Moros todos tã grã osadia, q̃ seria vn mal irreparable. Pero si la persona del Rey se esta en Valencia, y nosotros ymos allaa socorrer el castillo, que quiera q̃ nos acaezca de bien, o de mal, no va tanto en ello como si la persona del Rey se hallasse allí: q̃ si vna desgracia nos acontece, su Alteza podra reparar todo el daño dende aqui: y si fuere nuestra ventura que vençamos, cae en mayor reputacion del Rey, que por sus caualleros proueа lo que tiene necessidad de emienda, y no tiene necessidad el de yr en persona. Acabo don Eximẽ Perez de Arenos su habla, y parecio tãto de buena a todos, que no se dixo mas palabra, sino q̃ aquello era lo cierto, y todos suplicarõ al Rey, q̃ fuesse seruido de ordenarlo assi. El Rey fue cõtento de no yr, pero quiso q̃ fuesse por el, el Infante don Pedro primogenito, mãcebo que se mostraua vn otro Hector Troyano, valiẽte, diestro, sabio, sin saber que cosa era miedo, como lo mostro muy bien despues en las guerras de Sicilia y Carbaluña con los Franteses, segun en su lugar se dira. Aparejaronse pues de presto todos los mas caualleros q̃ pudieron yr, con mucha gente de la ciudad de Valencia, y sus contornos, y fueron a Peñacadell. Los Moros de que vieron a los Christianos, hizieronse dos partes, poniendose en dos poyos, que tienen en medio a Peñacadell. En el q̃ estaua en frente de los Christianos era caudillo Abẽbaçol, y en el otro q̃ estaua a la otra parte del castillo era caudillo Ali Bocor, vn Moro negro valientazo y esforçado, aunque en cosas de negocios no era tan sabio como el otro. Hizieronse fuertes en estos dos poyos, esperãdo alli la pelea de los Christianos, tañiendo sus añafiles y dolçaynas, haziendo mucho del braco. El Infante don Pedro, reconocido el continente de los Moros, quiso darles la batalla en entrãbas partes a vna mesma hora, porq̃ no pudiessen valer los vnos a los otros. Tomo para si vna parte de su gente, y dio la otra parte a don Eximen Perez de Arenos, concertando que venida la mañana del otro dia cada vno peleasse con su poyo. Hizose como concertara el Infante, y fueron los primeros encuentros muy terribles, por los muchos ballesteros que los Moros tenian, y por las muchas

Notable consejo del Arenos.

Socorrese Peñacadell.

chas piedras que tirauan los Moros, como eſtauan en los poyos altos. Fueron he ridos muchos caualleros, y muertos algunos caualios, y gente de pie. Pero eſforçando la ſubida el Infante, tomoſe vn roçalete, o morron que eſtaua en el poyo que el combatia. Y como eſto vio el caudillo Abenbaçol corrio alla para defenderlo, y fue muerto alli a eſtocadas por la gente de Pero Marrades. En la hora miſma deſmampararon los Moros ſu eſtacion, y huyeron al otro poyo, los q̃ pudieron paſſar a el, y los otros ſe derramaron por aquellos montes vezinos. La gẽte que con el Arenos combatia el poyo del negro Ali Bocor, aunq̃ hizieron gran daño en los Moros, no les pudieron entrar, porque allende de eſtar muy bien fortalecidos, no ſe podian aprouechar de los caualios en lugar tan fragoſo y lleno de guijarros, por eſto juntandoſe con los que pelcaran en el primer poyo, dexaron la batalla para el dia ſiguiente, teniendo creydo que no ſe yrian los Moros, hauiendoſe rãbien defendido todo aquel dia, que ya era tarde, y por eſto no puſieron guardas ſobre ellos en la noche. Pero de otra manera lo hizieron los Moros, que viendo que era muerto el mejor hombre de todos ellos Abenbaçol, y q̃ los Chriſtianos, veniido que fueſſe el dia les hauian de combatir, y prender, baxaron todos en la eſcuridad de la noche de aquel lugar, y fueronſe a Alcala, y Gallinera, do eſtaua Alazarch, hauiendo perdido mucha gente, y lleuando muchos heridos, y lo que era mas que todo lo otro, con grandiſſimo miedo de los Chriſtianos, hauiendo prouado quales eran ſus fuerças. Alazarch, y los otros Moros que con el eſtauan, tuuieron todos mucho a mal a Ali Bocor, que aſſi ſe huuieſſe huydo del fuerte donde eſtaua, ſin vẽgar la muerte de Abenbaçol. Por eſto queriendo el cobrar la reputacion, tomo conſigo vna compañia de los mas esforçados mancebos que le quiſieron ſeguir, y ſalio de Alcala para yr diſcurriẽdo por todas las partes en que pudieſſe ſaltear los caminos, y matar los Chriſtianos. El Infante don Pedro, con los caualleros, y compañas que eran venidos a ſocorrer el caſtillo de Peñacadell, de que ſupieron que eran ydos los Moros, no les pareciendo que deuian darles caça, entendio en proueer el caſtillo de tal ſuerte, que ſi otra vez boluian ſobre el los Moros, no tuuieſſe neceſſidad que de Valencia le ſocorrieſſen, y con mucho plazer ſe boluio con toda ſu compañia al Rey, que cõ mucha alegria le eſperaua, y le ſalio a recebir fuera de Valencia vn quarto de legua. Ali Bocor hizo tantos ſaltos, y en tantas partes que era vn gran mal, y no ſe podia proueer, porque era tan diligente, y tan gran andariego, que hoy eſtaua en vna parte, y mañana amaneceia a quatro, y cinco, y ſeys leguas, nunca reposando en vn lugar. Ponia celadas cerca de las villas y lugares, para quando las gentes ſalieſſen a trabajar a los campos prenderles, y matarles ſi ſe defendiã. Tenia tan eſpantada la gente con eſtas correrias, que no oſauan ſalir de ſus caſas. Y tomo el vellaco negro rãto orgullo deſto, q̃ quiſo hazer cabeça por ſi, deſauinieñdoſe con Alazarch, y llamoſe Rey. Do vino la palabra q̃ ſe dixo por denueſto, y menoſcabo, Rey Bocor, a quiẽ preſumia mas de lo que valia. Quiſo eſte Rey Bocor tomar Alzira, y acometiolo, concertando mucha gente de pie, y de caualio, meteiendola en celada vna noche por las caſas derribadas que eſtauan en el arrabal de ſanta Maria de Alzira, que es la poblacion que eſta al cabo del puente hazia Valencia. No quiſo Dios que lo hizieſſe tã ſecreto que no lo ſupieſſen los de Alzira: auiſolos vn Moriſco que yua con el, porque le hauia maltratado. Sabiendolo pues los de Alzira, y entendiendo ſu concierto, echaronle otra celada a ſu celada, y apercebidos muy bien de lo que hauian de hazer, venida la mañana echaron vn pecujo de ganado fuera la villa, como que lo echauan a pacer. Viendole paſſar la puẽte el Rey Bocor ſubitamente ſalio con gran impetu del aſcondrijo do ſe puſiera el cõ los mejores de ſu compañia, alli en frente del puente, y arreme-

Rota de los Moros.

Muerte de Abenbaçol Moro.

Ali Bacor Moro negro ſe alça por Rey.

Mote para los negros. Ali bocor.

arremetio a la puente, passando entre el ganado hazia la puerta de la villa, siguiendole todos los otros que estauan escondidos en las otras casas. Hallo la puerta de la villa cerrada (lo que el no pensaua) y pusose a quererla derribar, estando ya llena la puente de los suyos. Entonces saliendo de su sobrecelada el capitan Perenxides con los suyos de Alzira, corrio a tomar el cabo de la puente, que no se pudiessen yr los Moros, y empeço de herir en ellos. A la mesma hora abrieron los de la villa su puerta, y saliendo gran golpe de gente fueron los Moros combatidos por dos partes. Pelearon brauissimamente defendiendose en la puente, pero como los Christianos los tenian cercados, y de las almenas de las torres y muros les tirassen muchas saetas y piedras, fueron muchos dellos malamente heridos, y muchos muertos por las armas, y gran parte dellos echados por fuerça en el rio, do se ancgaron, y muchos tambien que confiando de saluarse nadando se echaron de su grado, y a pedradas, y con saetas fueron alli muertos. Fueron presos los mas principales, y con ellos el negro Rey Bocor, que no pudieron huyr. Hizose mucha justicia deste negro por los muchos males que hauia hecho: ca fue mandado justiciar por todas las partes que hauia hecho saltos. Cortaronle vna mano (cosa nueua y trabajosa, allende el peligro que en ello hauia) en el puerto de Salem, y otra en el puerto de Albayda. El vn pie cerca de Chiua, el otro a los Germanells, y acabo de morir en Torrestorres, do le cortaron la cabeça, y de alli arrastrado le truxeron a Valencia, do fue quemado su cuerpo. Esto se hizo por exemplo para los Moros que estauan so el señorio de los Christianos, por abiltarles el Rey que tomaran vn negro hediondo, y se les quitassen las ganas de reboluer la tierra, como hiziera Ali Bocor.

Prision de Ali Bocor en Alzira por Perēxides.

Nota la justicia que se hizo del negro por escarmiēto.

Sabido esto por Alazarch, penso de valerse de vn engaño con que matasse, o prendiesse al Rey don Iayme, viendo que no se podria valer con el con las armas y fuerças. Fingio que queria ser Christiano, y queria casarse con vna hija de don Pedro Ximenez Carros, y embio sobre ello sus Embaxadores al Rey que estaua en Valencia, pidiendolo con mucha instancia. Estaua don Pero Ximenez Carros sobre Denia, teniendola cercada: ca despues q̄ Biar se diera, y todo el restante del Reyno, Denia que era grande poblacion, y muy bien cercada, como hasta agora parece, no se quiso dar, confiando de la fortaleza del castillo y suya, con el puerto que tiene en la mar, por do tenia sus prouisiones y negocios. Antes salian de alli muchos ginetes y corrian hasta Gandia, y la Fuente, toda aquella comarca, destruyendo los Moros tributarios y vassallos del Rey. Desto venian las quexas al Rey cada dia, por tanto hizo Capitan a don Pero Ximenez Carros, y dandole buena compañia de gente de pie y de cauallo embiole alla. Allegado q̄ fue el exercito, y reconocido el sitio de la villa, pusose el Real en vn poyo que esta a las haldas de Mongon (Monte antiguamente tenido en mucha reputacio, donde celebrauan sus fiestas los Gentiles, llamadas Agones, por lo qual se dixo monte Agon, y quedo de alli Mongon) haziendo alli vn fuerte, donde hoy esta vn castillo derribado, hecho hermita, llamada san Nicolas, por la deuocion que los bergantes y marineros tienen en el. Estuuo pues el Carros sobre Denia muchos meses, sin que la pudiesse romar. Y como Alazarch importunasse al Rey con su casamiento con la Carroça, pareciole al Rey yrse a Denia a visitar el campo, y de passada verse con Alazarch, que mucho lo desseaua, suplicandole dello, y estaua en el castillo de Rogat. No se podia dar a entender el Rey, que el Moro le fuesse con traycion, porque nunca Moro le hauia engañado de antes, ni le hauia hecho traycion. Quiso la Reyna yr tambien cō el Rey, para conduzir al Carros en que diesse su hija al Alazarch, sino se pudiesse escusar aquel matrimonio. Yuan con el Rey treynta y cinco caualleros, y mucha gente de embargo por la compa-

Traycion de Alazarch al Rey don Iayme.

Cerco sobre Denia.

compañia de la Reyna. De que fueron cerca de Rogat en vn rellano, salieronles siete compañias de Moros, que puſiera Alazarch en siete lugares do podiã eſtar eſcondidas, que eſtauan vezinos a aquel llano, con muchos cuernos y trompetas, y gran ruydo de alaridos y bozes deſconcertadas. Penſauaſe Alazarch que fuera dichoſa para el aquella madrugada q̃ de muerto, o preſo no podia eſcapar el Rey. Turbarõſe mucho los Chriſtianos, por traer cõſigo mugeres, y venir la Reyna, pero echaron mano a ſus eſpadas, y puſieronſe entre los Moros valeroſamente. Yua el Rey a cauallo en vna mula, y entendiendo como yua el negocio, ſaltò de la silla, y ſaco ſu eſpada, embolniendoſe ſu capa de agua en el braço yzquierdo, y arremetio a vnos Moros que ſe venian para el muy denodados. Al primer golpe que tiro, como era hombre muy alto y aperſonado, partio la cabeça de vn Moro en dos partes que no fue menester cirurgiano, y acuchillandoſe con los otros, hizo tal deſtroço en ellos, que mato tres, o quatro dellos. Fue coſa ſingular ver al Rey, perſona tan graue y autorizada ſaltando entre los Moros, rebatiendo lançadas a eſpada y capa, hazerſe plaça al derredor. En fin que fueron tã ſabios los Moros, que no quiſieron ver el fin de aquella empreſa, ni morir tan lexos de ſus caſas, dieron a huyr, quedando muchos tendidos en el llano aquel, y otros que huyendo ſe cayan muertos de las heridas. Quiſo Alazarch hazer fieſta a la Reyna, y á coſtas de los ſuyos armole vn torneo a deſora. Gran turbacion recibio la Reyna viendo que la perſona del Rey ſu ſeñor yua tan mal apercebido para aquella fieſta, pero de que vio en q̃ paro, todo ſe torno en plazer y alegria. Boluioſe el Rey de camino ſiendo ya ſalido el Sol, y fueſſe por otra parte a Denia. Quedo rompida la guerra mucho mas de entonces. Alazarch viendo que no le ſaliera lo que penſaua, de coger al Rey con aquella traycion, penſo por otra via fauorecerſe con el Rey de Caſtilla yerno del Rey, que no eſtauan entonces bien auenidos el vno con el otro. Hizo muchos preſentes al Infante dõ Manuel, y por medio ſuyo fue contento el Rey don Alfonſo de fauorecerle al Moro, y embiole vna bãdera ſuya en ſeñal de ſu gracia, que le tomaua ſo ſu amparo y proteccion. Offreciole Alazarch que le ſiruiria en todo lo q̃ le mandaſſe, y haria guerra al Rey de Aragon, de ſuerte que no podria entender en la guerra que queria emprender por Nauarra, como ſe aparejaua para ella. Con eſta nueua confederacion que hizo Alazarch con don Manuel, y ſu hermano el Rey de Caſtilla, quedo tan ſatisfecho, que amenazaua al Rey don Iayme, moſtrando dos banderas que tenia con las inſignias Reales de Caſtilla, y vna de las armas de dõ Manuel, a don Exlmen de Foces, que fue a vna habla con el ſobre ciertos catiuos. Duro
1266 la guerra quatro años. ¶ En eſte tiempo que eſta guerra turaua ſe amotinaron muchos Moros en Munteſa, como es fortaleza inexpugnable, y de alli hazian mucho daño a los Chriſtianos, por eſto el Infante don Pedro (a quien hiziera el Rey procurador general del Reyno) ayunto los braços en Valencia, y huuo gente para yr a remediar eſte mal. Fue ſobre Munteſa, y tuuola cercada tanto tiempo que ſe huuo de dar a partido. De alli fue a la canal de Albayda, do entraran muchos Moros que vinieran de Granada y Murcia. Peleo con ellos y vencioles, matando muchos, y poniendoles en huyda a todos. Pacifico aquella tierra, y boluioſe deſpues a Valencia muy vitorioſo.

Defendioſe el Rey a eſpada y capa.

Aliãças de Alazarch con Caſtilla.

Embio el Rey eſta procura dẽde Lerida, yendo a Aragõ por la guerra de Nauarra

(?)

Capit.

Capit. xlviij. De la muerte de la Reyna y del passaje que hizo Tibaut en Soria. De la diuision y enemiga que huuo entre el Rey don Iayme, y el Rey don Alfonso su yerno, sobre el Reyno de Nauarra, y como se concertaron. Como se tomo Denia, y de los thesoros que los Moros escondieron debaxo de tierra, y lo que se ha de creer de los encantamientos, y como Alazarch fue echado del Reyno.

Muerte de la Reyna doña Yolãte de Aragon. Iase en Valibona.

DE La alteracion que recibio la Reyna siendo salteada con el Rey segun diximos, cayo enferma, y aunque conualecio algunos pocos dias, recayo con mayores acidentes, y en fin murio. Fue muy grande el sentimiento del Rey, y de toda la corte de su muerte. Hizose la funeraria muy adolorida, segun que todo el Reyno la lloro, mas que de memoria de hombres fuesse llorada muerte de Reyna de Aragon alguna. Ca era sabia, prudente, limosnera, agraciada, y en fin muger de gran consejo y alto merecimiento. Lo que mas hizo sentir su falta, fue la guerra que se trataua con Castilla, que si fuera ella viua, no se recelara tal rompimiento, y fue la causa la que diremos. En el capitulo xxiiij. diximos, como por muerte del Rey don Sancho de Nauarra, el Gordo, q̃ muriera sin hijos, sucediera en el Reyno de Nauarra el hijo de su hermana doña Blanca, llamado Theobaldo, o Tibaut, como le nombran otros, Conde que era de Champaña, y Palazin de Bria. Este reconociendo siempre el beneficio q̃ le hiziera el Rey de Aragon don Iayme en dexarle pacificamente la possession de Nauarra, renunciando los homenajes que tenia por la filiacion y adopcion que del hiziera el Rey don Sancho, como en el dicho capitulo ya diximos,

Theobaldo 1. Rey de Nauarra.

tuuo continuamente por padre al dicho Rey don Iayme, consultando con el en todas las cosas arduas. Dio vna hija bastarda que tenia por muger a don Pero Ferrandiz de Ixar, hijo bastardo del Rey don Iayme, y heredole, dãdole mucho dote con ella, por lo qual hazen los Dixares sus decendientes las armas de Aragon y de Nauarra por mitad, por decender destos dos hijos de Reyes de Aragõ y Nauarra. Este Rey Theobaldo primero deste nombre, casara con vna hija del Conde de las Marcas, y por ser en grado prohibido este matrimonio, fue separado por la santa Iglesia. Caso despues con vna hija de Gerardo de Vellit, y de doña Sibilla hija del Conde de Flandes: huuo della vna hija llamada doña Blãca, que caso con don Iuan Duque de Bretaña: caso despues tercera vez el Rey Tibaut con doña Margarita hija del Conde de Foix, llamado Archembaut. Desta huuo dos hijos, el primero se llamo Theobaldo como el padre, el segũdo dõ Henrrique. Murio esta Reyna Margarita año mil dozientos cinquenta y seys, a onze de Abril, y fue enterrada en Frãcia en Clarauall. Hizo por armas este Rey de Nauarra las cadenas, partio el escudo en pal con las armas de Champaña, que son en campo azul vna banda de plata contrapotentada de la vna parte, y de la otra con potencias de oro. Sucedierõ las discordias entre el Papa Gregorio nono, y el Emperador Frederico segundo, por las quales otorgãdo el Emperador a los Embaxadores del Soldan de Egypto y de Damasco las treguas que pediã, hauiendolas negado el Papa, auino que el Emperador escriuio a sus gouernadores y capitanes que tenia en la Soria y tierra santa, que guardassen las treguas cõ los

Casamiento de don Pero Ferrandiz de Ixar. Linage y armas de los Ixares.

Discordias del Papa y Emperador.

los Turcos y Mamelucos del Cayre, y los otros caudillos Moros, y no rompiessen la guerra en ninguna manera. Y el Papa predico la cruzada a todos los que yrian a la tierra santa, y mandola predicar a los frayles de santo Domingo y de san Francisco. Huuo grandes alteraciones y escandalos en el mundo. Cruzaronse muchos en gran manera, y dioles el Papa por capitan al Rey de Nauarra don Theobaldo primero deste nombre, de quien hablamos, yendo en su compañia Aymerico Conde de Montfort, Henrrico Conde de Bar, Pedro Conde de Bretaña, y muchos otros Principes. Pero aprouecho poco este tan grã exercito, porque los Venecianos estando ocupados en conseruar el Imperio de Constantinopla no les dieron fustas para passar a la Soria, que fuera el viage mas presto y necessario. Los Genoueses yuan rebueltos en guerras cõtra sus rebeldes en los Alpes, y no entendian entonces en nauegar. Los Pisanos estauan tan confederados con el Emperador Frederico, que era escusado pẽsar de induzirles a passar aquella gente a la tierra santa. De suerte que huuo de ser por tierra el camino. Passaron los Cruzados (como escriue Iuan Herold, lib. 3. capit. 15. añadiendo a la hystoria de Vitra mar, que compuso don Guillem Arçobispo de Tyro) por Alemaña y Vngria hasta Constantinopla, con grandissimos trabajos, y graues perdidas de mucha gente, y animales y bienes, que no quedaron el diezmo de los que de Francia y estas partes partieron. De Constantinopla, passando el braço de san George, que se dize el estrecho de Galipoly, vinieron en Bythinia, y Galacia, q̃ dizen hoy la Natolia, queriendo yr a Antiochia, adonde saliendoles los enemigos de la Fe en grandissimo numero, tomandoles perdidos y cansados de tan largo camino, y maltratados de enfermedades, y falta de mantenimientos, por mucho que pelearon como leones, fueron al fin rotos y destroçados, muriendo las dos partes dellos, y de los que quedaron saluandose pocos, con grãdissimos trabajos y desatientos. Boluiose el Rey de Nauarra con algunos de sus caualleros que no se partieron del, muy confuso de aquella empresa a estas partes. Aparrasse el Conde de Bretaña, y muchos otros de la compañia del Rey de Nauarra, y assi pudieron mas facilmente romperles los Turcos. Fueron presos Aymerique de Montfort, el Conde de Bar, Richardo de Beamont, Aucel del Illa, y muchos otros de grande estado, que para librarse huuieron de dar grandissimas quãtias de moneda. Buelto a Nauarra el Rey Theobaldo, hallo que en su ausencia se hauian innouado algunas cosas, aunque eran de poca calidad, por Guillem Vizconde de Sola, y Remon Arnaldo Vizconde de Tartaz, y entendidas las prẽtensiones dellos, y que estauan a obediencia del, emendo los agrauios que pretendian, y dioles aun recompensas. Hizole homenaje el Vizconde de Sola por toda la tierra que renia, y confederose con el. Y al Vizconde de Tartaz dio Villanue-
1247 ua con toda la tierra de Miexa y Hostauares, año mil dozientos quarenta y siete. A don Gaston de Moncada hijo de doña Gaxen condessa de Bearn dio dos villas, y a Fortaner de Lascun dio Sadaua con el castillo. Murio este Rey Theo-
1253 baldo en Pamplona, a quinze de Iulio, año mil dozientos cinquenta y tres. Hizo testamento, y dexo encomendado su Reyno, y la cura de sus hijos al Rey don Iayme de Aragon, temiendose del Rey de Castilla que no quisiesse ocuparse la tierra: porque al tiempo que empeço a reynar hallo las guerras trauadas entre Castilla y Nauarra sobre Guipuscoa y Alaua, que Lope Dias señor de Vizcaya las tomara, y forçosamente las defendia. Quedaronse como estauã las cosas, por la tregua que el Sãto Padre pusiera entre todos los Reyes y Principes Christianos en fauor de la Cruzada, y assi durauan hasta aquel tiempo. Muriendose pues el Rey Tibaut, recelo que muerto el, por sus hijos no ser nombrados en las treguas, querria el Rey de Castilla Innouar algunas cosas, proueyo en ello, dexãdo

Passaje en Vltra mar.

Lo mesmo dize Platina vbi de Gregorio nono.

Rota de los Christianos.

Testamento del rey de Nauarra.

curador

curador y protector de sus hijos y reyno al Rey don Iayme de Aragon. Fue jurado por Rey de Nauarra el hijo mayor, llamado Theobaldo segundo, y casó cõ doña Ysabel hija del Rey san Lois de Francia: y como se viesse poderoso con el fauor de su suegro, y del Rey don Iayme, creyendo que seria parte para cobrar Guipuscoa, y Alaua del poder de Castilla, embiolas a repetir, alegãdo q̃ el Rey don Sancho tio de su padre las encomendara al Rey don Alonso q̃ gano la batalla de las Nauas de Tolosa, y despues del su nieto don Ferrando se alçara con ellas, y tiranicamẽte las posseya entonces el, assi que se las restituyesse, como de buena conciencia y razon deuia. Estomagose desto el Rey don Alonso de Castilla, y mando a dõ Diego de Vizcaya que le entrasse en Nauarra, y le corriesse la tierra, y hizo llamamientos para tomar el Reyno de Nauarra, pretendiendo que le pertenecia, pues don Sancho muriera sin hijos, deuiendo boluer el Reyno a la corona de Castilla, y no enagenarse para el señorio de Francia. Recurrio entonces el Rey Theobaldo segundo al Rey de Aragon, que le socorriesse, no sintiendose bastante para se defender. Entonces el Rey don Iayme dexando bien proueydas las fronteras del Reyno de Valencia contra Alazarch, y los Moros q̃ tenian con el, ayunto muchos caualleros, y fuese a vn lugar q̃ esta a la entrada de Nauarra, y affronta con Castilla cerca de Taraçona. De alli embio a dezir a su yerno el Rey de Castilla, que le rogaua mucho no se entremetiesse en aquellos negocios de Nauarra, en querer despossecr de su tierra a aquel Rey nueuo, pues sabia que no podia dexar de tomar por proprio aquel negocio y demanda, hauiẽdole tanto encomendado sus hijos y tierra el Rey Theobaldo muerto. El Rey don Alonso de que oyo esta embaxada, ensañose mucho, pretendiendo que su suegro le deuia affauorecer para conquistar aquel Reyno, y cobrarle para la corona de Castilla, entonces que hauia oportunidad para ello, y no embargarle tal empresa. Hizo mucha mas gente de la q̃ tenia, y fuese a Alfaro cerca de Agreda, con intencion de pelear con los Aragoneses. De alli mouio y puso sus tiendas a media legua de las tiendas del Rey don Iayme. Estando las cosas en estos terminos, que se aparejaua cada vno de los Reyes para la batalla, trabajauan los Arçobispos y Perlados que venian con los Reyes en poner paz entre ellos: pero como no se atreuiessen a hablar tan libremente con ellos como era menester, no aprouechaua su trabajo. Viendo esto vn cauallero Cathalan que estaua con la Reyna de Castilla, llamado Bernardo Vidal, natural de Bofoldu, fuese primero a hablar con el Rey de Aragon, y dixole: Quanto deuia mirar primero la salida de la guerra, antes de dar la batalla, porque a la fin, puesto que fuesse vencedor, perderia mucho mas el perdiendo su hija y nietos. Y hablãdole cõ mucha confiãça, y deueras, persuadiole de manera, que le dio comission para concertar vistas entre el y el Rey de Castilla. Boluio cõ este buen despacho el Bernardo Vidal al Rey don Alfonso, y aduirtiole quan gran respeto deuia tener al Rey de Aragon q̃ era su suegro, era vn segundo padre, especialmente sobre querella rã desygual, q̃ la parte que el Rey don Iayme defendia era justissima, respondiẽdo por los menores y pupillos que le fueran encomendados: y la parte suya era injusta, por hauer tanto tiempo posseydo la tierra el padre don Theobaldo el primero, en que siempre lo dissimulara, aunque pretendia tener derecho en aquel Reyno, no haziendole declarar al Papa, por lo qual perdia la fuerça su juro que pretendia para quererse el entregar por sus manos de Nauarra. Demas desto, que reconociesse quan inciertas son las cosas de la guerra, y si confiaua que perdiendo vna batalla ganaria vna otra, supiesse que en el Real del Rey de Aragon yuan los mantenimiẽtos tan baratos, que debalde se dauan las cosas, de superabundancia, y en su Real no se hallaua que comer. Y si toda via porfiaua en sus pretensiones,

Guerra de Castilla y Nauarra.

Guerra de Aragon y Castilla.

Concierto entre los Reyes de Castilla, y Aragon, y Nauarra.

el aca-

el acabaria con el Rey de Aragon que ſe vieſſen entrambos, y ſe concertaſſen entre ſi, y no lo puſieſſen en tal deſconcierto de guerra, que todo el mundo lo ha uia de tener a mal. Plugole deſto al Rey don Alfonſo, y aſſi ſe vieron en medio de los dos Reales los dos Reyes ſolos con cada ſendos caualleros. Abraçaronſe yerno y ſuegro, y remitiendoſe las injurias, confederaronſe entre ſi entrañablemente. Rogo el Rey de Caſtilla al Rey don Iayme, que ſe fueſſe a comer con el, y veria a la Reyna ſu hija, y ſus nietos, y fue contento de hazerlo. Quando ſe ſupo en los Reales de Aragō y de Caſtilla la cōcordia de los Reyes, fue mūy grāde el alegria que por ello ſe hizo en ellos generalmente por todos. Vino alli Theobal do Rey de Nauarra ſegundo deſte nombre, y concertoſe con el Rey de Caſtilla preſente el Rey de Aragon. Deſta concordia que alli ſe hizo dize aſsi el Rey Charles de Nauarra en ſu Coronica, capit. 7. libro 3. Y por quanto eſte Rey Tibaut 2. demando al Rey de Caſtilla que le tornaſſe las tierras de Guipuſcoa y Alaua, que contra juſticia le tenia, y porque deſto ſe cauſo alguna diſcordia entre ellos, fue tratada por algunos concordia entre el Rey de Caſtilla, y el dicho Rey de Nauarra en cierta forma y manera, y con ciertas condiciones, las quales eran prejudiciales al Rey y Reyno de Nauarra. Ca entre otras coſas contenidas en los dichos tratos ſe dezia, que el Rey de Nauarra, o ſu Gouernador, o Seneſcal, en ſu nōbre huuieſſe de yr al Rey de Caſtilla cada año vna vez a ſus cortes y llamamienro. Y quandoquier q̄ el Rey lo huuieſſe menceſter, o lo requitieſſe, le embiaſſe cō ſu Gouernador, o Seneſcal en ayuda y ſocorro doziētos hombres de armas. Y otras coſas mucho perjudiciales en daño, y deshōra del dicho Rey, y de ſu Reyno de Nauarra. Y quāroquier q̄ por expreſſo mandamiento del dicho Rey los del reyno huuieſſen otorgado las dichas cōdiciones. pero los del Burgo de ſan Cernin, y don Sancho Ferrandiz de Caſcante, padre de don Pero Sanchiz de Caſcante el mayor, no le loaron, ni quiſieron otorgar, antes le dixerō que eran mucho a grā deshonrra, daño y perjuyzio del Rey, y de ſu Reyno. Por que la tierra de Alaua, y la de Guipuſcoa eran del Reyno de Nauarra: las quales el Rey de Caſtilla hauia ocupado injuſtamente, y no deuida, por fuerça, y hauiendo buena paz entre el, y el Rey don Sancho de Nauarra, el qual gelas hauia encomendado. Y que aſſi podria venir tiempo que gelas podria demandar y cobrar, y ſi tales tratos hizieſſe q̄ el meſmo renunciaria rodo ſu derecho, y otorgaria ſer el derecho de las dichas tierras del Rey de Caſtilla. Y porende no quiſieron los del Burgo, ni el dicho don Sancho Ferrandiz otorgar el dicho trato. el qual hauian loado los otros del Reyno por mandado expreſſo del dicho Rey ſu ſeñor, y pueſto ſus ſellos. Y porq̄ los del Burgo no quiſierō otorgar el dicho tra to, ni poner ſu ſello, el dicho Rey huuo ſaña y odio contra ellos, y les hizo pagar, o los redemio en buena quantidad de dineros. Y deſpues aca el ſello de Pāplona no ſe puſo en ninguna letra que fueſſe para Caſtilla. Todo lo de ſuſo es del dicho Rey Charles. El Rey don Iayme aduirtio deſto que tenemos dicho q̄ era perjudicial a la corona de Nauarra al Rey Tibaut, pero los que le conſejauan eſtauan tan canſados de los trabajos de la guerra, que de ſu grado y propria voluntad quiſo pacificamente el Nauarro que aſſi ſe hizieſſe. Concertado eſto bol uieron los Reyes cada vno a ſu tierra muy alegres. ¶ Alazarch a la que ſupo deſta confederacion ſe tuuo por perdido, y entendiendo que el Rey de Caſtilla no le hauia de fauorecer, penſo de aprouecharſe del en q̄ le huuieſſe treguas del Rey de Aragon. Embiole vn rico preſente, ſuplicandole que le alcançaſſe de ſu ſuegro treguas para vn año, que fueſſe de la Paſcua de la Reſurrection q̄ eſtaua entonces por venir, haſta la otra del año ſiguiente. El Rey don Alfonſo fue cōtento, y ſe las recabo. En aquellos dias ſe tomo Denia, y fue deſta manera. El

Viſtas de los Reyes de Caſtilla, y Aragon entre los dos Reales.

Capitulos de la concordia entre Caſtilla y Nauarra como lo eſcriue el Rey Charles.

El Sello de Pāplona no ſe pone en las cartas para Caſtilla.

Prisioo de Denia.

capitan Carros que la tenia cercada corria cada dia hasta los adarues. Vn dia entre los otros trauose la escaramuça de tal arte, que pusieró los Christianos las escaleras a la torre que estaua mas cerca del Real. Pue rigurosamẽte combatida, y como estaua muy forana, y lexos de la conuersacion de los Moros, fue por esso menos por ellos socorrida, y assi, fue presa, y empeçada a derribar. Pero socorriendola los Moros con gran poder, huuieronla de dexar los Christianos, y boluerse al Real. De alli le quedo el nombre a aquella torre que se dixo dẽ Carros. Despues desto salio secretamente del pueblo vn Moro q̃ tenia la puerta que esta hazia Oliua a su cargo, y fue a hablar con el capitan Carros, diziendole que el Rayz de Denia se regia mal con los Moros de la villa, maltratando la gente, echandose con las mugeres que le agradauan, y poniendo pechos que Zaen nunca pusiera. Y entre los otros agrauiados era el, que le hauia deshonrrado vna hija, por tanto q̃ el le daria la entrada por aquella puerta si le prometia de hazerle bien por ello. El capitã oyo de buena gana la platica, y offreciole de darle de vestir para el, y para todos los de su casa, y aun q̃ le daria ciertas yugadas de tierra, y quedo cõcertado como lo hauia de hazer. Fingio el Carros que se leuantaua del cerco, dexando en el Real muchas alhajas, y fuese hazia el Palmar, dõde estuuo aquella noche, dexando cerquita de la puerta de Oliua vna buena compañia de Almugauares, para que en abriendo la puerta aquella se entrassen ellos dẽtro, y se hiziessen fuertes, hasta que viniesse todo el campo alli. Venida la mañana embiaron los de Denia gente al castillo de san Nicolas. Y dixerõ los que alla fueran, que todos los Christianos eran ydos. Sabido esto cõ gran plazer, creyendo que se boluian a Valencia, abrieron las puertas, queriendo salir la gente al cãpo, y en la hora mesma fueron alli los Almugauares, y se enfortalecieron en la puerta, haziendo fumo a los del exercito. Dieronse mucha priessa en caminar siempre con orden los del campo, y llegaron a la que combatian reziamente los Moros con los Almugauares en la mesma puerta. Fue alli muy braua pelea, que turo tres horas grandes, defendiendo los Moros la entrada, y procurando los Christianos su porfia: donde fuerõ muchos los muertos de las dos partes, y al fin se entro la villa. Muchos fueron los muertos y captiuos que alli se tomarõ, y fue puesto fuego a las casas, despues de hauerlas saqueado. Retruxeronse al castillo los que pudieron saluarse, que era lo que agora es la villa, y defendieronse en tanto que tuuieron que comer, pero al fin se dieron por hãbre a partido, que les dexassen yr cõ las ropas q̃ traerian vestidas, y cada dos sueldos para el camino, dexando todo lo otro para los Christianos. Verdad es q̃ enterraron todo el thesoro que tenian debaxo de tierra, q̃ no hallaron los Christianos entre todos ciẽ doblas de oro en vn pueblo tan riquissimo. ¶ Por esto que hauemos aqui dicho del enterrar que hizieron los Moros de Denia de su thesoro, trayendolo la materia, quiero poner aqui vna doctrina substancial para desengañar mucha gente que se pierde en esto, creyendo muchas vanidades de encãtamientos, y aficionandose a supersticiones en daño de sus almas, haziendo dioses estraños. Ha se de presuponer primero que los Moros que se veyan sojuzgar, y desterrar de su casa, si se podiã lleuar seguramente sus thesoros y biencs, no los enterrauã ni escõdian: pero si no les venia hecho, que seguramente se los pudiessen lleuar, entonces los escondian debaxo de tierra, o en algun monte, o fuente, lugar que se pudiesse reconocer, quando les viniesse a proposito de hauer de sacar de alli los dineros, o joyas que pusieran, pensando vna de dos cosas, es a saber, o q̃ los Christianos no quedarian mucho en esta tierra, viniendo a cobrarla los de Granada y allende, o boluiendose ellos a su Aragon, como hizieran las compañas del Cid Ruy Diaz, muerto el, que se boluieron a Castilla la vieja: o ya que se quedassen pacifi-

Hermoso pueblo Denia por aleza que fue de Sertorio.

Doctrina substancial acerca de los thesoros escondidos, y lo q̃ se dize de los encantamientos.

pacificamente en esta tierra, mejor oportunidad ternian ellos andado el tiempo para sacar aquellos dineros, o thesoro, que no tenian entonces, que ternian ojo los Christianos a todo lo que ellos harian. Por tanto como los mas de los Moros son hechizeros supersticiosos, especialmente las mugeres, y assi quieren, y se precian tener en sus casas vn granado arbol en el patin, sino pueden tener parral, o higuera, que es mucho a su proposito. Los Moros que sabian cosas del arte magia, quando ponian los dineros debaxo de tierra, aguardauan cierta hora a su proposito de la superstition, y como nigromanticos encomendauan aquel dinero a vn espiritu, que con su arte mala llamauan, y conjurauan con sus çahumerios, y otras vellaquerias, y assi aquel diablo tomaua a cargo de guardar aquel thesoro, y no dexalle descubrir, sino de la suerte que estaua entre ellos conuenido, y se le respondia a la regla con que se lo encomendaua, y porque este negocio se hazia cantando, llamauase aquello encantamiento. Pero si el que escondia el oro, plata, o dinero, no sabia aquellas artes malas, como se ha de creer que no las sabiã todos, entonces vsauan dos maneras de cautelas. La vna era, que poniendo sus bienes en lugares escogidos para su proposito, es a saber, que segun razon hauian de ser menos frequentados de las gentes, y de mas certitud para acordarse, y acertar en ellos, el vaso en que ponian el thesoro, ponianle mas hondo, y al derredor, o cerca del ponian otros vasos con ceniza, y huessos de animales, o de cuerpos humanos, si hauerlos podiã, para q̃ si por caso topauan con estos los Christianos se desatinassen, creyẽdo q̃ fuera aquel lugar enterramiẽto de gẽtiles, o de Moros, y assi no curassen de mas inuestigar. La segunda cautela era, q̃ para mas descuydar a los Christianos hazian de proposito algunos vanos escondrijos, q̃ todo era vano, poniẽdo debaxo de tierra algunas tinajas, y encima poniendo señales, y como q̃ dentro huuiesse algũ gran thesoro (como en la verdad no huuiesse allí nada) al derredor haziã muchas losas, o cosas señaladas, y assi lo assentauã en libros de memoria. Por q̃ si los Moros q̃ con el Rey andauan topauã con aquellos escritos, si los prouauã, hallando q̃ era burla, lo dixessen a los Christianos, y por ello se descuydassen de buscar estos thesoros escondidos. Esto presupuesto, ha se de aduertir q̃ assi como los Angeles santos puedẽ hazer q̃ los ojos mirando no reconozcan lo q̃ buscan teniendolo delãte, como acaecio vna vez a los Sodomitas, que buscando la puerta de la casa de Lot, nunca pudierõ atinar a ella, y otra vez a los Sorianos que estando a las puertas de Samaria no se dieron acato della, en tiẽpo del Propheta Heliseo. Assi tambien los angeles malos pueden con materiales poderosos, o con otra maestria que saben ellos naturalmente assi afficionar los sentidos que se trastornen en sus officios, es a saber, que mirãdo no reconozcan, y teniendo vno delante, les parezca otro, pero no pueden hazer que las cosas naturales mudẽ su naturaleza: el hombre ha de ser hõbre siempre, y por tal corruptible, y q̃ el cuchillo le cortara y hara pedaços si anda por el y no tiene defension. De aqui quedã instruydos los simples para q̃ no se engañẽ en las parrafas que se suffren leer en libros de molde de los hõbres encantados y duchas de agua o laguna, duen de pozos, y semejantes gentilidades q̃ los Idolatras llamauã dioses domesticos, dijpenates, Lemures, q̃ de noche andan por casa comiendo y beuiendo lo q̃ hallan en la despensa y bodega. A los quales porque les diessen buena ventura dexauã los Idolatras llenas las cacuelas de viãda, y otros vasos descubiertos, y los jarros y cãtaros cõ vino y agua desatapados. Cõtra lo qual mando Dios en la ley, que no se tuuiesse vaso para comer, o para beuer desatapado. Y assi lo declaran los doctores, como lo escriue Alexandro de Hales en la 3. parte. Y assi si tal cosa se sienre de noche en casa que ande entre las escudillas, si ratones, o gatos de cinco dedos, o menos, no son: diablos son. Cõ la Cruz,

No se habla aqui de los thesoros escondidos en las sepulturas: porq̃ era costũbre antigua de lo hazer assi, sino de los thesoros de los Moriscos.

Genesis. 19. 4. Reg. 6.

El espiritu malo puede impidir la virtud, mas no mudar la naturaleza.

Vas quod non habuerit operculum, immundum erit apud vos. Nu. 19.

o con el palo nos podremos valer contra ellos. Viniendo al propoſito, el glorioſo doctor ſan Antonio de Florencia en ſu hyſtorial nos recuenta muchas coſas de theſoros encantados, de quien ſe podra informar el que puſiere en duda que aya encatamientos, no queriendo entender lo que dize el Pſalmiſta en aquellas palabrillas: Venefici incantantis ſapienter. De los theſoros que no ſon encantados, dire aqui lo que a mi acaecio año 1539. a 15. de Março, hallandome en Gandia con el Duque don Iuan de Borgia padre de los Cardenales, y maeſtre de Munteſa.

Nota el caſo de Oliua.

Eran ydos a vn campo en termino de Oliua el alguzil Real moſſen çaydia, y el fiſcal Damian Burgal, por comiſſion del Duque de Calabria, don Fernando nueſtro Viſorey, para deſcubrir vn theſoro q̃ eſtaua do ſe junta̅ los dos caminos que de Oliua van a Pego, en frente del puerto de la Silla, dicho aſſi, porque el monte eſta a manera de vna ſilla de cauallo. El Moriſco q̃ traya el libro, hallo vna gran piedra en aquella junta de caminos, como el traya en el libro: de alli empeçando de cauar hazia poniente, hallaron vna y otra, y muchas jarritas de barro llenas de ceniza, carbones, hueſſos de articulos, quadrillos de faetas, y hierros de dardos y lanças, con algunos anillos de plata, y çarcillos, y otras bugerias de poco valor. Fueron xxvij. por cuenta las jarricas, y todas por orden yuan encaminadas a vn lugar apartado de la gran piedra bien treynta paſſos dõde hania vn gran hoyo, que parecia auer hauido alli alguna tinaja, o coſa tal. Eſtandoſe trabajando los q̃ ſacauan las jarricas paſſaron por alli vnos viejos de Pego, y viendo aquella nouedad q̃ tanta gente eſtaua por alli al Sol trabajando, ſin tener donde ſe amparaſſen a la ſombra, dixo vn viejo de aquellos. Voſotros trabajays embalde, a lo q̃ yo pienſo: ca otri ſe ha lleuado lo q̃ deueys buſcar. Yo me acuerdo que en el año 1495. o caſi, paſſando por eſte camino vi hazer a vnos Moriſcos lo que voſotros agora hazeys, y a la mañana boluiendome yo de Oliua a mi caſa vi vna tinaja grande en eſte lugar (moſtro aquel hoyo grande) toda quebrada, y halle ocho, o diez doblas de oro Moriſcas derramadas en eſte campo, q̃ parecia̅ hauer les caydo a los que ſe lleuaron la moneda que en aquella tinaja hania, y quedanme aun tres, o quatro dellas en mi caſa, ſi ver las quereys. Oyendo eſto el Moro que hazia el miniſterio, perdio el color: y ſintiendoſe malo Burgal con aquel deſaſicio, no quiſo mas atender, boluioſe a Oliua, donde murio de aquella dolencia a dos dias deſpues. Pues acerca de los theſoros falſos, quiero poner aqui lo q̃ me dixo entonces el Duque de Gandia. Que en años paſſados le induziera vn Moro para buſcar vn theſoro eſcondido en Vayren en vnas caſas derribadas, q̃e hallaro̅ dos tinajas grandes cubiertas de vnas loſas muy bien atapadas, la vna era llena de agua diſtilada grueſſa, la otra de carbones, y caracoles, y ceniza, por lo qual eſtuuo eſpantado de ver como ſe hauia hallado todo conforme a lo q̃ eſtaua eſcrito en el libro. Eſtos exemplos abaſtan para entẽder eſta materia a lo que yo pienſo, y dexarſehan los ſimples curioſos de buſcar los theſoros de las fuẽtes de Toris y Alfandech, y montes de Xatiua, y Denia, y Corbera. ¶ Boluiendo al propoſito, ſiendo preſa Denia tuuoſe por perdido del todo Alazarch, y como no tenia otro reparo ſino el fauor del Rey de Caſtilla, toda via procuro cõ dadiuas y preſentes ingerirſe en la protection del, por lo qual fue forçado de ſocorrerſe de la ropa de los Moros no baſtãdo la ſuya para tan cõtinuos ſobornos, deſto ſe agrauiaron mucho los ricos, y aunque diſſimularon para entonces, quedaron tã rebotados y enemigos del en ſus coraçones, q̃ yna hora les parecia vn año, lo q̃ ſe differia de hallarſe fazõ cõ q̃ le mataſſen, o puſieſſen en manos del Rey dõ Iayme.

Alazarch pone las manos en la ropa de los Moros.

Acaecio q̃ ſe hallo el Rey de Caſtilla en Alicãte y embio a llamar a Alazarch, el Moro partio de Gallinera y fueſe a do eſtaua el Rey q̃ le hallo caçãdo: beſole la mano, y dixole el Rey ſi ſabia caçar, reſpondio el Alazarch, que ſi el era ſeruido

caçaria

caçaria caſtillos del Rey de Aragon. Oyeron eſto muchos que ſe juntaran a ver el acatamiento que haria aquel Moro que venia tan bien acompañado con diez de cauallo ricamente atauiados y muchos exorquincs, q̃ llamã ellos a los moços deſpuclas q̃ yuan delante, y dixo entonces vn cauallero Gallego, mal Moro es eſte que no ſabe caçar ſino caſtillos. Hablaron vn rato el Rey de Caſtilla y Alazarch y deſpues boluioſe el Moro a ſu tierra muy vfano, preſumiendo del fauor del Rey dõ Alõſo. A todo eſto ſe hallo Miguel Garces cauallero Aragones criado del Rey don Iayme, y por el lo ſupo como paſſara el Rey de Aragon. Sintioſe mucho que ſu yerno no huuieſſe reſpondido por ſu honrra al Moro, y por tanto apreto la guerra con el Moro. Quiſo Dios que vino vn Moro de Gallinera al Rey y offrecioſe de ponerle ſu enemigo entre manos por hambre, y concerto el como, deſta manera, q̃ dixo muy en ſecreto a Alazarch q̃ ſe dieſſe acato que grã cogida de pan eſperauan eſtando los campos llenos de la gracia de Dios, por tãto q̃ vendieſſe el pan q̃ tenia haziendo dineros para la guerra q̃ hauia de tener, y procuraſſe q̃ el Rey de Caſtilla le huuieſſe treguas de ſu ſuegro por vn año, y aſſi quedaria con dineros y con pan prouey do para la guerra. Pareciole bien a Alazarch, y dãdoſe priſſa en vender, deſpacholo todo preſto, y confiado mucho del Rey de Caſtilla, ſuplicole de las treguas, el eſcriuio a ſu ſuegro, pero no las recabo, antes fue ſobre Gallinera el Rey don Iayme, y tomandole ſin prouiſion, y ſin penſar q̃ en tal ſe auian de ver: ca partio de Valencia el Rey con ſeſenta caualleros martes de Paſcua de Reſurrection llamando los caualleros q̃ fueſſen a Cocẽ tayna do fue el, el viernes huuierõſele de dar a ſiete dias q̃ fue en Cocẽtayna Planes caſtel, y Pego. El Domingo deſpues fue a Alçala, y en ocho dias cobro Alcala dõde tenia ſu caſa Alazarch, y Gallinera cõ diez y ocho caſtillos otros q̃ Alazarch renia, hizo pactos Alazarch de ſalir del Reyno para ſiempre, y que el Rey dieſſe Polop a vn ſobrino ſuyo, con eſto ſe aſſoſſego el Reyno. Alazarch ſe fue, y el Rey embio a dezir a ſu yerno que el ſabia caçar en ocho dias diez y ſeys caſtillos, y Alazarch caçara como podia el ver.

Alazarch caçador de caſtillos.

El Rey don Iayme echo a Alazarch del Reyno.

Capit. xlix. De las reuoluciones que huuo en el realme de Napoles y de las guerras que por ello fuerõ, de la muerte del Rey Manfredo ſu ſuegro del Infante don Pedro, y de la deſdicha grande que al triſte Conrradino acaecio, y como fue roto hauiendo vencido, y fue degollado en la plaça de Napoles con el Duque de Auſtria y otros grandes.

1261 ALEXANDRO quarto deſte nombre ſumo Pontifice murio en Anania año del Señor 1261. Fue elegido alli meſmo en ſu lugar Vrbano quarto, y en eſte tiempo fue abſolutamente ſeñor de Napoles y Cecilia el Rey Manfredo, el qual por los enojos que recibiera del Papa Alexandro, embio ſus capitanes con los Moros que eſtauan en Luceria, y otros que hizo venir de Africa, a la campaña de Roma, diſcurriendo haſta Freſolone ſaqueandolo todo. Entendiendo eſto el Papa Vrbano hizo predicar la Cruzada en Francia, y ſaco de alla vn buen exercito, cuyos capitanes fueron Guido Obiſpo Altiſiodorenſe, Ricardo Conde de Vindozo, y Roberto hijo del Conde de Flandes, y yerno de Charlos Conde de Proencia, y de Angiou. Ayuntaronſe en Alba de Piamonte: paſſaron por Lombardia, y llegaron a campaña de Roma, do eſtauan los Moros y

Cruzada en Francia cõtra Manfredo.

El Duque de Angiou y Cõde de Prouencia inueſtido del realme.

compañas de Manfredo. Salieronſe de alli todos los de Manfredo ſin golpe ni herida, dexando la tierra a los cruzados, y paſſando el Garigliano, fortificaronſe de ſuerte q̃ no les pudieron arrancar de alli los cruzados. El Papa Vrbano queriendo echar del todo a Manfredo de la Italia, tomo otro expediente, y fue que embio vn Cardenal en Francia al Duque de Angiou y Conde de Prouẽça Charlos dandole la inueſtidura del Reyno de Cicilia, citra y vltra Pharo, con que le conquiſtaſſe a ſus coſtas, y hauido, que le tuuieſſe en feudo de la Igleſia, reſpondiendo cierta ſumma de dineros en parias cada vn año. Eſto fue año del Señor 1262. Diximos en el cap. 20. como el Rey don Alfonſo de Aragon tuuo dos hijos, es a ſaber dõ Pedro q̃ fue Rey de Aragon, padre del nueſtro Rey dõ Iayme, y don Alfonſo, que fue Conde de Prouença. Eſtos fueron heredados, y tuuo vn tercero q̃ llamaron don Ferrando, q̃ fue Abad de Montaragon, y no tuuo otro ſeñorio, y por eſſo no le mentamos entonces, aunq̃ ya del hauiamos hablado en el capitulo tercero. Eſte don Alfonſo pues que fue Conde de Prouẽça por ordẽ de ſu hermano el Rey dõ Pedro truxo a doña Conſtancia, hermana de los dos, viuda q̃ fuera del Rey de Vngria, a Cicilia, para muger del Rey de Cicilia don Federique, que fue Emperador padre de Manfredo, y en boluiendo de Cicilia adolecio y murio en ſu tierra. Dexo vn hijo ya grande y general cauallero llamado Remon Beringuer, que huuiera en doña Maria nieta del Conde de Fullalquer, como en el cap. 20. diximos. Caſo eſte Cõde de Proẽça Remon Beringuer, con doña Beatriz hija del Conde Maurienſe, y huuo en ella vn hijo y tres hijas. El hijo luego que fue de edad de cinco años, fue embiado a la corte del Rey dõ Pedro, con titulo de Marques, para que ſe criaſſe con el Principe don Iayme, y como ſucedieſſe la guerra contra los Albigenſes, hereges de Toloſa, y el Conde Symon de Montforte criaſſe al Infante don Iayme, y al hijo del Conde de Prouença (que ſiendo ayo del Principe hauia de criar tambien a ſu primo) elegido q̃ fue por capitã de los Cruzados, tuuo los mochachos caſi por rehenes, q̃ el Conde de Prouença, ni el Rey de Aragon no le ſerian contra. Murio el Conde Remon Beringuer de Prouẽça moço, año 1208. dexãdo las tres hijas que dezimos, en Marſella, y queriendo el Rey don Pedro hauerlas a ſu mano, el Seneſcal de Marſella nõ ſe las quiſo dar, como ya diximos arriba, y cõcerto matrimonio de la hija mayor doña Beatriz cõ el Duque de Angiou don Charlos, y de la hija mediana doña Margarita cõ el Principe de Frãcia, q̃ deſpues fue Rey ſan Luys, la hija mas pequeña caſo con el Infante de Inglaterra q̃ fue tambien Rey, llamado Henrrique. Eſtãdo preſo el hermano dellas, y heredero del condado de Prouença, en poder del Conde Symon de Montfort. Diximos tambien en el capitulo tercero, que ſaliendo el Infante don Iayme de poder del Conde Symon de Monfort, ſalio tambien el Marques de Prouença, y deſpues de hauer eſtado algun tiempo en el caſtillo de Monçon, en compañia del Rey don Iayme, vinieron por el Prouençales, y fueſe con ellos. Agora ſabed, que a pocos dias que fue llegado en Prouença, murio en Marſella, y entonces ſe partieron ſus cuñados toda la tierra de Prouença, y por ſer la muger del Duque de Angiou don Charlos la hermana mayor, quedo ſu marido con titulo de Conde de Prouença, y parte de las otras tierras pertenecieron al Rey de Frãcia ſan Luis, parte al Rey don Henrique de Inglaterra. Tenia mucho ſobre los ojos eſta doña Beatriz muger de Charlos, que ſus dos hermanas menores fueſſen Reynas, y ella que era la mayor no lo fueſſe. Venido pues el Cardenal Legado q̃ traya la inueſtidura del Reyno de Cicilia a ſu marido, inſto mucho en que ſe aceptaſſe la gracia de PP. Charlos ponderãdo mas el negocio, quiſo conſultar cõ ſus tres hermanos el Rey S. Luis de Francia, y dõ Roberto Conde de Artoys y dõ Alfonſo Conde de Pitteus, y

1262

Linaje del Cõde de Prouencia.

Como vino Marſella a la corona de Francia.

deſpues

despues de san Gil y Toloſa, por la muger prima del Rey don Iayme nueſtro: y como eſtos quatro ſeñores platicaſſen los grãdes gaſtos de la guerra q̃ ſe eſperaua, dixo la doña Beatriz, que ella venderia ſus joyas y quanto tenia por ſuplir en lo que fueſſe neceſſario. Aceptoſe la gracia, y entendioſe en la guerra, hazlendo vn buen exercito con el ayuda de ſus tres hermanos. Manfredo ſabiẽdo eſto proueyo, que el Marques Palaniſin ſu pariente, hizieſſe vn buẽ exercito en Lombardia para defender el paſſo a los Franceſes, y ayũto treynta galeras entre Genoueſas y Pinaſas en el realme, para reſiſtir el armada de Charlos por mar. Murio en eſte intermedio el Papa Vrbano, y fue elegido en ſu lugar Clemente 4. deſte nõbre, que era Prouençal, muy gran letrado, que fuera caſado primero, y muerta la muger fuera Arçobiſpo de Narbona. Sabida ſu elẽction partio de Francia donde eſtaua, y fueſe diſſimulado a Peroſa, do eſtaua el collegio de los Cardenales, y de alli fue a Viterbo, en ninguna otra coſa mas inſiſtiendo, que en la guerra cõtra Manfredo. Partio Charlos con treynta galeras de Marſella, (ſiendo parrido por tierra el Conde Guido de Montfort con mucha gente Franceſa) y llego
1264 a Hoſtia por Mayo, año 1264. De alli fue a Roma por tierra, do fue magnificamente recebido por el Papa, y hecho Senador. Alli aguardo el exercito que venia por tierra haſta Deziembre, y por los grandes gaſtos que tenia, no podiendo ſe valer; pidio empreſtada mucha ſumma de dineros a don Henrrique de Caſtilla, que eſtaua en Tunez, y dexoſela, librandoſela en Genoua. Fueron coronados en ſan Iuan de Letran, dia de la Epiphania por Reyes de las dos Cecilias Charlos y doña Beatriz, por ſi, y por ſus decendientes, hombres, o mugeres, con dos condiciones, es a ſaber, que cada año pagaſſen ſeſenta mil ducados a la Sede Apoſtolica, y que no pudieſſen aceptar la elẽction del Imperio, en caſo que elegidos fueſſen. Eſto fue año 1265. Paſſadas las fieſtas marcharon para entrar en el realme, y tomaron la campaña ſin golpe ni herida. Hallaronſe alli con Embaxadores de Manfredo que venian para hablarle, y no les quiſo eſcuchar, ſino que les dixo, ſe boluieſſen a ſu ſeñor, que no queria ſino guerra: ca el mẽteria a Manfredo en el infierno, o Manfredo le pornia a el en parayſo. Paſſo deſpues deſto la puente de Ceperano. Eſte paſſo guardauan el Conde Iordan de Agnano, y el Conde de Caſerta, Rinaldo de Acquino, con mucha gente Napolitana y Moriſca, y de que empeçauan a paſſar los Franceſes, queriendo dar la batalla el Cõde Iordan, no lo conſintio el Cõde de Caſerta, diziendo q̃ mas valia dexar paſſar la meytad, y entonces la darian. Paſſados deſpues los q̃ pareciã ſer la meytad, dixo q̃ demaſiada gente era aquella para pelear cõ ella, y dãdo la buelta fueſe a ſus tierras dexãdo burlado al Conde Iordan, y aſſi paſſaron los Frãceſes a ſu plazer. Tomo Charlos Ceperano y Acquino ſin contraſte, entro a fuerça de armas en Roca de Arce. Puſo cerco a ſan Germano, do eſtauan mil cauallos, y ſeys mil infantes, y muchos Moros de Luceria, y tomole por fuerça. Preſo S. Germano, retiroſe Manfredo a Beneuento. Charlos no pudiẽdo yr por tierra Dilauoro por las rocas de Capua, y grandeza de Voltorno, paſſo por el monte camino de Alife, aſpero y trabajoſo, y cõ grã fatiga baxo en la valle al pie de Beneuento, a dos millas del rio Calore, viernes a ſeys de Ebrero, año 1265. Al Rey Mãfredo parecio dar luego la batalla tomãdo los enemigos cãſados del camino, y hãbrientos (coſa mal penſada, que ſi falta tenian entõces de mãtenimientos, mucha mas ternian quanto mas fuelle) y ſalio de Beneuento paſſando el rio Calore por la puente, fue al llano de ſanta Maria de la Gradella, en vn lugar llamado Petra di Roſerta. Hizo alli tres eſquadrones de ſu gente. El primero dio al Cõde Iordan de Anagna, q̃ ternia mil hombres de armas Lõbardos, Toſcanos y Tudeſcos. El ſegundo dio al Conde Galuan Lancia, de mil y dozientos hombres darmas todos

Guerra entre los Angoines y Manfredo.

Coronaciõ de Charlos y ſu muger Reyes de Cecilia.

Traycion del Conde de Caſerta.

Iornada de Charlos y Manfredo.

Tudescos. El tercero retuuo para si de mil y quatrozientos hõbres darmas de Pulla, y de los Moros de Luceria, y mucha compañia, donde yuan muchos Moros archeros, o flechcros que dezimos. Por la mesma forma hizo Charlos tres esquadrones. El primero dio a Phelipe de Montfort, Marixal del campo, con mil hombres darmas Franceses. El segundo de mil y nueuecientos hombres darmas Prouençales, Romanos y de Campaña, partio en dos partes, la vna tenia el, la otra el Conde Guido de Montfort. El tercero de mil y dozientos hõbres de armas Frãceses, Burgoñones, Flamencos y Picardos, dio a su yerno Roberto Cõde de Flãdes, y Maestre Egidio Bruno, Condestable de Francia. Diose la batalla y fue muy reñida, en que mucha gente murio de la parte de Charlos al principio, y se yuan a vencer los Franceses, y fue derribado el mesmo Charlos del cauallo mal herido, y fue creydo que era muerto, mas subiendolo los suyos en otro cauallo, dando bozes, A los estoques caualleros, a los estoques, renouo la batalla, y en fin huuo la vitoria, faltando a la mayor prissa los que mas hauian de fauorecer a Mãfredo, y morir por el, desseando cosas nueuas y mudar de señorio. Murio Manfredo en aquella batalla, queriendo mas morir como Rey, que viuir desheredado. Viendo los suyos que estauan para rõperse, arremerio para socorrerles, muy pocos le siguieron: ca los mas boluieron riendas y huyeron del campo desamparandole. Hizo gran estrago en los Picardos Manfredo el por su persona, y los que le siguieron: pero como vn Picardo tirasse vn bote de lança al cauallo de Manfredo, y le huuiesse sacado vn ojo, el cauallo cõ aquel dolor se empino, y derribo a Manfredo cayendole encima. En la mesma hora fue herido de tãtos golpes sin ser conocido, que murio. ¶ Quedando vencedor el Rey Charlos, huuo en su poder todo el Reyno, excepto Luceria de paganos, do se retruxeron la muger y hijo de Manfredo, q̃ no la pudo hauer hasta passados muchos años. Entendiendo la prosperidad del Rey Charlos fuele a visitar dõ Herrique de Castilla, pensando cobrar los dineros que le dexara, y hauer algun señorio en el Reyno, pero ni cobro lo que le deuia, ni hallo buen acogimiento, por lo qual se desauino con el y le fue mal enemigo. Fuese a Roma embiado alla por el Papa Clemente para cõponer ciertas discordias, y fue hecho Senador de Roma en lugar de Charlos que lo fuera. De alli ganando las voluntades de los Romanos, y hallandose poderoso, solicito a Conradino, hijo de Cõrrado Rey de Cicilia sucessor del Imperio, que estaua con su madre que era de linage del Duque de Bauera en Alemaña. Por esto y por importunidad de los Pisanos y Gibilinos de Italia, decendio Conradino con gran exercito en Italia, trayendo consigo al Duque de Austria don Fedrique su pariente y de su edad: vino a Verona, y de alli passo a la ribera de Genoua, y en las galeras de Pisanos fue a Pisa, do se junto con el el Conde de Vrbino Guido de Montefeltro. De alli passo en Sicilia don Frederique de Castilla hermano de don Henrrique, con mucha armada de Moros y Christianos, y reboluio toda la Isla a la parte de Conradino, exceptos Messina, Syracusa, y Palermo, que tenian guarnicion de Franceses por el Rey Charlos. Por otra parte el armada de Pisanos discurria por la ribera del realme, y boluio a su parte Ischia, tomo Castelamare, Surrento, y Passeteno, y hizo grandes daños en las tierras. Luego se alçaron por Conradino la Puglia, que estaua maltrarada por los Franceses, y muchos potentados. Luceria fue la primera que se alço, siguieronla Adria, Porencia, Venosa, Matera, y tierra de Otranto. Los principales caualleros que se alçaron por Conradino fueron Roberto de santa Sophia, que fue el primero que descogio la bandera con las aguilas, y su hermano Remondo. Pedro y Guillelmo hermanos Condes de la Potencia. El Conde de Riuelo, Henrrico el viejo, Henrrico Petra Palomba Tudesco.

Traycion de los regnicolas.

Muerte de Manfredo.

El mal agradecimiento de Charlos fue causa de muchos trabajos.

Conradino viene en Italia.

Rebuelta del realme por Conradino.

Con

Con ellos fueron las casadas nobles casa Castagna, casa Scornauaccha, casa Phi
langera, y casa Lotthiera. Estos discurriẽdo la Puglia, Capitaneata, y Basylicata,
trastornaron toda la tierra. Saquearõ la Spinachiola, Lauello, Minrruuio, Monte
milone, Guaragnoni, y muchos otros pueblos. Con estos principios tan prosperos
mouio Conrradino del llano de Viterbo, y fue a Roma, dõ fue recebido por don
Henrrique de Castilla Senador, y del pueblo Romano como si fuera Emperador, y de alli partio para el realme. Entendiendo que Charlos guardaua en persona el passo de Monte Cassino, fue por el camino de Tibure, y entro en el termino de Taglia cozzo, y baxo en el llano de Marsi. Y como se juntassen los dos exercitos, el de Charlos, y el de Conrradino en el llano llamado Palenta, que es al lago Fuscino, tuuieron batalla. Fue vencida la gente de Charlos, y rota con gran matança q̃ hizieron en ella los Tudescos, Españoles, y Italianos de Conrradino. Murio el Marischal misser Philippo de Monforte, que yua con las ropas y antiguias del Rey Charlos, por consejo de Alhardo el viejo cauallero Frances, q̃ llegara a Napoles de la tierra Santa. Y de que rotos los de Charlos, se desordenaron los de Conrradino, entendiendo en robar el campo. Entonces salio de vna celada con vn buen esquadron (con el Alhardo q̃ lo ordenara) Charlos, y dieron en los que estauan assi derramados, q̃ robando estauan sin orden, y vencieronlos matando y prendiendolos mas principales, y poniendo a los otros en huyda. Recruxose don Henrrique a vn monasterio en Rieti, y prendiolo el Abad, y pusolo en poder del Papa. El Conde Girardo de Pisa se fue a Roma, y alli le hizo prender el Papa, y dio a entrambos al Rey Charlos, es a saber, a don Henrrique y Girardo. Charlos embio a don Henrrique a Marsella, y alli murio en cadenas. El desdichado Conrradino, y el Duque de Austria, con el Conde Galuan Lança, y su hijo Galeoto, y vn escudero, vistiendose como villanos, anduuieron tres dias perdidos por vn bosque, no sabiẽdo a do yr, y en fin por su gran desdicha llegarõ al bolque de Astura en playa Romana, y haziendose a la marina, entrãron en vna barca de vn pescador, para que les lleuasse hazia Pisa. Fueron descubiertos por indiscrecion del pescador, y teniendo noticia dellos Ioan Frangipane, armo vn galeon, y fue a tomarles. En la hora mesma lo supo el Rey Charlos, y subito fue a cercar Astura por mar y por tierra, y por pura fuerça enfin los huuo en su poder. Hizo cortar las cabeças de Galuã Lança, y Galeoto su hijo en Ghinazzano, y despues de vn año que tuuo presos a Conrradino, y al Duque de Austriã, les hizo publicamente cortar las cabeças en el mercado de Napoles a 28. de Octu-
1269 bre, año 1269. Fue cortada tambien la cabeça al Conde Ghirardo de Nurmaiso, y fueron ahorcados Ricardo Reburça, Ioan de la Gruta, Marin Capeccio, y Roger Busso, Barones del reyno de Napoles. Dizen que al que leyo la sentencia, llamado micer Roberto de Bari Protoscriuano de Charlos, dixo Conrradino quando huuo leydo la sentencia, Sieruo Ribaldo, sieruo Ribaldo, tu has tenido osadia de condenar al hijo del Rey, no sabes que el ygual no tiene señoria sobre otro ygual? Despues dixo que nunca hauia tenido voluntad de offender a la Yglesia, sino de recobrar el reyno que le pertenecia, y le era negado indebitamente. Pero que el esperaua que su linage, y los sus Tudescos, y Duque de Bauiera no dexarian su muerte sin vengarla. Dicho esto sacose vn guante de la mano, y echolo del cadahalso al pueblo, diziendo que dexaua heredero a don Federique de Castilla. Este guante fue recogido de vn cauallero, y fue traydo al Infante don Pedro, que despues fue Rey, muerto el Rey don Iayme, segun escriue el papa Pio. Esta crueldad del Rey Charles en matar assi aquellos principes moços, fue muy abominada por todo el mundo, y el yerno de Charles Roberto Conde de Flãdes viniendole delante el que pronuncio la sentẽcia, echo mano a vn estoque y passole de claro, y matole, por hauer osado pronunciar sentẽcia de muerte con-

Batalla de Charlos y Conrradino.

Rota de Conrradino a 28 de Agosto. 1268.

El dia que el Emperador entro en Tunez, a la que los soldados se entrauan a saquear, queriendose yr tras dellos vn cauallero que estaua enel esquadron del Emperador, Arremetio para el el Emperador, y si no le huyera, le maltratara porque se salia del orden por saquear, y ponia en peligro de deshazer el esquadron.

tra persona de tan alto linage, qual en el mundo no lo hauia. El Rey nuestro don Pedro escriuiendole al Rey Charles en vna carta le dize. Tu Nerone Neronior, & Sarracenis erudelior. Tu eres mas Nero que el mesmo Nerón, y mas cruel que los Moros, que teniendote preso a ti y tu hermano el Rey Lois de Francia, os dexaron libres. Y espantome de lo que he leydo de los juristas de aquel tiempo, q̃ consejaron al Rey Charles que podia legitimamente degollar al Conradino: ca dize Ioan de Lignano excelente canonista, que diziendo en el Decreto vna autoridad de san Augustin desta manera. Obligado es el vencedor hauer merced del vencido, maximamente donde no ay sospecha que la paz se haya de turbar. Estas palabras declara Hugolino comentador del Decreto, dizlendo, que maximamẽte, quiere dezir tan solamente. De suerte que entendio que a aquellos solos se hauia de hauer misericordia, que no se remia dellos perturbacion de la paz. Ved agora los que entendeys Latin, que desdichada ceguedad deste comentador Hugolino, y de los letrados q̃ con el se cegaron, q̃ entendiendo al reues las palabras de san Augustin, con su error cortaron la cabeça al triste moço. O que caro costo al desdichado Principe la ceguera de aquellos letrados. Huuo entonces Charles todo el reyno en su mano, y a Luceria de Sarracenos, donde tomo la muger y hijo de Mãfredo, y pusolos en el castillo q̃ edificio en Napoles, llamado el Castel nouo, donde murierõ presos. En todo el realme fue tanta la persecuciõn de los q̃ fueran notados por rebeldes, q̃ perdio el antiguo lustre aq̃lla triste prouincia. Leydo he que estando ya en su pacifica possession del reyno, le pidio el Papa el tributo que por el le deuia, y no hallãdose tantos dineros a mano, le dio Charles la ciudad de Auiñon en Prouença que fuesse para la Yglesia: pero no es assi la verdad, que no dio Charles Auiñon, sino la Reyna Ioana hija del Rey Roberto, en tiempo de Clemente sexto Papa, en el año 1300. casi. Caso Charles vn hijo q̃ tenia dela primera muger cõ la hija del Principe de Acaya, q̃ es la q̃ dezimos agora Morea, y por ella huuo el titulo de Rey de Ierusalẽ, con q̃ se refirmo el titulo de Reyes de Ierusalem a los Reyes de Napoles, q̃ ya le tenian por el casamiento de la hija del Rey Ioan con el Emperador Frederico, segun que tenemos dicho.

Aug. ad Bonifacium, & habetur. 23. q 1. Noli existimare.

Auiñon de la Yglesia.

Capitulo 1. Como se alçaron los Moros de Castilla, y mataron los oficiales del Rey, con muchos otros Christianos; y socorrio en esta necesidad el Rey don Iayme á su yerno, conquistando el reyno de Murcia, ayudando los Catalanes para las costas, y los Aragoneses no, aunque muchos señores de Aragon siruieron al Rey en ello. Del casamiento de la Infanta doña Isabel con el Delfin de Francia. Como vino a Valencia vna espina de la corona del Señor, y porque sanan los Reyes de Francia de lamparones. Como tomo el Rey el castillo de Liçana, y hizo muchas justicias, y de los Embaxadores de los Tartaros que vinieron a el.

BOLVIENDO a nuestra historia, estando pacificamente en obediẽcia del Rey don Iayme toda la tierra del reyno de Valencia, acaecio que el Rey de Granada teniẽdo treguas con el Rey don Alfonso de Castilla, hizo secretamente venir de Africa muchas compañias de gente de caualio,

cauallo, quedando alla muchas mas aporcebidas para passar aca. Tuuo tratos con las aljamas de las tierras de Castilla, que para cierto dia se alçassen todas cõtra el Rey don Alfonso, que estaua en Seuilla con su muger y hijos, y si ser pudiesse fuesse preso, o muerto el Rey con los suyos. Fue auisado el Rey don Alfonso deste concierto, y puso tal guarnicion en Seuilla, que no se arreuieron los Moros a lo que offrecieran: pero alçarõse muchas otras partes, donde no se hizo prouision (que no se pudiera hazer tampoco por la breuedad del tiempo en que lo supo el Rey) fueron trezientos pueblos los que se alçaron entre villas y ciudades. Murieron los mas de los regidores que estauan en aquellas tierras que se alçarõ, y sus seruidores, y a la rebuelta dellos muchos otros Christianos con quien teniã aquellos Moros enojos. Fueron tomados los mas de los castillos que aquellos pueblos tenian. Dia aziago para el Rey don Alonso, y para Castilla y toda España. Sabiendose esto, embio subitamente la Reyna de Castilla doña Yolante a suplicar a su padre el Rey don Iayme que la socorriesse en tal necessidad. Fue el embaxador mossen Beltran de Vilanoua cauallero Cathalan que se criara con ella siendo Infanta en Aragon. Este cauallero llego a Granyen, que es aldea de Huesca, donde estaua el Rey jueues de ramos, diziendole su triste nueua, y lo q̃ le suplicaua su hija. Luego el Rey mando ayuntar en la Yglesia de Huesca todos los que se hallaron con el, y los que estauan cercanos, platicando con ellos que se deuia hazer en caso tan importante. Todos fueron de parecer que socorriesse a su yerno, pero que primero le pidiesse que le restituyesse los castillos y villas q̃ tenia del reyno de Valencia que estan daquẽde el rio Cauriel (que es Cabriuol) que passa por Pajasso, y parte los linderos del reyno de Valencia y del de Castilla, segun ya tenemos dicho. Assi que cobrando Ayora, Vtiel, y los otros castillos y villas que se comprehenden dentro del termino de Valencia, fuesse a socorrerle en tanta necessidad como era aquella. No le parecio al Rey buen consejo aquel: ca no se hauia de poner en tal necessidad en aquella demanda, y hazer le torcedor della para cobrar lo que siempre tuuiera en la mano, si quisiera apretar a su yerno, y dixoles. No podemos dexar de valer al Rey de Castilla en este hecho por muchas razones, porque como faltare a mi hija y a mis nietos, que me los quieren desheredar los Moros? Y quando por mi valer y mi deudo no le socorriesse, como puedo desmamparar vn principe tan poderoso como es el Rey de Castilla? Razon tenia por cierto de quedar de mi agrauiado, y buscarme mal y daño, saliendo desta necessidad, si yo no le socorriesse en ella. Pues si el Rey de Castilla perdia su tierra, quedariamos nosotros seguros en la nuestra? Vamos a defender Castilla, y estara saluo Aragon. Y quiero deziros como lo entiendo hazer. Haremos dos cortes de presto, vna en Barcelona a los Cathalanes, y otra en çaragoça a los Aragoneses. No para pedirles consejo en ninguna de las cortes: porque como han de concurrir tantos pareceres, y cada vno entiende las cosas a su manera, y no son todos tan sabios, ni tan allegados a razon y por el bien publico como seria menester, nunca se acuerdã bien todos, como lo tenemos muchas vezes prouado. Pero pedirles hemos que nos ayuden, pues no podemos dexar de socorrerle, y creo que lo haran: y entre tanto embiaremos a dezir a la Reyna nuestra hija que la socorreremos lo mas presto que pudieremos. Desta mesma forma se hizo, y lo puso el Rey por obra. Tuuo las cortes en Barcelona, y atrauessose don Ramon de Cardona con todo su linaje pidiendo al Rey que le fuessen emendados ciertos agrauios que pretendia. Desto se estomago tanto el Rey que estuuo en punto de yrse de Barcelona despagado de los Cathalanes. Sintiendo esto ellos suplicaronle muy ahincadamente que se acordasse como al tiempo que empeço de reynar le otorgaran bonage, y a la que passara a conquistar

Alçaronse los Moros d̃ Castilla.

Querian los grandes de Aragõ cobrar Ayora y Vtiel que son del reyno de Valencia en aq̃lla razon.

Bien conoscia el Rey los cõciertos de los ayontamientos grandes.

Cortes en Barcelona do le offrece bonage.

tar Mallorca otra vez se lo otorgaran, no siẽdo a ello obligados la vna ni la otra, y que siempre hauia hallado a Cathaluña fiel y aparejada para su seruicio, y assi la hallaria entonces, que eran contentos de seruirle con el Bonage. Pero porque se guardasse la forma de los antepassados, y no hazer portillo para los venideros, le suplicauan quisiesse satisfazer a los agrauios de aquel linage tan principal y antiguo en Cathaluña. Perdio el Rey todo el enojo que tenia, y fue contẽto de hazerlo, y offrecieronle Bonage. Este Bonage en Cathaluña es vna cierta talla por los bienes: ca segun la renta y bienes de cada vno, assi eran tachados, y pagauan todos los que eran cabeças de casas. Como el Fogage es vn derecho que respõden de cierto en cierto tiempo los que tienen casas, por la pacificaciõ en que les sostiene el Principe en sus casas, de las quales toma el nombre el derecho que se dize Fogage, segun se dize, este pueblo es de tantos, o tantos fuegos, queriendo dezir casas: porq̃ en la casa se ha de hazer el fuego para mantenerse. Assi tãbien el Bonage toma el nombre de la bondad de los pueblos que en la necessidad no dexan de ayudar a su señor como buenos y hombres de bien. Este seruicio cundio grandissima summa de dineros, por ser Cathaluña tierra grande, y de muy muchas poblaciones. Partio el Rey de Barcelona, y fue a çaragoça a tener las cortes, y a la que propuso la demanda, alçose vn frayle de san Francisco, y conto vna vision que vn frayle Nauarro de su orden tuuiera, diziendo que vn Angel le dixera que aquel gran mal y escandalo que en España acaeciera, hauia de ser remediado por el Rey de Aragon don Iayme, y que mucho tiempo antes que acaeciesse lo supo dicho frayle Nauarro, y se lo descubriera a el que lo dezia, antes de su muerte. Los Aragoneses respondieron que tenian por buenas las visiones, pero quanto a la demanda del Rey ellos se acordarian. Despues entendiẽdo que el Rey queria que le siruiessen como en Cathaluña, no les parecio hazerlo. Huuo gran reuolucion en Aragon, que todos los caualleros se juramentaron, y se juntaron en Alagon, y despues en Mallen, y en la Almunia, diziendo que el Rey les quebraua los fueros. Y de que el Rey les pidio en que les perjudicaua y quebraua los fueros; dixeron en traer como traya letrados juristas en su corte y casa, y mas en que no descargaua el agrauio que hazia a don Beringuel Guillem Dentẽça, no restituyendole Montpeller por la succession que tenia de su padre don Bernat Guillem, y su aguelo don Guillem que fuera señor del natural. El Rey de que vio estas quexas desatinadas entendio que por no quererle seruir buscauan achaques los que mouian esta barahunda, quiso poner las manos en ello. Tomo dos, o tres castillos, y puso cerco a Pomar, do estaua la mayor parte de los comouedores. Luego se entremetieron algunos grandes de Aragon en cõcertar este desconcierto, y recabose que se hiziessen treguas entre el Rey y aquellos caualleros hasta q̃ fuesse buelto de aquella guerra de Castilla, y quinze dias despues. Y entretanto que porniã el hecho a juyzio de los Obispos de çaragoça y Huesca, y estarian a lo que ellos juzgarian. El Rey tambien offrecio que estaria a lo q̃ juzgarian los Obispos. Alço el real el Rey partiendo para Valencia, y escriuio a don Remon de Cardona, y a don Remon de Moncada, y los otros ricos hombres de Cathaluña que se juntassen presto con el en Valencia para la guerra cõtra los Moros de Castilla. Todos fueron a la jornada con el en Valencia, viniendo solo don Blasco de Alagon de los Aragoneses para aquel dia. Partio el Rey de Valencia con toda la prouision que hallo en la ciudad, y mucha que le vino de Teruel, y fuese a Biar. Cobro en pocos dias Billena, Elda, Petrer, y sus conterminos. De alli passo a Alicante, y trato secretamente con algunos caudillos de pueblos que se les rendirian. Partio de Alicante para Orihuela, y de camino rindiosele Elx, y puso guarnicion en la torre de Calahorra, que era la mayor fuerça de Elx.

Obligado es el Rey por ser Rey hazer a sus pueblos justicia, mas para castigar los malos ay necessidad de ministros, para la costa de los quales es el Fogage.

Cortes en çaragoça.

Descõciertos en Aragon.

Partio el Rey de Valẽcia para socorrer Castilla.

Cobrãse muchas tierras.

Elx. Siendo en Orihuela robro Criuillen, vn pueblo grande y fuerte. Estando el campo en Orihuela vino al Rey auiso vna noche, como ochocientos ginetes eran passados delante de Lorca al sol puesto con dos mil azemilas cargadas de trigo, y dos mil peones armados que las aguijauã para poner prouision dentro de Murcia. Truxo el auiso vn peon de Lorca, y era ya media noche quando llego. En la mesma hora embio mãdado el Rey a los Infantes sus hijos don Pedro, y don Iayme, que se armassen, y a don Manuel su yerno hermano del Rey de Castilla, y a los Maestres del Templo, y del Hospital, y de Veles, y a don Alonso Garcia, y todos los principales de la hueste, que se juntassen con el armados al cabo de la puente de Segura, que alli le hallarian. Y dieron arma al campo. Todos fueron a punto, y juntandose allende el puente marcharon hazia Murcia. A la que amanecia fueró junto a vna alcoria que solia ser cimiterio de los Reyes Moros de Murcia, y esta entre la ciudad de Murcia y el monte que va a Cartagena. De alli ordeno el Rey las batallas. Dio el auanguardia a sus dos hijos los Infantes don Pedro y don Iayme. La batalla dio a don Manuel con el Maestro de Veles, y don Pero Guzman. La retroguardia tomo para si con los hombres de armas que tenian los cauallos encubertados. Mando que nadie salieste de la orden, ni arremetiesse a los Moros antes de tener señal para ello. Este era, que al primer son de las trompetas arremetiesse la vanguarda, y al segundo la batalla, y al tercero la retroguardia, todos en el orden que estauan puestos. Concertado esto, y deteniendo toda la gente en vna recorua que la tenia escondida, embio a Rocafull caualiero principal, y de los valerosos de su tiempo, con cinco caualleros otros, que fuesse a reconocer y atalayar si venian los Moros. No passo media hora que vino vn caualiero corriendo que embio el Rocafull, diziẽdo que los Moros estauan cerca. Entonces mãdo el Rey descoger sus banderas, y salio de aquel lugar a lo ancho,

1264 y mando llamar a su confessor fray Arnaldo de Segarra del orden de Predicadores, y dixole. Nos queremos tomar penitencia de lo q̃ entendemos hauer hecho tuerto a la ley de Dios: pero no pensamos tener otro porque deuamos ser perdidos, sino solo el de doña Beringuela, y tenemos en el coraçon de ser con ella sin pecado, como deue ser hombre cõ su muger. Y vos sabedes bien que tenemos proposito de conquistar a Murcia, y poblarla de Christianos, con todo este reyno, y por tanto pensamos que este pecado no nos condenara en esta batalla. Respondiole el confessor. Rezia cosa es pecado mortal: pero si teneys en voluntad de quitaros del, yo os absoluere. Dixole el Rey. Con essa fe entro en esta batalla, que saldremos de pecado mortal, por vna manera, o por otra, y seruiremos tanto a Dios en esta conquista, que nos perdonara. El confessor estaua deteniendose en darle la absolucion. Dixo entonces el Rey. Padre dadnos vuestra bendicion, que de otro no nos acordamos, y a Dios nos encomendamos, que los Moros vienen. Entonces el confessor le absoluio, y le dio su bendicion. Puso espuelas el Rey y fue a la auanguardia, y dixo a los Infantes sus hijos. Hijos mios vosotros sabedes de que lugar venides, y quien es vuestro padre, hazed oy de suerte, que el mũdo diga quien sodes, y de que linage venides: sino prometemos a Dios q̃ os desterraremos, y os quitaremos lo que os hauemos dado. Los Infantes respondierõ q̃ vna que se acordauan cuyos hijos eran, y no les caldria desterrar por ello. Bolujose muy alegre el Rey viendo el denuedo de sus hijos. Y de que estuuo en su retroguarda, alço la boz Bernardo de Villanoua caualiero principal de Cathaluña, y dixo. Cathalanes, se que deuedes a Dios acordaos quiẽ es vuestro señor, oy es dia que hagamos de suerte que el mundo hable de nosotros, con estos perros descreydos. Eran pocos mas de cien caualleros con cauallos armados los Cathalanes, y dixerõ todos que assi les era forçado de hazer, siguiendo sus antepassados.

Aparejo del Rey, porque no entrasse socorro en Murcia.

Tenia el Rey amores con esta dama, y acusose deste pecado.

dos. Hallaronse alli de Aragon que eran venidos a seruir al Rey, don Arial de Luna, y don Eximen de Vrrea con doziẽtos caualleros Aragoneses, sin los de dõ Blasco de Alagon, que estauan en la compañia de don Hugo Conde de Ampuries, y don Pero Queralt, don Remon de Moncada, don Iofre de Rocaberti, don Pero Ferrandiz de Ixer, don Guillem de Rocafull, y don Carros. Estando en este punto los Christianos para arremeter la vanguardia al primer sonido de las trompetas, dandose acato los Moros del ordẽ que tenia el Rey, sin mas detener se vn punto, ni mas consultar entre si, boluierõ riendas, y a mas poder huyerõ hazia el Alhama con tanta prissa, que las azemilas que yuan cargadas corrian como sino lleuassen nada. No quiso el Rey que les diessen caça, por estar cerca de Murcia, y lleuar los Moros ventaja, siendo gineres y muy diestros. Boluiose al Arancela, que es vn lugar cerca de alli, y despues se fue a Orihuela. Pocos dias despues vinieron cartas al Rey don Iayme del Rey de Castilla, rogandole que fuesse a Alcarraz para verse con el, y su hija la Reyna, y nietos. Plugole dello, y dexando en su lugar al Infante don Pedro, fuese alla, y estuuose algunos dias solazando con mucho plazer con sus nietos. El Infante don Pedro tuuo nueuas como dentro de la ciudad de Murcia hauia algunas parcelidades, y teniendo estrechura de mantenimientos, eran venidos en gran rompimiento los vandos contrarios, quiso prouar si dando la bateria y cõbate ternia vẽtura de tomarla por fuerça. Mãdo aparejar toda la gente, y lo q̃ necessario parecia para el negocio aquel. Y empeçando al romper del alua, combatio todo el dia, y la noche siguiente la ciudad, mudando a ratos gente fresca, q̃ de nueuo venia a cõbatir. Fue a la puente para entrar por alli dentro de la tierra, y salierõ los Moros muy en orden y defendieron el passo. Murierõ muchos de los Christianos, aunque no tantos como de los Moros, y por ello mando el Infante retirar la gente. Hizieron los Moros de Murcia vna gran hazaña, que todas las parcelidades se reconciliaron, y se oluidaron de sus enojos y particulares intereses a la hora que vieron combatidos los muros por los Christianos. Supolo el Infante en el real, y perdio por ello la esperança que concibiera de tomar a fuerça de armas aquel pueblo. Acaecio q̃ los ochocientos ginetes q̃ huyeran con las azemilas de prouision que trayan, tomaron diez mil hombres de las comarcas, y de las Alpuxarras de Granada, y boluieron otra vez con las azemilas aquellas cargadas: y vinieron con tal orden, que no se huuo sentimiento hasta q̃ fueron a las puertas de Murcia, de suerte que no se pudo impedir que no entrasse el socorro dentro, assi de gente, como de mantenimientos. Viendo esto el Infante, mando talar toda la huerta, y alço el cerco, y vinose a Alicãte. Supolo el Rey don Iayme, y pesole mucho por ello: partio de Alcarraz, y fue a Alicante, y boluio sobre Murcia. Fue la dicha, q̃ los Moros despidieran a todos los que vinieran a valerles, viendo que el Infante les desercara. Y como el Rey boluio el cerco otra vez, hallo solos a los de Murcia, y era por Enero año sesenta y cinco sobre mil y doziẽtos, tuuieron por esto gran quebranto. Y despues de muchas perdidas de gentes, y grandes molestias que recibieron de los Christianos, por pura premia y fuerça fueron contentos de se dar a partido al Rey, desta manera: Que les dexasse yr seguros vna jornada de camino, con todo lo que lleuar se pudiessen. El Rey fue contento, y assi les guio por todo el dia siguiente a la salida dellos de Murcia. Verdad es, que poco les aprouecho el seguro del Rey, por lo q̃ hizieron los almugauares: Ca siendo mas de trey nta mil personas los Moros entre hombres y mugeres, cargados de todo lo mejor, salieronles a la segunda jornada del camino dentro la tierra de los Moros diez mil almugauares, y tomaron gran numero dellos, y cautiuaron otros tantos robandoles a todos. Cobro el Rey a Murcia el primer dia de Hebrero, año mesmo, y entro

Vistas de los Reyes de Castilla y Aragõ en Alcarraz.

Combatese Murcia, y defiendenla biẽ los Moros.

Socorro de Murcia, porq̃ se alço el cãpo.

Buelue otra vez el campo sobre Murcia.

Rindiose Murcia a partido.

entro en la ciudad vazia ya de los Moros, al otro dia que es dia de la Purificacion de nuestra Señora, que dezimos Candelaria. Entro y fuese derecho a la Mezquita mayor, donde hizo parar vn altar hauiendo bendezido la mezquita, y expiado aquella suziedad de Mahoma, y dixose la missa de aquel dia. Poblo toda la ciudad de Christianos que yuan con el en el campo, los quales aunque muchos fuessen Castellanos, los mas eran Aragoneses y Cathalanes. Poco tiempo despues restituyo el Inclito Rey esta antiquissima ciudad (como diximos en el primer libro, que se llamo Murgis) con veynte y ocho castillos que cobrara de Moros, y todas las villas que estan entre Alicante y Murcia, que pertenecian al reyno de Castilla, al Rey don Alfonso su yerno. Hauiendo mejorado las particiones para los caualleros, con mas tafullas de agua de lo que primero les cupieran, a lo que fuerã tachados de que se partio la tierra. Puso en Biar por fronteros para Billena si se rebullian, a don Beringuel Arnau, y a don Galceran de Pinos con setenta caualleros, y boluiose a Valencia. Luego que fue llegado a esta ciudad embio al Papa cien catiuos, y otros tantos a los Cardenales muy bien vestidos, escogidos entre todos los otros. Embio a muchos Principes de Italia tambien, y todos estos hizo embarcar en tres naues que partieron desta playa de Valencia. Embio tambien al Rey de Francia san Lnys, y a muchos grandes señores Francses, y embiando esclauos a ellos, embiaua esclauas a las mugeres, con muchas joyas y preseas. Crecio con esto tanto la fama del inelyto Rey por todas las partes de la Christiandad, que se hazian publicas processiones por los lugares y aun aldeas, haziendo gracias a Dios por las vitorias que diera al Rey esclarecido dõ Iayme contra los Moros. Partio el Rey de Valencia, y fuese a Girona, y de alli a Montpeller. Dizen algunos escritores que en este tiẽpo estando el Rey don Iayme en Montpeller se concerto matrimonio del Infante don Phelipe hijo primogenito del Rey san Luys, y succesor en el reyno (que agora llaman Dalfin) con la Infanta doña Ysabel, hija tercera del Rey don Iayme, que ya estaua en Francia criandose en casa de su tia la Reyna doña Margarita hija del Conde de Prouencia, y muger del Rey san Luys: Ca muerta la Reyna de Aragon doña Yolante la pidio la Reyna de Francia, y el Rey don Iayme se la embio. Otros dizen que ya antes que muriesse la Reyna doña Yolante la pidiera la Reyna doña Margarita, y se concertara y celebrara el matrimonio della con el Dalfin (que dezimos) poco despues que el Rey san Luys boluio de vltra mar, y trae razon. ¶ Porque hauiendole dado el Emperador Baldouino de Cõstantinopla la corona de espinas, con que fue nuestro Señor Iesu christo coronado (la qual puso en san Denis) y despues con voluntad del mesmo Emperador Baldouino, desempeñando las preciosas reliquias de la espõgia con que fue abreuado el Señor en la cruz, y el hierro de la lança con que le fue abierto el costado, con vna gran porcion de la santa vera cruz, de poder de los Venecianos, a quiẽ el Emperador las diera por fianças de vna gran summa de dineros que les pidiera empreſtada, (las quales reliquias puso en Paris, do estan) al tiempo que se cõcerto el matrimonio de que hablamos, el dicho Rey san Luis embio vna espina de aquella santa corona a la Yglesia mayor de nuestra Valẽcia, que esta en vn relicario guardada en la sacristia de la Seo, y fue embiada a Valencia por el dicho santo Rey, año del Señor 1258. trayẽdola vn dotor de Paris capellan del Rey, segun lo que he yo hallado escrito en vnos quadernos de la sacristia dicha de la Seo, al tiempo que era sacristã el dotor Ioã Sala mi maestro. Hallo tãbien que en el mesmo año 1258. a tres de Mayo, dia de la inuencion de la Cruz relaxo el dicho santo Rey Luys al Rey nuestro don Iayme, todo el derecho de superioridad que pudiesse tener en Barcelona, o en Cathaluña, segun que hasta entonces los notarios tenian por costumbre de poner

Poblacion de Murcia antigua ciudad.

Guarnicion en Biar.

Presentes del Rey a muchos priocipes.

Casamiento de la Infanta doña Ysabel, con el Infante de Francia don Phelipe.

Platina en la vida de Gregor. 9. dize, q̃ Baldouino las empeño a los Venecianos. Gaguino en la vida de san Loys, dize que el las desempeño.

ner en los calendarios que recibian el año del Rey de Francia que entónces reynaua. Assi que renuncio y trasporto y difinio todos los juros, derechos, y acciones que se podian por su parte pretender en dicha tierra de Cathaluña, y dende entonces no se pusierõ en los calendarios de los Notarios, los años de los Reyes de Francia, como se halla este auto en el archio de Barcelona, segun dize el coronista Cathalan Miguel Carbonell, hablando del Rey don Iayme. Y el mesmo año el Rey don Iayme le renuncio al Rey sant Luys Carcassona, y Besiers, con otros pueblos que alli tenia, dãdola en dote a su hija doña Isabel. Luego siguese que este matrimonio fue año del Señor 1258. porque entonces se dio la espina, y la libertad suprema exemida de recurso a Barcelona, con todos los derechos pretẽdidos. Y pues hauemos empeçado a tratar cosas deste santo Rey Luys de Frãcia, quiero poner aqui en gracia de los lectores lo q̃ dize del el Rey Charlos de Nauarra en su libro tercero cap. 6. Es a saber q̃ passando en vltra mar a la conquista de la tierra Santa, año 1248. conquisto Damiata, que en tiempo antiguo se dixera Heliopolys, y passando adelante en la conquista del Egypto (q̃ para retener seguro el reyno de Ierusalem, era necessario conquistar el Egypto, alomenos tener en el las tierras fronteras de la tierra Santa) fue prisionero del Soldan, y por rescate suyo y de Charlos su hermano, y de los otros Christianos que fueran con el presos, huuo de dar la ciudad de Damiata, y boluiose a Francia, año 1253. Dize pues el Rey Charlos. Acatados el merito deste Rey santo, y su gran deuocion, nuestro Señor quiso mostrar sobre el tres milagros, y le doto de tanta gracia. El primero fue, q̃ a peticion del mesmo san Luys vn Angel le truxo a la prision dõde el estaua vn Breuiario para q̃ sus horas rezasse, el qual nos tenemos. El segũdo milagro fue, que nuestro Señor permitio que por su deliberacion empeñasse su precioso cuerpo consagrado. (El suplemento de la historia de vltra mar lib. 4. cap. 7. dize que esto es burla, y que no fue sino que el Soldan batio moneda de oro con la señal de vna hostia encima de vn caliz, por denuesto de los Christianos que tomara presos: assi como el dicho san Luys en memoria de aquel trabajo, cuño moneda con vn toro encorralado.) El tercer milagro fue, que le doto para en toda su posterioridad, que haziãdo el señal de la Cruz, diziendo ciertas oraciones, sanasse las porcillas, y de alli les viene a los Reyes de Francia, que sanan las porcellanas. ¶ Siendo pues en Montpeller el Rey don Iayme, vino de Paris el Rey san Luys a verse con el en Claramunt de Aluernia, y concertado el matrimonio de don Phelipe con la Infanta doña Isabel, hizierõse las relaxaciones del vn Rey al otro de las pretensiones que tenian. El de Francia relaxo la pretension del recurso de Cathaluña, como tenemos dicho; y el de Aragon la pretension que tenia en el condado de Prouencia, por la muerte de su primo, que no pertenecia a las hermanas tanto, que no tuuiesse derecho la casa de Aragon, y dio Carcassona y Besiers. Boluiendo al proposito do nos dexamos, quando el Rey don Iayme huuo despachado los negocios porque yua a Montpeller, dio la buelta para Cathaluña, y siendo en Perpiñan hallo alli vn Embaxador de los Tartaros, que le traya cartas de amistad y aliança de su Rey, con muchos presentes y joyas ricas de cosas estrañas. Y el mesmo dia que el Tartaro explico su embaxada tan honrrosa, le embio vna carta de desafio don Ferriz de Liçana: porque ya eran passadas las treguas que hauian firmado con el Rey los caualleros Aragoneses, de que ya hauemos hablado. El Rey accepto la embaxada del Tartaro con mucho plazer, y dio muchas preseas, y muchas dadiuas al Embaxador, despidiendole, y embiando cõ el vn cauallero llamado Iayme Alarich (otros dizen Amalrich) hombre sabio y muy entendido, por Embaxador al gran Tartaro, con presentes de muchas cosas destas nuestras tierras que no se hallan por alla, para que le respondiesse en su nombre,

* Habla deste Guaguino en la vida de San Luys.

Donde les viene a los Reyes de Francia sanar porcellanas, o lamparones.

Viene vn Embaxador ã los Tartaros al Rey don Iayme.

nombre,a lo que pedia en sus cartas. Es a saber que era contento de tenerle por amigo y hermano de armas.Por otra parte proueyo de poner cerco al castillo de Liçana,y apretole tanto, que a pocos dias le tomo y ahorco por las almenas a todos los escuderos que dentro hallo, y a los caualleros hizo cortar las cabeças a todos,sin saluarse hombre de quantos alli hallo. Por lo qual espantado don Ferriz tuuo sus medios y pusose en poder del Rey,y perdonole. Despues desto vinie rõ nueuas al Rey que en Taraçona se hazia moneda falsa de oro, fuese alla y hizo justicia de don Pedro Remirez,y de su hijo, y de doña Elfa de Torrellas, haziendoles negar. Hizo prender al sacristan de Taraçona, y hallado culpado, fue condenado por su Obispo de Taraçona, y murio en la carcel. En este comedio murio la Infanta doña Maria en Daroca,y como la quisiessen lleuar a enterrar en Vallbona do se enterrara la Reyna doña Yolante su madre,no la consintierõ passar de alli los de çaragoça,sino que la enterraron en S. Saluador,do jaze,y pues assi lo hizierã los de çaragoça plugole al Rey. Murio tãbien el Conde de Vrgel don Armengol año 1267. y como diximos en el capitulo 4. deste libro,muerto el Conde don Armengol hijo de don Armengol de Castilla, de quien hablamos en el capit. 17. quedando sola vna hija llamada na Reumbiats, ocupo el condado don Gueran de Cabrera sobrino del muerto,y porque dio quexas desto na Reũbiats, el Rey don Iayme la entrego del condado, poniendo en fierros al dicho don Gueran y su hijo don Ponce.Los quales despues de algunos años fueron libres,y dexando vn hijo llamado Aluaro, murio dõ Ponce de Cabrera año 1243. Este don Aluaro de Cabrera caso con vna hija de don Pedro de Moncada,y por que quiera que ello fuesse descontentandose della dexola y diola por muger a don Sancho de Antillo, y el casose segunda vez con doña Cecilia hermana de don Roger Conde de Foix,de la qual huuo dos hijos,al mayor llamaron Armẽgol y al menor Aluaro. A estos heredo doña Reumbiats no teniẽdo ella hijos legitimos.Dio al mayor el condado de Vrgel,exceptada cierta parte que dio al Infante de Portugal don Pedro,de quien hauemos hablado largamente. Al menor dio el Vizcondado de Ager y Castellbo,y este caso con vna hija de don Remon de Cardona. Murio este don Aluaro de Cabrera padre destos dichos en el año 1247. en Foix,ethico de muchos enojos y pesares que le siguieran por hauer dexado su primera muger la Moncada. Despues de la muerte deste viuio su hijo dõ Armengol Conde de Vrgel veynte años, y muriendo sin hijos dexo el condado en hartos trabajos, hizo muchas mandas,para cumplimiẽto de las quales los albaceas pidieron al Rey dõ Iayme les emprestasse sobre el condado mucha suma de dinero, suplicandole por ello muy encarecidamente. El Rey fue contento,y huuo el condado a su mano como se lo suplicaron los testamentarios. Desto se intereſſo don Remon de Cardona, cuya hija casara, como hauemos dicho, con don Aluaro de Cabrera hermano del defuncto,y por tal pidiẽdo a los Albaceas que le entregassen del condado, y ellos diziendo que no lo podian hazer hauiẽdole empeñado al Rey,quiso el Cardona tomarselo por fuerça,y para ello ayunto muchos caualleros sus deudos y amigos. Sabiendo esto el Rey mando al Infante don Pedro que se fuesse a Ceruera para tener alli guarnicion y defendiesse la tierra, entreranto que el yria a la missa nueua del Infante don Sancho su hijo Arçobispo de Toledo q̃ la queria cantar el dia de Nauidad.El Infante dõ Pedro proueyo todo lo necessario,y fuese a Ceruera como le mandara su padre.El Rey partio para Calatayud y de alli fue a Toledo diez y seys dias antes de Nauidad, y como se supo su venida saliole a recebir el Rey dõ Alfonso su yerno al monesterio de Orta,y fueron de alli ambos a Toledo. Dixo la missa el Arçobispo don Sãcho dia de Nauidad,y tuuo a los dos Reyes cõbidados,su padre y su cuñado

Hizo justicia el Rey, de los q̃ hallo en el castillo de Liçana.

Iusticia de los monederos d̃ Taraçona.

Muere la Infanta Maria.

Muerte del Conde de Vrgel.

Rebueltas en Cathaluña.

Canto missa el Arçobispo de Toledo dia de Nauidad.

con grandissima alegria de todos generalmente como bien quisto y santo Perlado. En aquellas fiestas de Nauidad llego alli mossen Iayme Amalrich que venia del gran Tartaro, y traya dos caualleros Tartaros, grandes señores de Tartaria, que venian para tratar con el Rey de Aragon que passasse en vltra mar a la Soria, que el gran Tartaro le ayudaria a conquistar toda la tierra Santa. Esta embaxada hizo ranta impression en los animos de los caualleros que alli se hallaron, q̃ se offrecieron muchos al Rey de seruirle en aquel passage. El Rey de Castilla puesto que desaconsejaua aquella empresa a su suegro, toda via en caso que passar quisiesse le offrecio para ayuda de costa cien mil morabatines de oro, y cien caballos. El Rey don Iayme le agradecio el buen amor que le mostraua y buena voluntad diziendole, que en aquello queria que conociesse quanto le amaua, que no auiendo de tomar ayuda de costa de hombre del mundo sino era de la Yglesia, la tomaria del que le tenia por hijo proprio. Con este concierto se despidio el Rey don Iayme del Rey don Alfonso, y fuese a Illiescas, y de alli tomo el camino para Valencia.

Cap. lj. De los Tartaros donde decienden, y porque se llaman ansi, como sojuzgaron los Gorgitas, y como tomaron la fe guerreando contra los Turcos y Moros, conquistãdo la Persia y Affrica, y Damasco, y a la fin el gran Cham llamado Haalon, caso con vna dama del linage de los Reyes Magos que vinieron a Bethlehem.

COMO el que viene cansado de largo camino, a la que le preguntan nueuas los curiosos que estan sentados en la plaça del pueblo por do passa, suele responder corto y arremangado, por yr su camino, ansi cansada mi pluma de escriuir y passar por tantos lugares estraños, por tantos peligros de guerras crueles y trabajos del mundo, pidiendolo la materia que hauemos tocado de los embaxadores de los Tartaros, respondera breuemente, y por los cabos, quien fue esta gente, y quales fueron sus fortunas prosperas y aduersas: como aquella que desea ya llegar al cabo de este libro, y descansar algun tanto, hauiẽdo hospedado en tantos mesones, consultãdo con tantos y tan diuersos libros de autores, para sacar a luz lo q̃ nuestro siglo tenia oluidado. Muchas cosas hallo escritas por muchos autores desta gente, pero resulororiamente porne lo que vn escritor moderno recoligio della, en vn libro suyo, en q̃ continuo la hystoria de la conquista de vltra mar, cõpuesta por el Arçobispo de Tyro don Guillem. Quatro años antes del concilio que se tuuo en Leon de Francia, por el Papa Gregorio decimo de este nombre, recibieron los Tartaros la fe santa con el baptismo por la diligencia del Rey Aython de Armenia. Esta gente era llamada Scithia, por vno que principio su linage llamado Scitha el moço, hijo de Araxa y de Libyo que fue hijo de Mezrain y nieto de Cham, como esta en el Genesis capite decimo. Verdad es que Moysen llama Laabim alli al que nosorros dezimos aqui Libyo. Dizese Scitha el moço, a differencia de Scitha el viejo que decendio de Magog hijo de Iaphet, segun da razon desto el Ioan Annio en su libro decimo quarto delas antiguedades. Multiplico en tanta manera esta genre de los Scithas, q̃ hinchio la tierra de Leuãte hasta el norte en la extremidad del mũdo, y moraron en la tierra por ellos llamada Scithia dentro el mõte Imao tan famoso,

Reciben los Tartaros la fe de Christo.

y fuera

y fuera del. Siruieron a los comarcanos por ſer perſonas tan deſaprouechadas como ſcas en el geſto y manera de viuir, no teniendo en ſus tierras fertilidad de cogidas, ni ſabiendo proueerſe de mas de lo que hallauan en ſus caſas. Toda via los mas poderoſos entre ellos que ſe llamaron Zagathios, moraron hazia el mar Hircano, que los Turcos llaman hoy mar negro, y como la mejor prouincia de muchas en q̃ morauan llamada Mongal, ſe riegue del rio llamado Tartar, tomaron el nombre de Tartaros por eſte reſpeto, de tener ſu aſſiento los mas nobles en las riberas de Tartar. Hallandoſe pues crecidos en infinito numero ſalieron de los montes Imao y Caucaſo que los renian encerrados y hechos tres compañias deſtruyeron el mundo. La vna cõpañia fue hazia los Cholcos, y Iberos, y Armenios, poniendoles ſo el yugo de ſu ſeñorio. La otra fue a la Perſia, y Aſia, deſtruyẽdolo todo por do paſſaua. La tercera fue a la Sarmacia, y Ruthenia, Polonia, y los Gethas, y deſpojaronlos a todos. Paſſaron a la India y peleando conrra el Rey Dauid llamado Preſte Ioan, y matandole en la batalla, puſieron tributo en las tierras do fue la batalla. Con eſtas proſperidades eleuados, quiſieron tambien q̃ ſus vezinos los Choraſmios ſe les atributaſſen ſi querian viuir en paz con ellos. Eſtos como erã barbaros y ſoberuios, tomarõ las armas contra los Tartaros (pien ſan algunos qne eſtos Choraſmios eran Perſianos) y mataron a los embaxadores que les truxeran el mandado. Los Tartaros con grandiſſima indignacion fueron mano armada ado ſe junraran los Choraſmios y venciẽdoles a la primera batalla tomaronles el real y todo quanto alli tenian, y no contentandoſe deſto paſſando adelante los echaron de todas las tierras que poſſeyan. Echados los Choraſmios de ſus moradas retruxeronſe a los montes Caſpios en las ciudades Gorgia, Tripoly, y otros fortiſſimos lugares do ſe penſaron valer, pero poco les aprouecho, porque de alli les hizieron ſalir y andar peregrinando por el mundo, ſiruiendo a quien los aſoldadaua para guerrear. Deſta ciudad Gorgia que era la mas principal, ſe dixeron Gorgitas eſtas gentes. Quiſo Dios que con el fauor del Emperador de Conſtantinopla, y trabajo de vnos frayles que de aca paſſaron recibieron eſtas gentes la fe, y poco deſpues ſe confederaron con los Tartaros, y quedaron dẽtonces ſoldados del grã Cham Emperador dellos, llamado Rey de los Reyes, y ſeñor de los ſeñores. Eſte Emperador Cham puſo ſu aſſiento en la gran ciudad Cambalu, de quien ſe eſcriuen coſas difficiles de creer. Eſta al extremo del mundo a leuante, en la prouincia del Carhay. Dizeſe que tiene quarenta millas Italianas d̃ circuyto, y en medio della eſta el palacio q̃ tiene quatro millas al rededor, donde hay quatro columnas todas de oro maciço en el medio que ſoſtienen vna quadra, y muchas otras coſas, que por breuedad dexamos aqui de explicar. Teniendo pues el gran Cham enemiga grande con los Turcos, porque ſe le querian defender, tomo deſto ocaſion el Chriſtianiſſimo Rey de Armenia, fiel obediente de la ſanta Yglefia de Roma, llamado Aython, para conuertirle a la fe, y fauorecer los Chriſtianos que eſtauan en la Tierra Santa, que no les deſtruyeſſen los Moros, porque ya ſe acabauan las treguas que ſe firmaran entre el Soldan del Cayro, y el Rey ſan Luys de Francia. Trato pues el Rey Aython de Armenia con Mangõ nieto del gran Cham, llamado por ſu proprio nombre Ochata, q̃ era general de los exercitos de los Tartaros, que ſe hizieſſe Chriſtiano, y ternia fauor del cielo contra los Turcos enemigos de la fe, y ayudarle hian los Principes del Ponienre, que todos eran Chriſtianos, para la exaltacion de la fe. Plugole a Mangon, y recibio la dotrina ſanta con el bautiſmo. Murio ſu aguelo Ochata gran Cham, y ſucedio Mangon en el imperio (porque muriera ſu padre antes del aguelo) y proueyo a ſu hermano Haalon por general de todo el exercito, dandole por legado al Rey de Armenia Aython, para que deſtruyeſſen to-

Dixerõſe Tartaros por el rio Tartar.

De la ciudad Gorgia ſe dixeron los Gorgitas.

Cambalu ciudad de Catay grandiſſima.

Bautizaſe Mãgon Tartaro: y es grã Chã.

dos los Turcos, y los Moros que no obedecian la fe de Iesu Christo. Tomando muy de veras las cosas de la fe, como lo mostro despues embiando al cõcilio que en Leon se tuuo, por Papa Gregorio decimo, donde se baurizaron los Embaxadores Tartaros, que el embio en compañia de los Armenios. Habla desto el Platina en la vida deste Gregorio, y el Armacano compuso vn libro sobre las pregũtas que para su informacion hizieron estos Armenios, y sus compañeros los Tartaros, y Bulgaros. Estaua poderoso entonces el Reyno de la Armenia, sacando para pelear doze mil hombres de cauallo, y quarenta mil a pie. Tomando pues la expedicion Haalon con innumerable exercito, hauiendo primero hecho bautizar a todos sus subditos, passo el rio Oxo, que llaman Tanáis, con grandes trabajos. Y salido del monte Imao cõ muchas fatigas, vino a la Persia, y en seys meses la sojuzgo toda, excepta la ciudad grande Samarcanda, que se le defendio muy bien, por mucho que la combatio, y por tanto por no se detener alli, dexo diez mil hombres de a cauallo en el cerco della, y partio para la Assyria. Este cerco fue el mayor que sepamos hauer durado en el mundo: porque turo veynte y siete años, al cabo de los quales fue presa esta ciudad Samarcanda tan fuerte, por mengua de mantenimientos. Combatio el capitan de los Tartaros Haalon la ciudad de Baldac, dicha antiguamente Babylonia la grande, do se edifico la torre de confusion, y fueron las lenguas partidas. Tomola a fuerça de armas. Y preso el Califa, mandolo poner en vn cadahalso en medio de vna plaça, y delante del hizo morir todos los que fueron presos viuos en la ciudad. Y como fuessen hallados los thesoros deste Califa muy grandes, assi en piedras preciosas y joyeles, como en oro y moneda batida, boluiendose a sus Principes que le estauan al derredor, dixoles. Tomad este Califa, que tanto amor ha tenido a este thesoro, que por no desapegarlo de si, ha esperado su perdicio, y ponelde en medio del, para que en el haga su vida, y se mantenga. Subitamente fue echado en medio del thesoro y encerrado alli solo, en pocos dias murio de hambre. Exẽplo notable dexo el Tartaro a los auarientos, que por guardar contra razon sus bienes, pierden a si mesmos, y a ellos tambien: quando no proueen por no gastar, lo que es necessario y menester. Entro despues desto en Mesopotamia, que es la region que esta entre los dos grandes rios Tygre y Eufrate, sojuzgandola a su señorio. Passo el Eufrate y tomo la ciudad grande Alapia, y tomo en ella el Soldan llamado Malheruasa, aunque perdio muchos Tartaros a la prision della. Tomo despues la ciudad Edissa, llamada en el cap. xj. del Genesis Arach, segun da razon dello el gran doctor san Hieronymo, en sus tradiciones Hebraycas, y es la ciudad do reynara Abagaro, a quiẽ escriuio vna carta el Redemptor del mundo, y despues le embio su Apostol san Thadeo, segun Eusebio mas largamente escriue en su hystoria Ecclesiastica lib. i. capit. xvij. Tomo despues Samosata, y las otras ciudades de la Soria, llamada Comagena. De alli passo a la gran ciudad Damasco, do estaua el hijo de Malheruasa Soldan de Alapia, y como ni se quisiessen rendir los de dentro, ni el los huuiesse podido tomar en dos combates que les hauia dado, puso delante los muros al Soldan atado y preso como le tenia, diziendo que si no se dauan, le haria pedaços alli delante dellos. Los de Damasco respondieron, que por saluar el Soldan, y sacarle de prisiones no querian ellos poner su libertad en captiuerio: ya tenian al hijo, si el mataua al padre: pero que se acordasse que era hombre a quien podia la fortuna poner en hierros, como el pusiera a Malheruasa, y por tanto que le tratasse humanamente. Enojose el Tartaro desta platica de los Damascenos, y subitamente hizo hazer pedaços del Soldan, y determinado de hauer la ciudad aquella en su poder, o perder su exercito, dio el tercer combate tan rezio, que no se le pudieron defen-

Cerco sobre Samarcanda, turo 27. años.

El Califa de Baldac muere de hambre en sus thesoros.

Vitorias delos Tartaros.

defender. Entrose la ciudad, y fue tan grãde la carniceria que en ella se hizo, que corria la sangre por las calles como si passara por alli vn rio. Degollados todos los que fueran del Soldan y hizieran armas, puso alli por señor vn hijo que traya consigo llamado Abaga. Vinieronle nueuas en este comedio q̃ era muerto su hermano el gran Cham cerca de Cathayo peleando en mar contra vna isla que se le rebelara, hauiendole barrenado la naue donde estaua denoche vn insular de los enemigos, y assi sumiendose la naue se anego en ella. Sabido esto despacho luego los negocios que tenia en manos, dexo a su hijo Abaga veynte mil hombres de acauallo, para que ayudasse a los Christianos. Escriuio al Papa, y a los Reyes de Poniente, el Rey de Francia sant Luys, y el Rey nuestro de Aragon don Iayme, que socorriẽssen a los de la tierra santa, y embioles embaxadores que a ello les exortassen, y el partio para el Cathayo. Siendo en la Persia de camino, caso con doña Docuscanton donzella que descendia del linage de los Reyes Magos, que adoraron a Dios en la cuna, guiados por la estrella. Y por la exortacion desta Emperatriz Docuscanton, su marido Haalon gran Cham derribo todas las Mezquitas que tenia Mahoma en Cambalu la gran ciudad de Cathayo. Esto dize el suplemento de la hystoria sacra en el capitulo xiiij. del iiij. libro. El Roberto Gaguino en su coronica, escriuiendo de la vida del Rey san Luys de Francia haze mencion de vnas cartas, que embio Erchaltao, Principe de los Tartaros, y dize que embiando este principe sus embaxadores al Rey San Luys, le auisaua en sus cartas, como el gran Cham Rey de los Tartaros era Christiano, y se era bautizado, y renia gran numero de gente de guerra aparejada contra los enemigos de la fe, y que se holgaua de tenerle por amigo, para fauorecerle, y valerse tãbien del. El interprete destos Tartaros era vn frayle de la orden de santo Domingo, llamado fray Andres. Este por mandado del Rey San Luys traslado las cartas del Tarraro (que venian escritas en lengua y letras de los Tartaros) en lengua Francesa, y embio el traslado el Rey santo a su madre la reyna doña Blãca. Estas cartas y embaxadas que dize Gaguino fueron algunos años antes de las que dezimos aqui, que vinieron al Rey don Iayme, y al Rey S. Luys de Francia.

Crueldad grã de en la prisiõ de Damasco.

Cap. lij. Como quiso passar en vltra mar el Rey don Iayme, y le fue contrario el tiempo. Del milagro de san Pedro martyr en Valẽcia, donde se principio la parrochia de san Nicolas. Como se boluio la armada que passara en vltra mar. De los principios de los enojos entre el Infante don Pedro, y Fernan Sanchis de Castro. Del casamiento del Infante de Castilla, y consejos que dio el Rey don Iayme a su yerno, y de la desdicha que le vino.

VENIDO el Rey don Iayme en Valencia, los Tartaros apretaron el negocio del passage con el, diziendo que el gran señor su Principe tenia mucha voluntad de conquistar el Santo Sepulchro, quitandole de poder de infieles, para lo qual tenia offrecida su vida, persona, y estado. De suerte que si los Principes de Poniente passauan alla con vn buen exercito, el se juntaria con ellos, y como todos eran Christianos haziendo la guerra comun contra los Turcos, les destruyrian del todo. Para este effero hallarian por toda la tierra sujeta a los Tartaros, prouision y mantenimiento abundantissimamente, y a buen

barato,con todo buen recogimiento que a hermanos (como lo eran ellos en Iesu Christo) se puede y deue hazer. Y el gran Batot, que era el capitan del exercito de Abaga,le saldria a carrera a la ciudad Alaras, si el passaua alla, para acompañarle a verse con su señor Abaga que estaua en Damazco. En esta mezma sazon llego a Valencia vn embaxador Griego del Emperador Paleologo de Constantinopla, diziendo, que si su Alreza queria hazer tanto, y tan señalado seruicio a Dios,y beneficio a los Christianos que estauan en Soria, en querer passar alla,supiesse,y tuuiesse por cierto que conquistaria el Santo sepulchro: porque la fama de sus cauallerias,y victorias que Dios le diera a el, y a la casa de Aragon era tal en la tierra santa, que estauan espantados todos los infieles dellas, y temblauan en oyr su nombre. Por tanto,como el sabia el secreto y verdad deste negocio,le encarecia la honrra de Dios,y saluacion de todos los Christianos que estauan en Soria,en peligro de se todos perder, y offreciale de embiar prouisiones quantas menester fuessen para todo su exercito yendo por mar,que no huuiesse de gastar el sino en ayuntar sus caualleros y gente que fuesse gran exercito. Este Miguel Paleologo cobrara el imperio de Constantinopla en el año del Señor mil dozientos cinquenta y nueue, como dize Palmerio en la addicion a los Cronicas de Eusebio, de poder de los Franceses, que en el señorearon cinquenta y cinco años(otros dizen cinquenta y nueue) despues de la muerte de Isacio hijo de Andronico. Porque siendo llamados los Franceses y Venecianos por los Griegos, para que les socorriessen contra los rebeldes suyos, y los Moros que les guerreauan: de que fueron alla, siendo muerto Basylio, hizieron Emperador a Alexio hijo de Isacio, año del Señor mil dozientos, que los llamara. Pero como los Griegos no consintiessen en ello, mataronle. Entonces concertandose los Franceses y Venecianos, que partirian todo lo que romassen de aquel imperio, Prouincias, Insulas,y Ciudades, dieron combate a la ciudad de Constantinopla, y en sesenta y ocho dias la romaron. Los Franceses hizieron Emperador a Baldouinos Conde de Flandes, y los Venecianos hizieron Patriarcha vno de los suyos. Despues tomaron casi todo el imperio. Sola Adrianopoli se defendio de las tierras vezinas a Constantinopla,que nunca la pudieron sojuzgar. Cupoles a los Venecianos su parte en las insulas,y assi fueron señores de Candia, y Negroponte, y otras islas del mar Egeo, con algunas ciudades maritimas en la Morea, que posseyeron hasta nuestros tiempos. Sucedio a Baldouino, su hermano Henrico. Y este casando su hija Yolante con el Conde Altisiodorense don Pedro dexole el imperio. Mato a este don Pedro, Theodoro Lascar que hazia del Emperador de Grecia a traycion, pero no salio con la empresa, que le viniesse hecho su proposito de ser Emperador, ca los Franceses y otros Latinos que alli estauan en Constantinopla soldados del Emperador don Pedro le resistieron, y echarō de la tierra con grā daño y muertes de los suyos,y sucedio su hijo Roberto muy moço. Y teniendo pocos años el imperio,murio de enfermedad,quedando vn hijo mochacho llamado Baldouino succesor del imperio. Caso este con la hija de don Iuan Conde de Brenna(Rey que fue de Hierusalem)y como fuesse pobre de dinero,empeño la porcion grande que tenia de la vera Cruz a los Venecianos,y dellos la redimio el Rey San Luys de Frācia,como tenemos dicho. De poder deste Baldouino cobro por traycio el Miguel Paleologo la ciudad de Cō stantinopla,como da razon de todo esto el Baptista Egnacio en el libro segundo de los Cesares. El Arçobispo de Tyro en el libro de la guerra santa,vltimo,cuēra muchas crueldades que los Griegos cometieron contra los nuestros,donde se principio la destruycion del imperio Griego. ¶ Entendiendo pues el Rey don Iayme estas embaxadas,y queriēdo cōsagrar a Dios su hōrrada vejez,como le offre-

Embaxada del Emperador de Constantinopla.

1259

Como fueron los Franceses señores de Cō stantinopla.

Paleologo cobra a traycio Constantinopla.

le offreciera su mocedad con toda la vida passada, determinose de passar en vltra mar. Respondio a los embaxadores, que el passaria en persona con la mejor prouision que podria de buena compañia de sus caualleros para tan santa empresa, y que se boluiessen con estas respuestas a sus señores que les embiaran, y les dixessen que se aparejassen a lo que se offrecieran. Oyeron con mucha alegria los embaxadores esta respuesta, y partieronse los dos, el Tartaro al gran Cham, y el Griego al Emperador Paleologo. Quedose el Rey algunos dias en Valencia, consultando y ordenando lo que era menester para tan grande empresa. Tanta fue la priessa que dio el Rey, y tanta la diligencia de los que tenian cargo de aparejar lo necessario para el viaje, que a los principios de Iulio estuuo todo a punto. Fuese el Rey a Barcelona para embarcarse, y hallo nueuecientos caualleros de linage ayuntados, que le esperauan para passar con el, cosa que en Cathaluña nunca se viera hasta entonces, que tantos caualleros de linaje se hallassen juntos. Hallaronse alli muchos caualleros de Aragon, y de Valencia, y Castilla. Fué alli de Portugal fray Gonçalo Pereyro que estaua por el gran Maestre del Hospital en España, y vino con vna muy luzida compañia de caualleros de san Iuan.

Aparejo del Rey don Iayme para passar en vltra mar.

En este entremedio pario vna muger de vn hombre honrrado en Valencia vna criatura embuelta en la tela donde se criara en el vientre (que llaman las comadres las parias) sin rõperse como suele, para que salga la criatura, y como no viessen la comadre, y las mugeres que alli estauan, mas de aquel gran pedaço de carne, no aduirriendo biẽ lo q̃ era, dixeron que hauia parido vna carne como vna almoadica. Fue mas aduertido vn clerigo que estaua alli rezando por el buen parto de la preñada, y tomo aquello q̃ pariera la muger en vn plato grande, y passolo a vn oratorio que se fundara alli cerca a honrra del glorioso san Pedro martyr, q̃ pocos años hauia q̃ padeciera martyrio cerca de Milan por la fe, siẽdo inquisidor cõtra los herejes y frayle de santo Domingo, y hazia muchos milagros en Italia, como se dezia. Y poniendo el plato encima del altar, dixo vna missa a este santo. Fue milagro grande, que hauiendo muchas horas q̃ naciera aquella criatura embuelta dentro las parias sin poder respirar, ni tomar aliẽto, no meneandose, ni haziendo señal de vida, de que fue el sacerdote a la comunion de su missa, empeço de rebullir, y tender los braços y pernezicas. Por lo qual abriendo la tela, hallaron vna criatura como vn Angel. Por esto se labro aquella Yglesia magnificamẽte a honrra del santo glorioso Pedro martyr, y fue parrochia que oy tiene nõbre San Nicolas. Quedo tambien de alli la deuocion de encomendar los niños al glorioso S. Pedro martyr. ¶Quando estas nueuas sonarõ q̃ con todo effero queria passar el Rey a la conquista de la tierra santa, embiole vn caualleró la Reyna de Castilla doña Yolante su hija, suplicandole mucho la fuesse a ver a Orta ante que se partiesse. El Rey fue contẽto, y a grandes jornadas llego alla. Hallola con los Infantes don Pedro y don Iayme y don Sancho Arçobispo de Toledo, q̃ estauan todos Iuntos para suplicarle con muchos ruegos y lagrimas que no passasse, por no ser los Griegos de auerse de fiar en ellos, q̃ si el Paleologo le llamaua, mas le llamaua por refirmar su señorio en el imperio que con los Genoueses ganara, y quiça que no bastauan a ello, que no porque tuuiesse cuydado de la tierra santa, como pretendia. Pues los Tartaros, quien los conocio de nuestras gentes? Quien son los Tartaros? Con semejantes razones ahincadamente importunaron los hijos al padre viejo, que no resiasse su persona, y gente de la ventura, al cabo del mundo. Oyo el Rey las suplicaciones de sus hijos, pero no mudo de parecer, diziendo, que ya lo tenia prometido, y no se podia en ello hazer otro. Estuuo alli cõ ellos dos dias, y boluiose con sus hijos a Barcelona, y la Reyna quedose muy triste en Orta para boluerse a Castilla. Siẽdo el Rey en Barcelona, hallo

Milagro de S. Pedro martyr en Valencia.

A la puerta de la Yglesia de S. Nicolas esta grauado este milagro en vn escudo de piedra.

Sirnio Mallorca al Rey para el passage.

mucha mas gente allegada, y viendo que tenia pocas fustas para el passage, fuesse a la fin de Iulio a Mallorca, por ver si podria hallar algun expediente para hauer naues, o fustas, que de presto se pusiessen en orden para nauegar. Dieronle los Mallorquines cinquẽta mil sueldos de seruicio para ayuda de costa a aquel passage, y tres naues que alli se hallaron a la sazon. Cõ este recaudo boluio el Rey a Barcelona el primer de Agosto, y al otro dia le embiaron de Menorca mil bueyes para prouision del exercito. Mando pues el Rey hazer muchos bizcochos, y muchas cecinas por todo el mes de Agosto, y a quatro de Setiẽbre, año del Señor mil doziẽtos y sesenta y ocho se embarco cõ todo el exercito, poniendose a la vela en nombre de Dios. Era el armada de muchas naues, y galeras, y otras fustas menores muy muchas: pero no yuan todas juntas, porque el tiempo no les era tan bueno como les era menester, hauiendose querido embarcar el Rey contra el parecer de todos los pilotos, y maestres de naues, porque passara ya mucho tiempo la jornada que diera a los Griegos, y Tartaros, a quiẽ dixera que al principio de Iulio seria con ellos, y por no hauer hecho buen tiempo, esperandole de dia en dia, dilarara su partida hasta entonces: por lo qual muy enojado dello, quiso auenturar su persona, y exercito, embarcandose contra tiempo. Yua el Rey en vna gran naue en compañia de onze otras naues grandes, y seys galeras, y pusose en alta mar. Toda aquella noche estuuo en rueda quarenta millas dentro de mar. Venida la mañana, dixo Remon Marquet al Rey. Señor de parecer seria que nos boluiessemos a tierra, para hazer embarcar toda la compañia que nos viessen, sino errat nos han en el mar, y no nos podran hallar. Entendio el Rey que era buen consejo, y mando luego que boluiessen su naue para Barcelona, pero de q̃ fue alla no hallo sino vna sola galera que entonces queria partir, siendo ya toda la armada partida, que era yda hazia Ciges. Boluio pues el Rey cõ aquella galera hazia Menorca al puerto de Maho. Al otro dia descubrieron diez y siete velas que estauan ya cerca de Menorca, lexos dellos veynte y cinco millas, y anduuieron todo aquel dia con la noche siguiẽte hasta el otro dia a hora de visperas que fueron en derecho de la entrada de Menorca. Entonces leuantandose vn viento de Leuante hizose vn arco azul y colorado, y alçose vna manga blanca q̃ fue a herir en la mar, y de blanca que era, boluiose toda negra. El Sol estaua a la posta, y reforço el leuante, de suerte que les fue forçado abaxar las velas, duro toda la noche aquella tormẽta y era Sabado vispera de nuestra Señora de Setiembre. Domingo dia de la Nauidad de nuestra Señora, mudose el viento a exaloque, y duro todo aquel dia hasta la media noche que se mudo el viento en Lebeche, y fue muy mayor la tormenta el Lunes que no fuera el Domingo ni el Sabado, ayuntandose los quatro vientos, y combatiendo entre si. Las ondas yuã al cielo las vnas contra las otras, de que se hazian toruellinos con tã brauo ruydo, que los mesmos marineros estauan terriblemente desarinados, espãtados de ver lo que nunca hauian visto, en veynte y cinco viages que hizieran a vltra mar. Duro esta cruel fortuna hasta el Miercoles sin jamas cessar, en que nunca vieron naue ni fusta otra alguna, hasta el Miercoles a la tarde que vieron la naue del Templo, y despues la naue del Sacristan de Lerida, que fue despues Obispo de Huesca, y la naue del Comendador de Alcañiz, que trahia los caualleros de Calatraua. Estas tres naues pudieron descubrir, porque se esclarecio vn poco, y hallaronse cerca de la naue del Rey. Pero recrudeciendo la tormẽta perdierõlas presto de vista. A la hora llegaronse al Rey Ramon Marquet, don Galceran de Pinos, y algunos otros caualleros que yuan con el en la naue que se podiã tener en pies, y suplicaronle que no quisiesse porfiar contra Dios, que les mostraua manifiestamente que no era seruido de aquel viage, que se acordasse que dos meses

1268

Lo mesmo acaecio al Emperador nuestro señor, quãdo lo de Alger año 54.

Tormẽta grãde que el Virgilio no pudiera mas cucarecer, de lo que en verdad passo.

conti-

continuos hauia esperado tiempo en Barcelona para passar, y jamas se hauia tenido, que fuera cosa de marauilla que ni en Iulio ni en Agosto hauia hecho tiempo para yr en vltra mar de Barcelona. Mas, que bien se acordaua como passaran diez y siete dias con sus noches de continua tormenta, quando en el principio de su reynado quiso hazer aquel mesmo viage, suplicádole los Perlados, y ricos hõbres de sus Reynos, que no aueturasse su Real persona, y sus caualleros tan ligeramente, y agora de presente veya que Dios le señalaua del cielo q̃ no le plazia aquel viage, que la hora no era venida en que Dios hiziesse gracia a los Christianos de la cobrça de su santo sepulchro, pues la mar le venia cõtra, y los viẽtos le impedian su passage. Assi que conocian ellos claramente que no deuia porfiar en querer yr contra fortuna, y le suplicauan que lo conociesse su Alteza. El Rey entendiendo que era verdad todo lo que dezian, fue contento de hazer lo que le suplicauan, aunque le pesasse en el alma, doliendose del mal que pensaua q̃ passarian los Christianos aquellos de Soria, a quien yua a socorrer, y con vn sospiro dixo. Tu Señor que por todos padeciste les remedies, y defiẽdas de tu mano, como puedes y sueles por tu infinita misericordia, pues no eres seruido de nuestro viage, con que les socorriessemos a todo nuestro poder. Quiso con todo el Rey aguardar si en aquella noche, o el dia siguiente se mejoraria el tiẽpo. Pero viendo que siempre peoraua, mando hazer señal a las naues del Saeristan de Lerida, de Calarraua, y de Pedro Queralt que el se boluia, para que le siguiessen, y boluio hazia Cathaluña. Las naues que pudieron sentir el señal de la naue del Rey, boluieron, y assi maltratadas como quedauan de la fortuna que passará boluieron, siguiendo al Rey las vnas sin timon, las otras sin arbol, otras medias de agua, y casi todas abiertas, boluieron como pudieron. Perdieronse muchas fustas y galeras en alta mar, donde se anegaron gran numero de gẽte valerosa, que fue gran perdida para el Reyno. Otras naues, y (por gracia de Dios) la mayor parte del armada, que hauian podido yr á la orça con el lebeche hallandose sobre viẽto, fueron su camino, y llegaron en Acre, donde dierõ noticia de lo que les acaeciera, y que esperauan que el Rey vernia presto con lo restante del armada, y gran poder de España con la ayuda de Dios. Sonaron estas nueuas por Soria, y fue grande el alegria que los Christianos tuuieron, y por el contrario los Morõs y los Turcos. Sabian por algunos Genoueses captiuos que gente eran los Cathalanes, y quan valerosos los Aragoneses con todos los Españoles, q̃ lleuauan ventaja a las otras naciones, y supieran que en las discordias que los Genoueses tuuieran con los Venecianos en aquellas partes, los Cathalanes que fauorecian a los Genoueses (como dize la continuada hystoria Sacra de vltra mar lib. 4. cap. 12.) peleando como leones huuieran la victoria, siendo muy pocos. Pues que harian agora viniendo el poder del Rey de Aragon. Hauian ganado los Genoueses mucha reputacion en la tierra santa, assi en las cosas de mar, que siempre la tuuieron, como en la guerra por tierra, dende que se tomo la ciudad grande de Cesarea, que en tiempo del Rey Herodes se llamaua la torre de Straton, y el le muda ra el nombre por honrra del Emperador Cesar Augusto, llamandola Cesarea. Y en el año mil y ciento y tres, combatiendola el Rey Baldouino de Ierusalem, teniendo en su compañia los Genoueses que vinieran a visitar la tierra santa con gran armada, fue tomada a fuerça de armas por la mucha valerosidad de Genoueses. Y dizen ellos que alli tomaron el santo plato de Esmeralda que tienen, y haze dello testimonio el Arçobispo de Tyro en la hystoria sacra de vltra mar. lib. 10. cap. 16. verdad es q̃ segun diximos arriba en el cap. 18. deste libro, no teniẽdo los Genoueses el plato antes del año 1147. es mas de creer lo que dizen los escritores Cathalanes que le huuieron de Almeria quando se tomo, que fue el

En toda esta tormenta no leo votos ni offrecimiẽtos de cirios grandes, ol romerias. Porq̃ aunque estos puedan tener algun bueo retpero, los verdaderos votos que en los peligros y necessidades suelen socorrer, son lagrymas de lo mal hecho, y proposito firme de emendar lo por venir.

Fueron muy maltratados los Genoueses de los Venecianos, y defendieronles los Cathalanes q̃ no se acabassen de perder.

Piensé Theophrasto lib. de lapidib. lo que quisiere, de las fallas Esmeraldas, y Plinio con el, que este plato fina Esmeralda es.

dicho año 1147. que los mismos Genoueses dizen que lo vietõ en Genoua. Los Genoueses pues tenidos y reputados por tan valerosos, otorgando ventaja a los Cathalanes, causaron grandissima reputacion destos Españoles en los animos de los Turcos, y assi se detuuieron, que no procedieron en la guerra como hauian principiado. Ca sabiendo Abaga que su padre Haalon gran Cham era muerto en el Cathayo, dexando en Damasco a Guirboca pariente suyo con diez mil de caballo, partiose para la Scithia. Este Guirboca siendo Christiano, y muy voluntario amigo de los Cruzados de Poniente, por culpa de los Alemanes (que passaran en las galeras de Genoueses, a la que se boluian los Embaxadores de los Tartaros del Rey don Iayme) matandole vn sobrino, se enageno tanto de los nuestros, que les hizo guerra, y les tomo la ciudad de Cesarea a fuerça de armas, y assi estauan las cosas turbadas de los Cruzados y Christianos de Soria. Aprouecharon pues los nuestros que alla passaron para que se firmassen treguas entre el Turquemenio Soldan de Egypto y los Christianos, y visitando los santos lugares, visto que el Rey don Iayme no viniera, boluieronse a España.

De todo esto da razon el suplemẽto de la hystoria sacra lib. 4. cap. 14.

El Rey don Iayme boluiendo hazia su tierra, temporizando con la tormenta, seguia el viento que le echaua a Frãcia, llego delante del puerto de Aguas muertas, que se llamaron Fossas marianas en tiempo de Romanos. Hizole baxar las velas la fuerça del viento que salia por la gula del puerto, y estar todo el dia con la noche siguiente en rueda. A la mañana se hallo delante Acda, donde tuuo el gabino viento dulce y amoroso, y entraron en el puerto. Desembarco el Rey cõ los caualleros que en la naue venian, y fuese a la Iglesia de nuestra Señora de Vallverde, para hazerle gracias de la merced que le hiziera en saluarle de tan grã tormenta y peligro. Al tiempo que la naue del Rey llegara en el puerto salieron en tierra fray Pedro de Cendra, y fray Remon Martin Comendadores de san Iuan de vna naue que venia de Tunez, y supierõ por vna barca que embio la naue del Rey en tierra como alli venia el Rey que se boluia del armada por el mal tiempo. Con estas nueuas dieronse prissa aquellos Comendadores de traher las nueuas a Montpeller. Dixerõlo al Obispo de Magalona, cuyo diocesi es Montpeller, y a algunos principales del pueblo, por lo qual el Obispo, y el hijo de Remon de Gancelin rico hombre de Lenguadoc fueron presto a nuesta Señora de Vallverde donde le hallaron, y se alegraro de su venida. El otro dia vino alli Remõ Marc principal rico hombre de Montpeller, y varon de gran consejo. Holgose mucho el Rey con su venida, y platico con el si podria boluer a embarcarse, y cumplir su viage. Pero el Marc le aduirtio de la grã perdida que tenia su naue, y las otras que pudieran seguirle, que entre muertos y mancados faltauan cien caualios, y mucha gente perdida, prouision de municiones y matalotage echado en mar: por lo qual parecia imposible poder boluer a seguir el armada. Con este parecer desistio el Rey de sus pensamientos, y fuese a Montpeller. Estuuo alli algunos dias, y de alli se boluio a Cathaluña, donde fue muy festejado con gran alegria generalmente de todos, y fue muy grande tambien de que llego el armada que passara en vltra mar despues de algunos meses en el año siguiente de 1269. quãdo supieron en que disposicion estauan las cosas de vltra mar: y como Dios misericordiosamente hauia defendido al Rey el passage, por librarle de los ciertos peligros y daños que alla tuuiera, si passara, hallando vanos los offrecimientos de los Tartaros, y mucho mas los de los Griegos. No falto quien truxo nueuas al Infante don Pedro de lo que hiziera su hermano bastardo don Ferran Sanchiz de Castro en Sicilia, q̃ fuerõ causa de muchos enojos y trabajos en el Reyno, y a la fin de la muerte del dicho Ferran Sanchiz. Siempre ha sido esta çoçobra en palacio, que estraga todo el lustre de la cortesania que en el se halla. Gran differẽcia hay

Desembarco el Rey en el puerto de Acda, y fue a Mõpeller.

Linage de Marcos.

1269

Notẽ esto los que siguen palacios.

cia hay

cia ay entre el viuir en el palacio y viuir priuadamente, y gran ventaja lleua el corteſano al que no lo es por la ſoltura, diſcrecion, criança, y corteſania que entre caualleros eſmerados ſe alcança en las corres de los Reyes, allende del prouecho y mejoria que con la fortuna ſe procura el que es ſabio y ſe encomienda a Dios. Pero grande es el peligro de los vicios que en palacio ſe crian que no ça pucen a los imprudentes en el hondo de la malicia. Porq̃ como preſuponga buen animo la proſperidad venida de mano de Dios, y no ſean todos tales que tengan la tal buena alma, quieren ſuplir cõ arterias lo que les falta de la virtud. De aqui nacen las chiſmerias queriendoſe hurtar los vnos a los otros el lugar de la priuãça con el ſeñor con alcues, con ficciones, cõ rrayciones, liſonjas, reportes, y ſemejantes rrapaças. Y ſi el ſeñor les da oreja todo va perdido. Pues Dios no duerme en el cielo, que ſi ſalen eſtos con ſus infernales intenciones, no ſuffre la juſticia diuina que por la meſma medida reſponde, que con buen fin acaben ſus poſtrimerias. Entiendan eſto los ſeñores palacianos, y acuſenme, ſi ſe acuerdan que haya en paz enuejecido, hombre que de tales artes ſe aya aprouechado. Boluamos a nueſtra hyſtoria. Dixeron al Infante que viniẽdo de vltra mar don Fernan Sãchiz de Caſtro con don Eximen Vrrea ſu ſuegro, partieron de Candia do hizieron eſcala, y viniendo en Sicilia viſitaron al Rey Charles, y ſe hizieron mucho con el. El Charles feſtejandoles mucho y dandoles muchas preſeas, entre otras coſas dixo, que mucho mejor era para ſer Rey de Aragon don Fernan Sanchiz q̃ no el Infante don Pedro, y por tanto ſi ellos querian entender en ello (que lo podian hazer ſiendo tan poderoſos en Aragõ y Cathaluña) el lo tomaua a ſu cargo de recabar con el Papa que le dieſſe la inueſtitura del Reyno. Porque ya tenia noticia el ſanto padre de la mala condicion del Infante, y aun del Rey no ſe tenia muy buena opinion, por mucho que guerreaſſe a los Moros, pues engañara a doña Tereſa Gil de Biudaura, y a la madre tambien de Fernã Sanchiz: Eſtas palabras de Charles ſe retruxeron al Infante, y con logro rambien, no diziendo lo que reſpondieran el Vrrea y Fernan Sãchiz, dando ocaſion al Infante q̃ hizieſſe ſylogiſmos de las intenciones deſtos grandes, penſando lo que le pareciеſſe que ſe deuia creer. Pocos dias deſpues ſabiendo el Rey de Caſtilla que boluiera ſu ſuegro del viage de la tierra ſanta, embiole a rogar q̃ fueſſe a las bodas de ſu nieto el Infante don Fernando, que ſe hauia de caſar con doña Blanca hija del Rey ſan Luys de Francia. El Rey don Iayme fue dello muy contento, y puſoſe luego en camino. De que fue en Taraçona ſupo que el Rey don Alfonſo ſu yerno eſtaua en Agreda, dicha Gracuris antiguamente, por hauerla edificada los Gracos Romanos, y queriendo yr alla hallole que venia a Taraçona, toparonſe en el camino, y con grandiſſimo gozo ſe abraçaron, llorãdo de amor el Rey de Caſtilla, viendo ſano y bueno al buen viejo con ſus canas honrradas, librado de tantos peligros. Fueronſe juntos con gran plazer ſus jornadas contadas hazia Burgos, do ſe hizieron las fieſtas muy grandes como ſe puede penſar. Fueron en ellas, dõ Alfonſo de Molina tio del Rey de Caſtilla, y ſu hermano don Phelipe, don Nuño Gonçalez de Lara, y caſi todos los Arçobiſpos y Obiſpos y grandes ſeñores de Caſtilla. El Rey Moro de Granada Alamir Aboadilla con muchos caualleros Moros principales de ſu Reyno. A la Infanta doña Blanca truxo de Francia ſu hermano don Phelipe yerno del Rey don Iayme que fue deſpues Rey de Francia, acõpañado de dos Obiſpos, y del Cõde Otho hermano de Moſiur de Vtrech con muchos caualleros y gentiles hombres de Francia. Vino tambien el Principe Odoardo, hijo del Rey de Inglarerra a honrrar la fieſta de ſu primo el Infante dõ Fernãdo. El dia que ſe deſpoſo el Infante, hizo caualleros a ſus hermanos los Infantes don Iuan y don Pedro. El Infante don Sancho por conſejo de ſu aguelo el

Viſtas de Fernan Sãchiz cõ el Rey de Sicilia, Charles en mal punto y mala hora para el Caſtro.

Caſamiẽto del Infante don Fernando de Caſtilla y doña Blanca de Francia en Burgos.

lo el Rey don Iayme,quiso la caualleria de mano de su padre. Armo tambien caualleros el Infante don Ferrando a dõ Odoardo Principe de Inglaterra y a Alamir Aboadilla Rey de Granada, y a Lope Diaz de Vizcaya, con muchos otros hijos de grandes señores de Castilla,y de Leon. El Principe Odoardo tambiẽ armo muchos Ingleses hijos de grandes señores. Estuuo en Burgos el Rey don Iayme casi veynte dias,en que trabajo de bien auenir,y conciliar al Rey de Castilla con don Nuño Gonçalez de Lara,y algunos otros grandes de Castilla,que estauan descontentos del Rey,estandolo tambien el dellos. Era caydo enfermo don Alfonso de Molina,y quiso yr a visitarle el Rey don Iayme, acompañandole dõ Nuño Gonçalez de Lara, y en el camino offrecioselo por muy gran seruidor con dozientos caualleros para todo y qualquier caso que se offreciesse. El Rey teniẽdo oportunidad regraciole los offrecimiẽtos,y pidiole en mucha puridad como le yua con el Rey,que bauia entendido que estaua del despagado, offreciendose a procurar con el Rey que todo se emendasse,y se quitassen enojos. Penso vn poco entre si el de Lara, y pareciole que se deuia encubrir del,no queriendo fiar su secreto en persona tan conjunta al Rey de Castilla, por tanto dixo, que el Rey su señor le hauia hecho muchas mercedes,y le heredara y casara, por lo qual no tenia de que quexarse, sino que seruirle como buen vassallo deue a su señor. No le parecio al Rey don Iayme passar mas adelãte, pues veya que se encubria del, que lo queria adobar todo. Pero no dexo de dezir al Rey de Castilla, que mirasse mucho en lo que hazia,procurando de no tener descõtentos los suyos. Quiso boluerse en Aragon,y acompañole el Rey de Castilla hasta Taraçona,do tuuieron los dos las fiestas de Nauidad. Diole el buen viejo a su yerno siete consejos en siete dias que estuuo alli,con que fue mas sabio el que ya tenia el nombre de serlo, aunque fue muy desdichado.

Consejos que dio el Rey dõ Iayme al Rey de Castilla.

1 El primero fue que cumpliesse su palabra si algo prometia:ca mas valia tener verguença,diziẽdo de no al que le pedia, que hauiendolo prometido dexarlo de cumplir.

2 El segundo,que si hazia carta,o escritura,lo cumpliesse como estaua escrito, porque las escrituras son testigo de la palabra.

3 El tercero,que procurasse siempre de tener en su amor todos los suyos: porque parece bien del Rey que ame los suyos, y sea dellos amado.

4 El quarto, que sino les podia retener a todos en su amor, alomenos procurasse de retener la Iglesia y los pueblos con las ciudades, porque estos son la gẽte que Dios mas quiere que los caualleros, y porque los caualleros mas presto se alçan contra señoria,que los pueblos ni la Iglesia.

5 El quinto,que pues Dios le hauia dado Murcia,y el se la hauia con la ayuda de Dios cobrada, que cumpliesse las cartas que los dos hauian hecho,porque el sabia que sus Alcaydes no las cumplian,ca el hombre a quien mas tierra dauan, no tenia mas de veynte o treynta tafullas de tierra, y si a alguno dauan cinquenta era gran milagro: y cinquenta tafullas de tierra eran dos jugadas de Valencia,que no hazen sino doze cahizes de simiente,y assi no podian bien viuir aquellos a quien prometiera de heredarles en Murcia.

6 El sexto consejo fue, que para bien poblar Murcia hiziesse que cien hõbres de linage morassen en ella,que supiessen recoger al Rey quando alla fuesse, y a estos los heredasse muy bien, que con ciento ni dozientas tafullas no era biẽ heredado vn hombre de valor, y todo lo otro lo tuuiessen artistas que llamamos menestrales,o officiales,y seria Murcia la mas principal poblacion de toda el Andaluzia, quitada Seuilla,como lo solia ser primero.

7 El septimo consejo fue, que nunca hiziesse justicias en escõdido, porque no era de

era de Rey hazer justicias en casa. sino en la plaça publicamente.

Estos consejos le dio como platico, y experimentado de muchos años en regimiẽto y gouierno de Reynos, y si el Rey de Castilla los guardara como su sue gro le rogo, no se viera en tanta angustia como se vio, que los grandes le rebolvieron las ciudades y el Reyno, haziendo que su hijo el Infante don Sancho se alçasse con la tierra, y le fue a el forçado retraherse en Seuilla, y embiar a pedir socorro al Rey Moro Abenyuçaf de allende, embiandole a empeñar su Real corona en vna galera negra con las velas negras, por la tristeza en que se hallaua, quando por consuelo de sus desuenturas tañia en vn laud esta troba que el compuso retraydo a las escuras solo en vna camara.

Yo sali de la mi tierra
para yr a Dios seruir,
yo perdi lo que hauia
dende Enero hasta Abril
todo el Reyno de Castilla
fasta alla a Gualdaquebir.
Los Obispos, y Perlados
cuyde que metieran paz
Entre mi y los mis hijos
como en su decreto jaz.
Ellos dexaron aqueste
y metieron mucho mas
no a escuso, mas a bozes
como el añafil faz.
Fallecieronme parientes
y amigos que hauia,
Con aueres y con cuerpo
y con su caualleria.
Ayudeme Iesu Christo
y la Virgen santa Maria
que yo a ellos me encomiendo
de noche y rambien de dia.
No he mas a quien lo diga
ni a quien me querellar
pues los amigos que hauia
no me osan ayudar,
que con miedo de don Sancho
desamparadome han:
Dios no me desampare
quando por mi embiar,
Ya yo oy otras vezes
de otro Rey assi contar,
Que con desamparo que huuo
se metio en alta mar
a se morir en las ondas
o las auenturas buscar,
Apollonio fue aqueste
y yo hare otro que tal.
FIN:

Troba adolorida del Rey don Alfonso el Sabio.

Dezia esto el triste Rey, porque yẽdo a ser Emperador, como se dira, quedara el Infante don Ferrando en el Reyno, y entrando los Moros de Granada por Castilla, salioles a carrera, y adoleciendo en Villa Real, murio de aquella dolẽcia, dexando dos hijos pequeños de su muger doña Blanca hija del santo Rey dõ Luys de Francia. Fueron llamados don Alonso de la Cerda el mayor, y don Fernando de la Cerda el menor. Entonces el Infante don Sancho hijo segundo, ayũto el poder de Castilla en Cordoua, y resistio a los Moros esforçadamente, por lo qual tomo la boz del Reyno, llamandose sucessor despues de su padre. Boluiẽdo el padre de Francia, dexada la boz del Imperio, siendo en Castilla, otorgose en lo que su hijo hiziera: pero sobre que sus nietos los de la Cerda no quedassen desheredados rompio con su hijo, y alçose don Sancho entonces con la tierra, y quedo el Rey desheredado.

Linage de la Cerda.

Capit. liij. De las fiestas que se hizieron en Valencia por la venida del Rey de Castilla, y grande magnificencia del Rey don Iayme: como se fortalecio Denia, y se casso el Infante don Iayme. Del auiso que dio el Rey de Castilla al Rey don Iayme de vn gran peligro que se le offrecia. De las enemistades entre los dos hermanos el Infante y Fernan Sanchiz, y como despues se reconcilio el Infante con su padre, y fue el Rey al concilio de Leon, en tiempo del Papa Gregorio decimo.

DE

Riña del Bayle de Valẽcia con los Iurados.

DE que fueron passadas las fiestas de Nauidad, partieronse los Reyes de Taraçona, el de Castilla se fue a Fiteros, y de alli a Burgos: el de Aragõ a Calatayud. Alli le vinieron cartas en Hebrero que el Bayle de Valẽcia se desauiniera cõ en Guillem de Escriuan Iurado de Valencia, y vinieran a las manos, de que huuo grã ruydo en la ciudad, y muchos descalabrados y heridos de vna parte y otra, de que viniera la ciudad en punto de se perder, y quedara en gran diuision hecha dos parcelidades. Pesole dello al Rey mucho y pusose luego en camino para remediarlo. Venido que fue en Valencia supo cumplidamente como passaua el negocio, y castigo algunos de cada vna de las partes, y puso en sossiego la ciudad, limitando al Bayle el poder, y declarando lo que podia hazer. Entendiendo en esto vinieronle cartas del Rey de Castilla que se queria ver con el entre Bunyol y Requena. Por esta razon se fue a Bunyol, y de que supo que venia su yerno saliole a carrera, y recibiendole con mucha alegria, vio a su hija la Reyna doña Yolante. Truxoles a Valencia, que tenian desseo de ver. Y siẽdo auisada la ciudad, hizoles vn Real y excelente recibimiento, entapiçando las calles, y parando camas en las plaças cõ mucha seda, y brocados Moriscos, y abiertas las tiendas de los officiales, todas enramadas de sus lauores. Salieron con mucho numero de caualleros y ciudadanos los Iurados, y officiales Reales, cada vno por si, que fue vna magnifica cosa de ver. Y para mas alegrar la fiesta, dentro de la ciudad se hizieron muchas representaciones y juegos de plazer con que mucho se holgo la Reyna de Castilla, alabando mucho todo lo que se hazia con el amor grande que tenia a esta ciudad donde se criara. Estuuierõ alli los Reyes solazãdose en fiestas y caças de monte y de la Albuhera (que es vn gracioso deporte matando muchas aues de las infinitas que ay en aquel gran lago) por casi tres meses, en que siempre hizo plato el Rey don Iayme al Rey de Castilla y a toda la corte que con el alli viniera, assi de mantenimientos como de todas las otras prouisiones, y segun escriue mossen Montaner (cauallero de aquel tiempo hombre de gran calidad) proueyo el Rey don Iayme que ningun Castellano hallasse cosa que pudiesse mercar, defendiendo con graues penas, que nadie vendiesse cosa de comer a hombre que viniesse en la compañia del Rey de Castilla, porque fuessen forçados de tomar racion del plato del Rey donde la dauan abũdantissimamente a todos, para quantos pedian. Allende desto proueyo que los draperos, o botigueros de paños y sedas, y orros officiales q̃ tenian cosas de vender diessen liberalmẽte sin tomar dinero, todo lo que los cortesanos del Rey de Castilla querrian, y lo assentassen a la cuenta del Rey. Fue muy grande magnificencia esta, y subio el gasto vn milion de morabatines (que era la moneda que entonces corria) entre las preseas que muchos se lleuaron y pieças de seda y oro y otras cosas. Hauiendo comunicado largamente el Rey de Castilla sus pensamientos cõ su suegro en estos dias, quisose boluer a Castilla, y assi partio para Billena acompañandole el Rey de Aragon, de alli fue su camino el de Castilla para Murcia, y el de Aragon boluiose a Xariua, y quiso visitar a Denia. Mando hazer en el camino que va de Xatiua a Albayda vna puebla q̃ llamo Mõtauerner, y diola a su hijo don Pero Ferrandiz de Ixar que hasta hoy la poseen sus decendientes, y mando hazer vna otra que llamo Orimbloy. Visitada Denia y mejorada la fortaleza del castillo que mãdo cercar de muro nueuo en algunos lugares do solia ser en tiempo de gentiles el templo famoso de Diana, como queda aun vna tabla de marmol muy fina cõ vn letrero en lẽgua Phenisçia y letras antiquissimas de Phenicia, encima de vn portal viejo de aquel tiẽpo hecho a manera de media luna de vnas piedras pequeñuelas como aquellos antiguos labrauan. Partio el

Recibimiento del Rey de Castilla en Valẽcia.

Insigne magnificencia del Rey don Iayme, cõ el Rey de Castilla.

Mõtauerner y Orimbloy, poblaciones nueuas.

No es aquello obra Morisca, porque no labran assi los Moros, de aq̃llas piedras.

tio el Rey de alli para Biar, y quiso antes passar por Ontiñente. Alli le alcançarõ vnos hombres de Suera de Aragon q̃ venian buscandole con grandes quexas de don Artal de Luna, que les hauia muerto diez y siete hombres, con celadas y assechanças, sobre vnas questiones q̃ tenian por los terminos. Fue necessario que se boluiesse por esto el Rey de Ontiñente a Valencia, y yrse a Aragon. De que fue en Torrellas de Camarena aldea de Ternel, llego alli el Infante don Iayme su hijo segundo con el Abad de Poblete, y suplicole que le hiziesse merced de ayudarle a los gastos que se le offrecia en el matrimonio que su hermana la Reyna de Francia doña Ysabel hauia concertado con doña Esclaramunda condessa de Niues hija del Conde de Foix Remon Benet Berenguer. El Rey fue pagado de aquel matrimonio, y diole para ayuda de costa sesenta mil sueldos que serian casi tres mil ducados, quando fue en Teruel: porque no se hallaua mas moneda alli de presto en su recamara para proueerle; y con este despacho se fue el Infante a cumplir su casamiento. El Rey fue a çaragoça, y embio por don Artal de Luna que fuesse alli para la vispera de nuestra Señora de Agosto. Venido que fue, tenia el Rey voluntad de castigarle de muerte, pero atrauessarõse los ruegos de don Pero Cornel, y otros muchos grandes de Aragon, y huuole de perdonar con que pagasse veynte mil sueldos (que para entonces era gran summa de dineros) y fuesse desterrado por cinco años, con todos los caualleros que con el se hallaron en el caso. Los hombres de Erla que tambien se hallaron con el, fuessen desterrados por tres años, y vn escriuano q̃ hiziera mucho mal en aquel negocio, fuesse desterrado para siẽpre. Partio el Rey diez mil sueldos entre las biudas y huerfanos de aquellos hombres de Suera que murieran, reparando sus necessidades y trabajos. Esto assi cõcluydo antes que de çaragoça partiesse recibio el Rey cartas del Rey de Castilla, en que le dezia, que era necessario que los dos se viessen por grandes causas que a los dos cumplian mucho. El Rey don Iayme teniendo muy bien conocido al Sachristan de Lerida y Arcidiano de Valencia llamado Iayme Carroça, que despues fue Obispo de Huesca, hombre muy prudente y sabio, embiole al Rey de Castilla, escriuiendole, q̃ le dixesse todos sus secretos, q̃ se los podia encomẽdar como a su persona misma. Pero no lo quiso hazer el Rey dõ Alfonso, sino que boluio a escriuir que no era cosa para dezirse a secretarios, sino a sola su persona, y por tanto que procurasse de yr a Alicante, que en gran manera cumplia. Huuolo de hazer el Rey don Iayme, y de que se vieron los dos en Alicante, dixole el de Castilla, como supiera por cosa muy cierta, que algunos ricos hombres de Aragon hizieran liga con otros de Castilla, y con los Moros, contra el, por tanto que mirasse por si como se hauia de hauer, y pusiesse cõbro en lo que menester fuesse. Por otra parte el Rey de Granada se le hauia offrecido, y los Raezes sus enemigos tambien, y no sabia de quien tomasse las offertas, por tanto queria que le consejasse lo que deuia hazer. El Rey don Iayme le respondio primero a la pregunta del consejo que le pidia, diziendo. Que tenia gran plazer que huuiesse diuision entre los Moros. El Rey de Granada era muy poderoso, y estaua enemigo de los Raezes: que se le huuiesse offrecido a el contra los Raezes, de veras yuan las enemistades. Los Raezes tambien eran principales señores y tenian muchas tierras, y las Alpuxarras: que se le huuiessen offrecido contra el Rey de Granada, no se confederarian tan presto con su Rey. Por tanto que cumplia tenerles diuisos, y a aquel valiesse que primero fuesse venido a se le offrecer, con tal, que hauiendole primero offrecido algo, no le huuiesse quebrado la fe. Que si tal huuiesse hecho viniendole a menos de su palabra, aunque fuesse venido primero, no aceptasse sus offrecimiẽtos, sino los de la otra parte, y se ligasse contra el. En lo que tocaua al auiso que le daua de aquellos malos

Casamiento del Infante dõ Iayme, q̃ fue Rey de Mallorca y señor de Montpeller.

Castigo el rey a don Artal de Luna.

Descubre el Rey de Castilla el secreto al Rey de Aragon, en que peligraua.

tratos

tratos que se tramaran, le agradecia su buen amor que le mostraua, descubriendole el peligro que se le offrecia, pero que fiaua en Dios y en Aragon, que seriã mas los buenos que no los malos. Cõ esto se despidieron, y boluiose el Rey a Valencia. Alli supo por vna carta que le hizo su hijo Fernã Sanchiz de Castro, como el Infante don Pedro su hermano le hauia buscado dentro su casa en Burriana con gente armada sacadas las espadas, por debaxo la cama, y debaxo de vnas hazes de cañamo que en la casa hauia, para matarlo. Desto huuo gran turbacion el Rey mostrando mucho sentimiento, que tan grã diuision huuiesse entre sus hijos. Penso para quitar de camino tanto mal, que se conuocassen cortes en Lerida para la media Quaresma donde fuessen el Infante y los ricos hõbres de Aragõ, Cathaluña, y Valencia. Las cortes se conuocaron, y venido el tiempo hallandose todos en Lerida, llamo el Rey al Infante en vna camara delante algunos priuados suyos, y reprehendiole del mal q̃ hauia hecho en assaltar a Fernan Sanchiz en Burriana queriendole matar, quebrando las puertas de la casa y de la camara donde solia dormir con su muger, y buscandole debaxo la cama con las espadas sacadas. El Infante quiso colorar lo que hauia hecho lo menos mal que pudo, pero no dio respuesta que satishiziesse al Rey, ni a los que presentes estauan. Por esto embargo el Rey la procura que el Infante tenia de gouernar el Reyno, reuocandola, de suerte que no se entremetiesse mas en el gouierno. Plugo mucho desto a muchos ricos hombres, porq̃ les parecia que el Infante hazia muchas cosas de hecho contra derecho. Pretendian que teniendo ellos priuilegio de guerrearse vnos con otros, con q̃ se aueriguauan algunas pretensiones de justicia, que fundandose sobre palabras y conciertos secretos de vno a vno, o dos a dos, particularmente, que no se podian con testigos, o prouanças otras traer en juyzio, para aliquidar la justicia, no les hauia de ser aquello defendido, teniẽdolo de sus antepassados que siempre lo hauian vsado: ca soliendose tener en aquellos tiempos antiguos tres maneras de prueuas para aueriguar las cosas dudosas, es a saber, con la comunion del santo Sacramento tomado por prueua, donde viene el partir de los bocados de pan con ciertas palabras, quando pesquisan vn hurto. Con tener en las mangas hierro encendido, o beuer agua hiruiente, o agua elada muy fria. Con las armas peleando, aueriguar su justicia, que en el decreto se llaman todas purgaciones vulgares, y son prohibidas, como parece 2.q.5. Menna, y otros capit. por ser todas hechas contra aquel mandamiento de Dios, No tentaras al Señor Dios tuyo. Sola la postrera plugo a los ricos hombres de quien decendian los linages que en estas tierras se trasladarõ, por parecerles que armaua sobre la dignidad y vso de caualleria, con que se les impone, que pongã la vida y su sangre por la verdad y defensiõ de los agrauiados, quales suelen ser los huerfanos y las biudas. Assi que parecia a los ricos hombres que se les deuia guardar este vso y costumbre de guerrear. El Infante como era seruo de Dios y entendia de poner el Reyno en justicia y assossiego, pesandole que los ricos hõbres con tales pretensiones recogiessen matadores en sus casas, rufianes, y salteadores, que con espaldas del fauor destos se atreuian y sostenian dell, omatando y robando, y haziendo grandes excessos, castigaua muchos doquier que les hallaua. Acaecio que ciertos malhechores se retruxeron en casa de Guillem de Odena rico hombre de Cathaluña, y como el Infante embiasse sus alguaziles a la casa para sacarles, hizo resistencia el Guillem de Odena, queriẽdoles defender, en que huuo heridos y maltratados, por lo qual tomandole preso el Infante le hizo ahogar en vna agua. Desto quedaron muy sentidos los grandes de Aragon y Cathaluña, por lo qual, quitando el Rey la gouernacion al Infante, huuieron mucho plazer. Fuese el Infante de Lerida, viniendose a Valencia, antes de ser las cortes

Quiso el Infante don Pedro matar a Fernan Sanchiz en Burriana.

Fũdanse estas prueuas en aquello q̃ dezia Dios para los celosos Num. 4. Si el marido sospecha de su muger que le ha hechó mal dad, teniendo dello señales, y no testigos, traygala al Tẽplo delante el Sacerdote eõ su offrenda, y dele a beuer del agua conjurada en vn vaso eõ el poluo del paoimiento del tẽplo, y si fuere culpada rebẽtarle ha la barriga. Y mas, q̃ Dauid saliera en desafio cõ Golias, y mostro Dios milagro. 1. Re. 17 Pero ya no tenemos ley de venganças; si no del Espiritu Santo y de amor.

cortes concluydas. Por eſto recelando el Rey que hizieſſe el Infante algun mouimiento en el Reyno, de que fueron concluydas vinoſe tambien a Valencia. Salio a recebir a ſu padre el Infante al termino de Burriana, y acompañole haſta Valencia, de que le plugo mucho al Rey, viẽdole pacifico. Paſſados quinze dias que el Rey llegara a Valencia, eſtando ſiempre el Infante don Pedro con el, tomole vn dia el Rey a parte delante del Obiſpo de Valencia, y fray Pedro de Genoua confeſſor ſuyo, y micer Thomas de Iunqueras Doror en leyes, y el Arcidiano de Valencia, Iayme Carroça, rogandole que le paſſaſſen los enojos que tenia con ſu hermano Fernan Sanchiz, pues queria eſtar a derecho de todo lo que le quiſieſſe pedir por juſticia. Y ſi eſto no queria hazer, le certificaua, que tomaria la boz de Fernan Sanchiz contra el. El Infante le reſpondio, que ſe acordaria, y boluerlehia la reſpueſta al otro dia. Paſſaron dos dias que no boluio el Infante a palacio, y al tercer dia ſalioſe en la noche de la ciudad armado en ſu caualło, con otros tres caualleros armados tambien. A la mañana luego ſono la partida del Infante, ſin dar razon al Rey, y de que lo ſupo ſu padre, enojoſe mucho, moſtrando gran ſentimiento. Fue auiſado Fernan Sanchiz de lo que paſſaua, y vino luego a beſar las manos del Rey por la merce que le hazia en ampararle y defender le del Infante ſu hermano. Eſtuuo ocho dias cõ ſu padre y boluioſe a ſus tierras, quedando en Valẽcia cõ el Rey don Eximẽ de Vrrea ſuegro de Fernã Sanchiz, y don Ferriz de Liçana, don Pero Martinez de Luna, y muchos otros caualleros de Aragon. Al otro dia que Fernan Sanchiz ſe partiera llegaron a Valencia por Embaxadores del Infante don Pedro, don Rui Ximenez de Luna, y micer Thomas de Iunqueras cõ carta de creencia para el Rey. Suplicaronle de parte del Infante que mandaſſe ayuntar los ricos hombres y caualleros q̃ ſe hallauan en Valencia, y los ciudadanos de la ciudad, porque delante de todos le querian hablar de parte del Infante. Luego mãdo el Rey que vinieſſen todos para oyr lo que le querian dezir. Ayuntados que fueron alçoſe en pies micer Thomas de Iunqueras, y dixo. Señor el Infante embia a vueſtra Alteza a don Rui Ximenez de Luna, y a mi, para deziros en ſu nombre, que ſu yda de Valencia ſin reſponder a vueſtra Alteza, no fue por hazeros deſeruicio, ſino por no dezir de no a lo que le pedia. Y dize vna coſa, que haſta agora ha tenido ſecreta, y la tuuiera toda ſu vida ſino fuera forçado como lo es para deſengañar a vueſtra Alteza, que no le tenga por rebelde y deſobediente, y es, que Fernan Sanchiz ha hecho contra vueſtra Alteza tales coſas, que no le deueys ſeñor rogar por el, ni querer que el le perdone, porque ha dicho que no deuria reynar vueſtra Alteza, y ha procurado la muerte a el dicho Infante, y quitarle la tierra, y eſto prouara cõ ciudadanos deſta ciudad, en ſu tiempo y lugar, y ha conduzido en eſto algunos ricos hombres de Aragon. Oyo eſtas palabras el Rey con grandiſsimo peſar, aſſi por el reſpeto de ſu hijo Fernan Sanchiz, como por lo que ſe podrian penſar que ſerian de ſu parte, acordandoſe del auiſo que el Rey de Caſtilla le diera, y de lo que acometiera en dias paſſados don Ferriz de Liçana, de que hablamos en el capit. 50. hallandoſe tanta gente en el palacio. Dixo pues al Embaxador que hablara. Si el Infante quiere deſcubrir eſte ſecreto, mucho nos plazera para hazer la juſticia deuida de tan mala coſa, ſiendo aſſi verdad: y en lo que toca a la reſpueſta de vueſtra embaxada, nos tomaremos acuerdo, y daros la hemos. Leuantoſe dicho eſto el Rey de ſu Real aſsiento, y tomo a parte a don Beringuel Dentença, don Eximen de Vrrea, dõ Ferriz de Liçana, y dõ Pero Martinez de Luna, y dixoles. Mal os dize a voſoros Aragoneſes, y ſeria meneſter q̃ alguno reſpõdieſſe. Dixo entonces don Eximen de Vrrea, yo reſpondiera ſino fuera aquel clerigo tan vil perſona, pero yo dare mi lugar a vn cauallero que reſponda por mi yerno y los

Suffrio el Infante don Pedro q̃ el Rey eſtuuieſſe enojado con el antes que deſcubrirle lo q̃ de ſu hermano le dixeran.

Embaxada del Infante al Rey ſu padre.

de Aragon,que vn semejante hombre no ponga la lengua en ellos. El Rey callo, y despues de yda la gente del palacio, hizo venirse delante a don Ruy Ximenez de Luna,y a micer Thomas;y dixoles. Fuerte palabra es la del Infante,y mucho importa. Nos le daremos vn dia a Fernan Sanchiz con que el Infante le assegure para que venga,y si pudiere responder y saluarse,bien:y sino,darle hemos la pena que merece. Respondieron los embaxadores que no tenian mas comission de para lo dicho,y por tal no acceptarian ellos dia,ni assignació,y con esto se despidieron y se boluieron do estaua el Infante. Quedo el Rey muy pensatiuo deste negocio,y pareciole llamar cortes para Alzira, porque pudiesse ser retenido el Infante, en caso que quisiesse hazer cosa no deuida. Conuoco al Arçobispo de Tarragona,y los otros Obispos,y Perlados del reyno,los ricos hombres, las ciudades, y quatro hombres de cada villa. En esta sazon antes que el Rey partiesse para Alzira,vino a el en Valencia don Fernan Sanchiz, y dixole el Rey todo lo que el Infante le embiara a dezir,y el riepto cõ que le acusaua,por lo qual era menester q̃ respondiesse por su honrra. Don Fernan Sanchiz respondio, que malos hombres ponian mal entre el,y el Infante, porque pensauan valerse con su fauor, en perjuyzio del,y que estaua aparejado para defender su desculpa.Con todo (porque no puso en esecucion la desculpa como quiça el Rey lo hiziera si fuera el su hijo, no esperando que los acusadores le pusiessen la denunciacion)quedo el Rey mal contento de su hijo, y partiose para Alzira, do estaua ya el Infante don Iayme, que esperaua de ser Rey despues de su padre hauiendole hecho jurar el Rey por succesor en las cortes passadas de Lerida,el Arçobispo y los Obispos de Valencia, Barcelona, y Lerida, Garcia Ortiz,don Artal de Luna,perdonado ya de las muertes de los hombres de Suera, y del destierro que por ellas le diera el Rey. Los Sindicos de çaragoça,Teruel,Lerida,y Calatayud,y otras tierras. Allegado que fue el Rey en Alzira, supo como el Infante don Pedro passara el rio de Xucar por la marina, y viniera con treynta caualleros al castillo de Corbera. Entonces el Arçobispo de Tarragona con los Obispos y ricos hombres que alli se hallaron,entremetiẽdose en bien ygnalar al Infante con el Rey, fueró muchas vezes a Corbera para induzir al Infante que se humillase al Rey su padre,y se reconciliasse con su hermano Fernan Sanchiz: pero no se pudo recabar con el que hiziesse cosa q̃ le rogassen ellos, porque estaua muy agrauiado de lo que el Rey hiziera quitãdole la procura,y con ella todo lo q̃ le hauia dado para se mantener, dexãdole pobre,y necessitado,sin tener con que proueer a su muger y casa,y mas que hauia hecho jurar por succesor en el reyno a su hermano segundo el Infante don Iayme, dexandole a el desheredado. Sobre todo le estomagaua al Infante, que se ponian por medianeros, los que el tenia por culpados de aquel trabajo suyo,y no tenian vergnença en entremeterse de aquellos negocios, enxiriendose con los otros que yuan y venian de Corbera a Alzira. Entendido esto por los grãdes, tuuieron por impossible humanamente aquel concierto y reconciliacion del padre con el hijo,y por esto despidiendose del Rey bolnieronse a sus tierras, dexando al Rey muy despagado dellos, que ansi se boluiessen sin concertarle con su hijo. Acabadas las cortes en Alzira fuese el Rey a Xatiua,alli le embio el Infante a suplicar que le embiasse suAlteza al Obispo de Valencia,y dos caualleros de quiẽ se fiasse.El Rey fue contẽto,y embiolos.A estos descubrio el Infante su secreto, diziendoles la causa porque no quiso escuchar las requestas de los q̃ fueran de Alzira a Corbera,y q̃ no queria medios para entre el y su padre:que libremente se queria yr a poner en sus manos, y estar a toda correccion y castigo que fuesse de le dar,que antes hauia querido sufrir la indignació suya,que poner en question para aueriguar la culpa de que le hauiã acusado a su hermano secreta

Cortes en Alzira.

Iuraran en las cortes de Lerida al Infante don Iayme por succesor.

mente

mente. Tres dias antes de Nauidad vino el Infante a Xatiua con toda su gente, y entrose en el palacio do estaua el Rey. Subiose do estaua su padre, y pusose de rodillas delante del, suplicandole que mandasse ayũtar todos los caualleros que se hallauan en Xatiua, porque delante dellos le queria hablar. Mandolos el Rey ayuntar: y de que fueron en el palacio, alçose el Infante, y echose a los pies del Rey besandoselos y pidiendole perdon con muchas lagrimas. Tomose el Rey a llorar, y alçandole de tierra le abraço y beso en el carrillo, y haziendole sentar cabo si, dixole. Ha hijo mio, quien te hauia enagenado d mi? Mas alegria tẽgo en verte, qual siempre te he desseado, que no he sentido pesar en los trances q̃ he padecido. Dete Dios su bendicion, y tenga por bien que te alcance la mia. No huuo persona en el palacio que no llorasse de coraçon. Vn Viernes santo fue aquella vigilia de Nauidad. Quedaron confederados el padre, y el hijo mas que nunca lo fueran. Pago el Rey las deudas del Infante, que subieron a mas de trezientos mil sueldos, que eran quinze mil coronas, y boluiole la gouernacion del Reyno, y sucession despues de sus dias, absoluiendo a los que juraran al Infante don Iayme. Entendio el Rey el secreto de la virtud grande del Infante, y entendio quã generoso animo era el suyo. Restituyo el Infante al Maestre del Hospital que tenia preso, y fueron grandes las alegrias que por Aragon, Cathaluña, y Valencia se hizieron, haziendo muchas processiones de gracias por tal reconciliacion. ¶ Esto ansi concluydo vinole al Rey en voluntad de yr a Murcia, y ver como les yua a los que fueran poblados enella. Recibieronle con grandissima alegria los de Murcia, y suplicaronle que siempre les tuuiesse en su amor como hauia hecho hasta allinca bien supieran lo que dixera en Burgos al Rey de Castilla su señor, y dello le besauã las manos, y quedauã tã obligados como por hauerles apossessionado en sus casas. Estuuo el Rey vn dia solo en Murcia, passeãdo por la ciudad, alegrandose en ver vn pueblo tan luzido: y al otro dia se partio boluiẽdose a Alzira. Alli le vino vn nuncio del Papa Gregorio dezeno, que yua a buscarle, llamado fray Pedro de Alcana. Por el supo de la muerte del Rey san Luys de Francia que muriera estãdo en el cerco sobre Tuniz vispera de S. Bartholome el año passado de 1270. y como el dia que el finara llegara su hermano el Rey Charles de Sicilia, y Napoles, y hallando a su hermano muerto concertose con los Moros, y alço el cerco boluiendo a Sicilia: donde murio el Rey Tibaut segundo deste nõbre Rey de Nauarra, en Trapana a cinco de Nouiembre passado. Y passando de Sicilia en Reyno de Napoles el Rey Phelipe de Francia hijo de S. Luys, y casado cõ doña Ysabel hija suya (del Rey dõ Iayme) adolecieran marido y muger en Pulla, y cõualeciendo el Rey Phelipe, muriera la Reyna doña Ysabel, de lo qual huuiera grã sentimiẽto en el exercito Frãces. De alli passando a Viterbo el Rey Phelipe, hallo q̃ los Cardenales estauã muy diuisos en la eleccion del Papa, por muerte de Clemẽte quarto deste nõbre, y procuro q̃ eligiessen al Arcidiano de Liege, q̃ passara en vltra mar, llamado Theobaldo: y elegido, tomo nõbre de Gregorio, y fue el decimo deste nõbre entre los Papas. Viendo pues el Papa Gregorio q̃ la Iglesia tenia grã necessidad de concilio para muchas cosas, y especialmẽte para las de vltra mar, determinara de ayũtar cõcilio en Lyõ de Francia para la Pascua del Spiritu santo, y le embiaua a su Alteza para encarecerle que no faltasse alli, teniendo necessidad de su presencia, para dar consejo y fauor a la santa Iglesia. Estas nueuas hinchieron la corte de luto y tristeza por la muerte de la Reyna de Francia hija del Rey don Iayme. Fuele dada respuesta al Nuncio del Papa, que el Rey seria en el concilio sin alguna duda, y de hecho despues de hauer celebrado las funerarias por la Reyna de Francia, se puso en camino el Rey, dexando al Infante dõ Pedro en Girona para q̃ gouernasse la tierra, y el primer

Reconciliacio del Infante dõ Pedro con el Rey su padre.

Visito el Rey don Iayme la ciudad d Murcia.

Muerte del Rey san Luys de Francia, de Theobaldo R. de Nauarra, d la Reyna de Frãcia hija del R. dõ Iayme.

Concilio en Lyon por el Papa Gregorio.

Recibimiento del Rey don Iayme en Leō para la obediēcia que prestō al Papa.

dia de Mayo fue el Rey en Lyon. Salieronle a recebir todos los Cardenales vna legua fuera de Lyon, y fue tanta la gente que salio, de Arçobispos, Obispos, y Abades y otros Perlados de la Christiandad, que tardo el Rey dende el lugar do le recibierā los Cardenales, hasta el palacio del Papa, de la mañana hasta passado media dia. A la que fue en el palacio, salio el Papa reuestido, y delante del Rey fuese a assentar en su solio pōtifical, y fue el Rey a ponerse de rodillas delāte del, haziendole la obediencia que los Reyes suelen hazer a los Papas. Luego mando el Papa que pusiessen a su lado vna silla para el Rey. Tuuose despues el concilio con grande solennidad, hallādose ayuntados quinientos entre Arçobispos y Obispos, y quarenta Abades, y mas de mil Perlados Ecclesiasticos, cō los Embaxadores de los Tarraros, y de los Griegos, y de los Reyes Latinos. Tratose de la neeessidad que tenia la tierra Sāra, y quiso el Papa que el Rey dixiesse su parecer. Empeço el Rey su habla, tomādo por fundamēto aquellas palabras del Propheta Esayas, que dize. Surge illuminare Ierusalem, quia venit lumen tuum. Leuanta Ierusalem y recibe la lumbre, que ya viene tu alegria, hizo vn sermō gracioso y muy sustancial, exortando a todos los estados para el socorro de la tierra do nuestra redempcion se cumplio, y offreciose de passar alla con mil caualleros de linage, si el Papa alla passaua como offreciera. Dio razon parricularmente, como dos vezes se embarcara para passar alla, y las dos le embargara Dios el viage con fortunas y temporales en la mar terribles, por lo qual, pensaua, que no era aun venido el tiempo en que Dios fuesse seruido de dar la tierra a los Christianos, guardandolo para aquella hora, segun el creya que se effectuaria con aquel santo concilio. Hablo con tāta grauedad y buena gracia, que el Papa y todo el concilio le bendixeron. Saliendo el Rey de la Iglesia caualgo en su caballo y meneole dando vnas bueltas y arremeriendo, que se espantaron todos viendole tan viejo y tan asido en el caballo, y dixeron vnos Cardenales Frances. Par mon arma Sire vous estes assez puissant pour ociure les Sarracins. Por cierto señor aun estays bien rezio para matar los Moros. Tuuieron enuidia algunos Embaxadores de Reyes que allie stauan de la gloria y hōrra del Rey de Aragon, y pareciēdoles q̄ les hauia perjudicado a sus señores en dar el primer lugar al Rey de Aragon don Iayme, no quisieró concertarse en aquel concilio, de suerte y manera que ninguna cosa se concluyo. Viendo esto el Rey quisose confessar con el Papa, y romada su bendicion boluiose a Cathaluña con grande honrra para toda España. En este concilio murio san Bonauentura.

Sermō del rey don Iayme en el concilio.

Estas palabras estan escritas en la Coronica del Rey.

Capit. liiij. Como dexo de coronarse de mano del Papa por no hazer pechero a Aragon, y como enfermo el Rey en Montpeller y le sano nuestra Señora que le aparecio, y de las rebueltas, en q̄ los ricos hombres dieron desemimientos al Rey y al Infante. Como vino a Cathaluña el Rey de Castilla yendo a Lyon por ser Emperador, como murio Fernan Sanchiz, y los caualleros se ygualaron con el Rey, de la muerte del Infante de Castilla, y del Arçobispo de Toledo, y de la vnion de Valencia.

Dexo el Rey de coronarse como queria, de mano del Papa, por no hazer tributaria su tierra.

NO se deue callar vna gran hazaña que hizo el Inclyto Rey dō Iayme en el concilio. Queriase coronar de mano del Papa, y querian todos los Cardenales honrrarle mucho su coronacion, con tal que pagasse el pecho que su padre el Rey don Pedro offreciera quando se corona-

corona en Roma en la Igleſia de ſan Pancraſio, y otorgaſſe el tãbien el dicho feudo. Eſtas eran, como diximos en el capit. xx. dozientas y cinquẽta mazmodinas, que ſerian cinquenta libras, o coronas de las que agora corren. Reſpõdio el Rey que aquel intereſſe que los Cardenales le pedian, de que muriera ſu padre haſta entonces no ſubiria a quatro mil ducados, y por tan poca coſa no ſe deuiã poner con el en aquella poquedad, y ſino huuieſſe otro reſpeto, no ternia el q̃ haria mucho por ellos, dandoles tres tanto de mas. Pero que no quiſieſſe Dios que el enfeudaſſe, ni atributaſſe ſu tierra en ningun tiempo. Libre la tomara, no la queria hazer pechera. A la ſanta Igleſia de otra manera la ſolia el ſeruir, conquiſtando las tierras de Moros, y reſtituyendo las Sillas perdidas de los Obiſpos y Arçobiſpos a la Chriſtiandad. Por tanto mas queria boluerſe ſin corona a ſu tierra libre y franca, que por tomar alli la corona huuieſſe de ſojuzgar Aragon a pecho ni tributo: ca no ſabe Eſpaña q̃ coſa es reconocer ſuperior. Boluiendo de Lyon, paſſo el Rey por Toloſa viſitãdo ſu yerno q̃ fuera el Rey Phelipe de Francia, y hallolo embuelto en las guerras q̃ tenian el Cõde de Armañaque, y el Cõde de Foix, cõ Roberto de Caſabona, cuya boz tenia el Rey Phelipe, y poreſto prendiera al Cõde de Foix, y le tenia en cadenas. Rogole por el el Rey dõ Iayme, y ſacole de la priſion, boluiẽdole todo ſu eſtado por ſus ruegos el Rey Phelipe. Cayo eufermo de q̃ llego a Montpeller a la fin de Agoſto, y agrauandoſele el mal, temio de morir: hizo teſtamẽto, en q̃ llamo hijos legitimos a dõ alayme de Xerica, y Pedro de Ayerue, confirmãdoles las herencias de q̃ les proueyera. Fue eſte acto hecho a xxvj. de Agoſto, año 1272. En aq̃lla enfermedad le aparecio nueſtra Señora a quien ſe encomendara, y tocãdole el carrillo le ſano. Buelto el Rey en Cataluña ſupo en Girona como el Infante don Pedro quitara muchas tierras a ſu hermano Fernan Sanchiz, y a don Eximen de Vrrea, a Artal de Luna, y a don Pero Cornel, por hauer ſido requeridos que le ſiruieſſen en vnas execuciones que mandaua, y no lo quiſieran hazer. Eran las queſtiones ſobre la immunidad de las caſas de los caualleros, que ſe pretendia por ellos que hauian de valer a los que ſe acogieſſen a ellas, aunque fueſſen malhechores. Ca ſegun lleemos en el Geneſis, Loth allego a los de Sodoma, que tuuieſſen reſpeto a la honra de ſu caſa, no ſacando della los mancebos que ſe acogieran en la ſombra de ſu tejado. Luego coſtumbre era ya de entonces que la ſombra de la caſa de vn hombre valeroſo defendia y amparaua los que en ella ſe acogian, que ſi no fuera eſto, no lo allegara Loth. Pues ſiendo eſto guardado en Cathaluña, y Aragon del tiempo de la conquiſta, y aprouado por los vſages de los Principes, no ſe deuia mudar, ni quebrar la coſtumbre. El Infante dezia que mucha razon era que las coſas valieſſen para reſiſtir a las fuerças, como pedia Loth, mas no para hazerlas contraſtando a la juſticia. Allende deſto, porque a la entrada de los antipyreneos para paſſar por la Scluſa, que es el paſſo eſtrecho para yr a Perpiñan (ca por eſſo ſe dixo Scluſa, que excluye y defiende que no ſe paſſe) donde muchos robadores ſalteauan, hizo el Infante vna puebla, para tener aquel camino ſegnro a los viandantes, y llamola Figueres, porque hauia alli muchas higueras. Tomolo a gran agrauio el Conde de Ampurias, cuyo termino era aquel do ſe fundara la puebla, y ſintioſe mucho, que en perjuyzio de ſu condado ſe edificaſſe fortaleza, eſpecialmente que el condado de Roſſellon fuera mas antiguo que el condado de Barcelona, y aſsi no ſe podia de derecho derogar a la juriſdicion del. Auino que puſo tambien demanda el Infante a Bernardo de Orriols de vn feudo que tenia den Guillem de Torrella ſu ſuegro, pretendiendo que feudo no ſe podia dexar a hija, pues que muger no podia tener homenaje. Por eſto ſe ayuntaran los ricos hombres de Cathaluña en Solſona:

Por la immunidad de ſus caſas ſe deſamunieron los Cathalanes cõ el Infante.

Geneſis. 19.

La Scluſa, oy ſe llama la Cluſa.

Fundo el Infante a Figueras.

Ayuntamiẽto de los ricos hõbres en Solſona.

pretendiendo que les quebraua el Infante sus vsages, y les deslibertaua. Recibio desto mucho pesar el Rey, que le aguaua el alegria que traya de su buen camino: como son las cosas desta mundo tan matizadas, q̃ a vn plazer responden muchos pesares, con que nos desengaña, que no nos perdamos por el. Embio a Solsona vn caualiero de gran consejo, llamado Bernardo de san Vicente, para que dixesse a los caualleros, que el haria dexar al Infante de aquella demanda, que no passasse mas adelante el hecho. Fue el Bernardo de S. Vicente, y hallo en Solsona a Arnaldo de Torrellas que el Infante embiaua por la mesma razon, y assi los dos hablaron con en Remõ de Cardona, y los otros ricos hombres de parte del Rey, y del Infante, offreciendoles q̃ los harian derecho de todo lo que pidiessen. Ellos respondierõ, q̃ no se ayuntarã cõtra el Rey, ni su jurisdicion, sino para guardar los vsages de Cathaluña, que sus padres les dexaran: y no quisieron deshazer su ayũtamiento. Y dos los embaxadores, determinaron los ricos hombres de embiar al Rey en Barcelona, do se viniera de Girona an Guillem de Castelluin, y an Guillem de Rajadell, para que le dixessen de parte de todo el ayuntamiento, q̃ le suplicauan les hiziesse justicia, restituyendoles los feudos que les fueran quitados sin conocida de derecho, haziendoles agrauio. Oyendo el Rey la embaxada respondio luego: Que en aquello no hauia menester mas conocimiento de derecho, sino saber que los feudos tenian ellos de su mano, y por el, y pues mandãdoles el Infante que le siruiessen, no hauian ellos querido seruir, hizicra muy bien en quitarselos. Y en aquello no tenia lugar la regla de derecho. Spoltaius ante omnia. que dize, que el que es echado de possession sin conocida de derecho, sea primero restituydo en su possession antes que de la causa se conozca. Quedaron muy descontentos desta respuesta los embaxadores, y delãte de todo el ayuntamiẽto del consejo, y caualleros que se hallaron en el palacio, dicron al Rey, y al Infante desximiẽtos de parte de los ricos hõbres q̃ estauã en Solsona, y fuerõse. Pocos dias despues, antes q̃ fuessen passados los treynta dias despues de los desximiẽtos, como era costũbre, fue el Cõde Vgo de Ampurias a Figueras, y derribo las paredes, y lleuose las puertas y toda la otra madera a Castellon de Ampurias, dexando la puebla despoblada, y destruyda de fundamentos. Supiera el Rey como queriã yr los ricos hõbres a destruyr aquel lugar del Infante, y saliera de Barcelona cõ mucha gente para defenderlo: mas sabiẽdo en Girona q̃ ya era hecho, boluiose a Barcelona. Ayũto alli consejo para remediar aquella mala empresa, y suplicarõle el Obispo de Barcelona, y el Maestre de Santiago de Velez, don Gonçalo Yuañes, q̃ alli se hallo, q̃ les diesse licencia para yr a los ricos hõbres, y procurar de quitalles de aquella carrera q̃ emprẽdierã. Plugole al Rey q̃ lo procurassen, teniẽdo les a todos amor de padre mas que de señor. El dia mesmo le vino carta del Bayle de Tortosa, auisandole como el jueues siguiente hauian de entrar en Tortosa el Rey don Alonso de Castilla, y la Reyna doña Yolante su muger con todos sus hijos, excepto el Infante don Ferrando que quedaua en Castilla para gouernar el reyno. Era esto por Nouiembre año 1274. Sabiendo esto el Rey mando presto despachar lo que era menester para el camino, y partio al otro dia de Barcelona para yr a receebirlos. Siendo en Villafranca, vinieron el Obispo de Barcelona, y en Remon de Cardona, Bernardo de Puig vert, Guillem de Castelluin, y muchos otros ricos hombres y caualleros de Cathaluña, y pidieron merced al Rey q̃ les perdonasse si en algo hauian errado contra el, que su coraçon y entendimiento siempre hauia sido seruirle, y suplicarõle les diesse juezes que conociessen si ellos hauian hecho tuerto a su Alteza, o si hauian sido ellos agrauiados. Perdonoles el Rey con mucho amor, y dioles por juezes al Arçobispo de Tarragona, y al Obispo de Girona, al Abad de Fuent frida, en Remon de Moncada, en Pero de Ber-

Desximientos dados al Rey, y al Infante por los ricos hõbres.

Viene el Rey de Castilla en Cathaluña.

1274

Reconciliasse los caualleros con el Rey.

de Berga, Iofre de Rocaberti, y en Pere de Queralt. Con este concierto entraron todos con el Rey en Tarragona, y assignoles jornada para media quaresma del año siguiente. 1275. que fuessen todos en Lerida, que el, y el Infante don Pedro serian rambien alli. Desto se hizieron cartas que se dieron al camarero del Rey las vnas, y otras a los caualleros. Estando en esto llego el Rey de Castilla con la Reyna y sus hijos a Tarragona con mucha compaña de caualleros, que partiera de Castilla para verse con el Papa, sobre el agrauio q̃ le hazia en la eleccion q̃ del hizieran los Electores del imperio. Y para que mejor se entienda esto, es de saber, que hauiendo priuado el Papa Innocencio 4. al Emperador Frederico 2. del imperio, en el concilio de Lyon como diximos, fue mandado a los Electores que eligiessen Emperador, y eligieron a Henrrico Lantgrauio de Thuringia: pero rogando las armas Conrado hijo del Emperador Frederico, fue contra el, y venciole en Frãcfordia, y murio de las heridas en Vlma. Despues muerto Conrado, como diximos, fue elegido Emperador Guilielmo Conde de Hollandia, año 1254. como escriuen Carrion, y Valerio Anselmo en sus cronicas: y murio dos años despues, vencido por los Frisones. Vaco el imperio quinze años sin Emperador cierto, hasta que en el año 1273. fue elegido Rodolfo Conde de Hasburg y Alsacia. En este entremedio los Electores por sus parcelidades desauiniendose entre si, eligieron los vnos a Ricardo, Duque de Eboraco, Conde de Cornualla, hermano del Rey de Inglaterra: los otros al Rey don Alfonso de Castilla, por las crecidas virrudes suyas y gran poder. Siguiose que el Emperador Baldouino de Constantinopla, estando al estrecho del Bosphoro para resistir al exercito del Soldan, fue rompido y preso del, al tiempo que Miguel Paleologo le tomo Constantinopla por traycion. Y como la Emperarriz su muger fuesse venida en estas partes pidiendo socorro a los Principes Christianos para rescatar su marido, y huuiesse ydo al Papa, y Rey de Francia, vino al Rey de Castilla acompañada de treynta mugeres todas vestidas de luto, y algunos caualleros todos pobremente vestidos, pidiendole socorro. Apiadose della el Rey don Alfonso, y demandole en quanto le socorrieran el Papa, y el Rey de Francia. Respõdio que liberalmẽte lo hauian hecho con ella: pero que todo lo que le dieran los dos, no era el quinto de lo que hauia menester. Dixole entonces el Rey, que les restituyesse lo que le dierã, que el la proueeria de todo lo que fuesse menester. Y en quinze dias le libro cinquenta quintales de plata, año 1267. Esta insigne magnificencia fue muy publicada y alabada por el mundo, por tanto los Electores le dieron prissa que fuesse a tomar possession del imperio, y por este respecto parriera de Toledo, y viniera su camino por Aragon, aunque sabia que el Papa mandara a los Electores q̃ no obedeciessen al Rey don Alonso, ni al Cõde de Cornualla, por quitar escandalos y guerras entre Christianos, sino que concordandose todos eligiessen vn rercero. El Rey don Iayme de que entendio el pensamienro de su yerno, desaconsejole la empresa, haziendole razones porque no deuia yr, especialmenre no hauiẽdose de fiar del Rey de Francia su cuñado que no venia biẽ en ello, por cuyas tierras era forçado passar: pero de que vio que toda via queria yr, dixole que dexasse a su muger en Perpiñan con los dos hijos menores don Iuan y don Iayme, y q̃ fuesse el con los otros dos don Sancho y don Pedro, pues ya quedaua en Castilla el Infante don Ferrando. Pareciole biẽ todo al Rey de Castilla y hizolo assi, excepto que embio al Infante don Sancho (lo que no deuiera) para que estuuiesse en Castilla con su hermano el Infante don Ferrando. Partio de Barcelona, y dexando a la Reyna con los hijos menores en Perpiñan, fuese a Bellcayre, dõde negocio el Papa con el, que renũciasse el imperio. El Rey don Iayme ydo q̃ fue el Rey de Castilla, partio para Lerida passadas las fiestas de Nauidad que tuuierõ

Vaco el imperio por quinze años.

Gran liberalidad del Rey de Castilla cõ la Emperatriz de Constantinopla para rescatar su marido.

los dos en Barcelona,y de que fue venido el Infante don Pedro,ayuntaronse en Corbines,don Remon de Cardona, el Conde Hugo de Ampurias, el Conde de Pallas, y los otros ricos hombres de Cathaluña y Aragon, que no quisieron entrar en Lerida,y fue con ellos don Ferran Sanchiz de Castro.Hizieron esto,por que pedian, que anres de entrar en tratar cosas de corte, mandasse el Rey restituyr a don Ferran Sanchiz lo que el Infante don Pedro le quitara, por la regla aquella, Spoliatus ante omnia. El Rey persistia en lo que ya dixera primero, que no era de justicia que tal hiziesse. Porque Fernan Sanchiz y Eximen de Vrrea, Artal de Luna, y en Pero Cornel hauian cortido las tierras del Infante,y le acometieran,sobre auerles offrecido el de hazer derecho, y mas que Ferran Sanchiz le tenia al Infante forçosamente los castillos de Alqueser, y de Nabal, que no se los queria rendir, teniendolos por el.Rompieron por este respecto los caualleros con el Rey, aprouechando poco lo que trabajaran los juezes que fueran assignados para conocer el derecho de aquella diffencion, y reconciliar los grãdes con el Rey. Deshizieronse las cortes, yendose los caualleros sin despedirse del Rey. Por esto mando al Infante don Pedro que fuesse en Aragon a detener los que quisiessen rebullir, y hazer mal en el reyno, y el fuese a Barcelona para ayuntar cortes a los Cathalanes, y hazer guerra a los desobedientes. El Infante ayunto muchos caualleros de Aragon,y fue a buscar a su hermano Ferrã Sanchiz q̃ yua proueyendo los castillos que tenia. Supo como hauia de venir al castillo de Antillo,y pusole en celada cien caualleros. Cayo en ella Ferran Sanchiz, pero como era valeroso y traya muy buẽ cauallo,fuese de en medio de todos ellos,y entrose en el cástillo de Pomar(no deuiendose encerrar entre paredes, viẽdo el grã poder del Infante)siguiendole siẽpre los caualleros de la celada: Encerrado dentro del castillo Ferran Sanchiz, pusieronle cerco los caualleros,y auisaron dello al Infante don Pedro.Luego el Infante proueyo mucha mas gente,q̃ fue sobre el castillo de Pomar,y estuuo alli apretando el cerco. Viendo esto Ferran Sanchiz arrepintiose de hauerse alli embarrado,y queriẽdo salir, concerrose con vn escudero,que se vistiesse de sus ropas y caualgasse en su cauallo, y el se vestiria como pastor y tomaria otro cauallo, y saliendo los dos del castillo corriesse cada vno por su parte. Hizieronlo assi, y pensando los del real que el escudero fuesse Ferran Sanchiz,corrieron tras del,y alcançaronle, y de que entendieron la verdad del negocio boluieron tras Ferran Sanchiz por do era ydo hazia Cinca. Fue su desgracia,que fue descubierto de lexos de los que le yuan en el alcance, y como queriendo passar el rio el cauallo se espantasse del gran golpe del agua, boluio a la ribera y descaualgo porque se acercauan los de cauallo, y escondiose en vn trigo: viole vn pastor y descubriole. Fue preso,y aquella noche le ahogaron en el mismo rio Cinca.Muerto Ferran Sanchiz, todos los castillos se rindieron al Infante.Tomo en el castillo de Antillo a Iordan Daupona hermano de Ferran Sanchiz por parte de la madre,y porque defendiera esto: çadamente el castillo,no le quiso matar,sino que le desterro,con todos los que en el hallara. Supo el Rey de la muerte de su hijo,y pesole en grã manera,y embio por su hijo Phelipe de Castro, y diole las tierras que diera a su padre, y mandole criar, como a tal persona conuenia, de quien decendietõ tantos y tan valerosos caualleros como han sido los Castros. Salio tambien el Rey de Barcelona yendo contra el Cõde de Ampurias, y de que fue en Ampurdan, supo que el Infante don Iayme tenia cercada la Roca, que es vn castillo del Conde de Ampurias, fue alla y hizolo quitar de alli,lleuãdolo consigo a Perpiñan a visitar la Reyna de Castilla su hija, entre tãto que el exercito ponia cerco sobre Roses.(Daua tiempo el Rey inclito, a los caualleros para que se reconociessen,) y se ayuntauan las huestes. Sabiendo las

Cortes en Lerida sin effecto alguno.

Caso el Rey a don Phelipe de Castro con vna donzella de la casa real que heredaua la Baronia de Peralta.

nueuas

nueuas de la muerte de Ferran Sanchiz, y viendo que el Rey ayuntaua su poder sobre Roses, don Remon de Cardona, don Pero de Berga, y los otros ricos hombres de Cathaluña, fueronse a Castellon do estaua el Conde de Ampurias, y tomaronlo cõsigo, y todos juntos fueronse al real poniendose en merced del Rey, suplicandole que otra vez ayuntasse cortes en Lerida para todos santos de aquel
1275 mesmo año 1275. que ellos esperauan en Dios que todas las tierras de Cathaluña y Aragon se reformarian, a pesar de los malos espiritus que roboluian el reyno. El Rey les tomo a merced, con tal que el Conde se ygualasse con el Infante, y hizo los llamamientos para las cortes. Mas quiso que el Conde de Ampurias boluiesse a edificar el lugar de Figueras que destruyera, de la manera que estaua primero. Alçose del cerco y vinose a Girona. Alli supo como era muerto su nieto el Infante don Fernando, en Villareal de Castilla de calenturas, yendo contra los Moros que querian entrar en Castilla, dexando dos hijos pequeños llamados don Alonso de la Cerda, y don Ferrando de la Cerda. Supo tambien que por el peligro que hauia, tomo la boz el Infante don Sancho hijo segundo del Rey de Castilla, por consejo de sus tios don Fradique, don Manuel, y don Phelipe: ayunto el poder de Castilla en Cordoua, y de alli hizo la guerra valerosamente contra los Moros, y echoles de la frontera, ganandoles algunas tierras: llamose en las cartas de este llamamiento hijo mayor succesor en el reyno despues de su padre. De alli se vrdio la tela mala que despues se tramo, en el alçarse en el reyno desheredando su padre, protẽdiendo, que pues su hermano don Ferrando no reynara en Castilla, sus hijos los de la Cerda no tenian derecho en el reyno, y quedaua el succesor, pues viuiendo el padre que tenia el Reyno, el era el mayor de todos los hermanos que quedauan. Sintio mucho pesar destas nueuas el Rey, viniendole enojo sobre enojo en su vejez, y como ya era cerca la fiesta de todos santos, pusose en camiño para las cortes conuocadas en Lerida. Ninguna cosa se concluyo mas en estas cortes que en las passadas, porque toda via porfiauan los caualleros que el Rey hiziesse ciertas mercedes al Conde de Pallas, y el Rey pretendia que no lo deuia hazer. Alli le vinieron nueuas de otro pesar, como era muerto su hijo el Infante don Sancho Arçobispo de Toledo, con don Nuño Gonçalez de Lara que fueran a resistir a los Moros, y huuiera la victoria Abenyuçaf. Por lo qual ensoberuecido passara adelante con gran poder para destruyr a Castilla. Supo tambien, como los pueblos de Valencia hizieran vnion, y derribaran algunas casas principales, de los que tenian la administracion de la justicia por el Rey que les contradezian. Era capitan de la vnion vno que se llamaua Miguel Periz. Saliera a banderas tendidas de Valencia, y destruyera algunos lugares de Moros, pretendiendo que no se les hauia de suffrir que hiziessen la çala en las Mezquitas, siendo la tierra de Christianos. Por estas reuoluciones partio depresto el Rey de Lerida y vinose a Valencia. Hizo justicia de algunos culpados, y embio su hijo bastardo don Pero Ferrandiz de Ixar con gente de caualllo, y la hueste de la ciudad, contra Miguel Periz, y sus aliados de la vnion, que estauan en las partes de Gandia haziendo guerra a los Moros, que se hauian juntado en gran numero para se defender. Peleo con los de la vniõ el Dixar, y rõpioles, dõde fueron muchos los muertos, y presos, y los mas se huyeron, que no osaron boluer a Valencia. Miguel Periz fue muerto por justicia, como merecia. El Rey hizo composicion de los que no fueran tan culpados, en cien mil sueldos, y perdonoles, hauiendose huydo muchos a las partes de Castilla, y Portugal, y otros a Francia.

Otras cortes en Lerida, sin effecto.

Muerte del Infante de Castilla.

Vnion primera de Valencia del pueblo cõtra los Moros porque cautiuauan algunos muchachos.

Miguel Periz capitan de la vnion.

El Infante don Pedro tuuo las fiestas de Nauidad en Barcelona, y luego que fueron passadas partio secretamente con poca compaña para Francia a visitar su

Yda del Infante don Pedro a Francia.

cuñado el Rey don Phelipe, que no le viera despues de muerta su primera muger la Reyna doña Ysabel. Fue tan presto, que a la que el Rey de Francia lo supo ya estaua el Infante a vna jornada de Paris. Vieronse los dos, y hablaron en gran puridad, que ninguno supo el secreto, y boluiose depresto a Girona. Sabiendo el Conde de Ampurias la venida del Infante tan a desora, huuo gran recelo, que no fuesse por su mal, quisose poner en mereed del Infante, y el Infante no lo quiso recebir sino a toda su voluntad. Fue contento el Conde de ansi lo hazer, y vino a Girona. Y arrodillandose a los pies del Infante, pidiole merced, diziendo q̃ se ponia en su poder, para que del hiziesse como fuesse seruido. Hizole poner en prision el Infante con buenas guardas. Al otro dia que esto passo, suplico Guillẽ de Castellnou al Infante, que le amparasse del Conde Ramon Roger de Pallas, q̃ se era ligado con Arnaldo de Cusarui, Guillem de Canet, Ponce çagardia, y Guillem de Pinos, y le destruyan la tierra, dende que partiera de Cathaluña siguiendole en Francia hasta entonces: y de nueuo sabia que a la hora estauan sobre el castillo de Besaldu, y eran ciento y cinquenta caualleros, y tres mil hombres de a pie. El Infante le dixo que el lo remediaria, y de hecho embio a dezir a Arnaldo de Cusarui, que era la cabeça de aquel vando, que se quitasse de aquel cerco. Respondio, que por hombre del mundo no lo haria. Mando el Infante apercebir su gente, y fuese con ochenta de caualllo a dormir a Figueras, dende Girona: y era sabado aquel dia. Domingo de buena mañana oyo missa, y fuese a Ceret con veynte caualleros. Este era vn castillo de Guillem de Castellnou, y fuera en tiẽpo de Romanos poblacion muy principal, por quien se dezian las tierras comarcanas todas, de los Ceritanos y tierra Ceritania. De alli a Besaldu ay vna legua. Passada media noche armose el Infante, y tomo vn camino auiesso, rodeando mucho, por tierras muy fragosas, por venir a las espaldas de los enemigos, y amanccio a la que el sol salia con diez caualleros no mas, dexando que los otros con la otra gente fuessen por camino derecho. Descogio su señera, y arremetio a los q̃ guardauan las tiendas, que eran treynta de caualllo, por aquella parte. Quebro la lança el Infante hauiendo mal herido a vno, y quebraron las lanças tambien en el haziendole pedaços el escudo, pero no le llagaron. Metiose despues entre ellos con la espada en la mano. Y como sobreuino el golpe de la gente, pusieronse en huyda los del real, y tomo las tiẽdas el Infante con ciẽto y setenta entre caualllos y azemilas: donde hallo mucha ropa, y prouisiones. En este caso dizen los escritores Cathalanes, dos cosas. La vna que el Infante derribo del caualllo a don Remon Roger de Pallas primero, y despues an Galceran de Pinos. La otra, que en assomãdo la seña del Infante, la conocio en Guillem de Canet, y dixo, a los otros caualleros. Este es el Infante, y yo no peleare contra el, que por mi señor le reconozco. Y assi se a parto con los suyos a vn cabo, que no quiso hazer armas. Y el Infante se lo agradecio y gualardono por ello. Boluiose de alli el Infante, y fuese a Ceret, donde hizo treguas con los caualleros deste bando, y Guillẽ de Castellnou por vn año, y boluiose a Girona. Pocos dias despues partio de Girona con su muger y hijos para Barcelona, lleuando consigo preso al Conde de Ampurias. Allego gran consejo en Barcelona, y delãte de todos mando leer el processo del Conde en presencia del, otorgando el Conde cada capitulo como se leya, y pẽsando todos que lo juzgaria a muerte como los meritos del processo lo requeriã, perdonole el Infante, y hizole mercedes. El Conde se puso a sus pies llorãdo, llorando todos los q̃ lo veyan de compassiõ. El Infante le leuanto, y le abraço, y con mucho gozo le embio a sus tierras. Supo despues desto el Infante las rebueltas de los Moros en el reyno de Valencia, y partio de Barcelona para seruir al Rey su padre, que estaua trabajado por ellas.

Puso se el Conde de Ampurias en poder del Infante.

Rompe el Infante a los q̃ cercaran Besaldu.

Perdono el Infante al Cõde de Ampurias.

Capit.

Capit. Vltimo. Como se alçaron algunos Moros del reyno de Valencia, y vinieron Ginetes de Granada a la vall de Albayda. De la pelea que tuuieron en Alcoy, do murio Alazarch, y aparecio san George, y muchos Christianos fueron muertos y presos en vna celada. Como fue socorrida Lyria: y de la victoria que los Moros huuieron de los Christianos, entre Luchent y Quatrotonda, y como murio el Rey don Iayme.

REFORMADO el Rey don Iayme aquel desconcierto q̃ por la vnion acaeciera en Valencia, prouey endo que no tuuiessen opurtunidad los populares, o plebeyos de ayũtarse en vno, y quitando las ocasiones para venir en ello, vinieronle nueuas q̃ se alçara el Alcadi Abrahim, y hauia labrado el castillo de Serra de Finestrat, que el Rey mandara derribar mucho s años hauia, y hauiendole muy bien fortificado y proueydo se pusiera en el. Partio presto de Valencia el Rey para remediar esta nouedad, antes que el mal creciesse. Siendo en Alzira, supo que los Moros de Tous se alçaran tambien con el castillo. Embioles a dezir de alli, que se assossegassen, y le boluiessen el castillo, que les perdonaua, y remediaria sus descontentamientos si algunos tenian. Respondieronle, que les diesse diez dias de tiempo y boluerleyã la respuesta. Entre tanto acabaronse de enfortalecer, y llegaron muchos ginetes que embiaran a pedir de Granada, y no quisieron escuchar partido, antes presumian hazer guerra a los Christianos, procurando si podian tomar algun castillo. Fue auisado el rey destas compañias de ginetes que entrauan en su tierra, y por saber q̃ discurso harian fuesse a poner en Xatiua. Alli supo como hauian de passar por Alcoy y Cocentayna. Embio alla quarenta de cauallo que estuuiessen en Alcoy, y de alli proueyessen gente de a pie, que estuuiessen en el castillo de Cocentayna. Vino la primera compañia de los Moros, que eran dozientos y cinquenta ginetes, cuyos capitanes eran Alabes y Rodoan, y viniendo en cõpañia dellos Alazarch, de quien hauemos hablado, que reboluio el reyno. Es Alcoy tierra muy fragosa, aparejada para muchas celadas de enemigos en tiempo de guerra. Pues como Alazarch fuesse platico en ella, y supiesse la disposicion della, ordeno que quedassen en celada ciento y cinquenta de cauallo, y fuessen los ciento a prouar de entrar en Alcoy, o alomenos dandoles vna vista, sacar la gente de fuera, hasta ponerla en la celada. Quedo en la celada Brahim çulema, valiente Moro, y fueron con los ciento de cauallo Alabes, Rodoan, y Alazarch, llegaron a Alcoy a la que salia el sol, y quisieron entrar por do esta agora el monasterio de los frayles de S. Augustin, a la plaça llamada de S. George. Poca resistẽcia hauia en la puerta, y facilmente la entraran, sino fuera por la buena costumbre que aquel pueblo tenia de oyr cada dia missa la primera cosa que hazian de buena mañana, hallaronse todos quasi ayuntados en la Yglesia: y a las primeras bozes acudieron alli con sus armas, hasta el clerigo que dezia la missa, llamado mossen Torregrossa, salio reuestido como estaua con vn dalle que hallo a mano (es vna especie de armas, conque se pelea contra los cauallos, mas que contra los peones) y fue tanta la resistencia que hizieron, que los echaron de la puerta a los Moros, arredrandoles lexos de sus muros. Muricron alli muchos de los Moros, entre los quales fue Alazarch.

Alçanse Setra y Tous.

Entrã Moros de Granada en el reyno.

Pelea de los Moros en Alcoy, do aparecio S. George.

Acae-

Acaecio alli vna cosa que cuentan los de aquel pueblo, y lo he hallado escrito en muchos libros antiguos de aquel tiempo, y es. Que a la que estauan los Moros lidiando a la puerta, que no era llegado el golpe de la gente, vieron los Moros correr por encima del muro vn cauallero armado con su cauallo, de que se espantaron mucho, y tuuieron que aquel era Hualy, que nosotros llamamos san George. Por lo qual hizieron en aquel lugar do aparecio los del pueblo, vna Yglesia a su nombre, y en aquella plaça truxeron vna fuente, y pusieron vna ymagen equestre de marmol de san George cauallero en su cauallo. Los caualleros que estauan en guarnicion alli, de que vieró rompidos los Moros, y reconocieró q̃ Alazarch muriera, salieron todos los quarenta de cauallo en el alcance de los que se yuan. Los Moros, supieron tambien traherse que pusieron huyendo a los Christianos en medio de la celada. Salieró entonces de refresco los que alli estauan, y dieron en los Christianos tal carga, que ninguno, o bié pocos se saluaron, siẽdo los mas o casi todos muert os, o presos: porque venian desconcertados y sin orden. Sabiendo esto los Moros de la tierra, tomaró con esta victoria mucho orgullo, alçaróse los de Cocentayna, y llamaron los Granadinos, y discurrieron por aquellos contornos, de la canal que llaman, tomando algunos castillos. Las otras compañias tambien que vinieron despues, tomaron el castillo de Biar, y combatieron Castralla, robando todas las comarcas entre Sixona, y Castralla, hasta Ontiñente. El Rey de que supo lo que passaua, despacho subitamente a los ricos hombres de Aragon y Cathaluña, que viniessen presto, que mucho era menester. Los primeros que vinieron fueron Garcia Ortiz, y el Maestro del Templo: y de que fueron en Valencia supieron que mil peones Moros vinieran a correr Lyria. Por esto dandose prisa para socorrerla llegaron a tiempo que no se fueran los Moros. Eran los caualleros ciento y veynte de cauallo, todos gente vtil y platica en la guerra, y assi supieronlo tambien hazer, que mataron mas de dozientos y cinquenta Moros, y pusieron en huyda todos los otros, por los barrancos y montes hazia el rio Turia, perdiendo los nuestros solos cinco cauallos y vn escudero, que murieron. Con esta victoria se boluieron a Valencia, y de alli fueró a Xatiua do estaua el Rey. Llegados estos en Xatiua, vino auiso al Rey como passauan ginetes por vall de Albayda que yuan a socorrer los Moros de Benjopa a quié tenia en gran estrecho don Pero Ferrandiz de Ixar, con la gente que fuera contra Miguel Periz, y dauanse prissa en caminar. Pero supieron en el camino como ya los de Bẽjopa fueran presos y destroçados, donde fueran los muertos mas de quinientos, y presos dos mil: por esto dexando los ginetes el Puerto de Lleto, fueran a saquear Luchente. Mando el Rey sonar las trompetas y armado se puso en su cauallo para yr a socorrer los de Luchente, pero suplicaronle don Garcia Ortiz, y el Maestre del Templo, con el Obispo de Huesca, que no quisiesse poner su persona en aquel trabajo, hauiendo entonces conualecido de la enfermedad que tuuiera, haziendo tan gran calor que era a los principios de Iulio, con que podria ser que cõ el cansacio y flaqueza que tenia, y tal calor, recayesse en peor disposicion de la que tuuiera. Dexose persuadir el Rey entẽdiendo que pedian gran razõ: boluiose dentro de Xatiua, y partieron los caualleros con buena compañia de cauallo y de pie de la ciudad de Xatiua, para Luchente. Dieronse tanta priesa en caminar (lo que no era de la dotrina y arte militar, en tal tiempo, especialmente contra ginetes, o gente de cauallo) que en pocas horas fueron en el termino de Luchente, y descubrieron los Moros, estimando que serian hasta quinientos de cauallo, y tres mil de pie. Fueron tan voluntarios en acometer los nuestros, que assi cansados y muertos de sed como venian de camino sin tomar aliento, trauaró la pelea con los Moros. Los Moros como estauan holgados, y bien proueydos, pudieron

Rota de Christianos.

Alçose Cocentayna, y perdieróse Biar, y otros castillos.

Corren los Moros Lyria.

Socorro de Lyria.

Rota de Christianos en Luchente.

a su

a su proposito rodear a los Christianos, y traerles a su voluntad, que no se podian mouer con el gran calor que hazia siẽdo hora casi de Sexta. Rompieronlos entrando por medio dellos, y fue tan desastrada y desdichada esta pelea para los Christianos, que murieron en ella don Garcia Ortiz de Zagua lugarteniente de Gouernador de Valencia, y el hermano del Maestro del Templo, Remon de Mõcada, y el hijo de Beringuel Dentença, y la mayor parte de los caualleros, con mucha gẽte de a pie, que la tierra estaua tan ensopada en sangre, que parecia que hauia llouido alli do fue la pelea, tantos lodos hauia. Fue preso el Maestre del Templo, Pere de Moncada, con algunos frayles suyos, y trahidos al castillo de Biar, aunque de alli se saluaron, huyendo con ellos vn almugauar Moro que les guardaua: saluose tambien Guillem Remon de Moncada, herido en la pierna con cinco de sus caualleros. Desta perdida huuo el Rey gran dolor, y cayo en vn destemple de su persona, que se sintio muy malo. Aquel mesmo dia llego el Infante don Pedro con muchos ricos hombres de Aragon, y Cathaluña, y del reyno, trayendo gran compaña de gente de pie, y de cauallo. Dixole pues el Rey al Infante, q̃ se quedasse en Xatiua para tener frontera a los Moros, y el yrsehia a Alzira para proueer lo q̃ fuesse menester para el exercito. Fuese a Alzira, y passados algunos dias indifferentes, vino a la postre a tanto crecer el mal, que se ruuo por muerto, confessose muchas vezes con los Obispos que alli se hallaron, frayles que fueran de san Francisco, y de Predicadores: grandes letrados: y recibio con mucha deuocion el Santissimo Sacramento. Hecho esto embio por su hijo el Infante don Pedro, que le queria hablar. Vino por la posta el Infante sabiẽdo la indispocion del Rey su padre que los physicos no le dauã vida de dos a tres dias de mas, y de que le vido en el punto que estaua, arrodillose delante del besandole las manos muchas vezes, y aconsolole como mejor supo, estandose arrodillado echados los codos en la cama do estaua el Rey. Mostro mucho alegrarse el padre viendo alli su hijo, y comio mejor a la cena, y durmio algun poco la noche. A la mañana hauiendo el Rey oydo missa, mando ayuntar en su camara todos los grandes que se hallaron en Alzira, los Obispos y Perlados, y delante de todos, hizo vna habla grande a su hijo el Infante, diziendole, como Dios por su misericordia le hiziera muchas gracias y mercedes, honrrandole en las conquistas de las tierras de los infieles que restituyera a la santa Yglesia, sin que jamas fuera deshonrrado ni de palabras, ni de hecho, y conocia el que esta gracia le venia de Dios, y que sesenta años reynara, mas q̃ de memoria de hombres Rey huuiesse reynado, de Dauid, o Salomon a esta parte, en que siempre trabajara en seruir a Dios, obedeciendo la santa Yglesia: assi que tuuiesse siempte delãte los ojos del alma el temor de Dios, y amor de sus naturales, honrrandolos siempre. Especialmente amasse a su hermano el Infante don Iayme a quien el dexaua el reyno de Mallorca con el Cõdado de Rossellon, y Cerdaña, y la señoria de Montpeller, y que tuuiesse por encomendados al Obispo de Huesca en Iayme Carroca, y sus hermanos el Sacristã de Lerida, y el Arcediano de Vrgell. Finalmente encarecio que echasse los Moros de la tierra que todos eran traydores, por tanto si moria alli en Alzira, que encomẽdasse su cuerpo alli en santa Maria de Alzira, o en santa Maria de Valencia, y no se partiesse el de Xatiua hasta que fuesse fenecida la guerra, y entõces lo lleuasse a enterrar a Poblete. Estas y otras muchas razones dixo el Rey al Infante que con muchas lagrimas las escuchaua, y en presencia de todos le dio la bendicion. Renunciole la corona de Aragon, de Valencia, y Cathaluña, haziendole alli jurar por Rey. Hecho esto vistiose el santo Rey los habitos de Cistel, entendiendo (si Dios le daua vida) yr alla a seruir a Nuestra Señora. Quiso que luego se partiesse el Rey su hijo a Xatiua, y el hizose lleuar a Valencia. Siendo en Valencia agra-

Habla el Rey don Iayme cõ su hijo don Pedro el Infante.

Renuncia el Rey la corona en su hijo, y vistiose de monje.

Año de Señor.

agrauoſcle tanto el mal, que biuio pocos dias. Dio a la Yglesia Cathedral de Valencia vna cruz de plata muy bien labrada que el traya contigo, donde estaua vn pedaço del lignum Crucis, que el Rey san Luys de Francia le diera, quando dio la espina de la corona para la mesma Yglesia de Valencia, que es la mesma cruz q̃ se muestra la semana de passion, al hymno de Vexilla Regis. Murio Lunes a veyntisiete de Iulio, año mil dozientos setenta y seys, recebida la extrema vncion, en edad (como dize Miguel Carbonell coronista Cathalan) de ochenta y dos años. Y aunque por la cuenta que pusimos en el capitulo primero que dize mossen Thomich que nacio año mil dozientos y ocho, no ternia mas de sesenta y ocho años, en que van catorze años de differencia. No hizo el Rey testamento, porque ya dos vezes lo hiziera, vna en Barcelona, año sesenta dos, y otra en Mõtpeller, año serenta dos, a 26. de Agosto, como diximos ya: y en este dexaua al Infante don Pedro los reynos de Aragon, y Valencia, con el Principado de Cathaluña: y al Infante don Iayme el reyno de Mallorca, Menorca, y Euiza, cõ el condado de Rosselló, y el de Cerdaña, Coflente, Vallespir, y Coblime: los viz condados de Millan y Badarres, y la señoria de Montpelier en franco alodio. Lo qual fue causa que se perdio. Porque siendo en feudo de la Yglesia de Magalona, viendo que la dexaua en franco alodio, comissose el señorio la Yglesia, assi vino Montpeller en poder del Rey de Francia. Estan los dos testamentos en el archio de Barcelona, segun dize Miguel Carbonel, que los vio. Grandissimo fue el llãto q̃ por la muerte del santo Rey se hizo en todas sus tierras, y assi como las tristes nueuas yuan de mano en mano, de tierra en tierra, assi parecia que vna nuue dolorosa y escura cubria los lugares. Perdiendo vn tan esclarecido Rey. Solia hallandose las fiestas en poblados menores, predicarles a los pueblos el mesmo, informandoles como hauian de ~~siempre tener fe~~ en Iesu Christo Dios y hombre verdadero, y seguir su dotrina con caridad perfeta, esperando en el galardon diuinal, por lo qual antes hauian de padecer mil muertes, que ni en vn solo fingimiento parecer a los Moros, ni llegarse a sus ritos, o cerimonias: despues de hauelles dado dotrina christiana, socorria sus neceſſidades con las limosnas. Quien le pidio justicia, y no se la hizo? Quien quiso del merced, y se fue vazio? Quien le apellido, que no le aprouechasse? Rey que mas le tenian respecto de padre que de señor, quien no le lloraria? Con los santos tenga Dios su alma en la gloria, y en paz aguarden las cenizas de su real cuerpo el dia grande de la resurrecion para el juyzio, de corona en los cielos.

AMEN.

El lignũ crucis de la Yglesia de Valencia.

Muerte del Rey. 1276

Testamento del Rey.

Como se perdio Montpeller para Aragon.

Nota las costũbres reales del Rey don Iayme.

LAVS DEO.

LINEA

Liñea de la ſuceſsiõ dende Adam haſta el Diluuio, y de alli por el diſcurſo de los tiempos y edades, haſta nueſtros tiempos.

1 Adam.
2 Seth.
3 Enos.
4 Cainan.
5 Malaleel.
6 Iareth.
7 Enoch.
8 Mathuſalem.
9 Lamech.
10 Noe.

¶ Paſſarõ del principio del mundo haſta el diluuio, 1656. años.

2 Iaphet.
2 Tubal.
3 Ibero.
4 Iuballa.
5 Brigo.
6 Tajo.
7 Beto.
8 Gerion padre 9 Gerione 3. hijos.
10 Hercules Lybio vino a Eſpaña año 658. del diluuio.

21 Hiſpalo.
12 Hiſpano.
23 Hercules Oro Lybio.
24 Heſpero.
25 Athlante.
26 Sie Oro.
27 Tabido.
17 Sie Ano.
18 Sie Eleo.
19 Luſo.
20 Sie Vlo.
21 Teſta.
22 Romo, q̃ fundo a Valencia, dicha por el, Roma, primero, año del diluuio, 970. caſi.
23 Palatou
24 Caco.
25 Erithro.
26 Melicola Gargoris

¶ Deſpues deſte no huuo Rey en Eſpaña, q̃ fueſſe ſeñor della, por la ſeca grãdiſſima, y famoſa.

¶ Siguieron las venidas y guerras de Carthagineſes.

¶ Enxirieronſe los Romanos, teniendo Cõſules, y deſpues fueron ſeñores della los Emperadores ſiguientes.

1 Iulio Ceſar.
2 Octauiano Auguſto.
Nace Chriſto.
3 Tiberio.
4 Caio Caligula.
5 Claudio.
6 Nero.
7 Galba, Otto, Vitellio.
8 Veſpaſiano.
9 Tito.
10 Domiciano.
11 Nerua.
12 Trajano.
13 Adriano.
14 Antonio Pio.
15 M. Antonio Vero.
16 Comodo.
17 Helio pertinace.
Iuliano.
18 Seuero.
19 Carracalla.
20 Maerino.
21 M. Aurelio, Antonio.
22 Alexãdro †.
23 Maximino.
24 Gordiano.
25 Philippo. †.
26 Decio.
27 Gallo.
28 Valeriano.
29 Claudio.
30 Aureliano.
31 Tacito.
32 Probo.
33 Charo.
34 Diocleciano, Maximiano.
35 Galerio, y Conſtantino.
36 Conſtantino, Conſtante, Conſtancio.
37 Iuliano Apoſtata.
38 Iouiniano.
39 Valentiniano y Valente.
40 Valente, y Graciano.
41 Graciano, y Valentiniano.
42 Theodoſio.
43 Arcadio, y Honorio.

¶ Entran en Eſpaña Alanos, Vãdalos, y Suenos: y deſpues los Gotthos, dichos Godos, año del Señor 343. Reynaron.

1 Athanarico. 42.
Fridigerno, Radagaiſo
2 Alarico. 1. 27. 421.
3 Athaolfo. 5.
4 Sigerico. 2.
5 Vallia. 22.
6 Thuderedo. 1. 13.
7 Thuriſmundo. 3.
8 Theodorico. 14.
9 Eurico, Erigio. 19.
10 Alarico. 21. 510.
11 Siſalecto, alias Genſalarico. 3.
12 Theodorico. 2.
13 Amalarico. 5.
14 Theudio. 18.
15 Theudileo. 3.
16 Agila. 5.
17 Athanagildo. 14.
18 Luyba. 3.
19 Leonigildo. 18.
Herminigildo martyr.
20 Ricaredo 1. 15. 605.
21 Luyba. 2.
22 Huiterico. 7.
23 Gondemaro. 2.
24 Siſebuto. 9.
25 Ricaredo. 2. 1.
26 Suintilla. 1. 4.
27 Rechimyro. 0.
28 Siſeoando. 5.
29 Ciutilla. 2. 4.
30 Tulga. 1.
31 Ciudas Vindo. 10.
32 Recenſuiudo. 19.
33 Bamba. 10.
34 Eruigio. 2. 7.
35 Egica. 13. 700.
36 Vitiſa. 8.
37 Acoſta, Coſta. 3.
38 Roderico. 6. 714.

¶ Pierdeſe la Eſpaña por la venida de los Moros. Pero alçanſe los Chriſtianos, y empeçaron a cobrar la tierra en las Aſturias y Leõ.

¶ Reyes de Eſpaña, y primero los de Leon.

1 Pelayo. 15. Año del Señor 717.
2 Pzfila. 0.
3 Alfonſo Catholico. 19.
4 Froila. 13.
5 Aurelio. 6.
6 Silo. 8.
7 Mauregato. 3.
8 Bermudea. 4.
9 Alfonſo Caſto. 36. 823.
10 Remiro. 7.
11 Ordoño. 10.
12 Alfonſo grãde. 46. 886.
13 Gareia. 3.
14 Ordoño. ij. 8.
15 Froila. ij. 2.
16 Alfonſo. iiij. 5. 904.
17 Remiro. ij. 19.
18 Ordoño. iij. 6.
19 Ordoño. iiij. 5.
20 Sancho. 12.
21 Remiro. iij. 25.
22 Bermudez. ij. 17.
23 Alfonſo. v. 31. 1019.
24 Bermudez. iij. 6.

¶ Vnioſe Caſtilla con Nauarra caſando don Sancho de Nauarra, con doña Eluira hija del Conde de Caſtilla Sãcho Fernandez, a quien ſuccdio por muerte de don Garcia, hermano della.

¶ Vnioſe Leõ con Nauarra y Caſtilla caſando dõ Fernando hijo de los dichos con la hermana de Bermudez iij. q̃ muerto el ſuccdio en Leon.

25 Fernando, grande. 47.
26 Sancho. ij. 6.
27 Alfonſo. vj. 43. 1120.
28 Alfonſo. vij. 4.
29 Sancho. iij. 1.
30 Fernando. ij. 17.
31 Alfonſo Bueno. 50.
32 Alfonſo. ix. 28. 1220.
33 Henrrique. 3.
34 Fernando. iij. 28.
35 Alfonſo Emperador. 32.
36 Sancho. iiij. 11.
37 Fernando. iiij. 15. 1309.
38 Alfonſo. xj. 40.
39 Pedro Cruel. 19.
40 Henrrique. ij. 10.
41 Iuan. 11.
42 Henrrique. iij. 16. 1405.
43 Iuan. ij. 47.
44 Henrrique. iiij. 22.

¶ Vnió de Caſtilla cõ Aragon por caſamiento de doña Yſabel hermana y heredera de don Henrrique, con don Fernando Rey de Aragõ, primero.

45 Fernando. 41. 1515.
46 Charlos Emperador.
47 Phelipe ſu hijo, Principe jurado en Valencia, año del Señor. 1542.

¶ Reyes de Nauarra, Año del Señor. 724.

1 Garci Ximenez.
2 Garci Yñiguez.
3 Fortun Garces.
4 Sancho Garcia.
5 Yñigo Ariſta.
6 Garci Yñiguez.
7 Sancho Auarca.
8 Garci Auarca.
9 Sancho el mayor.

¶ Reyes de Aragon.

1 Remiro.
2 Sancho.
3 Pedro. j.
4 Alfonſo Sanchiz.
5 Remiro frayle.
6 Remon Beringuer Cõde de Barcelona, caſa con doña Vrraca Petronilla hija del Rey fray Remiro.
7 Alfonſo. j.
8 Pedro. ij.
9 Iayme cõquiſtador.
10 Pedro de Frãceſes.
11 Alfonſo. ij.
12 Iayme. ij.
13 Alfonſo. iij.
14 Pedro Puñalete.
15 Iayme iij.
16 Martin.
17 Fernando.
18 Alfonſo. iiij.
19 Iuan.
20 Ferrando. ij.
21 Charlos primer Emperador.
22 Philipe primero.

¶ Condes de Aragon.

1 Aznar. Año 730.
2 Galindo.
3 Ximen Aznaris.
4 Ximen Garceys.
5 Garci Aznaris.
6 Fortun Ximenez.

¶ Hija deſte caſo cõ el Rey de Nauarra.

¶ Condes de Barcelona, Año del Señor. 740. caſi.

1 Bernardo. 2 Ioffre.
3 Ioffre Velloſo.
4 Miron. 5 Godofre.
6 Borrell.
7 Ramon Borrell.
8 Beringuell Borrell.
9 Ramõ Beringuell. j.
10 Ramõ Beringuel. ij.
11 Ra. Beringuel. iij.
12 Ra. Arnaldo Beringuer. Caſo con doña Veraca Petronila de Aragon.

Los

Los autores de quien se saco lo que en estos libros va escrito.

La sacra Escritura en algunos lugares.
El derecho Canonico.
Traslados autenticos de bulas originales.
S. Gregorio.
S. Calixto Papa.
S. Basylio.
Sant Hieronymo.
Sant Augustin.
Sant Isidro el antigo, y moço.
Sant Prudencio.
Sant Fulgencio.
El Papa Pio.
El Papa Innocencio 3.
El Arçobispo de Toledo.
El Arçobispo de Tyro.
Suplemento de Historia Sacra.
El Obispo de Girona.
El Obispo de Vich.
El Electo de Salamanca.
El Rey don Iayme en su cornica.
El Rey don Alfonso de Castilla.
El Rey don Pedro de Aragon.
El Rey don Charles de Nauarra.
El Conde de Ampurias.
El archio de Sant Ioan de la Peña.
El de Montaragon.
El de Barcelona.
El de Valencia.
El de Muntesa.
Alexandre de Hales.
Aluaro Gmez.
Anticlaudiano.
Apuleyo.
Arnobio.
Arriano.
Archiloco de temporibus.
Aulo Gelio.
Autos muchos de Notarios, y escrituras de Moros.
Baptista Platina.
Baptista Egnacio.
Baptista Mantuano.
Bartholome Marliano.
Beda.
Beleth.
Beroso.
Bernardo Sclot.
Capreolo.
Coronica de Eusebio.
Coronica de Napoles de Pandolfo de Pesaro.
Coronica de S. Pedro de Cardenas.
Coronica de Brabancia.
Coronica de Amando Zierixiense.
Coronica de Palmerio.
Casiodoro.
Ciriaco Anconitano.
Cornelio Tacito.
Dante Poeta.
Diego Rodrignez de Almella.
Diodoro Siculo.
Egesipo.
Eliano Marcello.
Enguerrano de Monstreleto.
Eusebio.
Philo judio.
Filostrato.
Fenestella.
Francisco Eximenez.
Gnagmino.
Herodoto Alicarnasio.
Historia Ecclesiastica.
Scolastica.
Tripartita.
Ioan Annio.
Ioan Bocacio.
Ioan Carrion.
Iosepho Indio.
Iustino.
Iulio Capitolino.
Iuuenal.
Inan Gil de çamora.
Lactancio Firmiano.
Lucio Floro.
Luciano.
Lacrobio.
Manethon.
Marco Porcio Caton.
Marco Tullio Ciceron.
Marsilio Ficino.
Methastenes.
Miguel Carbonell.
Montaner.
Marliano.
Nicolao de Lyra.
Oracio.
Ouidio.
Paulo Diacono.
Paulo Orosio.
Palmerio.
Pausanias.
piedras escritas.
plinio.
Plutarcho.
platon.
polybio.
Pomponio Mela.
Procopio.
Ptolomeo.
Quinto Curcio.
Quinto Fabio Pictor.
Raphael Volaterano.
Salustio.
Sempronio.
Sernio Grammatico.
Silio Italico.
Solino.
Spartiano.
Strabo.
Suetonio Tranquillo.
Tebith.
Timotheo.
Tito Liuio.
Tomich.
Tostado.
Trogo Pompeyo.
Vatro.
Vallo de re militari.
Virgilio.
Vincencio Historial.
Xenophon.
Y otros con estos.

LAVS DEO.

FVE IMPRESSO EL PRESENTE LIBRO EN VALENCIA, EN CASA DE Pedro Patricio Mey. Acabose a 25. dias del mes de Setiembre, Año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo 1604.

A01 144857